

P. ERNESTO WILHELM DE MOESBACH

**Vida y costumbres de los
indígenas araucanos
en la segunda mitad
del siglo XIX**

PROLOGO, REVISION Y NOTAS

DEL

Dr. Rodolfo Lenz

**IMPRENTA UNIVERSITARIA. ESTADO 63
SANTIAGO DE CHILE - 1936**

Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX

por el

P. Ernesto Wilhelm de Moesbach

(De la *Revista Chilena de Historia y Geografía*)



Santiago de Chile
IMPRENTA CERVANTES
Agustinas 1354
1930



Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX

PRESENTADAS EN LA AUTOBIOGRAFIA DEL INDIGENA PASCUAL
COÑA (KUIFIKE MAPUCHE YEM CHUMNECHI ÑI ADMONEFEL
ENN)

I N D I C E:

Prólogo del Dr. R. Lenz.—Prefacio del P. Ernesto.—Prólogo del narrador. Capítulo I. Recuerdos de la infancia.—II. Alimentación en aquel tiempo.—III. En la escuela del P. Constancio.—IV. Carpintero aprendiz y oficial en Santiago.—V. Mi tierra natal y su naturaleza: A. Rauquenhue, su suelo, sus habitantes; conceptos astronómicos, meteorológicos; nociones del tiempo; conocimiento del reino mineral.—B. La flora conocida de los indígenas.—C. La fauna indígena.—VI. Vida social.—VII. Cultivo y empleo del maíz.—VIII. Las manzanas y su empleo para la chicha.—IX. Cosecha y trilla del trigo.—X. La ruca indígena.—XI. Vida doméstica.—XII. Trabajos de las mujeres.—XIII. El casamiento tradicional antiguo.—XIV. El casamiento entre indígenas más civilizados.—XV. El malón general de 1881.—XVI. Viaje a Buenos Aires: A. La ida.—B. La estada en Buenos Aires.—C. La vuelta.—XVII La machi.—XVIII. El machitún.—XIX. El nguillatún.—XX Entierro de un cacique. XXI. Cuentos.—XXII. Los últimos años de la vida del narrador.—Conclusión.

PRÓLOGO

En Octubre del año pasado recibí del Sr. Padre Ernesto Wilhelm de Moesbach, Misionero Capuchino de Puerto Domínguez (Budi), cuatro de los capítulos (VI, XI, XIII XIV) del libro que había compuesto según el dictado del viejo cacique Pascual Coña sobre la *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la 2ª parte del siglo XIX*.

En la carta que acompañaba el envío de estos cuatro capítulos de la autobiografía de Coña, me rogaba el P. Ernesto que lo ayudara a obtener la impresión del libro sin gastos para la Misión.

Después de leer los cuatro capítulos me quedé entusiasmado. No he visto nunca una descripción tan detallada de costumbres sudamericanas, dada desde el punto de vista del indígena mismo. Más tarde, con la lectura de los demás capítulos, llegué al resultado de que la obra presentada por el P. Ernesto es de un valor enorme, incalculable para la lingüística araucana, la etnología chilena y la psicología étnica general.

El texto original mapuche, dictado por un indígena legítimo en su dialecto patrio, es el documento más completo que jamás he visto en una lengua sudamericana. Coña da descripciones, no sólo de toda su larga vida, con su educación, sus viajes a Santiago y Buenos Aires, su participación en fiestas, ceremonias y malones, sino que describe también todas las costumbres y uzansas de su pueblo, su modo de vivir desde el nacimiento hasta el entierro.

Los materiales dictados en parte han sido ordenados sistemáticamente por el P. Ernesto (sobre todo la botánica y la zoología conocidas por los indígenas), pero también así han sido revisados por Coña y por el P. Félix José de Augusta, el autor de la *Gramática Araucana* (Valdivia, 1903) y del grandioso *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano* (Santiago, 1916). De consiguiente el texto mapuche es absolutamente fidedigno y es una feliz casualidad que esté escrito en el mismo dialecto, analizado por Fray Félix José en sus libros.

De tal manera la biografía de Pascual Coña representa un material inmenso para el estudio de la gramática y del diccionario de la "lengua de Chile", que tal vez en algunos decenios sólo será hablada por pocos indígenas que viven apartados de los chilenos. Se completan así las descripciones de costumbres, los cuentos, las narraciones y los cantos que comencé yo en mis *Estudios Araucanos* (Anales de la Universidad de Chile, 1895-97), que continuó Fray Félix José en sus *Lecturas Araucanas* (Valdivia, 1910) y D. Tomás Guevara en sus libros *Folklore Araucano* (Santiago, 1911) y *Las últimas familias y costumbres araucanas* (Santiago 1913). Así el libro presente será el documento más completo que hay de un solo autor indígena.

Pero, ¿cuántos serán los hombres que se dedicarán a leer el texto mapuche de Coña, fuera de los misioneros que aprenden la lengua de los indios para enseñarles la palabra divina e introducirlos a la cultura superior?

Por esto creo que el valor práctico del libro no se funda sólo en el material lingüístico, como lo expresa el P. Ernesto en su "Prefacio". Todos los que se interesan por la etnología y el folklore de los araucanos y por la psicología del indio, los problemas que ofrece su transformación en un ciudadano útil, todos éstos tendrán que atenerse a la traducción española hecha por el P. Ernesto. Esta no es literal, porque en tal caso a menudo sería casi incomprendible, sino que está dada en castellano corriente chileno y expresa tan claramente el sentido del original que basta también para los que quieren estudiar el texto mapuche. Algunas durezas del estilo castellano del P. Ernesto se explican así por el carácter distinto de las dos lenguas. Otras se deberán también a la lengua patria alemana del traductor, pues está en Chile sólo desde 1920 y, viviendo entre los indígenas ha tenido poca ocasión para practicar el lenguaje literario de alto estilo. No me he creído autorizado para alterar la traducción, salvo unos pocos casos, porque sólo el autor sabe perfectamente cuál es la idea que se debe expresar.

La biografía de Coña nos muestra cómo se civiliza un indígena con la ayuda del clero que le enseñó las primeras letras en la escuela del P. Constancio en Puerto Saavedra

(1862-66) y, más tarde el oficio de carpintero en el colegio San Vicente de Santiago (1866-71). Es sumamente curioso ver qué impresiones recibe el indígena al verse por primera vez en contacto con la alta civilización chilena y después también con la argentina en Buenos Aires.

El interés principal naturalmente reside en la muy detallada descripción de todas las costumbres araucanas. Basta revisar el índice de los capítulos para comprender cuánto aprovechará la etnología y el folklore con las descripciones y narraciones de un indígena inteligente y conocedor que muestra su propia alma junto con la de sus compatriotas.

Creo que será una gloria para Chile esta descripción de la vida de los araucanos y sería una pérdida incalculable para la ciencia si no se alcanzara a publicarla.

Había solamente una dificultad grave. El P. Ernesto, que ha trabajado cuatro años para juntar estos materiales, tiene una letra poco clara y, por esto, había hecho copiar algunos de los primeros capítulos que me mandó. Pero para la imprenta no bastaba tampoco esa copia con letra un poco más clara, pero llena de errores en el texto indio, que de nuevo debían ser corregidos por el autor. Una lengua desconocida para el cajista, que aún tiene algunos signos especiales, no se puede imprimir bien. Recuerdo que de mis Estudios Araucanos, cuidadosamente escritos por mí, casi siempre he tenido que pedir tres o cuatro correcturas aún con un cajista muy atento y hábil. Los textos araucanos publicados por el señor Guevara en los libros arriba citados, están tan llenos de errores que sólo sirven para lectores que poseen el dominio completo sobre el mapuche. Por esto comprendí desde luego que la publicación del texto araucano no sería posible si no se hacía una copia con máquina de escribir. Como en Budi, bajo la vigilancia del autor, no había posibilidad de hacer estas copias, que naturalmente sólo pueden hacerse por un copista que entiende bien el mapuche, me resolví a hacerlas yo mismo.

La tarea no es poca y todavía no tengo ni la mitad concluída; pero yo aprovecho esta ocasión para volver a estudiar con estos inmensos materiales nuevos la lengua mapu-

che y me halago con la esperanza de que talvez, si alcanzan mis fuerzas, así puedo preparar un estudio gramatical abstracto, puramente filosófico, que tuve la intención de escribir desde 35 años. Pues la *Gramática* del P. Augusta es esencialmente práctica y, aunque insiste en todas las particularidades del mapuche, se atiene al modelo de todas las gramáticas corrientes, que es el de las lenguas indoeuropeas. En mi libro *La Oración y sus Partes* (2ª edición, Madrid, 1925) he dado algunas indicaciones sobre el análisis científico del mapuche, que debe prescindir de todas las clasificaciones gramaticales del latín. En mapuche no existe ni siquiera la división gramatical en substantivos, adjetivos y verbos. Todos los conceptos de substancia, cualidad y fenómeno sufren las mismas alteraciones morfológicas. Creo, por esto, que un análisis abstracto de una lengua americana tan particular será de valor para la lingüística científica.

La psicología general del indio se puede estudiar bastante bien con la traducción castellana; por esto debe hacerse un número bastante grande de reimpresiones en forma de libro para que sea accesible no sólo a los etnólogos, sino también a todos los empleados de la administración pública de la antigua Araucanía.

Santiago de Chile, 12 de Junio de 1929.

RODOLFO LENZ.

*Un pagado
de si mismo. Fel.*

PREFACIO

El libro presente ha nacido paulatinamente, por pedazos. Para poder ejercer el ministerio sacerdotal entre los araucanos era indispensable aprender la lengua mapuche, y las publicaciones del Dr. Lenz y del P. Félix José de Augusta me mostraban el camino para su adquisición. Pero la convicción de que un idioma tan extraño al sentir europeo como el de los indígenas chilenos, se puede aprender bien sólo por el trato oral constante, me indujo a llamar a la Misión de Budi al jefe de reducción Pascual Coña, un indígena legítimo de la antigua raza araucana, pero bastante instruído y dotado de una vida psíquica muy rica. Con él me dediqué, sobre todo durante los meses de invierno de los años de 1924 hasta 1927, al estudio de la lengua y trataba con él sobre toda especie de asuntos, ocupaciones, costumbres y usanzas. Apunté literalmente todas las explicaciones que me dictó, si me parecían de interés.

Tengo que insistir en el hecho de que mi interés era al principio puramente lingüístico, porque así tan solo se explican muchas particularidades del libro. Muchos trozos contienen de los hechos y de las costumbres una descripción mucho más detallada de lo que lo habría exigido un tratamiento sistemático, científico. Algunos asuntos tratados tal vez son insignificantes en sí, pero de su relación resulta un material interesante para nuestro conocimiento de palabras y significados, giros y construcciones que todavía no se han registrado en los diccionarios publicados.

El interés lingüístico era también el que me hacía pensar en una publicación de mis apuntes. El misionero jesuita P. Bernardo Havestadt dice en la introducción de su Gramática Araucana del año 1777: "Como los Andes sobrepujan todas las demás montañas, así la lengua chilena supera todas las demás de tal modo que quien conoce bien el idioma chileno, ve todos los demás como en un espejo muy por debajo, y comprende claramente cuanto en ellos es superfluo y cuanto les falta". Aunque se considere como exagerada esta fórmula, es un hecho innegable que la len-

gua mapuche, una vez vencidas las primeras dificultades ejerce una atracción irresistible sobre todo amigo de los estudios lingüísticos por la absoluta regularidad de sus elementos morfológicos y sintácticos, por la increíble riqueza de expresión de sus verbos y, particularmente, por la inimitable precisión y concisión de que es capaz por medio de sus transiciones y partículas intercalares (de facto y estado, tiempo, afirmación y duda, movimiento y dirección, etc.). Esto último es lo característico del idioma araucano. Es verdad que carece en alto grado de la cristalización del pensamiento que se expresa por los sustantivos abstractos, pero aún así es incomprensible que la lengua de un pueblo de tan baja cultura haya podido llegar a una perfección técnica tan completa como se muestra en los capítulos de este libro.

El desarrollo de las descripciones y narraciones a menudo es muy pesado y lento, pobre en ideas, pero rico en palabras. Esto corresponde al término medio de la cultura del indígena, que es incapaz de resumir las ideas principales en pocas palabras, prescindiendo de lo secundario. El mapuche enumera todos los detalles; él no domina la materia, sino que la materia lo domina a él; lo narra todo o no dice nada. Su pensamiento, como su vida, está restringido a lo real. Para dar una imagen fiel del estado mental indígena y una exposición idiomática de su lengua, hay que conservar intactas todas las expresiones de su pensamiento. No se trata aquí de ensayos científicos abstractos sobre las costumbres araucanas, sino de simples relatos, que conservan el olor autóctono del terruño que les inspira el dictado de un indígena legítimo de sangre pura.

Esa autenticidad y originalidad dará tal vez a estos apuntes algún valor para el estudio de la etnología y antropología del indígena chileno. La etnología comparada ganará sin duda algunos hechos nuevos, que darán nuevas luces a las investigaciones científicas reunidas en las obras de Guevara, Lenz, P. Félix José de Augusta, Manquilef, Lat-cham y otros autores de los últimos decenios, que han tratado de iluminar la obscuridad de la ruca indígena.

La traducción castellana no es literal, pero sigue en

lenguaje corriente bastante exactamente el modelo araucano. Así se explicarán ciertas rudezas inevitables, pero perdonables en vista del carácter distinto de los dos idiomas. El fin principal del libro no está en la traducción, sino en el material lingüístico araucano. La versión española se amolda al original en cuanto sea posible; así también el lector que ignore la lengua mapuche obtendrá una idea clara del modo de pensar indígena. La fonética empleada es la misma que estableció el Dr. R. Lenz, el padre de los araucanistas modernos, que también aplicó el P. Félix José de Augusta; las reglas gramaticales que el P. Félix estampó en su gramática y precisó en ciertos puntos en su magistral Diccionario, reciben de estos textos nueva corroboración.

El mérito del libro — si acaso tiene alguno — se debe al difunto cacique Pascual Coña, quien, con su ánimo fresco impercedero y su buena voluntad servicial dictó la gran mayoría de los materiales de que se compone el libro. El bondadoso Dios le habrá dado ya la recompensa en la eternidad a la cual entró a la edad de unos ochenta años el 28 de Octubre de 1927, después de haber terminado en la mañana del mismo día el dictado de las últimas palabras de su obra.

Como Pascual desde años se había apartado de los ritos paganos de sus antepasados, los capítulos 17 y 18, que describen las usanzas religiosas primitivas de los araucanos, no son obra suya, sino debidos a un indígena bien versado en esas prácticas y hermano de una machi. Los dos cuentos narrados en el capítulo 21 me fueron comunicados por el indígena Ignacio Marfil, sobrino de Pascual Coña. A él y a todas las personas que me ayudaron expreso aquí mis más sinceras gracias.

Una gratitud más profunda debo y rindo al sabio Néstor de los modernos araucanistas, Dr. Rodolfo Lenz de Santiago, que, sacrificando el reposo de su bien merecida jubilación, hizo posible con su generosa colaboración la publicación de este trabajo.

PRÓLOGO DEL NARRADOR PASCUAL COÑA

Kuifike mapuche yem
chumɲechi ñi admoɲefel eɲn.

Vida y costumbres de los
antiguos araucanos.

Kiñe dēɲu pian:

Deu fūchan iñche, doi pu-
ra mari tripantu nielu tro-
kiuwn. Fei tēfachi sentren
ñi moɲenum kimyepañi ñi
chumkefel kuifike che yem,
kom ñi kakeume admoɲefel
kimmieken; küneke adɲe-
fuiɲn, weshake ad ká
ɲefuiɲn.

Itrokom tēfá nütramafiñ
feula: konümpaiafiñ chum-
ɲechi ñi tremmum iñche ka
chumɲechi ñi moɲefum fū-
chake l'aku em.

Feula kalewetui moɲen;
tēfachi weche mētewe wiɲ-
katuiɲn; allwe ɲoimarpuiɲn
taiñ küpal ñi ɲulam ka ñi
dēɲu; kalli rupape kiñe muñu
tripantu, fei meu epe kim-
werpulaiai ñi mapu dēɲun
eɲn.

Fei meu, dēɲulpe tēfachi
líbro eɲn kiñeke naɲ rumel!

Piken mai ta tēfá.

Pascual Coña.

Una cosa diré:

Estoy viejo ya, creo que
tengo más de ochenta años.
Durante esta larga vida lle-
gué a conocer bien los mo-
dales de la gente de antaño;
todas las diversas fases de
su vida tengo presentes; te-
nían buenas costumbres, pero
también malas.

De todo esto voy a hablar
ahora: contaré el desarrollo
de mi propia existencia y
también el modo de vivir de
los antepasados.

En nuestros días la vida
ha cambiado; la generación
nueva se ha chilenuizado
mucho; poco a poco ha ido
olvidándose del designio y
de la índole de nuestra raza;
que pasen unos cuantos años
y casi ni sabrán ya hablar su
lengua nativa.

Entonces ¡que lean algu-
nas veces siquiera este libro!

He dicho.

Pascual Coña.

CAPÍTULO I.—RECUERDOS DE LA INFANCIA

1) *Lo que me contaba mi madre:* Naufragio del buque
«Joven Daniel»; inculpaçión de dos caciques; llegada del
P. Constancio; astucia de un cacique nortino.

2) *Mi primer recuerdo:* Fui robado por una tribu cerca-
na en calidad de rehén.

3) *Mi familia*: Mis padres y abuelos; mis hermanos y sus descendientes.

4) *Juegos y ocupaciones en la niñez*: En el manzanal; juego de las habas; el columpio; carreras a pie; juego de la chueca.

1) 1. Kuifi ñi pichikael
nüttramkakefeneu ñi ñuke
yem. Wēne fei pieneu:

Tripauyei nafiu tēfachi
Puauchu (1) ñi playa meu.
Feichi mu eimi kupūlwe meu
miawēleyu yu pemeafiel tē-
fachi nafiu; fei tripalu tra-
forkei; «Joven Daniel» piñe-
fui (2).

Triparkei fei meu werá
weshakelu: itrokom ropa,
fentren rēno trapilen; kom
playa kelūkefui trapi meu;
keyū pūlku amchemchi kake
weshakelu kai.

2. Ká triparkei kiñe ül-
men wiñka moñen, ka pu
chiñura, moñen kiñeke, ka-
kelu l'a, ka kiñe fuchá tre-
wa. Feichi trewa anūñma-
niekefui ñi ñidoñtrewakeeteu.

L'añemñei, piām, feichi ka-
falleru meu, l'añemeyeu pu
mapuche. Feichi chiñura,
moñen tripayelu, yeñei, piām,
Forowe. Fei meu wimpui, ye-
patufeyeu ñi pu moñeyeel,
piām, pilai ñi amutual eñn,
mēlekai pu mapuche meu.
(3)

1) 1. Antes, cuando yo
era chico todavía, mi finada
madre me contaba muchas
cosas. En primer lugar me
dijo lo siguiente:

Hace tiempo encalló un
buque en la playa de Puau-
chu (1). Entonces te llevaba
en la cuna y fui contigo a
ver el navío; se había partido
al salir; tenía el nombre «Jo-
ven Daniel» (2).

Salieron de él muchísimas
cosas: géneros de toda clase,
gran cantidad de harina con
tanto ají que la playa estaba
toda colorada; hasta bebidas
alcohólicas y una infinidad
de otras especies.

2. También salió vivo un
caballero extranjero y va-
rias señoras, unas vivas, otras
muertas, y un perro grande
que se echaba al lado de su
patrón.

Según se cuenta lo mata-
ron los indígenas juntamente
con el caballero. Las señoras
que habían salido vivas, fue-
ron llevadas a Boroa, según
se dice. Allí ellas se acos-
tumbraron de modo que
cuando más tarde sus pa-
rientes vinieron a llevarlas,
no quisieron irse; quedaron
viviendo con los indígenas
(3).

(1) Reducción indígena entre el océano y el lago Budi.

(2) Naufragó en Julio de 1849.

(3) En Boroa se notan todavía efectos muy pronunciados de una mezcla de sangre; tez blanca, ojos azules, cabellera rubia.

Feichi nafiu meu tripalu werá weshakelu η elëmi pu lo η ko, keyü kon'a tui feichi kom weshakelu.

3. Mëlefui kiñe lo η ko Malalwe (1), Kuriñ pi η efui, Pedro Paineñ ñi chau em. Fei, piam, anümuwi kiñe lolo kura meu ina lil. Fei, piam, wiñamel η ei téfachi weshakelu, kom apolfi, piam, feichi lolo kura fentrén kakeume weshakelu meu. Ká téfachi kake mapuche ká fei fenten wiñami weshakelu, apoli, piam, ñi ruka ye η n.

Téfachi pülku pütufi η n, fenté η olli η n, piam, kiñeke l'ayei η n tréf η olli η n; fenté kütral fem η efui ñi newen η n téfachi pülku. Fei meu l'ayelu e η n, "pütuwelafiiñ feichi pülku", pi η n kiñeke ñóm "téfa nierkei funapue", pikei η n. Fei meu wëtrunentufi η n, piam.

4. Feichi tripachi nafiu meu werinel η ei pu lo η ko. Fei meu ye η epai Kuriñ pi η echi Pedro Paineñ ñi chau em. Ká ye η epai Werapill, mëlelu Raukenwe. Valdivia pële rul η emei η u, fei tēku η ei η u nafiu meu, nentuyepui Valparaíso e η u. Fei meu ká puwël η ei η u Santiago trokikelu meu.

Feichi mu mëlefui kiñe ñidol-lo η ko Kollil'eufü meu,

Las mercaderías que había en el buque, las juntaron los caciques y aún los mochetones de todo se apoderaron.

3. En Malalhue (1) había un cacique de nombre Curín, padre de Pedro Painén. Este se arregló en una gruta de piedras, junto a los riscos, y se hizo traer toda clase de cosas hasta llenar la gruta con ellas. Los demás mapuches hicieron otro tanto, llenaron, según se dice, sus casas con las mercaderías tomadas del buque.

Bebieron el licor que había y se emborracharon de tal manera, que algunos murieron asfixiados por la bebida, que tenía fuerza como fuego (2). Entonces algunos grupos dijeron: "No tomemos más de este licor; tiene veneno". Entonces lo botaron, dicen.

4. Por la pérdida del buque encallado fueron culpados dos caciques. Fué llevado Curín, el padre de Pedro Painén. Además buscaron a Huerapill de Rauquenhue (3). Los pasaron en dirección a Valdivia; allí los embarcaron. En Valparaíso los sacaron a tierra y los llevaron a Santiago, a disposición de las autoridades.

Había en aquel entonces en Colileufu un cacique prin-

(1) Reducción colindante con Puauchu hacia el sur.

(2) Era ron.

(3) Reducción al norte de Puauchu, patria del narrador.

Wakiñpa η pi ηefui. Mēte-
shaki ηefui fillpēle tēfachi ma-
pu meu; kom Troltren pēle
ka Forowe pēle ηēneniefui
ñi pu lo ηko.

5. Fei tēfachi Wakiñ-
pa η ηēnaiturkei ηtañi epu
lo ηko amulu Santiago. Fei
inarkefi e ηu, puwi Santiago,
dē ηupui tēfachi Presidente.

"Inapan tañi epu lo ηko;
chem werin kam niepei ηu?"
pipufi.

Fei meu mai fei pi ηefui:
"Eimn mn mapu meu inau-
tupui kiñe nafiu; fei meu
kom nūfimn ñi weshakelu;
feichi werin nieimn," pi ηei
Wakiñpa η.

6. Fei meu, piam, fei pi
Wakiñpa η lo ηko: "Iñchiñ
kam chem mu werin ηeafuiñ,
iñchiñ kam ηēnefiñ feichi
l'afken ka feichi kūrēf?"

Fei mai entueyeu tēfei ina
playa meu; fei meu trafoi.
Fei meu kam iñchiñ chu-
miñ tēfei meu?—Felei ñi
nū ηen feichi weshakelu, kom
kam ηēnampraiafulu pi ηei
mai, deuma n'ümū ηei. Mēte-
we mai rume werin ηelaiñ
iñchiñ. Fill inautukan mē-
lekelu, fei meu mai inautui
feichi nafiu."

Fei meu elu ηetui ñi epu
lo ηko, wall ηēnaitu ηetui ηu.

7. Fei ká pi ηei ηn: "Fan-
tén meu mai ñi ηenoam we-
sha dē ηu eluwaitñ kiñe Pa-
dre; yeyefimn tēfachi Pa-
dre. Nielmn pu fotēm kime-
lel ηeaimn, papeltuai ηn, itro-
kom kúmeke dē ηu kime-

cial de nombre Huaquin-
pán. Era muy respetado de
todos y en todas partes;
daba órdenes a los caciques
desde Toltén hasta Boroa.

5. Este tenía compasión
con sus dos caciques, lle-
vados a Santiago, y les
siguió. Llegado a la capital
obtuvo una audiencia ante
el Presidente y le dijo:

"He venido acá siguiendo
a mis dos caciques. ¿Cuál
será el delito que han co-
metido?"

El presidente le contestó:
"En vuestra tierra naufragó
un buque; entonces os apo-
derasteis de toda su carga,
ese es el delito que tenéis".

6. El cacique Huaquinpan
replicó: «Nosotros ¿cómo ten-
dríamos culpa en eso? Man-
damos tal vez nosotros al
mar y al viento? Estos mis-
mos echaron al buque a la
playa donde se rompió. ¿Qué
teníamos que hacer con eso?
Es cierto que se han tomado
las mercaderías, porque de-
cíamos que todas se perde-
rían; ya se les sentía el mal
olor. Nuestra maldad no era,
pues, muy grande. Suele ha-
ber desgracias, y así le tocó
la mala a ese buque».

Entonces le entregaron sus
dos caciques; fueron indulta-
dos.

7. Al mismo tiempo se les
dijo: "Para que en adelante
no haya cuestiones, os dare-
mos un Padre, que llevaréis
con vosotros. Si tenéis hi-
jos, os serán enseñados; sa-
brán escribir y leer y apren-
derán todas las cosas útiles;

ηeaiηn; eimn ká fei kimaimn. Fei meu kúmeleaimn, chem dēηu rume ηelaiai”, piηerkei ηn.

Fei meu feyenturkei feichi ñidol-loηko Wakiñpaη. Deuma yemefilu ñi Padre—P. Constancio pi ηefui—fei ñidol-poyeniefui ñi Padre, ηen-padre ηefui. Femηechi anümpafi rulu meu, feula Puerto Saavedra pi ηei feichi mapu.

8. Deuma mëlepatulu eηn rupan ηemeuma Santiago pichin meu ká tripapai kiñe loηko mëlelu Paikawí, fël Cañete, Nekulpaη Zúñiga pi ηefui. Fentreηei, piam, akui Bajo Imperial; fei meu anümuupai. Femllu mek ep'ai, piam, ñi pleitun feichi nafu meu tripachi weshakelu meu. Lüikai, piam, pu loηko, pleitun ηepai ηn, wëlyetui ηn, piam, feichi kom weshakelu ñi tuñmufel eηn nafu meu, keyü milla, plata, fei ká tripafui nafu meu. Kiñeke kon'a ηillarëtrafui ηn feichi plata rëtrafe meu, deumafui, piam, ispuela; fei ká kom wëltui ηn.

9. Fitukulliηenolu ñi trokiuwn feichi loηko Zúñiga ká kulliηei, piam, waka ka manshun. Itrokóm loηko keyü kon'a trürëmi, piam, tēfachi kulliñ. Fei meu ηēlëmpai, piam, werá waka, tuntenchi, patakachi, kimfal-lai, itrokóm ché kam

hasta vosotros mismos aprenderéis algo. Entonces os irá bien y no habrá más cuestiones.”

Al cacique principal Huaquinpán le pareció bueno eso. Después de haber traído a su Padre—se llamaba P. Constancio—le tenía especial aprecio; se hizo responsable por él.

Lo estableció en la vega que se llama Puerto Saavedra hoy día.

8. Algún tiempo después de su regreso de Santiago apareció aquí un cacique de Paicaví, cerca de Cañete, se llamaba Neculpán Zúñiga. Llegó a Bajo Imperial con mucha comitiva y sentó allí sus reales. Después abrió un juicio por las mercaderías que habían salido del buque. Los caciques procesados tuvieron miedo (1) y devolvieron todas las cosas de que se habían apropiado, hasta el oro y la plata que habían sacado del buque. Algunos mocetones habían hecho labrar su plata por el platero que les había confeccionado espuelas; estas también las entregaron todas.

9. Como el cacique Zúñiga juzgaba que todavía no se le había pagado lo bastante, hizo entregarse además vacas y bueyes. Todos, caciques y mocetones sin distinción, le compensaron con ellos. De esta manera el hombre juntó buen número de animales, un ciento o más;

(1) Se habría amenazado denunciar el asesinato del caballero.

kullilu. Ká iŋche ñi chau wēli, piam, kiñe manshun. Femŋechi ŋēlēmpalu ñi kullifñ, fei amutui, piam, tēfachi loŋko, amutulu fei ŋewelai dēŋu.

Feichi mu iñche pichikael kimlafuñ tēfachi dēŋu. Ká ñi akun feichi P. Constancio ká kimlafuñ, ŋellu-ŋellu wēla kimrumen.

2) 1. Kiñe naq nücheŋepar-ken, fei lliwafñ. Akui werá ché iñ wēl ŋifñ ruka meu. Fei meu iñche ñi ñuke metanenturukaeneu wekun pēle, yeniefeneu kadil ruka meu. Fei meu katrütuŋemei, lefentuñmaŋemei ñi pēñeñ metanielu lipaŋ meu. Femel iñche, fei wirarkawi ñi ŋüman ñi ñuke yem, deu nentuñmael ñi pēñeñ.

Kimlafñ iñche chem dēŋu mu felechi tēfá.

Fei wēla yeŋepan wente kawellu. Kimlafñ cheu ñi rulŋemefel, pichi lliwalan rume.

2. Ká antü anülerken raŋi werá ché kiñe lelfün meu. Fei meu pepurkeeneu ñi chau em, yelërkeeneu pichi mürke, fei ifun. Iñche ñi man pēle anülerkei kiñe ñidol-loŋko: fei tēfachi Wakifpaŋ em érke.

Fei dēŋurkeiŋn. Pichin meu wēla ŋillatümeturkeeneu ñi chau em, fei yemeturkeeneu; welu iñche lliwalañ cheu ñi rulpatufeteuchi. Ká ñi akutun ruka meu

no se pudo saber, porque toda la gente pagó; mi padre también dió un buey. Habiendo reunido los animales, el cacique se fué y el asunto se acabó.

Como yo era chiquillo todavía en ese tiempo, no supe estas cosas ni la llegada del P. Constancio; sólo más tarde llegué a saberlo.

2) 1. Una vez fui tomado preso; de eso tengo recuerdo. Llegó gran tropel de gente a la puerta de nuestra casa. Mi madre me sacó en brazos hacia afuera, alcanzó conmigo al costado de la ruca; allí la atajaron y le arrebataron su hijo del brazo. Hecho esto conmigo mi pobre mamá lloró a gritos por habersele robado su niño.

El motivo de tal proceder lo ignoro.

Luego me llevaron a caballo, sin que sepa ni siquiera confusamente por cuál parte pasaron conmigo.

2. El otro día me hallaba yo sentado en una pampa en medio de mucho gentío. En eso vino a verme mi padre; me traía harina tostada, me la dió y yo la comí. A mi derecha estaba sentado un cacique principal; era nuestro ya nombrado Huaquinpán.

Luego discutieron. Duró poco y mi padre me libró a fuerza de ruegos y me llevó consigo. No recuerdo qué camino hizo conmigo en la vuelta, ni la llegada a la casa ni el encuentro con mi bue-

ka ñi peputun ñi ñuke yem, ká fei kimlafñ; mētewe pi-chi perkelañun, fei meu lli-walan tēfachi dēñu.

3. Feichi pu loñko ñi nü-chepaeteu, kiñe Lefimañ pi-ñefui, kañelu Kallfümañ, kañelu Kayull; werá ché ñe-lémërkeiñ ñi nüchemeae-teu iñche eññ; Kalof (1), Katrúmalal fei pēle tuu-chi pu loñko eññ tēfá.

Wenen-dēñu meu piñefui ñi kontüpañekefel, welu iñche kimlafñ ñi chumle-tufel, turpu ñewerkelai tē-fachi dēñu, kimpramen.

3) 1. Deuma ñi kimprameel pepaññ kiñe trem ché, fente kusheñefui, niepefui doi pataka tripantu. Fenten ñi kushen añkürkefui ñi kuralñe yem, ká niewelafui foro, re ürüm mēten ñefui. Ká allküwelafui, piluñewefui; welu nütramkañei ina pilun; fei mēte küme nütramkakefui. Feichi kushe Picholl piñefui, iñche ñi furi rüñkoi yem. Wechuñpañ piñerkefui ñi fēta yem, iñche ñi yom l'aku.

2. Feichi Wechuñpañ nierkefui fotēm, Aillapañ piñerkefui, iñche ñi l'aku tēfá, kureñerkefui, welu feichi kure, iñche ñi kuku, fei kim-palafñ. Feichi Aillapañ ñi fotēm Tomás Coña piñe-

na madre; era pues, un chiquillo todavía y por eso ningún detalle me quedó en la memoria.

3. Los caciques que me habían hecho prisionero se llamaban el uno Lefimán, el otro Calfimán, el otro Cayul; venían con mucha gente para apoderarse de mí; desde Calof (1) y Catrimalal habían salido.

Oí decir, cuando se recordaba el suceso, que era represalia por causa de un robo pasado. De fijo no sé cómo era el asunto, y, desde que me doy cuenta, no hubo otro caso semejante.

3) 1. Cuando ya tenía conocimiento de las cosas, llegué a ver a una anciana de edad muy avanzada; tendría más de cien años. Por tanta vejez sus ojos se habían secado, dentadura ya no tenía: las puras encías le quedaban. Tampoco oía, era bien sorda; sin embargo, si se le hablaba al oído, conversaba lo más bien. Esa anciana se llamaba Pichol y era mi bisabuela paterna. El marido de ella, por consiguiente mi bisabuelo, se llamaba Huechunpán.

2. Dicho Huechunpán tuvo un hijo de nombre Aillapán, mi abuelo paterno. Este estaba casado; pero a su mujer, mi abuela, no la alcancé a conocer. El hijo de Aillapán se llamaba To-

(1) Reducciones indígenas entre Puerto Saavedra y Carahue.

fui, iñche ñi chau em tēfá, lieqfui tēfachi ina l'afken meu, Raukenwe pi_{ñei} tichi mapu.

Iñche ñi ñuke yem lle-qérkefui Wapi, cheu mēlei tēfachi kapilla feula, Kolwe pi_{ñei} feichi mapu; ñi chau em Paillau pi_{ñerkefui}. Fei tēfachi fūchá wentru ñi chau em ñi ñuke yem, ka iñche ñi cheche.

3. Ni ñuke yem ñi ñuke, iñche ñi chuchu, Wentér pi_{ñerkefui}; mēlerkefui Maiái, cheu mēlei feula Marta, l'antu Pichipainemill em ñi domo. Nierkefui kiñe lam_{ñen} érke Painekeu em, welu feichi _{ñen}-ñawe, iñche ñi yom cheche, kimpalafuiñ.

Feichi Paillau ñi ñawe, tañi ñuke yem, Wentér ñi pēñeñ, _{ñapitupeí} ñi chau; "deuma nieñu mafün", pikelu kam. Fem_{ñechi} nieufui_{ñu} Raukenwe pi_{ñechi} mapu meu.

4. Ni ñuke yem fenté kü-daufe_{ñefui}, chofü_{ñelafui}; de-umakefui _{ñepüñ} makuñ, al'ün _{ñepüñ} kimniefui. Ká kü-ne piuke _{ñefui}, rékül_{ñelafui}; mētewe _{ñenaituchen} _{ñefui}, illkun_{ñelafui}, fenté kü-me piuke _{ñefui} yem.

Ñi chau em fei pichi illkun_{ñefui}; kiñeke mü kewakefui ñi kure, welu rupalu ñi lladkün kumelkaukēlekatukefui_{ñu}. Fei kimpafuiñ iñche ñi tremel.

5. Feichi mu kom ché kristiano üi_{ñelafui}. Feye_{ñu}

más Coña y ése era mi padre. Nació cerca del mar, en el lugar denominado Rauquenhue.

Mi finada madre nació en Huapi, en el lugar donde está actualmente la capilla, Colhue se llama esa región. Su padre era Paillau. Ese anciano era, pues, el padre de mi mamá; luego mi abuelo materno.

3. La madre de mi mamá, o mi abuela materna, se llamaba Huenther; vivía en Maiái, donde está ahora la viuda Marta, mujer del finado Pichipainemilla. Tenía un hermano, el finado Painequeu. Al padre de ella, a mi bisabuelo materno, no lo alcancé a conocer.

A la hija de Paillau, madre mía e hija de Huenther, la había robado mi padre para mujer; pues solía decir: "Después de tenerla hice el pago tradicional". De tal modo casados vivían ellos en Rauquenhue.

4. Mi mamá era muy hacendosa, no era nada floja; hacía mantas con dibujos y sabía muchas labores finas. De carácter suave, no era mezquina sino muy atenta con todos; nunca se enojaba, tan buen corazón tenía.

Mi padre, sí que era algo irascible; a veces pegaba a su mujer, pero después de habérsele pasado la rabia volvían a tratarse bien entre sí. Esto lo observaba yo en mi niñez.

5. En aquel tiempo los mapuches en general no eran

ká felefui, morolefui^{7u}. Welu ñi ñuke yem admarkefui kristiano üi, fei meu Juana pi^{7efui}; ñi chau em ká fem^{7echi} admarkefui kristiano üi, fei meu Tomás pi^{7efui}.

Fei nieulu e^{7u} choyüi^{7u}, fenté yalli^{7u}; niei wentru yall e^{7u} ka domo yall.

6. Wéné yall-lu e^{7u}, fei ta ñche. Ká inapai Felipe. Kiñewn tremiyu, welu ñi peñi konlai chem escuela nieu no rume, fei meu kimlai chillkatun.

Wéne kure^{7ei}, Panchilla pin^{7efui} feichi domo. Fei meu yalli, niefui küla fotém ka meli ñawe, welu ñi ñayel-mum kake yall pichikelu.

(1)

Téfachi kiñe fotém Segundo Coña wéne kasarafi iglesia meu Isafel Wenchuleu; fei meu wéla wedwedkechi adentufi kuifike ché yem ñi moro-dé^{7u}, ñelémfi küla kake domo kure fem^{7elu}. Feichi Segundo mēten mo^{7elewei}, kakelu l'ai⁷ⁿ.

7. Kiñe ñawe María Coña pi^{7ei}, ka^{7elu} Carmelita. Fei mo^{7elei} Wapi meu; Domingo Paillán pi^{7efui} ñi fēta yem, úrfilu l'ai we^{7en} wéla. Ká

bautizados. Mis padres estaban en el mismo caso, no eran cristianos. Pero mi madre tenía por suerte un nombre cristiano, pues se llamaba Juana; así mismo mi padre que tenía el nombre cristiano Tomás.

Ya casados, ellos tuvieron familia, hartos hijos alcanzaron a tener, hombres y mujeres.

6. Primogénito fui yo. A mí me siguió Felipe. Nos criamos juntos; pero mi hermano no entró en ninguna escuela, por eso no conoce las letras.

Se casó en primeras nupcias con una mujer de nombre Panchilla. Tuvo familia en ella: tres hijos y cuatro hijas; pero otros niños se le murieron de chicos.

(1)

Uno de los hijos, Segundo Coña, se casó primero con Isabel Huenchuleu por la iglesia; después, loco como estaba, siguió la costumbre mora de los antepasados y se buscó otras tres mujeres más como esposas. Sólo este Segundo vive todavía; los otros dos han muerto.

7. Una de las hijas se llamaba María Coña, la otra Carmelita. Esta vive en Huapi; estaba casada con Domingo Paillán, que murió ahogado hace poco (2). Dos hijas más están vivas; pero

(1) El relato que sigue, está referido desde el punto de vista de 1927, no de la niñez.

(2) En 1925,

epu ñawe mo₇elei; fei kimeñmalafñ ñi ñi, ká mapu mëlei.

Felipe l'antui. Fei meu ñiefui ká kiñe domo; fei pëletu kishu l'a₇ëmuwi, allwe wedwed₇efui, ko meu ür-filuupurkei. Feula kiñelewei ñi peñi, deumalkeeyeu ñi ial ñi l'aku, Daniel em (Felipe ñi fotëm) fei ñi ñawe tëfa, Clorinda Coña pi₇ei.

8. Kakelu inapañu, fei kimlafñ ñi üiye₇efel kam ñi üiye₇enofel, fenté pichikelu l'ayei, melichi kechuchi, newe kimwelafñ. Kakelu fúchake tremfui; feye₇n kúrne kimpafñ.

Wëne l'ai ñi lam₇en em, María pi₇efui. Niepefui mari pura tripantu, kauchuleka-fui; kimlafñ ñi deuma kristiano₇efel kam ñi morolefel; l'ai cólera kutran meu.

9. Ká lam₇en Carmelita pi₇efui, fëta₇efui Mañiu pële; Kadiñ pi₇efui feichi wentru ñiefeyeu; fei wëdatui wëla. Niefui kiñe pëñeñ, Zenón pi₇ei, iñche ñi chokëm, kúme wentru₇efui, welu feula wënotui, kiñe wësha mapuche ñi duam. Wëdatulu Carmelita, fei ñiefeyeu Ignacio Melilla₇, Kechukawiñ pi₇echi mapu meu; fei l'apui, kristiano₇efui.

10. Ka₇elu ká l'ai iña₇emu (2), Fidel Coña pi₇efui, mo-₇efui Kallfükeu, mapuche

no conozco sus nombres; viven lejos.

Felipe enviudó. Después tomó otra mujer, la cual se suicidó poco después; estaba algo turbada, se echó al agua y se ahogó. Ahora mi hermano quedó solo. Una nieta suya, Clorinda Coña, hija de su finado hijo Daniel, le hace la comida.

8. De otros hijos (de mis padres): que seguían a nosotros dos no sé ni siquiera si tenían nombre o no; eran cuatro o cinco, ya no me acuerdo bien. Otros se criaron y murieron grandes; a esos los conozco bien.

Como primera murió mi hermana María de unos diez y ocho años; era soltera todavía. Ignoro si ya era cristiana o sin bautismo; murió en la epidemia del cólera (1884).

9. Otra hermana de nombre Carmelita estaba casada en Mañiu; su marido se llamaba Cadín; se apartó de ella. Tenía un hijo Zenón, que es sobrino mío; era muy buen hombre; pero después volvió atrás por el influjo malsano de un mal mapuche (1). Habiéndose separado Carmelita de su primer marido, la tuvo Ignacio Melillán de Quechucahuin; allí murió; era cristiana.

10. Otro (hermano mío) murió también hace algún tiempo; se llamaba Fidel

(1) Pascual se refiere a M. Aburto Panquilef cuya demagogía juzgó de perjudicial para su raza.

(2) 1904.

ad kure_ηfui. Niefui kiñe fotēm Domingo Coña; fei kamel l'ai allfen meu. Witrañprampefilu kiñe kareta wechun meu, witrafi furi-trekanlu. Fei meu mètrorüi ka pailanaqi; feichi faral trañmaeyeu wente pütra; fei meu tui ñi kutran. Mètrè-melfiñ Padre, konfesañmu-wi ka kasarafi ñi domo ñi niefel. Fei meu pèlletu l'akai; küne weche _ηfui.

11. Ni af lam_ηen Clorinda Coña pi_ηei. Fei fëta_ηfui mapuche ad meu Juan Marifil e_ηu Kudiko pi_ηechi mapu meu. Niei kayu pëñeñ tremlu, pu n'an'e_η ka pu llalla ka al'üke pu chuchu e_ηu kuku. L'alu ñi piñom we-luneyeu Waikill Flanku. Chumël allfülewei kiñe _ηo-llin wesha wi_ηka ñi kawell meu, fei meu kasai Padre meu. L'afi wëla.

Feula (1) iñ küla_ηen meu mo_ηeleiñ: Iñche Pascual Coña, ñi inan peñi Felipe Coña ka ñi af lam_ηen Clorinda Coña.

4) 1. Deuna kimrakiduanlu mo_ηelerkefun ñi chau em ñi ñuke yem e_ηu tēfachi ina l'asken meu, Raukenwe pi_ηei tichi mapu. Fei meu tremn.

Coña, vivía en Calfuqueu, donde se casó a la usanza araucana. Tenía un hijo Domingo, que murió el año pasado (1926) por un accidente. Había levantado una carreta por la punta de los barales y, andando por atrás, la tiró. Entonces tropezó y cayó de espaldas; los barales le aplastaron el vientre; de ahí vino su dolencia. Yo mismo le busqué al Padre; se confesó y se casó ritualmente con la mujer con quien vivía. Poco después entró en agonía; era un buen joven.

11. Mi hermana menor se llama Clorinda Coña. Se casó a la usanza mapuche con Juan Marifil de Cudico. Tiene seis hijos adultos, nueras y yernos y muchos nietos de hijas e hijos. Después de la muerte de su marido la tomó Huaiquil Blanco por mujer. Cierta día quedó herida por el caballo de un insolente chileno ebrio; entonces se casó por el Padre. Sanó después.

Actualmente (1) somos tres que vivimos: Yo, Pascual Coña, el hermano que me sigue, Felipe Coña, y mi hermana menor Clorinda Coña.

4) 1. Cuando desperté al uso de la razón, vivía con mis padres a orillas del mar, en el lugar que se llama Rauquenhue. Allí me crié.

(1) Escrito en Septiembre de 1925. Pascual murió el 28 de Octubre de 1927.

Nierkefui ñi chau kiñe fū-chá welta (= huerta) manshana; ñill manshana mēlefui ka mētewe fēn-kefui. Amukefuiñ iñ pichicheñen tēfachi welta manshana meu. Iñ yemeal kochi manshanás ñēñeltuiaukefuiñ feichi aliwen-manshanás. Fei meu iñ ayūñmafiel ñi fēñen meu ka ñi chodn meu deuma, re mētrūkefuiñ mamēll meu. Kiñeke meu kamputukefuiñ pichike mamēll meu, kañen meu winolūtuprakefuiñ feichi aliwen. “Doi naqai” iñ pifiel ñeikukefuiñ feichi fēñeñchi chañ. Fei meu fulfulikefui ñi naqn tēfachi manshanás ka ũñarkētuyekēfuiñ iñ ifiel.

2. Ká awarkudekefuiñ. Fei meu ñelēm ñekefui pura awar, chaf ñekefui kiñepēle a ñe meu ka kuyul meu kurükēnoyēñma ñekefui ñi chaf ñemum eññ. Deu felelu ká ñelēm ñekefui epu mari kou: küllwi, ka alfid, ka awar, ka pichike mamēll, kiñelketu.

Deuma kudealu el ñekefui kiñe ũltu-ñētantu pūlli meu. Fei wēla anñi feichi epu weche lūqalu, puñmawiññu; kiñeke ñiei ñi epu mari kou kiñepēle afkadi meu. Femlu eññu “kudeaiyu mai” piwiññu.

“Chem pilelaen?” pifi ñi kaiñe feichi kiñeñelu.

Mi padre tenía un gran manzanal; había toda clase de manzanas y cargaban mucho. Allí solíamos dirigiernos con otros niños. Para proveernos de manzanas dulces nos fijábamos en los árboles andando de uno al otro. El que nos gustaba por la abundancia y por la madurez de los frutos, lo vareábamos con palos. También tirábamos a veces con trocitos de madera o subíamos gateando al árbol. Mientras que gritábamos, “Van a caer más”, sacudíamos las ramas cargadas. Entonces llovían las manzanas y nosotros mascábamos y comíamos a todo gusto.

2. También jugábamos a las habas. Para este fin se buscaban ocho habas que se pelaban en una cara, tiñéndolas en seguida de negro en la misma cara pelada con carbón. Ya arreglado eso se reunían veinte fichas; servían de tales unos porotos o arvejas o habas o palitos: cualquiera de estas cosas.

Antes de empezar el juego se ponía en el suelo una frazada por tablero. Luego se sentaban frente a frente los dos muchachos que querían jugar a las habas; cada cual tenía sus veinte fichas a un lado. Listos se invitan uno al otro diciendo: “Juguemos, pues”.

“¿Qué cosa dirás que tienes para mí (= Qué apostarás?)” pregunta el uno a su adversario.

“Téfachi lashu ranelayu”.
“Eimi ká, chem pilelaen?”

“Téfachi lama, kuchillo rume, tuchi₇enke ayülmi, ranelayu”, pi.

“Lama ayün”.—“Kümei”.

3. Fei koni ñi kuden e₇u. Feichi pura deuman awar kudewe pi₇ei. Fei tui kiñe₇elu, wéne man kuq₇ meu trunafi, patrúnakēmfi wéla wente ₇étantu.

Téfachi awar-kudewe meli pail₇anaqlu (1) ka meli lèpünaqlu (2), fei “paro” pi₇ei; fali kiñe kou.

4. Welu feichi pura awar kom pail₇anaqlu, kom lèpünaqlu rume, fei “kurü”, “liq” rume, pi₇ei; fali epu kou.

Tulu paro rulpai ñi kiñe kou ñi kañpèle lipa₇ meu; kurü kai tulu liq rume, fei epu rulpai ñi kou kañpèle afkadi meu cheu ñi rulpamum feichi wènetu.

Tunielu paro, kurü rume, fei afel₇lai ñi ütrefnien. Deuma tunolu kurü, paro rume, fei ütrefwelai, fei koni ñi kaiñe; fei ká fem₇echi kudekei.

“Este lazo te pondré de premio”. “Y tú, ¿qué cosa apuestas en mi favor?”

“Esta lama o este cuchillo, cualquiera de las dos cosas que prefieras, te destinaré de premio”, contesta el otro.

“La lama me gusta”.—
“Bueno”.

3. Entonces empiezan el juego. Las ocho habas preparadas son las piezas con que se juega. Un jugador las toma, las empuña con la derecha y las desparrama en seguida sobre el tablero.

Si cuatro habas caen de espalda (1) y otras cuatro de barriga (2), hay lo que se llama “paro”; vale una ficha.

4. Pero si todas las ocho habas caen de espalda o todas de barriga, hay lo que se llama “negro” o “blanco” respectivamente; vale dos fichas.

El que ha alcanzado paro, pasa una ficha al otro lado de su cuerpo; mas cuando hace todo negro o todo blanco, pasa dos fichas a ese mismo lado.

El que ha hecho paro o todo negro (o blanco) continúa sus tiradas hasta que ya no hace negro ni paro; entonces toca al adversario que juega de la misma manera.

(1) La cara no pelada abajo.

(2) La cara pelada abajo.

5. Feichi kudekelu petu útréflu ñi kudewe e_ηu, úl-kantulkefi: “Amuyu! kudewe; fereñean! kudewe; kurū meu amuaiyu! kudewe”, pikei ñi úl e_ηu.

Fem_ηechi kudelekei feichi epu kaiñe. Tuchi wēne apēm-lu ñi kou ñi rulpanien kañ-péle lípa_η, fei weukei. Welu petu lloulai ñi wewaelchi ran; ra_ηñkei mēten kuden, epu naq fem_ηekei.

6. Fei meu ká yechiltukei-_ηu, ká fem_ηechi amulei ñi kuden. Ká wēne apēmkalu ñi kou feichi wēnetu apēmuuma fei wēla afi kuden; welu traf-tu_ηelu aflai, mēlei ñi inakudeal e_ηu. (1).

Tuchi inau-inau apēm-lu epu naq ñi kou, fei kúme weukei, fei núkei ñi ran.

Kuifí “lúqn” (2) pi_ηeke-fui téfachi awarkudeken.

7. Kiñeke mu piuchillkan-tukefuiñ. Iñ aukantuael meu amukefuiñ lelfün meu cheu ellolechi fúchá rou mawida meu.

5. Mientras que los jugadores tiran sus piezas, cantan así: “¡Vamos, juego! ¡favoréceme, juego! al negro, juego!”.

De esta manera siguen los dos adversarios con su juego. Quien en primer lugar acaba con sus fichas, habiéndolas pasado al otro lado, ese es el vencedor. Sin embargo, todavía no recibe el premio; el juego sólo está medio hecho; exige dos tantos.

6. Por eso ahora empiezan de nuevo, procediendo completamente de la misma manera. Si ahora el mismo que en la primera tanda acabó en primer lugar con sus fichas, acaba con ellas otra vez el primero, entonces el juego está terminado; pero nó, si el otro le hace empate; en este caso tienen que continuar el juego.

Aquél que dos veces continuas acaba el primero con sus fichas gana definitivamente y es acreedor del premio.

En tiempo pasado el juego de las habas se llamaba “lúqn” (2).

7. A veces nos columpiábamos. Para llevar a cabo ese juego íbamos a la pampa donde había un árbol con rama gruesa horizontal.

(1) Este párrafo puede tomarse como un lúcido ejemplo de la concisión y precisión de que es capaz el idioma araucano.

(2) Derivado de *lúq* (= *lúq*), blanco,

Fei meu ütrefrumekefuiñ kiñe lashu. Këllwacülu deuma, fei chaqëñmakefuiñ ñi epu wechun fei përokënukefuiñ. Felelu ñi përolen, elelekefuiñ pichike takun, ñi anüam feichi wente përon lashu meu.

Fei meu anüel piuchillkantualu pichi wiñkulkëlechi mapu meu elumei alüpu, küme tuniewi epuñpële nëtrüñkëlechi lashu meu; fei witrañprami ñi epu n'amunka müchai mëten piuchillkantui.

8. Kañen meu notukalefkefuiñ; kuifi ñi pichike cheñeel rumenka aukantuniefuiñ.

Fei meu epu pichike ché lefalu kiñewn kënuukeiñu. Fei wëla «ya!» pikeiñu. Fei amukei ñi lefn eñu. Feichi doi leflu wëne tripapukei cheu ñi tripapuam. Fei «weweyu» pikefui; ñiñe tripapulu weuñekefui.

9. Ká kiñeke naq palikefuiñ. Trauukefuiñ mari pichike ché, kom kishuke niekefui ñi wëño, küme trëfëlkëlelu ñido meu. «Paliaiñ mai», piukefuiñ.

Fei meu wëne adkënoñei paliwe, küme listuñekei. Fei wëla wiriñekei epuñpële wif, trürñei ñi sentenn, katrülwe piñei tëfá, lashu meu küme norëmñekei feichi katrülwe.

Sobre tal gancho echábamos un lazo. Cuando colgaba, igualábamos sus dos extremos y los uníamos por un nudo. Al nudo le sobreponíamos algunas piezas de ropa para preparar allí un asiento.

Luego se sentaba el que quería columpiarse, se alistaba retirándose cuesta arriba en un terreno algo inclinado, se agarraba bien en ambos ramales del lazo estirado, recogía sus pies y al momento tenía en vaivenes su columpio.

8. En otras ocasiones hacíamos carreras de a pie; tuvimos, pues, en nuestra niñez los más diversos juegos.

Para ese fin dos muchachos que querían correr se ponían en línea. Al grito ¡ya! se pusieron a correr. El que corría más ligero llegaba el primero a la meta. ¡Te gané! dijo al otro; quien llegaba atrasado era el vencido.

9. Otras veces jugábamos a la chueca. Nos juntábamos unos diez niños, cada uno con su palo de chueca, bien encorvada en uno de sus extremos. «Vamos a jugar a la chueca», decíamos entre nosotros.

Ante todo se arregia la cancha, se la limpia completamente. Luego se tiran las rayas del largo a ambos lados; tienen dimensiones iguales y se llaman rayas atajadoras; salen bien derechas con ayuda de un lazo.

Feichi epuñpële wechun katrülwe meu deuma₇kei ká seña: katrüntékupüll₇kei cheu ñi tripapuum feichi pali; tripalwe pi₇ei tēfachi epu lo₇ko paliwe. Feichi katrülwe ñi epuñpële wif doi fūchakēno₇ei, tripalwe doi pichi rupai.

Epuñpële tripalwe meu el₇kei pichike rewe. Paliwe ñi ra₇ñi meu kēnu₇kei pichi lolo, shē₇ellwe pi₇ei.

10. Kom pepikawel kishuke kintukei ñi konyewalu; fem₇echi kechu konwen mēleweñ; kaiñewen pi₇ei kai.

«Iñchiu konuwaiyu», piukei₇u. «Ya mai», pi ka₇elu, «tēfachi pañu ranelayu». «Iñche kai tēfachi witruwe», pi ka₇elu.

Ká fem₇echi fei piukei feichi kechu konwen (1).

Fei meu wēla fei pikei feichi kiñe kelluwen: «Iñchiñ fapēle entuaiñ».

«Kūmei mai», pi ka₇elu i₇kwawen, «iñchiñ fapēle», wicheuke dullikei ñi tripalwe, cheupēle nentual ñi pali e₇n.

En ambos extremos de las líneas atajadoras se hace otra señal: se abre un surco atravesado, por donde ha de salir la bola; por eso estas dos cabezas de la cancha se llaman salidas (tripalhue). El largo de las rayas atajadoras queda mayor que el ancho de las salidas.

En cada salida se planta un pequeño rehue y en el medio de la cancha se escava un hoyo chico que se llama senguelhue.

10. Hechos estos preparativos cada niño se busca su rival; así quedamos cinco pares o parejas de competidores.

«Vamos a ser rivales», se dicen los dos. «Bueno pues» contesta el uno, «apostaré en tu favor este paño». «Y yo esta honda», replica el otro.

De la misma manera tratan entre sí los cinco pares de muchachos, cada uno con su rival (1).

En seguida dice un partido de luchadores: «Nosotros sacaremos (la bola) por esta salida.»

«Sí; está bien», dice la otra banda, «nosotros entonces por la opuesta», escogiendo cada partido su meta por donde quiere sacar la bola.

(1) Se comprenderá que los diez niños forman dos partidos de luchadores (*kelluwen*, *i₇kwawen*) y que cada una de las parejas (*konwen*, *kaiñewen*) se compone de un luchador de una y otra banda.

11. Kom trürlu ñi felen e η n fei konkei kiñe konwen shē η ëllafilu feichi pali shē η ëllwe meu mëlelu. Feichi epu shē η ëllfe ñidol η ei η u kom paliñ meu. Feye η u tēkuleñi ñi wēño, ra η ñina η ei pali wēño meu, küñinentual pali cheu ñi tripaiam. Tuchipēle tripalu nūkeyeu feichi kake pu konwen afkadi η elu shē η ëllfe meu. Fei mekekei ñi palifiel e η n; kiñe kelluwen rētrekei pali ñi tripalwe pēle, ka η elu i η kawen katrütupalikei.

Fem η echi palitulu e η n tripachi pali kiñepēle tripalwe meu, fei «kiñeliñ», pikei feichi i η kawen entuyelu. Fei ká koni ñi shē η ëil η en pali. Welu feula kañpēle kañfwen tripakalu pali, fei meu traftuwi η n; ñam-tui wēne tripalu; η elai kuden. Ká koni. Furi katrülwe tripalu pali, fei falilai; «katrüi» pi η ei.

12. Fem η echi afkentu mekekei ñi paliñ e η n. Meli naq inau-inau tripachi pali kiñepēle i η kawen meu, fei wēla mëten mëlei wewn; welu traftunikale, fei meu awe η ekelai ñi wewn e η n.

11. Cuando todos están listos y en iguales condiciones, una pareja de rivales empieza a desalojar la bola del hoyo en que está guardada. Esos dos hoyeros son los árbitros que dominan el juego. Entrambos meten sus palos en el hoyo tomando en medio la bola e intentando echarla con fuerza hacia donde cada uno quiere que salga. Habiendo salido por cualquier parte la reciben los demás pares, colocados al lado de los hoyeros. Ellos están luchando; un partido de coadjutores empuja la bola hacia su meta, el otro partido trata de atajarla.

Sale durante el juego la bola por la meta de uno u otro lado, entonces dicen los aliados que la sacaron: «Hemos ganado un punto». Luego hay que lanzar de nuevo la bola del hoyo. Si ahora sale por el lado del partido opuesto entonces hay empate; se pierde el primer punto; el juego hecho se anula. Empieza otra vez. Pasa la bola por la barrera (o raya atajadora); entonces no vale la jugada; «cortó por el lado,» dicen.

12. En la forma descrita sigue la lucha largo rato. Sólo si la bola por cuatro veces seguidas sale por el lado de un mismo partido, sólo entonces hay victoria; pero si se hacen continuamente empates los dos partidos, en este caso no hay decisión tan luego.

Fem⁷echi paliñ kudekefuiñ iñchiñ; fei tēfá pichi paliñ pi⁷ei, palikantun ká pi⁷ei. Ká mēlei fūchá paliñ; fei paliñkawifñ pi⁷ei. Fei meu deukei fentren pülku ka pepika⁷ekei kulliñ itoal.

13. Fei meu kiñe lof trawi fūcha lelfün meu; pērukei⁷n, fil dē⁷ulkei ñi ayekawe ñi niel e⁷n: pifēlka ka rali ka trutruka, itrokom. Fei meu konuukei⁷n palialu, raneluukei⁷u kishuke konwen; deu raneluulu konkei ñi paliñ e⁷n.

14. Feichi pu domo ⁷en-ke-paliñ mekekei ñi deuman challa-korü iaqel e⁷u, ñi ial feichi palife rupan palilu e⁷n. Kake pu domo kiñepēle tripalwe mēlekei⁷n ina rewe. Fei mekekei ñi pērun e⁷n. Ká mētrēmkefi feichi pali e⁷n. «Kūpape pali, weupe iñ pu wentru», pikei ñi ül, petu shē⁷ēllei⁷chi pali. Kañpēle tripalwe kake pu domo ká fem⁷echi palilülkantulekei⁷n.

15. Rupan palilu e⁷n fei animuu⁷kei trēlke meu, pontro meu rume, kishuke konwen. Komikei⁷n kapütukei⁷n ka ⁷ollikei⁷n.

Esta clase de chueca practicábamos nosotros; es lo que se llama chueca menor o simulacro de chueca. Hay además otra clase, llamada paliñ mayor o fiesta de chueca. Para la celebración de la última se hace mucha chicha y hay grandes preparativos respecto de los animales que se carnean.

13. Para la chueca grande se reúne toda una tribu en una pampa grande; allí bailan y hacen sonar todos sus instrumentos musicales: flautas, tambores, trutrukas y todos los demás. Luego escoge cada uno su rival para el paliñ; las parejas hacen sus apuestas y empiezan en seguida la lucha.

14. Las mujeres de los organizadores del paliñ se ocupan en preparar las cazuelas y comidas para servir las a los jugadores terminado el torneo. Otras mujeres toman posición en la meta cerca del rehue. Allí efectúan sus bailes y llaman la bola mientras que los hoyeros luchan para sacarla cada uno en su favor; cantan así: «Ven bola; que ganen nuestros maridos». Mas también en la meta del lado opuesto hay mujeres que hacen otro tanto cantando canciones de chueca ellas también.

15. Terminado el juego toman asiento sobre pellejos o frazadas, cada uno junto con su rival. Luego comen, beben y se emborrachan.

Kuifi pu mapuche mēte poyekēfui feichi paliñ. Kiñeke naq re paliñ meu trürēmkei ñi dēηu eηn. «Iñchiñ tēfachi dēηu 'feleai' pikeiñ; eimn 'felelaiaia' pikeimn; fei meu 'paliñ'; tuchi weule fei feleai» pikeiηn.

Fem ηechi femuyei kuifi Purulón mēlechi Misión meu. Kiñe naq ayü ηefui ñi I a ηēm-ηeafel feichi Padre Octaviano, welu kakelu 'I a ηēm-fal-lai' pi-fuiηn. Fei meu feichi üdepa-drelu 'paliñ' piηn; iñchiñ 'I aiaia' piñ weulliñ. Feichi ñi paliel eηn, paliηn, piñ; wewi Padre ñi pu kellu. Fem ηechi montui tēfachi Padre ñi Misión eηu. 'Ñeñechen ñi adel tēfá' pikeiηn.

Antes los mapuches tenían mucho apego a la chueca. Mediante este juego decidían a veces sus asuntos. Decían: «Nosotros juzgamos que este asunto debe ser así; pero vosotros decís no, al contrario. Haremos un paliñ; el asunto será conforme a lo que diga el partido que gane.

Así pasó una vez, hace tiempo ya, en la Misión de Purulón. Había quienes deseaban la muerte del Padre Octaviano; otros decían que no se debía matarlo. Entonces los que aborrecían al padre propusieron: «Haremos un paliñ; si ganamos nosotros, nuestra voluntad se cumplirá; morirá». Luego resolvieron efectuar la chueca; la llevaron a cabo. Venció el partido que estaba a favor del Padre. Así escapó él y su Misión. «Es esta la disposición de Dios», decían.

CAPÍTULO II.- ALIMENTACIÓN DE LOS INDIGENAS EN MI NIÑEZ

1) *Vegetales silvestres y cultivados*: Escasa siembra en aquel tiempo; lo que prestaba la naturaleza sin cultivo; cosecha de productos verdes cultivados.

2) *Los mariscos*: Su recolección; modo de preparar y comer algunos.

3) *Pescados*: Pesca con red barredera; con anzuelo; con tridente.

4) *Caza de aves*: La trampa y su construcción.

1) 1. Iñche pichikalú ke-llukefuiñ ñi chau em. Fei kú-daukefui mapu meu, ketrake-fui, ηan kefui pichin kachilla, pichin kawella, alfid, liñu, u-wa, awar, küllwi, poñü; re pi-

1. Cuando yo era chico todavía, ayudaba a mi padre. El trabajaba en los cultivos del campo, sembraba un poco de trigo, otro poco de cebada, de arvejas, linaza, maíz,

chike konkerkefui: newe a-
dëmlafui küdau kuifike ché
yem.

Fei meu deuma dipachi
pramuwn₇en kom pramyetu-
kefui tēfachi ketran. Welu mü-
chai mēten aftukefui i₇en
meu; fei meu wēla mēletuke-
fui fūchá filla.

Newenolu ñi mo₇eam ta
ché, kintukaukefui lelfün
meu ñi mo₇eñmuam tañi pu
el ché. Kintumekefui feichi
kakeume kachu, feichi ₇ēdoñ,
napur pi₇ei kai, ka lla₇e ka-
chu, ka ilfafen, koleu rume,
ka troltro, ka ₇alka, ka añpe.

2. Mēleyüm pukem lleq-
fui feichi pēke, ka cha₇di, ka
loyo, ka ilo₇kono, funa fohi
mamēll meu tripakefui tēfá;
ká mēlefui feichi pitro kake
kai; fei pūlli meu tripai.

Tēfachi weshakelu korú₇e-
kefui, ká poñü e₇tu reyükē-
no₇ekefui; afūlu fei i₇ekefui.

Kom ché ká poyekefui fei-
chi diweñ tremu koyam ma-
mēll meu.

Afüyüm ká yemekefuiñ
mēchai, ka mullwē₇, ka ke-
lleñ, ka lawü, ka doka, ka nü-
yu, ka mulu, ka maki, ka
folo, ka pēcha, ka kowēll,
ka kopiu, ka ũñü, ka man-
shanás. Deqñiñ meu ká ye₇e-
mekei feichi kūrmeke ₇ēlliu.

habas, porotos, papas; sólo
poco entraba de cada especie;
los antiguos tenían poca prác-
tica en esos trabajos.

Llegada la época de la co-
secha, se recogían todos estos
productos; pero luego se aca-
baban y seguía otra vez gran
escasez de alimentos.

No habiendo ya de que
vivir, la gente buscaba en los
campos lo necesario para
mantener a los miembros de
sus familias. Fueron a bus-
car diferentes yerbas, como
yuyo, llamado también na-
bo, la yerba mora, la yerba
buena, que tiene también el
nombre *coleu* o menta, los
cardos, las nalcas y los rizo-
mas del helecho ampe.

2. En tiempo de invierno
nacían las caillampas como
piques, chandis, loyos, llon-
conos, los cuales crecen en los
troncos podridos de los árbo-
les. Además había los pitros
y otros que salen del suelo.

De estos hongos se prepa-
raba un caldo; también los
acompañaban con papas; co-
cidos se los comía.

Todos apreciaban además
los dihuenes, que crecen en
los robles.

En tiempo de su sazón tra-
íamos también los frutos de
los michayes, del mulhuén y
las frutillas; además la cebo-
lleta del campo, la doca, los
chupones, la parrilla silvestre,
las bayas del maqui, las dru-
pas del boldo, las pichas, los
cógules, los pepinos (del co-
pihue), las murtas y manza-

3. Akuyüm feichi pichi walē_η, (1) méleyüm karü ke-tran, fei amukefui pu domo, tualu ñi awar e_ηn, alfid rume; yekei ñi külko e_ηn keyü chaiwe. Apolu ñi yewelchi weshakelu e_ηn ayüwnkechi amutukefui_ηn.

Ruka meu sholiki_ηekei feichi karü awar; rupan sholkiel fei anümtëku_ηei pu kütral kiñe fuchá challa meu, apoien; fei meu wadküm_ηekei. Kúme afülu nentu_ηekei pu kütral meu challalen. Fei widpümentu_ηekei kiñe fuchá chifü meu.

I_ηnen meu ká deukei korü: kachu-korü kiñeke mu,_ηëdoñi-korü, ka_ηen meu lua-korü, kollof-korü, kuram-korü ká.

4. Chadi _ηelafui feichi meu. Fei meu ye_ηemekefui chadiko l'afken meu; fei meu kotrü_ηekefui feichi korü ka komial; ká yiwüma_ηekefui, fei meu kümekakefui.

Fem_ηechi korü e_ηu intëku-mekefui tēfachi afün awar, pishku (2) pi_ηekefui ká.

Rupan ikelu e_ηn kiñe troyko mürke l'el'ëm_ηekefui fill iaqel meu. Feichi mürke wēl_ηekefui iñ_ηemu rupan iñen chem ial rume, ñi püto-

nas. De la cordillera se buscaban los muy apetecidos pifiones.

3. Al acercarse la cosecha chica (1) cuando ya hay productos verdes, las mujeres iban a recoger sus habas o arvejas; llevaban consigo canastos y chaihues. Los llenaban y volvían después alegremente a sus casas.

En su ruca desgranaban las habas traídas y las ponían al fuego en una olla grande, llena hasta arriba; allí las hacían hervir. Cuando estaban bien cocidas, las sacaban con la olla del fuego y las echaban en un gran cernidor.

Comunmente las comían junto con un caldo; unas veces de verduras como yuyo, otras veces de lua, de collofes o también de huevos.

4. Sal no había en aquel tiempo. Por eso se traía agua salada del mar y con esa sazonzaban el caldo y toda comida; además se le echaba grasa; entonces sí que tomaba buen gusto.

Tales eran los caldos con que solían acompañar las habas cocidas que se llamaban también piscu (2).

Después de comer se servían una fuentecita de harina tostada para completar la comida. La harina tostada (con agua) se daba siempre

(1) Véase Cap. V, 4 (las estaciones del año).

(2) *Piscu* es cualquier cosa granulada; véase *pishkutue* Cap. V, 2.

kontëku_{neal} deu in meu. Fei meu wëla kùme apo_{kefui} ñi pütra e_{ηn}.

después de cualquier comida como postre y bebida de mesa. Sólo así se quedaban con el estómago bien satisfecho (1).

2) 1. Ká amukefuiñ l'afken-pële _ηañfütualu. Kakeume _ηefalchi kufüll mëlei inal l'afken· meu: tranalei feichi kollof ka më_{ηo} lëmfü e_{ηu}, ka lua, ka luce.

Ká kintukefuiñ yupe, ka maili, ka koinawe, ka macha, ka cha_{ηai}, ka chomëllko, ka dalle, ka maiko. Inal l'eufü ká mëlei masheu, ka pu l'eufü feichi dollëm.

2. Ká mëlei kiñeke kura pu l'afken·; fei niekefui piwü ñi kadil meu. Newenolu reu l'afken· kontu_ηekufui feichi fúchake kura; fei _ηeduñma_ηekufui ñi piwü pën'alelu kura meu. Ká mëlei pëllu ka loko. Fei kom tükun_ηekei wilal meu. Apolu wilal nentupakefi_{ηn} pu l'afken·, elupakefi_{ηn} ñi pu domo, inal l'afken· mëlelu. Fei meu ká kontukefui l'afken· meu feichi wentru, ká fem_ηechi apolmei ñi wilal, ká elupafi ñi pu domo. Feichi pu domo kom kùme adkënokefi feichi kakeume l'afken·-kufüll. Deu femel e_{ηn}, apolkënoy_ηetui ñi wilal e_{ηn}; fei meu meñkuyetufi_{ηn} kishuke ñi apolechi

1. También nos dirigíamos al mar a recoger lo que bota. Diversos mariscos (2) comestibles se encontraban allí: collofes (cochayuyo) con sus tronchos o huiltes, y además iua y luce.

Además buscábamos erizos, jaibas, apancoras, machas, changayes, caracoles del mar y los choritos dalle y maico. A orillas de los ríos hay camarones y adentro, los llamados choros de río.

2. También hay unas peñas mar adentro, en cuyo costado había piures. Cuando ya no había olas (sino baja mar), los hombres entraban hacia esas rocas y arrancaban los piures pegados en sus costados. En el mismo sitio había choros y locos. Todos estos mariscos echaban en su huilal. (3) Lleno éste, los mariscadores lo sacaban a la playa y lo entregaban a sus mujeres que esperaban allí. Luego los hombres se internaban de nuevo al mar, llenaban como antes sus huilales y los llevaban a sus mujeres que clasificaban según las especies los diversos mariscos. Terminada la selección,

(1) Costumbre que persiste todavía.

(2) Vulgarmente se entiende por mariscos también los vegetales marítimos. *Mëno* es la misma alga *kollof*, pero adulta, más oscura y dura.

(3) Red, hecha de hilo de ñocha o de chupón, arreglada como saquito.

wilal ka amuyetui_{7n} ruka
meu. Ká petui ñi mo₇eam
e_{7n}.

3. Ruka meu puulu e_{7n}
kintukei_{7n} challa, fei apol-
kefi_{7n} ko meu; ka küt₇ral meu
anümtékukefi_{7n}. Femlu wid-
püntékuyel₇ei feichi piwü,
ñi afüm₇eam. Washkülu ti
challa, fei afükei téfachi pi-
wü; fei wëla entu₇ei pu küt₇ral,
entuel wellim₇ei rali meu.

Ka mëlekei feichi mallun
poñü, fei ká wëdal₇ei ká rali
meu. Feichi rali piwü e_{7u} ka
feichi rali mallun poñü, fei
mür kiñewn elu₇ei kiñe wen-
tru, kiñe domo rume; ká elu-
₇ei kiñe katawe (1) e_{7n}.

4. Fei meu ialu feichi
wentru, domo rume, nükei
kiñe piwü ka feichi katawe
meu katakei, wicharükei.
Fei meu ká nükei ká rali meu
kiñe mallun poñü; fei ün₇ar-
tékukei wën meu. Deu ün₇ar-
tékuel nentukei katawe meu
feichi fën piwü; fei intëku-
kei poñü e_{7u}; fem₇echi mëte
kümei. Ká niei korü feichi pi-
wü katael, fei wayonpram₇e-
kei wën meu korütual.

Fem₇echi tui ñi ₇ñün tē-
fachi fūchake chē yem kuifi.

los echaban otra vez en las
(distintas) redes; cada una
se colgaba la suya al hombro
y regresaban a la casa, con-
tentas de haber encontrado
un rico almuerzo.

3. Llegadas a la casa bus-
can una olla, la llenan con
agua y la colocan en el fuego.
Luego echan los piures aden-
tro para cocerlos. Cuando
hierve la olla, se cuecen los
piures, en seguida se retiran
del fuego y se vacían en unas
fuentes de madera.

Al mismo tiempo se han
cocido papas enteras; éstas
se reparten en otros platos.
Entonces pareando un plato
de piures con otro de papas,
se dan los dos a cualquier
persona, hombres o mujeres,
junto con un perforador (1).

4. Cuando la persona, sea
hombre o mujer, quiere com-
er, toma en su mano un
piur y lo abre con el perfora-
dor rompiéndolo. Luego to-
ma del otro plato una papa
cocida, la mete en la boca y
la masca. Hecho eso, saca con
el perforador la carne del
piur y la come junto con la
papa; así tiene buen gusto.
El piur perforado tiene tam-
bién un jugo; éste se chupa
levantando la cáscara del piur
y empinándola.

De esta manera saciaban
los antepasados su hambre
antiguamente.

(1) Generalmente un hueso puntiagudo,

3) 1. Kiñeke rupa ká chall-waiñ tēfachi Fudi l'eufū meu. Tēfachi challwa ñewēñ meu tu₇ekei. Lisatue-ñewēñ tēku-le₇elu l'eufū, fei meu tu₇ekei lisa, witrempe pi₇efui kuiñ. Kiñeke mu ká konkei wakēl-pe ka ₇oimakechi kudwa-challwa.

Ká deukei lla₇kanitue-ñewēñ; fei pichike _{7e} _{7ei}. Fei meu konkei feichi lla₇kani, mēn'ake challwa, ka remū challwa, ka puye challwa. Feichi ñewēñ ká fem₇echi kēnū₇ekei.

2. Feichi mapuche kishu deumakefui ñi ñewēñ e₇n. Liñu ñi foron fochol₇ekufui, fei meu entuñmakefui ñi trēlke-liñu, fei mau₇ekufui; fentren mawel fei ñewēñ_{7e}-kefui.

Welu l'afken meu ká mē-leumei fill kakeume challwa. Mēlei feichi kolükēlen, ka fūchake lisa e₇n kudwa challwa, ka wilfada, (1) ka uru_{7e}, (2) fentren kakelu ká.

3. Fei tēfachi challwa kiñeke mu tu₇emekefui üpēltu kúpachi reu meu witrantu-we-ñewēñ meu. Fei meu witrantēku₇emekefui feichi ñewēñ al'ükon reu l'afken meu. Triltrañtu konkefui epu wentru pu l'afken, witrantie-kei ñi ñewēñ e₇u, amul'apēm-

1. A veces practicábamos también la pesca en la laguna Budi. Los peces se cogen con redes. Cuando se echa al río la red especial para lisas, se coge esta especie, cuyo nombre araucano (*huitrempe*) ya está anticuado. A veces entra en esa red también un huaiquil y, como por equivocación, un robalo.

Además se fabricaban redes para los llancanis, que tienen mallas chicas. En esa red entran los pececitos llamados llancanis y también los pejerreyes y puyes o sardinas. Esta red se tiende de la misma manera.

2. Los mapuches hacían ellos mismos sus redes. Mojaban los tallos de la linaza, después sacaban las fibras de su corteza y las torcían; así resultaban soguitas. Cuando había bastante cantidad de hilacha, tejían la red.

También en el mar hay muchísimas clases de peces diferentes, como corbinas, lisas y robalos grandes, huilfadas (1) y urungues (2) y gran número de otras especies.

3. Esos peces se pescaban a veces mediante la red barrera de la resaca que llega a la playa. Para esa forma de pesca había que tirar la red muy mar adentro. Dos hombres se desnudaban y se internaban en el mar tirando la red detrás de sí; la desen-

(1) Un pez sin escamas; tal vez el mismo que la *joska*.

(2) Un pez de unas 8 pulgadas, cabezón.

niekefuiñu. Fei wallomeke-
fuiñu feichi reu meu. Al'upu
wallpalu eñu tripalepatukei-
ñu playa meu ñeweñkëlen; ká
ñido ñeweñ tuniei kake epu
wentru, witrarei playa meu
eñu. Fei meu deuma tripa-
patuchi feichi epu wentru
walioñeuma pu l'afken; fei
meu kiñewn wiñëdentufi ñi
ñeweñ eñu.

Konkerkei fentren chall-
wa. Añkülechi inal-l'afken-
meu, cheu dituwepanochi reu
l'afken; këlledtripapai feichi
fentren challwa pu ñeweñ
mëlelu, mën utripapai pu
ñeweñ meu.

Fei tefá witrantuchallwan.

4. Kañechi challwan ká më-
lei; chikü meu tuñekei chall-
wa, femñekei:

Feichi chikü meu tēkuñe-
kei dewiñ-piru, fei sinchon-
tēkuleñei pu pütra; ká küme
trarüntēkukëñoñetukei chi-
kü meu. Feichi chikü küme
trapelkëlei kiñe farilla meu,
defkëlen.

Fei meu ütreftekuñekei
chikü pu l'afken; l'eufü rume.

Feichi challwa, pelotulu
pu ko mëlechi chikü nielu de-
wiñ, pepakefi, witrapakëfi,
kiñeke mu müchai l'emükefi.

volvieron al paso que avan-
zaron, rodeando la resaca en
semicírculo. Después de una
vuelta de bastante diámetro,
salieron otra vez a la playa
trayendo consigo un extremo
de la red, el otro lo sujetaban
otros dos hombres que ha-
bían quedado parados en la
playa. Cuando los dos pri-
meros ya han dado su semi-
círculo por el mar y salen a
la playa, entonces todos (los
cuatro) tiran, arrastrando la
red afuera del agua.

Regularmente han entra-
do muchos peces. En la parte
seca de la playa, adonde ya
no alcanza la resaca, salen en
masa los peces que había en
la red, amontonados salen de
ella.

Eso es lo que se llama pes-
car barriando con la red.

4. Hay también otro mo-
do de pescar; se cogen los pe-
ces con anzuelo. El proceder
es el siguiente:

Se ponen lombrices en un
anzuelo de manera que éste
pasa por todo su cuerpo;
además se las amarra al an-
zuelo. Este último está ase-
gurado por medio de una so-
ga con una varilla. Luego
se tira el anzuelo al mar o
sea al río.

Cuando el pez avista den-
tro del agua el anzuelo que
está revestido de lombriz, se
acerca y tira del anzuelo; a
veces luego se lo traga.

Femlu feichi challwakelu witrañprami ñi chikü, fei pël-trülen wechulpakei ñi challwa, katalu ñi loñko wechun yuñechi chikü meu.

Feichi chikü kül-i ká piñekefui, fei meu kül-i-challwan piñekefui tēfá.

5. Ká kiñeke naq yuñ rēñi meu tuñekei challwa:

Küla pichirume rēñi mamëll, üñü mamëll ká, yuñemñekei; fei trarüntēkuñekei kiñe doi fúchárume mamëll ñi kiñe wechun meu. Rūñküwe piñei tēfachi challwapeyüm. Fei meu cheñkañekei üpël l'afken meu.

Fei tēfa rññkúchallwan. Petu femñekei Konüm l'eufü meu deuma ditualu ñi kartríaqel pichilewechi ko meu.

Femñechi challwan meu pekerkefui ñi moñewe tēfachi mapuche kuifi, mēlele wesba antü.

4) 1. Fentren kullifí ka üñēm ká hñefalñefui, welu epe pepiñüñekelafui, feichi nielañfui tralka. Re feichi l'uan, ka pūdu, ka wemul tuñekefui kiñeke naq l'ekai meu, ka pëlki meu, ka witruwe meu.

Feichi üñēm ká adēmehñekefui wachi, ñi tuñeam rumenka üñēm.

Femñechi femuyefui ñi weku Kolün. Mauñi feichi

En ese mismo momento el pescador levanta su anzuelo y, colgado en él su pescado, cuya cabeza queda perforada por las puntas agudas del anzuelo.

Esta forma de pescar se llama pesca con anzuelo.

5. Otras veces se pesca con colihues puntiagudos:

A tres palitos delgados de colihue, o también de murtila, se les da punta y se los afirma con amarras en la extremidad de otro palo más grueso; figa o tridente (harpón) se llama este instrumento de pesca; con él se pican los peces desde la orilla del mar.

Esa es la pesca con tridente. Está en uso todavía en Boca-Budí en el tiempo cuando el río ya tiende a cortarse por quedar poca agua.

Por estos modos de pesca hallaban antiguamente los mapuches su mantención en tiempo de hambruna.

1. Había además muchos animales y aves con carne comestible; pero casi era imposible cazarlos, porque en aquel tiempo no hubo armas de fuego. Sólo el guanaco, el venado y el huemul los cazaban a veces con boleadoras, flechas y hondas.

Para las aves se armaban trampas; servían para coger toda clase de pájaros.

Mi tío Colín tuvo esta práctica: Hacía sogas con

kēlen kawellu, kiñeke duke kēnoyefi, al'ün deumakefui tēfachi pichike mau. Ká deumakefui kiñe fúchá mau, kiñe nüfku nielu. Fei tēfachi fúchá mau meu künpikēnuyekēfui feichi pichike mawel, wechun meu deumakefui chafkūlwe e_{7n}; fei wiralkēnuyekēfui ſi konam ſi pel' feichi kēl'fü kake ſiñem kei. Kūme nētrū₇kēnoyekēfui tēfachi fúchá mau ü₇ko meu; tēfachi pichike mawel pēl'trūpēl'trūi pūlli adpēle. Fei tēfá wachi pi₇efui.

2. Rupan femel wiñwiñkēnoiel₇ekēfui pinu ketran ſi iaqel tēfachi ſiñem pun' meu. Fei meu wilupuchi kēl'fü ina wachi, n'ümütufilu feichi ial e_{7n}, fei ſiñemitu-intēkupakefui. Femlu e_{7n} kiñeke welufima tēkukei ſi lo₇ko tēfachi wiralkēlechi mau wachi meu, fei fūikonkei pel'kēl'fü meu. Fūilu ſi pel' mēpañ₇ukei; fei meu ſi pu kompañ kom lefyetukei.

Fem₇echi tu₇ekēfui tēfachi ſiñem kuiſi ſi pichi che₇en meu iñche.

crín de la cola de caballo; del porte de una cuarta las hacía y en buen número. Además se proveía de una sogá más larga, como de una brazada. En la sogá larga se amarraban a pequeñas distancias las chicas, provistas de ojales en el extremo inferior. Esos nudos corredizos quedaban abiertos para que los patos quifese u otras aves pudieran meter adentro su cuello. La sogá grande se dejaba bien tendida entre dos estacas, las chicas (amarradas en ella) colgaban hacia la tierra. Ese artificio se llamaba trampa (huachi).

2. Armada de esta manera la trampa, se esparcían unas pajas con granos para que las aves se las comiesen de noche. Entonces, cuando una bandada de patos pululaba en los alrededores de la trampa, olfateaban el cebo y se acercaban a recogerlo con su pico. Al hacerlo uno u otro pato metía como por descuido su cabeza en los nudos abiertos de las soguitas; el nudo corría y estrangulaba el cuello; el pato empezaba a aletear y todos sus compañeros tomaban la fuga.

De este modo se cazaban las aves en el tiempo que yo era un chiquillo todavía.

CAPÍTULO III.—EN LA ESCUELA DEL P. CONSTANCIO (1862-1866)

1) *Circunstancias del ingreso:* Propaganda del P. Constancio por su escuela; actitud resuelta del pequeño Pascual; su llegada a la escuela.

2) *Vida escolar*: Las primeras letras; progresos; Pascual se hace ayudante del Padre.

3) *Contacto entre la Misión y los indígenas*: Largueza del P. Constancio para con los mapuches; compra-venta de animales y sus precios.

4) *Viaje de abastecimiento a Valdivia*: Especies que se llevaban para la venta; modo de cargar las mulas; viaje por tierra y ríos; venta y compras en Valdivia; vuelta y acogida en la Misión.

1) 1. Deuma kimche ηelu iñche moηelerkefun ñi chau em ñi ñuke yem eηn Raukenwe piηechi mapu meu; fei meu tremn. Ñi chau niekefui kulliñ ka kiñe kechan shañwe; fei meu kamanηefuiñ ñi weku Kolüñ iñchiu ka ñi peñi Felipe.

Petu ñi femkiawel akurkefui tēfachi P. Constancio rulu meu, Puerto Saavedra piηekei feula. Fei mēlepalu, welu iñche kimlafuiñ ñi mēlepafel.

Chumēl antü tēfachi P. Constancio mētrēmērkefi feichi pu loηko mēleyelu filpēle. Wēne mētrēmērkefi taiñ poyen ñidol-loηko Wakiñpaη ηēnienielu Kollileufü.

«Küpape ñi pu loηko,» pifalηeperkelai.

2. Feichi Wakiñpaη yom mētrēmērkefi kakeñpēle mēleyechi kake pu loηko. Ká mētrēmērkei Lorenzo Loηkomilla, Pascual Painemilla ñi chau em.

Feichi Loηkomilla willimapu tuwerkulu chi; iñcke newe kimēñmalafñiñ cheu mēηel ñi tufel; welu iñche ñi chau em

1. Cuando yo ya me daba cuenta de las cosas, vivía con mis padres en el lugar denominado Rauquenhue.

Allí me crié. Mi padre poseía animales vacunos y un hato de cerdos; esos los pastoreé junto con mi tío materno Colín y mi hermano Felipe.

Durante tal ocupación mía habría llegado el P. Constancio a la vega que hoy se llama Puerto Saavedra. Allí se había establecido, pero yo no sabía nada de su llegada.

Parece que P. Constancio hizo llamar cierto día a los caciques de los alrededores; en primer lugar a nuestro querido cacique principal Huaquinpan de Colileufu.

«Vengan mis caciques», los habría avisado por mensajero.

2. Huaquinpan hizo llevar el llamado a los caciques más retirados, entre otros a Lorenzo Loncomilla, el padre de Pascual Painemilla.

Dicho Loncomilla había llegado del sur probablemente; no sé de qué lugar preciso; lo que recuerdo bien es que

ñi mapu meu mëlerkefui ñi ruka kimpramniefiñ. Fei tēfá deuma tēkuniepurkefui ñi epu fotēm, Ignacio eḡu Pascual, Padre ñi escuela meu, kimalu chillkatun eḡu.

Fei meu mëtrēmel Lorenzo Loḡkomilla «amuaiyu» piñmarkeeneu ñi chau em; kom amurkeḡn Wakiñpaḡ eḡn. Puulu Padre meu eḡn nüttramḡerkiḡn.

3. Tēfachi P. Constancio ñiefui kiñe rulpanüttrampelu, Carmen Kolüpue üḡefui, *capitán de amigos* piḡefui, mapuche wen üḡiefilu ñi piḡen; llaq wiḡka llaq mapuche ḡefui, tripapalu willipēle mapurke, mëtewe kimfui mapudēḡun.

Feichi capitán nüttramkai Wakiñpaḡ eḡu: «Fachi antü akuimn tēfá, kiñe dēḡu pikei tañi Padre: 'Fanten mu mai mëlepan fachi mapu meu, elḡen mai ñi kimmelcheal; tuchi mai nielu wecheke fotēm, fei mai eluaneu ñi pu fotēm, kimafilu papeltun, itrokom dēḡu kai,' pilelaen tañi pu loḡko, pieneu tañi Padre», piḡei ñidol-loḡko Wakiñpaḡ.

4. Fei meu feyenturkei feichi loḡko Wakiñpaḡ «kümei mai» pirkei. «Felen dēḡu tēfei», pifi ñi pu loḡko, ñi ḡēnenieel.

Fei meu fei pirkei feichi kake loḡko: «Femi mai, fei meu mai 'chem piáfuiñ?' kümei mai tañi piel tañi Padre. Mēlei ta fotēm ká, tēkupaiafiñ mai, mëñal kam chumno-

hizo su casa en el terreno de mi padre. Ya tenía puestos a sus dos hijos, Ignacio y Pascual, en la escuela del Padre para que aprendieran a leer y escribir.

A causa de tal aviso habría dicho Lorenzo Loncomilla a mi padre: «Vamos los dos». Todos se juntaron con Huaquinpan y se fueron. Llegados donde el Padre, empezó la discusión.

3. P. Constancio se servía de un lenguaraz de nombre Carmen Colipue. Este tenía el título «capitán de amigos», lo que quiere decir que miraba a los indígenas como amigos suyos. Era medio huinca y medio mapuche, oriundo del sur; dominaba perfectamente el idioma araucano.

Ese capitán le dirigió la palabra a Huaquinpan y le dijo: «Hoy que estáis reunidos el Padre os hace saber: 'Ya hace tiempo que vine a esta comarca con el fin de enseñar a la gente. Los que tienen hijos jóvenes mándenmelos para que aprendan las letras y muchas otras cosas más'. El Padre me encargó que te dijera eso en su nombre.»

4. Le gustó al cacique Huaquinpan, «bueno pues» contestó. Dirigiéndose a sus caciques subordinados les dijo: «Una proposición buena, esa.»

Los demás caciques dieron su parecer en común: «Así es, pues; ¿qué más diremos? Está bien lo que dice nuestro Padre. Hay hijos; se los pondremos pues acá. ¿Por

alu, kimalu kam, ka kúme moñelepialu, kom tēkutu meu», pi feichi pu loñko trúrtripa.

Rupan fei piel eñn, feichi capitán Carmen elutufi dēñu P. Constancio. Mañumērkei tēfá, fúchá ilelñeiñn feichi pu loñko; ilotukeiñn ka pütukeiñn manshana pülku. Fei meu doi adērkei ñi duam eñn tēfachi pu loñko werküalu ñi pu fotēm eñn Padre ñi escuela meu.

5. Welu iñche feichi mu kimlafñi ñi ñepan eñn P. Constancio meu, añkantu, wēla lliwafñi.

Deuma adlu ñi piel feichi pu loñko, fei werkükei P. Constancio; amui tēfachi Carmen Kolúpue Ignacio Lonkomilla eñu. Feyeñu mai pukeiñu Lorenzo Lonkomilla ñi ruka meu, feichi iñchiñ karukatufuiñ.

Fei meu kiñe liwen ushuam konpui iñchiñ iñ ruka meu feichi epu werkenērke; fei meu anümñeiñu. Deu tañi epu trem kimnieumañerkei tēfachi dēñu, deuma kam ñepayelu ñi chau Padre meu; welu iñche kimel-lafeneu.

6. Mēlerpulu eñu entui ñi dēñu tēfachi Carmen. Iñche newe kimlafñi ñi chem dēñu ñi pipiñefel; feichi mu kimnolekafun kam. Fei ké lliwafñi, ñi nütramkanen ñi weku em ka wēne dēñuñmañerken ñi chuchu em. «Eluen mi pēñeñ», piñerkei.

qué no hacerlo, si se les da enseñanza, buena comida y todo el vestuario?»

El capitán Carmen tradujo al P. Constancio la contestación afirmativa, la que recibió él con gran satisfacción. Hizo servir a los caciques una opulenta comida con carne y chicha de manzanas. El efecto era que los caciques se afirmaran aún más en su resolución de mandar a sus hijos a la escuela del Padre.

5. Yo por mi parte no sabía nada en aquel tiempo que ellos habían ido donde el P. Constancio; más tarde, poco a poco, llegué a saberlo.

Después de la aprobación de parte de los caciques P. Constancio envió mensajeros; andaban de tales Carmen Colipue e Ignacio Loncomilla. Los dos se dirigieron a la casa de Lorenzo Loncomilla, nuestro vecino en aquel tiempo.

Cierta mañana entraron esos dos mensajeros como por casualidad a nuestra ruca. Se les ofreció asiento. Mis padres estaban al corriente de su misión de antemano ya, pues mi padre había ido donde el P. Constancio; pero delante de mí no había dicho nada.

6. Manifestó pues Carmen el objeto de su venida. Yo no sé precisamente lo que dijo; yo era un tontito que avía en aquel entonces. Pero eso recuerdo que se trataba de mi tío materno y que hablaron en primer lugar con mi abuela pidiéndole su hijo.

Fei meu fei pifi ñi pēñēñ ñi chuchu em: «Nillatu₇eperkeimi tēfá; amuaimi mai Padre meu», pifi ñi pēñēñ.

Fei meu fei pi ñi weku: «Pilan, wēñi», pi, «Rēf pilaimi?» pi₇ei. «Pilan, pilan» pi; «ayülmí eimi, amukaiaimi», pifi ñi ñuke.

Fei allküññ. Deuma pino- lu fentekēno₇ei.

7. Fei meu iñche leliwēl-mekeeneu tēfachi epu werken. Fei piñmaeneu ñi ñuke: «Eimi kai niekeimi pēñēñ, ñañai», piñma₇en ñi ñuke; «chem piáfui kai dē₇ufilmi?» pi₇ei ñi ñuke.

Fei meu fei pieneu ñi ñuke: «Eimi kai, amuafuimi?»

Fei meu iñche mūchái mētem «mai» piñ.

Fei meu trepewi feichi epu werken, ayüuwí₇u, fei pi₇u: «Tēfēñ ñi piel mai tamí pēñēñ, ya! fei yēññ».

Fei meu ká fei pieneu ñi ñuke: «Ya! amuaimi mai, deuma mai pilu eimi», pieneu. Ñi chau newe dē₇ulái, deuma kam wēne adērkelu ñi duam. Af meu wēla kim-paññ tēfá.

8. Feula mai fei piken ta iñche: «Kishu ñēneunolu ta ché, fñ₇erkeeneu mai tañi Santa ñuke, mēlelu Wenu-mapu; fñi mai mētrēmērkeeneu», piken mai tēfá ñi mo₇en meu. «Fem₇enofuli, kuifi ché fem₇echi mo₇elepeafun. Ká

Entonces mi abuela se dirigió a su hijo y le dijo: «Aquí vienen a pedirte; vas a ir, pues, donde el Padre».

Mi tío contestó: «No quiero, vieja» (1).

«¿De veras, no quieres?»

«No, no quiero; ándate tú, si te gusta», dijo a su madre.

Esa contestación la oí. Como él no quería, lo dejaron en paz.

7. Después los dos enviados dirigían sus miradas hacia mí y dijeron a mi madre: «Tú también tienes un hijo, hermana; a ver qué contestaría si le preguntaras».

Mi madre me habló y me dijo: «¿Y tú, quisieras irte?»

En el acto contesté yo que sí.

Se maravillaban y alegraban los dos enviados. ¡«Qué tal la palabra de tu hijo!» dijeron. ¡«Ya está! a ése lo llevamos!»

Mi madre me dijo todavía: «Ya! anda entonces, pues que tu mismo lo quieras así!» Mi padre ni abrió la boca; claro, para él era cosa pre-determinada ya, como llegué a saber más tarde.

8. Hoy día declaro lo siguiente: «No es uno mismo que decide su suerte. Habría sido mi Santa Madre en el Cielo que me favoreció y me llamó; se lo reconozco por toda mi vida. Si no lo hubiera hecho, yo habría vivido como

(1) *Wēñi*, puer famulus, applicatur etiam senibus, dice Havestadt, II, p. 676.

mañumkefiñ ta P. Constancio, ka téfichi pu werken ka tañi epu trem, fei ta wēleneu eḡu».

Fei meu «amuañ» pikei feichi epu werken, «ayeu, Padre meu, fente kūmelka-lepuaimi, fillantú ilotuaime ka kofketuaimi ka kūmeke tēkutu tēkuaimi» pieneu eḡu; fei meu iñche doi ayüwn.

9. Yeḡen wēla. Ni ñuke mañumtuḡei kiñe ikūlla meu tienda tripalu, ñi lladkünoam. Fei pramḡen kawell meu.

Cheu ñi rulḡemen kimwelafñ; konpun wēla ina l'afken meu. Amulelu iñchiñ triparpuiñ tēfachi fūcha rulu meu; ka newe amulu fei pepufiñ Padre ñi ruka.

«Mēlerkei iglesia ruka», piḡerken. Cheu mēlei wentetu pu Monjás feula, fei ñi naqeltu mēlefui loma meu, piku kūrēf adpēle.

Feichi meu niepefun mari meli tripantu.

2) 1. Puulu iñchiñ tēkuḡepuiñ cocina piḡerkei feichi ruka. Fei meu iñ mēlepuel pepueneu P. Constancio; pichi dēḡupueu; newe inaduamlañiñ.

Fei meu mēlerkei kiñe ñi-

todos los mapuches del tiempo pasado (1). También estoy agradecido al P. Constancio, a sus mensajeros y mis mayores, los que me entregaron».

«Vamos ya», dijeron los dos mensajeros, «allí con el Padre estarás feliz; cada día comerás carne y pan y te pondrás bonitos vestidos»; palabras que aumentaban aún más mi alegría.

9. Luego me llevaron. Regalaron a mi madre una capa, comprada en la tienda para que no se afligiese y acto seguido me subieron al caballo.

Ya no sé por donde pasaron conmigo; sólo que pronto llegamos a la playa. Allí continuamos y entramos en la vega grande (del Cautín). Poco rato después divisamos la casa del Padre. «Esa es una Iglesia», me explicaron. Estaba al pie del cerro en cuya cumbre viven hoy las Monjas, en la falda norte de ese cerro (2).

Yo tendría catorce años de edad en aquel tiempo.

1. Al llegar nosotros fuimos conducidos a una casa que se llama cocina. Allí vino a verme el P. Constancio y habló un rato conmigo; ya no me acuerdo de lo que dijo.

La cocina estaba bajo la

(1) Es decir: como pagano.

(2) Al pie del cementerio actual.

dol-chiñura, tēfachi Carmen Kolūpue ñi kure Tránsito Velázquez piñei. Fei pepufiñ petu nēlūkotünkerkei, fente chiwēdkiawi pēnofilu ñi kotün, ká mētewe ayekawi; fei meu fentren űllchalerkefui. Petu moñerkei tēfá, welu űlmenkélei.

Deu felelu eluñen iaqel ka pun malu eluñen ñētantu; fei meu umaqtun.

2. Ká antü nepelñen, tēku-tu ka kom pepikakēnoñen; ká kimelñien ñi chumken tēfachi ché mēlelu Padre meu. Fei inaadentulekan.

Fei meu konn iglesia meu, misamn perkenó, newe inaduanlan; pekenofilu kam femñechi dēñu.

Fei meu tēkuñen tēfachi papeltue-ruka meu, escuela piñerkei tēfá; welu petu eluñelan feichi wēne kimpeyüm chillka, epuwe wēla eluel trokiwn.

Fei meu «fei piaini» piñen: «a piñei feichi wēne chillka, kañelu e piñei, kañelu i piñei, kañelu o, kañelu u piñei; re femñechi piniekeafimi tēfachi kechu wirin», piñen.

Fei meu fei pileken, ñoimatun kimelñetuken. Femñen femñen kimērpumefiñ. Rupan kimfiel tēkuñen kake wirin meu. Re femñechi kimelñie-

dirección de la señora Tránsito Velázquez, esposa de Carmen Colipue. La encontramos pelando trigo; daba vueltas sobre vueltas pisando su trigo tostado, riéndose mucho durante ese trabajo; estaba bien joven entonces. Dicen que vive todavía y que ha llegado a una situación holgada.

Mientras estaba allí, me sirvieron comida y al acercarse la noche me dieron cama; dormí allá.

2. El otro día me despertaron y me equiparon con ropaje y todo lo necesario; además me enseñaron lo que hacían los niños en casa del Padre. Yo me esforcé a imitar todo eso.

Luego entré a la iglesia para oír misa tal vez; no me di cuenta, porque nunca había visto semejante función.

En seguida me llevaron a la casa donde se lee y escribe; escuela se llama. El libro en que se aprenden las primeras letras (el silabario) sólo me lo entregaron unos dos días después.

Entonces me instruyeron: «Repetirás: a se llama esta primera letra, la otra se llama e, la otra i, la otra o, la otra u. Así no más sigues pronunciando esos cinco signos».

Yo quedaba nombrándolos; si se me habían olvidado me los enseñaron de nuevo. Poco a poco me los apropié. Después de que ya los cono-

nen, ká femnechi kimkan kai fill antü.

3. Rupan kimelnein, fei tripatukein escuela meu in ituaqel. Ikein re ilo korü lle mai; fill antü re ilo ilekein.

Deu ilu inchiin, pichiñma ürkütukein. Fei meu müchai mëten dëñulnetukei campana, pëltrülerkei wenu, torre piñerkei tëfachi cheu ñi mëlemum. Feichi kom amutukei escuela meu tëfachi pu pëneñ. Ká inche «amuiñ» piñeken wëne, fei inaletuken; kimelneken fill antü feichi escuela meu.

Femnen femnen doi kimyekümen. Deuma ñi kimfiel kom feichi chillka, fei dëñun piwetulan. Rupan küme kimel chillkatun ka kimelnen ñi kellual Misa meu, fei ká kimm.

4. Kiñe antü mëtrëmeneu P. Constancio. «Sacristán neaimi»; pieneu. Fei meu femnen «oimafin ñi cristiano» nefel kam ñi cristianoñenofel; walu pëllepëlle cristianoñen. Deu cristianoñel inche, fei kom kom dëñü meu ñi kelluafiel P. Constancio. Fill dëñu meu werkükefeneu tëfachi Padre, fentren pu pëneñ mëlefuyüm.

Rupale kiñeke tripantu kom tripayetui tëfachi pu pëneñ; amutui ruka meu en. Femnen inche kishulerpumen ká kiñe weche inchiu; mëleweiyu inchiu mëten.

cia, me propusieron otros signos. De esta manera me enseñaban y seguía yo aprendiendo cada día.

3. Pasadas las horas de clase, salimos de la escuela para comer. ¡Verdadero caldo con carne (1) era lo que comimos y esto todos los días!

Terminada la comida descansamos por algún tiempo. Pero muy pronto tocaban la campana grande que estaba colgada arriba en un lugar llamado torre. Al momento volvieron los niños a entrar a la escuela. «Vamos» me decían al principio a mí, y yo los seguía; todo el día me enseñaron en la escuela.

De esta manera iba yo aumentando mis conocimientos. Cuando ya dominaba todas las letras, no necesitaba más ayuda. Después que ya estaba bien versado en leer y escribir, me enseñaron a ayudar la Misa; eso también lo sé.

4. Cierta día me llamó P. Constancio y me dijo: «Vas a ser sacristán». Y lo fui; no recuerdo si era ya cristiano o no; pero más o menos en aquel tiempo me bautizaron. Ya cristiano, acompañé al P. Constancio en todas las funciones. El también se sirvió de mí en todos los asuntos, a pesar de que había tantos otros niños más.

Al fin de cada año escolar todos los niños volvieron a sus casas, así que de repente estaba solo, con otro joven más; nosotros dos fuimos los únicos que quedaron. Pero,

(1) Es el colmo de los descos de un sano estómago mapuche.

Welu ká konle wēla kimel-
nen, ká akui₇n pu pēñeñ.

5. Deuma al-ūñmapan es-
cuela meu, fei akui ká kiñe
Padre, weche₇elu, P. Gafríel
pi₇fui, P. Constancio ñi
kompañerkeael. Fei welu
kimelpakefeñ meu.

Fem₇echi mēlekefuiñ Pa-
dre ñi escuela meu, mētewe
kūmelkanieñ meu tēfachi a-
yūn P. Constancio.

3) 1. Ká tēfachi mapuche,
wentru keyū domo, fillantū
akukefui₇n Padre meu. Fei-
chi mu ₇elafui wi₇ka tēfachi
mapu meu; ká ₇elafui cheu
no rume tēfachi weshakeiu
ñi ₇illa₇eafel.

Akuyūm e₇n Padre meu,
kiñeke mētewe kimno ₇e-
fui₇n; fill nillatupakefui₇n re
fem₇echi. «Pētre₇m, Padre»,
piki₇n, «trapi» pikei₇n, «cha-
di, kuchara, akucha, pañu»;
fill pikei₇n. Kimkan mēten
ñi pial e₇n, fei pikei₇n. Kiñe-
ke mēlefui tēfachi mapuche,
allwe wedwed₇efui₇n, welu
tēfachi Padre mēte kūme
piuke ₇efui, ₇enafel wēlnie-
kakefui, dē₇ukelafui.

2. Kake mapuche newe
fei pikei₇n; feye₇n, duami
plata e₇n, akulkefui motri-
chi waka ka motrichi fūchake
nofillu; fei meu yepakefui
plata ye₇n.

Feichi mu mēlefui werá
kullia. Kiñe lo₇ko niefui ke-

cuando volvía a empezar la
enseñanza, los niños volvían
a reunirse.

5. Estaba ya mucho tiem-
po en la escuela cuando llegó
otro Padre joven; se llamaba
P. Gabriel y vino para acom-
pañar al P. Constancio. El
nos enseñaba en lugar del P.
Constancio.

Así vivíamos nosotros en
la escuela del Padre; nos hizo
mucho bien el amado P.
Constancio.

1. Los indígenas, hombres
como mujeres, se presenta-
ban todos los días ante el Pa-
dre. En aquel tiempo no ha-
bía huincas en esta región y
en ninguna parte había oca-
sión de comprar las cosas ne-
cesarias.

Al llegar donde el Padre
algunos se portaban con mu-
cha torpeza, pedían todo de
balde. «Tabaco, Padre», di-
jeron; otros pidieron ají, otros
sal, cucharas, agujas, paños
etc.: todo lo que se les ocu-
rría lo pedían. Algunos se
conducían bastante imperti-
nentes; pero el Padre tenía
un corazón muy bueno; sin
alterarse distribuía no más,
ni siquiera hablaba una sola
palabra.

2. Otros indígenas no exi-
gían en tal forma. Cuando
tenían necesidad de dinero,
traían vacas y novillos gran-
des y gordos; esos animales
los convertían en plata.

En aquel tiempo había mu-
chísimos animales; algunos

chu pataka waka, kaηelu kũla pataka; fei pefĩn iñche. Tēfachi fuchá rulu apolefui kulliñ meu.

Fei meu falilafui kulliñ: kiñe kushe waka motrilu falifui kechu peshu, kiñeke mu pura peshu, fente mēten; feichi fūchake nofillu mari kechu peshu; feichi manshun mari epu peshu; kiñe epu tripantu waka kechu peshu ηefui; kiñe kiñe tripantu waka kũla peshu; kiñe domo ofisha kiñe peshu ηefui; kiñe cordero melí réal.

3. Fill antũ fendepakefui kulliñ tēfachi pu mapuche. Fei meu iñchiñ ká fill antũ l-aηēmkefuiñ tēfachi wēlpaelchi waka. Fentren kon'a kam niefulu P. Constancio, ká feichi al'ũn pu pēñeñ; fei meu mūchake afkakefui feichi ilo. Kiñeke mu iñchiñ ñofifiñ tēfachi ilo ial, mētewe motriηeumefulu, fei meu kũpa iwekelafuiñ.

4) 1. L-aηēmwakalu iñchiñ kom trēlke nentuel piwēmkenoηekei wente wima, piwēlu fei elkakēnoηekei pu ruka ñi werkũlηeam wēla Valdivia.

Al'ũlu feichi aηkũn trēlke waka, ká ũremtēkuηetukei ko meu; ũrelu nentuyēηetui

caciques tenían quinientas, otros trescientas cabezas vacunas; he visto eso con mis ojos. Toda la gran vega (del Cautín) estaba como sembrada de animales.

Por eso el precio de los animales era bajo: una vaca vieja y gorda valía cinco pesos, a veces ocho, pero más no; los novillos grandes quince pesos, los bueyes doce; una vaquilla de dos años se vendía en cinco pesos, una ternera de un año se pagaba con tres pesos, una oveja costaba un peso y un cordero cuatro reales (cincuenta centavos).

3. Cada día traían los indígenas animales para la venta. Por eso, día por día nosotros beneficiamos los animales vendidos aquí. Como P. Constancio mantenía tantos mozos, fuera del número crecido de alumnos internos, la carne no duraba mucho. A veces nosotros teníamos hasta repugnancia a las comidas de carne, a causa de su gordura excesiva perdimos toda gana de comerla.

1. Los cueros de los animales carneados los secábamos sobre unas varas. Allí se enjutaban y se guardaban luego en la casa para mandarlos después a Valdivia.

En cuanto se había juntado bastante número de pieles secas, las remojaban otra vez

pu ko ka rükëfyëñei antü meu. Piwëlu fei ñampiyeñetui rükëfwë meu ka mëchamkënoyëñei ñi tëkuñeal chechëm meu; kom küme trarükënoyëñei lashu meu, kayukekënoyëñei.

2. Kom femkënoel, fei eluukei pu werken, yeñemekei kawell ka tuyeñekei feichi chechëmpeye mula. Rupan tuel kolokënoyëñei mula makuñ meu; lofoñelu kam. Fei meu chechëmkënoyëkei.

Wëne adkënoñei feichi apareko. Tëkuleñei küna, fei impolpramñei epuñpële, ka küme ñidëfkënoñei kiñe koron meu feichi iupünkëlechi küna wallpa inal apareko meu. Femñechi küme reñei tëfachi apareko künalén epuñpële üpël meu.

Femel apareko, fei pramelñekei mula ñi furi meu fentren trëlke ofisha; iñañe mu feichi apareko wentepramñei feichi wirkolechi trëlke ofisha meu. Fei wëla ká pramñei epu fucharume koroncinta, fei meu füyüntuñei mulalén feichi apareko. Deu füyümel ká pramelñei kiñe lashu, ñi küllwamam tëfachi chechëm trëlke waka.

3. Rupan femkënoel epu wentru metanprami tëfachi trarün trëlke waka; kiñeke-

en agua, luego las sacaban del agua y las estaquilaban al sol. Después de secas las quitaban de las estacas, las doblaban y las arreglaban en fardos; de a seis las unían y las amarraban con pedazos de correas.

2. Enfardados los cueros, se alistan los mozos destinados para el viaje; buscan los caballos y toman las mulas que han de servir como bestias de carga; les cubren las cabezas con mantas, porque son muy testarudas. Luego empiezan a cargarlas.

Previamente arreglan el aparejo. Recubren el casco con una estera de pajas, enrollan sus bordes hacia adentro en ambos lados del casco (1); allá aseguran los rollos mediante correas. De esta manera el aparejo (2) queda bien colchado en sus bordes de ambos lados.

Cuando está listo el aparejo, suben al lomo de la mula unos cuantos pellejos ovejunos y sobre el montón de ellos colocan el aparejo mismo. Luego suben dos cinchas anchas de cuero, con las cuales afirman el aparejo en la mula. Bien asegurado el aparejo, le ponen encima un lazo; sirve después para contrapesar los bultos de las pieles vacunas.

3. Ahora dos hombres levantan con sus brazos los fardos de cueros, colocando

(1) Se forman allí almohadillas como en las albardas modernas.

(2) Formado por el casco y la estera enrollada a lo largo del borde anterior y trasero del casco.

pële kadil mula el₇ei feichi epu trarün. Fei küllwakëno-y₇ei feichi wëne pramelchi lashu meu.

Fei meu ká nü₇ei ká kiñe fúchá lashu, ká fei pramel₇ei tēfachi wente mula chechēm-kēlelu, kūme adkēno₇ei; fei fūyüm₇ei chechēm-kēlechi mula lashu meu; epu wen-tru mekei.

Rupan kom dewel, fei entuñma₇etui ñi makuñ takueuma lo₇ko mula meu.

Kakelu pu kon'a ká fem-mekei ñi chechēmfiel ñi mula ye₇n; kayu mula chechēm-₇ekei; kiñeke mu doi mēler meu al'ün trēlke waka.

4. Deu kom chechēm-mulu e₇n, fei chillaukei₇n ñi kawellu. Ká elu₇ei rokiñ é₇n, ial rēpu meu. P. Constancio ká wēlkei plata kiñe papel e₇u, kom rakinelkei feichi ñillakan, ñi ye₇emeam Valdivia tienda meu.

Fei meu amui₇n tēfachi pu werken. Kife antü meu puu-kei₇n Troltren l'eufü meu. N'opal'eufü puutulu e₇n kom entuchillaupui₇n. Fei meu aretupukei wampo e₇n; kui-fi kam nienofulu fote.

5. Pelu wampo e₇n, itro-kom tēku₇ekei ñi yewn e₇n pu wampo; fei meu n'ontu-kei₇n. Feichi kechan kawell mulalen witrān'olye₇ekei lashu meu; fem₇echi kom n'o-

uno de ellos a cada costado de la mula; por medio del lazo, puesto de antemano, suspenden y afirman esos bultos en contrapeso.

En seguida toman otro lazo largo, lo pasan por encima de la mula cargada, lo ajustan allí con todo cuidado y estrechan con él mula y carga, llevándose a cabo la apretadura con las fuerzas unidas de dos hombres.

Terminado el cargamento, quitan la manta que tapaba la cabeza de la mula.

Los demás mozos cargaban sus bestias del mismo modo; solían cargar seis mulas y aún más, si había gran existencia de cueros.

4. Cuando los mozos tenían prontas sus bestias de carga, ensillaban sus caballos y recibían las provisiones para el camino. P. Constancio entregó además plata y una lista, que llevaba anotados todos los artículos que habían de traer de las tiendas valdivianas.

Luego los mozos encargados emprendieron el viaje. Una marcha de un día los enfrentaba con el río Toltén. En la orilla norte del río desensillaban y descargaban sus animales. Al mismo tiempo trataban prestarse una canoa, porque botes casi no existían antiguamente.

5. Adentro de la canoa arrendada echaban todos sus trastos y empezaban a atra-

kei_{7n} weyelkēlen. Kifēke mu ūrfikei tēfachi mula l'eufū meū; iŷche fem₇echi kiŷe ūrfiliyu, amulu kiŷe rupa P. Constancio iŷchiu.

Rupan n'otulu e_{7n}, ká chechēmmukei_{7n}; kom pepikautulu amukai_{7n} P. Pedro meū, melefui Troltrén Misión meū. Ado petu mēlekei feichi Misión cheu ŷi mēlepiyūm feichi kuŷi. Puulu e_{7n} kūme llou₇etui_{7n}; uma-putui_{7n}.

Ká antū ká amukei_{7n}, puukei_{7n} Keuli Misión meū; fei meū mēlefui P. Samuel. P. Miguel Angel e_{7u}. Ká fei meū umapukefui_{7n}.

6. Ká antū puukei_{7n} Cruces pi₇echi mapu meū. Fei meū kom elkawellpukefui_{7n} kiŷe wi₇ka meū ka aretufotepukefui_{7n}. Feichi fote chechēmfui_{7n} itrokom ŷi yewn meū, ka felen pukei_{7n} Valdivia meū pu l'eufū.

Puulu e_{7n} konkei_{7n} Conventu pu Capuchino meū, cheu mēlei feichi fentren Padre. Feichi ŷidol werken wēlpui ŷi papel, elupufilu ŷidol mēlechi Padre. Fei tēfá adkēnol₇ei kiŷe kon'a kimlu kom waria, ŷi ŷillakalaeteu e_{7n} ŷi duamn.

7. Tēfachi trēlke waka, yeyel ŷa, fei puwēl₇ei cheu

vesar el río. Tirados con lazos llevaban el piño de caballos y mulas, así que todos pasaban a nado. Sucedió también que se ahogaba una mula en el río; así me pasó a mí una vez; una se me fué a pique, cuando balseaba al P. Constancio.

Arribados al otro lado volvían a cargar sus mulas, y se alistaban a ir donde el P. Pedro, misionero de Toltén entonces. Todavía se halla esa Misión en el mismo sitio que ocupaba en aquel tiempo. Allí encontraban buena acogida y albergue.

Al otro día continuaban su viaje llegaban a la Misión Queule donde estaban estacionados los PP. Samuel y Miguel Angel. Allí también alojaban.

6. Al día siguiente alcanzaban el lugar llamado Cruces. Allí dejaban encargados donde un extranjero todos sus animales y conseguían un bote. Lo cargaban con lo que llevaban consigo y así arribaron a Valdivia por vía fluvial.

Se dirigían al Convento de los Capuchinos. Allí había buen número de Padres. El capataz de los mozos entregaba su lista al Padre Superior. Ese ordenaba a uno de sus mozos, bien versado en la ciudad, que comprara para ellos lo que necesitaban.

7. Las pieles acarreadas las llevaban a la curtiduría

deupiyüm faketa (1), fei meufende₇kei. Noimafiñ tunte falefelchi kiñeke trélke; «mari peshu ₇ei» pikelu e₇n trokifiñ.

Fem₇echi kiñeke pataka peshu nüpukefui₇n. Feichi plata meufillakal₇emekefui P. Constancio kom tēfachi weshakelu ñi duamyel; trapi, chadi, ropa, ashukar, añil, pētre, zapatu, chumpiru; itrokom fenten ñi duamn iñ Padre.

8. Rupan kom ñillakalu e₇n fei pepikautukei₇n ñi adkēnoyēn feichi weshakelu; kom sakulye₇ei. Kuifi mēlefui trélke waka saku; fei meutēkuyē₇ei kom, mawēn male rēpū meufi tochonoam.

Deu femel kūme rokiñtūi₇n ka eluutui ñi kūpatual e₇n. Ká konpatukei l'eufū meuf₇n; itrokom antū kūpatukei₇n tēfachi Cruces pi₇echi l'eufū meuf. Felen akutui Cruces pi₇echi mapu meuf e₇n, cheufalkēnorpukei₇n ñi kawell e₇n mulalen. Fei pichilke kullikei₇n ñi mēlemum meuf ñi kawellu; kuifi kam falinolu kachu ñi ütāiam witrān kullif. Rupan kulliel elu₇etukei₇n ñi mula ka ñi kawellu.

9. Fei meufká chillawēr-

y las vendían allí. He olvidado cuánto valía un cuero; creo que hablaban de diez pesos. (Más o menos lo mismo que en el campo todo el animal).

De esta manera cobraban unos cientos de pesos y con ese dinero hacían las compras de los artículos que necesitaba el P. Constancio, como ser: ají, sal, ropa, azúcar, tinturas, tabaco, zapatos, sombreros; en una palabra todo lo que hacía falta a nuestro Padre.

8. Terminadas las compras se alistaban para traer las mercaderías con la precaución conveniente, las metían todas en sacos. Antes se usaban sacos de cuero vacuno. En esos metían las cosas a fin de que no se mojaran si llovía en el trayecto.

Abundantemente provistos con víveres para el viaje emprendían la vuelta. Dirigiéndose al río Cruces remaban en él de regreso todo el día. Llegaban a la región, llamada Cruces, en donde habían encargado en la ida sus cabalgaduras y sus mulas. Pagaban poca cosa por la estada de ellas; antiguamente no costaba casi nada el talaje para los animales de los viajeros. Después del pago se les devolvía sus animales de carga y monta.

9. Luego ensillaban y car-

(1) Una clase de suela.

patui_{7n} ka chechëmmurpa-
tui_{7n}; femlu chalitufi_{7n} fei-
chi wi_{7ka} ka küpatui_{7n}. Pun-
malu e_{7n} akutui_{7n} Lingue
pi_{7erkei} tēfachi pichi l'eufü.
Fei meu fūchá kūdaturpa-
kefui_{7n}; mawën'mai feichi
witrunko, apokefui, pepi ru-
pan_{7ekelafui}. Fei meu mēlefui
ñi nakēm_{7eafel} chechēm, fem-
_{7echi} _{7elluke} n'opakefui_{7n}.
Af meu n'opalu e_{7n} kūme
eluukēnotukei_{7n} ñi amutual.
Ka küpatulu e_{7n} akukefui_{7n}
Yeku. Tēfachi Yeku ká fei
mēte weshá rēpü _{7ei}, fotra-
_{7ei}. Ká fei meu entuchillaupa-
kei_{7n} felen kom mula; pun-
malu e_{7n} umakei_{7n}.

10. Ká antü akutui_{7n} Keu-
li Misión meu; ká antü P.
Pedro meu, mēlelu Troltren;
fei ká umapukei_{7n}.

Wün'malu ká mekekei ñi
wiñamtun e_{7n} Troltren l'eufü
meu. Chum_{7echi} ñi n'omum
wēnetu ká fem_{7echi} weyel-
n'opatui_{7n} tēfachi kechan ka-
wellu mulalen. Fei meu ká
chechëmmutui_{7n} ká kiñe kom
antü amulei_{7n} playa meu;
epe koni antü wēla puutu-
kei_{7n} P. Constancio ñi Mi-
sión meu.

11. Fei akutulu e_{7n} pe-
wütuniei_{7n} ñi matuke llo-
u_{7etual} e_{7n}. Kom nentuchi-
llalye_{7ei} ka feichi chechēm-
kēfchi mula matuke llou<sub>7e-
i</sub> ñi ñampiñma_{7etual} ñi che-
chēm e_{7n}. Feichi yemeelchi

gaban sus bestias; se despe-
dían del extranjero y se ale-
jaban. Al anochecer llegaban
al estero Lingue, donde los
esperaba un pasaje por demás
trabajoso. A causa de la llu-
via se había llenado su co-
rriente y era cosa poco me-
nos que imposible, pasarla.
Tenían que descargar sus
mulas y sin embargo se hacía
difícil la travesía. Al fin lo
consiguieron y se aprestaron
a seguir adelante. Llegaron
después a Yecu, donde había
también un trecho pésimo;
era muy pantanoso. Otra vez
tenían que desensillar sus ca-
balgaduras y descargar sus
mulas. Se les hacía noche en-
tretanto y alojaron allí.

10. Al otro día llegaron a
la Misión Queule y al día si-
guiente a la del P. Pedro en
Toltén. En ambas Misiones
pasaron la noche.

Al alba se trasladaron al
río Toltén y lo atravesaron
lo mismo que en la ida; al na-
do pasaron el piño de caba-
llos y mulas a la ribera norte.
Allá cargaron sus animales y,
andando un día entero en la
playa, alcanzaron la Misión
del P. Constancio cuando ya
se ponía el sol.

11. Ya se esperaba su lle-
gada y como en un asalto fue-
ron recibidos. Les desensi-
llaron sus caballos y se apo-
deraron de las mulas carga-
das para librarlas de su peso.
Los artículos traídos fueron
llevados todos a la casa del

weshakelu kom elkakēno_{7ei}
Padre ñi ruka meu; feichi
apareko ka tēfachi trēlke
ofisha e_{7n} lashu trarükēnoye-
7etui ka elkakēnoye_{7etui}.

Feichi ñampēlkauma pu
weche fūchá ilel_{7etui}_{7n}; ka
feichi yefaltu, yemelu e_{7n},
wēl_{7etui} 7en' - yefaltuuma
meu. Femlu e_{7n} fei pūdtui_{7n}
kom, amutui ñi ruka meu
e_{7n}.

Allkūlu pu mapuche ñi
akulelel Padre feichi weshakelu, fei akukefui_{7n}, kiñeke
7illakai_{7alu}, kakelu re 7illa-
tualu. Afeiuukelafui P. Constancio, fiochikechi wēñieka-
kefui ñi 7illatu_{7en} re antū.

12. Aftuyūm tēfachi weshakelu ñi yelmeel Padre, ká
werkūkei. Ká ye_{7etukei}
fentren trēlke waka. Chum-
7echi wēne ñi amumum e_{7n}
ká fem_{7echi} amukatui_{7u}, ká
fem_{7echi} wēñomei_{7n}; re fem-
7echi femkiaukefui_{7n}; fill tri-
pantu femkefui_{7n}.

Akule wēla wiñka tēfachi
Bajo Imperial, fei werkū_{7e}-
welai, mēlelu kam 7illakawe-
ruka waria meu.

Padre; los aparejos con sus
debajeros y lazos fueron jun-
tados en líos y guardados en
su lugar.

A los jóvenes viajeros se
les dió de comer hasta que no
podían más. Los encargos que
traían fueron entregados a los
que habían dado la comisión.
Hecho eso se dispersaron to-
dos, cada uno fué a su casa.

Luego que los indígenas se
enteraban del nuevo surti-
miento que el Padre había
recibido, acudían; unos a
comprar, otros a pedir de bal-
de. P. Constancio no se can-
saba; con invencible pacien-
cia repartía todo lo que se le
exigía.

12. Cuando las mercade-
rías acarreadas para el Padre
se habían acabado, él man-
daba por otras. Otra vez se
llevaban gran número de
cueros vacunos. En la forma
arriba descrita hacían su via-
je de ida y vuelta: siempre lo
mismo; año tras año viaja-
ban de esta manera.

Más tarde llegaron los
huincas a Bajo Imperial; en-
tonces cesaron esas carava-
nas por haber casas de co-
mercio en el mismo pueblo.

CAPÍTULO IV.—CARPINTERO APRENDIZ Y OFICIAL EN SAN- TIAGO. (1866-1871)

1) *Traslado a la capital:* Cómo llegó a esa determina-
ción; impresiones que recibe del primer viaje: en el vapor,
en el tren.

2) *En el colegio San Vicente de Paul:* Vida diaria en aquel
establecimiento; trabajos y estudios.

3) *Sucesos memorables*: Enfermedad y su tratamiento en el hospital San Juan de Dios; graduado en el colegio; fiesta de San Vicente; nueva dolencia y su curación.

4) *Otros acontecimientos y recuerdos*: Paseos por la ciudad; entierro de un distinguido caballero santiaguino; procesión del Viernes Santo; trabajos de carpintería en la ciudad.

5) *Regreso a su tierra natal*: Viaje de vuelta; curiosísimo motivo del regreso.

1) 1. Deuma ñi mëlepuel P. Constancio ñi escuela meu meli tripantu mu chei,—newe kimwelañi—, deum kũme kimfuiñ papeltun; fei meu kiñeke naq «amulmi Santiago kũmeafui» pikẽnumekefeneu P. Constancio. Fei meu iñche mëte ayũukakefun.

Fei meu fill tripantu yepakefui feichi Nidolpadre mëleu Santiago, P. Jeremías piñefui.

Fei pieneu P. Constancio: «Ayũlmi amual, yepaiabei-meu taiñ Nidolpadre», pieneu. Ká elukeeneu yũlam: «Santiago mëte kũmei, fill mëlei, fentren kũmentupuaimi»; fill wallẽmpikefeneu.

Iñche doi ayũĩmakefun. Welu kutrankẽlefun epe kiñe tripantu tẽfachi mollfũĩ kutran (1) meu; Hafflan turpu.

2. Welu fei pikẽnukefuiñ ñi chau ka ñi ñũke: «Amuan Santiago» piñiñ eñu.

«Ayũlmi mai, amukarkeleaimi», pieneu eñu.

1. Había estado ya unos cuatro años en la escuela del P. Constancio,—precisamente no puedo decir cuántos—sabía ya perfectamente leer y escribir. Entonces el Padre me dijo en varias ocasiones: «Sería bueno que te fueras a Santiago». Yo me alegraba muchísimo con este proyecto.

Cada año solía venir de visita el P. Superior de Santiago; el de entonces se llamaba P. Jeremías.

El P. Constancio me dijo: «Si quieres irte, nuestro Padre Superior te llevará». Además me aconsejaba diciendo: «En Santiago es muy bonito, hay de todo allí; te va a gustar sin duda»; muchos detalles me daba al respecto.

Con eso creció mi deseo de irme. Pero estaba atacado casi un año de una enfermedad de la sangre, (1) de la cual no podía sanar nunca.

2. Sin embargo di cuenta a mis padres. Les dije que quería irme a Santiago.

«Si te gusta, vete no más», me contestaron ellos.

(1) Era una erupción cutánea.

Fei ká fei pifiñ P. Constan-
cio; «Deuma maieneu ñi epu
trem», pifiñ. «Amuaimi më-
ten, yeaeimeu iñ Nídol»,
oieneu. Welu felekafun ñi
kutrankëlen, fei meu epu
rume duamkëlefun.

Fei meu akurumei tēfachi
Nídolpadre, yeafelu meu iñ-
che. Dē_ηuwi tēfachi epu Pa-
dre, fei meu iñche mëtrēm-
_ηen. Fei pieneu P. Jeremías:
«Ayüen tami yeafiel San-
tiago».—«Mai», pin iñche,
«amuan». Fei ayelei Nídol-
padre, ká iñche mëtewe kü-
meduamn.

3. Fei amutualu, yeeneu;
epu _ηefuiyu, ka_ηelu Anto-
nio Wentruleu pi_ηefui; fei
iñchiu ye_ηeiyu. Puiñ Keuli,
P. Samuel meu; eyeu tripa-
kefui nafiu; koniñ feichi pu
nafiu, fēl trafuya.

Iñche feula konel nafiu
meu afmatuyeffiñ feichi we-
shakelu mëlelu pu nafiu, welu
inaduamlafiñ fenten ñi chum-
_ηefel tēfachi dē_ηu. Chum
kam inaduamafun, marichi
no rume pekenofuilu iñche.
Fem_ηen kimmokechi mëten
mëlen feichi pu nafiu.

Deuma pichilu ñi mëleel,
fei werküwi tēfachi wi_ηka
mëlelu pu nafiu, capitán per-
kelle mai kam marnero per-
kelle, rēf kimlafiñ. Fei ne-
_ηēmuwi feichi nafiu; femlu
peupewi tēfachi pu wi_ηka ñi
_ηēnerkeal ñi nafiu e_ηñ. Fei
arui feichi nafiu, ne_ηēmuwi,
këlürupamekei feichi wüm-

Comuniqué al P. Constan-
cio el consentimiento de mis
padres. Me contestó: «En-
tonces te irás; nuestro Su-
perior te llevará». Pero, co-
mo mi enfermedad seguía
sin mejorar, me quedaba in-
deciso.

Llegó después el P. Supe-
rior, que había de llevarme.
Los dos Padres conversaron
uno con otro y luego me hi-
cieron llamar. El P. Superior
me dijo: «Quiero llevarte a
Santiago».—«Bueno, me voy»
contesté yo. El P. Superior
se puso a reír, lo que me hizo
salir de todas mis zozobras.

3. Cuando el P. Superior
se fué, me llevó consigo, jun-
to con otro joven de nombre
Antonio Huentruleu; los dos
fuimos con él. Llegamos don-
de el P. Samuel a la Misión
de Queule, desde donde so-
lían zarpar vapores; nos em-
barcamos al entrar ya la no-
che.

Ya sobre el navío, miré
con asombro su instalación,
aunque no me esforcé mucho
en investigar el fin de estas
cosas. ¿Cómo habría podido
comprenderlas, cuando no
había visto nunca tal cosa?
Así, sin entender nada, me
hallaba en este vapor.

Hacia poco rato que estaba
en el vapor, cuando fué dada
una orden a los huincas de
la nave; no sabía distinguir
si eran capitanes o marine-
ros. Luego el vapor se estre-
meció y los hombres corrie-
ron confusa y apresurada-
mente a dirigir su buque.
Este empezó a avanzar, ar-

pël l'afken· meu. Iñche wi-
yün, epeke këlürupalu fei-
chi nafiu trokifiñ, fei meu
tranantëkuwn rañi füchake
pañilwe meu ñi ütrefkonoam
l'afken· meu. Kiñe naq wi-
traiaufun, fei tranapun këlü-
naqpachi nafiu meu.

4. Femñen uman, re tafla
meu tranalekefun wente na-
fiu; eluñelan ñétantu, re ial
elunekkefun. Welu kiñe tun
umaq. Nepeel amukarkei tē-
fachi nafiu. Iñche kimlafuiñ,
chumñechi ñi amulefel, peñ-
malafuiñ ñi kawenpeyüm,
re feichi fitruñ mēten penie-
fuiñ ñi tripatripañen kiñe
fücharume pañilwe meu ka
allküniefuiñ ñi llallof-llallof-
ñen (1) pu nafiu, wēlu kim-
lafuiñ chem tañi femmeke-
fel.

Femñen wün·mai petu ñi
amulen nafiu. Pichin meu
tripai antü, fei konpuiñ Le-
bu piñechi waria murke. Fei
meu pichiñmarpuiñ. Ka amu-
lu puiñ Lota; ká antü troki-
fiñ puiñ Coronel, fei meu ká
pun·makelu trokifiñ. Ká wün·
meu puiñ Talcahuano, ká
rumeñ Tomé; af meu puiñ
Valparaíso. Tēfachi Padre
yu yenieeteu pekēnomekeei-
yu meu kake antü.

5. Puulu iñchiñ feichi wa-
ria meu afmatupufiñ; fen-
tren nafiu mēlerkei tēfachi
pu l'afken· inau waria Val-

fando y bamboleando por la
rompiente del mar. Yo me
mareé, creía a cada momento
que el vapor iba a volcarse
por un lado y, para no ser
arrojado al mar, me puse en
cucullas entre grandes ma-
quinarias. Una vez me le-
vanté y di algunos pasos;
pero caí al ladearse el vapor.

4. Así me alojé; me acosté
sobre las tablas desnudas de
la cubierta; no me dieron ca-
ma; sólo comida me sirvie-
ron. Sin embargo agarré un
corto sueño. Cuando desper-
té, el vapor estaba avanzan-
do. Yo no comprendía cómo
podía andar; no veía nada
de remos; sólo notaba esa
humareda que salía sin cesar
de una gran chimenea y oí
un estrepitoso ruido en el in-
terior del buque, pero sin sa-
ber de qué provenía.

Al aclarecer se hallaba el
vapor en plena marcha. Po-
co después salió el sol. En-
tonces arribamos al puerto
de Lebu, donde el vapor hizo
escala. Después de un breve
paro siguió y nos llevó a Lo-
ta. Al otro día, según creo,
alcanzamos hasta Coronel,
donde nos sorprendió otra
vez la noche. La mañana si-
guiente anclamos en Talca-
huano; bien pronto pasamos
por Tomé y al fin fondeamos
en Valparaíso. El Padre que
nos llevaba nos visitaba ca-
da día. (2)

5. Cuando nos acercamos
a la ciudad quedábamos ma-
ravillados por la multitud
de embarcaciones que se ha-

(1) Esta palabra onomatopéyica imita el ruido de la máquina.

(2) El Padre viajaría en camarote.

paraíso. Fei meu tripapuiñ fote meu, puñ pu Monjás ñi ruka meu, fei meu uma-puiñ.

Ká antü amuiñ cheu ñi melen tēfachi mapu-nafiu. Komütufiñ feichi fūchá wariarke; mētewe aifiñ₇erkei, fenten kümeke ruka mēlerkei, ká feichi fūchaprachi torre. Doi mēlefui iñ peafiel, welu taiñ Padre matukaukei amutualu Santiago; fei meu newe pelafuiñ; nor amuiñ cheu ñi melen mapu-nafiu.

6. «Fapēle!» pinieiyu meu Ñidolpadre. Koniñ feichi mapu-nafiu meu, *tren* piñei kai wi₇kadē₇un meu. Feichi tren iñ konpuel mēte afmatufiñ, pekēnofuilu kam iñche.

Fei müchai mēten amuj; fei meu doi afmatufiñ ñi mētewe lefn meu. Puiñ kiñe waria meu, fei meu pichiñ-marpulu ká amuiñ. Ká rumēiñ kake waria.

Ká konpuiñ kiñe fūchá lolo meu; fei iñ konpuel pelotuwelaiñ, awe tripalaiñ, tripapuiñ wēla, pelo₇etui, ká kintuwēluutuiñ.

7. Fem₇echi ká amuleiñ, peyerpufuiñ fente kümeke waria. Werá wi₇ka l-umpulekei cheu ñi witrapiam tēfachi nafiu. Ká wilu₇ekei fei meu feichi pu chiñura fendepele ñi kom weshakelu:

llavan en el mar cerca de Valparaíso. Desembarcamos en un bote y llegamos a la casa de las Monjas; allí pasamos la noche.

Al día siguiente fuimos al lugar donde está el buque terrestre. (1) Admiramos esa gran ciudad tan limpia y arreglada, con sus hermosos edificios y sus altas torres. Había muchas otras cosas que admirar, pero nuestro Padre tenía prisa de llegar a Santiago. Por eso no pudimos fijarnos bien, sino que tomamos el camino directo a la estación.

6. «¡Por acá!» nos indicó el Padre Superior. Subimos al vapor terrestre, que se llama tren en castellano. Este tren despertó en mí el más vivo interés, puesto que era la primera vez que lo veía.

Luego después el tren partió; su marcha acelerada aumentó mi asombro. Llegamos a una ciudad; se paró un poco y luego volvió a correr. Pasamos por varias ciudades más.

Una vez entramos en un gran hoyo (túnel); ya adentro no pudimos distinguir nada más; en obscuro quedamos; duró bastante hasta que salimos. Volvió la luz y pudimos vernos unos a otros.

7. De esta manera continuamos el viaje; divisamos ciudades muy bonitas. Donde se paraba el «buque», lo rodeaba como un enjambre de huincas. Además pululaban ahí muchas señoras que

(1) Eso es; la estación del ferrocarril.

mëlei iaqel, ka manshana, ka turansho, ka ufás, ka fill kofke keyü empanada, ka feichi fúchá sandilla, ka melón; ká mëlei pülku; kom tēfachi weshakelu, tuchi ayü-lu ñi ʔillaiael, fei ʔillakei.

Feichi mapu-nafiu newe pichiñmalu ká amukei. Amulu iñche mēn'a kanentulafñi tēfachi mapu; mëlefui tēfachi fúchake re kura-lil. Feichi kura kom kúme trafoye-ʔerkei ñi kúme rēpülʔeal amuam tēfachi nafiu.

8. Petu iñ amual ká konpuiñ ká lolo meu. Ká fei meu fúchá dumiñmatuiñ; iñche afkēlewei ñi duam. Ká tripatuiñ, fei pelotutuiñ.

Ká amulekalu iñchifñ ká pepufiñ kiñe fúchupra puente pañilwe; fei meu ká rumei iñ nafiu. Petu rumealu iñche naqkintun, welu uyün.

Rumeiñ ka amulekeiñ, puiñ ká waria meu, cheu ká mëlerkei werá wiʔka, pēl-ü-pēl-üʔei ta ché.

9. Femʔechi amulekaiñ, femʔen puiñ Santiago naqn antü wēla. Puiñ feichi ruka meu witrapupeyüm tēfachi mapu-nafiu. Fei meu ká wilulerkei fentren wiʔka ka fentren chifura, weluduamn-ʔei, fiamnʔei reke.

Iñ naqpuel fei peukatuiñ taiñ Padre, iñchifñ iñ yeniee-

ofrecían en venta diversos artículos, como ser: comidas hechas, manzanas, duraznos, uvas, distintas clases de pan y hasta empanadas, sandías, melones y bebidas; quien deseaba algo de estas especies, se las compraba.

Después de un paro bastante largo volvió a andar ese vapor terrestre. Encontré muy distinta esa región. Había allí grandes peñas vivas, quebradas todas en corte recto para dejar pasaje libre a la línea del ferrocarril.

8. Continuando el viaje entramos en otro túnel. De nuevo quedamos en completa obscuridad; yo estaba perplejo y asombrado. Salimos de paso y volvimos a la claridad.

Prosiguiendo nuestra ruta llegamos a un puente muy alto de fierro que tenía que pasar nuestro tren. Mientras que estábamos sobre él, miré yo hacia abajo, pero me dió un vértigo.

Recorrimos el puente y seguimos adelante; arribamos a otra ciudad donde había tanta aglomeración de huincas que parecían un enjambre de moscas.

9. Siempre se repetía lo mismo en el trayecto; hacia la tarde llegamos a Santiago. Entramos en el edificio donde los vapores terrestres se paran. Había allí tan incontable gentío entre caballeros y señoras que era para confundirse y perderse.

Bajamos y nos encontramos con el Padre que nos

teu. Fei wëla koniñ kiñe pichi ruka meu, epu kawellu witrakerkei tēfá, *coche piñerkei*. Fei meu ká amuñi, rumeñ rañi waria; af meu puñi tēfachi convento meu pu Capuchino. Iñ konpuel tēkulñeyu kiñe ruka meu, Antonio Wentruleu iñchiu.

2) 1. Kūla antü meu mēlepulu, fei werkülñeyu kiñe mēte fuchá ruka meu, San Vicente de Paul piñerkei feichi colegio ruka. Puwēlnelü iñchiu tēkulñepuiyu ponwi ruka ka anūmkēnoñepuiyu. Yu felel wiluñmapaeiyu meu alñin pichike weche; tēfá yeñn kimkerkelu chillkatun, kadme afmatueiyu meu tayu mapucheñen meu.

Fei meu wëla traf ilelñeyu feichi kom pichike weche eñn, deuma kam pun maiyu. Rupan ilu eñn koni ñi chillkatun, fei meu iñchiu ká inafemiawiyu. Deu chillkatulu koni ñi rezan eñn tēfachi rosario; femel wëla kētrüñkiawēlñeyiñn ñi umaqtuñmutual eñn. Fei meu iñchiu elñeyu kake umaqtueruka meu.

2. Wün malu iñchiñ fei dēñulñekei kiñe campana, ka müchai mēten witrai feichi pu pēñeñ. Kiñeke umaqtueruka nierkei kiñe wiñka ñi ñēnepeeteu eñn, *subdirector piñerkei*. Fei meu witrалу

había llevado. Luego nos hizo entrar en una casita chica, tirada de dos caballos; coche se llama eso. Se puso en camino con nosotros; pasamos por medio de la ciudad; al fin llegamos al convento de los Capuchinos. Allí nos introdujeron a Antonio Huentruleu y a mí en una pieza.

1. Tres días después de nuestra llegada se nos mandó a un edificio muy grande, que era el colegio de San Vicente de Paul. Nos condujeron al interior de aquella casa y nos hicieron sentarnos. Apenas aceptamos la invitación, cuando nos rodeó como una nube de jóvenes; eran los que allá recibían su instrucción, y nosotros dos despertábamos en ellos tan viva admiración por ser indígenas araucanos.

Luego después cenamos junto con todos esos jóvenes, puesto que ya anochecía. Acabada la cena ellos empezaron a estudiar y nosotros fuimos a hacer lo mismo. Siguió la recitación del rosario. Cuando había terminado, fueron formados y llevados así a sus dormitorios. Nosotros dos fuimos repartidos a salas distintas.

2. Al rayar el día tocó una campana y sin demora se levantaron todos los niños. Cada dormitorio estaba bajo las órdenes de un hombre al cual llamaban Subdirector. Este los puso en filas y los

e_{7n} pitrülkēnu_{7e}kei_{7n} ka ye-
7ei_{7n} kēllumpeyümchi ko
meu; fei meu kom wilupui_{7n};
mēlefui pataka kūla mari.

Kom mēñetulu e_{7n} fei
kishuke 7ēnetui ñi pichike
ché tēfachi pu Subdirector.
Fei meu ká dē_{7n}ui tichi cam-
pana, wipēllkēnoye_{7e}tui_{7n}
pu pēñēñ ka «trekamn» pi-
7ei_{7n}. Konyeputui kishuke
ñi umaqtue-ruka meu e_{7n};
fei meu kom peinetui_{7n} ka
7ētantui_{7n}.

Ká dē_{7n}ui feichi campana,
ká pitrülkēno_{7e}i_{7n}, ká «tre-
kamn» pi_{7e}i_{7n}. Fei konpui_{7n}
iglesia meu, rezal_{7e}i_{7n}, fei
meu ká ūlkantui_{7n}. Fei iñ-
che afmalewn. Rupan femel
tripapatui_{7n} capilla meu ka
amui escuela meu e_{7n} chill-
katualu.

3. Fem_{7e}n akui feichi ma-
leu antü, dē_{7n}ui campana,
koni ialu e_{7n} kiñe fúchá tro-
kiñ ruka meu, cheu mēlerkei
fentren mesa ipiyüm. Fei
meu kom anünaqpui_{7n}. Rul-
7epai kiñe fúchá rali iaqel,
ká konpai kiñe fúcharume
kúlko kofke. Fei kom wē-
dalel_{7e}i_{7n}; welu petu ñi inon
e_{7n} rezalkēno_{7e}kei_{7n} ka ru-
pan ilu ká rezakei_{7n}.

Deuma kom ilu e_{7n} tri-
patukei_{7n} kiñe fúchá lepün
meu, ra_{7i} ruka mēlefui. Fei
meu eluukei_{7n} ñi aukan-
tuñmual e_{7n}, allküde_{7u}n 7e-
kelafui ñi wirariükawn meu
e_{7n}; kiñeke ūlkantukefui_{7n},
ayüu_{7e}kefui ñi pipi_{7e}n e_{7n}.

4. Ká pichin meu dē_{7n}utui

llevó al sitio donde estaba
el agua para lavarse. Allí pu-
lulaban todos juntos, unos
ciento treinta niños.

Estando limpios todos, ca-
da Subdirector se encargó
de sus propios niños. Sonó
otra vez la campana, los jó-
venes se arreglaban en filas
y recibían el mando «mar-
chen». Luego se dirigían a
sus respectivos dormitorios,
donde se peinaban y ponían
en orden sus camas.

Entretanto la campana
dió otra señal; los directores
los formaron y comandaron
«marchen». Entraron a la
iglesia, donde se rezó con
ellos, por fin cantaron. A mí
me hizo mucha impresión
eso. Luego salieron de la ca-
pilla y se fueron a la escuela
para estudiar.

3. Esto lo hacían hasta las
ocho de la mañana. Entonces
sonaban otras campanadas y
se dirigían a una sala bien
espaciosa, con muchas mes-
as para tomar el desayuno.
Se sentaron. Pasó delante de
ellos una fuente grande con
comida y una canasta inmen-
sa con pan. Todo eso se re-
partía entre ellos, quienes re-
zaban antes y después de ser-
virse.

Después de comer salieron
a un gran patio, que se halla-
ba en medio de los edificios.
Allá organizaron diversos jue-
gos acompañados de tanta
gritería que no se oía ni su
propia palabra; algunos can-
taban textos y melodías bien
agradables.

4. Pasado un rato tocó la

campana, fei meu kom nü-këfkëlewetukei ʔn. Konpai tēfachi ñidolke wi ʔka, kīmlu kakeume kūdau; kiñelu carpintero ʔelu, ka ʔelu zapatero ʔelu, ka ʔelu sastre, ka ʔelu herrero, ka ʔelu agricultor ʔelu; kom wēdaltukefui ñi pu pēñeñ tēfachi pu kimyelu kūdau. Feichi carpintero ʔelu wichu nüyetui ñi pu weche, feichi sastre ʔelu ká fei; re fem ʔechi kishuke wēdaltui tēfachi pu maestro tañi kimelpeelchi pu pēñeñ. Iñche carpintero ʔefun. Fei meu koniñ cheu iñ kūdawal.

5. Fei akuyūm ra ʔi antü ká dē ʔukei campana. Fei meu müchai mēten elkei ñi kūdau e ʔn; newe ʔenewetukelaeyeu ñi maestro e ʔn. Ká pitrūluutukei ʔn ʔēnetueyeu e ʔn ñi pu subdirector; ká «trekamn» pi ʔetui ʔn. Fei kontukei ñi ipeyūmchi ruka meu e ʔn. Ká fem ʔechi femkatui ʔn chum ʔechi wēne ñi femum e ʔn; welu feichi ra ʔi-antü ial meu el ʔekei kiñe fūchá weche, kiñe lifro meu witrakēno ʔei. Petu ilu pu pēñeñ feichi nielu lifro dē ʔulkei newentu, kom ñi allkūtuum pu pēñeñ; fei meu inei no rume dē ʔukelai.

6. Ra ʔi antü fūchá ilel ʔekei ʔn, ilotukei ʔn. Kiñeke mu ká mēlei karü manshanás, ka ufás, ka sandilla, ka melón, fei ká elu ʔekei ʔn af meu.

Rupan i ʔn ká tripatui ʔn

campana y al momento todos se callaban. Ahora aparecieron los maestros de diversas profesiones, como carpinteros, zapateros, sastres, herreros, agricultores; cada uno de esos maestros separaba sus respectivos niños. El maestro carpintero reunía aparte sus jóvenes; el maestro sastre igualmente los suyos y así todos los otros maestros elegían a sus niños aprendices. Yo fui adjudicado al carpintero. Luego entramos a los talleres y empezamos los trabajos.

5. En cuanto llegó el mediodía tocó la campana y al mismo momento los niños abandonaron sus trabajos; ya no estaban bajo las órdenes de sus maestros (profesionales). Se pusieron en fila; los subdirectores reasumieron la vigilancia y ordenaron «márchense»; y entraron al comedor. Todo se desarrolló de igual modo como está descrito en el desayuno; pero durante la comida de mediodía se designó a uno de los jóvenes mayores. Este se puso de pie con un libro y, mientras que comían los niños, leía en voz alta para que todos lo entendiesen; durante este tiempo nadie hablaba.

6. A mediodía se servía abundante comida con carne. A veces había también manzanas frescas, uvas, sandías y melones que se servían de postre.

Levantada la mesa, salían otra vez del comedor y se

ipeyümchi ruka meu; aukan-
tutui_{7n} lepün meu.

Fei, pichi rupachi antü
meu, ká dē₇ui campana,
wēnetu fem₇echi kontui ñi
küda_{7n} e_{7n}.

Epe konlu antü, rupan ká
dē₇ulu tēfachi campana, wi-
₇ëllkēnuutui_{7n}, kontui ñi
umal-trafuya ial e_{7n} ikefui
fideo-ial e_{7n} ka küllwi kof-
kelen.

7. Deu iel tripatui_{7n}; fei
ká kontukefui ñi aukantun
e_{7n}. Deuma fēl trafuyalu
ká dē₇ui campana. Pitrül-
trautui_{7n}, ka kontukefui ñi
chillkatun e_{7n} escuela meu,
kishuke niyelu ñi kimelche-
pelu e_{7n}.

Rupan chillkatulu af meu
ká dē₇ui campana; fei kon-
kei iglesia meu ñi reza_{7en}
tēfachi rosario e_{7n}. Femlu
ye₇etukei_{7n} umaqtualu.

Re fem₇echi femkeiñ fill
antü.

3) 1. Fei ñi mēlepuel fei-
chi colegio San Vicente doi-
pun ñi kutran meu, ñi tu-
wēlel ñi mapu meu, mollfün
kutran. Ñi doyel ye_{7en} ki-
ñe ruka meu cheu ñi l'awen-
tu₇epiyüm pu kutran, San
Juan de Dios ñi hospital pi-
₇efui. Feichi ruka meu mē-
lerkei pu Monjás, ká mēler-
kei werá kutran.

dedicaban a los juegos en el
patio.

Luego que el sol se inclina-
ba un poco, sonaba la cam-
pana y todos se fueron al
trabajo lo mismo que en la
mañana.

Llegado casi el crepúscu-
lo, la campana dió otra señal;
todos se formaron y fueron
a cenar; consistía comúnmen-
te en comida de fideos o po-
rotos con pan.

7. Después de la cena vol-
vían a salir y se divertían
otro poco en sus juegos. Al
anochecer se oían las consa-
bidas campanadas y, previa
formación, se dirigían a la
escuela a estudiar; cada ra-
mo tenía sus propios profe-
sores.

Pasada la hora de instruc-
ción la campana daba su to-
que final y los niños entra-
ron a la iglesia para recitar
el rosario. A su conclusión
fueron llevados al dormito-
rio.

Este orden lo observamos
día por día.

1. Durante mi estada en
el colegio San Vicente em-
peoró mi enfermedad, que
había contraído en mi pa-
tria, esa erupción cutánea.
Debido a eso me llevaron a
una casa en que atienden a
los enfermos y los curan; se
llamaba hospital «San Juan
de Dios». Había monjas en
esa casa y un gran número
de enfermos.

Ni puel llou_{nen}, tēku_{nen} kiñe ñom ruka meu ka elu_{nen} kawitu ñētantulen. Fei kiñe trafuya re fem_{nechi} rulpapun. Ká antü liwen akui kiñe ül_{men}, fei l'awen_{tuchekerkelu}, kompañkiawi monja ye_{nu} ka kiñe wi_{ka}. Fei mal'üpaeneu. Rupan mal'üeteu elufi dē_{nu} feichi monja ka feichi kellu-wi_{ka}; «fem_{nechi} l'awen_{tuafimi}» pi. Kom wirintēkui chem l'awen_{ñi elu_{neal}}. Fei meu mai l'awen_{tu_{nen}}.

2. Elu_{nen} purgante ka pütokol_{nen} eñum ko, fentre pütokon, apoi ñi pütra. Fei meu wēla elu_{nen} kiñe pichuñ achawall. «Fei tēfa meu lolomuaimi», pi_{nen}. Ká akul_{nei} fūchá rali pañilwe; fei felélmel_{nei}, fēl rēku tunie_{nei}. Fei meu «lolomu_{ne}» pi_{nen}. Femn ka fūchá rapin. «Ká fem_{ne}» pi_{nen}; al'ün rupa «fem_{ne}» pi_{nekaton}, «kom tripalu wēla fentekēnuaimi» pi_{nen}. Fei meu fem_{mekekan}, feichi fūchá rali apolfiñ rapin meu. Ká pichin meu ká kūpal_{nekei} ká fem_{nechi} tro_{ko-rali}. «Fei tēfa meu tripatripatuaimi» pi_{nen}. Kom niewelai l'awen_{pütra} meu, fei wēla ká kudutun ñētantu meu; fei meu felewen.

3. Ká antü ká akui feichi l'awen_{tuchefe} ül_{men}, ká mal'üpaeneu. Femel ká wēli

Llegado allá, fuí recibido; me dirigieron a un departamento de la casa donde me proporcionaron un catre y ropa de cama. Pasé una noche sin que hubiera nada de particular. La otra mañana hizo su visita un caballero; estaba acompañado de una monja y de un ayudante. Me examinó y en seguida dió aviso a la hermana y al practicante sobre el tratamiento que habrían de aplicarme; apuntó los remedios que tenían que darme. Luego empezó la aplicación.

2. Me suministraron un purgante y me hicieron beber tanta agua tibia que me llenaron la guata. También me entregaron una pluma de ave y me dijeron: «Te la meterás en la garganta». Además trajeron un gran recipiente de fierro; lo acercaron y lo sostenían al lado de mi pecho; «Ahora métete la pluma», me mandaron. Lo hice y vomité mucho. Me ordenaron hacerlo tantas veces hasta que hubiera echado toda el agua que tenía en el cuerpo. Lo hice tan abundantemente que se llenó el recipiente. Poco rato después aportaron otro vaso grande en que tenía que evacuar me. Cuando ya no tenía ningún remedio dentro del cuerpo, volví a acostarme en la cama y me dejaron en paz.

3. El día siguiente el señor médico volvió a examinarme. Otra vez dió sus órdenes. Me dieron después

dē₇u. Fei meu elu₇en kiñe pichi fashu l'awen₇; fei fentekēno₇en. Ká antü ká akui; fill antü femiaukerkei mal'üpelu ñi pu kutran; akulu ramtupaeneu ka mal'üpaeneu. Fei llafi ñi pütra kutran.

Kiñe antü fei pifiñ: «Llafn, niewelan kutran», pifiñ. Fei meu l'awen₇tu₇ewelan, welu awe meñal₇elan. «Küme llafelmi wēla, epu antü meu, küla antü meu, fei meu amutuaimi», pieneu.

4. Küme ilelniekakeiñ meu, elu₇eiñ iaqel fill liwen ka ra₇iantü ka naqn antü. Ka akulu domingo antü misal₇erkei feichi kom pu kutran.

Fei tēfachi l'awen₇tu₇epeyümchi ruka meu mēte küme püll₇ekerkei pu kutran. Fill antü elu₇ei lif ₇ētantu ka lif kamisha e ₇ñ. Tēfachi ruka pichi pod₇elai rume; liwen, ra₇i antü, naqn antü lepülepüye₇ei, re kurapēno₇erkei lifkawkēlei; fill nentul₇erkei feichi pu kutran ñi tofken, willeñ, por, itrokom. Fei meu mēlerkei kiñe kon₇awika, listuniepelu kom tēfachi kutran.

Deuma piel ñi tripatuam iñche, fei wēla elu₇etun kishu tañi tēkuniepelchi ropa; ká ikēnorpun, fei tripatun. Fem₇echi mo₇nemen tēfachi Juan de Dios ñi ruka meu.

una redomita de medicina; mas no me hicieron. La otra mañana vino de nuevo; cada día hizo su visita a sus enfermos. Después de llegar me preguntó y me examinó. Así sané de mi enfermedad.

Cierto día le dije: «Ya sané; no siento ningún dolor». Desde entonces no me aplicaron más curaciones, pero tampoco me dieron de alta. «Cuando estés completamente sano, en dos o tres días más, puedes retirarte», me dijo el doctor.

4. Nos alimentaban en forma excelente: todas las mañanas, mediodías y tardes nos sirvieron comida. Los días domingos había misa para todos los enfermos.

En aquel sanatorio se dispensaba a los enfermos un cuidado muy esmerado. Diariamente recibían ropa limpia de cama y frescas camisas. En la sala no se toleraba ninguna falta de aseo; en la mañana, a mediodía y en la tarde pasaban la escoba; el piso era pavimentado de losa y brillaba de limpieza. Todas las impurezas de los enfermos (esputos, orina, excrementos) se sacaban. Había un sirviente encargado especialmente del aseo de los pacientes.

Cuando yo tenía ya el permiso de salir, me devolvieron mi ropa propia, y, después de comer, salí. De esta manera pasaba la vida en el hospital Juan de Dios.

5. Tripatuel fei η emeké-notun tañi convento pu Padres meu, fei meu ká kúpatun tañi colegio San Vicente meu. Akutuel ká femmekepatun ñi kúdawn, kom kúme inaniepatun ñi η ülam ñi nie- η en feichi colegio meu.

Kümelkakalu iñche, fei η eneduam η eken; fei meu el- η en. «Deuma kimfimi tēfachi kom η ülam ñi mēlen fau», pieneu feichi fidol ülmen, José Domingo Cañas pi η efui. »Chalintēkulelayu kiñe umaqtuwe-wellin meu; niei doi kúla mari pu pēñeñ; eimi η ēneafimi e η n». Fei llouwn; chum η echi ñi mēlen tēfachi η ülam fei meu, fem- η echi kom adniefuiñ e η n; *inspector* pi η efun.

6. Deu ñi feleel akukefui tēfachi San Vicente antü. Fei meu mēlekerkei fūchá trawn pu ülmen, feye η n konektulerkefui tēfachi fūchá colegio ruka meu; Joaquín Gandarillas presidente η efui. Fei traulu e η n mēlekefui fūchá misa. Iñchiñ tañi pēñeñ- η en fūchá ülkantukefuiñ ka kiñe Padre fūchá nütramka-kefui; apokefui kom capilla feichi pu ülmen meu. Ká η ēlēmkefui ñi plata e η n; fei η ēl-lu raki η ekei, tunten ñi trürn. Af misa nentu η ekefui San Vicente de Paul e η n Virgen María, wekuñpēle miawēl η emekefui; re ülkan-tun meu miaukefuiñ, kom

5. Desde el hospital me dirigí al convento de los Padres y luego volví a nuestro colegio San Vicente. Me dediqué de nuevo a los trabajos y observé escrupulosamente el orden que rige en aquel colegio.

Como me portaba bien, llamé sobre mí la atención y fuí distinguido. Uno de los jefes del colegio, el caballero José Domingo Cañas, me dijo un día: «Ya estás habituado con los estatutos de esta casa; voy a confiarte uno de los dormitorios; comprende más de treinta niños; tú los dirigirás.» Yo acepté; conforme a las instrucciones establecidas al respecto guiaba a los niños; tenía el título de inspector.

6. Ocupando ya esa posición llegó la fiesta de San Vicente. Ese día había conferencia general del consorcio del colegio, cuyo presidente se llamaba Joaquín Gandarillas. Con ocasión de aquella reunión hubo misa solemne. Nosotros, los niños, cantamos entusiasmados y un Padre pronunció el panegírico festivo; la capilla estaba llena de caballeros socios. Hubo también una colecta de dinero, el que se contó después para ver cuánto arrojara. Al fin de la misa sacaron las estatuas de San Vicente de Paul y de la Virgen y las llevaron afuera en procesión; nosotros las cortejamos entonando cánticos sagrados y todos los caballe-

felen feichi pu kafalleru. Rupan femi⁷n elkēnu⁷etukefui pu capilla Virgen María ka San Vicente

7. Fei ká raki⁷ekéfui feichi pu pēñeñ tuchi doi kimlu ka doi kúme piuke⁷elu. Feichi pu ül'men akulkerkei kom weshakelu ñi elu⁷eal tēfachi doi kimke pu pēñeñ. Tēfá yē⁷n trawēl⁷elu elu⁷ekéfui⁷, kiñeke mañumtu, kiñeke falin⁷echi papel, kake weshakelu ká.

Fem⁷echi felekefui San Vicente fiesta fill tripantu.

8. Iñche ká kutrankatun, pikēf-kutran tueneu. Fei meu ká ye⁷ekatun San Juan de Dios ñi hospital meu. Puwēl⁷eel tēku⁷en San Vicente pi⁷erkei tēfachi mēlemum pu kutran. Ká fei meu mēlerkei al'ün kutranyelu; iñche ká el⁷en 7ētantu meu.

Kiñe trafuya rulpapuel ká antü wēla mal'ünma⁷en ñi kutran. Kimēnmael iñche, wēli dē⁷u ñi kon'a feichi l'awen'tuchefe ül'men. Fei meu akui feichi kon'a ñi pülläeteu.

9. Kúme mal'pifkēnuñma-paneu ñi kadi, femlu ká nūi kiñe pichi nawaka. Fei meu nūñmaeneu ñi trawa, «yafültuaimi» pieneu. Fei meu katrūñmaeneu ñi trawa, krus fem⁷echi katrūfi; iñche mēn'a kutrantulan. Kiñe naq deumalu ñi katrūfiel ká tuñmaeneu inau meu, ká katrūfi. Rupan fem⁷ilu epu rupa ká katrūfi inau meu. Iñche kētrürün fentren ñi kutran-

ros los acompañaban. Después de la procesión volvían a dejar a la Virgen y San Vicente en la capilla.

7. En seguida fueron escogidos los niños más aplicados y de mejor conducta. Los caballeros trajeron muchos y variados objetos para premiar a esos alumnos más aventajados. Fueron, pues, seleccionados y regalados, unos con premios, otros con diplomas u otras distinciones.

De tal manera se celebraba anualmente la fiesta de San Vicente.

8. En aquel tiempo volví a enfermar; sentía fuertes puntadas en el costado. Otra vez me llevaron al hospital San Juan de Dios. Al llegar me destinaron a la sala de enfermos denominada San Vicente. Había muchísimos enfermos allí; me hicieron guardar cama.

Pasé allí la noche y la otra mañana examinaron mi enfermedad. Después del diagnóstico el señor médico dió órdenes a su ayudante y éste vino a aplicármelas.

9. Me desnudó el costado por completo. Luego cogió una pequeña navaja y me agarró de la piel, diciéndome «¡ánimo!». Acto seguido me partió la piel en forma de cruz; no era poco el dolor que esto me causó. Hecho el primer tajo me tomó la piel en parte cercana y ejecutó otro corte, luego un tercero al lado del segundo. Yo me retorció por la violencia del

tun meu. Deuma küla ñom katrúñmaneu ñi trawa, welu ká tukai kañpèle, ká fem₇echi katrütufi kayutufi ñi katrúñiel, fei wéla fentekénoenu.

10. Fei meu ká akul₇ei fúchake pédwiñ, fotella ko meu nie₇erkei. Entuel kiñe tékulel₇en ñi katrún trawa meu; múchai pēnawi; ka₇nelu nentu₇ei, ká femtēku₇ei. Kayu pēdwiñ elel₇en, kishuke tēku₇ei tēfachi kayu katrún trawa meu; fei kom pēnawi₇n tēfachi pēdwiñ fochidúñmarkeateu ñi wēsha mollfúñ kutran.

Kom femkénoel fei kúme takukēno₇etun. Pichin meu ká akutui feichi wi₇ka ñi katrúyeeteu; fei mal'úpae-neu. Feichi pēdwiñ apoyerkei mollfúñ meu, apolu kiñeke l'el'emuwērkei₇n, fei lla₇kúnagyeturkei₇n ₇ētantu meu. Epu pēnalekarkefui, fei witrantuye₇etui ñi allfen meu; ₇elluke l'el'ēmuwi. Fei meu pūfpūfkēlen amui ñi mollfúñ.

11. Feichi kayu pēdwiñ kiñe lupe-tronko meu aküel₇ei pichin trufken, tranantēkuye₇ei feichi pu trufken ñi rapinentuturkeafiel tēfachi mollfúñ ñi fochüdüel e₇n. Fei meu wellimuutui₇n ka kēchaye₇etui₇n. Kúme listulu e₇n tēkuye₇etui₇n feichi fotella ko meu; fei meu elkaye₇etui₇n.

Íñche ká lloftuñmanen ñi mollfúñ kiñe tro₇ko meu, petu ma₇ilu pu ₇ētantu; epe apofui feichi tro₇ko tañi mollfúñ meu. Fem₇echi püll-

dolor. Ya me tenía abierta la piel en tres partes. Luego empezó al otro costado e hizo incisiones iguales; seis tajos me infirió; al fin me dejó.

10. Inmediatamente trajeron grandes sanguijuelas, guardadas en una botella de agua. Sacaron una y la aplicaron en un tajo de mi piel; se pegó al momento; un segundo molusco se colocó del mismo modo. Seis sanguijuelas me pusieron, cada una sobre una incisión de la piel; todas se pegaron y chuparon la sangre enferma.

Ya pegadas todas, me taparon bien. Pasado un rato vino otra vez el practicante, que me había inferido los tajos, para revisarme. Las sanguijuelas se habían llenado de sangre y algunas de ellas se habían soltado y caído sobre la cama. Dos siguieron firmemente pegadas; esas fueron extraídas; costó desprenderlas. Luego mi sangre corría chispeando.

11. Para las seis sanguijuelas se trajo en una fuente-cita de greda un poco de ceniza para que devolviesen la sangre chupada. Realmente se vaciaron y fueron lavadas. Cuando quedaban bien limpias, fueron echadas en la botella con agua y guardadas en ella.

La sangre que todavía me corría en la cama, se recogió en una fuente-cita, que casi se llenó con ella. Después de tal curación me sometieron

el iñche kom kúme listu_{7e}-
tun ka el_{7e}tun ká lif _{7e}tan-
tu meu; fei felewen.

12. Ká antü meu akutulu
tëfichi kafallero l'awen_{tu}-
chefe: «Ka elu_{7e}pe kiñe pi-
chi fashu l'awen_{tu}», pikënoi.
Fei elu_{7e}nen ka pütufiñ. Fente
mëten ñi püll_{7e}mem, doi
l'awen_{tu}_{7e}welan; kúme llafn
iñche, kutrantuwe_{lan}.

Ñi llafel «amutuan», pin.
Fei meu, epuwe trokifiñ,
tripatun.

4) 1. Ñi tripatuel iñche
feichi kutrantuwe-ruka meu
ká konpatun tañi colegio
meu San Vicente. Fei ñi
mëlepatuel kom inanepatun
feichi _{7e}ülam.

Iñche feichi meu ñidolkë-
no_{7e}fun ñi _{7e}ñeafiel tësachi
kom iaqel mëlelu kiñe elka-
we-ruka meu. Fei meu më-
lefui itrokom ketran, ká ilo
pukefui; fei iñche wëdalke-
fun.

Fill küyen ñidoltualu elu-
_{7e}kefuiñ tañi komütuwaria-
meael pu Santiago; kiñe an-
tü mëten elu_{7e}kefuiñ mia-
wael, naqn antü puutuke-
fuiñ colegio meu. Welu af-
kentü ka_{7e}duammekefuiñ tē-
fachi fūchá waria meu. Fill
_{7e}amchemchi kintuwëlmeke-
fuiñ, fente kom pekela_{fuiñ}
tëfachi itrokom weshakelu.
Iñche meli tripantu mëlemen,
welu kom pelafiñ rume, fen-

a una limpieza radical, me
llevaron a otra cama intacta
y me dejaron ahí.

12. Al otro día, cuando lle-
gó el médico de turno, orde-
nó que me diesen un frasco
de medicina. La recibí y la
tomé. A eso se limitó el tra-
tamiento que me aplicaron;
otros remedios no me dieron.
Sané tan bien que nada que-
dó de mi enfermedad.

Después de mi restableci-
miento manifesté mi deseo
de volver, y pasados unos
dos días, salí del hospital.

1. Luego después de reti-
rarme de la enfermería me
restituí a nuestro colegio
San Vicente y me sujeté de
nuevo en todo al reglamento
existente.

En aquel tiempo me desig-
naron guardador de los ví-
veres amontonados en la bo-
dega. Había allí productos de
toda clase; además las provi-
siones de carne; todo eso lo
dispensaba yo.

Al principio de cada mes
se nos llevaba a paseo por la
ciudad de Santiago; un solo
día del mes nos permitieron
eso y a la tarde teníamos que
estar de vuelta en el colegio.
Durante todos los años prac-
ticábamos esas visitas de di-
vertimiento a la gran urbe.
Admirábamos una infinidad
de cosas y no acabamos nun-
ca de ver todo lo que valía
la pena. Yo estuve cuatro
años allí sin conseguir verlo

te fūchaluwērkei tēfachi ñi-
dol-waria.

2. Chumēl l'ai taiñ ñidol-
kafallero, ηēniefuilu tē-
fachi San Vicente colegio,
Joaquín Gandarillas piηefui.
Fei puwēlηeiñ tēfachi l'a-
ruka meu, werá kafallero
traumanierkeeyeu. Fei ká ye-
ηeiñ iglesia Santa Rosa meu;
kom felen amuiñ feichi pu
ül-men iñchiñ; yenieηei tē-
fachi fūchá ül-men l'a. Fei
meu puwēlel feichi iglesia
meu fūchá misalηei, werá
música dēηui ülkantun eηu.
Aifiñ ηei ñi pipiηen tēfachi
música yenpram ülkantun
eηu. Fei afmatufiñ; cheu no
rume allkülafiñ femηechi
eluwñ.

3. Rupan misa meu ká
yeηei l'a tēfachi pu ül-men
ñi eltuwe meu, fei ká amuiñ;
fentren ül-men amui. Fei
konpuñ feichi eltuwe meu,
ká fei fente aifiñηerkei. Fen-
tren adkēnoche witrawitrai
re tutekelu. Fei meu ηüla-
ηefui feichi eltuwe; ηen ηer-
kefui tēfachi l'a kafallero
Joaquín. Fei tēkuηekei pon-
wi, llafekēnuηetui wēla fei-
chi wēlηiñ.

Rupan femel fei weupi ki-
ñe kafallero. Kiñe Padre,
ηen-chau em érke, tranapu-
fui ηūmapelu. Fei meu küme
nūnieyeu ká kafallero; fei
küpalηetui, welu yafüηelai,

todo, tan inmensa es la me-
trópoli.

2. Cierta día murió el no-
ble caballero Joaquín Gan-
darillas, regente principal del
colegio San Vicente. Nos lle-
varon a la casa mortuoria,
donde encontramos reunido
en honor del difunto gran
número de personas distin-
guidas. Luego nos guiaron
hacia la iglesia Santa Rosa;
junto con nosotros marcha-
ban todos estos caballeros
llevando al muy distinguido
muerto. En la iglesia se ofi-
ciaron las honras acompaña-
das de música instrumental
y canto. Era encantador el
conjunto de armonías musi-
cales con los cánticos. Yo es-
taba maravillado; en ningun-
a parte había presenciado
un entierro tan solemne.

3. Terminada la misa lle-
varon el cadáver al sepulcro
suntuoso de la gente rica;
fuimos allá nosotros también
y muchos caballeros nobles.
Entramos en el mausoleo; es-
taba primorosamente adorna-
do, engalanado además por
un buen número de hermosas
estatuas. Luego abrieron el
monumento, que era la se-
pultura de la familia del di-
funto caballero Joaquín. Co-
locaron la urna adentro y en
seguida cerraron la puerta
con llave.

Un caballero pronunció un
sermón. Un Padre, que era
hijo del extinto, cayó al suelo
y lloró mucho. Otro caba-
llero lo recogió y lo condujo
al volver; pero estaba com-

re peupédün meu küpalnie ηe-tui.

Fem ηechi pemefiñ feichi fúchá eluwn Santiago. Iñ-chiñ küpal ηetuiñ taiñ colegio meu, welu wēne fúchá ilelkēno ηeiñ feichi I'a-ruka meu.

4. Ká kiñe naq ηemeiñ Semana Santa meu. Viernes antü meu fēl trafuya nentu ηei taiñ Señor Kesukristo San Francisco iglesia meu. Fei rul ηepai ra ηi calle; epuñ-pēle wif kompañkēlei werá wiηka; kom tuniei üiēm-kē-lechi fela yeηn; epu rume wif amukefui ηn. Kimfal-lai ñi tunte ηefel ηenchi kam ñi wara ηka ηefel ηenchi; re kishuke tuniefui ñi fela yeηn. Rupan fem ηechi rupalu eηn, fei wēñoputui ηn San Francisco iglesia meu. Fei meu kom wēlputui ñi fela eηn.

5. Colegio San Vicente meu mēlen kúla tripatu; fei tripatun. Ká puutun feichi conventu meu pu Capuchino, cheu mēlefui feichi ñidol-Padre Jeremías.

Fei meu ñi mēleel feichi conventu meu kintukūdawn waria meu. Fei pen carpintero kūdau. Kūdauken; af-kentuel tripatuken, ká kintuken kañpēle, welu akua-ku ηekaton conventu meu; fei mu kam umalefulu iñche. Ká fei meu kūdauken carpintería kūdau meu; fill eltukēfun.

Ñi kūdaukeel waria meu

pletamente abatido y tropezaba al andar.

En esta ocasión pude presenciar un entierro grande en Santiago. Nosotros volvimos a nuestro colegio después de habernos servido una opulenta comida en la casa mortuoria.

4. En otra ocasión asistimos a la Semana Santa. El día viernes al anochecer fué sacado nuestro Señor Jesucristo de la iglesia San Francisco y llevado por las calles; Lo acompañaba innumerable gente, puesta en dos filas largas; cada persona tenía en la mano una vela encendida; de a dos andaban en cada fila. No se podía saber el número preciso de ellos, más de mil habrían sido y ¡cada uno con un cirio en manos! Después de la procesión volvieron a la iglesia San Francisco donde todos ofrecieron las velas.

5. En el colegio San Vicente me quedé tres años; después salí de allí. Volví al convento de los Padres Capuchinos, donde vivía el Padre Superior Jeremías.

Mientras tenía mi domicilio en el convento, fuí a buscar ocupación en la ciudad. Encontré trabajos de carpintería. Los ejecuté y, hecha la obra, salí y busqué trabajo en otro lugar, volviendo cada día al convento, lugar de mi residencia. Trabajé también allí mismo componiendo desperfectos.

Por mi trabajo en la ciu-

weukefun kiñe pesu meli real antü meu. Rañi antü kintuken cheu ñi ial; fei meu inapële mëten mëlekëskai tëfachi deupiyüm ial. Fei meu ñillakefun; kiñe chaucha mëten falilu kiñe rali iaqel. Naqn antü amukefun conventu meu; fei meu re elu-ñetukefun iaqel; kiñe tri-pantu femkiaukefun waria meu.

dad ganaba un peso cuatro reales diariamente. Al medio-día buscaba donde podía comer y regularmente hallaba bien cerca una casa de comidas. Allí compraba; un plato de comida costaba sólo una chaucha. En la tarde fuí al convento y allí me daban la manutención. Por el espacio de un año trabajé de esta manera en la ciudad, pasando de un lugar a otro.

5) 1. Petu ñi mëleel conventu meu purumerkei kiñe chillka ñi deurael P. Constancio, werküel-ñerkei feichi Nidolpadre Alberto; fei weluka mëlei P. Jeremías (1) ñi fëla. Fei deñulërkefilu feichi papel: «Amutuaimi mai», piëneu; «akui P. Constancio ñi chillka, «küpatupe» pi-ñerkeimi», piëneu.

1. Mientras que vivía todavía en el convento, llegó inesperadamente una carta remitida por el P. Constancio y dirigida al Superior P. Alberto, el sucesor del P. Jeremías (1). El Padre leyó la remesa y me dijo en seguida: «Tienes que volver a casa; llegó una comunicación del P. Constancio, en que se te manda que regreses.»

Fei ká antü mëten pepikawn, fei küpatun. Nüññ feichi tren Valparaíso amukelu, fei meu amutun. Prawn Valparaíso waria meu; ñemen pu monjás ñi ruka meu.

Ya al otro día me alisté y emprendí el viaje de vuelta. Tomé el tren para Valparaíso y me fuí. Llegado a Valparaíso me dirigí a la casa de las monjas.

2. Wün-mael yeeneu P. Adeodato, weluentukënole-neu kiñe papel ñi nafiu konpam; kullifimafif mari kayu peshu meu. Rupan kulliel, fei yeeneu cheu mëlefui tëfachi fote. Fei meu koniyu ka yeñeyu kiñe nafiu meu pu l'afken; prapuiyu wente nafiu. Fei meu tëfachi Pa-

2. La otra mañana me llevó el P. Adeodato, que sacó para mí el boleto de entrada al vapor, por el cual pagué dieciséis pesos. Luego fuimos al fondeadero de los botes; entramos en uno y nos condujeron hacia un vapor más mar adentro; subimos a aquel vapor. El Padre me encomen-

(1) P. Jeremías se había ido a Europa en la primavera de 1871.

dre chalintékukënueneu feichi capitán meu ka wëñomei; tripapatui waria meu.

Fei meu kúpai feichi nafiu, rupatukeiñ fill waria meu mélelu inaltu l'afken. Fem-
7en akuiñ Keuli; fei meu nentu 7epatun lancha meu.

3. Ñi tripapatuel akutun P. Samuel ñi Misión meu. Fei meu wün·mapatun. Ká antü akul 7etun Troltren, P. Pedro ñi Misión meu. Fei meu ñi méleel pui ñi chau ka ñi peñi Felipe, feye 7u trafmetueneu.

Fei meu kúpaltueneu e 7u; ká akutun ñi ruka meu téfachi Raukenwe. Akutuel pepatun tañi ñuke yem ka tañi pu lam 7en, kakelu tañi mo-
7eyeel ká; kom pepatufiñ e 7n. Fei ñi kim 7eel ñi akutun «chalimetufiñ», pirkei kakelu fentren wentru ka domo; fei akulu e 7n chali-
keeneu. Afmatukei 7n ñi 7emen meu Santiago; feichi inei no rume 7emekelafui téfachi Santiago. Fei meu iñche mëtewe afmatueneu e 7n.

Ká feichi mu petu newe 7elafui wi 7ka tēkulawn, rekóm chamalltulekafui pu mapuche. Iñche ñi kúme takutulen meu doi komütueneu e 7n, «ka 7ewerkei», pikei 7n.

4. Welu Keuli ñi tripapatuel pepi nentupalan ñi epu kakón weshakelu; feichi mu mélelufi fúchá kūrēftēkumawën, ka feichi nafiu müchai

dó al capitán del buque y volvió regresando a la ciudad.

El vapor se puso en movimiento hacia mi patria, pasando por todas las ciudades a orillas del mar. Al fin arribamos en Queule, donde me desembarcaron en una lancha.

3. Después de desembarcar llegué a la Misión del P. Samuel y pasé allí la noche. El otro día alcancé a Toltén, a la Misión del P. Pedro. Cuando estaba allí llegaron mi padre y mi hermano Felipe a encontrarme.

En compañía de ellos volví a nuestra ruca en Rauquenhue, donde encontré a mi madre, mis hermanas y todos mis demás parientes. En cuanto mi llegada se hizo pública, se acercaron multitud de gente, hombres y mujeres para darme la bienvenida; todos vinieron a verme y a saludarme. Se maravillaban que yo había ido a Santiago, proeza inaudita en aquel entonces. Me admiraron sobremanera.

Además eran inusitados casi por completo en aquel tiempo los vestidos extranjeros; los araucanos vestían todos sin excepción el chamal. Así mi bonito traje les causó una agradable sorpresa: «¡Cómo ha cambiado!» dijeron.

4. Al desembarcar en Queule no había sido posible sacar del vapor los dos cajones con mis efectos; reinaba entonces un fuerte temporal y el

amukatui; fem⁷en yefimae-
neu ñi epu kakón. Rupai
tripantu wëla akulel⁷etur-
ken P. Samuel meu, fei
ramtunikarkei. Ká werkü-
lelpaturkeeneu P. Pedro ñi
Misión meu Toltren. Fei
meu kintun wëla ñi akulel-
7etur, ká yemetufiñ.

5. Deuma akutuel ruka
meu, fei meu pichike pichike
kimpafiñ chum⁷elu ñi «kü-
patupe» pi⁷en. Fem⁷efui:

Iñche mēte wimkalepufun
Santiago, kümekalepufun,
kom kume tēkutu meu, kom
kume ūlmen reke mēlefun.
Fei meu mai ñi teleel, «llad-
küafui chi ñi chau ka ñi ñu-
ke, werkülefichi ñi ad», pin.
Fei meu amun cheu deukei
tēfachi adentu⁷en ché, deu-
mamen tañi chum⁷echi ad-
7en. Fei wëla deuman kiñe
chillka; feichi pu chillka 7ē-
deftēkukēnon tañi ad. Fei
werkülepafiñ P. Constancio.
Kom kumeke dē⁷u pifalpa-
fiñ: «Elulaen tañi chau tē-
fachi aiwiñ», ká pifalpafiñ.

6. Fei elu⁷erkei ñi chau ñi
ñuke ye⁷u, «ado mo⁷elei
tamu fotēm», pi⁷erkei⁷u,
«kümelkalei», pi⁷erkei⁷u.
Fei meu kume lloukarke-
fui⁷u, ayüduamērkefui⁷u .
Welu kakelu mapuche pe-
7eleñiñi «l'arki tami fotēm»,
pirkeeyeu, «am l'a ta tēfá»,
pirkeeyeu.

buque continuaba sin demo-
ra su rumbo llevando mis
dos baúles. Sólo después de
un año llegaron mis cosas
donde el P. Samuel, que ha-
bía hecho investigaciones. El
me las mandó a la Misión del
P. Pedro en Toltén. Allá
me fuí a buscarlas cuando
tuve noticia de su reapari-
ción.

5. Cuando ya había vuel-
to a casa llegué, poco a poco,
a saber por qué habían exi-
gido que volviera. Era así:
Yo me había acostumbrado
muy bien en Santiago; esta-
ba contento, tenía lindos ves-
tidos, ya era algo como un
verdadero señorito. Hallán-
dome pues en condiciones tan
envidiables me dije: «Tal vez
mis padres tendrían pena;
voy a mandarles mi ima-
gen.» En seguida me fuí al
lugar donde se sacaban re-
tratos y me hice tomar uno.
Luego escribí una carta, pu-
se adentro la fotografía y la
despaché al P. Constancio.
Por medio de la carta le man-
dé buenas noticias y le dije
que entregara la fotografía ad-
junta a mi padre.

6. El Padre la habría en-
tregado y les habría dicho:
«Veis aquí que vuestro hijo
está con salud y que le va
bien.» Ellos habrían recibido
el retrato con gusto y con
mucho alegría. Pero parece
que otros indígenas, a los
que mostraron la fotografía,
decían a mi padre: «Tu hijo
ha muerto; esa es el alma de
un difunto».



Fei meu lladkürkei ñi chau, eluel fill koil'a dēηu. Fei fei piperkefi P. Constancio: «Tēfachi ad ñi fotēm moηe-perkeafui? l'aperkelai?» pirkefi feichi Padre.

Fei meu «felelai», piηerkefui, elu ηerkefui dēηu; welu feyenturkelai ñi chau.

7. Feichi iñche «ká werkülpañi chillka P. Constancio», pin. «Elulaen dēηu tañi chau», piñalpañi chillka meu, «ká pichiñma mëlean mai tēfachi Santiago waria meu; welu fill küyen werküelapañi kechu peshu tañi epu trem, pi tami fotēm, piñelaen», piñalpañi.

Fei meu fei piηerkei ñi chau. Fei kimlu doi lladkürkei. «Chum ηelu iñche llowan plata tañi fotēm meu? fendēmamuperkelan tañi fotēm, fei meu mai «nüaimi plata» pien», pirkefi P. Constancio. «Mo ηele küpape», pirkei ñi chau.

8. Fei meu lladkürkei P. Constancio kai, deumalērkefi chillka feichi Nildolpadre mëlelu Santiago. Fei nülu chillka P. Alberto müchai mëten elueneu dēηu. «Akui ñi chillka P. Constancio», pi ηen, «amutuaimi wüle mëtēn», pi ηen.

Fem ηechi küpatun.

Welu iñche kimlafun tēfachi dēηu ñi pipiwn e ηu P. Constancio ñi chau e ηu; fei wēla kimn al'ün meu. Ni kimel pichi lladkütufuiñ ñi

Mi padre se asustó, cuando le dijeron tales mentiras. Se fué donde el P. Constancio y le dijo: «Quién sabe si esta imagen de mi hijo está viva; ¿no habrá muerto?»

El Padre le dijo: «Pero hombre, eso no es así» y trató de explicarle el asunto; pero a mi padre no le entró.

7. Precisamente en aquel tiempo había resuelto mandar otra carta al P. Constancio, encargándole que participara a mis padres lo siguiente: «Tengo la intención de quedarme poco tiempo más en Santiago; pero voy a remitir a mis padres cinco pesos cada mes.»

Mi padre recibió ese recado y a causa de él se puso inconsolable. Contestó al P. Constancio: «¿Por qué motivo habré de recibir dinero de parte de mi hijo? Sin duda me han vendido a mi hijo y por eso me prometen plata. Si vive, ¡que venga!»

8. Entonces se entristeció también el P. Constancio, escribió una carta y la despachó al P. Superior en Santiago. Inmediatamente después de recibirla el P. Alberto me dió aviso diciéndome: «Ha llegado un mensaje del P. Constancio; mañana tienes que volver.»

Tal fué la causa de mi vuelta.

Pero yo no sabía nada en aquel tiempo de las conversaciones entre mi padre y el P. Constancio; sólo mucho más tarde llegué a saberlo.

chau em; fei meu ká fei pin: «Kimnolu kam tésá ye_ηn ñi mēleken kúmeke dē_ηu, fei meu mai fei pifi P. Constancio; deu felei, chumafun kam?» pilewetun ka fem_ηn feleñimupratun.

Entonces me agravié un tanto con mi padre; pero al fin me dije: «Esa gente no sabe nada de cosas buenas y modernas (1); por ignorancia, pues, habló mi padre en tal forma con P. Constancio; ya está; no hay más remedio.» Con eso volví a tranquilizarme.

CAPITULO V.—MI TIERRA NATAL Y SU NATURALEZA.

A. Su área, sus habitantes, su cielo; mineralogía.

1) *Después de la vuelta de Santiago*: Trabajos de carpintería en Puerto Saavedra; vuelta a la vida indígena.

2) *El lugar de mi nacimiento*: Extensión de Rauquenhue; su suelo; su población.

3) *Observaciones sobre su naturaleza*: Conceptos astronómicos y meteorológicos de estrellas, constelaciones y fenómenos astrales; fenómenos atmosféricos y sísmicos (relámpagos, lluvias, arco iris, hielos y temblores).

4) *Nociones del tiempo*: Estaciones del año; partes del día y de la noche.

5) *Conocimientos del reino mineral*: Piedras; metales.

B. Botánica. La flora conocida por los indígenas de la costa.

1) *Arboles*.—2) *Arbustos y enredaderas*.—3) *Fanerógamas chicas monocotiledóneas*: Lilifloras, ginandras, glumifloras.—

4) *Fanerógamas dicotiledóneas coripétalas*.—5) *Fanerógamas gamopétalas*.—6) *Criptógamas*: Teridófitas, briófitas y talófitas.

C. Zoología. La fauna conocida por los indígenas.

1) *Los mamíferos*, en estado libre; reproducción de ellos. 2) *Las aves*: Carnívoras, cantoras y gritadoras, trepadoras, colombinas, zancudas y nadadoras; su propagación. 3) *Los insectos*: Coleópteros, himenópteros, ortópteros, dípteros, rincodos y arácnidos. 4) *Los demás seres animales*: Crustáceos, reptiles, bacracios, peces, moluscos y vermes.

(1) Se refiere a la fotografía.

A. 1) 1. Feichi adentuwn ñi fēla akutun tañi mapu meu Raukenwe, rupan mēleuyel Santiago. Welu newe tuteupalan chau ñi ruka meu; mētewe kalei tēfachi mapuche ñi moñen eñu ñi moñemum Santiago.

Fei meu pichin wēla fei pifiñ ñi chau: «Ayūfun ñi amuael P. Constancio meu», fei meu kam trempukefulu iñche.

Ni pepueteu ayūwi P. Constancio. Petu deumarkefui ñi weke ruka wentetu cheu mēlei pu monjas feula, «Stella Maris»; deuma lēf-mum ñi ruka doi naçeltu wñkūl meu.

«Kūdawan», pifiñ.

«Kūmei mai», pieneu.

2. Fei meu kōnn ñi kūdawal. Ká epu carpintero mēlefui, ká feichi epu weche mēlemefui Santiago colegio San Vicente meu; Camilo Alonso piñefui kiñe, kañelu Marcelino Paillalef. Fei iñchiñ kiñewn mekeiñ iñ kūdawelfiel taiñ Padre. Deumaiñ iglesia, kake ruka ká kūdaufiñ; mēlepeiñ kiñe tri-pantu.

3. Petu ñi mēlekael werkūfeneu tēfachi Padre Constancio Valdivia; amukefuiyu P. Gabriel iñchiu; yemekefuiyu fentren wiñamtu. Troltren ká yemekefun ñam-

1. Por causa de aquel retrato mío, pues, tenía que volver a mi tierra Rauquenhue después de mi estada en Santiago. Pero casi no podía acostumbrarme ya en la casa de mi padre: había mucha diferencia entre la vida de esos indígenas y la que yo llevaba en Santiago.

Por tal motivo, después de poco tiempo, dije a mi padre: «Quisiera irme a estar con el P. Constancio»; pues con él me había criado.

El P. Constancio se alegró al verme. Estaba levantando en aquel tiempo los edificios nuevos arriba en «Stella Maris», donde residen las Monjas ahora, por habérsele quemado su casa más abajo en el cerro.

«Quisiera trabajar aquí», le dije.

«Conforme», me contestó.

2. Entré, pues, al trabajo. Había dos carpinteros más, jóvenes que también habían estado en el colegio San Vicente en Santiago; uno se llamaba Camilo Alonso, el otro Marcelino Paillalef. Juntos los tres nos ocupamos en trabajar para nuestro Padre. Construimos la iglesia y otras dependencias; alrededor de un año estábamos en eso.

3. Durante este tiempo el P. Constancio me mandaba a Valdivia. Iba en compañía del P. Gabriel; traíamos de allí mucha carga. También de Toltén acarreaba una infinidad de artículos de nece-

chemchi yefaltu. Fem η echi kelluniepatafun tañi Padre.

Rupan küdaumeel P. Constancio meu tripatun, mëlepatun ñi Raukenwe (1) mapu meu, Aweyeku (2) pi η ei cheu ñi mëlemum ñi ruka. A η kanitu küme wimpatun.

4. Fei meu peniepatufiñ tañi mollfiñ chum η echi ñi ad-mo η eken e η n. Kom küdau meu ka kom ayekan meu ka kawifiñ meu i η katuukefui pu lofwen. Konümpaiafiñ wëla kiñeke tēfachi lof-kü-dau ka lof-kawifiñ.

Al-üntu ñi küpatuel Raukenwe kellukonkefun itrokom tēfachi kawifiñ meu; re mapuche reke mo η elewefun; allwe η oimarputufun tañi kristiano η en.

2). 1. Iñche ñi lleqmomchi mapu Raukenwe mëlei inaltu l'afken'. Fei ñi fapëletu naqpakürēfpële mëlei kiñe apon-trome fotra-leufü, fei ñi epuñpële wechun traukëlei feichi Fudi-launa ye η u. Nopatu mëlei kiñe wapintëkulechi mapu, Wapi pi η ei

sidad casera. En tal forma prestaba servicios a mi Padre.

Terminados los trabajos del Padre, me salí y me volví a mi tierra Rauquenhue (1); Ahueyecu (2) precisamente se llama el lugar donde estaba nuestra ruca. Poco a poco me acostumbré perfectamente.

4. Entonces veía con mis ojos cómo eran las costumbres de los de mi raza. En todos los trabajos, divertimientos y fiestas los de la misma agrupación o familia aldea hacían causa común. Más adelante voy a describir algunos de estos trabajos y fiestas comunes.

Después de mi vuelta a Rauquenhue tomaba yo por muchos años parte activa en todas estas fiestas; vivía finalmente como cualquier mapuche; hasta de mis deberes de cristiano iba olvidándome poco a poco.

1. Rauquenhue, mi tierra natal, está situada a orillas del Océano Pacífico. Al lado opuesto, al este, se halla un hualve cubierto de totora, el cual en ambos extremos comunica con el lago de Budi. En el lado de acá (más hacia el este) hay una porción de

(1) *Raq-ka-we*: lugar gredoso, según la explicación corriente. Pascual toma *rau* como expresión onomatopéyica del constante ruido de las olas en la playa: lugar ruidoso.

(2) *Awo-yeku*—cuervo ligero.

fei meu. Pikutukürēf pēle Dewümwe (1) pi₇ei ñi fentepun Raukenwe; willitukü-rēfpēle Puauchu (2) ká pi₇ei ñi fentepun.

2. Tēfachi mapu l'afmapukēlei, nielai fūchapēra wi₇kul, welu newe nielai ká fūchake lelfün. Dewümwe pēle ké lelfün₇ei; Puauchu pēle mētewe mēlei fūchake mawida. Fei tēfachi mawida meu mēlefui trapial, ka ₇ērú, ka kulpeu, ka kodkod. Ká mēlefui kiñe trokiñ auka waka, A₇kañ ülmen ₇en₇efui, Puauchu mēlelu; welu fill pu kon'a kiñeke mu konkefui tēfachi lemu meu, tua-filu feichi auka waka lashuwachi meu.

Tēfachi Raukenwe kummapu₇ei, antü₇en meu allwe trufür₇ei, newe nielai ketran. Kelü püllí e₇u trumaq doi weshalei; tēfachi kúme mapu ketran₇elu, fei pishkuntue₇ei, weshá püllí (3) ká pi₇ei, welu ñi yafü₇en meu mēten; kurü ₇ele kunu ká pi₇ei.

3. Raukenwe meu mo₇elefui kúla lo₇ko: kiñe Naqíñamko pi₇efui, ka₇elu Werapillañ, ka₇elu Künchawa-

tierra rodeada de agua, la isla Huapi. Al norte Rauquenhue deslinda con Deume y al sur se extiende hasta Puauchu.

2. Es una región, cuyo suelo es plano, a lo menos no tiene cerros altos; pero tampoco contiene pampas extensas; sólo hacia Deume hay una llanura. En dirección a Puauchu existen grandes selvas, donde había pumas, chillas, zorros grandes y gatos monteses. Además albergaban una manada de vacunos alzados, que pertenecían al rico cacique Ancan de Puauchu. Sin embargo, todos los mocetones entraban a veces a esa montaña para tomar mediante una especie de trampa de lazos estos animales feroces.

Rauquenhue tiene suelo de color rojo-oscuro, que en verano fácilmente se vuelve polvo y no es muy productivo en cereales. La tierra colorada y la llamada *trumaq* (polvo suelto) son peores todavía. El suelo bueno y productivo es el granulado; se llama también tierra «mala» (3), pero debido solamente a su dureza; si es negra a la vez la llaman «*cunu*».

3. Vivían en Rauquenhue tres caciques, uno llamado Naguín, el otro Huerapill, el tercero Quinchahual. Cada

(1) *Dewüm-we* = lugar del volcán o cordillera (marítima).

(2) *Pu-wautro*, donde hay muchas (*pu*) clases de chilcas (*wautro*), Baccharis concava.

(3) Como los mapuches andan a patas peiadas y los molestan los terrones duros, se explica la denominación «tierra mala».

la. Kiñeke niefui ñi kon'a e₇n; ñeñeeyeu e₇n Wakiñ-pa₇ ñidol-lo₇ko, mëlelu Kollil'eufü.

Ká mëlefui kiñe peumatu-kelu, pelón rume, Tralaf pi₇ñefui. Fei tēfachi pelón amukefui, tafü (1) pi₇ñerkefui cheu ñi mëlepupiyüm. Puulu: «Mari mari, Amoiwen», pipukefui. «Eimn ká chaliyeaimn tañi wekufü», pikefi ñi yekeelchi pu kompañ; «tēfei», pikei. Fei meu kom «Mari mari» pikefui₇n; we-lu «pelafñ» pikefui tēfichi ñemeuma tafü meu.

* * *

3) 1. Kuifi ta ché mëte kimniefui kom elelchi weshakelu: kimēñmaniefui ñi üi wenumapu wilēfükechi wa₇ñēl'en; kom feichi üñēm üpēñkiawi piuchill meu; tēfachi naqmapu miauchi kullifñ ka feichi kakeume ishike; keyü pul'eufü, l'afken rume, weyelkiaukechi challwa. Ká kimniefui kom mawida ka kachu; keyü tēfachi kura üi ñeumefui.

Iñche ká kimnien tañi Raukenwe mapu ñi kakeume chemkün, kake mapu ñi felēn ká, n'ampēlkalu kam rupafun a₇ka mapu. Itrokom tēfa nütramyeaññ feula.

2. Mēleyüm küme wenu ka ñenoyüm tromü, fei pun

uno tenía sus mocetones y todos juntos estaban bajo las órdenes de Huaquinpan, cacique principal de Colileufu.

Había allí también un visionario o adivino, de nombre Tralaf. Ese solía ir a cierto lugar, llamado *tafü*.

(1). Llegado allí saludaba: «Buenos días, Amoiwen», «Vosotros saludad también a mi huecufe», decía a los compañeros que traía; «ahí está». A lo cual todos decían: «Mari mari», pero después de volver del tafü confesaron esos hombres que no habían visto nada.

1. Los mapuches antiguos tenían buenos conocimientos de todas las cosas existentes: sabían nombrar las estrellas que brillan en la bóveda celeste; los pájaros y aves que vuelan en el aire; los animales que andan sobre la tierra y las diversas clases de insectos; hasta los peces que nadan en los ríos y en el mar. Además conocían los árboles y plantas; hasta las piedras tenían su nombre.

Yo también soy conocedor de los seres que hay en mi tierra de Rauquenhue y en otras regiones; pues, viajando corrí medio mundo. De todo eso hablaré en lo siguiente.

2. Si hay buen tiempo y el cielo está despejado de nu-

(1) Cueva subterránea, morada del espíritu malo.

meu mētewe llifédwei tēfachi wa_ηēlen ka kudemaiſu Ūi_ηei al'ün wa_ηēlen; iñche re kimfiñ feichi wēneſe, wūnyeſe pi_ηei kai, ka feichi yepun. Kiñeſei, pi tañi Padre, welu chumpeichi maiſ iñche kimlaſiñ.

Ká kimnieſiñ feichi traukēlechi *η*au, *η*au-poſiñ (2) ka wēchulpoſiñ ka chawnachawall pi_ηei kai; ka tēfachi witran (3): kūla fūchake wa_ηēlen wipēllkēlei, ká kūla welu-wipēllkēlei, epe krusfelei feichi epu wipēll. Ká kimfiñ feichi pēnon-choike (4), ka tranalēkai, ka melipal, laſtawa_ηēlen ka kalolaſta pi_ηei kai, ka malal-ofiſha, ka kuſhū weke (5), ka feichi aiſiñ wenu leufū (6), rēpū apeu (6) pi_ηei kai.

3. Ká pe_ηekei pun meu feichi wenunagpachi tokikura (7) ka kiñeke mu feichi fūchá cheurſe (8). Fei maſhom kūtral reke amukei wenu-mapupēle, fei ñampukei al'ü tuulu ñi leſn. Weſha perimol tēfá: «Mēlepei mai aukān, filla, kake weſha dē_ηu kai», piam.

bes, brillan en las noches mu-
chíſimas eſtrellas y lucecitas
chicas (1). Gran número de
eſtrellas tienen nombre pro-
pio. Yo conozco sólo el lucero
de la mañana y de la noche.
El Padre dice que eſas dos
ſon una miſma; pero ¿cómo
puede ſer? Yo no lo com-
prendo.

Además conozco el grupo
de eſtrellas, llamado *η*gau o
«montón de papas», o «ga-
llina con pollo» (2). Además
el «tirador» de la forma ſi-
guiente: tres eſtrellas grandes
eſtán en línea, otras tres for-
man una fila que ſe cruza
caſi con la primera (3). Tam-
bien conozco el «raſtro del
aveſtruz» (4), el «boleador
tendido», la cruz del ſur o
«eſtrella-carreta», el «corral
de ganado», el «pellejo obs-
curo» (5) y la hermosa vía
láctea o río Jordán. (6).

3. En las noches ſe obser-
van también las «hachas de
piedras» (7) que caen del
cielo y a veces la gran bola
de fuego (8) que corre como
un tizón en cierta altura ſobre
la tierra, y ſe pierde en
el eſpacio, habiendo recorri-
do gran diſtancia. Eſte fenó-
meno eſtá tenido por mal
agüero; dicen que anuncia
guerra, hambre u otras des-
gracias.

(1) Como candelillas (luciérnagas), insectos de los cuales viene su nombre araucano. (2) Las pléyadas. (3) Será el Oríon. (4) Las tres Marías. (5) No son eſtrellas, ſino una mancha oscura en la vía láctea. (6) Lit. Río celeſte o camino de las hadas. (7) Serán meteoros. (8) No ſaben explicarla.

Ka₇en meu l'ai (9) antü ka küyen, ká fei perimon-tun 7ei.

4. Mēleayüm wēsha antü ka naqalu fūchá mawēn' fei kiñeke mu mēlekei lēfkelu. Rupan lēfkeln fūchá tralkatui kēmtrülüi mapu ka mēll-mēllümekei. Fei meu pimulei fūchá pērapamawēn' fe kūrēf, fei fērfēriü ka wūrWürtüi ka müchai mēten naqkei fūchá mawēn'. Kim₇ekelai nī chum₇en feichi lēfke-dē₇u; fei mēten kimnie₇ei nī feleken pukem tripanu meu.

5. Kiñeke mu amukei antü mawēn' wēkēlai. Welu deuma eluwachi tromü kiñe ina naqpa kūrēfkei, ka piku kūrēf amulei. Fei meu eluukei tromü l'afken' pēle, kom takukei wēnu meu. Fei pichin meu fūchá mawēn'kei. Kiñeke mu kom pun' ka kom antü mekekei nī naqn mawēn'; fei meu fūchá launakei ka malliñkei ko wente mapu.

Fei meu amukalu mawēn', awe rupanolu, fei ma₇ikei l'eufü apolu ko meu. Fei ürfirulpakefi ina l'eufü mēlekēfchi mapu ka ruka. Kom mēlechi kullin keyü ketran amukei feichi ma₇iñi l'eufü meu; tēkulkefi pu l'afken'. Fei meu konpulu l'afken' meu, tēfachi ürfin wēshakelu kom 7añfütripatukei.

6. Kiñeke mu petu ma-

Otras veces se eclipsa (9) el sol o la luna, lo que también pasa por presagio malo.

4. Cuando tiende a descomponerse el tiempo y está por llover fuerte, entonces a veces relampaguea. Acto continuo truena con tanta fuerza que retumba la tierra y se estremece. En seguida sopla un fuerte viento travesía que silba y brama, trayendo sin demora copiosa lluvia. No se conoce la naturaleza de los relámpagos, sólo se sabe que hay esos fenómenos durante la estación de invierno.

5. A veces pasan los días sin lluvia. De repente se asoman nubarrones y empieza a soplar viento cordillerano o corre norte. Entonces se forman las nubes sobre el mar, suben hacia el firmamento y llegan a tapar todo el cielo. Noches y días enteros sigue lloviendo a veces, así que se forman charcos y aguazales sobre la tierra.

En caso que continúe la lluvia sin tregua, salen de madre los ríos llenos e inundan los campos y las habitaciones de sus inmediaciones. Todos los animales que hay y aún las sementeras son arrastrados por la avenida, que los lleva al mar. Cuando estas cosas perdidas en el agua han llegado al mar son botadas a la playa.

6. A veces aparece el sol

(9) Literalmente: «se muere», lo que causa un verdadero horror en los mapuches sencillos.

wën-lu wəpəi antü, «anchü-mawën» pi₇ei tēfá. Fem₇e le mēlei feichi relmu, wümke rume; wenu ad pēle chē₇küd-rupakei. Feichi relmu niei kakeume wirin, ηepün₇ei re-ke: kelū₇ei, ka rosa peshkifi (10) fem₇ei, ka chod₇ei, ka karū₇ei, ka kallfü₇ei, ka kumkelū₇ei (11); fem₇eumei ñi wirin tēfachi relmu, mēte aifiñ₇ei.

Kiñeke mu afkadi niei ká relmu, fei l'awü-mollfüñ pi₇ei. Fenté nielai wirin ka doi mēn'akeprakei wenupēle.

7. Deuma konchi pukem mētewe wētre₇ekei. Takun pitui fachi antü meu. Kiñeke naq lifkēlekei wenu pun' meu fei meu naqkei fūchake tra₇liñ, piliñ pi₇ei kai. Mētewe reyelu ñi naqn fei meu no₇ēm₇kachukei, ká al'ūke naq femle, entrikei kulliñ ηewe-nochi kachu; tro₇lilu l'aye-kei ka ñi ilo kümewekelai.

Feichi tra₇liñ ká no₇ēm₇mākefi ñi tapēl fill ma-wida, fei lla₇küyekei; l'an-kēlewekei feichi aliwen. Kakeume fill kulau ká femkei: we lleqchi poñü e₇ηu küllwi no₇ēm₇kefi; rikakei mapu meu; ko takukefi, rikan-tra₇liñ pi₇ekei feichi takunielu ko. Fei kiñeke mu aliwe re-

mientras que está lloviendo; «lluvia con sol» se llama este fenómeno. Cuando pasa eso, hay arco iris, que se extiende en forma arqueada por el firmamento. Tiene rayas de diversos colores: es como un dibujo de rojo, color de rosa (10), amarillo, verde, azul y rosado obscuro (11); tales son sus fajas de colores, se ve muy lindo.

Algunas veces se halla acompañado de un segundo arco iris, llamado «sombra de sangre». No tiene colores tan pronunciados ni sube tan alto en el cielo.

7. Ya entrado el invierno, hace mucho frío. Es preciso abrigarse bien en esos días. A veces, cuando las noches son claras, caen fuertes heladas y rocíos congelados, los que queman el pasto, si son recios. Cuando se repiten algunas veces se debilitan los animales y mueren de flacos por la falta de pasto y su carne ya no tiene gusto.

Las heladas congelan también las hojas de los árboles, así que se caen y los árboles quedan como muertos. Además originan muchos otros estragos: hacen morir las papas y los porotos recién salidos; forman una escarcha sobre el suelo y tapan el agua. La capa que la cubre se llama hielo; está bastante gruesa a veces; pisando

(10) Rosado claro (anaranjado).

(11) Comprende color añil y violado.

yekei, pēnopeyūm trafokei; wēspayūm antū wēla lluukei, lluwēmkeeyeu antū.

Feichi wētré tripantu «al-ka-tripantu» ka «wentru-tripantu» piŋekei; ŋenolu pire ka fūchá traŋliñ, fei «domo-tripantu» piŋekei.

8. Kiñeke mu rupakei perimontun-dēŋu: neŋemuukei mapu; fei nūyūn piŋei. Deuma nūyūal meu, fei meu kiñeke mu lululūi ka kēmtrūlūi pu mapu. Fei «Nēnema-pun (12) ñi femel» piŋekei.

Ká lēfkei kūtural wente deqiñ meu, prapai ñi wēn meu fitruñ, ka trufken, ka kura; «pillañ ñi femel, wekufū rume» piŋekei.

* * *

4) 1. Kuifi ta ché ūikelafui tēfachi kūyen. Ñi kimam eŋn tunten meu ñi femuyel, femael rume, kiñe dēŋu, fei pikefui: Wēsha antū, fūchá filla, pewūŋen, fūchá pewn: wūn'n tripantu tēfá.

Pichi walēŋ, karū walēŋ, walēŋ kūyen: tuŋekefui ñi kapi feichi awar ka allfid.

encima se quiebra y, cuando sale el sol, lo derrite.

Los años fríos se denominan «años machos» o «años hombre»; los otros sin nevazones ni heladas fuertes son llamados «años mujer».

8. A veces suceden cosas de mal agüero: se mueve la tierra, lo que se conoce con el nombre de temblor. Viene muchas veces precedido de un sordo ruido que se oye dentro de la tierra. Esos fenómenos son atribuidos al Dominador de la tierra (12).

Otras veces aparece fuego sobre los volcanes; salen de sus cráteres chorros de humo, cenizas y piedras. Se cree que eso es causado por el pillán o el huecufe.

1. La gente antigua no tenía nombres para los meses. Para poder orientarse sobre un dato pasado o futuro se expresaban de esta manera: Tiempo de escasez, hambruna general, época de los brotes: eran nombres para la primavera. (Sept. Oct. y parte de Nov.).

Cosecha chica, de los productos verdes; luna de las primeras frutas: en esta época se colectaban las vainas de habas y arvejas. (Nov. Dic.).

(12) Nombre que dan los mapuches al Ser Supremo; refiriéndose su acción a la gente lo llaman *ñēnchen*, Dominador de los hombres.

Antüñen, wükan antü, fúchá walëñ, pramuwnñen, katrüñen.

Tripalpramuwnñen, entupoñün, chomünñen, rümüñen (1), konn pukem.

Kashü pewn, kashü küyen.

Mawënñen, pukem, ketrawnñen, wetré küyen, traññiñ, filla.

2. Doi kuifi re kimñekefui ñi fën'ken mawida; fei antüñen piñekefui. Newe tunolu fën', kom ñamtulu, fei pukem piñetukefui.

Feula wiñkawi mapu ché, wiñka reke entukei ñi tunten meu ñi rupamum kiñe dëñu; fempikei: Iñche konn ñi n'ampëlkaial pewenche mapu meu mari küla antü konchi Abril küyen meu (2), kiñe warañka pura pataka pura mari epu tripantu meu.

3. Ká kimlafui feichi relosk kuifike mapuche yem. Feyeñ ramtulafuiñ: «Tunté horañei?» «Tunteprai antü?» pikefui ñi ramtuufel.

Femñechi lloudëñuukeiñ: Epe wüñi, epe antüi, kofikei wenu; wespai, tripapai antü; ella liwen, pu liwen.

Tiempo de sol, de los calores, abundancia, cosecha general, tiempo de la siega. (Enero, Febr. Marzo).

Cosecha guardada, saca de las papas, caída de las hojas (del manzano), otoño, entrada del invierno. (Abril, Mayo).

Brotos grises (raquíticos), luna cenicienta. (Junio).

Estación de las lluvias, invierno, tiempo de la siembra, luna fría, heladas, escasez. (Julio, Agosto, Septiembre).

2. En tiempo más remoto se distinguía solamente la época de los frutos silvestres, llamándose verano esta estación; en cuanto ya no se podían tomar frutos por haberse acabado todos, era invierno.

Hoy en día se ha chilenuizado la ñente indígena y se expresa sobre la fecha de cualquier suceso como lo hacen los chilenos. P. ej.: Yo emprendí mi viaje a la Argentina el trece de Abril de mil ochocientos ochenta y dos.

3. Tampoco conocían el reloj los antiguos araucanos. Ellos no preguntaban: «¿Qué horas son?» sino: «¿Cuán alto ha subido el sol?»

Se contestaban: Casi es de día casi hay sol, en la aurora; al rayar o salir el sol; muy de mañana, en la mañana.

(1) De rümü, planta muy común de flores amarillas, llamada «flor de Mayo», *Oxalis lobata*.

(2) Lit. trece días entrado el mes de Abril.

Mal'eu antü (3), witräp-
chi antü, raŋi antü, witräi
antü, kélün antü, naqn an-
tü; 7ull antü (4), pichi le-
wechi antü; oración, konn
antü; fel pun', fel trafuya.
Kudual pun', ella pun', kon-
chi pun', fúchá pun'.
Raŋi pun', kiñepélel pun' (5),
petu ñi wün'non.

Kiñeke trokiñ mapuche
reyükonyenulu pu wiŋka
e7n, petu niekaí tēfachi ad-
mapu.

5) 1. Feula konümpaiafiñ
kom tēfachi weshakelu mē-
lelu mapu meu. Kiñe ñom
kulliñ pi7ei, ká kiñe ñom
mawida ka kachu. Ká mēlei
7amchemchi weshakelu, fei
mo7ekelai ka tremkelai.

Fem7ei tēfachi kura ka
lil; kakeumei ka filpēle pe-
7ekei, mawida meu ka inal-
tu l'afken' meu.

Ká mēlei feichi keupü
malin rume, kütral-kura ká
pi7ei; traftralofülu yalalüi,
ka pētiukütral püfpüftripai;
mēte yafülu kam. Ka7elu
tokikura pi7ei, fei wenupēle
tranapai, piam.

2. Ká mēlei achekura ka
ailiñ, kiñeke e7n rumekin-

Por la mañana, hacia me-
diodía; mediodía, parada del
sol; declinando, bajando el
sol; la tarde, crepúsculo; «An-
gelo», al entrar el sol; al ce-
rrar la noche.

Tiempo de acostarse, no
muy de noche, entrada la
noche, muy de noche. Me-
dianoche, después de media-
noche antes del amanecer.

Los indígenas de algunos
lugares apartados de los chi-
lenos, conservan todavía es-
ta costumbre antigua.

1. Ahora voy a referir las
cosas que hay en esta tierra.
Una parte se llama anima-
les, la otra vegetales grandes
y chicos. Además hay muchí-
simas cosas que ni viven ni
crecen.

A esas últimas pertenecen
las piedras y rocas; son de
formas distintas y se ven en
todas partes, en los montes
como en los riscos de la pla-
ya.

También hay los pederna-
les, que suenan al dar uno
con otro; y despiden chis-
pas de fuego, porque son muy
duros.

Otras piedras son las ha-
chas de piedra (meteoros)
que caen del cielo, como cuen-
ta la gente.

2. Además hay los cristá-
les y cuarzos, algunos de

(3) Indica el tiempo entre las 8 y 9 de la mañana. (4) El tiempo entre las 4 y 5 de la tarde. (5) El tiempo entre las 3 y 4 de la noche.

tun₇ei, ko reke; ka limekura, ka pinono; fei pillañ meu tripai. Feichi pu machi niei likan kura, iyudükëlei.

Ká mëlei ilikura, ka cha dikura, ka feichi üku, fei wi-düam duam₇ekei. Feichi puelkura, porkura rume chodpeyüm ₇ei; feichi mallo ká liqpeyüm.

3. Kuifi mëlefui kiñe fali-₇echi karü kura, lla₇ka pi-₇efui, fei meu lla₇kakefui füchake ché yem. Petu mëlei feichi lla₇kawn-dë₇u, we-lu feula kullifü meu trürëm-tu₇ekei l'a kure.

Keyü kiñeke kullifü ñi ütrum ka ké meu mëlei kura, fei kurafunapue pi₇ekei; l'uan ñi pütra meu pe₇ekefui feichi l'uan-kura, weke-kura pi₇ei kai.

A₇kantu teifulewei kura, kuyüm kënuwi ka tue-mapu kënuwi. Deuma konümpañi kiñeke trokiñ tēfachi tue (3): ká mëlei raq, ka wi-dü, ka ki-tratue (4), kümei deuma-₇eam kitra.

4. Ká mëlei feichi kakeu-me metal. Doi fali milla ka liqen, millawe ka liqenwe tripai. Al'üñma tranallelele

ellos son transparentes como agua. Otras clases son la piedra laja y pómez; esta última sale de los volcanes. Las machis usan de ciertas piedras pulidas, llamadas licanes (1).

Además hay mármoles, sal de piedra y el *ücu*, que se usa en la alfarería. El *puelcura* suministra una tintura para teñir de amarillo y el yeso (2) da color blanco.

3. Antiguamente había una piedra bien apreciada de color verde, llamada llanca. Mediante ella pagaban nuestros antepasados por sus esposas muertas. Estos pagos tradicionales existen todavía, pero ahora se indemniza por la extinta con animales.

Hasta en la bilis y el hígado de algunos animales se encuentran piedras; se llaman cálculos venenosos; además el guanaco tenía en su estómago las llamadas piedras de guanaco o bezoares.

Con el tiempo se deshacen las piedras y se vuelven arena o tierra. Ya he mencionado algunas clases de tierras (3); además hay greda, arcilla y una clase especial para la confección de cachimbas (4).

4. Existen también diversos metales. Los más valiosos son el oro y la plata, sacados de las minas de oro y

(1) También son cuarzos transparentes o pedernales cristalinos.

(2) O tal vez tiza.

(3) Véase Cap. V. 2) 2.

(4) Se la habría encontrado principalmente en *Quitratúe*.

rume küréf meu ka mawèn·
meu newe kakènuulai, re
pichi perkankei. Welu feichi
pañilwe mûchai mēten meñ-
mawi; takulei fûcharume
meñmau meu; mé-pañilwe
piñei kai.

Ká mēlei kumpañilwe, ka
titi, ka pakër. Kiñewn llu-
wēmñele charu meu kumpa-
ñilwe eñu titi, fei tripai
chodpañilwe, pashiñka ká pi-
ñei feichi reyüfma; allwe
chodi, allwe kelü adñei.

Feichi kumpañilwe meu
tripai kallfü-l'awen; fei meu
këchañekei fën· kachilla ñi
niñoam kodüu. Titi meu ká
tripai liq-l'awen; ka pañilwe
meu feichi karü-l'awen.

plata. Aunque estén expues-
tos por largo tiempo a la in-
temperie, no se transforman
esencialmente; sólo crían un
poco de moho. En cambio el
fierro oxida muy ligero y se
cubre con una espesa capa
de herrumbre o escoria.

Otros metales son el co-
bre, el estaño (o cinc) y el
plomo. Si se funde en un cri-
sol cobre con estaño resulta
una aleación llamada bron-
ce; es de color amarillento
rojizo.

Del cobre se gana el vitrio-
lo o sulfato de cobre; con ese
se lava la semilla del trigo
para purificarla del polvillo.
Del cinc se deriva el sulfato
blanco y del fierro la capa-
rrosa verde o sulfato de fie-
rro.

B. 1. BOTÁNICA. LA FLORA CONOCIDA POR LOS INDÍGENAS DE LA COSTA.

NOTA: El material de la Flora y Fauna es del narrador sólo en parte; gran número de nombres obtuve de distintos mapuches, otros los he entresacado de los Diccionarios del P. Félix José de Augusta y del Dr. R. Lenz. Respecto de la clasificación científica agradezco las indicaciones con que me favorecieron el cohermano P. Atanasio de Panguipulli, el naturalista H. Claude Joseph de Temuco y el señor Víctor Manuel Baeza, profesor del Instituto Pedagógico de Santiago, que, además de clasificar varias especies, revisó todo el material de botánica y zoología. Se mencionan en todo 334 vegetales distintos. Los nombres araucanos son, en cuanto a su valor botánico más estrechos y definidos que los vulgares chilenos, aunque comprenden a veces varias especies afines.

1. Feula entuafñ feichi fúchake ka pichike mawida ka kom kachu.

1. En lo siguiente voy a hablar de los árboles, arbustos y todas las plantas y pastos.

1) ÁRBOLES (37)

Deqñi meu tremkei téfachi fúchake pewen (1). Epu adñei (x): kiñe ñido re rayúkei, kañelu fën'kei; kiñe moñkolkélechi ñélliwe meu traúkëlei ñi fën; ñélliui piñei; fei kuel mēte kūmei ñen meu. Feichi mamēll-pewen al'ün ñiei úpe.

En la cordillera crecen muy altos los pinos chilenos o araucarias (1). Son de dos clases (x): un pie produce solamente flores, el otro frutos; son dispuestos en globos esféricos (conos) y se llaman piñones; estos últimos constituyen, después de asados, un alimento bien agradable. La madera de la araucaria contiene abundante resina.

Ká mēlei lawal (2), ka len (3), ka mañiu (4), ka lleuke (5), fei kūme fën'kei; kiñe wiñka ciruelo femñei ñi fën.

Otras coníferas son el alerce (2), las especies de ciprés (3) y mañiu (4) y el lleuque (5), el cual produce un fruto sabroso, parecido a la ciruela introducida.

2. Ká fúchá tremprami feichi koyam (6), petu tremlu walle piñei; fúchalu leuliñ mamēll ñei, pellñi piñei. Allwe femñei ruili (7), ka koiwe (8), ka ñire (9).

Muy altos se elevan además los robles (6). Se llaman hualles mientras se desarrollan todavía; ya adultos tienen madera dura, llamada pellín. Del mismo género son el raulí (7), coihue (8) y ñirre (9).

Mawida meu ká mēlei fúchake triwe (10), ka wawan (11).

En las montañas se encuentran, juntos con los nombrados, grandes laureles (10) y huahuanes (11);

(1) *Araucaria imbricata*.

(x) Es decir: diclino-dioica.

(2) *Fitzroya patagonica*.—(3) *Libocedrus chilensis* y *tetragona*.—(4) *Saxegothea conspicua* y *Podocarpus chilina*.—(5) *P. andina*.—(6) *Nothofagus obliqua*.—(7) *N. procera*.—(8) *N. dombeyi*.—(9) *N. pumilio*.—(10) *Pavonia sempervirens* o *Laurelia aromatica*.—(11) *L. serrata*.—

ka η ul η u (12), ka li η e (13), ka tüke (14), ka mēdewe maden ka teniu (15) pi η ei kai.

Kuifi ká pe η efui fūchake-rume fol-o (16); ñi fali η echi mamēll meu larü η ekefui a η -kantu; feula re ñi wē η ope-wütuel mēlewei; kochii ñi fēn. Ka fūchake η ēfiu (17); kue η ekei ñi fēn. ñi i η eal. Feichi keuli (18) ká fēn-kei, ifalei ñi fēn; welu feula epe pe η ewelai.

3. Doi mēn-ake mawida ká mēlei: feichi foye (19), mēte shakieyeu kom mapu ché; ka piñol (20), ka raral (21), ka kiaka, küttrakütra (22) pi η ei kai, ka maiten (23), ka notru treumun (24) rume, ka küllai, (25) ka treike (26), ka pēdwe (27), ka pelu (28), ka tayu (29), ka lun (30), ka pe η u (31).

Ká mēlei luma (32), kau-chawe pi η ei ñi fēn; ka temu (33), ka kollimamēll (34), ka pitra (35), ka pitrapitra (36), ka tepu (37).

además el ulmo o muermo (12), el lingue (13), el olivillo o tique (14) y el tinel o palo santo (15).

Antiguamente se veían también gruesos boldos (16); esos se han volteado con el tiempo a causa de su madera valiosa, así que hoy día quedan puros retoños; tienen drupas bien dulces. Semejante cosa pasó con los grandes avellanos (17); sus aquenios se comen asados. También el queule (18) produce un fruto comestible; pero ya es muy raro ese árbol.

3. Árboles de porte menor son: el canelo (19), árbol sagrado de la raza araucana; el avellanillo o piñol (20), el radal (21), la quiaca o tiaca (22), el maitén (23), el notro o ciruelillo (24), el quillay (25), el sauce chileno (26), el corcolén (27), el pelú (28), el tayu (29), el lun (30) y el peumo (31).

Árboles mirtáceos son: la luma (32), cuyo fruto es el cauchau, el temo (33), el arrayán (34), la pitra (35), la patagua valdiviana (36) y el tepu (37).

(12) *Eucryphia cordifolia*.—(13) *Persea lingue*.—(14) *Aextoxicum punctatum*. (15) *Weinmannia trichosperma*.—(16) *Boldoa fragrans*, o *Peumus boldus*.—(17) Guevina avellana.—(18) *Ademosternum nitidum* o *Gomortega nitida*.—(19) *Drimys winteri*.—(20) *Lomatia dentata*.—(21) *L. obliqua*.—(22) *Caldcluvia paniculata*.—(23) *Maytenus boaria*.—(24) *Embothrium coccineum*.—(25) *Quillaya saponaria*.—(26) *Salix humboldtiana*.—(27) *Azara lanceolata*.—(28) *Edwardsia macnabiana*, o *Sophora tetraptera*.—(29) *Flotowia diacanthoides*.—(30) *Escallonia illinita*.—(31) *Cryptocarya peumus*.—(32) *Myrtus luma*.—(33) *Eugenia temu*.—(34) *E. apiculata*.—(35) *Myrceugenia pitra*.—(36) *M. planipes*.—(37) *Tepuaila stipularis*.

Welu al'ün wi₇ka aliwen ká mēlei tañi mapu meu: alamo, kalisto, aromo, manshanás-mamēll, mempēr, turansho, quinto, kake ká.

Además crecen en mi patria muchísimos árboles de flora ádvena: álamos, eucaliptos, aromos, manzanos, membrillos, duraznos, guindos y muchos otros.

2) ARBUSTOS ENREDADERAS (72)

1. Fentren pichike mamēll ká mēlei mawida meu ka lelfün meu; kiñeke kúme fēn'kei, ifima₇kei ñi fēn'. Fern₇ei kēl'on (1), niei maki; fei kutrülkēnukēfi takun ka i₇eyüm podkawn₇ei wēn' meu. Ká kúmei i₇en meu feichi mullwe₇ (2), ka mulul (3).

Wēne afūkei mēchai (4), ifal₇ei ñi fēn'; ka kēltū₇ (5), fei kūñkūñkēlei ñi fēn'; ká mēlei wēñan (6), ka litri (7).

2. Ká wayun'kēlei feichi kawen (8) pikutupēle tremkei palwen (9) e₇u. Kakelu chakaiwa (10) pi₇ekei; ká mēlei ku₇ko llakī (11) rume, ka trefu (12), ka tralwen (13), ka liq-wayun' (14) repu-wayun' pi₇ei kai. Fei tēfachi repu meu entukūtral-

1. En la montaña como también en la pampa se hallan numerosos arbustos; algunos producen sabrosos frutos comestibles. De esta clase es el maqui (1). Sus bayas manchan la ropa y al comerlas tiñen de negro la boca. Igualmente apetecidas son las bayas del mulhuén (2) y de la parriza o vid silvestre (3).

Los primeros frutos que maduran son los de los michayes (4); son comestibles. Las bayas de la especie queñín (5) están dispuestas en racimos; lo mismo los frutos del huingán (6) y litre (7).

2. Otro arbusto espinudo es el llamado espino (8) que crece en el norte junto con el espinillo o palhuén (9). Otros géneros espinudos son los chacayes (10), el cunco o crucero (11), el trevu (12), talhuén (13) y espino blanco, llamado también espino de los palitos (14) porque mediante palitos tomados de él

(1) *Aristotelia maqui*.—(2) *Empetrum rubrum*.—(3) *Ribes glandulosum*.—(4) *Berberis darvini*, *congestiflora* y otras.—(5) *B. buxifolia* y otras.—(6) *Davaua dependens*.—(7) *Litrea venenosa*.—(8) *Acacia cavenia*.—(9) *Adesmia arborea*.—(10) *Colletia doniana* y otras.—(11) *C. ferox*.—(12) *Trevoa trinervia*.—(13) *Talhuenea quinquenervia*.—(14) *Raphitamnus cyanocarpus*.

nekefui, kuifi nenolu kam tēfachi kūttraltupeyümchi fósforos.

Palki, ka kaidēl foki, ka kūla ká konkefui ñi repu-neal. Epu repu duamnekefui; kifiēlu wechodkēnokefui, domo-repu pi-nekefui.

Üküftēkulelnekefui ñi wechod ká repu, wentru-repu tēfá. Fei feiel matu matu chi-wēdrulpanekefui epuñpēle pēlai kuq meu; fei meu mü-chai mēten tripakefui kūttral.

3. Al-üke pichi mawida l'awen-nei. Fem-nei feichi palki (15), ka natrēne (16), ka refu (17), ka ifēlkoñ (18), ka pichí (19), ka latuwe (20), epe poñü felei ñi rayen en.

Ká l'awen-nei kulen (21), ka chiñchiñ (22), ka ül'awen (23), ka mel'awen (24), ka mēki (25), ka ya-ne (26), ka pērkün (27), ka piukel'awen merul'awen (28) rume, ka ñamkul'awen (29), are ka piuke l'awen-nei feichi pichike mamēll; ka fēdo-koipu, (30) ka palñiñ pañil

se sacaba fuego en el tiempo que los fósforos no se usaban todavía.

El palqui, la enredadera caidel y la quila servían para el mismo fin. Se necesitaban dos palitos; uno, llamado palito-hembra, estaba provisto de una perforación; el otro, conocido bajo el nombre palito-macho, se encajaba dentro de aquel agujero y, quedando en tal posición, se le daba vueltas con toda rapidez entre las palmas de ambas manos. De esta manera no tardaba en salir la llama.

3. Muchísimos arbustos son medicinales. A esta categoría pertenecen las solanáceas palqui (15), natri o yerba de chavalongo (16), refu o palo negro (17), huévil (18) y el latué o árbol de los brujos (20).

Para remedios sirven además la albaquilla o el culén (21), el chinchin (22); el maintencillo (23); los purgantes melahuén (24), las corontillas o siete camisas (25 y 26) y el pircún (27); las retamillas merulahuén (28) y ñancolahuén (29), subarbustos febrífugos y estomacales; además el codocoipo (30) y el palguín, llamado también pañil e (impropiamente) matico

(15) *Cestrum parqui*.—(16) *Solanum crispum* (tomatillo).—(17) *S. valdiviense*.—(18) *Vestia lycioides*.—(19) *Fabiana imbricata* y *viscosa*.—(20) *Latua venenosa*.—(21) *Psoralea glandulosa*.—(22) *Azara microphylla*.—(23) *Viola corralensis*.—(24) *Satureja multiflora*.—(25) *Escallonia rubra*.—(26) *E. revoluta*.—(27) *Anisomeria drastica*.—(28) *Linum selaginoides*.—(29) *L. aquilinum*.—(30) *Myoschilos oblonga*.

(31) rume, kullifñ meu kúme l'awen⁷ei.

4. Ká mēlei kakeume wau-tru (32), ka req⁷el-wautru (33), ka chukuril'awen (34), ka kúlafodi (35), ka dadifñ (36).

Ká mēlei we⁷kü (37), ka palpal (38), ka chillko (39), ka pēlupēlu (40), ka trarū-mamēll traumen (41) rume, ka punamamēll (42), ka traf-trafēñ mayu (43) rume, ka ireire kudūmamēll (44) pi⁷ei kai, ka wella (45), ka pi⁷opi⁷o (46), ka chocho (47), ka feichi weshā wike deu (48) pi⁷ei kai. Feichi ūtriu (49) folilkelai pūlli meu, fei kēl'on meu mē⁷el entukei korū ñi tremam; ká felei epuke mamēll (50), tremkei wente pitra.

5. Itrokom pichi mawida meu doi kúmei ñi fēñ feichi ūñū (51) ka lla⁷lla⁷ (52); fei meu epe trūri req⁷echiñ-chiñ chekeñ (53) rume; allwe fem⁷ei ñi tapēl chiqe (54)

(31); es remedio eficaz para los animales enfermos.

4. Muy numerosos son los arbustos denominados huaultro, chilcas y chilquillas (32-36).

Otros arbustos son: el romerillo o more (37), el palpalén (38), el chilco (39), el pillopillo (40), el sauco del diablo (41), la retama (42), el traftrafén o mayo chico (43), el palo negro (44), la huella (45), el pingopingo (46), el altramuz (47) y el huique o mata-ratones (48) que es muy venenoso. El quintral o visco (49) no arraiga en la tierra sino sirviéndose principalmente del maqui como mesonero, chupa de él la savia que necesita para su desarrollo. De igual forma crece el epífito lepidóceras (50), vegeta con preferencia sobre las pitras.

5. Los frutos más sabrosos de todos los arbustos los producen las distintas murtas (51, 52); afines a estos arbustos son los chequenes (53) y algo parecidas en las hojas la perlilla (54) y la chaura

(31) *Buddleia globosa*.—(32) *Baccharis concava* y *araucana*.—(33) *B. magellanica*.—(34) *B. racemosa*.—(35) *B. sagittalis*.—(36) *B. rosmarinifolia*.—(37) *Lomatia ferruginea*.—(38) *Senecio denticulatus*.—(39) *Fuchsia macrostemma*.—(40) *Daphne pillopillo*.—(41) *Pseudopanax laetevirens*.—(42) *Lippia juncea*.—(43) *Cassia stipulacea*.—(44) *Leptocarpa rivularis*.—(45) *Abutilon vitifolium*.—(46) *Ephedra andina*.—(47) *Lupinus luteus*.—(48) *Coriaria ruscifolia*.—(49) *Phrygilanthus tetrandus*.—(50) *Lepidoceras squamifer*.—(51) *Myrtus ugni*, *meli* y otras.—(52) *M. valdiviana*.—(53) *Eugenia chequen*.—(54) *Pernettya mucronata*.

ka charwa (55), welu iηelai
ñi fēn'.

6. Fentren kakeume foki
iwēlprai ka nūuprai tēfachi
mawida meu; femel kom
nūlkūunūlkūukēlewei, rumen-
ηelai mawida.

Doi winalprapukei nūpu-
foki (56), niei kowüll, ka ku-
duñfoki (57), ka pēlaifoki
(58), ka pilfufoki (59), ka
pēllpēllfoki (60), ka llaη-
kafoki awashawash (61) ru-
me.

7. Foki reke ká tremkei
paupautweñ (62), kūme l'a-
wen_ηei chakon kutran meu;
ka paulun (63), ka sinchull
(64), ka fotridfotrid pin'da-
foki ka wechilwechil (65) pi-
ηei kai.

Ká mēlei feichi kolkopiu
(66), ka rere l'awen' (67), ka
kūlmai (68), ka kēraکو meli
tapēl (69) piηei kai.

8. Ká nūukēlei rou mamēll
meu feichi rumeñma fūchalu
kūla kachu (70), ka rēηi ku-
liu (71) rume, trutrukakēno-
ηekei ñi foron, ka feichi kū-
lantu (72).

Fentren kakeume mamēll
eηn foki meu epe konηeke-

(55), pero éstas no tienen fru-
tos comestibles.

6. Numerosas especies de
enredaderas se enroscan en
los árboles o se afirman en
sus ramas, entrelazando to-
do en tal grado que la mon-
taña se pone impenetrable.

Lo más alto trepan el vo-
qui blanco (56) que produce
los cóguiles, además el voqui
colorado o voqui parilla (57),
el quilo (58); el pifu o voqui
negro (59), el piipiivoqui
(60) y la metallida (61).

7. Como lianas crecen ade-
más: el quilinejo o esparto
(62), que es un buen remedio
contra el reumatismo; el pau-
lún (63), el sinchul (64) y el
voqui del picafior o voqui-
voqui (65).

Otras plantas trepadoras
son el copihue (66), el reme-
dio del pájaro carpintero
(67), el quilmay (68) y el
quiraco (69).

8. En las ramas se sostie-
nen también las gramíneas
gigantescas quila (70), coli-
hue (71), de cuya caña se ha-
ce la trompeta trutruca, y la
llamada quililla (72).

Debido a tan elevado nú-
mero de árboles, arbustos
y enredaderas (y helechos)
nuestros bosques vírgenes

(55) *Gaultheria myrtilloides*.—(56) *Lardizabala biternata*.—(57) *Cissus striata*.—(58) *Mühlenbeckia tamnifolia*.—(59) *Campsidium chilense*.—(60) *Boquila trifoliata*.—(61) *Sarmienta repens*.—(62) *Luzuriaga radicans*.—(63) *Hydrangea integerrima*.—(64) *Ercilla volubilis*.—(65) *Mitraria coccinea*.—(66) *Lapageria rosea*.—(67) *Tropaeolum speciosum*.—(68) *Elytropus chilensis*.—(69) *Pseudopanax valdiviensis*.—(70) *Chusquea quila*.—(71) *Ch. coleu*.—(72) *Ch. uliginosa*.

lai taiñ küdaupenoelchi ma-wida.

son poco menos que impenetrables.

3) FANERÓGAMAS CHICAS MONOCOTILEDÓNEAS. (55)

1. Iñche ñi mapu Raukenwe kom takulei fill kakeume kachu meu; kúme tronlei. Ká kimmieññ kiñelketu ñi kachu kake mapu meu mëlelu. Inaiafiñ ñi konümpaiafiel.

Deuma entufiñ tēfachi kol-kopiu (1), mëte tutei ñi peshkiñ, koshkëlla piñei; ká niei fēn; kopiwe piñei, ifalñei; itrokom pu mapuche ayüfi feichi rayen. Ká mëlei koi-füñ (2), ka willi (3), ka tēfachi al'ün wiñka anüm welta weshakelu: asús, sefolla, kake kai.

Petañko mapu meu mëlei rēmentu, niei rēme (4), ka üwaiüwa (5), ka l'afl'afkachu (6). Feichi fuiññ (7) doi añken mapu meu tremkei.

2. Kom mapuche ayünë-yufe ñei. Feichi nēyu kai (8) meu tremkei. Epe kiñelei kiñe pichi kai, wente mamëll pēnantēkulei, poyen ka wenu-dēcho (9) piñei. Ñi tapēl kelükēlei kiñe ñom; ká niei pichike nēyu. Rou mamëll

1. Mi tierra natal Rauquenhue está cubierta por un tupido césped de innumerables plantas y pastos. Además conozco muchos vegetales de otras regiones. Sigo en la enumeración de ellos.

Ya he mencionado la copihue (1) con flores muy hermosas y un fruto que se llama pepino; es comestible. Es ésta la flor predilecta de la raza indígena. Además hay las lágrimas (2), el huilli de perro (3) y diversas hortalizas de los extranjeros como ajos, cebollas, etc. (Liliáceas).

En los lugares pantanosos existen los junquillares, formados de junquillos de diversos géneros y especies (4 y 5), una llamada yerba de la vaca (6); otra conocida con el nombre fuiññ (7) vegeta en suelo más seco. (Juncáceas).

2. Los mapuches son bien aficionados a los chupones que crecen en la mata chupón (8). De aspecto casi igual es la poe o chupalla (9); vegeta pegada arriba en los troncos de los árboles; una parte de sus hojas son coloradas; produce también chuponcitos. Sobre las ramas de

(1) *Lapageria rosea*.—(2) *Leucocoryne ixioides*.—(3) *Nothoscordum striatellum*.—(4) *Juncus acutus* y *procerus*.—(5) *J. cyperoides*.—(6) *J. elatus* y *dombeyanus*.—(7) *J. chamissonis*.—(8) *Greigia sphacelata*.—(9) *Rhodostachys bicolor*.

meu pe₇ei payun· kanun-
mamēll (10) rume. Naqeltu
tremkei ñocha (11); fūchá
newen₇ei ñi fūna-tapēl, fei
meu mau₇ekei. Piku pēle
pefiñ feichi chawal (12).

3. Ká kúme rayüi wēll₇o
nuño (13) rume, ka lawü
(14), ñi ipeyüm choroi, ka
trēke kallekalle (15) rume,
ka anükallekalle (16).

Feichi ₇il (17) kēnulniei ñi
folil. Ká mēlei meul-en-l'a-
wen· (18), ka ñadu (19). Lel-
fūñ meul mēlei tulpu pultru
(20) rume, liqkelü ₇ei ñi ra-
yen.

Meul-en-l'awen· e₇u ke-
ñawn ₇ei ürñiñe (21).

Rume aifiñ₇ei feichi ne-
kul₇ērü lef₇ērü (22) pi₇ei
kai, ka üwafilu (23), ka ched-
keñ-l'awen· (24).

4. Ká nieñ feichi kúmeke
ketran, fei elueñ meuiñ fill
antú kofke. Fem₇ei feichi
kakeume kachilla (25), ka
kawella (26), ka wi₇ka defa
(27), ka uwa (28). Kuifike

algunos árboles se notan los
barbones o pelucas (10). La
ñocha (11) crece abajo en el
suelo; sus hojas de fibras muy
fuertes, se usan para hacer
sogas. En el norte he visto el
cardón o chahual (12). (Bro-
meliáceas).

3. Flores vistosas tienen
además el huilmo o ñuño
(13), la cebolleta azul o la-
hue (14), cuyo bulbo es muy
apetecido de los choroyes, el
trique o calle calle (15) y
otra planta semejante (16).
(Iridáceas).

El liuto o la peregrina (17)
tiene raíces hinchadas. Ade-
más hay la bomaria (18) y
la papita del campo (19). En
los prados se divide el aman-
cay (20), cuya flor es de co-
lor lacre. (Amarillidáceas).

De conformación semejan-
te a la bomaria es la dios-
córea (21).

Muy lindas son las azuce-
nas del campo (22), la flor
del gato (23) y la lengua de
loro (24). (Orquídeas).

4. Tenemos además los va-
liosos cereales que nos pro-
veen con el pan de cada día:
las numerosas variedades de
trigo (25), la cebada (26), la
avena (27) y el maíz (28).

(10) *Tillandsia usneoides*.—(11) *Bromelia* (*Fascicularia*) *landbeckii*.—
(12) *Puya chilensis*.—(13) *Sisyrinchium illmu* y otros.—(14) *S. spe-*
ciosum (*Herbertia caerulea* o *Roterbe bulbosa*).—(15) *Libertia elegans* e
ixioides.—(16) *Susarium segethi*.—(17) *Alstroemeria ligtu*; del almidón
de sus tubérculos radicales se elabora el chuño de Concepción.—(18) *Bo-*
maria salsicifolia.—(19) *Conanthera bifolia*.—(20) *Hippeastrum* (*Phycella*)
bicolor, *speciosum* y otros.—(21) *Dioscorea auriculata* (*Yamswurzel*)
Dioscoreaceas.—(22) *Chloraea incisa*.—(23) *Ch. speciosa*.—(24) *Codo-*
norchis poeppigii.—(25) *Triticum vulgare*.—(26) *Hordeum vulgare*.—(27)
Avena sativa.—(28) *Zea mais*.

mapuche deumakefui kofke wekeñ (29) meu, ka trüka (30) meu, ka mañu (31) meu, ka lanko (32) meu.

Kachilla eñu kiñewn tremkei feichi wesha defa (33); al-ülele ñi fën ketran meu, fei meu feichi ketran meu deuchi rëño ñollichekei. Wiñka defa meu trüradñei firi (34).

5. Ká mëlei rañkúl pilko (35) piñei kai, ka walëm-raki (36), ka lin (37), ka willke ñerükelen (38) rume, ka feichi fill kakeume yëlweyu, ñetan ka paqüya (39) piñei kai, ka feichi yafüñechi këñi (40), epe küla femñei ñi fuchapralen, ka truyakachu (41), ka shoñollkachu (42), ka ütrenkachu achawallkachu (43) piñei kai.

Weñen meu ka mëlei kakeume wiñka kachu (44).

Tëfachi Fudi I'eufü meu kachu reke tremkei feichi kenewiñ (45).

6. Llodko mapu meu mëlei chañchañ malliñkachu (46) piñei kai, ka trome (47),

Los antiguos hacían pan de huequén (29), teca (30), mango (31) y lanko (32). (El primero una cebadilla, los otros especies de centeno endémico).

Junto con el trigo crece la maleza vallico (33). Si sus granos abundan en los cereales, entonces la harina, hecha de tal mezcla, emborracha. Muy afin a la avena es la avenilla (34).

5. Además hay el maicillo, llamado también carrizo o tubito (35), la chéptica (36), la ratonera (37), las estipas (38), festucas y muy variados coirones (39); los pastos duros (del género *Nasella*) (40) que se asemejan a las quilas por la altura a que trepan; el polipogon (41), el pasto de la perdiz (42) y la piojilla o pasto de la gallina (43).

En los últimos tiempos vinieron a propagarse diversas gramíneas introducidas (44). (*Glumifloras gramíneas*).

En la laguna de Budi crece semejante a las gramíneas el potamogeton (45).

6. En los pantanos crece la isolépsis (46), las juncias y totoras trome (47), leivún

(29 y 30) Especies desaparecidas.—(31) *Bromus mango*.—(32) *B. unioloides*.—(33) *Lolium temulentum*.—(34) Semejante a la *Avena hirsuta*.—(35) *Paspalum speciosum*.—(36) *P. vaginatum*.—(37) *Hierochloa altissima* y *utriculata*.—(38) *Stipa bicolor*.—(39) Comprende varias especies de los géneros *Andropogon*, *Festuca* y *Melica*.—(40) *Nasella australis* y *juncea*, (41) *Polypogon crinitus*.—(42) *Briza minor*.—(43) *Poa annua* y otras.—(44) Se refiere a *Dactylis glomerata* y *Holcus lanatus* (pasto ovillo y miel).—(45) *Potamogeton pusillus*, *Najádea*.—(46) *Isolepsis* (*Scirpus*) *setacea*.—(47) *Cyperus vegetus*.

ka lleifun (48), ka molikachu (49), üweñ piñei ñi chañeichi peshkiñ, ka rütrü (50), ka wilkikachu (51), ka küna (52) ka watru (53); ká mélei kiñkiñ (54) ka künke (55); ñi fën méte pēnantēkui trawa meu.

(48) y el mol (49), cuya inflorescencia ramosa se llama ühuen; además el richu (50), la paja del zorzal (51), la cortadera küna (52) y la espadaña (53). Otras ciperáceas son el quinquín (54) y quinque (55); sus semillas se pegan fuertemente en la piel. (Glumifloras ciperáceas).

4) FANERÓGAMAS DICOTILEDÓNEAS CORIPÉTALAS. (51)

1. Rupamum fúchá filla wēne pekeelchi moñewe, fei ta awar (1) ka allfid (1) ñei. Fúchá walēñ meu ka mélei kakeume küllwi deñüll (3) rume, ka leñi (4).

Ká femadñei ñi rayen feichi shonj (5), ka nülpi (6), ka ichifedü (7), ka kallfüshonj (8), ka wallpütra (9). Feichi wēdwēdkachu (10) mētewe üñfiñei kulliñ meu.

2. Kuifike mapuche ikefui ñēdoñi napur (11) rume, feula wimkélei wiñka kolés meu.

Ká mélei troipoko (12) ka feichi tañawaso (13).

1. Los primeros alimentos después de la escasez grande (de Sept. a Nov.) los suministran las habas (1) y arvejas (2). En la época de la cosecha general vienen diversas variedades de porotos (3) y lentejas (4). En la flor se asemejan a los enumerados las vezas o alverjanas (5 y 6), las arvejillas de flor violeta (7) y azul (8) y el hualputa (9). La tembladerilla o yerba loca (10) es muy peligrosa para los animales. (Leguminosas).

2. Antes los mapuches hacían caldos con yuyo (11), hoy día ya usan coles introducidos.

Además hay el berro (12) y el mastuerzo o lepidio silvestre (13). (Crucíferas).

(48) *C. laetus*.—(49) *C. longus*.—(50)—*Carex pseudocyperus*.—(51) *C. decidua* y *antucensis*.—(52) *C. excelsa*; küna es además nombre genérico de todas las pajas que sirven para techar, como lin, trome, coirón, etc.—(53) *Thypha angustifolia*. Tifácea—(54) *Uncinia phleoides*.—(55) *U. erinacea*. (1) *Vicia faba*;—(2) *Pisum sativum*.—(3) *Phaseolus vulgaris*.—(4) *Ervum lens* (*Lens esculenta*).—(5) *Vicia nigricans*.—(6) *V. valdiviana*.—(7) *V. atropurpurea*.—(8) *Lathyrus epetolaris*.—(9) *Medicago maculata*.—(10) *Phaca* (*Astragalus*) *ochroleuca*.—(11) *Brassica campestris*.—(12) *Cardamine nasturtioides*.—(13) *Lepidium latifolium*.

Feula fill mapu meu mëlei pinaka (14); mëte wesha ka-chu tëfá, kuifi kim₇ekelafui. Ká mëlei ñukiñ (15), ka meroi (16), ka piwichen l'awen' (17), ka anüdecho (18), ka ₇alau₇alau (19), ka kauchu (20), ka defekono (21), ka küwellküwell (22), ka pa₇i-n'amun' (23).

3. Ká mëlei madeko (24), ka paillañma antü (25), ka lumürke (26), pënawi ñi pichike fën', ka melikonl'awen' meliko (27) rume; kom machi l'awen'kefi.

Ka korekore (28), ka loi-ka l'awen' (29), ka chi₇ekachu (30) fei tëfá epe femad₇ei loikil'awen' meu, welu wesha nümün₇ei.

4. Mëte illufal₇ei feichi kümeke kelleñ (31), llawefi pi₇efui kuifi; lelfün meu ká lleqprakei, welu anümel doi fúchai ñi fën' ₇en.

En nuestros días ha cundido mucho la maleza cicuta (14), desconocida en tiempo atrás. Además hay la osmoriza (15), el panul o apio del campo (16), el remedio de pihuichén (17), los chuponillos o cardoncillos (18 y 19), el caucho (20), la malva del monte (21), la azorella y llareta (22) y la pata de león (23). (Umbelifloras).

3. Hay además el ranúnculo chileno (24), el botón de oro (25), la centella (26), cuyos aquenios chicos se pegan, y el maillico (27), que es verdadera panacea aplicada por las machis. (Ranunculáceas).

También conozco el corecore (28), el alfilerillo (29) y la yerba del chingue (30); es muy semejante al anterior, pero despide un olor hediondo. (Geraniáceas).

4. Muy apetecidas son las sabrosas frutillas (31), llamadas llahuén antiguamente; crecen también espontáneamente en el campo, pero cultivadas dan frutas más grandes.

(14) *Conium maculatum*.—(15) *Osmorrhiza berterii*.—(16) *Apium panul*.—(17) *Centella asiatica*.—(18) *Eryngium paniculatum*.—(19) *E. pseudojuncum*.—(20) *E. rostratum*.—(21) *Hydrocotyle poeppigii*.—(22) *Azorella trifoliata* (*Laretia acaulis*).—(23) *Sanicula liberta*.—(24) *Ranunculus chilensis*.—(25) *R. repens*.—(26) *R. muriaticus*.—(27) *Caltha* o *Psychrophila andicola*.—(28) *Geranium corecore*.—(29) *Erodium cicutarium*.—(30) *E. marchatum*.—(31) *Fragaria chilensis*.

Allwe fem₇ei trafwe (32), ka trun walal'awen' (33) rume, ka fërokiñ (34), ka trefo (35); ka mëlei leliantü (36), ka 7ërükelleñ (37).

Fillpële pe₇ei kulle (38), ka wallko (39), ka nüfnüf (40), ka rümü (41).

Ká mëlei feichi pichike këlloikëlloi (42), ka trëlkepoko (43).

5. Ká mëlei mëtrun (44), ka tapitapi (45), fei llochou'awen' 7ei.

Inaltu l'afken' kuyim meu tremkei doka (46), aifñ₇ei ñi rayen ka ñi fën' ifalkelei. Koiwe meu mëlei kënuwa (47), payun' fem₇ei. Ká mëlei madiwada (48), ka këlenkëlen (49). Pikutupële pe₇ei maiweñ (50), ka fillpële tremprai liñu (51); ká anüm₇ei; ñi fën' yiwin₇ei, fei ütrukentu₇ei kiñeke rupa. Fei-

Semejantes son los cadillos, amores secos, pimpinelas y potentes (32-35); la yerba de clavo (36) y la frutilla del monte o miñemiñe (37). (Rosáceas).

Bien difundidos se hallan los vinagrillos: el culle rosado (38), los amarillos (39 y 40), la flor de Mayo o de la perdiz (41). (Oxalidáceas).

Yerbas chicas son la alsine o bocado de gallina (42) y los cerastios (43). (Cariofiláceas).

5. Además se encuentran el don Diego de la noche o flor de San José (44) y la yerba de San Juan (45); la última se emplea como remedio abortivo. (Onagariáceas).

En la arena de las dunas del mar crece la doka (46); tiene una flor bonita y un fruto comestible. Sobre los coihues vegeta la barba del coihue (47). Además hay la amapola (48) y la polígala o quelenquelen (49). Hacia el norte se ve el quisco maihuén (50) y en todas partes crece espontáneamente el lino (51). Se lo cultivaba también; su semilla, la linaza, es oleaginosa; se la mezcla a veces con la harina

(32) *Potentilla anserina* y otras.—(33) *Acaena pinnatifida*.—(34) *A. argentea*.—(35) *A. ovalifolia*.—(36) *Geum chilense*.—(37) *Rubus geoides*.—(38) *Oxalis rosea*.—(39) *O. corniculata*.—(40) *O. dumentorum*.—(41) *O. lobata*.—(42) *Stellaria media*.—(43) *Cerastium vulgatum*, arvense y otros.—(44) *Oenothera berteriana*.—(45) *Oe. stricta*.—(46) *Mesembryanthemum chilense*, Aizoácea.—(47) *Myzodendron linearifolium*, Mizodendrúcea.—(48) *Argemone rosea*, vulgaris y otras Papaveráceas.—(49) *Polygala stricta*, Poligaláceas.—(50) *Opuntia (Maihuenia) poeppigii*, Cactácea.—(51) *Linum usitatissimum*, Linácea.

chi foron-liñu meu deumakei
lepüwe mapu pu domo; kuiñi
ká mau₇kefui ñi trélke-
foron. ñi ñewēñ₇eam.

tostada. De sus tallos hacen
las mujeres indígenas sus es-
cobas y las fibras se torcían
antiguamente para la con-
fección de redes.

5) FANERÓGAMAS DICOTILEDÓNEAS GAMOPÉTALAS (80) (*)

1. Wema konümpafal₇ei
feichi poñü (1); kuiñi lleq-
prakefui tañi mapu meu wi-
liküréf adpēle; kuiñifal ché
ñi moñewe. Mēte rume ka-
keumei poñü, kiñeke trokiñi
ká üitu₇ei. Mēlei malla, ka
me-narki, ka kolona-poñü,
fentren kake kei. Poñüilwe
meu lleqprachi poñü shü₇-
keñ pi₇ei. Deuma rayülu
kallwe poñü, fei meu mēlei
kēched; ka tēkufen'i rayen;
piltrau pi₇ei ñi fēn', ifal₇e-
kelai.

Pu mapuche mēte kümen-
tui funal poñü. Kiñeke külko
ful'intēku₇ekei ko meu, mē-
lekai kiñe epu küyen. Deu-
ma yafünolu entu₇ekēi, afüm-
₇ekei ka i₇ekei. «Masiao kü-
mei», pi mapuche,

Ká poñüiad₇ei ñi rayen

1. Merece ser nombrada en
primer lugar la papa (patata)
(1); está endémica en el sur
de nuestro país y sus tubér-
culos constituyen el alimen-
to principal de la gente hu-
milde. Existe una infinidad
de variedades (x); cada una
lleva su nombre propio; p. e.
la papa silvestre o malla, la
me-narqui (xx), la papa de
los colonos e innumerables
otras más. Las que nacen es-
pontáneamente en los papa-
les anteriores se llaman papas
huachas. Las papitas se for-
man en cuanto florece la mata
ta. De la flor madurece la
baya piltrau, pero ésta no es
comestible.

Los indígenas están muy
aficionados a las papas pú-
tridas. Unos cuantos canas-
tos de papas se vierten en
agua estancada, donde que-
dan al rededor de dos meses.
Cuando están blandas, las
sacan, las cuecen y las comen
con mucha glotonería. (xxx).

Otras solanáceas son la

(*) Las plantas numeradas con 19-20, 26, 28, 30-40, 45-46, 52-60 per-
tenecen a las coripétalas. (N. del A.)

(1) *Solanum tuberosum*.—(x) Según el Diccionario Etimológico del
Dr. R. Lenz, pág. 560, se conocían en Chiloé unas 120 variedades.—(xx)
Tienen muchas estrangulaciones que les dan semejanza a *menarki*.—

(xxx) El autor las comió una vez en Runguipulli; el sabor no es de-
masiado malo, pero aspecto y olor son horripilantes.

llaqe (2), ka werke (3), ka miaya (4), ka trapí (5), ka pëtre (6); tapël-pëtre η -rintëkulen kitra meu pëtre-tu η kei.

2. Ká mëlei ilfafeñ ülfau (7) rume, ka koleu (8), ka lli η -lli η (9), ka allwe koshkel allwe l'awen (10) pi η ei kai, ka kushill (11).

Küme chodrayen η ei feichi traupitraupi (12), ka trapitol (13). Ká mëlei wëllwe karü l'awen (14) pi η ei kai, ka llapue (15). Feichi tapël-llapue wi η ka lechuga reke i η kei. Ká eweipue (16), ka trololpeshkiñ (17), fi we kü-palel pu wi η ka.

Feichi kachanl'awen (18) mëte muküri, welu küme l'awen η ei are kutran meu; feichi pëlapëla (19) pechaichi pu pëñeñ pütul η kei.

Lelfün meu pe η ei pilundewü, piludeu (20) rume, ka kudüpe η kél (21), ka feichi kakeume nüumeñüume (22).

morela o yerba mora (2), el huerque (3), el chamico, llamado también estramonio o manzana espinosa (4), el ají (5) y el tabaco (6), cuyas hojas se aprietan en la cachimba y se fuman. (Solanáceas).

2. Además hay la yerba buena (7), la yerba mota o poleo (8), la salvia chilena (9), la salvia blanca (10) y la yerba Santa María (11). (Labiadas)

Bonitas flores amarillas tienen los capachitos y topatopas (12 y 13). Otras plantas son la graciola (14) y la placa (15), cuyas hojas se comen en ensalada de igual modo como la lechuga de los gringos; además la ourisia (16) y la digital o dedalera (17), vulgarmente llamada cartucho; es recién importada por los huincas. (Escrofulariáceas).

El cachanlahue (18) es muy amargo, pero bien medicinal contra las fiebres; la pilapila (19) se da en tomas a los niños contra la diarrea.

Por los campos se divisa la violeta amarilla (20); la verbena del campo (21) y las variadas correhuelas y suspiros del campo (22). El la-

(2) *S. nigrum*.—(3) *S. valdiviense*.—(4) *Datura stramonium*.—(5) *Cap-sicum annuum*.—(6) *Nicotina tabacum*.—(7) *Mentha pulegium* y *viridis*.—(8) *M. citrata* y otras.—(9) *Sphacele lindleyi*.—(10) *Stachys albicaulis*.—(11) *St. chonotica*, *macraei* y otras.—(12 y 13) *Calceolaria integrifolia* y otras.—(14) *Gratiola peruviana*.—(15) *Mimulus luteus*.—(16) *Ourisia coccinea*.—(17) *Digitalis purpurea*.—(18) *Eritrea chilensis*, Gentianácea.—(19) *Mediola caroliniana*, Malvácea.—(20) *Viola maculata*, Violácea.—(21) *Verbena corymbosa*, Verbenácea.—(22) Varias especies de los géneros *Convolvulus* y *Calystegia*.

Feichi ñüumel'awen' (23) ka-
ke kachu meu tremkei, fei
meu katakonkëlei ñi folil; pu
kauchu ñi l'awen' tēfá.

Ká mëlei ñümawe (24), ka
meliluku (25), l'awen'ñei.

3. Ká mëlei llaküd (26), ka
liq-lolkiñ (27), ka réfël (28),
ka tropa (29); ñi trar tra-
makënukei kullin, piam; ka
feichi kúmeke l'awen' faku
(30) eñu llaupañe (31).

Pewüñen meu kintuñei fei-
chi pañke (32); ñi rayen fē-
kuñ-ñalka piñei ka ñi nū-
kēlepeyüm tapēl iñekei, ñal-
ka piñei. Allwe femñei kē-
mulmamēll ñērükēien (33)
rume, fei willi adpēle trem-
kei

Ká mëlei pilun' weke (34),
ka künchamalliñ (35). Ñi
fēñ' feichi pichi fēñ'fēñ'ko
(36) kiñe kelü llañka fem-
ñei.

4. Feichi kuri, dēllñau (37)
rume kúme chodrayükei, we-

mado cabello de ángel (23)
vive a expensas de otras plan-
tas en las cuales penetra con
sus haustorios; es el remedio
de las solteras (x). (22 y 23
Convolvuláceas).

Medicinales son también
la anagálida (24) y la lisima-
quia (25). (Primuláceas).

3. Además hay la renilla
o pata de guanaco (26), la
valeriana (27), la corontilla
(28), la trupa o tabaco del
diablo (29), cuya savia lecho-
sa tiene fama de cegar a los
animales. La llamada flor de
pasma (30) y el llaupangue
(31) se usan en la medicina
casera.

En la primavera se buscan
los pangues (32). Su inflores-
cencia es un bohordo y sus pe-
cíolos, las nalcas, se comen.
Bastante afin al nombrado
es una nalca chica (33) que
crece en el sur. (Haloragi-
dáceas).

Además hay varias espe-
cies de llantén (34) y quin-
chamali (35). El fruto de la
yerba enana perilla del agua
(36) se asemeja a una perla
encarnada.

4. La ortiga chilena (37) tie-
ne bonita flor anaranjada, pero

(23) *Cuscuta racemosa*. —(x) Véase la Nota al fin del párrafo.—

(24) *Anagallis alternifolia*.—(25) *Lysimachia chilensis*.—(26) *Calandrinia longiscapa* y *discolor*, Portulacácea.—(27) *Valeriana virescens*, Valeria-
nácea.—(28) *Escallonia pulverulenta*, Saxifragácea.—(29) *Lobelia tupa*,
Lobeliácea.—(30) *Francoa sonchifolia*.—(31) *F. appendiculata*, Francoá-
ceas.—(32) *Gunnera scabra* o *chilensis*.—(33) *G. magellanica*.—(34)
Plantago lanceolata y otras, Plantagináceas.—(35) *Quinchamalium majus*
y otros, Santaláceas.—(36) *Elatine chilensis*, Elatínea.—(37) *Loasa intri-
cata* y otros.

Iu a_ηidün_ηei trawa meu; pichi femkei alwe-kuri (38).

Feichi alka-kuri (39) doi weshalei, koyaml'awen' (40) fentren weshalai.

Fillpële anüm_ηei wada (41) ka pe_ηka (42); pikutupële feichi melon (43) ka sandi-lla (44).

Feichi üttral'awen' (45) rapilchekei; inaltu l'afken' pe_ηei l'afken'awen' (46), piuke l'awen' _ηei.

5. Ká mälei chillüm (47), ka rëlfün (48), ka rëlfünkachu (49), kelü_ηcam meu kümei; ka kewën'-narki (50), ka wencheko (51).

Feichi dawë (52) kuifi weluketrankonkefui ka tëfachi pichë_η (53) piuke l'awen' _ηei.

Ká mälei lile l'awen' kelü kachu (54) rume, ka dawëpillañ (55), ka lëfo (56), ka lëfolëfo (57); pu mapuche ñi kallfütupeyüm _ηei ñi folil kake kachu ye_ηn. Ká epe

hace arder mucho la piel; otro tanto hace en grado menor la ortiga salpicada (38). (Loasáceas).

Más todavía pica la ortiga chica (39), el llamado mellahufilu (40) quema poco. (Urticáceas).

La calabaza (41) y el zapallo (42) se cultivan en todas partes; el melón (43) y la sandía (44) crecen en el norte. (Cucurbitáceas).

El tártago (45) causa vómitos y la pichoa (46), que se encuentra en las dunas del mar, es purgante. (Euforbiáceas).

5. Además hay la comida de culebra (47), las yerbas tintoreas relvün (48 y 49), que dan color rojo; la lengua de gato (5) y el huenchico (51) (Rubicáceas).

La quinoa (52) reemplazaba en tiempo pasado los cereales y el paico (53) es remedio anticólico. (Chenopodiáceas).

Conocidas son también las acederas (52 y 53), romazas (54) y romacillas (55); los mapuches usan sus tallos subterráneos mezclados con otras plantas para teñir de azul oscuro. A la misma familia pertenecen el moco de

(38) *L. acantifolia*.—(39) *Urtica urens*.—(40) *Pilea elegans*.—(41) *Cucurbita maxima*.—(42) *C. pepo*.—(43) *Cucumis melo*.—(44) *C. citrullus*.—(45) *Euphorbia lathyris*.—(46) *E. litorea*, chilensis y portalacoides.—(47) *Nertera depressa*.—(48) *Relbunium hypocarpicum*.—(49) *Galium chilense*.—(50) *G. chamissonis*.—(51) *Oldenlandia (Hedyotis) uniflora*.—(52) *Chenopodium quinoa*.—(53) *Ambrina ambrosioides* y *pinnatisecta*.—(54) *Rumex acetosa*.—(55) *R. crispus*.—(56) *R. romassa*.—(57) *R. sanguineus*.

femad η ei pantriluku (58), ka trapikachu (59), ka sanchukachu (60).

6. Ká mēlei wiñalkachu (61), ka feichi mēniwen (62), yu η -tapel η ei ñi nūwam rou mamēll meu.

Ká warka-troltro ñüllwe (63) rume, ka cholchol (64), ka küwellküwell (65), ka lapikachu (66).

Fillpēle ká mēlei feichi liq-troltro (67), ka kurü-troltro (68). Kachilla kiñewn tremkei feichi weshá dēchakachu (69) ka kamcha (70); ina rēpü mēlei ko η kēlli (71) ka te η we, weshakachu ka wayun'kachu (72) pi η ei kai, ka chi η ekachu (73), ka kuradeu, mađi ka chukanchukan (74) ká pi η ei, kuiñ entuñma η ekēfui ñi yiwiñ; ka lolkiñ (75), foron-lolkiñ meu (liq-troltro ká) deuma η ekēfui feichi lolkiñ ayekawe. Ká mēlei pokil (76), ka ñüpēd-

pavo (58), el duraznillo (59) y las sanguinarias (60). (Poligonáceas).

6. Otra clase de plantas son el huiñal (61) y la flor de la estrella (62); tiene hojas provistas de zarcillos con los cuales se agarra en las ramas de los arbustos. (Sinantéreas bilabiadas).

Además el nihue (63), el cholchol (64), el quihuelquihuel (65) y la flor del chancho (66). (S. liguladas).

Muy difundidas se hallan las cerrajas cardo blanco (67) y cardo negro (68). Junto con el trigo crecen las malezas llamadas cizañas (69 y 70); a lo largo de los caminos vegeta el conquil (71). Además hay la yerba espinuda (73), el manzanillón (73), el madi silvestre o la melosa (74) que surtía con aceite a los antiguos, el loquín (75), de cuyo tallo (y del cardo blanco) se fabricaba antes una corneta chica, llamada también lolquín. Otras compuestas son el poquil (76), el bulley o sa-

(58) *Polygonum hydropiperoides*.—(59) *P. persicaria*.—(60) *P. aviculare* y *rivulare* (*Sanguinaria Remy*).—(61) *Cyclolepis* (*Gochnatia*) *genistoides*.—(62) *Mutisia retusa*, *subspinosa* y otras.—(63) *Sonchus olearaceus*.—(64) *S. asper*.—(65) *Hypochoeris humilis*.—(66) *Lampsana comunis* y *Hieracium glaucifolium*.—(67) *Silybum marianum*.—(68) *Cynara cardunculus*.—(69) *Soliva sesilis*.—(70) *Centurea melitensis*.—(71) *Xanthium spinosum*.—(72) *Cirsium lanceolatum*.—(73) *Anthemis cotula*.—(74) *Madia sativa*.—(75) *Senecio otites*.—(76) *Cephalophora glauca* y aromática.

ñüpéd (77), ka félel (78), ka gú de la culebra (78), el dan-
dal'al (79), ka weñaꞑwe (80). dá o matagusanos (79) y la
(x). viravira, llamada también
bálsamo del campo (80). (S.
tubulosas). (x).

6) CRIPTÓGAMAS (39).

1. Llaufen meu tremkei
téfachi kakeume küköl. Doi
aifñ ꞑei aꞑpe (1); mēte fū-
chai ñi tutelu tapél ka ñi fo-
lil iꞑekefui kuifi mēlen meu
wesha antü. Ká mēlei kēl-
kēl (2), ka anükēlkēl (3),
ka wēdawe (4), ka pēreq (5),
ka pēllomeñ l'awen' (6), ka
wilel l'awen (7); ka kudü
n'amun' (8); feichi kalawala,
fillkuñ-mamēll ka peñafill-
kuñ (9) küñallfillkuñ (x) ru-
me piꞑei kai, wente mansha-
nás-mamēll meꞑēl, tremkei.

Küme l'awen'ꞑei feichi ꞑē-
chaiꞑéchai kelül'awen' (10)
rume.

1. (Teridófitas). En los lu-
gares sombríos se crían muy
variados helechos. El más
bonito es la palmita o el am-
pe (1); tiene hermosas fron-
das grandes y su rizoma se
comía antes en tiempo de es-
casez.

Además la costilla de vaca
o quilquil (2), la palmilla (3)
y distintos géneros de polipo-
dios (4-7); uno de ellos se lla-
ma culantrillo (8); otro es el
helecho epífito calahuala o
yerba del lagarto (9); vegeta
con preferencia sobre los
manzanos. (Felicinas).

Remedios eficaces son las
especies de limpiaplata o cola
de caballo (10). (Equisetinas)

(77) *Baccharis pingraea*.—(78) *Solidago microglossa*.—(79) *Flaver*
contrayerba.—(80) *Gnaphalium viravira*.

(x) NOTA. Las plantas *weñaꞑwe* (lit. tener pena por), *küwell'üwell* (lit.
tener deseo de), y *pēllpēll* (lit. manoseado) son remedios supersticiosos con
que las mapuchitas se aseguran del amor de la persona querida. Los mis-
mos efectos atribuyen al musgo *wēñokintue* (lit. mirar por atrás), al ar-
busto *leliuken* (lit. verse mutuamente), a las hepáticas (*Parnassio pa-*
lustris y *Marchantia polymorpha*) *paillawe* (lit. estar de espalda), al con-
vólculo *ñüumel'awen'* (lit. medio para estrecharse) e indirectamente al
helecho *wēdawe* (lit. medio para separar), que separa la persona querida
del rival.

(1) *Lophosoria glauca* o *Alsophila pruinata*.—(2) *Lomaria chilensis*.
—(3) *Blechnum hastatum*.—(4) *Gleichenia pedalis* y *literals*.—(5)
Polystichum adiantiforme.—(6) *P. aculeatum*.—(7) *Nephrodium rugu-*
losum.—(8) *Adiantum chilense*.—(9) *Polypodium trilobum*.—(x) Lit.
espantajo del lagarto, por la forma del rizoma de la planta.—(10) *Equiset-*
tum bogotense y *giganteum*; la denominación *kelül'awen'* es tomada de la
espiga fructífera de la planta.

Ká mēlei fill kakeume ḡal-ḡal; llaḡkal'awen' (11) rume.

2. Al'ün mēleumei feichi kalmiñ. Kiñe trokiñ wēñokintue (12) piḡei. Fei tēfachi l'awen' meu wēñoditukei mapumal'en ñi ayütueteu ñi waichēfkēlechi ayün wentru. Ká femkēnoḡekei paillawe (13).

3. Tēfachi launa l'eufü meu kiñe kachu reyitremkei kēnewiñ (14) piḡechi, ka kachu meu, fei meu nüñma-mui ñi üi.

Pu l'afken' mēlechi kura meu pēnantēkulei kollof (15), fūchalú mēḡo ká piḡei; fei doi kolü adḡei ka iḡen meu kūmelai. Ñi ñido-kollof lēm-fü piḡei, iḡen meu doi kūmei.

Ká l'afken' meu mēlei feichi rumeñma fūchá widu (16), ifalḡelai. Niei kēnayüwe, fei meu kēnakiaukei wente ko, ḡañfütuel fūchá virkoi inaltu l'afken' meu; chapēdforonḡei. Epe femadḡei wiru, wēfu doi pichikēlewei; ká niei kūnayüwe.

Además hay muchísimas formas de licopodios (11). (Licopodiáceas).

2. (Briófitas). Mucha difusión tienen las plantas muscíneas. Una de ellas se llama funaria (12). Las jóvenes indígenas la emplean para recuperar la afección de su hombre querido pero veleidoso. Semejante aplicación tiene también la hepática marchantia (13). (Musgos y Hepáticas).

3. (Talófitas). En la laguna Budi crece junta con el potamogeton la cara (14), motivo por el cual participa (en mapuche) de su nombre.

En las rocas del mar están pegados los cochayuyos (15); llevan el nombre mengo cuando adultos; éstos son de color más pardo y casi inservibles para la alimentación. El cochayuyo tiene un troncho o huilte (x) que es la parte más sabrosa del vegetal.

En los mismos sitios se halla el macrocisto gigante (16); no es comestible; está provisto de unas aerocistas, mediante las cuales flota a flor de agua; arrojado a la playa forma verdaderos montones; sus tallos son de forma aplastada. De conformación semejante, pero de porte mucho menor, es el huiro; tiene también flotadores.

(11) *Lycopodium paniculatum* y otros.—(12) *Funaria hygrometrica*.—(13) *Marchantia polymorpha*.—(14) *Chara clavata*.—(15) *Durvillea utilis*.—(x) Desde el disco adherido hasta la ramificación.—(16) *Macrocistis pyrifera*, probablemente el vegetal más largo del mundo: sus tallos alcanzan a 300 metros.

Ká feichi lua (17) ka lu-che (18) pēnankōkēlei pu l'afken mēlechi kura meu; ifal ηei ūiaq.

4. Ká mēlei fentren mapu-kufūll, kakeumei űi ad. Kifēke chumpiru fem ηei űi lo ηko, kakelu trolōkēlei, kakelu cha ηēll ad ηei, kakelu mo ηkolkēlei; tapēl nielai, re folil ηei ka foron ka lo ηko ηei (x).

Mēlei kētrawa (19) ka lu ηu (20) ka loyo (21), ka karai (22), ka llo ηkono (23), ka pēke (24), ka chede (25); kom ifal ηei. Feichi pitro (26), ka retrūalwe (27), ka pē-trem-killkill (28) ifal ηekelai.

5. Koyam meu tremkei di-weñ (29), ka kal-kal (30), ka pēna pēnatra (31) rume; koi-we meu feichi lleulleu (32); ká mēlei cha ηdi (33), itro-kom kintu ηekei i ηeal meu.

Feichi pilun-mamēll (34) ka lupe-ko ηko η (35) funa kēmpun meu pēnankōkēlei.

La lua (17) y el lu-che (18) se hallan pegados en las mismas piedras. Son comestibles las dos. (Algas).

4. Además existen muchas especies de «mariscos terrestres» o callampas. Tienen formas bien variadas. La cabeza de unas se asemeja a un sombrero, otras están abiertas por arriba, otras tienen como dedos, otras son de forma esférica. Hojas no tienen, consisten únicamente de raíz, tallo y cabeza. (x).

Hay los hongos quechahue (19) y lungu (20), la cepa loyo (21), el caray (22), lloncono (23), peque (24) y chede (25), que son comestibles todos. El pitro (26), la vara del muerto (27) y la cajeta del diablo (28) no se pueden comer.

5. En los robles crecen el dihueñe (29), el gargal (30) y la pinatra (31); sobre el coihue la fruta del coihue (32), además hay el changle (33); todos estos son buscados para el consumo.

Las llamadas orejas de palo (34) (callampas semicirculares grandes) y esponjas (35) (tumores chicos) se clavan en los troncos podridos.

(17) *Ulva latissima*.—(18) *U. lactuca*.—(x) De hifas de micelio y aparato esporífero no saben nada los indígenas.

(19-27) Todos hongos basidiomicetes de la familia de las Agaricáceas.—

(28) *Calvatia cyathiformis*, Lycoperdáceas.—(29-32) Género *Cytharias*.—(33) *Clavaria*.—(34 y 35) Poliporiáceas.

Kachilla ũñfitukei feichi weshá kodüu (36), trufür kuyul trürŕei.

Af meu ká mälei feichi poñpoñ-mamëll (37) ka poñpoñ-kura (38); kiñe trokiñ kal'chakura (39) piŕei.

El odioso polvillo (36) hace perder el trigo, es semejante al polvo de carbón. (Hongos).

Finalmente hay las barbas de monte (37) y barbas de piedras (38); una especie de las últimas se llama flor de piedra (39). (Simbiosis de algas y hongos; Liqueenes).

C.—ZOOLOGIA.—LA FAUNA CONOCIDA POR LOS INDIGENAS. (*)

1) I. Fill kakeume kulliñ ka ũñëm ka ishike mälei tañi mapu meu. Fei konümpaiafiñ feula.

1) I. En mi patria existe gran variedad de animales, aves y bichos chicos; todo eso voy a nombrar ahora.

1—ANIMALES MAMIFEROS (34)

Mälei tēfachi auka kulliñ. Doi fūchai paŕi, paŕküll ka trapial (1) piŕei ká, ka nawel (2), fei pewenche pēle

Hay animales feroces. El más grande es el puma o león chileno (1); el tigre (2) se encuentra en dirección a la Ar-

(36) *Tilletia* y *Ustilago tritici*, Uredináceas.—(37 y 38) *Usnea florida* y otras, Usneáceas.—(39) *Parmelia caperata*, Parmeliácea.

(*) Esta zoología indígena da el nombre araucano de 220 animales endémicos. Me he servido del sistema seguido en el *Curso de Zoología* editado por el profesor B. Quijada, de cuyos tomos he sacado además una parte de los nombres científicos. El nombre araucano comprende, lo mismo que el vulgar chileno, a veces varias especies de un género.

I. ANIMALES MAMÍFEROS. (34). — (1) *Felis puma*. (2) *F. onca*.

peŋekei. Mawida meu ká mēlei feichi kodkod, wiña (3) rume, ka kudmu (4), fei chel narki (5) femŋei.

Ká mēlei kulpeu (6), ka ŋērū (7), trewa (8) reke waŋkūkei, aŋēnen ŋei fei-chi ŋērū, mēle weñemuukei achawall ka pafu.

2. Ká perimontukei. Kiñeke mu inapale ruka meu waŋkūkei ŋērū mēleyūm kutran. Fei meu, «l'apeai tēfachi kutran», pi ŋekei. Kiñeke naq rēf l'akekai. Fei meu «tēfachi ŋērū waŋkūpaŋu mupiñtui ŋi l'aiael iñ kutran», pi ŋen-ruka, «feitripai, l'ai taiñ kutran em».

3. Ina l'afken mēlechi lil meu moŋekei feichi chimchimko, ñullñull (9) rume, challwakei l'afken meu. Ina l'eufū ká femkei williñ (10). Feichi chiŋe, shañi (11) rume, mapu meu mēlei; mētē rume weshā n'umūi, ká mēlei kiki (12). Feichi kuya (13), niei falilechi trēlke; epe trūrŋei ko ŋoiko ŋoi (14).

gentina. Además hay en las selvas los gatos monteses: la huiña el colocolo (3); y el cudmu, (4), que tienen semejanza con los gatos domésticos (5).

También hay el zorro grande o culpeu (6) y la chilla (7); ladran como los perros (8). La zorra es un bribón astuto que se roba muchas gallinas y pavos.

2. También trae presagios malos. A veces se acerca a una ruca donde hay un enfermo, y ladra allí. Entonces dice la gente: «Quizá habrá de morir el enfermo». A veces sucede que muera en realidad. Luego dice el dueño de la casa: «Esa raposa con su ladrido ha dicho la verdad al anunciar la muerte de nuestro enfermo; lo sucedido le da razón: murió nuestro pobre enfermo».

3. En los riscos de la playa vive el gato marino o chingungo (9); pesca en el mar. Otro tanto hace en los ríos el huillín o la nutria (10). El chingue (11) que despide de sí un olor fetidísimo es animal terrestre, lo mismo que el quique (12). La llaca (13) tiene una piel de bastante aprecio; además hay la comadreja filandro (14).

(3) F. guigna y colocolo. (4) F. pájaros. (5) F. domestica. (6) Canis o Pseudolopex magellanicus. (7) Canis o Pseudolopex azarae. (8) Canis familiaris. (9) Lutra felina. (10) Lutra huidobra. (11) Conepatus chilensis. (12) Galictis vittata o Grison vittatus. (13) y (14) Didelphys y Marmosa elegans.

Feichi koipu (15), ka dewü (16), ka pichike dewü (17), ka yamka (18) miñche tue loloukei; tripayelu rüf-rüfkiaukei fill anümkawe meu. Deqiñ päle ká femkei feichi mara (19), ka truí (20).

4. Kuifi ká mälefui kiñe aukán shañwe, kütrekütre (21) piñefui. Kiñeke mapu meu mälei kofür (22), l'éli meu reke takulei.

Feichi püdu (23) kiñeke mu tuñekufui witrúwe meu ka lëkai meu, ilotual. Ká femñekufui wemul (24), ka l'uan (25). Ká ñomëmñekufui téfachi l'uan, ofisha reke mälefui ruka meu, weke piñefui feichi chel l'uan.

L'afken meu ká mälei kullíñ, challwa reke weyelkei. Felei l'ame (26), ka kinchika (27) ka feichi mäte rume fúchake yene (28). Kiñe naq pefíñ Corral; kiñe wiñkul femñefui ñi felen.

5. Petu mälei kullíñ, fei üñiëm reke üpënkiawí añka wenu meu; welu nielai pichuñ-möpü, re trélke meu

El coipu (15), el ratón (16), las lauchas (17) y el cururo (18) se excavan cuevas subterráneas; de allí salen y causan daños en los plantíos por sus roeduras. En la cordillera hay otros roedores, la liebre andina (19) y la vizcachá (20).

4. Antes había también un cerdo salvaje, el saino o pecarí (21). En algunos parajes hay el armadillo (22), que está cubierto de una especie de escamas.

El venado chileno (23) se cazaba a veces con honda y boleadoras para aprovechar su carne. Otro tanto se hacía con el huemul (24), y el guanaco (25). Este último se domaba a veces, vivía en las casas como ahora la oveja; un guanaco domesticado se llamaba hueque (*).

También hay animales (mamíferos) en el mar, donde nadan lo mismo que los peces. Son el lobo marino (26), la tonina (27) y esas inmensamente grandes ballenas (28). Una vez vi tal ballena en Corral; su cuerpo formaba un verdadero cerro.

5. Aún hay animales que vuelan por el aire como los pájaros. Pero no tienen alas con plumas, sino membra-

(15) *Myocastor coipus*. (16) *Mus ruttas* y *decumanus*. (17) *Mus musculus*. (18) *Spalacopus poeppigii*. (19) *Lagotis trichodactylus*. (20) *Lagodium peruanum*. (21) *Sus americanus*. (22) *Dasyus minutus*. (23) *Pudua humilis*. (24) *Cariacus chilensis*. (25) *Lama huanachus*. (*) Como dieron el mismo nombre a las ovejas importadas después de la conquista, distinguían el guanaco domesticado con la añadidura *Chiliweke*. (26) *Otaria porcina*. (27) *Cephalorhynchus philippi*. (28) *Balaena australis*.

llamkeiaukei konlu antü. Kiñe pin'üike (29) piñei, kañelu piwichen (30). Mëte weshä ünüma tēfä; fochidentuñmakefi ñi mollfün kulliñ ka ché. Ká kiñeke machi niei piwichen, piam.

6. Ruka meu ká mëlei chel kulliñ, feichi kawellu (31), ka manshun (32), ka shafiwē (33), ka ofisha (34), kake kai, wiñka ñi küpalel tēfä; kuifi nielafui.

Ñi nieal meu pēñeñ nañkei domo - kulliñ, duamkei wentru-kulliñ. «Üreñei», piñekei domo-kulliñ; feichi waka üreyeu toro, fei meu niei koñü ñi pütra meu. Deuna puwi ñi koñüam, koñükei.

Feichi domo-kulliñ kiñeke mu epuke nentukei ñi koñü, fei «küñei» piñekei. Welu feichi kushe sanchu kiñeke mu mari meli ditulkei ñi pichike sanchu.

Tēfachi kulliñ koñülu moñolkei ñi pēñeñ lichi meu.

nas (aliformes), mediante las cuales andan revoloteando al entrar la noche. Uno de ellos se llama murciélago (29), el otro vampiro o piuchén chileno (30). Es un animal por demás dañino que chupa la sangre de otros animales y hasta de cristianos. También dicen que hay machis que se sirven de un piuchén.

6. En las casas hay además animales mansos, como ser caballos (31), bueyes (32), cerdos (33), ovejas (34) y otros más; son importados por los extranjeros; antiguamente no los había.

Para tener cría, a la hembra le vienen los celos y necesita del macho para que la cubra; así el toro compone a la vaca y la fecunda. Cuando les llega su tiempo, entonces paren.

A veces las hembras paren de a dos y se dice que han tenido mellizos. Pero las chanchas alcanzan a tener hasta catorce lechoncitos en una parición.

Después de parir los animales hembras amamantan su cría con su leche.

2.—AVES. (78)

2) 1. Fentren ünēm mëpü-iaukei piuchill meu.

Mëlei feichi ñamku (1), ka mañke (2), ka kel-wi (3), ka

2) 1. Una infinidad de aves vuelan por los aires.

Hay el aguilucho (1), el cóndor (2), el gallinazo (3),

(29) *Molossus nasutus*. (30) *Desmodus rufus* o *Vampyrus spectrum*. (31) *Equus caballus*. (32) *Bos taurus*. (33) *Sus scrofa*. (34) *Ovis aries*.

2. AVES. (78).—(1) *Buteo erythronotus*. (2) *Sarcorhamphus gryphus*. (3) *Catharista atrata*.

kanin (4), ka traru (5) ka kële ɲkële ɲ, këlilke (6) rume, ka chiukü (7); antü-üñem ka ilotufe-üñem pi ɲei tēfá.

Ká mēlei tēfachi pun-miaukechi üñem. Fem ɲei ko ɲko ɲ, 8) ka toutou (9), ka chiwēd (10), ka pekeñ (11), ka kilkil (12), ka nuku (13), ka këchlükéchü (14), ka akori (15), ka meru (16), ka pun-chiukü (17).

Tēfachi pun üñem perimontun ɲei. Dē ɲupale wente ruka, «mēna wēsha dē ɲu! mēlepei kutran, l'apcái ta ché», pikei ɲen ruka.

2. Ká mēlei üñem, aifñi-ɲei ñi ülkantun e ɲn; kakelu re mētrēmkei mēten.

Mēte kúmei ñi cholliwün feichi diuka (18); epe tripale antü ülkantukei ñi witraiam küdautukechi ché. Epe femad ɲei puel diuka, meñkuto-ki (19) rume. Ká mēlei chidēf (20), ka wēdko (21), ka chedkeñ (22), ka shiwü (23), ka pelchukiñ (24), ka ütref-ki (25), ka pilladkeñ (26), ka pillmaiken, wüshükon (27) rume, ka wiyu (28), ka pin-

el jote (4), el traro (5), el cernícalo (6) y el tiuque (7); todas estas son aves diurnas y carnívoras.

Otras aves son nocturnas. A esas pertenecen: el concón (8), (el buho) el tucúquere (9), la lechuza (10), el mochuelo (11), el chuncho (12), el nuko (13), el peuco (14), el halcón (15), el mero (16) o gaucho y el tiuque nocturno (17). (Carnívoras).

Esas aves nocturnas son agoreras de mal agüero regularmente. Si dan su voz sobre una casa, el dueño suele decir: «Muy mala señal hay; habrá quizá enfermos y muertes.»

2. Hay pájaros cuyo canto es bonito; otros lanzan sólo unos gritos.

Bien agradable es el trinar de la diuca (18). Ya antes de aclarar el día canta su chiro chiri chiri para que se levante la gente de trabajo. Su similar es el chincol (19). Otros pajaritos son el chirihue (20), el urco (21), diucón o papamosca, el chircán (22) (chedquén), el jilguero (23), el pelchuquín (24), el itreftoquí (25), el

(4) *Rhinogryphus aura*. (5) *Polyborus trarus*. (6) *Tinnunculus sparverius*. (7) *Milvago chimango*. (8) *Syrnium hylophilum*. (9) *Bubo magellanicus*. (10) *Strix flammea*. (11) *Noctua cunicularia*. (12) *Glaucidium nanum*. (13) *Atus brachyotus* o *Nyctalops accipitrinus*. (14) *Buteo uncinatus*. (15) *Falco sparverius*. (16) *Agriornis* o *Dasycephala marina*. (17) *Milvago megalopterus*. (18) *Diuca grisea* (*Fringilla diuca*). (19) *Zonotrichia pileata* o *Brachyspira capensis*. (20) *Sycalis arvensis* y *Grithagra brevirostris*. (21) *Tachioptera pyrope*. (22) *Troglodytes platensis* y *musculus*. (23) *Chrysomitris barbata*. (24) y (25) No sé su clasificación científica.

da (29), ka treŋka (30), ka wilki (31), ka loika (32), ka kereu (33), ka kamtrü (34), ka këdküchau (35), ka wëd-wëd (36) trürko rume, ka pishpish (37), ka këlenkë-len (38).

Ká mëlei feichi fuchá trëkau (39), ka choroï (40), ka yawilma (41), ka shilqëñ (42), ka pëchiu (43), ka rere (44).

3. Ruka meu nieŋekei al'ün kakeume achawall, alka (45) eŋu; kiñe trokiñ trintriŋei ñi pichuñ; ñi kuram meu nieŋekei. Ká mëlei pafu, ka pato, ka gansu, ka feichi pichike achawall.

Epe felei feichi kono, (46), ka maikoño (47). Achawall femadŋei fëdü (48), ka shë-llo (49).

churrete (26), la golondrina (27), el fiofio (28), el picaflor (29), la tenca (30), el zorzal (31), la loica (32), el tordo (33), la rara (34), el Martín pescador (35), el huezhuez (36) o turca, el pispis (37), y el cola de palo (38). (Cantoras y gritadoras).

De otra clase son el loro grande o papagayo (39), el choroy verde (40), la catita (41) y la cachaña (42); además el pitihue (43) y el carpintero (44). (Trepadoras).

3. En las casas se crían a causa de sus huevos muchas variedades de gallinas con sus gallos (45); una clase tiene plumaje crespo. Junto con ellas viven pavos, patos, gansos y palomas domésticas.

Semejante a la última es la torcaza o paloma araucana (46), y la tórtola (47). Forma de gallina tiene la perdiz común (48) y de la cordillera (49). (Columbinas)

(26) *Upucerthia vulgaris*. (27) *Cypselus leucopygius* o *Yridproche meyeri* y *Athicora cyanoleuca*. (28) *Elainea albiceps*. (29) *Eustephanus galeritus*. (30) *Mimus thenca*. (31) *Turdus fuscater* o *Planesticus magellanicus*. (32) *Sturmella militaris* o *Leistes superciliaris*. (33) *Agelaeus curaeus* o *Curaeus aterrimus*. (34) *Phytotoma rara*. (35) *Alcedo* o *Ceryle torquata*. (36) *Hylactes tarnii* y *meapodius*. (37) Pajarito con raya amarillenta por la cabeza y el cuello. No sé el nombre científico. (38) Ave del tamaño de la torcaza, algo colorada, que lleva su cola verticalmente hacia arriba; de ahí su nombre español. No sé su nombre científico. (39) *Conurus patagonicus*. (40) *Henicognathus leptorhynchus*. (41) *Microsittace ferrugineus*. (42) *Conurus erythrofrons*. (43) *Colaptes pitius*. (44) *Campophilus magellanicus*. (45) *Gallus ferrugineus*. (46) *Columba araucana*. (47) *Zenaida auriculata* (48) *Nothoprocta perdicaria*. (49) *Attagis gayi*.

4. Kiñeke trokiñ tēfachi ũñēm fūchá n'amun'nei, ñi pepi miawam kulpad meu; kakelu re ko meu mo'yelekei, fei meu weyelkei ka rēlukei, fei lapaf-n'amun'nei.

Fem'nei feichi pital cheu-ke (50) ká, ka trērla (51), ka kaikayen (52), ka kadkadeñ, kedkedēñ (53) rume, ka pilpilen (54), ka trawatrawa, (55), ka koyawa, kolkoma (56) rume, ka treqēll (57), ka pideñ (58), ñēññēñ pi-ñei kai; ka I'eufū-kūreu, traitrayen ka traitraitrome (59) pi'nei kai; karaki (60), ñi rarakūn meu femūi'nei; ka traiwe (61), ka feichi pun' ũñēm waqda (62); ka pilu (63), ka katal'afken' (64), ka patrañka (65); ka kēl'fū (66), ka kētru (67), ka lile (68), ka yeku (69), ka wala (70); ka kaqē (71), ka ūrūwēll (72), ka ka'ñkeñ (73), ka piugansu (74); ka chēlle (75), ka kaulle (76), ka kaukau (77).

4. Algunos géneros de aves están provistos con zancas muy largas, a fin de que puedan andar en los pantanos; otras clases viven enteramente en el agua, donde nadan y se zambullen, tienen pies palmeados.

De esas clases son: el flamenco (50), la cuca (51), la becasina (52), la avecasina o el porotero (53), el pilpilén o comemachas (54), la tagua (55), la poliolla y colcoma (56), el tregle, jardinero o frailecillo (57), el pidén (58); el trile, llamado también gritador de los gualves (59); la bandurria (60), que tiene nombre onomatopéyico (en mapuche), la garza grande (61) y la nocturna guairavo (62); el pillo, (63), alcatraz (64) y el pájaro niño (65); los patos quilfe (66), quetro (67), lile (68), el cuervo marino (69) y la huala (70); los gansos silvestres cague (71), gansillo (72), canquén (73) y el cisne (74); las gaviotas chicas chille (75) y caquil (76) y la grande (albatros) caucau (77).
(Zancudas y Nadadoras.)

(50) *Phoenicopterus chilensis*. (51) *Ardea cocoi*. (52) *Rhynchaea semicollaris*. (53) *Scolopax* o *Gallinago paraguayae*. (54) *Haematopus palliatus*. (55) *Fulica rufifrons* y *ardesiaca*. (56) *Podiceps rollandii*. (57) *Belonopterus chilensis* o *Vanellus cayenensis*. (58) *Rallus rhythrynychus*. (59) *Agelaeus thilius*. (60) *Theristicus* o *Ibis melanopsis*. (61) *Herodias egretta*. (62) *Nycticorax cyanocephalus*. (63) *Ciconia maguaria*. (64) *Pelicanus fuscus*. (65) *Spheniscus humboldti* y *magellanicus* (*Pygoscelis antarctica*). (66) *Tachyeres cinereus*. (67) *Micropterus cinereus*. (68) *Graculus* o *Phalacrocorax gaimardi*. (69) *Phalacrocorax vigua*. (70) *Aechmophorus major*. (71) *Choephaga hybrida*. (72) *Ch. magellanica*. (73) *Ch. poliocephala*. (74) *Cygnus melancoryphus*. (75) *Larus serranus*. (76) *L. glaucodes*. (77) *L. dominicanus*.

5. Pewenche pële pefifi tēfachi fūchake choike (78), fei pepi mēpūlai, re n'amun'tu miaukei.

Itrokom tēfachi ūñēm kuramkei. Rupan kuramlu e_ηn külake, kechuke, doi ká, fei meu lepañi_ηn, dañe meu ka chawēmkei_ηe. Chawēm_ηlu, fachi domo-ūñēm kintulkei ial ñi pu pēñeñ; fem_ηechi tremēmkefi.

Kuretun meu alka kuramkei domo-ūñēm, ka fei tēfachi kuram mēten kūmei chawn_ηen meu; alkatunochi ūñēm antūkuramkei. Feichi antūkuram niekelai pichike ūñēm.

5. En la Argentina he visto los grandes avestruces (78), que no pueden volar; son puros corredores.

Todas estas aves y avecillas ponen huevos. Después de la postura de tres, cinco o más huevos los empollan en el nido y sacan los pollitos. Ya salidos, la hembra les busca alimentos a sus pequeñuelos y de esta manera los cría.

Las aves hembras ponen, cuando el macho las pisa, y sólo esos huevos sirven para empollar. Las aves que no son pisadas ponen huevos huecos (lit. huevos de sol), los que no contienen pollitos.

3—INSECTOS. (42)

3) 1. Rakifalnuchi ishike ká mēlei. Kiñeke trokifi mēte ūñfi_ηei, fei meu ūñuma ká pi_ηei.

Kimēñmafiñ ñi ūi feichi wēlo (1), aifiñ_ηei ñi karū_ηen, ka feichi kadkad (2), fei kurū_ηei. Ká mēlei kurū-mula, lulu (3) rume, kura fem_ηei ñi yafū_ηen. Feichi pētelewiñ pūlmi (4) rume ūñfi_ηei kallwe poñū meu, kom ifimakei ñi tapēl.

3) 1. Existen además innumerables insectos. Algunos son muy dañinos y reciben por eso el nombre de bichos malos.

Yo conozco el sanjuán o pololo (1), que luce un vistoso verde; además el *kadkad* (2) de color negro. El cabrito o caballo del diablo (3) es también negro y duro como piedra. El pilme (4) hace mucho daño en las matas de las papas, cuyas hojas se come.

(78) *Rhea darwini*.

3. INSECTOS. (42).—Comprende según el concepto de los indígenas todo el tipo de los Antrópodos, con excepción de los crustáceos. (1) *Brachysternus prasinus* y *Sulcipalpus elegans*. (2) *Ligeus villosus*. (3) *Lophotus araucanus*. Caballo del diablo se llaman además los palotes y el matapiojos. (4) *Epicanta erythroscelis*.

Ká mēlei likuliku (5), ka kúdelkiñ (6), ka kúdemallu (7); fei pelotukei pun· meu.

2. Iñche ñi mapu meu mēlei feichi diumeñ (8), fei deumakei mishki, wiŋka diumeñ (9) reke; lolo-pülli meu niei ñi pichike charu. Ká miñche kaf peŋekei mishki; tēfachi fūchá chod diulliñ (10) ñi deumael. Ká mēlei tēfachi kelú kollella (11), ka ñuffuf (12), ka kallfü-malen (13).

Ká kimfiñ tēfachi chori (14), ka kuniŋkuniŋ (15), ka traŋiren (16); fei tēfa kiñe pichi rou femŋei; ka feichi chinchinmoyo (17).

Feichi wishupel; chimalfe (18) rume, ko meu tremkei; feimeu wēla mēpüiauwei; ká mēlei feichi liq kollella (19).

3. Fill kakeume llamkellamke (20) ká mēlei, wilēfui antü meu. Pun· meu miau-

Además hay el ciervo volante (5), la luciérnaga (6) y el gusano de luz (7) o la candelilla; esos bichos producen una lucecita en las noches. (Coleópteros).

2. En mi tierra hay una especie de avispas (8), que producen miel, semejantes a las abejas (9); tienen sus celdillas en pequeños hoyitos en la tierra. También debajo de las matas del chupón se encuentra miel; proviene del moscardón colorado (10). Otros bichos de este orden son la hormiga (11) roja, un insecto semejante y aguijonado (12) y el icneumon (13) (lit. niña azul). (Himenópteros).

Conozco además las langostas (14), los grillos (15), los palotes (16) que tienen forma de una ramita, y el tabolango (17). (Ortópteros).

El matapiojos (18) se desarrolla en el agua; después empieza a volar. Además hay (en este orden) una pequeña hormiga blanca (19). (Seudoneurópteros).

3. Existen muchísimas clases de mariposas (20); brillan en la luz del sol. En

(5) *Chiasognathus grantii*. (6) *Lampyris noctyluca*. (7) *Cladotes ater*. (8) *Caulopolicana funebris*. (9) *Apis mellifica*. (10) *Bombus dahlbomi*. (11) *Formica rufa*. (12) *Atta bispinosa?* (13) *Ichneumon macrocercus* (*Ophion luteus*). (14) *Schistocerca americana* (var. *cancellatum*). (15) *Gryllus fulvipennis*. (16) *Bacteria spatulata* o *Bacunculus phyllopus* (17) *Anisomorpha crassa*. (18) *Aeschna diffinis*. (19) *Coloterme chilensis*. (Modelos estos para el talle de las niñas mapuches; dicen: «Tutei ti domo, kollellalei»; ¡Bonita esa niña, esbelta como hormiga! (20) y

kei feichi al'ün tonton (21).

Kom tēfachi üñēm trufür-trawañei, nūñele apotrufür-kēnoñekei chañēlluq.

Kiñe pichi wesha llamke üñülüi kom takun, mēñu-piru (22) piñei. Ká mēlei fentren kakeume pētreu, «fei llamkellamkekēnuwi», pi Padre.

4. Doi mēleumei tēfachi pēl'ü. Kiñe trokiñ kallfü-pēllomeñ (32) piñekei, kañelu liuke (24), kañelu trinraro (25); ká fentren roñi, rürü (26) rume. Feichi pētrokiñ (27) eñu kollwatu (28) awükefi kulliñ, welu feichi nerēm (29) mēte üpirkefi mapuche yern, wiñka kai.

Walwe meu mēlei küwi (30). Fēl konpule n'amun'tu ché fei rēñakonpukei feichi küwi trawa-n'amun' meu, fei meu mēlei nerēm-n'amun' piam.

5. Ká mēlei shēlle, afülkelleñife (31) rume, afülü tēfachi kelleñ rürükelu kam. Keyü ché ñi loñko meu ka ñi takun meu mēleyei weshake ishike, tün' (32) ka pūtrar (33) piñei, ütren (34)

la noche revolotean diversas mariposas nocturnas (21).

Todos esos animalitos tienen polvo (escamitas) en su cuerpo que se pega en los dedos al tomar uno.

Hay una clase chica muy odiosa de esos bichos, que corroe todas las prendas de vestir: es la polilla (22). Además se encuentran diferentes orugas o cuncunas; el Padre me dice que éstas se transforman en mariposas. (Lepidópteros).

4. Más numerosas todavía son las moscas; entre ellas las llamadas moscones azules (23), los liuques (24), los trinraros (25) y los zancudos (26). Los tábanos (27) y colihuachos (28) molestan a los animales, mientras que las pulgas (29) pican tanto a los pobres mapuches como a los huincas.

En los gualves hay un bicho llamado quihui (30). Este se introduce en los pies de la gente que se acerca y le produce sabañones, según se cree. (Dípteros).

5. Hay también las chicharras (31), que tienen su nombre araucano porque usan de su aparato musical cuando maduran las frutillas. Hasta la cabellera y los vestidos de la gente invaden

(21) Géneros Pieris, Colias, Protoparce, etc. (22) Trichophaga tapetzella, (23-25) Calliphora vomitoria, Sarconesia chlorogaster (mosca verde), Stomoxys nebulosa (mosca carbuncosa) y otros. (26) Culex flavipes y otros. (27) Tabanus chilensis. (28) Pangonia depressa y rufo-aurea. (29) Pulex irritans. (30) Especie de nigua o pique, Sarcapsyla. (31) Cicada rubrolineata y Tettigades chilensis. El nombre mapuche *afülkelleñife* significa madurador de frutillas.

meu tripakei; fei llaki ka küllai meu l'a ʔēm ʔekei.

Ká tēfachi mawida niei kakeume fūchake tūn; kiñeke trokiñ kat-a ʔka ʔei (35).

6. Mēlei ká kakeume llalliñ, kiñeke niei funapue. Kiñe ñom re llalliñ (36) pi ʔei, kakelu pallu (37), kakelu kulaukulau (38), fei kal-nei. Kom e ʔn deumakei ñeweñ, kūnal-pun pi ʔei, tuam pēlü; fei meu mo ʔelei.

Ká mēlei feichi wēsha trewa ʔke (39); n'amun meu niei tikeras, fei meu nūniei fill ishike. Kēlen meu niei waiki, fei meu katakei ñi presunieyelchi pichike ūñēm. Wente kake kulliñ mo ʔelei feichi lime (40); ka ché ñi miñche trawa meu feichi kutrü (41), fei pitrukutranelchekei.

Ká kiñe ūñēm filu ad ʔei, welu mēte niei pichike n'amun; fei wiyufilu (42) pi ʔei.

animalitos pícaros, piojos de la cabeza (32) y de los vestidos (33) se llaman; nacen de unas ladillas o liendres (34); se los mata con una infusión de llaquí y quillay.

En los vegetales y árboles se crían diversos pulgones, de los cuales algunas especies son laníferas (35). (Rincodos).

6. Diversos géneros de arañas hay también, entre ellas algunas venenosas. Una especie se llama arañas del jardín, y de los rincones (36), otra picadoras como la guina (37), otra arañas peludas (38). Todas construyen una especie de red, que lleva el nombre de telaraña; en ella cazan las moscas que les sirven de alimento.

Además hay ese repugnante alacrán o escorpión (39). Sus patas están provistas de unas pinzas, con las cuales agarra cualquier insecto. En su abdomen tiene un aguijón, con que perfora los bichos apresados. Sobre otros animales vive la garrapata (40) y bajo la piel de la gente el ácaro o arador de la sarna (41), enfermedad que origina. (Arácnides).

Otro bicho se asemeja algo a una culebrita, pero tiene muchísimas patas; se llama ciempiés (42). (Quilópodo).

(32) *Pediculus capitis*. (33) *Pediculus humanus* o *vestimenti*. (34) *Phthyrus inguinalis*. (35) p. ej. *Eriosoma lanigera*. (36) *Epeira cinaberrina* y *Scytodes glabula*. (37) *Latrodectus formidabilis* (*mactans*). (38) *Phryxotrichus roseus*. (39) *Centrurus margaritatus*. (40) Varios géneros de *Ixodes*. (41) *Sarcoptes scabiei hominis*. (42) *Hemiscolopendra chilensis*.

4.—LOS DEMÁS SERES DEL REINO ANIMAL. (66)

4) 1. Ina l'eufü mälei tēfachi masheu (1), ka pu l'eufü feichi daqllu (2). Lau-na meu mälei llashka (3), ka pu l'afken tēfachi larka (4), ka ranüm (5), ka fūchake koinau, apa_ηkura (6) ká pi-_ηei: kom ifal_ηei tēfachi l'af-ken·kufüll. Inaltu l'afken ká pe_ηekei feichi pichike shi-mañ (7), welu müchai mēten rē_ηaluukei kuyüm meu.

2. Ká mälei filu (8), fei matu miaukei nienolu rume n'amun, re wi_ηēdüukei wen-te püll. Ká mälei, piam, iwaifilu iwai piuchen (9) rume, ka kaikaifilu (10), welu inei no rume pelafi e_ηn.

Ká mäleumei fentren fill-kuñ (11), kiñe kirke (12) pi_ηei; feichi palēm (13) ka kirke-waka (14) doi fūchai; pichi filu fem_ηei ñi ad, welu n'amun_ηei itrokom.

4) 1. En las cercanías de los esteros se hallan los camarones (1) y adentro el camarón del río (2). En las lagunas vive la apancorita de agua dulce (3); en el mar el cangrejo del mar (4), la jaiba (5) y la apancora grande (6): todos esos mariscos son comestibles. En la playa se pueden observar además los «chanchitos del mar» (7), pero se encavan con mucha presteza en la arena. (Crustáceos).

2. Otros animales son las culebras (8). A pesar que no tienen patas, avanzan bien ligero arrastrándose sobre el suelo. Se cree también en la existencia de un serpentón (9) y un dragón (10) (animales fabulosos) que nadie jamás ha visto.

Algo semejantes con las serpientes, pero provistas de patas, son las diversas lagartijas y los lagartos; los primeros (11 y 12) reptiles chicos, los otros (13 y 14) saurios de tamaño más grande.

4. LOS DEMÁS SERES ANIMALES (66).—(1) *Parastacus hassleri*. (2) *Parastacus chilensis*. (3) *Aeglea speciosa*. (4) Géneros de Cáncer y *Pseudosquilla* (pateador). (5) Géneros *Xanthus* y otros. (6) *Hepatus chilensis* y otros. (7) *Oniscus armatus*. (8) *Tachymenis peruviana* y *Dromicus chamissonis*. (9) Dieron origen el mito respectivo los animales nombrados: la culebra de pelo (*iwai*), un gusano filiforme acuático de casi un metro de largo, *Gordius chilensis*. (Véase también Lenz, Dicc. Et. N.º 660) y el murciélago vampiro (*piuchén* o *pihuichén* de que se trata 1,5 de este capítulo y Lenz, Dicc. Et. N.º 1077). (10) Las erpiente *kaikai* es causante del diluvio (Véase P. Félix José de Augusta, Lect. Arauc. págs. 8 y 268). El mito bien puede ser un resto desfigurado de la tradición primitiva, fundada en Génesis I, cap. 3. (11 y 12) *Liolaemus chilensis* y otros. (13 y 14) *Callopiastes maculatus* y otros.

3. L'afken· meu mëlei pe-yu (15), fei pewenche pële mapu meu mo ηeiei, ilotuηekei fi fën·.

Feichi pakarwa ká mëlei. Fei ko meu lleqi . Lleqlu kiñe pichi challwa femηei, fūcha loηko ηei; kolchau ka poloikiñ piηekei. Deuma tremlu mapu meu ká mo-ηekei.

Femηei feichi trawēltra-wēl (17), ka wakaq (18), ka llēηki (19), ka tēfachi pononó (20).

Fei tēfá peηelai turpu, rēηalkēlelu kam pu fotra ko. Welu dēηulchekei. Ramtueyeu ta ché: «Chumleimi kam?» «Pononó», pikei. Ká ramtuηei: «Mi kuñil ká?» «Pononó» ká pitui. Al'ün ramtuηekei, «pononó» llou-dēηukei mëten.

Fentren llafatra ká mëlei: feichi poko (21), ka ηakiñ (22), ka arēmko, ηen-ko (23) rume, ka koiwilla (24), ka kūrār, pakur (25) piηei kai, kakēlu ká.

4. Pu l'afken· ka l'eufū meu ηamchemchi challwa weyelkiaukei. Mëlei remü (26), ka mallche (27), ka lipēη (28), ka kichai, pichike - challwa

3. En el mar viven las tortugas (15); en la Argentina hay una especie terrestre (16) cuya carne se come. (Reptiles).

Además hay varias especies de anfibios. Nacen en el agua y se parecen en este estado a peces chicos y cabezones; se llaman renacuajos; ya adultos viven también en la tierra.

A esta clase pertenecen la ranita de Darwin (17), la rana grande (18) mugidora, el llinqui (19) y el pononó (20).

A este último no se le ve nunca; queda enterrado en el pantano. Pero habla con la gente. Le preguntan: «¿Cómo te va?» «Pononó» (= bueno, no!) contesta. Siguen preguntándole: ¿Y tu familia? «Bueno, no!» replica. Muchas preguntas le hacen y a todas contesta con su «bueno, no».

Además hay muchos sapos, como el poco (21), el naquín (22), el guardador del agua (23), el coicoy (24), el quirar o pacur (25) y otros más. (Batracios).

4. En el mar y en los ríos nadan una infinidad de peces. Entre otros el pejerrey (26), el cauque (27), la trucha (28), las sardinas (29),

(15) *Sphargis coriacea*. (16) Testudo argentina. (17) *Rhinoderma darwini*. (18) *Calyptocephalus gayi*. (19 y 20) No sé de qué especies se trata. Hice una vez el experimento y recibí siete contestaciones. (21-23) No conozco sus nombres científicos. El naquín canta nga nga nga; el dueño o conservador del agua más bien parece ser un bicho fabuloso irreal. (24) *Cystignathus bibronii*; canta hui hui hui. (25) *Bufo spinatosus*. (26) *Atherinichthys regia*. (27) *Cyprinus caucus*. (28) *Percichthys trucha*. (29) *Clupeas*.

(29) rume, ka lla η kani (30), ka puye (31), ka foshá, wilfada (32) rume, ka uru η e (33), ka kufür (34), ka kolükelen (35), ka kudwa (36), ka wakélpe (37), ka pikur (38), ka witrempe (39), ka komofilu (40).

Epe kom trokiñ challwa fúchá wif η ei ñi felen; kiñeke trokiñ chē η küd η ei, fei ti η el pi η ei. Itrokom challwa niei mēpü kadil meu, ka kelen meu ka kudiforo meu, fei meu weyelkei; takulei lēli meu, ka ñi foro fodü pi η ei.

5. Ká trokiñ l'afken' kufüll ká mēlei. Fem η ei loko (41), ka macha (42), ka chakañ (43), ka kada (44), ka kono (45), ka maiko (46). Re kiñeke takulei kakeume kura-ruka meu. Ká mēlei ká feichi chollwa, kollwe (47) rume, kiñeke mu niei lla η ka, fei cha η an pi η ei, ka feichi pichike pelli (48), ka dalle (49). L'eufü meu mēlei dollēm (50).

Kalei feichi l'eufüll η o, (51) ka feichi chomēllko (52); fei l'afken' meu mēlei.

el llancani (30), el puye (31), la huilfada (32) (glano), el urungue (33), el bagre (34), la corvina (35), el robaio (36), el huaiquil (37), el lenguado (38), la lisa (39), y la anguila (40). (Peces).

Casi todas las especies de peces tienen forma alargada; algunas pocas clases son redondeadas, esas se llaman tinguel. Cada pez tiene aletas en los costados, en la cola y sobre la columna vertebral, mediante éstas nadan; están cubiertos de escama y sus huesos se llaman espinas.

5. Otras clases de mariscos son los locos (41), las machas (42), las tacas (43), las cadas (44), los conos (45) y los maicos (46). Cada género tiene su concha distinta, que los tapa como una casa de piedra. Además hay en el mar las chollwas o collhues (47), a veces contienen unas perlas, llamadas changan, y otros choros chicos como el pelli (48) y dalle (49), y en los ríos el dollim (50).

De otra forma es el molusco llamado caracol del río (51) y el caracol del mar chomulco (52). (Moluscos acuáticos).

(30 y 31) Pescaditos chicos; no sé sus nombres; tal vez Galaxias. (32) Pez sin escamas, un pie de largo, con la cabeza muy grande. (33) Pez de unas 8 pulgadas, cabezón. (34) *Nemacichthys inermis*. (35) *Cilus montii*. (36) *Elegimus macclarinus*. (37) «El roncador» forma chica de (38) *Paralichthys kingii*. (39) *Mugil liza*. (40) *Ophichthys ocellatus*. (41) *Concholepas peruviana*. (42) *Mesodesma macha*. (43) *Venus dombeyi* o *thaca*. (44 y 45) Serán también del género *Venus*. (46) *Tellina specialis*. (47) *Mytilus chilensis* y *magellanicus*. (48-50) Otros choritos de los géneros *Mytilus* y *Unio*. (51 y 52) No encontré su clasificación.

6. Pu l'afken meu mēlei-chi kura pēnantēkulei piwū (53), ka ra⁷ñi kurantu pe⁷kei yupe (54). Epe kom tēfachi l'afken-kufūll kūmelei i⁷en meu.

Mapu meu mēlei tēfachi llollomudu, llomllompiru (55) rume, ka kudupun (56), feichi pēdko (57) ka chēlliu (58) re pichikei. Wi⁷edūulu kom tēfá ye⁷n wente pūlli elkei ñi ūl-wi cheu ñi miaumum.

Takeume piru ká mēlei. Kiñeke trokiñ miñche tue mo⁷elei; fei dewiñ (59), ka dēllwi (60) pi⁷kei. Kakelu keyū ché ñi kūllche meu mēlei. Femí feichi mēte wif⁷eyechi chapēd-piru (61), ka feichi kūmau (62); mēte kulantulkefi ta ché.

7. Allwe piru fem⁷ei feichi kalofficha (63), ka pēdwiñ (64), ka lēkai (65). Fei fochidentuñmakefi ñi mollifūñ ta ché. Welu kiñeke mu kūmei ñi femñi e⁷n. Iñche kutranlu Santiago tēkul⁷en kayu pēdwiñ, ka kūme llafñ.

L'afken meu ká tripai kiñeke mu feichi poñpoñ (66). Weshá kachu ⁷elu trokifiñ,

6. En las rocas tapadas por el mar están pegados los piures (53), y entre las piedras se encuentran los erizos (54) marinos. Casi todos estos mariscos son buenos para comerlos.

Existen además varias clases de caracoles terrestres (55), babosas (56) grandes y chapas chicos (57-58). Cuando esos animalitos se arrastran sobre el suelo, dejan señalado el trayecto recorrido con una baba. (Moluscos terrestres).

También hay diversas clases de gusanos o lombrices. Algunos viven dentro de la tierra (59-60); otros se crían hasta en los intestinos de la gente. A esos pertenecen la tenia o solitaria (61); es muy larga, y la lombriz del intestino (62), ambas causantes de muchas dolencias.

7. Algo semejante a las lombrices son las diversas sanguijuelas (63), pirhuines (64) y lenguas (65). Esos chupan la sangre de los cristianos. Pero a veces es benéfica su acción. Cuando yo me hallaba enfermo en Santiago, me aplicaron seis de esos anélidos y he sanado lo más bien. (Vermes).

Del mar sale de vez en cuando la esponja (66). Yo la tomaba por un vegetal

(53) *Pyura molinae* (*Ascidia chilensis*, protovertebrado). (54) *Strongylocentrotus albus* (equinoideo). (55-58) Todos gastrópodos desnudos terrestres. (59-60) *Lumbricus terrestris*, varias especies. (61) *Taenia solium*. (62) *Ascaris lumbricoides*. (63) Géneros *Hirudo* y *Mesobdella*. (64) Cestodes, entre ellos *Fasciola hepatica*. (65) Turbelarios: *Polycladus gayi*. (66) *Euspongia officinalis* (sendo-celenterado).

welu ñi Padre «mo_ηechi we-shakelu ñi foro em tēfá» ple-neu. inútil, pero el Padre me dijo que es el esqueleto de un ser animal.

CAPÍTULO VI.—VIDA SOCIAL.

1) *Clases sociales*: Caciques principales, caciques inferiores, mocetones; atribuciones de cada clase. División política de la Araucanía.

2) *Reuniones públicas*: Juntas pacificadoras; juntas de guerra; maniobras de los guerreros.

3) *Administración de la justicia*: Descripción detallada de un pleito por robo; indemnización antigua; mala suerte de ciertos denunciantes.

4) *Interminables pependencias de los guerreros antiguos*: Malones para recaudar deudas pasadas; para pagarse por injusticias sufridas. Descripción de un caso típico de malón.

1) 1. Kuifi pu mapuche kimlafui wi_ηka dē_ηu; feichi meu kam _ηenofulu wi_ηka tēfachi mapu meu. Kishu deumakefui ñi dē_ηu e_ηη; mēlefui pu lo_ηko, _ηēnekefui ñi pu kon'a; fei mai mēleyūm dē_ηu, penie_ηkefui feichi pu lo_ηko.

Kuifi mēlefui fūchá ñidol-lo_ηko, ká mēlefui mēn'ake lo_ηko, ká mēlefui pu kon'a.

2. Iñche kimpafū feichi ūl'men (1) Wakīñpa_η, Kollil'eufū mēlelu; fei tēfá taiñ fūchá ñidol-lo_ηko _ηefui. Mēleal rumenka dē_ηu, ñi mēleal fūchá trawn, anūlmapun-trawn, aukatrawn rume,

1) 1. Antes los indígenas no conocían las instituciones políticas chilenas; pues, entonces aún no había gente extranjera en sus tierras. Ellos mismos activaban sus negocios públicos; había los caciques que gobernaban a sus mocetones, y a ellos se recurría cuando había algún asunto que arreglar.

Distinguíase antiguamente a caciques principales y caciques inferiores y a los mocetones.

2. Yo alcancé a conocer al ulmén (1) Huaquinpán de Collileufu, que era el cacique principal nuestro. En cualquier asunto que se presentaba, p. ej. tratándose de hacer una gran junta para

(1) En araucano *ūl'men* significa noble y rico, lo que eran los caciques.

fei meu feichi Wakiñpa_η werküñmakefui kom tēfachi pu lo_η ko rumepeyüm ñi ηülam. Nēneniefui n'opa Troltren chē ka tēfachi wif l'afken' cheu ñi fentepun feichi Kaqtün l'eufü; inaltu l'afken' Forowe fentepufui ñi ηēnefiel pu lo_ηko. Mēlealu fūchá trawn mētrēmkefui fill tēfachi pu lo_ηko, komfelen kon'a.

3. L'alu Wakiñpa_η elerpui ñi peñi, Kalfüpa_η piñefui, welu fei tēfa fente ηēnewelafui tēfachi pu lo_ηko. Iña_ηe meu, petu ñi mo_ηelen feichi ñidol-lo_ηko Kalfüpa_η, a_ηkantu üiel_ηei Pascual Painemilla ñi ñidol-lo_ηko_ηeal. Mēlepalu Troltren feichi comandante Orozimbo Barbosa feye_ηu mētewe wen'üikaw_ηu; ká kimfui wi_ηka dē_ηun feichi Pascual Painemilla, tremlu kam P. Constancio ñi escuela meu; fei meu ñidol_ηetufui fill dē_ηu meu.

4. Deuma mēlelu wi_ηka trokikelu, fei meu Painemilla mētewe elu_ηkefui kullin, yel_ηkefui manshun, domo waka, kawellu, ofisha, ñi kelluafiyüm dē_ηu meu tēfachi pu kon'a ka ñi i_ηkañpeafiyüm tēfachi kués meu. (Tēfachi Pascual Paillalef Larma mēlelu ká femkefui).

negociar la paz o sea para declarar la guerra, Huaquinpán enviaba sus mensajeros a todos los caciques del territorio de su influencia. El gobernaba a los mapuches del lado norte del río Toltén y a los de toda la costa hasta la desembocadura del río Cautín, y desde el mar hasta Boroa tenía a los caciques bajo sus órdenes. A todos estos caciques con sus mocetones los convocaba él cada vez que se quería hacer una junta grande.

3. Cuando murió Huaquinpán, dejó en su lugar a su hermano, de nombre Calfupan, pero éste no gozaba de tanta autoridad e influencia entre los caciques. Finalmente, aún en vida de él, pasado un tiempo, Pascual Painemilla fué nombrado cacique principal. Cuando el comandante Orozimbo Barbosa estaba en Toltén, Painemilla hacía mucha amistad con él; también le favorecía el conocimiento del castellano, el cual se había apropiado en la escuela del P. Constancio; por esos motivos fué hecho cacique general.

4. En el tiempo en que ya había autoridades chilenas Painemilla recibía muchos animales; sus mocetones le traían bueyes, vacas, caballos y ovejas a fin de que los ayudara en sus pleitos y los defendiera ante los jueces. (Otro tanto hacía Pascual Paillalef de Larma).

Welu mēlen antū, mēleyelu fillpēle wiŋka pu ūl'men kués ŋeumelu, soleao ŋeumelu, fei meu ká duamŋewelai Painemilla, kiñeke mu illamkaŋetui; kaŋentueyeu ŋi pu kon'a ŋi nūkefel meu kullin.

5. Feichi kake loŋko, mēnake loŋko, kishuke elkefui ŋi dēŋu eŋn, llekūfmanielu ŋi ká loŋko feyeŋn kiñewn deumakefuiŋn ŋi dēŋu kishuke ŋi pu lof meu. Mēleyūm pleito, malón, kawin, ŋi eluwn kiñe loŋko: fei tēfachi dēŋu adkēnukefui tēfachi mēnake pu loŋko, peŋewetukelafui feichi ŋidol-fūchá-loŋko; kishu ŋēneutukefuiŋn.

Kiñeke mu ká niekefui reqŋe ché eŋn, tuchen tēfá, nūyel malón meu. Feyeŋn ká fendekufuiŋn kullifi meu. Feichi ŋillalu «ŋillanche nien» pikefui, welu domo reqŋe ché fei china piŋekufui.

6. Werá loŋko kimpafuiñ iñche: Raukenwe mēlefui feichi Naqñamko ka Wera-pillañ ka Künchawala, Deqūmwe meu feichi Wentel'eufū, Wapi feichi Antileufū, Puauchu feichi Aŋkañamko, Malalwe feichi Kurtñamko, Paineñamko ŋi chauem; Allipen feichi Liqmañke ka Lefimañke ka Kolūmañke moŋeyelyewn; Kechukawin feichi Kallfüllaŋka; al'ulefui kake

Pero con el tiempo cuando en todas partes hacían de jueces y subdelegados los caballeros chilenos, ya no se hacía caso de Painemill, hasta se le despreciaba un poco; sus mocetones ya no lo miraban muy bien por eso mismo que se había hecho pagar con animales.

5. Los demás caciques, jefes inferiores, resolvían cada uno por sí o en unión con algún cacique vecino los asuntos que se ofrecían entre la gente de sus respectivas reducciones. Al haber pleitos, malones, fiestas, entierro de un cacique: los caciquillos arreglaban ellos mismos lo del caso sin recurrir al cacique principal; cada uno procedía independientemente como mejor le parecía.

Estos caciques también tenían a veces cautivos, gente que tomaban en los malones. Solían venderlos por animales. El comprador decía entonces: «Tengo un esclavo», pero a las mujeres cautivas las llamaban chinas.

6. Yo había conocido a buen número de caciques: En Rauquenhue vivían Nanguin y Huerapill y Quinchahual, en Deume Huenteleu, en Huapi Antileu, en Puauchu Ancán, en Malalhue Curín, el padre de Paineñ, en Allipén Liuman, Lefimán y Colimán, parientes entre sí; en Quechucahuín Calfull, y había muchos otros más, pues, a todos los

lo η ko ká. Kom feichi nielu al'ün kulliñ, fei lo η ko pi η e-kefui η n.

Feichi epe nienulu kulliñ kuñifal ché, fei kon'a pi η e-kefui η n. Ká fei niefui ñi pichike trawn e η n. Ñi méleal η apitun ka lefkawellun ka palin, fei meu trautukei η n, ka adkënu η n ñi dë η u.

7. Kuifi mëlefui meli wichan-mapu: Kiñe tuulu piku-mapu, tēfachi Kañete, Paikawi, Küdeko, Pa η eko; ká wichan-mapu tuulu Forewe deqñ adpēle; ká wichan-mapu tuulu San Kōse willitupēle; ka fau tēfachi Nulupapu, Traitraiko tuuchi wichan-mapu.

Kiñeke wēspayüm fau tēfachi wichan-mapu, fei meu mëlefui fūchá trawn, anülmapuntrawn aukatrawn rume.

* * *

2) 1. Wēne mëlemufum weshake dë η u fei ñi η ewenoal ka ñi kúmeletuam kom ché, fei meu anülmapuntukefui η n feichi fūchake ñidollo η ko kuifi. Fentrén ché trautui, anülmapuntrawn pi η e-kefui tēfachi trawn. Trawel e η n el η ekefui kiñe lo η ko, tuulu al'ü mapu, koyaqtualu; ká lo η ko doi kimlu dë η un, ká fei el η ekefui lloualu nüttram. Fei meu konkefui ñi fūchá weupin e η u feichi ñidolkënoelchi pu lo η ko. (1).

que tenían hartos animales se les trataba de caciques.

A los que casi no tenían animales propios, a la gente pobre, se les llamaba moce-tones. Ellos también celebraban juntas entre sí, cuyo objeto solían ser los robos de mujeres para casamiento, las carreras y los torneos de chueca, tales asuntos arreglaban ellos.

7. En tiempo antiguo había cuatro tierras aliadas: una del norte que comprendía Cañete, Paicaví, Quidico, Pangueco; otra se extendía de Boroa hacia la Cordillera; otra de San José hacia el sur y la cuarta, este Ngulupapu desde Imperial acá.

Cada vez que representantes de estos aliados venían por acá, había grandes reuniones de paz o de guerra.

* * *

2) 1. A fin de que no recudiesen desórdenes y peleas pasadas y el pueblo volviese a estar tranquilo, por esos motivos hacían los antiguos caciques principales sus reuniones pacificadoras. Se juntaba muchísima gente en estas reuniones, que tenían el nombre de juntas de paz. Abierta la junta se destinaba a un cacique forastero como parlamentador, a otro que poseía mejor el don de la palabra, se le constituía como contestador. En seguida estos caciques presidentes co-

2. Ká mēlefui tēfachi aukatravn mēleal meu aukan. «Tripapaialu mai nī aukañ-peñen», pikefui tēfachi pu loñko. «Tutén aukañpeeliññ meu pu wiñka; ká mēlei tēfachi kake mapu pu loñko, fentren illukerkeññ meu. Fei meu mai trautuaiñ tēfá iñ pewituleam ka iñ trürkēiuwam tripapale iñ pu kaiñe».

3. Feichi aukatravn meu rēñitun traukei kom pu kon'a kiñe lelfün meu. Deuma ñēlkēlelu eñn, eluukei nī kon'akon'atual eñn. Kom naqkawelluukeiñn ka fūchá wipēilkēnoukeiñn, mēlelu kiñla pataka, meli pataka, doi rume. Ká entumakuñkei itrokom eñn, mollañkakēnoukeiñn (2). Feichi pu loñko prakawellkēleiñn ñēdaltu-kon'aiam eñn; kishuke loñko adniei nī pu kon'a.

4. Deuma trürlu nī felén eñn, fei «ya! pui!» pikei feichi pu loñko. Fei meu «ya!» pikeiñn kom, ka konkei nī kefefan eñn; fūcha wirarükēlelu eñn chapashchapash-tumekei nī wēn' eñn, «owo-wo» pikei nī kefefan. Meli naq femkeiñn. Femñechi ke-

menzaban a lucir su oratoria en extensos diálogos (1).

2. También hubo juntas de guerra al amenazar una guerra. Entonces los caciques hablaban en esta forma: «Es de temer que se nos haga la guerra; puede ser que los huincas quieran combatirnos y, hay también caciques de otras tierras; éstos y éstos tienen ganas de trabar con nosotros. Por eso, pues, nos reunimos aquí para estar sobre aviso y listos para el caso que vengan los enemigos.»

3. Para estas reuniones de guerra los mocetones se juntan armados con sus lanzas en una pampa. Ya reunidos se alistan a hacer sus ejercicios. Se bajan de sus caballos y se ponen en una larga fila de trescientos, cuatrocientos o más hombres. También se quitan sus mantas, quedando todos desnudos. (2) Los caciques se quedan a caballo para embravecer a sus mocetones; cada cacique ejerce el comando sobre sus propios mocetones.

4. Cuando todos están listos, los caciques dicen: «¡Ya! es tiempo!» Entonces gritan ellos: «¡Ya!» y empiezan a levantar su clamor de guerra; esto es: Mientras gritan, se dan continuamente palmas en la boca abierta; el clamor suena ¡ovovo! Cua-

(1) Compárese Fr. Félix José de Augusta: *Lecturas Araucanas*, págs. 291-301. (2) Desde la cintura arriba; llevan puesto el chamal remangado. Véase VI 4, 7.

féfamekelu feichi itrokom ché allküde^ηnun ηelai, lululümekechi mapu fem^ηei ñi troki^ηn.

5. Rupan femlu e^ηn, feichi pu lo^ηko tēla ηkēnoyei ñi kawell ñi pramniel e^ηn; fei lefrupaiaukei ñi pitrülkēlechi kon'a meu e^ηn. Ya! pilekei^ηn. Feichi pu kon'a lefēlen amulekei^ηn kiñewn, re ηēllfüu ηēllfüutun meu yēnici ñi chekēm-rē^ηi e^ηn, kewapeluumekekei^ηn; kiñeke winolütü amukei^ηn; ya! pilekei^ηn. Deuma pui ñi fente-tuwael e^ηn; fei witrakei^ηn kom.

Fei meu ká eluutukei^ηn wēne cheu ñi witralemuna e^ηn, ká kom pitrülkēletukei^ηn. Feula ká kontukei ñi kon'akon'atun e^ηn. Feichi pu lo^ηko ká wallpaiawi ñi yafülñ ñi pu kon'a, «ya!» piñawi^ηn. Ká fem^ηechi femwetukei^ηn chum^ηechi wēnetu ñi femum e^ηn; meli rupa femkei^ηn, fei meu fentekeñokei^ηm.

Kiñe naq femi^ηn Katrümälal (3). Amuiyu P. Constancio iñchiu. Petu kon'akon'atulu ka wirarülü pu mapuche P. Constancio ayeukechi fei pi: «Tēfei mēna l'ai chi pu wi^ηka yem», pi ñi ayen. Feichi mu pefiñ chum^ηechi ñi felekerken ñi auka-trawn taiñ pu mapuche.

tro veces lo repiten. Entre tanto que dura su clamor de guerra no se puede entender ni una palabra; parece que la tierra retumba, así se oye.

5. Acabado esto los caciques talonean sus caballos y recorren el frente de sus mocetones gritando siempre ¡Ya! Los mocetones avanzan corriendo en línea cerrada; sin cesar cimbran sus lanzas armadas, haciendo maniobra de combate; algunos avanzan gateando y gritando continuamente «¡ya!» Llegados hasta el punto convenido se paran todos.

Luego se restituyen al punto de su partida, formándose otra vez en fila. Ahora la maniobra empieza de nuevo. Los caciques andan otra vez al rededor de su tropa envaleñonándolos con el grito ¡Ya! Todo se repite de la misma manera como la primera vez; cuatro veces lo hacen así; después se acaba el ejercicio.

Una vez hubo tal maniobra en Catrimälal (3). Fuimos el P. Constancio y yo. Entonces, cuando los mapuches hacían su arenga y metían su gritería, el P. Constancio dijo sonriendo: «Ahora sí que van a morir toditos los pobres huincas». En aquella ocasión vi el modo como nuestra raza hacia sus juntas de guerra.

(3) A orillas del río Cautín, cerca de Puerto Saavedra.

* * *

* * *

3) 1. Kuifi tēfachi pu lo ηko mēleyüm pleitu dē ηu dē ηukei ηn kués fem ηelu.

Mēleyüm weñen dē ηu (lla ηkan dē ηu, kake dē ηu rume,) pe ηepukei werken meu tēfachi lo ηko weñelu ñi kon'a, werküi feichi lo ηko weñeñma ηelu ñi kon'a. Fei pi ηei ti werken:

2. «Fei pipuafimi: Akui mai ñi kon'a iñche meu, «deuma ká küyen weñewakayen», pikei tēfá. Fei meu mai «kelluaen» pieneu. «Felei mai» piken. Fei meu mai «pelelaen tēfachi lo ηko, fei ñi kon'a, mai».—konümpa ηei ñi üi feichi kon'a—; «fei weñeeneu», pikei ñi kon'a. Fei meu wüle pewaiñ, dē ηu waiñ, pikei ñi trem, pipuafimi», pi ηei feichi werken.

3. Fei amui, wēlpui ñi elue teuchi dē ηu. Feichi ká lo ηko dalluñtēkuñma ηei ñi kon'a fei pi: «Feyērke mail Deu pirkelu kam ñi lo ηko, pewaiñ mēten».

Fei meu wēñime i tichi werken, elupatufi dē ηu ñi trem.

Fei meu ká antü meu trawi ηn feichi epu lo ηko ñi kon'a ye ηn kiñe leñün meu nūtramkaialu. «Werküñma keeyu ηa», pi feichi lo ηko

3) 1. Antes, cuando había un pleito, los mismos caciques juzgaban y sentenciaban como jueces.

Tratándose de un robo (o del pago por una mujer casada que murió o cualquier otro asunto) el cacique del mocetón perjudicado se dirige mediante un mensajero al cacique del mocetón que robó. El mensajero recibe el recado siguiente:

2. «Eso le dirás allá: Uno de mis mocetones llegó a mi presencia diciendo que se le robó una vaca en el mes pasado y me pidió que le ayudase en el asunto. Le contesté: «Bueno está». Mi mocetón dijo que yo fuera a verte (1) indicando a un mocetón tuyo como hechor del robo. Por eso mañana nos veremos y trataremos el asunto.»

3. El mensajero se pone en camino y, llegado adonde es enviado, da su recado. El cacique del mocetón acusado por robo contesta: «¡Ah! tal cosa hay, pues. Ya que lo quiere mi cacique, nos veremos.»

Entonces el mensajero regresa y trasmite la contestación a su patrón.

Al día siguiente se juntan los dos caciques con sus mocetones en una pampa para la discusión del asunto. El cacique del mocetón víctima

(1) En el texto araucano la construcción es estrictamente directa, y se habla del cacique ausente como de tercera persona.

weñeñmael ñi kon'a, «waka mai weñeñmañen», pikei ñi kon'a, pin ña amuleleyu.» «Fei mai ñi kon'a tañi loñko weñeeneu», pikei ñi kon'a, pin ña amuleleyu. Fei meu mai küpaiñ, feichi antü mai adai iñ dēñu», piken mai ta tēfá.

4. «Feyērke mai», pi feichi loñko weñelu ñi kon'a. «Chem kon'a kam?» ramtui.

«Fei tēfei afkadi niefimi». «Feyērke mi piñen tēfei», pifi ñi kon'a.

Feichi kon'a fei pi: «Chumñelu fei piñen? Iñche weñekelan».

Fei meu fei pi feichi loñko: «Felelai», pi ñi kon'a tēfá, «piñepnan», pi.

Fei meu fei pi tichi loñko weñeñmael ñi kon'a: «Mü, felelai; niei ta dēñu mi kon'a, nüfiñ kiñe dallukafe meu. Furinentufiñe rañi ché meu. Chum entuafui ñi dēñu yewelu?».

5. Fei meu feichi ká loñko nentufi ñi kon'a, ramtukefi ñi felén chi ñi weñen. «Chumafun kam?» pi tēfa, «felei mai ñi wiñkün», pi, nentui dēñu.

Fei meu konpatuiñu pu trawn ché. Fei pi feichi loñko rupan furinentuuma ñi kon'a: «Deu ramtukan ñi kon'a», pi, «felei mai ñi we-

del robo empieza a decir: «Te he enviado un mensaje de que a uno de mis mocetones se le ha robado una vaca y que, según dice el mismo mocetón, uno de los subditos de mi cacique fué quien le hizo el robo. Por ese motivo hemos venido, y deseo que hoy mismo se arregle nuestro asunto.»

4. «Así será, pues», contesta el cacique cuyo mocetón robó, y luego pregunta: «¿Qué mocetón lo hizo?»

«Ese que tienes a tu lado». «Mira lo que se dice de tí», dice el cacique a su mocetón.

El contesta: «¿Por qué se dice eso de mí? Yo no robo.»

Entonces su patrón: «Mi mocetón aquí dice que no es así, que es injusto lo que se dice de él.»

A lo cual el cacique a cuyo mocetón se le hizo el robo conteste: «No, no es verdad; tu mocetón tiene la culpa; hay un testigo de eso. Sácalo de en medio de la gente. ¿Cómo va a confesar teniendo vergüenza?»

5. A esto el otro cacique saca a su mocetón de ahí y le pregunta si es cierto lo del robo. Este confiesa: «Qué voy a hacer? Es cierto que he robado un animal.»

Después los dos vuelven a la reunión y el cacique, que había hablado en secreto con su subdito, dice ahora: «He interrogado a mi mocetón;

ñiefiel feichi waka», pikei.

Fei meu fei pitui feichi ká loꞥko pleitukelu: «Femi ká! Niei dēꞥu pikallelan ka ma? Chum koil'atuafui feichi dallukafe?» pi.

6. Feichi loꞥko weñelu ñi kon'a fei pi: «Femi mai. Deuma nüdēꞥui ñi kon'a. Deuma mai nori mi dēꞥu. Mēlei mai mi kullimmaꞥeal tami kon'a».

«Femi mai», pi feichi pleitukechi loꞥko, «fachi antü eluꞥeaiñ mai kiñe ofisha iñ norēmum iñ dēꞥu, tañi ilotual».

Fei meu kintulꞥei kiñe ofisha, eluꞥei moꞥen. Llulu fei ilotuñꞥn komtripa.

Rupan ilotulu eꞥn fei pi feichi loꞥko pleitukelu: «Feula mai mēlei ñi kulliꞥeal ñi kon'a. Fachi antü elaiñ tuntēn mu ñi kulliꞥeal».

7. Fei meu fei pifi ñi kon'a feichi loꞥko pleituꞥelu: «Tuntēn meu kam «kullian» piaimi?»

«Femi mai, üꞥēmꞥean ká küyén», pi tēfachi kon'a. Feichi loꞥko wēli ñi dēꞥun ñi kon'a: «Üꞥēmꞥean ká küyén» pikei ñi kon'a tēfá.

«Feyērke mai, welu rume-kile trokiñ antü; «peꞥka petuan ñi kulliñ» pikei ñi kon'a tēfá», pi feichi loꞥko pleitukelu.

«Chum rumeafui kam? Iñche ká dēꞥulean mai ñi pepikawal tañi kon'a», pi fei-

el confiesa haber robado la vaca.»

Replica el otro cacique que sigue el pleito: «¡Así es! ¿No he dicho yo que tiene delito? Cómo mentiría el testigo?»

6. Otra vez el cacique, cuyo mocetón robó: «Así es, pues. Mi mocetón está convicto y confeso. Con esto tu asunto está en orden. Se tendrá que pagar a tu mocetón.»

«¡Bueno!» dice ahora el cacique que pleitea, «hoy se nos dará un cordero; hemos hecho justicia y queremos comer carne.»

Entonces se busca un cordero para ellos y se les entrega vivo. Ellos lo reciben y lo comen todos juntos.

Después de haber comido dice el cacique que sigue el pleito: «Ahora, pues, hay que pagar a mi mocetón. Hoy fijaremos el plazo en que se debe pagarlo.»

7. Entonces el cacique procesado dice a su mocetón: «¿Cuándo querrás pagar?»

«Bueno pues, que se me espere hasta el otro mes.» El cacique pasa la palabra de su mocetón: «Mi mocetón aquí quiere que se le espere hasta el otro mes.»

Contesta el cacique que pleitea: «Está bien; pero que no se pase el plazo; mi mocetón manifiesta que quiere recobrar pronto su animal.»

El cacique procesado dice: «¿Por qué pasaría el plazo? Cosa mía será además pro-

chi lo₇ko pleituyeel.

«Femi mai! Puwi tañi dē-
ḡu, fachi antú wēdaleañ»,
pi tichi lo₇ko weñeñmael ñi
kon'a.

8. Ad ñi kulliken e₇n, ñam-
lu kiñe kullñ, ditu₇eyüm
weñefe:

Küla waka wēltukei, ra-
ḡiñma₇etukei feichi weñen
waka epu waka meu. «Ka
feichi sofao (2)» pikei₇n. Ka-
yu kullñ mēlei ñi trür₇eal.

Fei tēfachi kullñ trüryelu
kom ilo₇ekei; kiñeke wēdalel-
ḡekei feichi kelluuma plei-
tun meu, feye₇n nüfi₇n ka
kishuke ilokei₇n.

«Ka feichi plata konnum
dallukafe meu», pikei₇n.

«Tuntén plata kam pi₇e-
kei?»

«Mari peshu».

Kiñeke mu epu mari pe-
shu, pikei₇n, welu felekelai;
rechi koil'a meu «fentrén
trürēmn» pikei₇n. Fei ká
kulli₇etukei feichi plata tē-
fachi testiku ñi nūmum.

9. Kiñeke mu feichi kishu
weñeuma dallukafe trīpatui,
testikunimatufi traf ñi kiñel-
chi weñen. Fei meu kúme
kinniei chum₇echi ñi weñe-
mum ka ñi ilotumum. Fei
kom inaltufi feichi ḡen'-waka.

curar que mi mocetón se
arregle.»

Dice el cacique a cuyo mo-
cetón se le hizo el robo: «¡Bue-
no, pues! Se acabó nuestro
pleito; para hoy nos separa-
mos.»

8. El modo tradicional de
pagar por un animal perdi-
do, si el ladrón es habido, es
el siguiente:

El ladrón devuelve tres
animales; el animal robado
se pone en medio de otros
dos. También exigen (lo que
llaman) el sofao (2). Por eso
seis animales deben estar
listos.

Todos estos animales en
recompensa se benefician; al-
gunos se reparten entre las
personas que ayudaban en el
proceso, las cuales al recibir-
se de ellos los benefician, ca-
da uno el suyo.

«Y la plata que se ha gas-
tado por el denunciador»,
dicen también.

«¿Cuánto le costó?»

«Diez pesos».

A veces dicen veinte pesos;
pero no es cierto; sólo por
engaño dicen haber tenido
tanto gasto. Inmediatamen-
te se paga la suma que el de-
lator había recibido.

9. A veces el mismo ladrón
se presentaba delator y de-
claraba contra su compañe-
ro en el robo común. Por eso
sabía él tan precisamente có-
mo se robó y comió el ani-
mal. El fué quien puso todo

(2) Los gastos causados por el pleito, de «zafado».

Fei meu fei pikei kiñeke naq tēfachi weñefe kullikelu: «Chumηelu fentrēn kullian? Kiñe ina ηillaiafiñ feichi dallukafe», pikei.

10. Fei piel trūrēmkei kiñe mūr plata-ispuela ka kiñe mūr istipu-plata. «Fei tēfachi ran meu eluan tami testiku, ηillañmaiayu» pifi feichi loηko pleitukelu. Fei nūkei tēfachi plata ka wēltui nī dallukafe. Fei meu kimηekei nī ineiηen feichi testiku, ka kimηekei nī weñefeηen kiñewn feichi kon'a pleitukeel.

Fei meu fei pi ti kon'a pleituηelu: «Deuma eimi testikutripärkeimi, kiñe ina kom trūrēmeltuaen nī deu plata, ká kulliaimi mi imuñiyūm kai feichi weñen ilowaka, ká kulliaimi raηiñ tayu kulliael». Femηechi kunīfal tripakei feichi dallukafeηeuma tañi testikuηen meu.

Femkefui kuifi tēfachi fūchake ché yem.

4) 1. Mēte kullikefui kuifi tēfachi weñefe, ká llaηkan dēηu meu, ηapitun meu fentrēn kulliηekefui. Kiñeke mu ditukullilafui, fei meu aretukefui kullin eηn pu moηeyeel meu, ηillañ meu rume. Afkanolu nī kullin eηn, fei

en conocimiento del dueño del animal robado.

Por eso algunas veces dice el ladrón obligado a pagar: «¿Cómo voy a pagar tanto? Mejor me compro al testigo».

10. Dicho esto se surte de un par de espuelas de plata y otro par de estribos del mismo metal y dice al cacique que seguía el pleito: «Por el precio de estas prendas véndeme tu testigo; yo te lo compro». Este acepta la plata y entrega (el nombre de) su testigo. De esta manera se llega a saber quién había sido delator y que éste había sido ladrón juntamente con el mocetón procesado.

Entonces éste mismo dice al otro: «Ya que tú has servido de denunciador, ahora me compensarás por las prendas de plata; pagarás por haber comido tú también de la carne robada y además darás la mitad de lo que los dos hemos de pagar.» De esta manera el que hizo la denuncia sale muy pobre de su negocio como testigo.

Así proseguían antiguamente nuestros mayores.

4) 1. Mucho tenían que pagar antes los ladrones, y también por una mujer muerta o una niña robada se pagaba gran número de animales. A veces no alcanzaban a pagarlo todo, entonces pedían animales prestados a sus

malo ɲekefui ɲn, welu niewe-
nolu kulliñ e ɲn, fei ñi pu
karukatu tuntêku ɲekefui ɲn.

Femel feichi karukatu
wentru: «Feula eimi mi we-
ñen meu iñche malo ɲen»,
pikei, «eimi inaltuaen ñi ku-
lliñ, yelmetuaen».

2. Fei meu amukefui fei-
chi weñefeuma ñi weñowi-
trametuafiel tēfachi malo-
ɲenchi kulliñ. Ká pepukefi
feichi lo ɲko pleituurna ñi
weñewn meu, fei pipufi: «Ma-
lomeeneu mi kon'a. Fērenean
mai, dē ɲupean tami kon'a
meu, llaq elutuafeneu ñi ku-
lliñ. Fūchá dē ɲu meu tēkue-
neu: iñche ñi kulliñ no tēfá,
yemei».

Fei dē ɲu ɲei feichi kon'a
malouma. «Akui tañi we-
n'úi,» malomaeneu tami ko-
n'a», pipaeneu, «kife rume
elutuafeneu ñi kulliñ», pi-
kei tēfa.»

3. Fei meu fei pi feichi
kon'a malouma: «Chum ɲelu
kam apēmelaneu ñi dē ɲu?

Fei meu malofñ. Fei wall
elutuafñ epu; kom kullichí
meu wēla, fei elutuafñ tañi
malon kulliñ. Welu lla ɲkü-
muwn ká, (koil'a tēfá), lla ɲ-
küi ñi kuchillo, lla ɲküi ñi
apon tiasol (1), fei lla ɲkümn
malomelu, fei ká mélei ñi
trürēmel ɲetual».

parientes o cuñados. Cuando
no lograban a satisfacer la
deuda entera, se les hacia
malón; pero, como ya no te-
nían animales, explotaban a
sus vecinos.

El vecino a quien le suce-
día tal cosa, decía: «Ahora
a causa de tu robo se me ha
saqueado a mí; tú vas a se-
guir a mis animales y traér-
melos.»

2. Entonces el ladrón de
antes sale para recobrar los
animales llevados en el ma-
lón. Se llega a casa del ca-
cique que había seguido el
pleito por su robo pasado y
le dice: «Tu mocetón me ha
hecho un malón. Hazme el
favor, habla por mí con él.
¡Ojalá que me devolviera la
mitad de los animales que se
llevó! El me ha metido en
un gran apuro: no son míos
los animales que él se llevó.»

El cacique se pone al ha-
bla con su mocetón que ha-
bía hecho el malón y le dice:
«Llegó mi amigo y me dijo:
Tu mocetón me ha maloquea-
do. ¡Ojalá me devolviera a lo
menos algunos de los anima-
les que se llevó!»

3. El mocetón que dió el
malón contesta: «¿Por qué
no despachó él más pronto
mi asunto? Por eso le he sa-
queado. Ahora le voy a de-
volver dos animales; sola-
mente cuando me haya pa-
gado, le devolveré los demás
que le saqueé. Pero también
tenía pérdidas, (es mentira
lo que dice); se me cayó en
el malón mi cuchillo, mi tia-

Fem η echi turpu afkelafui
ñi dē η u e η n.

4. Kuifi ká mēlefui feichi
malon mēlen meu l'an.

Feichi meu lla η kakefui tē-
fachi wentru l'alu ñi kure.
Lla η ka η ekéfui η en-ñawe kom
ñi pu fotēm e η n keyü ñawe,
doi kullikefui mafün meu
e η n.

Apēmnołu ñi kullin feichi
l'antuma, fei konkefui ñi ma-
lo η en.

Welu niewenolu kullin ñi
lla η kaiael, kake kullin ye-
 η emekefui.

5. Fei meu fei pikefui l'an-
tuma tēfachi tuñmaprael ku-
llin: «Chum η elu iñche ma-
lo η en? Feula eimi mi dē η u
meu amukonyei ñi kullin;
eimi mai kullian».

Ka η elu fei pi: «Iñche?
chem meu kullituayu? Iñche
kam η illamaloeyu? Kishu ñi
ayün meu malopaeimeu mi
illuñmaeteu meu mi kullin»,
pifi feichi maloel. Fei pifilu
ká wentruwi feichi l'antu,
pilai kullituafile.

Fei fei pi feichi maloprael:
«Kiñe ina trürēmkon aian,

dol (1) lleno (de plata), esas
cosas se me cayeron y él ten-
drá que compensarme por
ellas.»

De este modo sus penden-
cias no se acaban nunca.

4. Tales malones había
también antiguamente a oca-
sión de los muertos.

En aquel tiempo el hom-
bre cuya mujer murió, pa-
gaba por ella. El pago se ha-
cía al padre de la finada con
todos sus hijos, y aún a las
hijas, y era mayor que el que
se había hecho al casarse.

Cuando el viudo no alcan-
zó a satisfacerlos, se empe-
zaba a hacerle malón. Si él
mismo ya no tenía animales
para pagar, se llevaban los
de otros dueños vecinos.

5. Entonces el hombre cu-
yos animales fueron toma-
dos injustamente, decía al
viudo: «¿Por qué se me hace
malón a mí? Ahora por causa
tuya mis animales han sido
llevados con los tuyos; me
pagarás pues.»

El otro dice: «¿Yo? por
qué debo yo pagarte? He
dado tal vez orden para que
te saquearan? Aquél, por su
propia iniciativa te ha hecho
malón porque le gustaba te-
ner tus animales. Después
de habérselo dicho el viudo
se pone guapo y se niega a
pagarle.

A lo que dice la víctima
inocente del malón: «Enton-

(1) Cefidor de cuero con numerosos adornos de plata a que está unida
en el lado interior una especie de cartera. Los indígenas lo traen de la Ar-
entina.

fei meu ká kintumetuan ñi kullifi. Fei meu trürëmlu al'ün kon'a amui malonen-tumetuatu ñi kullifi.

Fem₇echi amulkefui ñi dë-
nu e₇n; epe marichi afkelai
ñi malown e₇n; l'ai₇n, fem-
7en yekei ñi dë₇nu e₇n. Fei
elurpui fotëm, feichi fotëm
welunierpukei tēfachi wesha
dë₇u.

Fem₇echi niekefui përo-
tun dë₇u ta ché kuifi.

6. Nütramyeañ kiñe ma-
lón.

Kiñe naq amui maloalu
kiñe lo₇ko. «Mēlei mn kellu-
moafifi», pifi ñi pu kon'a.
Fei meu trapëmi mari kayu
kon'a. Amui, yei ñi kom tra-
wēlechi pu kon'a karotilen.
Fēlpulu e₇n cheu ñi malo-
putual, fei eluupui₇n pichi
al'ümapu. Fei meu elkon'ai
feichi lo₇ko. «Eimn amumn,
kontumeafimn feichi koral
waka», pifi ñi mufi pu kon'a.
Fei meu amulu e₇n puwi₇n
koral-waka meu. Welu mē-
lerkei pu kamañ kimuyerkei
ñi malo₇neal e₇n; fei meu 7ē-
nēstunierkei ñi koral e₇n. Ká
feye₇n pepikaukēlerki₇n ne-
wen meu; fei meu, puulu tē-
fachi maloalu lloukewafi₇n.
Fei meu lesyei feichi pu ko-
n'a maloafulu; akutui₇n cheu
l'awüniefui ñi pu kon'a tē-
fachi lo₇ko. Fei meu fei pi-
patui₇n: «Llounētro₇ka₇ñiñ
karoti meu, iñchifi kewalaifi;

ces voy a alistarme con mo-
cetonos y buscar mis anima-
les.» Lo hace, y con ayuda
de un buen número de mo-
cetonos recupera sus anima-
les robándolos en un malón.

Así proseguían ellos sus
peleas; casi nunca se acaba-
ban los malones que hacían
alternando el uno al otro;
morían, y la pendencia se-
guía adelante lo mismo que
antes. Si el finado dejaba
hijo, éste, como herencia de
su padre, continuaba esta
desgraciada pelea.

En tales relaciones enre-
dadas vivían nuestros mayo-
res en tiempo pasado.

6. Voy a referir un malón
(particular).

Una vez cierto cacique
(Pascual Painemilla) fué a
dar un malón. «Debéis ayu-
darme», dijo a sus moceto-
nes. Había juntado dieciseis
combatientes. Se puso en
camino con toda su tropa ar-
mada de garrotes. Llegados
cerca donde había de darse
el golpe, se alistaron en algu-
na distancia. El cacique puso
a su gente en orden. «Voso-
tros», dijo a una pequeña
cuadrilla, «avanzaréis e in-
vadiréis el corral de anima-
les». Ellos avanzaron hasta
el corral. Pero ¡qué sorpre-
sa! estaban allí los cuida-
dores; habían, pues, tenido no-
ticia del malón intenciona-
do, y lo esperaban en su co-
rral. También ellos estaban
provistos de armas; por eso,
cuando los otros llegaron,
fueron recibidos con golpes.
Entonces estos hombres, en

feye η n al'ün mälerkefui η n,
fei meu llükalu iñichiñ lef-
küpatuñi.»

7. Welu inanie η epakarki η n;
fei meu mäten akuyei feichi
inautëku ká, pichi fapële.
Feichi lo η ko deuma küpal-
nietulu ñi pu kon'a wente
kawellutun, fei katrütueyeu
kiñe trokiñ ché, fei meu lef-
kontu η eyepai η n ka mëtro η -
kanentu η epai η n. Femel e η n
püdpüdwei η n wente kawellu.

Fei meu wëla fei pi feichi
lo η ko: «Pichi fapële kü-
pamn», pifi ñi pu kon'a më-
tro η kael. Fei meu pichi fa-
pële playa meu fei pifi e η n:
«Naqkawellumn kom, en-
tumn makuñ, shiwalltumn,
elyefimn takuñ wente kawe-
llu». Kúme trarüntëkukëno-
 η ei ñi takun e η n wente chi-
llán kawellu; feichi kawellu
wënelnie η epatui.

8. Fei meu fei pi feichi
lo η ko: «Ya, puí, ehuurn!» Pi-
trüllkënowi η n feichi pu ko-
n'a. Felelue η n—iñiche ká kon-
këlefun—fei fëpai feichi pu
kaiñe, ká fem η echi pitrüll-
këlen akui η n.

Fei meu fei pi taiñ lo η ko:
«Wëñomn, ya, puí, nalmn!»
Fei welukon mëtro η wi fei-
chi ché karoti meu, wedo-

vez de dar el malón, huye-
ron y llegaron otra vez al
lugar donde el cacique con
su tropa estaba acampado en
escondite. Contaron: «Lue-
go vinieron en contra de no-
sotros amenazándonos con
sus garrotes; nosotros no pe-
leamos; al ver que ellos eran
muchos, tuvimos miedo y
nos retiramos corriendo por
acá.»

7. Pero aquellos les venían
siguiendo; en este momento
ya llegaron muy cerca en su
persecución. El cacique, que
ya iba a retirar su gente mon-
tada a caballo, fué atajado
por una tropa enemiga; en
seguida fué acometido y re-
chazado a fuerza de garrota-
zos; sus jinetes se dispersa-
ron por completo.

Después de eso dijo el ca-
cique a sus mocetones derro-
tados: «Retiraos un poco.»
Entonces algo hacia acá en
la playa les ordenó: «Apeaos
todos, sacad las mantas, re-
mangad el chamal, dejad la
ropa encima de los caballos».
Las ropas fueron bien ama-
rradas encima de los caba-
llos ensillados y los caballos
echados hacia adelante.

8. Después el cacique dijo:
«¡Ya ! es el momento, estad
listos!» Los hombres forman
frente. Así colocados—yo
también estaba entre ellos—
los enemigos vinieron cerca,
llegaron como nosotros en
línea de batalla.

Entonces el cacique man-
dó: «¡Vuelta! Ya ¡Ahora! Dad-
les!» Luego se pegaban con
sus garrotes, se rompían las

yei_{ηn}, këllumyei mollfüñ ñi a_{ηe} e_{ηn}. Al'untu mekei ñi kewan e_{ηn}. Af meu wemü-_{ηei} pu kaiñe, yerpui ñi kon'a iñ lo_{ηko}.

9. Fei meu rupan kewalu e_{ηn}, «Küme pitrüülkëlen küpalemn!» pifi ñi pu kon'a. Feichi pu kaiñe ká inalepakai_{ηn}, ká kewai_{alu}. Fei meu ká fëlpakalu e_{ηn} ká «wëñomn» pifi ñi pu kon'a feichi lo_{ηko}. Ká kewai_{ηn}. Kiñe wentru kechukeñmai feichi kewan meu. Ká yerpukai_{ηn}, wemü_{ηei} pu kaiñe.

Ká pitrüülkëlen küpalniekatui ñi pu kon'a feichi lo_{ηko}. Welu pu kaiñe ká inalepakai. Doi al'ü_{ηei} η_n, fei meu afeluulai_{ηn}, yafüluwi_{ηn} ñi al'ü_{ηen} meu e_{ηn}. Fem_{ηechi} ká konpakei_{ηn}, ká kewai_{ηn}. Kayu naq kewai_{ηn}; welu turpu pepi yerpunolu e_{ηn}; fei meu wëñoamutui_{ηn}.

10. Fei meu illkun akutu-lu ruka meu feichi lo_{ηko} ñi pu kon'a, kiñe wentru penakënu_{ηepai}; niefui malalofisha; fei tunkepiñma_{ηekei}, fei ilotui_{ηn} tëfachi malouma.

Kuifi tëfachi pëlleñmau-kechi lofche mëtewe kelluukëfui_{ηn} ñill kakeume dë_{ηu} meu; welu kake lofche doi

cabezas, quedando con las caras bañadas en sangre. Continuaban su pelea un buen rato. Al fin los enemigos fueron puestos en fuga; venció la gente de nuestro cacique.

9. Concluido el combate el cacique dió orden a los suyos: «Venid bien formados.» Los enemigos seguían para renovar la pelea. Llegados cerca el cacique dió el comando: «Vuelta!» Pelearon otra vez. Un hombre (de los nuestros) tenía cinco en su contra en esta lucha. Sin embargo otra vez vencieron y los enemigos fueron rechazados de nuevo.

Otra vez el cacique traía su tropa en línea formada. Pero también los enemigos otra vez venían siguiendo. Ellos eran más en número, por eso no se aburrían; su gran número les criaba valor. Vinieron otra vez a pelear. Seis veces presentaron combate; pero no pudieron vencer jamás; por eso se volvieron.

10. Cuando después los mocetones del cacique llegaron a su casa con su rabia (2), fué castigado un hombre, dueño de un corral de ovejas; le hicieron invasiones en su corral; entonces comieron carne los que habían dado el malón.

Antiguamente los vecinos entre sí que pertenecían a una misma tribu (liga de trabajo), se ayudaban mucho en

(2) Por no haber logrado pillar nada.

al-üpulelu kaiñeukefui 7n, ka
mētewe maloukefui 7n.

Ñi kewaiam niekefui 7n ka-
roti, rē7i, waiki (cheküm
rē7i ká pi7ekei), lēkai, wi-
truwe ka sable kai. Feichi
malón meu l'a7ēmuukela-
fui 7n, re allfülkaukefui 7n;
welu mēlen meu doi fuchá
dē7u, fei meu ké l'a7ēmu-
ukefui 7n.

los diferentes asuntos; pero
con la gente de parcialidades
más lejanas se trataban de
enemigos y se hacían malones
con frecuencia.

Para pelear se servían de
garrotes, lanzas de colihues,
lanzas con punta de fierro, bo-
leadores, hondas y también
del sable. En los malones no
solían matarse unos a otros;
solamente se infligían heri-
das; pero cuando había asun-
tos más graves, entonces sí
que se daban muerte.

CAPÍTULO VII.—EL MAÍZ.

1) *La siembra del maíz:* Invitación para el mingaco de la
siembra; ejecución de ella por hombres, mujeres y niños.

2) *Pago de los sembradores:* Comilona, orden de mesa y
servicio en una comida indígena.

3) *Desarrollo de la planta y su fruto:* Cultivo que se dá al
maíz; empleo del maíz en estado verde; después de su ma-
durez.

4) *Muday:* El modo tradicional de fabricar chicha de
maíz.

1) 1. Kuifike pu mapuche
kelluukefui 7n kom kúdau
meu; loftukúdaukefui 7n. Ru-
pan kúdaulu e 7n fei kon-
kefui ñi kawíñael e 7n.

Feula nütramyefiñ kiñe-
ke tēfachi lofkúdau-kawíñ,
wēne entuafiñ feichi uwa-
dē7u.

1) 1. Los mapuches antiguos
se ayudaban entre sí en to-
dos sus trabajos; determina-
das agrupaciones (1) de fami-
lias trabajaban de mancomún.
Terminadas esas faenas da-
ban principio a sus comilo-
nas festivas.

Voy a hablar ahora en de-
talle sobre esos trabajos de
mingaco y las fiestas que los
seguían, empezando por lo
tocante al maíz.

(1) Parcialidades, cacicazgos, patriarcados o familias-aldeas (*lofwen*.)

2. Kiñe η en-ruka ketra-kei ñi mapu, awëdam. Kúme maipukëno η ei, wesha mapu meu fën nolu kam uwa. Ká deumakei pülku, kom pepi-kaukei feichi awëdalü. Fei meu wëla werkükefi ñi kiñe kon'a: «Amuaimi, i η katul-mean ñi pu lof, keyü domo, «kom kúpape ye η n, kellupaianeu e η n ifultun meu», pikei ñi trem pifimi. «Wüle kúpape ye η n, llaqtuan, epuwe deumanentuan», pikei pifimi», pi η ei feichi werken.

3. Fei amui, nükawellui, chillawí, ka prakawellui; fei meu amui, fill ruka rupaiawi, «werkü η en» piüawi, «küpai η n, wüle mai konai ñi ifultun, fei meu mai kellupaianeu e η n domolen», piüawaimi, pikei ñi trem», pi.

Fei meu fei pi feichi chali-ppuel: «Feyërke mai, kümei mai ñi piel, amuaiñ ká. Më η el kam chumnoal, ikaiael mëten», pikei ñi lloudë η un e η n.

Fei pilu e η n ká amui ti werken ká ruka meu, ká fei pipukei. Fei meu ká mai- η ei; fill ruka rupai, feyentu η ei mëten fillpële.

4. Fei meu wëla akutui ñi trem meu. Fei ramtueyeu ñi

2. Un dueño de casa barbecha su terreno para sembrar maíz. Lo deja bien cruzado, pues en terreno mal trabajado no se produce el maíz. También hace chicha el que tiene la siembra y se alista en todo lo que exige el caso. Luego despacha a uno de sus mozos como mensajero y le encarga: «Anda, pide a los miembros de mi parcialidad para el trabajo; díles que tu patrón te manda a hacerlos saber: «Vengan todos, incluso las mujeres, para ayudarme a amelgar». Mañana han de venir, empezaré con el trabajo, pasado mañana lo concluiré. Así les avisas».

3. Ese va a tomar su caballo, lo ensilla y lo monta. Después se pone en camino y pasando por todas las casas dice: «Mi patrón me manda con el encargo «vengan; mañana hay que principiar con el amelgarniento; tendrán que ayudarme acompañados de sus mujeres».

Entonces los que reciben el recado, contestan: «Eso es, pues! Bueno está lo que nos dice; iremos por supuesto. ¿Por qué nos opondríamos, si aún habrá comida?»

Recibida esa contestación el mensajero se dirige a otra ruca donde repite el mismo recado. Allá también le dan la afirmativa. Pasa a todas las casas y en todas partes acceden a su invitación.

4. Después regresa a casa de su patrón, el cual a su

trem, akutuél: «Chem pi ɲn?» pifi ñi kon a.

«Kom mai ɲn». — «Keyü pu domo», pifiñ e ɲn; ká feyentui ɲn. «Wüle naqn antü konai ñi kúdau», pi ñi trem, pifiñ e ɲn. Kúmei mai! pi ɲn.»

Fei meu fei pi feichi ɲen-ɲédéfalú: «Kúmei mai ñi piel e ɲn, wüle mai konai ñi kúdau», pikei.

Téfá pepikawi kom ial meu, ñi dewal al'ün mürke e ɲu kofke, ñi l'aiael ká ofisha, kúla chei, meli chei, ñi iaqel fill téfachi kúdawalú.

5. Fei akui el antü. Kom traukei ɲn feichi ketran mapu meu, cheu konam téfachi uwa. Feichi pu wentru akulkei ñi kúdawe e ɲn, weqllu pi ɲei, wenuntuam téfachi rü-ɲün tue. Ká yekei ñi pichike fotém e ɲn, trafoalu kepe; elukefi kiñe mashu e ɲn.

Feichi pu péñeñ mashulen elel ɲekei wente-dillu; «trafo-meafimn téfachi fúchake kepe», pi ɲekei ɲn. Fei femi ɲn.

Feichi pu wentru nüi ñi weqllu e ɲn, fei shifumtéku ñi weqllu miñche aten tue, cheu ñi rupamum dimuñ, fei wenuntufi ká wente dillu elkénoyefi, allwe püdémkë-

llegada le pregunta: «¿Qué dijeron?»

«Todos prometieron venir». — Les dije que vinieran también las mujeres; aceptaron. «Mañana en la tarde quiere mi patrón empezar el trabajo», les manifesté. ¡Está bien, pues! me contestaron».

A eso replica el dueño de la siembra por hacer: «Me alegro de la contestación servicial de ellos; mañana pues va a principiar mi trabajo».

Luego hace sus disposiciones respecto de la comida ordenando que se haga bastante cantidad de harina tostada y de pan; además que se maten tres o cuatro ovejas para que todos los que trabajaren tengan que comer.

5. Llega el día señalado y todos se juntan en el barbecho en que ha de entrar el maíz. Los hombres traen sus utensilios llamados *hueqllu* (palas con plancha anagosta) que sirven para levantar la tierra molida. También traen a sus chiquillos para que deshagan las champas; están provistos de mazos.

A esos niños con sus mazos les encargan las superficies de las melgas. «Desmenuzad esos grandes terrones», se les manda, y ellos lo hacen.

Los hombres empuñan sus palas y en el surco por el cual pasó el arado lo introducen por debajo de la tierra mu-llida, la levantan y la dejan encima de la melga, despa-

noyefi. Re fem₇echi amulei
ñi kúdawn e₇n.

6. Feichi pu domo inalei. Kiñeke tunieyei ñi pichikēm-pun mamëll, yu₇ëm₇kēnoyeyei wechun meu; pillowe pi₇ei. Feye₇n katanakēmkei ñi pillowe tēfachi dillu meu takulelu aten tue meu; feichi pillowe ñi katanaqmum rē₇alkēlewei tue. Fei meu furipēle allwiñ meu niei ñi fēn₇-uwa e₇n; üremkēno₇eyei ñi ñoyoam ka ñi doi matuke lleqam.

Fei entupakefi kuq meu e₇n, ka kúlake, melike tēku-fi-üñēm ká tukei kam—cheu rē₇amum feichi pillowe. Rupan femlu e₇n ká pēnontēkuniefi₇n n₇amun₇ meu, ñi takuam feichi tēkun uwa. Re fem₇echi femi feichi kom domo, kiñeke niei ñi dillu e₇n. Deumai₇n wēla fentekēnoi₇n; kom amutukei₇n ₇en₇-kúdau ñi ruka meu.

* * *

2) 1. Puutulu ruka meu, elu₇eyei ko e₇n kiñe fúchá patia meu, ñi kēllumtuam e₇n wekun ruka meu. Fei meu wēla «konpamn» pi₇ei₇n. El₇eyei trēlke-ofisha e₇n ñi anúam pu ruka, wipēllkēno₇eyei epu rume ñi anúam e₇n.

Fei meu kiñe wentru ñi-dolkēno₇eyei. «Iñchiu kúlfa-

ramándola algo. Perfectamente así continúa todo el trabajo.

6. Las mujeres siguen atrás. Cada una tiene en su mano un palo con punta en un extremo; *pillohue* se llama ese instrumento. Con un golpe lo clavan en la melga cubierta de la tierra mullida, quedando un hoyito donde había penetrado el pillohue. Por atrás en un saco, formado por la capa remangada, tienen los granos de maíz que han sido remojados, para que se hinchasen y naciesen más pronto.

De ellos sacan con la mano y los dejen caer de a tres o cuatro—pues los pájaros también pican de ellos—al hoyo abierto por el pillohue. Cuando están adentro, pisan encima para tapar los granos sembrados. De la misma manera lo hacen todas las mujeres; cada una trabaja su melga. Siguen hasta concluir su tarea; después van todos a la casa del que mandó hacer el trabajo.

* * *

2) 1. Llegados a la casa se les da agua en bateas grandes para lavarse fuera de la casa. Después se les invita para que entren. Adentro de la casa se arregla para cada uno un pellejo ovejuno como asiento, dejando estos pellejos en dos filas.

Luego a uno de los hombres se le hace presidente de

waiyu», pi_{7ei} feichi wentru, pieyeu _{7en}-ruka awëdлу. Fei ñidolanü_{7kei} ñi külla, inalekei pu kon'a kelluuma küdau meu, kom pitrülkënoa-nükei_{7n}.

Apolu kiñepële feichi wi-pëll trëllke, el el anüam, fei puñma meu feichi külla ká ñidolanü_{7kei} kiñe wentru, fei ká inalekei feichi pu kon'a küdauma.

Feichi pu domo _{7edëfuma} tëfachi uwa wichu anüm_{7e}-kei; trafilai wentru meu e_{7n}.

2. Fei kom anülü e_{7n} «_{7eu} anüi ñi pu lof», pikei _{7en}-küdau _{7euma}; «_{7ripape} ia-qel» pifi ñi domo. Fei meu tuye_{7ei} rali, apolye_{7ei} ial meu; fei elu_{7ei} kom feichi küdauma, kishuke rali ial elu_{7ei}_{7n}; ilo ofisha _{7ei} feichi ial ka poñüñma_{7ei}, ilo korü pi_{7ei}. Ká rali meu tëku-ye_{7ei} epuke fúchake mallun kofke. Fei meu epu rali tu-kei kiñe wentru, kom fem-_{7e}kei_{7n}. Fei fúchá ikei_{7n}. Tëfachi pu domo ká fem_{7e}-chi elu_{7e}kei ñi ial e_{7n}.

3. Rupan i_{7u} e_{7n} ká nentu_{7epai} kiñe fúchá llepü mür-ke, fei elu_{7ei} feichi külla ñi

la mesa. El dueño de la casa, que encargó la siembra, dice a este hombre: «Nosotros dos vamos a entrar en la relación de *quilla*» (1). A este su quilla le asigna el primer asiento; siguen los ayudantes en el trabajo; todos se sientan en fila.

Cuando está ocupada una fila de los pellejos puestos para sentarse, se indica el primer asiento frente al quilla a otro hombre, al que se enfilan, uno al lado del otro, los demás mocetones que intervinieron en el trabajo.

Las mujeres que sembraron el maíz, reciben su asiento aparte; no se juntan con los hombres.

2. Habiendo tomado asiento todos, el dueño del trabajo dice a su mujer: «Mis socios ya se han sentado; sírvase la comida». Luego se toman los platos uno tras otro, y llenándolos con comida, se los entrega a los trabajadores; cada uno recibe su plato de comida, que consiste en carne de cordero con papas, lo que se llama caldo con carne (o cazuela). En otros platos se meten sendos panescatutos para cada hombre, de modo que le tocan dos platos a cada uno. Luego comen con gran apetito. A las mujeres se les sirve la comida de igual modo.

3. Después de haber comido se hace llegar un gran *balay* (fuente plana) de ha-

(1) Véase Cap. XI, 3. 10.

wédalelafiel ñi pu kon-a. Ká tripapakei kiñe faril uwapülku, mushka piñei, fei nentuñekei metawe meu. Ká trürēmñekei al'ün troñko ñi pütokoam tēfachi küdaufe. Feyeññ düwilltēkukeiññ troñko meu tēfachi pülku mürke yeñu, fei pütokokeiññ mürkeien.

Rupan ilu eññ mēleyüm al'ün pülku, konkei ñi doi pütual eññ; welu ñenochi pülku meu femñen wēdatripayetukeiññ, kishuke amukei ñi ruka meu eññ.

* * *

3) 1. Feichi uwa nēdēfel mūchai mēten lleqkei, folikei ka tapēlkei. Pichi fūchalū fei küfūñmañekei ñi küme tremam ka ñi matu wēlonūam. Deu wēlonūlu fei «wawai» piñei. Rupan wawalu peshkiñkei, peshkiñlu pēñaqkei: wēfi rañññ foron-uwa ka kiñe tapēl feichi pēñaq, takulei shollkan meu, ka tripañmai ñi kal-uwa. Deu pēñaqñu challwadūkei, fei wēla fēñkei; rupan fēñlu fei meu wēla karū-uwa piñekei.

Feichi karū-uwa kiñe ñom watroñei ñi iñeal. Kakeume adkēnoñei iñeal meu.

rina tostada que se entrega al quilla a fin de repartirla entre sus mocetones. También se trae un barril de chicha de maíz, llamada *musca*, la cual se saca en cántaros. Además se tienen listas muchas fuentecitas para que los trabajadores beban. Estos revuelven en las fuentecitas la chicha con la harina tostada y la beben junto con ella.

Terminada la comida, habiendo bastante cantidad de licor, comienzan a beber más; pero si no hay, luego se dispersan y cada uno se va a su casa.

* * *

3) 1. El maíz sembrado germina luego, echa raíces y cría hojas. Un poco grande ya, se le aporca para que crezca bien y encañe pronto. Cuando ya ha subido, se dice que está por florecer. Después florece y en seguida muñequea, apareciendo en la axila del tallo y una hoja el choclo; está envuelto en las chalas; arriba le salen unos pelos (1). Ya muñequeado, cuaja y se forman los granos; poco tiempo después hay lo que se llama el choclo verde.

Los choclos verdes se cosechan en parte para el consumo. De muy variadas maneras se los prepara para la comida:

(1) Borla de estilos prominentes. De pistilo y polinización no saben nada los indígenas.

2. Kiñeke mu wükël ñe-kei këmül-uwa,—watron uwa fën këlelu, fei këmül-uwa pi ñei.—Fei meu kütral meu el ñei ñi afüam; kiñepële afülu waichëfrulpa ñekei, kom afülu wëla i ñekei, «kuchen uwa» pi ñei tëfá.

Ka ñen meu këmül-uwa shollkankëlen rë ñal ñekei awiñ-trufken meu. Küme afülu entu ñekei ka wükël ñekei; fei tëfa rëmul-uwa pi ñekei.

Ka ñen meu feichi këmül mallu ñekei challa meu; malluel i ñekei; fol-ëm-uwa tëfá.

3. Af meu mallu ñekei shollkankëlen, afülu a ñküm ñekei, kunarken tëfá. A ñkülu wei-ño ñekei; fei meu kekü ñekei kudi meu; feichi kekün kekünialëm ñekei.

Ká ñom karü-uwa mëlekai uwankentu meu, fei a ñkükei; a ñkülu ñëlor ñekei. Feichi uwankentu, niewenulu üwa, ikei kullin; feichi mapu nieuma uwa, uwauma-fochan pi ñei kai.

4. Nëtorn uwa wükël ñekei, kiñeke küla sollkan mëlekai, fei meu wütrü ñekei ka chape ñekei ñi wilpa ñeam. Feichi wilpan-uwa këllwaddëno ñei pidüllel meu ñi mëlam. Duanye ñeal trananaq-ñekei kifie këno: fei meu ñë-

2. A veces sacan las hojas envainadoras (2) de la mazorca—el espádice separado de la planta con sus granos se llama choclo o mazorca.—La ponen al fuego para asarla; hecho esto en un lado, le dan vuelta. Asada enteramente, la comen y la llaman choclo asado.

Otras veces se entierra la mazorquilla, envuelta en sus chalas, en el rescoldo. Cocido bien, se lo saca y se deshoja; se llama choclo enterrado.

También cuecen el choclo deshojado en la olla y lo comen así; esto se llama choclo cocido (3).

3. Finalmente lo cuecen con sus hojas envoltorias y lo secan después. En este estado se llama chuchoca. Seco, lo desgranar y lo muelen en la piedra. La masa molida (llamada locro) se mezcla con diferentes guisados.

Otra parte de los choclos queda en sus cañas hasta secarse, después los recogen. Las matas que ya no tienen mazorcas, las comen los animales; el terreno que servía para el cultivo de maíz se llama *bochán* o maizal viejo.

4. Las mazorcas cosechadas se despojan de las chalas hasta quedar unas tres. Mediante ellas se acolchan o trenzan las mazorcas. Las ristras o huitrines se cuelgan en las vigas de la casa para conservarlas. En caso de ne-

(2) Las espatas, brácteas; vulgarmente chalas. (3) En tal forma es parte constitutiva del «puchero» chileno.

lü₇kei, wei₇₀ ₇kei, duchim-
₇kei rume.

Feichi nieuma fën' dëkon
pi₇kei, fei meu ₇ëdi₇kei
fotella.

Wei_{70n} fën'-uwa kekü_{7e}-
kei kudi meu. Ká chĩñid_{7e}-
kei ñi wichuam feichi pinu
aten uwa meu. Fei meu chem
ñi ayün deuma_{7e}kei ial. Ká
kotü_{7e}kei feichi wei_{70n} (₇ë-
lün, duchim) fën'-uwa, fei
meu mürke_{7e}kei. .

4) 1. Petu ayüfali kim_{7e}-
al chum_{7e}chi ñi adkëno_{7e}-
al fën'-uwa pülku_{7e}al meu.
Fem_{7e}kei: a₇ken uwa ke-
kü_{7e}kei. Rupan keküel chi-
ñid_{7e}kei ka ürëm_{7e}kei pu
patia ko meu. Felei chë-
fëm pi₇ei. Feichi chëfëm
mël'_{7e}kei kudi meu, ka tē-
fachi mël'an ko meu diwüll-
_{7e}kei patia meu.—Kuifi pu
domo ül'akefui tēfachi mël'an,
kowēm_{7e}kefui.

2. Fei meu ká afüm_{7e}kei
këliuwe pi_{7e}chi challa meu,
afülu entu_{7e}kei, firkëmkënu-
_{7e}kei patia meu. Allwe firkü-
lu tēku_{7e}kei karka meshe₇
meu. Fei meu fayi, faifu pū-

cesitarlas se hace caer una
y se la desgrana, ora pisan-
do las mazorcas con los pies,
ora dándoles vueltas entre
las palmas apretadas, ora
sacando los granos con las
uñas.

El eje o espádice, carecien-
do de granos, se llama corón-
ta o carozo; sirve para tapar
botellas.

Las semillas desgranadas
del maíz se trituran en la
piedra, en seguida pasan el
material molido por un ce-
dazo para apartar el afre-
cho de la harina; diversas co-
midas preparan con ella.
También tuestan esos gra-
nos, separados de la coronta,
y los transforman en harina
tostada.

4) 1. Todavía es interesante
saber en qué forma se fabri-
ca de los granos de maíz la
chicha. El modo tradicional
es este: Muelen los granos
secos y tamizan después lo
molido; luego lo humedecen
con agua en una batea. Esto
se llama chëfëm (masa hin-
chada). Esta masa la vuel-
ven a moler en la piedra y
ahora la llaman mël'an (remo-
lido); la empapan y amasan
en una artesa. Antiguamente
las mujeres mascaban el mē-
lan, mezclándolo con la sa-
liva.

2. Esta masa se cuece en
seguida en la olla denomina-
da *këliuwe*. Después de her-
vir se la saca y deja en-
friarse en una artesa. Cuan-
do se ha entibiado algo, se

tuŕekei. Mushka piŕekei
feichi uwa-pŭlku, mudai ká.

Mēlele chishko reyŭlma-
ŕei fei meu ņi doi newen fai-
am ka doi ņi al'ŭam.

3. Feichi mushka deuma-
ŕei mēleal meu kawih: ŕilla-
tun, paliņ, kurewn, rukan,
elawn, ŕeikurewen, kake
ayekan ká. Kuifike mapuche
ká elelkefui tēfachi mushka-
pŭlku ņi pul'a, «ņi rokiņael»,
pikefui ŕn.

la vierte en el envase gran-
de, llamado *carca*. Allí fer-
menta y está listo para be-
berla. Esta chicha de maiz
se llama *mushka* o *muday*.

Si había chicha pura de
manzanas, se la mezclaba
con la mushka para asegu-
rarle una fermentación más
viva y también para aumentarla.

3. La chicha se fabricaba
para las fiestas como ser
nguillatunes, torneos de chue-
ca, nupcias, inauguraciones
de casas nuevas, entierros,
iniciaciones de machis y otros
divertimientos. También era
costumbre en tiempo pasado
(y hoy todavía) proveer con
esta chicha a los muertos co-
mo cocaví para sus almas.

CAPÍTULO VIII.—LAS MANZANAS.

1) *Clases de manzanas y su aprovechamiento*: Variedades
que se conocían antiguamente; uso que hacían de ellas.

2) *Cosecha de las manzanas*: Vehículos para acarrearlas a
la casa; recolección para la prensadura.

3) *Elaboración de la chicha de manzanas*: La canoa; ma-
chucadura de las frutas; estrujadura del bagazo; funciona-
miento de la prensa; envase para la conservación y fermen-
tación de la chicha.

NOTA: Este capítulo destruye en su punto 3 la opinión
errónea de muchos que el idioma araucano es rudo e in-

flexible; prueba, al contrario, que se presta admirablemente para descripciones exactas y minuciosas.

1) 1. Feula nūtrameafū tēfachi manshana-dē η u ka ſiichumkefuyel fūchake chē yem.

Mētewe mēlefui kuifi tēfachi manshanás fillpēle, anūm η elafui tēfachi manshanás aliwen, kishu lleqfui mapu meu. Ká mētewe fēn kefui; kiñeke aliwen η ēn kudnaqkēlefui pūlli meu, fentren ſi fēn η en meu.

2. Ūi η eumefui kiñeke ſido-manshana. Karita pi η efui kiñe ſido, fūchá chē η kūd manshana niēfui; ka η elu wishin pi η efui, wilo η eumefui ſi kelūwirin η echi fēn; ká ſido kotrū manshana pi η efui, ellá fūchakefui ſi fēn; ka η elu illed manshana, nielu pichike chē η kūd manshana; ká kiñe waka manshana, niēfui fūchake mo η kol fēn. Ká fentren mēlefui ſido manshana, newe kimwelaſiñ ſi chem pi η eumen.

Kiñe trokiñ tēfachi manshana re ū η arū η kefui ſi i η en meu.

3. Ká trokiñ mallu η kefui challa meu feichi manshanás, intēku η kefui mūrke ye η u.

Ká lakan η kefui. Trūra η kefui kuchillo meu, ſei el-

1.) 1. En lo siguiente voy a hablar de las manzanas y el uso que hacían de ellas los antepasados.

Antiguamente había gran abundancia de manzanas en todas partes (*). Los manzanos no se plantaban; espontáneamente crecían por los campos. Cargaban muchísimo; algunos árboles se agachaban hasta el suelo bajo el enorme peso de sus frutas.

2. Cada variedad de manzanas tenían su nombre especial. Una clase de árboles se llamaban *carita*; tenían manzanas grandes, redondas; otra clase, tenía frutas alargadas y veteadas de colorado, llamadas manzanas rayadas; otra clase, denominada manzanas ácidas, eran de porte mediano; otras se llamaban manzanas dulces, eran esféricas y chicas; una clase tenía el nombre «manzana de vaca», sus frutas tenían forma de globos grandes. Había árboles de muchas otras clases, ya no recuerdo cómo se llamaban todas.

Gran parte de manzanas se consumían sencillamente mascándolas con los dientes.

3. Otra parte las cocían en la olla y las comían mezcladas con harina tostada.

También las preparaban para secarlas. Para este fin

(*) A pesar de que el árbol sólo fué importado por los conquistadores.

këno₇ei wente takun ka a₇-
küm₇ei antü meu.

Küme a₇külu elkakëno₇ei
saku meu. Fei küpa i₇ei,
mallu₇ekei ka afülu entu₇e-
kei pu kütral, firkëm₇ekei
ka i₇ekei mürke ye₇u.

4. Ká wilpa₇ekei ñi al·in-
tu mëleal. Kifíeke duchim
manshana wechodú₇ekei ki-
ñe pichi yu₇ mamëll meu
cheu ñi nüukëlemofum. We-
chodülu deuma, fei rulel₇e-
mei foki, fíu rume, ñi pu
wechod. Chum₇echi ni ayü-
7en ñi fenteal feichi wilpan
manshana, fentekëno₇ei. Ki-
ñeke niei kifíe nüfku më-
cham, kakelu doi mën·akekë-
no₇ei. Fei meu kellwadpram-
kënu₇ekei kifíe mamëll meu,
mifíche pidüllel rene₇këlelu.
Tuchi ayülu ial manshana,
nentukei.

5. Ká kawéd₇ekei. Deu-
ma₇ekei kifíe pichi këmpum
rú₇ei; wechun meu mayaf-
nentuñma₇ei ñi mamëll,
epe wütrü femkëno₇ei; fe-
mel kawédwe pi₇ei. Feichi
kawédwe ü₇küntëkule₇ei
manshana, fei meu wichür-
ka₇ei pu manshana. Fei aten
tripai ñi fën· feichi mansha-
na. Apolu ñi trolol kawédwe,
fei entu₇ekei, l'ëmüntëku₇e-
kei wë₇ meu feichi aten
manshana.

partían las manzanas con cu-
chillo, las dejaban puestas
sobre un paño y las secaban
al sol; después de secas las
guardaban en un saco. Cuan-
do deseaban servirse de ellas
las hervían; bien cocidas las
sacaban del fuego, las deja-
ban entibiarse y las comían
junto con²harina tostada.

4. Además las ensartaban
para que durasen más tiem-
po. Para este fin se agujerea-
ba un número de manzanas
escogidas. Las traspasaban
cerca del pedúnculo con un
delgado palito puntiagudo.
Luego pasaban por el agujero
una enredadera o un hilo. El
largo de las sartas lo dejaban
como lo creían conveniente.
Algunas ristras alcanzaban a
una brazada doblada, otras
tenían menos. Las colgaban
arriba, debajo el sobrado de
la casa, en unas varas sus-
pendidas allá horizontalmen-
te. Cualquiera que tenía ga-
nas de comer manzanas, se
las sacaban de esta sartas.

5. También las escarbaban.
Para este fin arreglaban un
pequeño corte de colihue,
al que quitaban en un extre-
mo la redondez, dejándolo
cóncavo como cuchara. Ese
instrumento se llamaba es-
carbador. En seguida clava-
ban el escarbador vertical-
mente en la manzana, y le
daban vuelta dentro de la
fruta, con el objeto de que
se moliera la pulpa de la
manzana. Cuando se había
llenado la cavidad del escar-

Ká rēñal̄ŋekei manshana tue meu. Deulu feichi rēñan fulintēkuŋekei kiñe epu küll-ko fēn-manshana. «Kalli ñi chodam» piŋei. Deuma ŋē-neduaŋŋei ñi chodn fei malüŋei, üŋartüŋartuŋei kiñeke fēn. Yafüwenolu, fei «chodi» piŋei; entuŋekei ka iŋekei.

6. Ká pülkuŋekei manshana. Fill kakeume pülku deumakefui fūchake chē yem kuifi. Konkefui ñi pülkuŋeal meu ñi fēn-kēl'on, kalitri (1), ka wēñán, ka kuduñfo-ki, ka kelleñ, ka dawē, ka kawella; keyü ñi fēn liŋe, ka ñi fēn luma, kanchawe piŋei, ka tēfachi ŋēlliü, pēwen meu tuulu, ka poñü. Welu fūchá kawifalu eŋn deumakefuiŋn uwa-pülku, mushka rume, ka manshana pülku, chishko piŋei kai. Fei reyülmakefuiŋn kiñeke mu ka pütukefuiŋn méleyüm kawifñ.

Feula fei pian chumŋechi ñi deumakefel eŋn kuifi manshana pülku.

bador, lo sacaban de la fruta, se lo metían en la boca y se tragaban la pulpa molida de la manzana.

Además enterraban las manzanas en la tierra. Hecho el hoyo, vertían adentro unos dos canastos de manzanas; «que se ablanden», se dijo. Cuando suponían que ya estaban blandas, tanteaban, mascaban algunas. Si realmente ya no estaban duras, decían: «Han madurado». Las desenterraban y se las comían.

6. También se hacía chicha de manzanas. Los antiguos hacían bebidas de muy distintas clases. Entraban en su fabricación las bayas de los arbustos maqui, litre, huingán y la enredadera parilla; además la frutilla, la quinua y la cebada; hasta los frutos del lingue, los canchahues de la luma, los piñones de la araucaria y las papas. Pero para sus fiestas más concurridas solían proveerse de la musca, que es chicha de maíz, y del chisco o chicha pura de manzanas. A veces mezclaban las dos clases y la bebían con ocasión de sus festividades.

Voy a explicar ahora el modo acostumbrado en la elaboración de la chicha de manzanas.

(1) Para el mismo fin usaban los indígenas chilenos también las bayas del molle (*Litreaa molle*).

* * *

2) 1. Deuma nüafulu e η n manshana, pülkuael, wëne deumakefui kiñe lasta e η n; luedalen kareta η elafui kufi.

Katrü η ekei kiñe cha η mamëll; kume kaf η ekei. Kä deumal η ekei meli wechod kiñepële cha η ; wechun mamëll meu deumal η ekei katrüntëku, ñi witra η eam lasta lashu meu.

Kom deulu tékuyel η ei meli pichike kempun mamëll, elelye η ei wente wechod cha η epuñpële; fei meu trarüntëkuye η ei feichi meli kakülrupachi mamëll, foki meu trarüntëku η ei. Feichi foki shiñumrul η emei pu wechod, fei meu füyümnakëmye η ei feichi meli mamëll epuñpële cha η lasta meu.

2. Deu kume trarükënoel, fei koni ñi dami η en farilla meu wente-lasta, ñi kawituleal. Femel wente meu ká elel η ei kiñe fúchá wilal, ñewëñ pi η ei.

Fei meu tékulel η ei lashu ñi katrüntëku meu wechun lasta mëlelu. Fei trarü η ei manshun, meñkul η ei lasta trarün manshun meu. Kiñe wentru tesai; kom kakelu: pu wentru, domo, keyü pichike ché, anükonyei pu lasta.

3. Feichi trarün manshun wi η ëdkiawëli lasta aponche-

* * *

2) 1. Cuando ya tenían la intención de cosechar manzanas para la fabricación de chicha, arreglaban previamente la rastra; carretas con ruedas no se conocían en aquel tiempo.

Se cortaba un madero ahorquillado, que se labraba bien; ambos ganchos se proveían con cuatro agujeros cada uno; en la punta del madero (que servía de lanza) hacían una muesca, en que aplicaban el lazo con que tiran la rastra.

Al terminar eso, se colocan cuatro palos cortos atravesados sobre los ganchos, de manera que pasan por encima de los agujeros. Los amarran allí con voqui, el cual pasa por los agujeros y aprieta los cuatro palitos sólidamente contra los ganchos de la rastra.

2. Luego entran cierto número de varillas que cubren la superficie de la rastra y forman una especie de cama; encima se aplica un tejido, (*) llamado red.

Listo todo, ajustan un lazo a la muesca que se encuentra en la punta de la rastra, enyugan los bueyes y les cuelgan la rastra al yugo. Un hombre dirige los bueyes; todos los demás: hombres, mujeres y chiquillos, toman asiento en la rastra.

3. La pareja de bueyes arrastra el vehículo con su

(*) Es tejido vegetal regularmente hecho de ñocha, chupón, junquillos o enredaderas.

len. Kechanie_{ŋei} manshun: «Ala pillmaikeñ! Amulai ta ti weshá manshun», pi kiñe domo. «Matu amu_{ŋe}, koll-watu!» pi ka_{ŋelu}.

Fei meu puwi_{ŋn} ñi welta manshanás meu. Prakintu-pui feichi ñidoŋtuálu manshana. «Fau tuaiñ», pi, «tëfachi aliwen mëtewe fën-ërket».

Fei meu tui ñi fúchá karoti, métro_{ŋwëlefi} feichi _{ŋën-}kulechi fën-manshana. «Të-fei!» pi; «ful» pi ti karoti; naqi manshana püllí meu.

4. Pu domo keyü pichike ché lelípratulewei_{ŋn}, úlaúla-wei ñi wën' e_{ŋn}. Kiñeke manshana trananaqpai ñi wentelo_{ŋko} meu. «Anünüi, ai foir!» pi tēfá ye_{ŋn}; «kutran-tuñmaneu ñi lo_{ŋko} tēfachi weshá manshana, «müchai femaimi», watrontuyeafíñ wē_ŋ meu».

«Konpakilmn, petu no, müchai mëten», pi feichi më-trümanshanapelu.

Fei meu ká wëlefi, ká naqi manshana. Ká pérai wenu aliwen manshana feichi tunielu karoti. «Kiñepélekē-noumn, pu domo», pi mëlepulu; «_{ŋeikuafíñ} tēfachi ñido-manshana». _{ŋeikufi}; ful-fu-lüi ñi naqn tēfachi manshana. Kom naqlu wëla, kishu ká naqpatui.

5. «Feula ñēmimn», pi. Fei meu leskonyei ti domo, nü-yei ñi külko ye_{ŋn}, ka_{ŋelu} ñi chayüwe, ka_{ŋelu} ñi wilal, fei meu ñēmikefi_{ŋn}.

carga de gente. Ellos arrean los bueyes. «¡Arre, golondrino! No anda ese buey lerdo», dice una mujer. Otra dice: «¡Anda, pues, tábano!»

Al fin llegan al manzanar. El que dirige la toma de las manzanas está fijándose en las copas de los árboles. «Aquí recogeremos», se decide; «este manzano está bien cargado».

Luego empuña su garrote grande y da golpes a las manzanas, que están bien tupidas. «¡Toma!» dice; silba el garrote y las manzanas vienen al suelo.

4. Las mujeres y los chiquillos están mirando hacia arriba con la boca abierta. Una u otra manzana les cae encima de la cabeza. «¡Ay, qué dolor, caramba!» gritan ellos; «que me hizo dolor en la cabeza esa odiosa manzana; ahora mismo verá, la trituraré entre mis dientes.

«Pero ¡que no os acerquéis todavía! esperad un rato!» amonesta el vareador.

Sigue golpeando y caen más manzanas. Después el hombre que maneja el garrote, sube al árbol. Ya arriba grita: «Haceos a un lado, mujeres; voy a sacudir la copa de este árbol». Sacude, y suenan las frutas al caer abajo. Caen todas y, al fin, él baja también.

5. Luego manda: «¡Ahora recoged!» Ellas se allegan apresuradamente, unas toman su canasto, otras su cestito, otras su red; y los llenan recogiendo.

Apoyelu ñi nieelchi weshakelu e_{7n}, yeyefi lasta meu, wëtruntëkuyepui_{7n} tēfachi ñewefi meu wente lasta. Fei meu ká ñiemi_{7n}, apolu wëla feichi ñewefi, fentekënoi_{7n}. Llaq mëlewelu ñiemi_{7n}, fei ñiemi_{7n} kom, kishuke meñkuyetui ñi külko, chayüwe, wifal, ailwiñ (*) e_{7n}.

6. Kom amutui_{7n}. Puutulu ruka meu e_{7n}, ina llamada el_{7n}eputui ti lasta. Fei ñampi_{7n}etui trarün manshun. Ñi el_{7n}eam manshana _{7n}ëtantul_{7n} ei lin pu llamada. Rupan femel wëne tēkuyepui ñi yeniefel pu domo. Fei meu wëla ká ñiemi_{7n}etui ñewefi meu mëlechi manshana, kom wëtrultēkuyepui _{7n}ëtantu meu. Wellim_{7n} ei ti ñewefi, fei afi. Füchá ikei_{7n} komtripa.

Ká antü ká femkei_{7n}. Kiñeke mu, mëleal meu füchá kawif, trapēmkei_{7n} meli, kechu lasta manshanás tēfachi lin-_{7n}ëtantu meu.

* * *

3) 1. Ñi pülku_{7n}eam manshana wëne kintu_{7n}ei wampo

Cuando están llenos los utensilios que usa cada una, los llevan a la rastra y los vacían en el enrejado que la recubre. Luego vuelven a recoger y continúan hasta que la red esté bien llena. Si queda todavía un resto de manzanas, las recolectan esas también y ellas mismas cargan sus respectivos canastos, canastillos, redes o saquitos (*).

6. Todos vuelven a la casa. Allá paran la rastra cerca de una ramada y la desatan de la yunta de bueyes. Para dejar las manzanas, arreglan dentro de la ramada una cama, usando para este fin el pasto, llamado ratonera. Sobre esa cama vierten en primer término lo que las mujeres habían traído ellas mismas. Después recogen las manzanas en la red de la rastra y las depositan todas en la cama arreglada. Cuando la red está vaciada, empiezan a comer todos juntos con gran apetito.

Al día siguiente se repite lo mismo. Algunas veces, si están por celebrar una gran fiesta, reúnen cuatro o cinco rastras de manzanas y las amontonan todas en la cama de ratonera.

* * *

3) 1. Para hacer chicha de manzana se proveen ante to-

(*) Formado por la parte trasera de la capa (iquilla) remangada.

ñi tranatraná_{neam} tēfachi
manshana.

Feichi wampo kiñe fūchá-
rume kēmpun mamēll_{nei},
niei meli nūfku ñi wif. Tē-
fachi kēmpun shēpuye_{nei}, fei
meu iranantuyeñma_{nei} ñi
shēpun; fem_{nechi} dollowi.
Fei ká maichiwetu_{nei}, ñi kú-
me listuam ponwi wampo
yūfkū_{nei}. Deulu fei trololkē-
lewei; tranatue-wampo pi-
_{nei}.

2. Lo_{ko} meu epe nūlalei,
kiñe pichi chēfe_{ne} mēten mē-
lei; kēlen adpēle doi fūchá
chēfe_{ne} eiel_{nei}; kúme nūrēf-
kēlei wampo kēlen meu.
Feichi chēfe_{ne} ká niei kiñe
pichi kēlen ñi witra_{neam}
trarūn manshun meu, ka-
trüntēku_{nei} feichi pichi kē-
len ñi witēftripanoam elel-
_{nenchi} lashu.

Feichi wampo-tranatue el-
kēno_{nei} lifkēlechi pūlli meu.
Ñi doi wenuleam lo_{ne} kopēle
ká elkēno_{nei} kēlleqkēlechi
pūlli meu; ká kakūlkēnoel-
{nei} kiñe mamēll miñche lo{ne}
ko; fei meu allwe wayonaq-
kēlei tranatue.

3. Kom pepikakēnoel, fei
meu wēla ñēmi_{netui} wētrul
meu mēlechi manshana; a-
pol_{nei} kūlko, chayūwe, wilal,
mēn'u ka petu allwiñ. Fei
tēkuyenepui kiñe fūchá patia
meu, arolei ko meu, ñi kē-

do de un huampo (o canoa)
en que machacar las frutas.

Esa canoa se hace de un
trozo grueso de unas cuatro
brazadas de largo. Labrán-
dolo le hacen incisiones y
quitan luego a fuerza de ha-
chazos la madera entre esas
incisiones, resultando de este
trabajo el abuecamiento del
trozo. Además labran la ca-
vidad hecha con la azuelita,
la dejan bien desbastada y
alisada. Terminada la exca-
vación se tiene lo que se lla-
ma huampo o canoa para la
machacadura.

2. En la cabecera queda
casi abierto, salvo un rebor-
de bajo; en la parte posterior
(la cola) queda sin excavar
un borde bastante grueso;
allí está completamente ce-
rrada la canoa. Ese borde en-
tero está provisto de una
espiga saliente (especie de
mango) que sirve para arras-
trar el huampo con bueyes.
La espiga tiene una muesca
para evitar que se salga el
lazo aplicado.

La canoa la colocan en un
suelo limpio y pendiente a
fin de que la cabecera esté
más elevada. Además ponen
debajo de la cabecera un pa-
lo atravesado, resultando de
eso la posición algo inclinada
del huampo.

3. Estando listo todo eso,
vuelven a recoger las man-
zanas del montón; llenan
canastos grandes y chicos,
redes y hasta haldadas for-
madas de la parte anterior y
posterior de la capa y las lle-

cha₇eam ñēmīyeelchī manshana. Femel tēkuyē₇cpui tranatue meu, epe apol₇ei lo₇ko meu tranatue-wampo.

4. Felelu deuma, fei eluwi meli wentru tranamanshanaialu. Nūyei kishuke ñi karoti e₇n. «Ya! kūdawaiñ», pi₇n; adkēnowi₇n cheu ñi witraleam.

«Iñche fau», pi kiñelu, manpēle lo₇ko tranatue eluwi. Ka₇elu «iñche kai fau», pi; welepēle adkēnuwi, n'omeñmau-puñmalei₇u, ra₇ñiñmai ñi wampo e₇u; doi fūchá newē₇elu tēfá ye₇u.

Kēlen tranatue mēleyelu ká n'omēñmau - puñmaniewi₇u, ra₇ñiñmaniei ñi kēlen-tranatue e₇u.

5. «Pui!» pi₇n. Fei witrānpramyēi₇n ñi karoti e₇n ka meli₇entu wēlelkētuyēfi₇n feichi manshana yem. Chadchadprami tēfichi manshana pu tranatue; tambul reke dē₇ui wampo; ayūñmai ñi kūdau e₇n. Fem₇en chafidkētufi₇n (**) tēfachi manshana.

Kanshalu e₇n pichi ūrkūtui₇n. Ka₇elu nūkēnoi kiñe pala, shi₇enakēmfi kēlen tranatue adpēle feichi atechi chafid-manshana, fei meu wirkokēnopui; wellilewei

van a una artesa grande llena de agua. Allá se lavan las frutas recogidas. Luego las trasportan y las echan en la canoa, cuya parte superior (o cabecera) se llena casi completamente.

4. Terminado ese trabajo, se alistan cuatro hombres, provistos cada uno con su garrote. «¡Ya, al trabajo!» se animan y se dirigen a sus puestos respectivos.

«Yo aquí», dice uno y se coloca arriba a la derecha del huampo. «Y yo aquí entonces», contesta el otro, tomando posición a la izquierda. Los dos están frente a frente, teniendo la canoa en medio; son los más forzudos estos dos.

Los otros dos que se encuentran en el extremo opuesto (la cola), también se colocan frente a frente, con la cola de la canoa en medio.

5. «¡Ya, es el momento!» dicen. Con eso levantan sus garroses y de a cuatro dan golpes tras golpes a las pobres frutas. Saltan las partes molidas de las manzanas; la canoa suena como un tambor (*); es un trabajo divertido que hacen. De esta manera reducen a bagazo las manzanas.

Cuando están fatigados, descansan unos momentos. Entre tanto otro hombre toma una pala y corte la masa molida hacia la cola de la canoa amontonándola allá

(*) Guardan cierto ritmo con sus golpes

(**) Son voces sinónimas: Tralofükētufi₇n y atemkētufi₇n.

cheu ñi trananemum manshana.

6. Fei meu ká tēkulel_ηpai manshana, ká epe apoi lo_ηko tranatue pēle ñi fukushtēku_ηpan manshana.

Ká tranatranakētuye_ηn. We chafid-manshana trau_ηkei kēlen wampo meu mēlech_i chafid e_ηu. Fem_ηechi apoi tranatue chafid-manshana meu, pala meu wirkontēkuyeel kēlen adpēle.

7. Fei meu koni ñi kētrū_ηal tēfachi chafid-manshana ñi tripaiam pūlku. Wēne kūme adkēno_ηei tranatue. Kakūlkēnoel_ηei kiñe mo_ηkol mamēll wente tranatue; cheu ñi pērkēleam feichi mo_ηkol mamēll pichin katrūntēkuye_ηfui tranatue. Deu kakūlkēnoel feichi mamēll, fei fotontēkulel_ηei lashu. Feichi lashu mēcham shiñumrulel_ηmei miñche tranatue ñi kellwa_ηeam feichi kakūlkēnoelchi mamēll kañpēle. Fei meu cheu ñi fotontēkulemum ká iyuwēd_ηpai lashu, ká shiñumrulel_ηemetui wechun lashu miñche tranatue. Fei wēla kūfituye_ηei, newentu witratuye_ηei lashu e_ηn, ñi kūme fūinaqam feichi mo_ηkol mamēll. Iñ_ηechi trarūkēno_ηei ka pērontēkukēno_ηei lashu cheu ñi kellwa_ηememum.

y vaciando la parte donde se machacaron las manzanas.

6. Luego trasladan otra porción de frutas, vuelven a apilarlas en la parte superior de la canoa, llenan casi su cabecera.

Empieza de nuevo la trituración. Juntan el bagazo nuevo con lo que está ya en la cola del huampo. De esta manera se llena el trozo excavado con la masa molida de manzanas, amontonada en la parte baja.

7. En seguida dan principio a la estrujadura del bagazo, a fin de que salga el jugo. Primero ponen la canoa en las condiciones convenientes. Para este fin se cruza la superficie de la canoa con un madero cilíndrico, encajando un poco ese madero atravesado donde se adapta a la canoa. Puesto de tal modo, se la enhebra con el nudo de un lazo, se pasa el lazo doblado por debajo de la canoa y se coge con su codo la punta del madero atravesado en el lado de allá. Luego el lazo da vuelta al palo en el mismo lado donde éste fué enhebrado(*). En seguida el extremo del lazo pasa por debajo del huampo al otro lado. Ahora se lo aprieta; a toda fuerza tiran en el lazo, con el efecto de que el madero cilíndrico se estreche sólidamente contra la canoa. Finalmente se ata y anuda el lazo en el mismo punto

(*) Con la parte libre que quedó en este lado.

8. Fei meu ponwi lo η ko tranatue meu kawitul η ei; lla η illa η i pi η ei feichi kawitu. Fem η ei: Wéne kakülkëno η ei kiñe trüran mamëll pu tranatue, allwe llekü cheu trarülei wente tranatue feichi mo η kol mamëll. Fei meu këmpuyel η ei kayu pichike mo η kol mamëll. Fei tëkuyel η ei pu wampo, rene η kënoye η ei kiñepële tëfachi trüran mamëll meu, kañpële ditupui feichi pichilechi chëfe η meu lo η ko adpële tranatue mëlelu.

9. Ká yel η emei kiñe fúchá këmpun mamëll. kúme fanelu, kúla nüfku niepei; el η ei ñi lo η ko pële tranatue püllü meu.

Ká kintul η ei kiñe fúcharume wif rentrü mamëll, kupenka pi η ei.

Fei meu kiñe trëlke-waka ñidëf η ekei, sakukëno η ei, fei kapachu pi η ei. Deulu el η ye η ei η e, apowechodkëno η ei.

10. Feichi kapachu nüniei epu wentru ñi wën meu, kúme nülanieyeu e η u, wente kawitu felei. Fei meu ká kiñe wentru nüi kiñe pala, fei meu rëfüniefi feichi chafid-manšana; aponke pala tëkuyefi saku meu. Feichi epu wen-

donde pasó en primer viaje su codo o dobladura.

8. Terminado eso se arregla dentro de la canoa en el lado de la cabecera una especie de catre o entablado, llamado *llanguillangui*. Lo hacen de esta manera: Primero adaptan adentro de la canoa la mitad de un trocito partido, alcanza de una pared a la otra y no se encuentra lejos del madero cilíndrico amarrado en la superficie del huampo. Después cortan seis varas redondas, que se colocan dentro de la canoa, de modo que descansan en uno de los extremos sobre el trocito partido y en el otro se extienden hasta el pequeño reborde que se encuentra en la cabecera de la canoa.

9. También se acarrea un trozo grande, bien pesado, de tres brazadas de largo más o menos; se lo echa al suelo cerca de la cabecera de la canoa.

Además se busca un palo grueso y derecho, que se llama viga (*kupenka*).

En seguida cosen un cuero vacuno, transformándolo en saco; tiene el nombre de capacho. Le hacen muchos ojos; queda agujereado en todo sentido.

10. Dos hombres asen este saco en su abertura, de modo que queda bien abierto, sobre el catrecito lo sostienen así. Otro hombre toma una pala y con ella trasega el bagazo; palada por palada lo echa dentro del saco. Los

tru 7erini ei kuq meu feichi chafid. Kúme apolu ñidéf7ei kapachu. Fei meu kuduna-kémkëno7ei wente kawitu.

Ñi 7é meu feichi saku l'úi-küil'úiküinaqkëlei pülku, ma-7inaqmei këlen wampo ad-péle.

11. Fei meu wente saku ká rene7këno7ei kiñe trafla ka epu pichi mamëll kakül-rene7këno7ei feichi trafla.

Fei meu feichi kupenka shiñumtëku7ei miñche feichi mo7koí mamëll kakülkëlelu wente wampo. Tëfachi kupenka rene7rupai wente trafla takunielu kapachu. Fei meu tékulel7ei foton-lashu ñi wechun meu tëfachi kupenka, pichi katrüntëku7ei ñi witëftripanoam lashu. Wechun lashu shiñumrulel7e-meí miñche fanelu këmpun meu, lo7ko tranatue adpéle mëlelu.

12. Fei meu kiñe wentru nüi wechun lashu, ká meli wentru nüfi tëfachi kupenka witranakëmfí7n kuq meu. Petu femlu e7n feichi nünielu lashu ká witrai; allwe naq-këfewei kupenka.

Ká ya! pi7n. Fei meu feichi meli wentru kellwadkë-nuyewi7n wente rentrü mamëll, melarnakëmfí7n kupenka. Ka7elu witrani ei lashu newentu ñi fúinaqam dci. Epe fëlpui wëla tëfachi fúchá këmpun meu, pülüi meu më-

dos hombres lo aprietan y comprimen con sus manos. Luego que el saco esté bien lleno, lo cierran con costura y lo botan sobre el catre, arreglándolo bien allá. Por todos los orificios del capacho destila la chicha y corre ruidosamente hacia la cola de la canoa.

11. Por encima del saco a lo largo de él colocan una tabla y al través sobre ésta se dejan puestas dos astillas.

Después se encaja la viga por debajo del ya nombrado madero cilíndrico que atraviesa la canoa en su superficie. Desde allí pasa la viga por encima de la tabla que cubre el saco. La punta exterior de la viga se enlaza con el nudo corredizo de una correa grande. Para que no resbale, se ha provisto la viga con una pequeña muesca. El extremo de esa correa, o lazo, pasa por debajo del tronco pesado que se halla frente a la cabecera del huampo.

12. Entonces coge un hombre la punta del lazo, otros cuatro hombres agarran la viga con las manos y la tiran abajo. Al mismo tiempo tira el otro en su lazo y la viga baja algo.

Otra vez se animan con ¡Ya! Entonces los cuatro hombres se echan con sus cuerpos encima de la viga y juntos la prensan abajo. El otro sigue tirando a toda fuerza en su lazo para bajarla más todavía. Cuando la

lelu, femkënoĩŋ, përontëku-kënoŋei wechun lashu fei meu.

13. Feichi kũdau meu kũme küfnakëmŋei kapachusaku, chidchidũi ñi tripan ŋé saku meu pũlku, walwalũkëlen wĩtrui pũlku pu tranatue, amui këlen adpële, këlleqkëlelu mai tranatue.

Feichi meli wentru küfikënouma rentrũ sakulen ka kom ñi felen, amui ialu eŋ. Feichi pu domo welukoniŋ rëfũalu tëfachi pũlku. Kiñe domo niei kiñe chaiwe ka kiñe mëta-waka ka kiñe metawe. Anũmtëkupufi ñi chaiwe cheu ñi ŋëlkëlen pũlku, epe ñamkëlewei pu pũlku. Ponwi feichi chaiwe ŋëli lif pũlku, chaituŋei chaiwe meu.

14. Feichi lif pũlku rëfũŋei mëta meu, wëtruntëkuniŋei metawe meu. Apolu metawe ká wëtruntëkunieŋei mesheŋ meu; inau meu anũkënoŋei, llounieam pũlku. Apolu ká tëfachi mesheŋ fei meñkuyei kiñe domo, wëtruntëkupualu trakal meu.

Feula pian ñi chumŋen trakal.

Kiñe trëlke-waka wallokatrũŋei üpël meu, chiŋküdkënoŋei; üpël meu apowechedkënoŋei. Ká deumalŋei fũchake korón. Fei meu wëla kintulŋei meli moŋkol ma-

viga casi se topa con el trozo grande que yace en el suelo, la sostienen en esta posición y luego la anudan por medio del lazo con el tronco.

13. Por estos esfuerzos se aplasta mucho el capacho y la chicha brota a borbotones de los agujeros del saco; murmurando corre por la canoa hacia la cola, hallándose colocado en declive el huampo.

Los cuatro prensadores del saco con sus accesorios se van a comer. En lugar de ellos entran a trabajar las mujeres. Una lleva el canastito, llamado chaihue, además un cacho de buey y un jarro. Mete su chaihue dentro del huampo, donde está estancada la chicha; desaparece casi en el líquido. Dentro del chaihue se reúne chicha limpia, pues se cuele pasando el enrejado del canasto.

14. Esa chicha limpia la traslada la mujer con su cacho; la vierte en el jarro. Lleno éste, lo vacía en un cantaro de dimensiones mayores, puesto al lado de la canoa para recibir la chicha. En cuanto esa orza (*mesheŋ*) está llena, se la carga una mujer y anda a vaciarla en el depósito llamado tragal.

Voy a explicar ahora cómo es el tragal.

Un cuero vacuno se corta alrededor de su orilla hasta tomar forma más o menos redondeada; a lo largo del borde se le provee con una fila de agujeros. Además se

mëll, ra_ηiñke nüfkü niepei. Fei tēfachi mamëll meu ñidēftēku_ηei trēlke-waka, iwālltēku_ηei trēlke, al'ūkonlu ñi iwāll_ηen. Femel kiñe mamëll meu, fei nü_ηei ká mamëll. Fei traflo_ηkokēno_ηei wema ñidēfkēlechi mamëll e_ηu, ká iwāllēl_ηei trēlke-waka. Femkēno_ηei külalechi ka kiñelewechi mamëll; kom tēfachi meli mamëll iwāll_ηyē_ηei ka traflo_ηkokēnoyē_ηei; pi-chi ke. welurulpakēnoyē_ηei ñi lo_ηko, pilun' reke.

15. Fei meu kintulel_ηei meli ū_ηko chaqyu_ηelu, yu-_ηēmyē_ηei ka anūm_ηei pūlli meu; ū_ηkol_ηekei trakal. Tunteke feichi mamëll ñidēftēkulelu trēlke-waka meu, fenteke mapu anūm_ηei feichi meli ū_ηko.

Deuma anūlu, pēltrükēno_ηei tēfachi meli mamëll trēlkelēn, kiñeke pilun' meu kellwadpramtēkuyē_ηei chaqyu ū_ηko meu. Deuma pēltrūel tēfachi trēlke-waka feichi meli traqyu ū_ηko meu, fei dēwi trakal.

Pēltrūel trakal feichi pu domo wiñamelyemei aponke meshe_η-pūlku, witruntēkuniē_ηei; afi wēla pūlku pu tratanue, fentekēno_ηei.

dejan prontas fuertes correas. Luego se buscan cuatro palos redondos del largo de media brazada. A uno de esos maderos se le ajusta por costura el cuero, de modo que lo recubre con un borde ancho. Hecho eso con un palo se toma el segundo; se lo coloca con un extremo cruzadamente sobre la punta del palo antes revestido con el cuero y se le adapta la piel a este segundo palo. De la misma manera se procede con el tercero y último; todos los cuatro palos se bordean con el cuero y sus puntas se cruzan, sobrepasando algo uno al otro, así que forman orejas.

15. Después se buscan cuatro estacas terminadas en ganchos, les dan puntas y las plantan en la tierra; así se estaquilla el depósito por hacer. El largo de los palos, envueltos por costura con el cuero, da la medida para la distancia en que se plantan las cuatro estacas.

Colocadas las estacas, se cuelgan en ellas por las orejas los cuatro palos revestidos del cuero; descansan sueltos en las horcas de las estacas. Luego que el cuero vacuno está colgante de los cuatro ganchos de las estacas, el trakal está terminado.

A ese trakal acarrear las mujeres los jarros llenos de chicha, la cual depositan adentro; continúan en ese trabajo hasta que ya no hay jugo en la canoa.

16. Rupan femel pu domo, fei wēñotui tēfachi pu wentru, ikēnolu e₇n; ká kontui ñi kúdawal e₇n.

Wēne ñampi₇etui feichi fūchá rentrū trapelkēlelu lashu meu; nentul₇ei ka kifepēlekēno₇ei. Ká nentul₇ei feichi trafla epu pichike mamēll e₇n. Nentuel kom, waichēf-rul₇epai feichi kapachu-saku, kúme adkēnoyetui wente lla₇illa₇i-kawitu meu.

Fei meu ká takukēno₇etui trafla meu; ká kakūlkēno₇etui feichi epu mamēll meu wente-trafla, ká pramel₇etui kupenka, mēkēdkēno₇etui fūchá kēmpun meu. Ká amuletui pūlku, welu newe femwelai ñi amun.

17. Nēltulu pūlku ká rēfūnentui ti domo rēfūuma. Ñi chumkemum wēnetu ká femtui ñi wētruntēkumeketun tēfachi pūlku trakal meu.

Aflu pūlku fei ñampi₇etui rentrū, kom wellim₇etui tēfachi saku, ütřēnentu₇ma₇etui ñi chafid-manshana.

Rupan wellimel ká anūmtēku₇etui kapachu lla₇illa₇i pi₇echi kawitu meu, apol₇etui kēlen tranatue mēlewechi chafid meu. Fei meu chum₇echi ñi fem₇emum wēne, kom re femnie₇ei, kontēku₇ei pūlku trakal meu.

16. Cuando las mujeres acaban de vaciar el huampo, vuelven los hombres que han comido entretanto, para reanudar su trabajo.

Empiezan con desmontar la viga que está amarrada con lazo (en el trozo pesado); la sacan y la ponen a un lado. Apartan también la tabla con las dos astillas. Después de haber quitado todo, dan vuelta al capacho y lo vuelven a arreglar cuidadosamente sobre el catrecito llanguillangui.

Luego vuelven a tapar el saco con la tabla, cuya superficie atraviesan las dos astillas; ponen sobre ellas la viga y la trincan, aprovechándose del tronco pesado. De nuevo corre la chicha, pero ni semejante al borbotear en la primera prensadura.

17. La chicha que se junta la trasiegan esas mismas mujeres que lo hacían la primera vez, y en la misma forma explicada vierten esa segunda chicha al tragal.

Cuando la chicha cesa de correr, quitan la viga, vacían el saco capacho completamente y echan lejos el bagazo inservible.

El saco vaciado lo reponen sobre el catrecito llanguillangui y vuelven a llenarlo con el bagazo que sobra en la cola del huampo. Exactamente en la misma forma como trabajan en la primera estrujadura, proceden en la segunda; la chicha-la juntan con la otra en el tragal.

18. Fem η echi kúdaufui η n tēfachi ché yem kuifi; epu antü, küla antü mekefui η n. Kiñeke mu apolkefui η n küla, meli trakal, kechu trakal rume. Kiñeke ká niefui η n faril ka tonel,—kui-fi tripachi nafiu penefui tēfá—, fei meu tēkukefui ñi pülku en.

Apolekēskechi trakal taku kēnoyēei trēlke-ofisha meu. Felefui meli antü, kechu antü, faí wēla; chishkopülku pikefui tēfa ye η n.

Feichi chishko kiñeke mu reyülma η kefui uwa-pülku meu; fei meu reyülma pi η kefui tēfachi pülku. Fem η ekufui ñi rume fainoam, allwe ñi llako η eam ka ñi doi al'ükēno η eam.

Tēfachi pülku pütukefui η n fūchake ché yem mēleyüm kawñ.

18. Tal era el modo acostumbrado de los antiguos; dos, tres días se ocupaban en estos trabajos. A veces llenaron tres, cuatro, hasta cinco depósitos. Además había gente que poseían barriles o toneles,—provenían de buques naufragados—, esos los usaban para la conservación de la chicha.

Los tracaes llenados se tapaban con pellejos ovejunos. La chicha conservaba su calidad de jugo cuatro o cinco días; después fermentaba. Desde este momento llamaban chisco a esa sidra.

La chicha pura de manzana la mezclaban a veces con chicha de maíz y le daban el nombre de champura. Procedían así a fin de que no fermentara en exceso, sino moderadamente y, en segundo término, para aumentarla.

Nuestros antepasados consumían esa chicha con ocasión de sus festividades.

CAPITULO IX.—COSECHA Y TRILLA DEL TRIGO

1) *Trilla a pies*: Descabezamiento del trigo a mano; desgrane por parejas alegres que al compás de música indígena ejecutan sus bailes por encima de las espigas.

2) *Trilla a yeguas*: Corte del cereal con echonas; emparadura y acarreo a la era; trilla con yeguas; limpiadura de los granos.

1) 1. Kuifi pichike tēkukefui ta ché yem: kiñe chaiwe alfid ka uwa; kiñe külko kachilla ka kawella ka awar; kiñe epu külko poñü; kiñe

1) 1. Los indígenas sembraban antiguamente en porciones bien pequeñas; un canastito de arvejas y de maíz; un canasto de trigo,

rali küllwi ka lifü, fenteke
mäten tēku⁷an'kefui⁷n.

Fei meu akuchi pramuwn-
7en meu; kelülu feichi ka-
chilla, kawella rume, du-
chetu⁷kefui re kuq meu.—
Duchetun pi⁷ei nentuñmael
ñi lo⁷ko-kachilla foron meu.

Femel tēku⁷ei külko meu
feichi lo⁷ko-kachilla; apolu
külko ká ful'intēku⁷ekei ku-
tama meu; apolu ti kutama
ye⁷ekei kawell meu, puwēl-
7ekei lila meu. Re fem⁷echei
wiñam⁷ekei itrokom lo⁷ko-
kachilla.

2. Dewi wēla mapu-kachi-
lla amutukei fill küdauma,
wentru e⁷n domo; iputukei⁷n
ñi ruka meu feichi ñidol ku-
rewen nielu duchetun-kawiñ.
Ikei⁷n ilo-korü poñüuma ka
pütokokei⁷n pülku mürke
e⁷u.

Fei rupan ilu e⁷n fei pi
7en'-ruka nielu feichi ñuwiñ-
7en: «Deuma ilelkawiñ mai,
pui taiñ ñuwiñael», pifi ñi
pu küdaukēnouyeeteu.

«Mēlei kultru⁷?» pi kifie-
lu.

«Mēlei ká!» pi nen'-ruka.

«Pifēllka kai?»

«Ká mēlei, kom trür mē-
lei».

cebada y habas; unas dos
canastas de papas; un pla-
to de porotos y de linaza, y
ya está enumerada toda su
siembra.

Llegada la cosecha, por
estar ya dorado el trigo o la
cebada, la descabezan a ma-
no. La palabra descabezar
expresa que se quita la espi-
ga de la caña o paja.

Las espigas arrancadas de
trigo las echan en un canas-
to; lleno éste, lo vacían en un
costal grande, llamado cuta-
ma (*). Cuando está llena la
cutama, la llevan a un caba-
llo, para que la traslade a la
era. Allá se acarrea de esta
misma manera la totalidad
de las espigas.

2. Después de acabar con
el trigal van todos los traba-
jadores, hombres y mujeres;
se dirigen a la casa del ma-
trimonio principal que orga-
nizaba el mingaco del des-
cabezamiento; allí comen cal-
do con carne y papas y
beben chicha mezclada con
harina tostada.

Terminada la comida, dice
el dueño de la casa y de la
trilla a la gente que había
ocupado en las faenas de la
cosecha: «Ya os he alimen-
tado, ¡a la trilla ahora!»

«¿Está pronto el tambor?»
pregunta uno.

«Sí está», contesta el due-
ño.

«¿La flauta también?»

«También está; todo está
listo». «¡Ya! levantáos, pues!»

(*) Cutama = dos sacos unidos, que se llevan contrapesados como al-
forjas; un tejido indígena ricamente ornamentado.

«Ya! Witramn mai!» pi-wiŋn, «nüyeumn pu küña-domo», pikeiŋn.

3. Fei meu feichi pu wentru tufi man-kuq meu kiñe domo, nüñmafi ñi wele-kuq; al'ün wentru nüukepifiŋn pu domo.

Femel feichi küñawen, koniŋn wirkon loŋko-kachilla meu. Kiñe wentru dēŋulkei trutruka; feichi pu weche piñellkantukei, ka kiñe domo trēpukultruŋkei, ka tutelu ülkantulei:

«Amulemu, papai eŋu;

Newen mu ŋeai mu pēno-afiel

Feichi loŋko kachilla.»

4. Petu ülkantulu ka trēpukultruŋkelu feichi domo, ŋuwifŋppēruŋn feichi küñawen, inalkiawŋn ñi pērun, rüŋküiawŋn loŋko-kachilla meu; ka weluwelutumekei ñi n'amun' eŋn traf püllü meu, ŋē'eyüketuyefiŋn tēfachi wirkolechi loŋko-kachilla.

Feichi küñatuaiauchi wentru eŋn domo ká ülkantukeiŋn; kiñeke küñawen ülkantukei.

5. Feichi wentru fei pi ñi ü:

«Amuleiyu, küña;

Trankilmi, küña;

Tēfei rēŋan, küña.»

Feichi domo ká fei pi ñi ülkantun:

se animan mutuamente; «coged a las compañeras».

3. Luego cada uno de los hombres coge con su derecha la mano izquierda de una mujer; gran número de hombres y mujeres se asen en esta forma.

En seguida entran las parejas en el montón de las espigas; un hombre hace sonar la trutruca, unos jóvenes tocan las flautas y una mujer golpea el tambor, cantando al mismo tiempo lindos versos:

«Adelante, parcito,

Con fuerza pisotead

De este trigo las espigas».

4. Mientras que canta y toca esa mujer, trillan las parejas al compás del tambor; como danzando bordean en saltos el montón de espigas; las plantas de los pies se deslizan en contacto con el suelo hacia atrás y adelante y, así refregando las espigas amontonadas del trigo, las desgranan.

Las parejas de hombres y mujeres cantan también; un par después del otro romancean.

5. El canto de hombre dice así:

«Sigamos adelante, compañera;

Que no te caigas, compañera;

Allí hay un hoyo, compañera».

La mujer le contesta cantando de esta manera:

«Amuleiyu, chachai; (*)
Kanshakilmi, chachai;
Iñche kanshalan, chachai».

Rumenka pikefui ñi ülkan-
tun eŋn, ñi konpakefel mē-
ten ñi loŋko ñi pial eŋn, fei
ülkantukefuiŋn, rüñküiaulu
wente loŋko-kachilla.

6. Aflu ñi ñuwiñn eŋn fen-
tekēnoiŋn. Nen'-kachilla kom
ŋel'emkēnotui ñi atechi ka-
chilla. Feichi ñuwiñuma ché,
melēwechi pülku, ká pütu-
kēnofiŋn; aflu, kom amu-
tuiŋn.

Tripachi kürēf meu ŋen'-
kachilla nüi ñi pala listualu
ñi kachilla; koni ñi pichula-
fiel tēfá. Kom listu elkafi
pu saku lliduka meu.

Femŋechi femkefui pu ma-
puche pichike ŋan'lu ñi ka-
chilla eŋn; ñuwiñŋen piŋei
tēfá.

* * *

2) 1. Doi fapēletu fentren
pichike ŋan'kelafui pu mapu-
che, küla külko ka doi kon-
tēkukefui. Akuchi pramuwn-
ŋen meu katrüŋkefui ichuna
meu ka komŋekefui auka
meu.

Kiñe wentru nielu al'un
kachilla, aŋkúlu ñi ketran

«Sigamos, compañero;
No te canses, compañero;
Yo no me canso, compa-
(ñero)».

Tienen muchas versiones
y variantes en sus cantos;
todo lo que se les ocurría
cantaban, mientras avanza-
ban a saltos sobre las espi-
gas de trigo.

6. Sólo desisten, cuando lo
tienen todo triturado. El
dueño vuelve a amontonar
la masa desmenuzada (de
capotillo y granos). Los tri-
lladores se echan otro trago,
si ha quedado chicha; si no,
se van a sus casas.

Cuando se levanta viento,
el dueño del trigo empuña
su pala y empieza a limpiar
su cosecha por medio del
aventamiento. Después en-
saca los granos limpios y los
guarda en la parte más inte-
rior de su casa.

Así procedían los indíge-
nas, cuando sembraban el
trigo en pequeña escala; es
ésta la llamada trilla a pies.

* * *

2) 1. En tiempo más cerca-
no ya no sembraban tan poco
los mapuches; entran tres
canastos de semillas y más.
Llegada la cosecha, cortaban
su trigo con echonas y lo
trillaban con yeguas.

Un hombre posee un tri-
gal bastante extenso. Cuan-

(*) Todos los versos se repiten cuatro, cinco o más veces. Compárense las descripciones de trillas en Lenz, Estudios Araucanos, págs. 115 y 421 y los cantos de trilla anotados por F. Sigisfredo en F. Félix: Lecturas Araucanas, págs. 398 y sig.

«katrüafin» pikei. Fei meu elukefi dēru űi domo: «De-wai mudai ka al'ün mürke», pikefi.

Fei meu pepikaukei feichi domo, femi űi pieteu űi piñom. Deulu fei pifi űi fēta: «Deuma iñche kom pepikawn, eimi mēten mi pial feula».

2. Fei meu ká pepikaukei feichi wentru, werkúkei űi kon'a, iḡkatulḡeal űi pu lof. Chumḡechi űi femḡemum feichi awēdn meu, ká femḡechi trürēmi űi dēru. (Ñēneltupe Cap. VII, wēné trōi).

Fei kom akulu feichi pu kellu mapu-ketran meu konkei űi katrüafiel eḡn ichuna meu. Rupan kom katrüfilu eḡn, ká kúpālḡei trēlke-manshun, űidēftrapemḡei kiñe mufü trēlke meu, űi wiñamḡeam tēfachi katrūn ketran.

3. Fei meu ká akui tēfachi pu domo, mēlei űi padüntēkuael eḡn feichi peñad-ketran. Feyeḡn kēchüḡkēnofiḡn tēfachi peñad ka puwēlelkefi feichi kiñe wentru, mēlelu inēfkēlechi trēlke-manshun meu. Fei tēfá llouniei feichi padūn, kúme elunieí pu trēlke.

Apoi wēla, fei meu wallpa űidēfḡei trēlke-manshun. Ká ruleḡepai lashu wente wirkon ketran, űi fūiam. Kom

do ya está seco el trigo, resuelve hacerlo cortar. Luego da orden a su esposa: «Hágase chicha y gran cantidad de harina tostada».

La mujer se provee de todo según el mandato de su esposo. Al acabar le dice: «Ya he terminado mis preparativos; cosa tuya será ordenar lo demás».

2. Entonces él de su parte se prepara también; manda a su mozo a los miembros de su liga de trabajo a fin de que le presten su ayuda. La invitación se hace en la misma forma explicada en la siembra del maíz. (Véase Cap. VII, 1).

Concurren, pues, los ayudantes al trigal y, provistos de echonas, empiezan el corte. Llegado a su término se acarrea una composición de cueros vacunos, en que unas cuantas pieles están unidas por costura; sirve para levar el trigo segado.

3. Al mismo tiempo llegan las mujeres para emparvar las gavillas de trigo. Las unen en atados, los cuales llevan a cierto hombre (*) que ha tomado postura sobre los cueros extendidos. Ese último recibe los atados y los coloca, siguiendo determinadas normas, dentro de los cueros.

Llenos los cueros de buey, se juntan sus bordes por costura. Además se pasa al redor del montón un lazo

(*) Llamado vulgarmente pisador o pellejero.

küme fükënoel, fei meu lo₇ko adpële feichi wirkon ketran fïdëftëkulel₇ei kiñe fïcharume mamëll, fï witra₇eam wirkon kachilla. Femel fei meu tëkulel₇ei feichi tiadol lashu, ka müchai mëten akulel₇ei kiñe trarün manshun. Rupan küme trarükënoel yuku meu feichi tiadolashu, fei kecha₇ei tëfachi manshun. «Alá, mañke, nawell!» pi₇ei fï kecha₇eam e₇n.

4. Fei meu yefi feichi apon trëlke-manshun, puwëlkefi lila meu; teifupukefi pu lila. Re fem₇echi femi kom katrün ketran meu e₇n; rupan kom puwël₇ei₇n lila meu, fentekënoi₇n.

Deu küdaulu e₇n, chum₇echi fï imum awëdn meu ká fem₇echi ikatui₇n. Ká mëlei külla, fïdolkëno₇ei fï pu kon'a meu.

5. Rupan ilu e₇n ruka meu, fei kom amukei₇n lila meu; ye₇ekei fentren mürke ka al'ün mudai. Kiñeke wentru yemei feichi kechan auka ko₇iam, tëku₇epai pu lila.

Konlu feichi auka ká kiñe kawellutun ché wemürulpa-kefi, wirarükëlekei fï wemü-
fiei e₇n. Tëfachi foron-kachi-



para conseguir su apretadura. Se lo aprieta y ajusta en la parte delantera del lazo apretador un palo grueso para arrastrar con él el montón. A este mismo palo se aplica el lazo cabresto. Luego se hace venir una yunta de bueyes y, después de amarrar sólidamente el cabresto en el yugo, se arrean los bueyes. Nombrándolos gritan: «¡Erre! cóndor! tigre!» y así los apuran.

4. Los bueyes se llevan los cueros llenos y los trasladan a la era; allá se deshace el montón. En la misma forma proceden con el resto del trigo cortado y continúan en ese trabajo hasta que la última gavilla haya llegado a la era.

Después del trabajo sigue un festín, cuyo arreglo es igual al referido en la siembra del maíz (*). Esta vez también hay un quilla o presidente, que capitanea a sus mocetones.

5. Terminada la comida en casa, se dirigen todos hacia la era; llevan grandes cantidades de harina tostada y chicha. Algunos hombres van en busca de la yeguada trilladora y la echan dentro de la era.

Un hombre montado a caballo corretea las yeguas delante de sí alrededor de la era, con gran vocería las arrea. La paja con el trigo se halla cuidadosamente tendi-

(*) Véase Cap. VII, 1.

lla kúme püdémkēnokei nī pēnoal tēfachi auka.

Fentren rupalu koŋiuma, fei ká pichi entuŋetukei pu lila feichi kechan auka. Fei meu konkei pu kon'a, tuyekei nī orketa eŋn, nī ká kēnūntēkuam tēfachi pinu-kachilla. Kom kúme eltuel ká konpatui pu auka, ka femŋechi koŋiletui. Deumai wēla kora, fentekēnokei.

6. Fei meu, tuchi ayüle ikei mūrke ka pütokolekei mudai eŋn, ŋelai ŋēñūn.

Deuma deuchi koŋin, fei meu melarkonkei tēfachi pu domo pu lila, entuañlu feichi atechi pinu. Newenolu fūcha pinu, pu wentru tuyekei nī pala yeŋn, wēne konkēlekei feichi kúlla, inaniekeeyu nī pu kon'a. — Tēfachi kúlla wentru chaq kurewen kúllayeŋkei ŋu, feye ŋu dē ŋulekei ŋu tēfachi kúdaui meu. — Feichi pu wentru ŋelēmkefi tēfachi ketran pod eŋu pu lila, pala meu mekefi nī kúdaui eŋn, raŋiñ lila ŋelēmkeŋo-kefi.

7. Feichi pu domo wallpa lila lepūntēkumekefi feichi kiñeke mēlewechi fēn'ketran ina lila; fei puwēlkefi wítkon ketran meu raŋiñ lila.

Deuma kom ŋelchi ketran, fei «pichulaiñ mai» pikei ŋn. Petu nī femnon eŋn pu domo takukēnoyekei nī loŋko eŋn

da para que la yeguas la pisoteen bien.

La piara de yeguas trilladoras da muchas vueltas; luego se la saca por unos momentos de la era. Entran los mocetones provistos de horquetas, dan vuelta y tienden de nuevo las pajas del trigo. Hecho este arreglo, vuelve a invadir la yeguada que trilla lo mismo que antes y continúa hasta que todo esté completamente pisoteado.

6. Luego quienquiera que tenga gana come harina tostada y bebe chicha; no hay que sufrir hambre.

Concluída la pisadura, entran las mujeres en tropel a la era y sacan la paja molida. Separada la caña gruesa, toca a los hombres; capitaneados por el quilla, a quien siguen los mocetones, entran ellos al trabajo, cada uno con su pala. A la mujer del hombre que está de quilla también se la respeta como tal, y son estos dos los que dirigen el trabajo. Esos hombres juntan el cascabillo de granos y granzas en la era, en cuyo centro lo amontonan todo por medio de sus palas.

7. Las mujeres barren los alrededores de la era, echando adentro los granos de trigo que se hallan aislados en contorno de la era; los juntan con el montón en el centro.

Luego que todo está juntado, dicen los hombres: «Vamos, pues, a aventar». Antes de empezar las mujeres se

pichike ekull meu ka kúme adkénoukei_{7n} ina wirkon ketran meu.

8. Kom adlu e_{7n} fei konkei ñi pichulñ meli wentru, kishuke niei ñi pala e_{7n}. Kúmeeluwi_{7n}, trafyenieyeu e_{7n} ma_{7ñ}-küréf. Fei shíñumtëkui ñi pala pu ketran ka útréframkefi wenupéle. Tëfachi lif ketran pu domo péle adkénonie_{7ei} wëñonaqpatulu; tëfachi takuuma fën₇-ketran (*) amui küréf meu. Feichi pu domo matuke lepüniefi feichi kiñeke pod naqpatulu lif ketran meu, fei meu doi lifi. Feichi pu domo femkelu <wichultukei_{7n}> pi_{7ei} 7n.

9. Kom deuchi listu_{7en} feichi wirkon ketran, fei ká 7élém_{7etukei} feichi lifuma. Fei meu ká ñamtu_{7etukei}; fei kom liflu fentekëno_{7ekei}.

Fei meu wëla feichi 7en₇-kúdau domo tukei ñi kiñe pichi chayüwe, fei apolkefi lif ketran meu ka elukefi ñi kúlla-domo. Kom fem_{7echi} elukefi kakeñu kelluuma pu domo. Ká kiñe këtrü₇ mürke elu_{7ekei} 7n itrokorn, keyü wentru.

tapan la cabeza con pañuelos y toman postura conveniente al pie de la era.

8. Llevados a cabo todos los preparativos, cuatro hombres, provistos de palas, dan principio al aventamiento. Eligen una postura en que tengan la corriente del aire en su contra. En seguida meten sus palas en el montón y tiran su contenido hacia arriba al aire. Los granos limpios caen en dirección a las mujeres; el viento se lleva lo que antes revestía el grano (*). Las mujeres están prontas para remover con sus escobas las impurezas aisladas que caen junto con el trigo limpiado; así lo dejan aún más limpio. El trabajo que prestan tiene el nombre de separación.

9. Terminada la limpiadura de todo el montón de trigo, vuelven a juntar los granos aventados y luego el procedimiento se repite una vez más. Estando todo bien limpio, desisten del trabajo.

Al terminar el trabajo coge la esposa del dueño del mingaco su pequeño chaihue, lo llena con trigo limpio y lo entrega a la mujer-quilla. La misma medida la regala a las demás mujeres que han prestado su ayuda. Además reciben todos, incluso los hombres, una porción de harina tostada.

(*) El capotillo: las glumas, páleas y lodículas; junto con los ejes de espigas y espiguillas y partículas de la paja

Fei meu chalitui_{ηn}, kishuke amutukei ñi ruka meu e_{ηn}.

10. Fem_{ηechi} küdaukefui kuifi tēfachi fūchake ché yem ko_{ηin} meu. Deuma kiñelu meu kelluulu e_{ηn} fei meu ka_{ηelu}, ká nielu ko_{ηin}, ká fem_{ηechi} kellukefui_{ηn}.

Kuifi doi pēñipiwi fūchake ché yem ka mētewe mo_{ηe}-yeelpiwi_{ηn}, welu feula doi wedwed_{ηewei} pu mapuche; fūchá kaiñetuwi_{ηn}.

En seguida se despiden todos, cada uno vuelve a su ruca.

10. De esta manera acostumbraban proceder antiguamente nuestros antepasados en las faenas de la cosecha y trilla. Después de haber prestado su concurso a uno, se dirigían a otro que también tenía cosecha y le ayudaban de igual modo.

Los abuelos del tiempos pasado se miraban como verdaderos hermanos y cultivaban mucho las relaciones de parentesco entre sí (*), mientras que hoy en día la raza se ha encaprichado y se trata de enemigos unos a otros.

CAPÍTULO X.—LA RUCA ARAUCANA

1) *El armazón de la casa*: Aviso acerca de la construcción proyectada; los materiales; levantamiento del armazón.

2) *Techadura de la casa*: Prevención y acarreo de las pajas; ejecución de la techadura.

3) *La comilona que da el dueño de la casa nueva*: Orden de la mesa y clases de los comensales.

4) *Interior de la casa indígena habitada*: Partes de la ruca y su instalación; muebles y trastos característicos, como camas, asientos, piedra de moler, bolsa zurrón; puerta de la casa.

1) 1. Feula rukan-dē_{ηu} konūmpaiafiñ, kom inañmai-afiñ chum_{ηechi} ñi adkēnoken ñi ruka fūchake l'aku em.

1. En el capítulo presente voy a referir lo tocante a la casa indígena; en todos los detalles seguiré la construcción de la ruca en la forma acostumbrada por nuestros abuelos.

(*) A lo menos dentro de una misma parcialidad; con otras tenían frecuentes pendencias como se ve en el Cap. VI. 4

«Nean rukan» (**), pi kiñe wentru, «loftuan», pi. Pefi ñi kiñe ñidolkélechi kúme karukatu-ché: «Rulelpaián dēḡu tañi pu lof meu, eimi ñidolkēnuayu ñi rukan meu», pifi.

«Femi mai, kúmei ká» pi ñi lloudēḡun feichi karukatu.

2. Fei meu rulpai dēḡu ñi pu lof. «Rukaian», pi tañi wen-üi», piiawi, «kelluḡean» pi «lofküdawan», pi», piiawi. «Iñche ñidolkēnoḡen, fei meu «elufichi dēḡu» piukeiñ ta tēfá, «kelluaiñ» piukeiñ», piiawi.

«Feyērke mai, kúmei mai, kelluaiñ mēten», piḡn.

Fill ruka rupalu ñi dēḡu, kom feyentuiḡn tēfachi pu lof.

Fei ká wēltui ñi dēḡu tēfachi ḡen'-rukan-nicalu meu feichi ñidolkēnoel. «Deuma elufiñ dēḡu tañi pu lof», pi-putufi ḡen'-rukan.

«Kúmei!»—«Chem piḡn?» ramtui.

«Kom feyentuiḡn», pi feichi külla (*).

«Kúmei mai», pi ḡen'-rukan.

Un hombre se decide a levantar una ruca nueva con ayuda de toda su comunidad. Se dirige a un vecino de prestigio y experiencia, aḡ que encarga: «Darás aviso de mi proyecto a nuestra liga de trabajo; a tí te confío la dirección de la obra».

Ese contesta: «Así es, pues; bueno».

2. Luego se comunica con los miembros de su caserío, llevando a cada uno esta noticia: «Mi amigo intenta levantar casa nueva; pide ayuda, quiere que sea obra de mingaco. A mí me ha designado jefe; por eso soy yo que os doy el aviso y pido vuestro concurso».

Le contestan: «Ah, eso es; bueno, ayudaremos no más».

De casa en casa anda con su encargo y los comuneros acceden sin excepción a su invitación.

Luego el dirigente encargado vuelve donde el organizador del proyectado rucán y le da cuenta: «Acabo de comunicar el aviso a toda nuestra liga».

«¡Bien hecho!» «¿Y qué es lo que contestan?» pregunta.

«Les parece bien a todos», contesta el quilla (*).

«Bien, entonces», replica el dueño del rucán.

(**) El verbo substantivado *rukán* comprende todos los trabajos que exige la construcción de una casa nueva y además la fiesta que ha de coronar la obra.

(*) Quilla es el representante del dueño y gerente del trabajo común.

3. Fei meu feichi 7en-rukan-7ealu amui mawida meu, nentualu kom mamëll ñi el-mamëllituaqel. Katrúi epu tara (***) traqyu7elu, ka kiñe fúcharume nor mamëll, 7eal kuikuipa 7i; ka kayu fúcharume ü7ko, ka epu fúchake wima, solera 7eal; ka pidüllel, ka fentren farilla, ka al-ün pichike ü7ko; ká katrúi téfachi kom vionis.

4. Kom katrúlu ñi mamëll fei witrakefi trarün manshun meu. Deu witrafilu fei kúme kafyekefi téfachi ü7ko-poste, fill téfachi pidüllel, ka téfachi vionis ñido meu katrú-tékukënuyekefi.

Deulu ñi adkëno ñi mamëll, fei 7illakintukei pu kellu ñi pramkëno 7eal téfachi elmamëll. Trautuí 7n.

5. Fei meu wëne anüm 7e-kei feichi epu tara. Deu anülü ká pramel 7ei feichi fúchá wif nor mamëll, kuikuipa 7i pi 7ei, llochontékukëno 7emei traqyu tara meu. Fei meu ká anüm 7ei feichi fúchake ü7ko kúlake këno 7ei kiñekepéle ruka. Kom anülü ká pramel 7ei kiñepéle fúchake wima mamëll, fei femel pramel 7ei feichi kúla kakülkëlechi pidüllel.

Fei meu feichi pichike ü7-

3. Entonces el dueño del edificio proyectado se dirige al bosque para proveerse de la madera necesaria para el almacén futuro. Allí corta: las dos taras (***) ahorquilladas; un madero bastante grueso destinado para el caballete; dos varones bien fuertes para soleras del sobrado; las vigas; un montón de varillas; buen número de trozos cortos y suficiente cantidad de guiones.

4. Terminado el corte del material, lo acarrea por medio de un par de bueyes. En seguida labra los postes gruesos y las vigas del sobrado. Los guiones se proveen en su extremo basal de una incisión.

Arreglado el material manda en busca de los coadjutores para levantar el almacén. Ellos se reúnen.

5. Plantan en primer lugar los dos sostenes, llamados «tara». Sobre éstos colocan la vara larga y derecha (*kuikuipani*), la parhitera; viene a descansar en las horcas de las dos taras. Luego asientan de a tres (*) en cada lado de la futura casa los postes gruesos que sirven de sostén a sendas soleras laterales de considerable grosor. Sobre estas soleras suben y colocan atravesadamente las tres vigas del sobrado.

En seguida entierran en

(**) Tara se llaman los dos sostenes del caballete (*kuikuipani*).

(*) En la fotografía adjunta se ven tres taras y cuatro pares de postes.

ko ká anúmye_{nei} wallpa kadil ruka meu. Kom anúlu e_{ni} ká rene_{ni}pramel_{nei} fúchake farilla ñi traqyu meu feichi pichike poste, kütukënoyel_{nei} ka trarükëno_{nei} fei tēfachi traqyu meu.

6. Kom kúme trarüel fei pramel_{nei} tēfachi vionis, kütukënoye_{nei} wente tēfachi fúchake farilla pichike poste meu mëlelu, wallpa femkëno_{nei}. Feichi wechun vionis melarpuyei kuikuipa_{ni} meu; fei meu ká kúme trarükënoye_{nei} nüpu foki meu.

Fei tēfachi ruka wigas_{nei}; ká ruka ká deukei, fei nielai wigas re fúchake farilla anúmye_{nekei} püllü meu. Fei tēfá liu-ruka pi_{nei}.

7. Kom deulu ñi el_{ni} ká farillatu_{nekei}. Prakei epu wentru wente tuka, yekei foki kishuke ye_{ni}. Feichi naq mu mëlechi ché nüufünpramelkeeyeu tēfachi kiñeke farilla. Fei lloukei_{ni}, trarüntekunieki_{ni} vionis meu; kú-

contorno de las paredes de la casa proyectada los trozos cortos; colocan sobre ellos en sentido horizontal los palos largos, descansan en la horcadura de los mencionados trozos, en cuyo ángulo son asegurados además con amarras.

6. Sobre los palos sólidamente asegurados levantan los guiones (*); descansan y se encajan (teniendo incisiones) (**) en los mismos palos horizontales sostenidos por los postes cortos; en contorno de toda la casa se aplican los guiones en la forma indicada. Las puntas superiores se ajustan a la parhílera, donde se los amarra firmemente con tiras de la enredadera *nüpu*.

La construcción descrita es la casa con sobrado; hay otra forma sin vigas (ni sobrado), armada únicamente por un varillaje plantado en el suelo; tiene el nombre de casa encolihuada (***).

7. Cuando todo queda armado, empiezan a envarillar. Para este fin suben dos hombres al armazón, provisto cada uno con rollos de voqui. La gente que está abajo les pasa una por una las varillas. Ellos las reciben y las afir-

(*) Los guiones alcanzan ora desde el suelo hasta la parhílera en una tira, ora desde el palo horizontal hasta la cumbre, o, en una tercera forma de casas, desde el palo horizontal hasta la solera del sobrado y de allí en otra tira hasta la parhílera.

(**) En la fotografía muescas laterales.

(***) Es esta la choza araucana del tipo antiguo; tiene forma cónica.

me füyümtékuyekéfi 7u foki meu. Re fem 7echi femniekei 7u kom wallpa ruka; dewi wëla sentekënoi 7u.

Fei meu fuchá ikei 7n, ilotukei 7n, kosketukei 7n, mudaitukei 7n kom feichi elma-mëlluma.

* * *

2) 1. Aflu ñi in e 7n, fei pi 7en-rukan-7elu: «Feula mai dewi ñi el 7en mamëll, mëlei mai ñi fërenemoafin kûna meu», pifi ñi pu lof.

«Felei mai», pi 7n; «wüle mai konai in katrukûnan».

Fei meu tei pi 7en-rukan: «Elain mai mari antü ñi tro-7ëm 7eam ñi ruka. Mëlei mai in afmayewal, nú 7eal uwa ñi dewam pülku, ka kintuka-7eal feichi iloalchi kullin. Deu kom pepikawn 7ele, fei meu witra 7eai tëfachi kûna».

2. Fei meu koni ñi katrukûnan e 7n. Kä feichi pülku fill ruka meu deukelei. Deuma llëküle el antü, witra 7ei feichi kûna (lin 7eai, chenu 7eai, trome 7eai, kaí 7eai); kom puwël 7ei elmamëli meu, wallpai ñi wirkokënoye 7epun. Feichi meu kä l'a 7ëm-7ekei kullin.

Kom witrael «feichi antü llarukaiaif» pi 7n. Fei tëfa-

man con voqui estrechamente contra los guiones. Siguen con este trabajo alrededor de toda la casa hasta que queda enrejada completamente.

Terminado el esqueleto sus constructores se sirven una copiosa comida con carne, pan y mudai.

* * *

2) 1 Después de la comida el organizador del rucán dice a la gente de su parcialidad: «Ahora que está en pie el armazón, tenéis que favorecerme con la paja para la techadura».

Contestan: «Está bien, mañana mismo echaremos mano al arranque de la kûna».

El dueño del rucán sigue: «Dejamos, pues, fijo un plazo de diez días para el principio de la techadura de la casa; porque hay que hacer nuestros preparativos, especialmente en proveernos de maíz para la fabricación de la chicha y de animales para la carne. Luego que todo esté listo, se acarreará la paja».

2. Entonces se lleva a efecto el arranque de las pajas; al mismo tiempo se prepara la chicha en todas las casas (de la familia-aldeaz). Al acercarse el día fijado tiran la paja (ora ratonera, ora paja blanca, a veces totora o chupón); todo se transporta al sitio del armazón y se amontona en contorno de él; al mismo tiempo carnean los animales.

Luego que han traído toda la paja, concuerdan en em-

Chi antü ká afümkénoye ɲei feichi ilo ka kofke ɲei. Ká pepikawi ɲn pu domo ñi kēchafiael ñi takun e ɲn, kom kúme elkēnoi ñi kúmeke tēkutu e ɲn. Feichi pu wentru koni ñi llaqrukan e ɲn, punmai ñi meken e ɲn. Fei meu fentekēnoi ɲn ka ikei ɲn. Deuma wēdatualu e ɲn: «Wūle mai afentuan rukan», pi feichi ñidol-rukan.

3. Fei meu wūn man meu kom trautui ɲn ina we ruka, koni ñi troñemrukan e ɲn.

Prayei wente ruka kiñe meli wentru, yeniefi ñi foki e ɲn komillwelen (*). Deu mēlepulu traqelɛl ɲei ɲn kiñe fūcha farilla, kúme nor ɲelu. Ká útréspramel ɲei ɲn al'ún ko ɲka-kúna. Fei llouniei kiñe wentru ka ɲeriniéfi tēfachi miñiche farilla meu; trawél-kélei ñi kiñe wechun vionis e ɲu. Kimel ñi al'útawn feichi ɲerin kúna.—kiñe nūfku tupéi ñi ɲeri ɲen—, fei shifum-rul ɲemei tēfachi komillwe pu kúna meu (**).

pezar los trabajos preparatorios del rucán. Ese mismo día se cuece la carne y se hace pan. Además se alistan las mujeres, lavan su ropa y dejan al punto sus prendas festivas de vestir. Los hombres emprenden entre tanto los trabajos preparatorios de la techadura; la noche los sorprende en plena actividad. Luego desisten y comen. Antes de retirarse les dice el dueño: «Mañana, pues, se llevará a cabo el solemne rucán».

3. La otra mañana se reúnen todos en el sitio de la casa nueva y toma principio la techadura.

Unos cuatro hombres provistos con voqui y una aguja (*) grande suben al techo. Llegados allí, otros les pasan una varilla larga y bien derecha. Además les tiran hacia arriba buen número de atados de paja. Un hombre los coge y los mete bien estrechados unos con otros debajo de su varilla, unida de antemano en una de sus puntas con un guión. Cuando calcula que la fila de los atados yuxtapuestos hay llegado al largo conveniente—una brazada más o menos—traspasa la paja con la aguja (**).

(*) Un colihue perforado y enhebrado con voqui.

(**) El techo a veces parte del suelo mismo. La colocación de la paja siempre empieza abajo y trabajan subiendo poco a poco, de modo que la segunda hilera de paja sobrepasa y tapa en parte la primera. Por eso no se ve nada de las varillas que aprietan la paja.

Feichi komillwe niei foki, wechun foki pèrontèkukèno-
ŋei feichi farilla meu mēkē-
falu kūna.

4. Pu ruka ká mēlei ká kiñe wentru, «tēfei» piŋei. Fei l'owi ka witrakonpafi komillwe fokilen; doi kiñe nūfku niepei tēfachi foki. Fei meu witrakonfilu tēfachi foki komillwelen ká sichorulpatui wente ruka pēle feichi komillwe. Fei ká nūi feichi wente mēlechi wentru, ká femŋechi witrانpramfi tēfachi foki kiñepēle farilla meu. Fei meu ká sichorulmetui kañpēle farilla meu pu ruka pēle; wente feichi farilla rulmei foki. Ká witrai pu ruka mēlelu.

5. Femŋechi amulei ŋi kūdaufiñ eŋu feichi ŋerín kūna. Kom ūfi wēla, fei meu doi newentu witrai ŋi foki feichi miñche ruka mēlelu. Petu witrael ponwi pēle, feichi ŋērinielu kūna nūi kiñe fūcha mashu, fei meu mētroŋkētuyefi feichi farilla, ŋi doi fūiyam kūna. Fei meu feichi ponwi elmamēll mēlechi wentru trapeikēnofi ŋi foki kiñevionis meu. Felel kūme mēkēfkēnowei feichi trokiñ kūna.

Esta aguja está enhebrada con una tira de voqui, cuyo extremo se halla anudado en la nombrada varilla destinada a apretar la paja.

4. Dentro del armazón ha tomado puesto otro hombre. «¡Toma!» le dice él de afuera. Aquél recibe la aguja y la tira junto con el voqui hacia adentro; el largo del voqui es más de una brazada. Terminada esta manipulación devuelve la aguja por entre la paja hacia afuera del techo. El hombre que está allí al lado exterior de la casa tira el voqui hacia sí, por arriba o abajo de la varilla. Luego la punza de nuevo hacia adentro del techo, ahora al otro lado de la varilla, así que la tira de voqui pasa por encima de la varilla apretadora (*). El hombre que está adentro de la casa vuelve a tirar la aguja.

5. De este modo siguen cosiendo el trecho de la paja comprimida (bajo la varilla). Cuando todo está bien apretado, entonces el hombre que está en el interior tira con más fuerza en su voqui. Mientras que lo hace adentro, el ponedor de la paja toma afuera un grueso mazo y golpea la varilla repetidas veces, consiguiendo una prensadura más intensa de la paja. Luego el hombre adentro del esqueleto anuda su vo-

(*) De modo que el voqui se enrosca afuera del techo alrededor de la varilla apretadora sobrepuesta y adentro alrededor de la varilla del enrejado, aprensando la paja entre esas dos varillas.

6. Fei meu «ká kúna kú-pape», pi feichi η érinielu. Ká ütrefpamel η ei ko η ka, llou-nielu ká η érinieí miñche farilla meu. Ká η énefi ñi fentetuwn. Fei meu mēkēstui η u feichi ponwi mēlechi wentru e η u. Chum η echi wēnetu ñi femum e η u, ká femkatui η u.

Re femi tēfachi kakelu üf-rukapelu; inaukei η n ñi kú-dawn e η n. Epuñpēle ruka femniekei η n, alünprakei tē-fá ye η n wente ruka.

7. Ina epuñpēle wechun kuikuipa η i meu el η ekei ki-ñeke pichike wechod, «willo-lolo-ruka» pi η ei, epuñpēle el η ekei, ñi tripaiam fitruñ ka umaiam achawall. Ká wente meu tro η ēm η ekei wif fente-pun kuikuipa η i, fei «padal-ruka» pi η ei. Feichi padal-ruka el η ekei ñi waqnoam ru-ka.

Kom deulu e η n naqpatu-kei η n. Pīlpēle wallmekintu-kei ñi we ruka ye η n; «feula tutelu ruka deumaiñ» pi-kei η n, ayüukei η n.

* * *

3)1. Fei meu feichi η en-ruka fei pifi ñi pu domo: «Kowēlmn, ñi kēllumtuam pu küdaufe».

qui en un guión y el trecho de paja trabajado queda sólidamente apretado.

6. En seguida el techador llama: «¡Venga más paja!» Le tiran otros atados hacia arriba; él los coge y los enfile estrechamente debajo de la varilla. Otra vez da un largo conveniente al nuevo trecho y empieza su apretadura secundado por el hombre que se halla en el interior de la casa. Se repite todo en la forma arriba indicada.

Los demás grupos de techadores proceden del mismo modo y juntan lo trabajado (por los diversos grupos). En ambos lados del techo trabajan simultáneamente, así que van subiendo techo arriba con mucha ligereza.

7. Inmediatamente debajo de los extremos del caballete dejan sendas aberturas, los huecos de la casa; sirven para el escape del humo y alojamiento de las gallinas. Sobre esas aberturas, siguiendo lo largo de la parhilera, hacen el techo llamado «cubierta de la cumbreira», para que no se lleve la casa.

Después de terminar todo el techo, bajan, rodean mirando la casa nueva y se alegran diciendo: «Acabamos de terminar una linda casa».

* * *

3)1. Entonces manda el dueño de la casa a las mujeres: «Traed agua para que puedan lavarse los trabajadores».

Fei apokëno^{nei} kiñe patia ko meu.

«Ká el^{nepe} trëlke ñi anüam tañi pu lof», ká pifi ñi domo.

Fei meu elye^{nei} feichi trëlke, epu wiskëno^{nei}.

Fei meu wëla «konpamⁿ» pi^{nei} feichi tro^{ñemuma}. «Eimi fau ñidolanüaimi», pi^{nei} feichi külla. Kom anüi^{ñn} we ruka meu.

2. Feichi külla elu^{nei} ñi challa kortü; ká elu^{nei} epu patia afün ilo ka epu chifü kofke; fei wëdalelkefi ñi pu kon'a. Kishuke kon'a elufi kiñeke rali korü, ka feichi afün ilo melike katrün elufi e^{ñn}; feichi kofke ká melikekëno^{nei}.

Feichi pu witrän,—al'ü^{nei} ñn,—wichuke anüm^{nei} ñn pu ruka. Ká feye^{ñn} llaukeye^{nei} katrün ilo e^{ñn} ka kiñe kofke. Doi nielu wen'üi, doi^{nei} tēfachi llauke.

Ká feichi kolle elunie^{nei} ñi katrülélém e^{ñn}. Fem^{ñechi} kom trafkei, kom ikei^{ñn} (*).

3. Rupan ilu e^{ñn}, feichi pu lof ká elu^{nei} kiñe fūchá faril mushka-pülku. «Mn trokiñtuel tēfachi pülku», pifi ñi külla ñen'-ruka.

Luego se llena una artesa con agua.

En seguida ordena: «Tended los pellejos para que se sienten mis asociados».

Cumpliendo la orden se arreglan dos filas de pellejos.

«Entrad», invita después a los techadores e indica el primer asiento al que dirigió el trabajo. Todos toman asiento en la casa nueva.

2. El quilla recibe una olla con caldo y dos bateas llenas de carne cocida; además dos canastos con pan; todo eso lo reparte entre su gente. A cada mozo le da un plato de caldo y cuatro presas de carne cocida; el pan lo distribuye también de a cuatro pedazos.

A los numerosos forasteros presentes se les habían designado asientos separados dentro de la casa. Se les convida con un tajo de carne y un pedazo de pan. Cuanto más amigos que tenga uno, tanto más presas tiene listas.

También los que se habían invitado a sí mismos reciben su porción; todos participan y todos comen (*).

3. Al fin de la comida reciben los asociados del trabajo un gran barril de chicha de maíz. El dueño de la casa lo entrega al quilla dicién-

(*) Se distinguen aquí, como en cualquier comida mapuche, tres clases de comensales: 1. Los interesados, aquí los trabajadores (*nen'ke* o *kiñel-küdan*); 2. Los amigos invitados (*witrän*); 3. Los «chinchés», que se allegan sin ser invitados (*kolle*).

Fei meu kiñe metawe meu entu₇ei pülku; kom kiñel-küda_u elu₇ei tēfachi pülku yiwe meu; fei pütui₇n. Aflu metawe ká entu₇etui faril meu. Feichi pu witra_n e₇n pu kolle ká Ilaqnie₇ei₇n.

Fei meu wēla komtripa reyükapütui₇n; wünmakei ñi pütun e₇n. Mēlele wi₇ka-pülku doi₇ 7ollikei₇n.

Ká antü mēlewechi pülku, fei chi₇atukei₇n.

Fei afkei rukan.

* * *

4) 1. Konañi feula mapuche ruka meu ñi kintuwēlafiel chem ñi mēlekēñ ponwitu.

Küla wellin niei wigas-ruka: doi ponwipēle mēlei lliduka, miñche pidüllel mēlei ra₇ñiñ-ruka, ka epuñpēle kadil traf-ruka.

Doi al-ükon rupai katrüntēku-lliduka. Feichi katrüntēku pichike ü₇kol₇ei ka melike farillatu₇ei; ká pramel₇ei trome, kütēftēkuyē₇ei foki meu.

2. Ponwi feichi lliduka wifam₇tēku₇emei trakal (1) ka karka (2), elpülkupeyüm; ká

dole: «Repartíos esta bebida».

Sin hacerse rogar sacan la chicha con un cántaro grande y cada uno de la liga de trabajo recibe su fuente-cita de chicha. Cuando el cántaro está vacío, vuelven a llenarlo en el barril; brindan también a los forasteros y a los «gorrones».

Después (de estos tragos de etiqueta) se ponen a beber todos indistintamente; amanecen tomando. Si hay aguardiente, se emborrachan más todavía.

En caso que quede algún resto de bebida, toman los conchos al día siguiente.

Con eso se acaba el rucán.

* * *

4) 1. Entremos ahora a la choza indígena para mirar su instalación interna.

La casa con vigas posee tres departamentos: la parte más interior o fondo, el centro de la casa bajo el sobrado y las secciones laterales de ambos costados.

Bien adentro (opuesto a la entrada) pasa la división del fondo. El tabique mismo consiste en estacas chicas cruzadas de cuatro varillas (de colihue), entre las cuales se hallan entretejidas y afirmadas con voqui cañas de totora.

2. En el interior de este departamento de fondo se colocan los depósitos tragal (1)

(1) Véase su descripción Cap. VIII; 3. 15.

(2) Vasijas grandes de greda.

kélilwe (2), afümpeyüm pülku; ka meshe₇ ka faril. Ká puwélel₇ei kachilla, kawélla, poñü, alfid, awar, liñu, küllwi; fill ketran.

Ká mälei arofa (3), ka metawe (4), ka charu (5), küllko (6), chaiwe (7), chiñü (8), llepü (9), chinüdwe, kakeume widün challa, kake weshakelu ká elkëno₇kei pu lliduka.

3. Ra₇iñ ruka meu el₇kei kütralwe, epu kütralwe, alüleyüm rukawen ché ka mäleyüm epu kure. Senchu kütral, pichin kadilpéle, el₇kei meli fúchake wirna, këllwadkënyue₇eam wütrü uwa ka trapí.

Kadil traf-ruka epuñpéle deukei katrüntéku mäleam kawitu; fei meu umaqtukei ta ché.

4. Feichi kawitu katrül₇ei meli pichike ü₇ko traqyu₇eyelu, ka epu këmpun-mamëll. Rupan anüel tichi ü₇ko rene₇pramel₇ei feichi këmpun, lo₇ko adpéle kiñe, kawelu noradpéle. Kom deulu

y carca (2), en los cuales se conserva la chicha, la vasija *kélilwe* (2), en que se hace hervir el mudai, los cántaros de agua y barriles. Allá se llevan también los productos del campo como trigo, cebada, papas, arvejas, habas, linaza, porotos: toda la cosecha.

Además se guardan en aquel rincón las arrobas, jarrros y canastos de diversas dimensiones y denominaciones, el balay, el cernidor, diferentes ollas de barro y muchísimos útiles más.

3. En la parte central de la casa se encuentra el hogar. Si los habitantes son numerosos o si hay dos esposas, entonces hay dos fogones. Por encima del fuego, pero algo hacia los lados, solían ajustar cuatro varas largas para colgar allí los huitrines o ristras de maíz y ají.

En las galerías laterales se arreglaban las alcobas que contienen los catres; allí duermen los mapuches.

4. Para la confección del catre cortaban cuatro estacas terminadas en horquillas. Esas las plantaban en el suelo y colocaban dentro de sus ganchos dos trocitos cilíndricos, el uno en la cabece-

(2) Vasijas grandes de greda.—(3) Saco de cuero.—(4) Jarro mediano de dos asas.—(5) Vaso o crisol chico.—(6) Canastito hecho de copihue, que hace tres almudes.—(7) Canastito de pílilvoquí que hace un almud.—(8) Tejido de coirón, más chico todavía.—(9) Tejido de quila.

ká katrüyel₇ei doi fúchake kēmpun-mamēll nor₇eumelu, fei ká melarpram₇ei wente epu kēmpun, foki meu trarükēno₇ei, ñi kawitu₇eal.

Fei meu ká pramel₇ekei salma; lo₇ko meu el₇ekei feichi metrül kachillantü. Af meu pramel₇ekei al'ün trélke-ofisha, pontro, makuñ, ikülia; ñi ültuluwam. Femkēno₇ekei mapuche ₇ētantu.

5. Mesa nielafui kuifike ché. Ñi antiam niefui kífike mu pichike wa₇ku ka mo₇kol mamēll, fei metrül₇tu₇ekefui. Kom kake ché püllü meu anünaqkefui l'apēm₇kēlechi trélke-ofisha meu. Anüyüm pu wentru puñma meu welulkei ñi n'amun e₇ñ; pu domo mēchamtēkukei ñi epucha₇ n'amun'.

Anüyüm pu mapuche ñi ial e₇ñ, el₇ekefui trélke-ofisha püllü meu, fei meu anükefui. Kom feichi rali apon iacelkēlen anükēnoye₇ekefui püllü meu. Feichi pu lo₇ko rene₇nakēmel₇ekefui wente trélke-ofisha kífie pontro ka kífie metrül; anüyelu e₇ñ rekültukefui metrül meu.

ra, el otro en el extremo opuesto. Además cortaban varas más largas bien derechas, las que hacían descansar, ajustando una a la otra, sobre los trocitos ya nombrados, en que las amarraban; así formaban el catre.

Luego extendían una estera por encima de las varas; dejaban puesto en la cabeceira un haz de caña de trigo como almohada. Finalmente cubrían el catre con un montón de pellejos, frazadas, mantas y capas para acobijarse con esas piezas. Es ésta la forma tradicional de la cama indígena.

5. Mesas no conocían los antiguos. Para asentarse usaban a veces unos taburetes chicos o cortes redondos de troncos, los cuales solían acolchar algo. Pero la gran mayoría de la gente se sentaba en el suelo sobre pellejos ovejunos extendidos. Al sentarse cruzaban los hombres sus piernas delante de sí, mientras que las mujeres se sentaban sobre sus piernas dobladas (como lo hacen hasta hoy).

Cuando los mapuches se sentaban a comer, se les arreglaba un pellejo en el suelo; allí se sentaban. Los platos con comida se ponían en el suelo desnudo. Para los caciques solían desplegar por encima del pellejo una frazada y colocar una calza; contra este sostén se arrima-

6. Ká mēletui fill ruka meu feichi mūrkepeyūm. Dewam mūrke el ʔekei pūlli meu kiñe trēlke, trēkum pi ʔei, mēl'a-we rume. Wentē trēkum el ʔekei kudi; mīñche lo ʔko kudi ká el ʔekei kiñe mamēll trēfēlkēlelu, nī i ʔudnaqam mūrke kēlen kudi pēle mēlechi trēkum meu. Ká pramel ʔei űumkudi.

Femel trunantēku ʔei feichi kotūn. Fei meu epuñpēle kuq meu tunie ʔei tichi űumkudi ka ű ʔērketuye ʔei kotūn űumkudi meu. Feichi mūrke ʔkakēno ʔei yapaq meu, llafañ pi ʔei kai.

7. Ká ʔamchemchi weshakelu mēlefui ruka meu: kom kūdaukawe, ka chilla lamalen, ka yuku, tiadolashu, al ʔn chilla afūam iaqel, feichi elchadipeyūm tro ʔtro ʔ, ka rali, ka witrū, ka yiwe, ka mēta; fill, pepi konūmpafal-lai itrokom.

8. Ni el ʔeam deu ʔlata, kūmeke takun, kake fali ʔe-

ban los caciques mientras estaban sentados.

6. En ninguna ruca mapuche faltaba (ni falta) el instrumento para hacer harina tostada. Se tiende en el suelo una piel, llamada trecum o recipiente de lo molido, sobre la cual se asienta la piedra de moler; su cabeza descansa sobre un madero algo arqueado para que la harina se corra hacia la piel al pie de la piedra. Encima de la piedra se coloca la muela o «mano de piedra».

Listo todo, se echa a puñados el trigo tostado sobre la piedra, se empuña la «mano» en ambas puntas y (por medio de su roce con la piedra) se tritura el trigo tostado. La harina tostada se guarda en la bolsa, llamada *yapaq* (10) o *llafañ* (11).

7. Una infinidad de otras cosas más albergaba la casa: todos los útiles del trabajo, la silla de montar con sus debajeros, los yugos con cabrestos y lazos, las ollas para la preparación de las comidas y otra de ubre de vaca para guardar la sal, platos y cucharas (de palo), fuentecitas y vasos de cacho; todo lo posible que sería largo enumerar.

8. Para guardar la platearía, vestidos festivos u otros

(10) Bolsa hecha del cuero de un animal nuevo. F. Félix.

(11) Bolsa hecha de la piel de coipo o nutria. Dr. Lenz, Dic. Etim. N.º 741.

chi weshakelu kai deumakefui feichi soron.

Kiñe ofisha tuñei l'añemñeal, kalñenolu, we kedifñ. Deu entumollifññe, iñañe n'amun' pële yechilñei ñi roñen. Chaq ñi epu n'amun' meu katrññmañei ñi trëlke. Fei meu traupulu këlen pële feichi witrar-trëlke, fei wëla kiñewn yeñei ñi roñen, felen nakëmñei. Deuma tëlpuulu pel' pële katrññmañei ñi loñko feichi ofisha ka ñi epu troi n'amun'. Fei meu wilurñentunuñei trëlke, sorontripai, fei meu soron piñei.

Entuel feichi soron ká apolñetukei pinu meu, kúme pëmënkënoñetui. Fei piwëmñekei antü meu, piwulu, fei ñëñküñekei kuq meu. Rupan sofalu fei kúme adkënoñekei ñi elñeam tëfachi weshakelu; trarükënoñetukei ñi llañküttripayenoam ñi elkan weshakelu. Fei tëfá ñi kakonfel tëfachi pu mapuche kuifi.

9. Kom ruka mapuche kiñe wëlñiñ mëten niekefui, epe rumel nülalekefui; nürëfwe nielafui, feichi mu ñenolu kam rukakontuwn; më-

artículos de valor se proveían los mapuches de la bolsa zurrón.

Cogían una oveja sin lana, por estar recién esquilada, y sangrándola la mataban. Luego empezaban a desollarla en las patas traseras; rajaban el cuero a lo largo de esas extremidades. En cuanto se unfan los dos cortes cerca de la cola, llevaban hacia adelante la desolladura en un todo, enterito bajaban (12) el pellejo. Al acercarse la operación al cuello degollaban el animal y le rompían las coyunturas rodilleras de las patas anteriores. Luego arrancaban la piel; salía entera, razón por la cual la llamaban zurrón.

Esa piel sacada entera la rellenaban de tal modo con paja que quedaba en rígida tensión y la dejaban secarse al sol. Ya seca, la frotaban a mano para volverla blanda y, cerrando los cortes (13), la ponían en condiciones aptas a recibir los objetos y a evitar que se cayeran o perdieran las especies guardadas. Esa bolsa zurrón hacía las veces de armario entre los araucanos antiguos.

9. Las rucas mapuches solían tener una sola entrada, la que estaba abierta casi siempre; no necesitaba hojas de puerta, porque en

(12) La parte desgollada se levanta, así que tiran el pellejo por adelante y abajo; sale dado vuelta.

(13) Del cuello y de las patas delanteras.

tewe kimnolefui fúchake ché yem. Re kiñeke ruka niefui ñi nüréf̄pepeyúm weshake trafla meu. Téfachi trafla deumakefui toki meu. Deulu katakefui ηη ka feichi katan meu kúntakēnoyekéfui ηη pi-chike koron-lashu meu. Fem-ηechi nüréf̄we meu kiñeke mu nüréftékui ñi wél̄ηiñ ruka ye ηη.

Akulu wēla pu wiηka fei tripai fúchá ηēnen, ká mélei rukakontuwn; fei ká deumai wiηka wél̄ηiñ e ηη; fei meu nüréftékuniewi pu mapu ché.

aquel tiempo no se conocían los saqueos; la gente antigua estaba bien inocente en este sentido. Muy pocas casas tenían cierros hechos de unas tablas toscamente labradas a fuerza de hachazos. Esas tablas solían perforarlas, pasar correas por los agujeros y juntar las tablas por los cantos una con otra. Tal era la puerta con que a veces trancaban la entrada de sus casas.

Más tarde, cuando llegaron los huincas, empezaban a cometerse muchas picardías y saqueos. Entonces era que los indígenas se proveían con puertas como las que tenían los extranjeros y se cerraban con ellas.

CAPÍTULO XI—VIDA DOMESTICA

1) *Vida del narrador en aquel tiempo*: Sus trabajos, su casamiento, sus hijos. Descripción de la cuna indígena. Cambio de puebla de sus padres.

2) *La mujer indígena*: Su tratamiento de parte del marido, sus obligaciones y derechos; las mujeres de hombres polígamos entre sí. Vida conyugal. Triste situación de la joven núbil.

3) *Saludos y retos*: Modo de saludarse los parientes; las relaciones de parentesco entre los mapuches; denominaciones de amistad; expresiones de cariño. Retos entre hombres; insultos entre mujeres.

4) *Vestuario y adornos*: Traje del hombre; de la mujer; Adornos de chaquiras; alhajas de plata; fabricación de las últimas. Adornos de la montura.

1) 1. Wēne fei pin: Ñi akutuel Santiago akutun kishu ñi mapu meu, Raukenwe pi-
 η ei. Pichifma ñi mēlep η tuel,
fei meu kiñe tripan η u kūdau-
men P. Constancio meu. Ru-
pan kūdaumeel Bajo Imper-
rial ká wēñomen ñi ruka meu,
kellupatuken ñi chau meu,
ka kiñewn kūdaukeiyu ñi
peñi Felipe iñchiu.

2. Feichi meu kake kūdau-
kelafui ta ché, re kelluniēka-
kefui η n, lofkūdaukefui η n.
Deuma entufiñ kiñeke tēfa-
chi lofkūdau; fei pin chum-
 η echi ñi awēd η eken uwa, ka
chum η echi ñi pram η eken ka-
chilla e η u ko η i η eken, ka ko-
nūmpafiñ tēfachi rukan dē-
 η u.

3. Mufü küla tripan η u mē-
lekafun Raukenwe ra η iñ pu
mapuche. Epe η oimatufun
ñi kristiano dē η u, inakakefun
mapuche ñi fill ayeken dē η u
ka ñi kakeume kawñi meu
e η n. Deuma entuyefiñ feichi
palifiñ ka ñi deumakan uwa
pülku e η u manshana pülku
e η n; kom feichi dē η u iñche
kishu inakefun.

4. Fei meu wēla iñche ku-
re η en. Fūcha Painemill ñi
ruka meu peniefiñ kiñe ül-
cha domo, fei tēfá ayüfiñ;
María Ma η iañ pi η efui. «E-
luan tami deya», pifiñ Pai-
nemill. Fei elueneu. Fem η -
chi mēten niewiyu.

5. Tēfachi fūchupra ülcha-
lefui, tutelu, aifiñ domo η -
fui; ká mētowe niefui kūmeke
takun; ñi lo η ko apolefui deu

1) 1. Más arriba dejé di-
cho que vuelto de Santiago
llegué a mi tierra Rauquen-
hue. Poco tier po duré allí;
después trabajé durante un
año con el P. Constancio.
Concluído el trabajo en Ba-
jo Imperial, volví otra vez a
mi casa, ayudaba a mi padre
y trabajaba junto con mi
hermano Felipe.

2. En aquel tiempo la gen-
te no conocía los trabajos se-
parados; en todo se ayuda-
ban, trabajaban en ligas o
mingacos. Ya he referido al-
gunos de estos mingacos: la
siembra del maíz, la cosecha
y trilla de trigo; también he
mencionado la construcción
de la casa mapuche.

3. Más o menos tres años
me quedé entre los indígenas
de Rauquenhue. Casi me ol-
vidé de mi carácter de cris-
tiano; tomaba parte en to-
dos los divertimientos y fies-
tas de los mapuches. Ya des-
cribí la chueca, la fabrica-
ción de la chicha de maíz
y de manzanas; yo mismo
concurría a todas esas di-
versiones.

4. Al fin me casé. En casa
del viejo Painemill había
visto a una joven que me
gustaba; se llamaba María
Manguían. «Dame tu pri-
ma», le dije a Painemill. El
me la dió. Así no más nos
casamos.

5. La soltera era joven y
bonita, una linda mujer; tam-
bien tenía muy buenos tra-
jes; llevaba la cabeza bien

plata meu keyü ñi réku. Nie-
fui lam ñen tañi kúme domo
em. Fei «mafüaen» pieneu.
Petu ñi fei pieteu kutranru-
mei; yepukaeyeu feichi ku-
tran fem ñen l'ai. Fei meu ña-
mi ñi mafüafuyel.

6. Kimlu P. Constancio ñi
kure ñen mapuche ad meu
lla kúü. «Chum ñelu femimi?»
pieneu; al'ün meu wëla lla-
kopiukerkei. Iñche ká llüka-
fuiñ, pewemelafuiñ.

7. Welu ká pepaeneu P.
Constancio. «Deuma niefimi
téfachi domo, welu kasaraia-
fimi; femelmi fëlëmafimi Díos
ñi dé ñu meu», pipaeneu. «Fe-
man mai», piññ.

8. Fei meu pichin wëla iñ-
che kutran; fei ñi kutranel
mëtrëmel ñen P. Constancio.
Akui; fei meu kasaralpaneu.
Fem ñechi wëla kúme mo ñei-
yu.

9. Deuma yu niewel koni
ya trür kúdawn. Iñche ketra-
mapukefun, ñil ketran tëku-
kefun, welu pichike mëten.
Fei ruka meu mëlekefui, ñil
deumaniekefui feichi iaqel ka
feichi düwen kai. Deumake-
fui makuñ, pontro, lama,
chañuntëku (1), ñi pepika-
kënofiel téfachi kom fúu; ká
kúmekechi ñëpükakefui.

adornada con prendas de pla-
ta, lo mismo el pecho. Mi
buena mujer tenía un her-
mano que me exigió el pago
de costumbre, pero mientras
estaba reclamando, se enfer-
mó de repente, lo venció la
enfermedad, murió y la pe-
tición de pago cesó.

6. Cuando el P. Constancio
se enteró de mi casamiento
a la usanza de los mapuches,
se entristeció. «¿Por qué ha-
ces eso?» me decía; mucho
rato pasó hasta que se calmó.
Yo también le tenía miedo;
no fuí más a visitarlo.

7. Pero él vino a verme
otra vez y me dijo: «Ya que
tienes esta mujer, te casarás
con ella; con eso la acercarás
a lo prescrito en la ley de
Dios». «Lo voy a hacer», le
contesté.

8. Poco después me enfer-
mé y me buscaron al P.
Constancio, quien vino y me
casó y así vivimos al fin le-
galmente.

9. Después de casados tra-
bajamos los dos. Yo barbe-
chaba y sembraba de todo
un poco. Ella se quedaba en
casa, preparaba muy varia-
das comidas y trabajaba tam-
bién en tejidos. Hacía man-
tas, frazadas, debajeros y
cubiertas de montura, según
los hilos que había prepara-
do; además sabía hacer te-
las finas con dibujos.

(1) Una especie de gualdrapa de tela gruesa de lana con flecos.

10. Ká choyüiyu, ditulfuiyu nien reqle pu pēñeñ. Fei tremēmfi kupülwe meu rekülkēnokefi. Feula fei pian ñi chum₇en mapuche kupülwe.

11. Elel₇ei pichike trafla, pichi wampolei; feichi epu trafla epuñpēle kadil kupülwe mēlelu doi fūchakēnol₇ei ñi wif, maichitripalewei lo₇kopēle ka n'amun'pēle kupülwe; «n'amun'7ei» pi₇ei. Ká tul₇ei kiñe damin kūna kawitu reke femkēno₇ei; fei chenu pi₇ei.

12. Ká deumal₇ei kiñe fūcha rume trarüwe; üren pi₇ei; fei ñidēftēkufel₇ei tēfachi epu wechod₇echi trafla kadil kupülwe meu mēlelu, wallpa ñidēftēkukēno₇ei n'amun'pēle, elel₇ei pilun feichi üren; ká deumal₇ei kiñe pichi pollkü (pürkuwe pi₇efui fūchá kuiñi), ka kiñe chape, ka kiñe chēmfulwe, ka kiñe witrachēmfulwe.

13. Kom fem₇echi trürlu, fei tēku₇ei feichi llushu-pēñeñ pu kupülwe, kume impol₇ei ekull meu. Rupan impolel, feichi chenu ká impolpra₇ei n'amun'pēle feichi pichi ché. Femel fei wente chenu rul₇epai feichi chape ka doi rēku pēle rul₇epai pollkü.

14. Feichi chape trapeltēkul₇ei kiñe pilun feichi kiñepēle üren; fei meu rul₇emei wente chenu shiñumtēku₇emei ká pilun üren meu kañ-

10. También engendramos hijos; siete alcanzamos a tener. Ella los crió, solfa tenerlos recostados en la cuna. Voy a describir ahora la cuna de nuestra raza.

11. La cuna se compone de varias tablillas, puestas en forma de canoa; las dos tablillas laterales quedan más largas, de manera que sobresalen en el extremo superior e inferior de la cuna; «tiene patas» se dice. También se pone una estera de paja o un pellejo, que se arregla como colchón y que se llama *cheno*.

12. Además se hace una cinta ancha, llamada *aren*, la cual se une por costura con las dos tablillas laterales perforadas para este fin; el üren está atado a las tablas laterales de ambos lados hacia el extremo inferior y tiene ojales; además se hace una faja, una trenza, un arco y el tirador del arco.

13. Cuando todo está listo, se coloca la guagua en la cuna; allí se le hace cama con pañales y trapos. Además se da a la estera (o al pellejo) una vuelta hacia arriba por encima de los pies del niño. En seguida se hace pasar la trenza de lado a lado sobre esta estera, cerca del pecho del niño pasa la faja *pollqui*.

14. Se amarra, pues, la trenza en un ojal del *aren* de un lado, luego se la pasa por encima de la estera y se la enhebra en un ojal del

pële mëlelu; fei meu ká rül-
 7epatui wente chenu ká fem-
 7echi shifiumrul 7epai fapële
 mëlechi ká pilun üren meu;
 femkiaurul 7ei feichi chape
 rëku pëñeñ adpële; aflu cha-
 pe, feichi pollkü ká fem 7e-
 kei. Kúme trarünakëm 7ei
 chenu feichi chape e 7u poll-
 kü meu, ka kúme takulewei
 feichi pichi ché mífiche che-
 nu.

15. Rupan kom trarükë-
 Noel feichi pëñeñ kupülwe
 meu, fei tükulel 7ei chëmfül-
 we tëfachi epu kadiltrafla
 meu ina lo 7ko pële. Fei meu
 witrañpramel 7ei feichi wi-
 trachëmfülwe, lo 7ko kupül-
 we meu trapeltëkulei, fei
 iyuwëdrul 7epai wente chëmf-
 fülwe ka trapelnaq 7emei tē-
 fachi pichi pollkü meu tra-
 rüntëkumelu feichi chenu
 rëku pëñeñ adpële. Feleku
 chëmfülwe uflunpramel 7ei ki-
 ñe takun. Fem 7echi kúme
 takunkëlewei tëfachi llushu,
 welu fël-laeyeu feichi takun
 uflunpramkëlelu wente chëmf-
 fülwe; fei meu trëflai pëñeñ.

16. Tëfachi kupülwe pichi
 chelen kadiltëku 7ekei trafru-
 ka. Feichi pëñeñ witralelu pu
 kupülwe leliniekesi ñi ñuke
 ka kom pu ruka miauchi ché
 ñi tū 7këlen. Kúpa umaqlu
 el 7ekei kawitu meu kupül-
 welen, fei meu kúme umaq-
 tunmukei. Nümalu feichi pē-
 ñeñ, fei chi 7o 7ei, ká wi 7ēd-
 kiawël 7ei kupülwelen wente
 püllü, feichi naqpële mëlechi

üren que se encuentra al la-
 do opuesto. De allí se hace
 volver la trenza sobre la es-
 tera y se la entrelaza en otro
 ojal de la cinta üren del lado
 donde empezó; así sigue la
 fajadura de la guagua, pri-
 mero con la trenza, después
 con el pollqui, hasta llegar
 a su pecho. La estera queda
 bien sujeta por la trenza y
 la taja y el niño bien tapado
 bajo la estera.

15. Concluída ya la enfa-
 jadura se pone en las dos
 tablillas laterales, cerca de
 sus extremos superiores, el
 arco. Por encima de él se
 pasa el tirador del arco, que
 está asegurado en la cabecera
 de la cuna y que cruza el ar-
 co con una vuelta, y termina
 con un nudo en el pollqui,
 que faja el pecho de la gua-
 gua. Sobre el arco de tal
 modo afirmado (por su ti-
 rador) se cuelga un paño. De
 esta manera el niño queda
 bien protegido bajo cortina
 sin que el paño que recubre
 el arco tenga contacto con
 él, dificultándole la respira-
 ción.

16. La cuna con la guagua
 queda arrimada a la pared
 de la casa. El niño que está
 parado en su cuna puede ver
 a su madre y a todas las per-
 sonas que trajinan por la ca-
 sa, con eso se sosiega. Si tie-
 ne sueño se le pone en su cu-
 na sobre el catre y luego
 duerme profundamente. En
 el caso que lllore se le mece o
 se le tira por encima del sue-

n'amun' meu witraiwél⁷ei kupülwe. Fei meu ñaufukei tēfachi llushu; ñaufunolu tukēfi ⁷en-pēñēñi kupülwelen ka felen moyolkefi. Fem⁷e-chi tremi mapuche pēñēñi.

17. Wēlu tayu yall, nieyelu epu tripantu, küla tripantu kom l'ayekai; fem⁷en turpu nielafuiyu yall, l'akonkēleyekai ⁷n mēten. Ká fei, tañi kure, kutranlu tēfachi kólēra kutran meu ká lakai, kiñe pichi mal'en tranakēnorpu-fi kupülwe meu. Wēlu deu rupalu feichi malón ka wēñomelu iñche Argentina, fei meu wēla l'ai ñi kure yem.

18. Petu mo⁷elefuiñ kom ñichíñ: iñche, ñi chau ka ñi ñuke, ñi pēñi ka ñi lam⁷en ka tañi domo tēfachi Raukenwe meu. Fei meu chumēl antü akui kiñe fūchá wētru, Foyeko mapu tuulu; niepefui doi pataka tripantu; Lefián pi⁷efui. Fei pepufi Painemilla. «Kintu⁷epe ñi chokēm, eimi mi a⁷e meu dē⁷uafíñ», pifi Painemilla. Fei meu mētrēm⁷ei ñi chau, feichi fūcha ñi chokēm tēfá. Fei akui Painemilla ló⁷ko meu, pepufi ñi weku, chali-pufi.

19. Fei pi Painemill: «Akui tami fūchá weku, «kintufíñ» pieimeu; ayeu mēlei kúme mapu, welliprai, ⁷elai che, fei meu anūpuaimi pieimeu», pi⁷ei ñi chau.

lo en su cuna, arrastrando la cuna sobre sus patas inferiores. Con eso suele callarse el niño, si no se tranquiliza, lo toma la madre junto con la cuna y así le da el pecho. De esta manera se crían as guagas indígenas.

17. Pero nuestros hijos se nos murieron todos a la edad de dos a tres años, de modo que nunca tuvimos hijos, uno tras otro murieron. También ella, mi mujer, se enfermó del cólera y murió, dejó en la cuna a una niña chica. Pero esto sucedió después del malón (general) y después de mi vuelta de la Argentina, sólo en aquel tiempo murió mi pobre mujer.

18. Mientras vivíamos todavía todos juntos en nuestra Rauquenhue: yo, mi padre y mi madre, mi hermano y hermana y mi mujer, vino cierto día un anciano de Foyeco; tendría más de cien años de edad y se llamaba Lefián. Fué a la casa de Painemilla y le dijo: «Manda buscar a mi sobrino; en tu presencia tengo que hablar con él. Luego fué llamado mi padre, que era sobrino materno de este viejo. Mi padre se fué donde el cacique Painemilla; se encontró con su tío y lo saludó.

19. Painemilla decía a mi padre: «Ha llegado tu anciano tío; «yo lo busco», te dice; allá hay terrenos fértiles sin cultivador y sin poblador; vete a establecerte allá».

«Feyērke mai», pi ſi chau. Fei meu dē_ηui feichi fūcha Lefian: «Kintukeyu mai, chokēm, fau mēleimi wēsha mapu meu; ayeu mēlei tute-lu mapu; fei meu mēlepui-mi», piſi ſi chokēm.

Fei meu feyentui ſi chau. «Amuan mai», pi. Ká eluſi dē_ηu tañi domo; «Kintu_ηe-pan ta tēfá, amuan mai tē-fachi Foyeko mapu meu», piñma_ηen ſi ſiuke. Fei meu ká feyentui ſi ſiuke. Kom feyentulu e_ηu, fei wiñamtui_ηn, n_opai_ηn tēfachi Foyeko mapu meu. Welu iſiche mēlekan tañi Raukenwe mapu meu, Aweyeku pi_ηei cheu mēlefui ſi ruka.

* * *

2) 1. Mapuche ruka meu ſidolkēlefui wēne tremkēlelu wentru; fei_ηekefui kom ruka meu mēlechi ché. Feichi ſidolwentru ſi wēnen kure, fei ká ſidolkēlefui kom kake domo meu.

Kuiſike pu lo_ηko niekefui kŭla_ηeumel meli kure; feichi pu kon_a niekefui epu kure. Kŭme femniekefui_ηn ſi pu kure ye_ηn; welu kiñeke mētewe kewakefui_ηn ſi pu domo, allſukefui_ηn mamell meu, petu chŭ_ηarŭkefui_ηn kuchillo meu.

2. Doi kuiſi ká mēlefui lo_ηko Kolŭpi ka Marileu ka Ma_ηiñ ka I_ηall ka Nekulpa_η Zŭñiga. Fei niekefui epu ma-

«Así será», contestó mi padre. Entonces tomó la palabra el mismo viejo Lefián y dijo: «Te busco, pues, sobrino; aquí estás viviendo en un suelo malo; allá hay tierra bonita; por eso cámbiate por allá, sobrino».

A mi padre le pareció bien. «Me iré, pues», dijo. Después informaba a su mujer; «Aquí vienen a buscarme; me voy, pues a la tierra de Foyeco», dijo él a mi madre. Ella también accedió. Aprobado el plan por todos llevaron sus trastes y se trasladaron a este lado (del lago Budi, llamado) Foyeco. Pero yo me quedé en mi tierra Rauquenhue en el lugar denominado Ahueyecu en donde estaba mi casucha.

* * *

2) 1. En la casa mapuche era persona principal el hombre de más edad; él mandaba a toda la gente que se encontraba en la ruca. La primera mujer del dueño de casa dirigía a las de su sexo.

Los caciques antiguos tenían tres, a veces cuatro mujeres; los mocetones solían tener dos. Comúnmente las trataban bien; algunos, sin embargo, les pegaban en exceso, las herían con palos, hasta las apuñalaban con cuchillos.

2. Caciques del tiempo más atrás fueron Colipí, Marileu, Manguñi, Ingal y Nekulpan Zŭñiga. Estos tenían

ri kure, kiñeke doi pikefui, piam feichi che kimyepalu chi dē_η. Fei tēf₁ ye_η l'āiael meu e_η: «yeyean ñi kiñe domo doi tutelu, rē_ηal_ηeali eltuwe meu, atal tēkulelmoan», pikefui_η, piam.

3. Feichi kūmeke pu wentra kūdaumakelui ñi pu kurre ka ñi pu yall e_η, mamēll-tualu, ketraialu rume lelfūn meu.

Pu domo ruka meu kūdaukei, deumaniekei fill iaqel: kiñeke mu korū-poñū ka ilo-korū, ka_ηen kuram-korū, fei i_ηekei sa_ηku mūrke ye_η; ka deumakefui lua-korū, ka kollof-korū, ka llaqe-korū, ka iltafēn-korū poñūuma, ka afūm_ηefui feichi mēl_ηtrūn e_ηu kakon kachilla, ká kachilla-mēsha e_ηu awar-mēsha ka ka_ηkan ilo, ka fentren kakeume ial ká.

4. Rupan kūdaukei wentra, feichi pu domo pewūtui ñi fēta ruka meu, entul_ηei ko ñi kēllumtuwam, elēl_ηei trēlke ñi anūam. Fei meu elu_ηekei tēfachi ial deulu. Kishuke elufi ial ñi fēta feichi kiñe wentra meu trafkēlechi pu domo. Nielu epu kure elu_ηei meli rali iaqel, nielu kūla domo elu_ηei kayu rali, welu kakeume ial, kiñe ilo-korū_ηei, ká domo re poñū_ηei, ka_ηelu deumai kuram-korū sa_ηku mūrke ye_η. Feichi mūr-

veinte mujeres, algunos aun más, según decían quienes alcanzaron a ver las cosas con sus propios ojos. Al morir estos caciques decían: «Quiero llevar conmigo a una de mis mujeres, a la más bonita; cuando me entierren matédmela y echadla conmigo a la sepultura.

3. Los hombres buenos trabajaban para sus mujeres y sus hijos; les partían la leña y cultivaban la tierra.

Las mujeres trabajaban en la casa, preparaban muy variadas comidas: a veces hacían caldo con papas o caldo con carne, otras veces caldo de huevos que se come acompañado con sanco (o muño); además hacían caldos de lua, de cochayuyo, de yerba mora y de yerba buena, todos acompañados con papas; también cocían catutos y mote, sopas de trigo y arvejas peladas, carne asada y muchos platos más.

4. Las esposas esperan al marido después del trabajo en la casa, le llevan agua para que se lave y le arreglan el asiento. Luego le sirven las comidas preparadas. Cada una de las mujeres de un hombre polígamo da de comer separadamente a su marido. El que tiene dos mujeres recibe cuatro platos de comida; el que tiene tres recibe seis platos, pero alimentos de diferente clase; una p. e. ofrece caldo con carne,

ke mēñal ηekelai; rupan ko-rütulu ta ché, feichi mürke iña ηe mu i ηekei ko ye ηu. Ka mēleyüm pülku, fei pütokon-tēku ηekei.

5. Epu naq i ηekefui mapuche ruka meu; wēne epe ra ηifí antü, fei «pu liwen in» pi ηekci; ká konn antü, fei «umaltrafuya in» pi ηekei.

6. Kuifi nielafui chadi. Ñi kotrūñma ηeam tēfachi ial ye-ηemekefui l'afken' meu chadiko, feimeu kotrūñma ηekefui fill iaqel.

Ká tēfachi fūcha launa l'eufü meu, Fudi pi ηekei, kiñe fūcha meshe η kontēku ηekefui ra ηi l'eufü; tunie ηekefui kiñe mau-def lashu meu, tēfachi mau niepei pura nūfku, kiñeke doi. Feichi meshe η naqkēlei pu l'eufu; fitupui wēla ponwi, fei femnie ηekei pichi al'ün meu; kimel ñi apon wēla witrañpram ηetui. Fei meu kotrükotrütü ηei ñi niel cha ηellkuq meu. Kotrütü ye ηekei ruka meu; fei meu kotrūfimal ηekei ial.

Tēfachi kotrün ko nentuel ponwi l'eufü «fudi» pi ηefui, «fuditun» küda ηeal meu ñi nentu ηeal, «fudiwe» cheu nentu ηekefui tēfachi

la otra papas solas y la tercera caldo de huevos con muño. La harina tostada no debe faltar nunca; después de servidos los diversos caldos la comen como postre, amasada con agua. Si hay chicha, esa se la toman con la comida.

5. En la casa mapuche se comía dos veces: la primera, poco antes de medio día, se llamaba «comida de la mañana»; la otra al anochecer tenía el nombre «comida para pasar la noche».

6. Antiguamente no había sal. Para sazonar los manjares se buscaba agua salada del mar y con ella se condimentaban todos los alimentos.

También se echaban jarros grandes al fondo de esta extensa laguna formada por el río Budi, amarrados por lazos torcidos de ocho o más brazadas de largo. Los jarros se sumergían en el río; cuando topaban el fondo se les dejaba allí en suspenso por algunos momentos; al notar que estaban llenos se sacaban otra vez a la superficie. Luego se tanteaba con el dedo el grado salífero de su contenido. Si era salado, se lo llevaba a casa y con esta salina se sazonaban las comidas.

Esta agua salada, sacada de adentro del río, se llamaba «fudi» (agua salada), el trabajo empleado para sacarla se llamaba «fuditun»

chadiko. Fei meu mai «Fudi» pi ηei tēfachi launa l'eufü.

7. Feichi kiñe rukawen pu domo kishuke kütral ηekefui ñi deumalpiyüm ial e ηn. Ka feichi wentru epu ηelu, meli ηelu ñi kure, kake tēkulkefi kom kakeume ketran e ηn; kishuke niei kishu ñi mapu ketran. Akulu pramuwn wichuke elkei fi ketran e ηn. Welu kom kelluukei ηn pramketrann meu e ηn. Chemken küdau meu kelluukefui ηn feichi kiñe rukawen domo, kümelkawkēlefui ηn; koñüayüm kiñe e ηn, ηēnaituukafui ηn; welu mēritufe ηwei ηn ka lladkülewei ηn pu piuke e ηn.



8. Kishuke niei ká ñi achawall e ηn tēfachi kiñe wentru meu trakkēlechi pu domo, ká femniei ñi kullñ e ηn. Fachi fēta, ayüle ñi fendeal kiñe kullñ, ramtufi ñi kure. «Fendeaiyu tēfachi waka», pifi ñi kure. Mañlu ti domo, fei meu wēlkei ñi kullñ, welu mañlai, wēkelai. Kiñeke mu wentrukenuukei, fei meu newen meu wēlmakefi ñi kullñ ñi domo, mainole rume.

(sacar agua salada) y el lugar donde se sacaba se llamaba «fudiwe». Por esta razón, pues, se llama «Budi» esta laguna.

7. Las esposas de una misma casa (y marido) tenían aparte sus hogares para la preparación de las comidas. Y el hombre de dos o cuatro mujeres sembraba para ellas separadamente las diversas clases de granos; cada una tenía su chacra propia. Llegada la cosecha, cada una guardaba en un sitio distinto los productos de su campo. Pero siempre se ayudaban mutuamente en las faenas de la cosecha. En cualquier trabajo se acompañaban las mujeres de un hombre polígamo y vivían en paz una con otra; si una daba a luz, las otras la asistían. Pero en lo íntimo de sus corazones guardaban celos y sufrimientos.

8. Las mujeres unidas con un solo hombre poseían separadamente también sus gallinas, lo mismo sus animales. Si el marido quería vender un animal, preguntaba antes a su mujer. «Vamos a vender esta vaca», le decía. Consentía ella, vendía la vaca; si ella no quería, no vendía el animal tampoco. Pero de vez en cuando los hombres se ponían enérgicos y vendían los animales de sus mujeres aún contra la voluntad de ellas.

9. Nielu epu kure, kula, meli kure rume fei n'omeñ-maukei wichuke katrüntéku epuñpéle trafuka, mëlealu kawitu ñétantulen. Fei meu feichi wentru epu kure nielu, epu trafuya umaqkei ñi kiñe kure meu; fei wëla kañpéle rupakei, ká epu trafuyakei ñi inan kure; nielu kula kure, meli rume, re femiaukei epu trafuya meu.

10. Mo ñefule kure ñechi fotém chau ñi ruka meu, feichi püfímowen dëñuukelafuiñu, piam, chaliukelafuiñu, leli-wëluukelafuiñu rume, fente ñi yewewn meu eñu, piam. Mëlefule fëta ñechi ñawe, feichi llallawen ká femuukefuiñu, piam; welu feula felewelai.

11. Fëta ñealu ñi ñawe, feichi ñen-ñawe ñillatuñimañekei. Fei meu «fëta ñeaimi mai» pifi ñi ñawe. Newe mai-kelafui feichi kauchu. «Mëlei mi fëta ñeal mëten» piñei, «wëlayu mëten; kishu ñëneukelai domo» piñei. Fei meu mëlei ñi maiken feichi fütapëra.

3) 1) Akuyüm witrán kiñe ruka meu, fei mëtewe kúme llou ñekefui. Witrápalu lepün ruka meu «Mari mari» pipakei; fei tripakei kiñe kon'a chalimeafilu. Feichi domo

9. El que tenía dos, tres o cuatro mujeres arreglaba a lo largo de las dos paredes laterales de la casa, frente a frente, recortes para los caires y las camas. Entonces el bigamo dormía dos noches con una de sus esposas, después pasaba al otro lado, donde quedaba otras dos noches con su segunda mujer; el que tenía tres o cuatro cambiaba de la misma manera cada dos noches.

10. Si vivía antes un hijo casado en la casa paterna, entonces, según se cuenta, suegro y nuera no se hablaban, ni se saludaban, ni siquiera se miraban, tanto respeto se profesaban recíprocamente. Si había una hija casada, suegra y yerno se trataban de la misma manera; pero actualmente ya no se conoce esa costumbre.

11. Cuando se trataba del casamiento de una hija, se la pedía a su padre. Entonces éste decía a su hija: «Tendrás marido». Si la niña soltera tenía poca gana, el padre le decía: «Tienes que casarte no más; yo te entrego (te vendo); la mujer no tiene derecho propio». Entonces la joven tenía que someterse.

3) 1) Cuando llegaba a una casa un forastero, se le recibía con mucha hospitalidad. El se paraba en el patio y saludaba con «Buenos días»; en seguida un mocetón salía

nen-ruka kintukei kiñe trëlke, pontro rume; fei elkei püllü meu,—wañku nielafui kuifi—, küme adkënokei. Fei «konpa ñe» pi ñekei feichi witrán; «fapële anü ñe» pi ñekei. Akulé domo witrán, fei ina kütral anüm ñekei, wentru witrán doi wëlñiñ pële anüm ñekei.

Pu domo, puyüm witrán ruka meu ñenoyüm wentru, lloukelafui kiñe witrán no rume, «nielai nen-ruka», pikéfui mëten.

2. Rupan anülu konkei ñi chaliñen. Tuchi rume ché mëlekëflu pu ruka chalifi, mankuqelñi; kishuke nentukei ñi chemyefiel feichi witrán.

Fei ñawe-ñillañ ñelu: «Eimi ñillañ», pieyeu chedkui, ñen-ruka; «Eimi llalla», chaliyeu nen-ruka domo; «Eimi kenpu», pi ñi fotëm nen-ruka, ka ñi chalifiel nen-ruka ñawe fei pi: «Eimi kërun», pi.

Feichi witrán moñeyel ká femñechi wëñochalitui: «Chedkui-ñillañ! — llalla! — kenpu! — kërun!» pi ñi wëñochalitun.

a saludarlo. Mientras tanto la mujer del dueño de la casa buscaba un pellejo o una frazada y la extendía cuidadosamente en el suelo, porque bancos no había antes. Luego se llamaba al forastero: «Entra, siéntate por aquí». Si el visitante era mujer, se le arreglaba el asiento a orillas del fuego, si hombre, se le hacía sentar más hacia la entrada.

Antes las mujeres no hospedaban a ningún forastero que llegara en ausencia del hombre. Decían sencillamente: «El dueño de la casa no está».

2. Después de sentado empezaba la salutación de estilo. Todas las personas que se hallaban casualmente en casa, le saludaban y le apretaban la derecha; uno por uno nombraban el término de relación que los ligaba con el visitante.

Si era el esposo de una hija le dijo el suegro, dueño de la casa: «Tú, yerno (ñillañ)»; la esposa del dueño le saludaba con: «Tú, yerno (llalla)»; el hijo de la casa dijo: «Tú, cuñado (kenpu)» y la hija: «Tú, cuñado (kërun)».

El pariente forastero devolvió el saludo con las mismas expresiones: «¡Suegro (ñillañ)! — ¡suegra (llalla)! — ¡cuñado (kenpu)! — ¡cuñada (kërun)!» contestaba respectivamente.

Feula entuafñiñ kiñekëfchi tañi chemyefiel ñi mollfñi, itrokom tañi moñeyel. Konñmpaiafñiñ iñche tañi tuwn, tañi fñchake pu trem em, tañi elche, tañi küpal eñu ñi elpaelchi pu yall tañi adwen. Ká peñelkënuafñiñ tañi fëlkonmom ñillañdëñun meu iñche ka kiñeke kiñewen, keyü kiñeke adkantü üituafñiñ (1).

3. Iñche nien chau ka ñuke, tañi yalluyeeteu; fentren ñi poyefiel meu eñu ,papai ka chachai ká mëtrëmfñiñ.

Deuma nielu mari pura tri-pantu trokiuwn, fei meu kureyen, mapuche ñi ad meu niewiyu. Fei meu wëla yalliyu, peñeñi tañi domo; fem-ñechi nien choyün.

Iñche yallyefñiñ kom eñn; «pu fotëm ka pu ñawe nien», ká piken. Welu ñi kure re peñeñyefi itrokom ñi fën-pue; kakekënuayüm ñi koñintu fei pikei: «Nien wentru-peñeñiñ ka nien domo-peñeñiñ», pikei. Fei tëfachi pichike chë ñuke yeñn fei tañi elche, küñil rume, tañi ñëñaitunien piken ká.

4. Kureñen meu nien chedkui-ñillañ eñu llalla, ñi epu trem tañi domo. Fei püñmo ka n'an'ëñ yeñmaeneu tañi

Voy a explicar ahora detalladamente mis relaciones de consanguinidad con toda mi parentela. Relataré mi origen desde mis antepasados, mi propia familia, mis descendientes y la descendencia de mis parientes cercanos. Además daré a conocer los vínculos de afinidad contraídos por el casamiento mío y el de uno u otro de mis parientes; de paso nombraré algunas personas que se han agregado a nuestra familia (1).

3. Yo tengo padre y madre, los autores de mis días. Por el mucho cariño que les profeso, los llamo también mamita y taita.

Tení a unos diez y ocho años de edad, cuando tomé mujer, nos casamos a la usanza mapuche. En lo siguiente hicimos vida marital y mi mujer me obsequió con vástagos.

Yo llamo prole a todos ellos, digo también que tengo hijos e hijas, mientras que mi esposa llama indistintamente niños a los frutos de sus entrañas. Si quiere expresar el sexo, dice: «Tengo criaturas hombres y criaturas mujeres». Esos pequeñuelos en unión con su madre constituyen mi familia a la que debo mis cuidados y desvelos.

4. Debido a mi casamiento miro a los padres de mi mujer por suegro (*chedkui-ñillañ*) y suegra (*llalla*). Mi

(1) He estudiado este asunto (XI. 3, 2-9) con hombres de árbol genealógico más ramificado que el que tenía Pascual Coña.

chau ka ñuke; wichulei mai ñi dēηun domo, al'ün rupa femfali: «Wentru-dēηun mälei ka domo-dēηun ká mälei», pi ñi adfeleken mapuche.

Deuma kasai tañi pu yall kiñelketu. Püñmo yeñmafiñ ñi kure tañi fochēm ka ñi fēta tañi ñawe ñawe-ñillañ. Ká kalei ñi yefiel eηu tañi kure; llalla yeñmafi ñi fēta ñi domo-pēñēñ ka n'an'ēη yeñmafi ñi kure ñi wentru-pēñēñ.

Femηechi meli chemyewn ηei tēfachi ñillañdēηuwn meu:

Feichi chau, nielu fētaηechi ñawe, eηu ñi fēta ñi ñawe ñillañwen ηeiηu, üiaq ñillañ piwiηu, chedkui-ñillañ ka ñawe-ñillañ kai.

Feichi ñuke, nielu fētaηechi domo-pēñēñ, eηu ñi fēta tēfachi pēñēñ llallawen ηeiηu, llalla piwiηu üiaq.

Feichi chau, nielu kureηechi fotēm, eηu ñi domo tēfachi fotēm püñmowen ηeiηu, püñmo piwiηu üiaq.

Feichi ñuke, nielu kureηechi wentru-pēñēñ, eηu ñi domo tēfachi pēñēñ n'an'ēηwen ηeiηu; n'an'ēη piwiηu üiaq. (2).

esposa está en la misma relación con los padres míos, pero les da denominaciones distintas (*püñmo* y *n'an'ēη*). Muchas veces tiene que proceder así porque, según costumbre de nuestra raza, hay palabras que usa el hombre y otras que usa la mujer.

De mi prole ya se han casado algunos. Yo doy el trato de nuera (*püñmo*) a la mujer de mi hijo y de yerno (*ñawe-ñillañ*) al esposo de mi hija. Aquí también difiere mi mujer: a su yerno, esposo de su hija, lo llama *llalla* y a su nuera, esposa de su hijo, la llama *n'an'ēη*.

Existen, pues, en la afinidad explicada cuatro relaciones mutuas:

El suegro (*chedkui-ñillañ*) está ligado por la relación de «suegro con yerno» (*ñillañwen*) con el esposo (*ñawe-ñillañ*) de su hija, y a éste lo une la misma relación con su suegro.

La suegra (*llalla*) está en la relación de «suegra con yerno» (*llallawen*) con el esposo (*llalla*) de su hija, y viceversa.

El suegro (*püñmo*) está vinculado por la relación «suegro con nuera» (*püñmowen*) con la esposa (*püñmo*) de su hijo, y viceversa.

La suegra (*n'an'ēη*) está en la relación de «suegra con nuera» (*n'an'ēηwen*) con la esposa (*n'an'ēη*) de su hijo, y viceversa (2).

(2) De lo expuesto ya se desprende la ley general del parentesco mapuche:

1) La voz araucana de parentesco designa, seguida del sufijo de colec-

Feichi epu fúchá wentru, iñche tañi chau e_{7u} ñi chau tañi kure, eukéllwen _{7ei7u}, yewen-wentru piwi_{7u} ká. Ká fem_{7echi} feichi epu kushe domo, iñche ñi papai ka ñi ñuke tañi kure, moñmoe ka yewen-domo piwi_{7u}.

5. Ñi chau tañi chachai l'a-kuyefiñ, ka cheche ñi yallu-yeteu tañi ñuke; feye_{7u} trür femyeeneu, l'akuwen ka chechewen _{7ei7u} epuñpële.

Naqkintulu kiñentrür felekai tañi l'akuwen yewel iñche e_{7n} ñi pu yall tañi fotëm, ka tañi chechewen yewn iñche e_{7n} ñi pu pëñeñ tañi ñawe.

Ñi ñuke tañi chau kuku-yefiñ, ka ñi ñuke tañi papai chuchu; epuñpële kukuwen ka chuchuwen yewiyu. Fei meu pëñeñ pële naqkintulu kiñe fëta_{7echi} domo, kuku yefmafi ñi yall ñi wentru-pëñeñ ka chuchu ñi koñi ñi domo-pëñeñ. Feichi pichike

Los dos ancianos, mi padre y mi suegro, se llaman mutuamente consuegros y hombres de respeto; igualmente consuegras y señoras de respeto se titulan una a otra mi mamá y la madre de mi esposa.

5. Al padre de mi papá lo miro por abuelo paterno (*l'aku*) y al progenitor de mi mamá, por abuelo materno (*cheche*). Ellos me dan a mí las mismas denominaciones (*l'aku* y *cheche*); somos *l'akuwen* (abuelo paterno con nieto) y *chechewen* (abuelo materno con nieto) mutuamente.

En la línea recta descendiente intermedian las mismas relaciones de abuelo paterno con sus nietos (*l'akuwen*) y de abuelo materno con sus nietos (*chechewen*) entre mí (*l'aku*, *cheche*) y los pequeñuelos de mi hijo (*l'aku*) y los de mi hija (*cheche*) respectivamente.

A la madre de mi papá la trato de abuela paterna (*kuku*) y a la de mi mamá de abuela materna (*chuchu*) y ellas a mí; o sea, en la línea descendiente, una madre mira por *kuku* a la prole de su hijo, y por *chuchu* a los niños y niñas de su hija. Con los

tividad *wen*, una relación mutua biterminal y equiterminal; sin este sufijo cada uno de los dos términos homónimos de dicha relación.

2) La relación es aplicable a los grados correspondientes de la línea, tanto ascendiente como descendiente, sean rectas o laterales. V. gr.: *n'an'è7wen* es la relación biterminal y equiterminal que une a mi mujer en la línea ascendiente con su suegra y en línea descendiente con su nuera; a las dos personas las llama igualmente *n'an'è7* y, viceversa, es llamada así por ellas.

ché prakintuyelu trür fem-yefi₇n ñi kushe-ñuke (3).

Kure₇echi l'aku ka cheche ñi pu domo yom püñmo, püñmokantu rume, yeñmafiñ, ka ñi pu wentru fëta₇echi domo-l'aku, domo-cheche rume, yom ñillañ; chalekantu ka pütra-chale piken ká. Tañi kure yom n'an'ë₇ yeñmafi ñi pu domo kuku ka ñi chuchu; domo kuku ñi fëta llalla, ka domo-chuchu ñi fëta ñoño-llalla. Welu newe kimfalkëelai ñi chemyew₇ tëfachi amelkantu, feikakelai fillpële.

Ñi pichi chenen meu kim-pafiñ ñi tripamum doi fúchá mütrem meu, tañi yom l'aku lle mai; ka petu newenkëlechi wentru ñelu trenkëleafun, fëreneeli mu Dios, tañi afpun moñeyel, yomke pu l'aku, ka ñi l'aku tañi l'aku, külalechi l'aku rume.

primeros está en la relación mutua de abuela paterna con sus nietos (*kukuwen*), con los últimos en la de abuela materna con sus nietos (*chuchuwen*). (3)

A las esposas de mis nietos por la línea masculina como la femenina las llamo nueras (*yom püñmo*), pero sólo por ampliación de esta palabra. Así también miro por yernos (*yom ñillañ*), a veces por cuñados o «cuñados carnales» (*pütra-chale*) a los maridos de mis nietas. En forma correspondiente al lenguaje de mujer mi esposa trata de nueras (*yom n'an'ë₇*) a las consortes de sus nietos por el hijo y la hija. A los hombres de las nietas los llama yernos (*yom llalla*), a veces también yernos hijastros (*ñoño-llalla*). No son muy claras y fijas las denominaciones de esos grados de afinidad ya algo lejanos; cambian en las distintas regiones.

En mi primera juventud alcancé a conocer a miembros más lejanos de mi stirpe, como el bisabuelo paterno. Actualmente estoy todavía con todo mi vigor, y así espero, si Dios me favorece, llegar a ver grados remotísimos de mi descendencia como mis bis-

(3) Véanse aquí confirmadas en relaciones de consanguinidad las reglas generales establecidas en el párrafo anterior. V. gr.: *ch-chewen* es la relación equilátera que me liga en la línea ascendente con mi abuelo materno; yo le llamo *cheche* a él y él a mí. En la línea descendiente esa misma relación me vincula con la prole de mi hija: somos *cheche* ellos y yo

6. Ni peñi tañi chau malleyesñi — ina pũñmo ηei ñi kure eηu—malleyeeneu, mallewen ηeiyu. Kĕlũnaqkintulu kiñentrũr felekai tañi mallewen yewn ñi pu yall tañi kure ηechi peñi iñchiu; ká malleyesñi, feyeηn malleyeeneu.

Ni domo-lamηen tañi ñuke ina ñukeyesñi, peñeñyeeneu; n'an'ēη ηei ñi kure eηu. Ká femηechi tuchi rume domo peñeñ yeñmafi ñi koñintu ñi domo-lamηen, ñuke reke yeweηei.

Malle yeñmafilu, ina chau reke, ñi peñi tañi chau, fei meu ñuke yeñmafiñ ñi kure; ka ñuke yeñmafilu ñi domo-lamηen tañi ñuke, malle-chau yeñmafiñ ñi fĕta; ká fei meu peñiwen ka lamηenwen ηeiñ (domo-ché re lamηenwen pi) ñi pu yall feichi epu kurewen iñchiñ. Ni fotēm feichi malle meu peñi, ká malleyesñi.

Ni lamηen tañi chau pal'u-yesñi, fei pal'yueeneu, pal'uwen ηeiyu. Kiñekai naqkintulu ñi pal'uwen ηen tuchi rume domo-ché eηu ñi pu yall ñi wentru-lamηen. Kachũ-ηi-

nietos y hasta mis tataranietos.

6. Al hermano de mi padre lo llamo tío paterno (*malle*) —es el casi suegro de mi mujer—y yo soy su sobrino (*malle*); nuestra relación mutua es «tío paterno con sobrino» (*mallewen*). En la línea descendiente oblicua me une la misma relación (*mallewen*) con la prole de mi hermano; los llamo también sobrinos (*malle*) y ellos a mí tío (*malle*).

A la hermana de mi mamá le doy el trato de casi madre y ella me mira por hijo—para mi señora es suegra—. A la inversa cualquier mujer titulada de hijos a sus sobrinos por la hermana y recibe de ellos el trato respetuoso de madre.

Debido a que veo en mi tío paterno un segundo padre, llamo madre a su esposa, y mirando por casi madre a mi tía materna, llamo padre a su cónyuge. A consecuencia de este estado de cosas somos hermanos (no primos) yo con los hijos de los matrimonios mencionados. El hijo de tal hermano (hijo del tío paterno y del tío político, esposo de la tía materna) es mi sobrino (en castellano sobrino segundo).

A la hermana de mi papá la llamo tía paterna (*pal'u*) y ella a mí sobrino por el hermano (*pal'u*), relación que por la inversa (o sea, aplicada a la línea lateral descendien-

llañ (4) yeñmafiñ ñi fêta ñi pal'u; ñi pu pêneñ mên'a (5) ka ñi kuku e₇u chuchu yom mên'a yeñmafiñ.

7. Iñche e₇u tañi kure trü-ri yu chemyefiel malle ka ñu-keyel, ka weku ka pal'u; we-lu tañi domo kërunyefilu ñi nieñmaeteu ñi pal'u, ká pêneñ koñintu rume, trokiñmafi ñi pu pêneñ ñi pal'u; lallia yeñ-mafi ñi fêta feichi domo-pê-ñeñ, ka n'an'ë₇ yeñmafi ñi kure feichi wentru-pêneñ; fe-ye₇n ñi pu yall meu kuku-wen ka chuchuwen ₇ei.

Ni wentru-lam₇en tañi ñu-ke wekuyefiñ, fei chokëm-yeeneu. Trürfelei ñi chokëm yeñmafiel ñi pu pêneñ tañi lam₇en; feye₇n ká weku ye-tueneu (7).

te) entrelaza a la mujer con los hijos de su hermano (*pa-luwen*). El esposo de la tía paterna es mi cuñado *cachü* (4), con sus hijos soy primo (*mên'a* (5) y con sus nietos sobrinos segundo.

7. Hombres y mujeres designamos por las mismas denominaciones a nuestros tíos y tías, pero mi esposa llama marido de hermana (*kërun*) al esposo de su tía materna. Por consiguiente, los frutos del nombrado matrimonio son hijos (no primos) respecto a ella (6). Al esposo de tal hija le da el trato de yerno, a la mujer de tal hijo la mira por nuera y a los hijos de estas uniones por nietos y nietas (realmente son sus sobrinos segundos).

Al hermano de mi mamá lo llamo tío materno (*weku*) y él a mí sobrino por la hermana *chokëm*. En la misma forma llamo yo sobrinos (*chokëm*) a los hijos de mi hermana y estos niños me llaman tío materno a mí (*weku*) (7).

(4) A la inversa, *kachü-nillañ* es el hijo de mi cuñado, hermano de mi esposa. Véase *cachü* XI, 3, 10.º.

(5) *Mên'a*; poco, substantivado: primo, esto es, persona que ya tiene poco de la sangre del tronco común.

(6) Compárese XI 3, 6; inciso 2.º.

(7) Aquí parece haber una excepción de la regla general: los términos *weku* y *chokëm* no forman relación mutua. Pero tampoco son primitivas esas voces. Han reemplazado la relación mutua y equilátera *llopüwen* = tío materno con sobrino, y sus dos términos homónimos *llopü* = tío materno y *llopü* = sobrino por la línea femenina. Las únicas excepciones son *chau* y *fo-tëm*, *ñuke* y *pêneñ*, y hasta éstos coinciden en ciertos giros con la regla general (compárese XI, 3, 1, 3.º. inciso).

Eni ñi pu fotèm tañi weku mèn'awen ñen, welu ñi pu ñawe ñuke yeñmafiñ, fei pēñeñeeneu. Fei tēfachi chemyewn doi poyefi pu mapuche. Feichi pēñeñ mēte ayūi ñi ñu-kentual, «femaimi» pi ñi ad felen iñ kupal. «Nüan ñi ñuke», pi, «weku ñi ñawe ñi wedapil'enoam, pēñeñeeneu, fei meu wedapil'ianeu», pi.

Nuke yeñmafiel meu ñi ñawe tañi weku, fei meu chuchu yeñmafiñ ñi kure; ká lalla pifiñ, tañi niefal ñuke yeñmafilu meu ñi pēñeñ. Kureyenosili rume ñi ñuke, pēñiwen ka lam'wenwen yeukeñ fei ñi pu pēñeñ iñchiu.

Epe trüryefiyu iñche ka ñi kure ñi pu kompañ malle ka chokēm ka pal'u ka pēñeñ yu chemyefiel meu ñi kompañ l'aku ka cheche ka kuku ka chuchu. Re kalei ñi chale yeñmafiel ñi fēta tañi domochokēm, chum'echi ñi chale yeñmaeteu ñi weku tañi kure. Ka kifiē domo, pēñeñ yeñmafilu ñi kofi ñi domo-lam'wen, llalla yeñmakefi ñi fēta feichi domo-pēñeñ ka n'a-n'ēñ ñi kure feichi wentru-pēñeñ.

Somos primos (*mēn'a*) yo y los hijos hombres del tío materno, pero a su hija la llamo madre (*ñuke*) y ella a mí hijo (*pēñeñ*), parentesco éste el más preferido entre los araucanos. Ese «hijo» pretende por todos medios casarse con su «madre», estimulado y ayudado por la tradición sagrada de su raza. El se dice: «Tomaré por mujer a mi «madre», hija de mi tío materno, para que no haya desavenencias; ella me mira por hijo a mí, por eso vivirá en paz conmigo».

El título madre que debo a la hija del tío materno me obliga a mirar por abuela materna a la esposa del tío; suegra digo también por ella porque su hija es mi mujer predestinada. Aunque no me case con ella, siempre nos tratamos de hermanos, sus hijos y yo (según el pensar castellano son sobrinos segundos).

Los nombres que yo y mi esposa damos a los cónyuges de los sobrinos concuerdan casi en todo con los explicados donde se trata de los consortes de los nietos (8). Una diferencia hay respecto al esposo de la sobrina, hija de mi hermana; lo llamo *chale*, relación en que está viceversa, mi señora con mi tío materno. Además, como una mujer llama hijos a sus sobrinos por la hermana (9), tiene que mirar por yerno (en

(8) Véase XI, 3, 5, 4.º inciso

(9) Véase XI, 3, 6, 2.º inciso

Ni pichi che₇en meu kim-pafñ ñi fúchá l'aku-malle, ká l'aku-malleyeeneu; chum-₇echi yu l'aku - malleyewn ñi l'aku tañi peñi iñchiu. Ni fotēm feichi l'aku-malle yom malle yefñ; yom malle ñi fotēm epe chemwelafñ; fúchá pēntūlu re peñi₇erputui, we-lu peñam reke yewekatufñ.

8. Iñche kenpu, kenpu-₇illañ rume, yeñmafñ ñi pu fēta tañi lam₇en ka mēn'a, ka ñi pu wentru-lam₇en tañi kure; kom feye₇n ká femyeeneu.

Fillkayefñ ñi kure tañi pu peñi ka mēn'a; kērun ñi pu domo-lam₇en tañi kure, kērunwen ka fillkawen yeukeiñ (11).

Kiñe domo ñadu yeñmafi ñi kure ñi pu wentru-lam₇en ka mēn'a, ka ñi pu lam₇en ñi fēta; welukon femyewi₇n.

sentido estricto) al esposo de tal hija-sobrino y por nuera a la esposa de tal hijo-sobrino.

En mi niñez conocí a mi anciano tío abuelo (*l'aku-malle*), me miró por sobrino-nieto (*l'aku - malle*), relación que me liga también a mí con el nieto de mi hermano. Al hijo del tío abuelo lo llamo tío segundo; en el vástago de éste (mi primo segundo) casi ya no reconozco relación definida, está tan apartado que ha vuelto a ser puro hermano de raza, pero siempre lo respeto todavía como pariente lejano.

8. Yo llamo cuñados (*kenpu*) a los maridos de mis hermanas (10) y primas *mēn'a* (hijas de la tía paterna), además a los hermanos (10) de mi mujer; todos ellos me dan a mí el mismo título.

De cuñada *fillka* trato a las esposas de mis hermanos y primos *mēn'a* (hijos de la tía paterna y del tío; materno); de cuñada *kērun*, a las hermanas (10) de mi mujer, todas ellas están en las mismas relaciones conmigo (11).

La mujer mira por cuñadas (*ñadu*) a las esposas de sus hermanos y primos *mēn'a* (hijos del tío materno) y a-

(10) Tomadas las palabras en concepto mapuche, en que comprenden también los primos y primas por el tío paterno y la tía materna.

(11) A fuerza de esta inversión la mujer mira por cuñado *kērun* a los maridos de sus hermanas, por cuñado *fillka* a los hermanos de su esposo, tomándose hermano y hermana en el sentido de la nota (10).

Epu peñiwen niefilu epu lam₇enwen, fei meu feichi peñiwen ñomewen-kempu ₇e₇u; re kiñeke fillka-k₇erun yeñmafi ñi domo ñi peñi, ka feichi lam₇enwen - medomo ñomewen-ñadu ₇erputui₇u.

9. Kiñeke mu l'antui wentru. Fei meu ká kasalu k₇upalefi ñi we ₇apiñ feichi tranak₇enuel l'a domo. Fei ñeñe, ñoño-p₇ñeñ rume, piñmaeyeu t₇efachi choyün; ñeñe-ñuke, ñukeyel trokikeyeu ñi pu yall feichi l'antuuma.

Deuma nieuyelu p₇ñeñ kiñe fúchupra petu ñi f₇eta₇enon ka f₇eta₇e₇le w₇ela ká wentru meu, fei malle-fot₇em, pelkuñawe rume, admaeyeu kañip₇eletuuchi pu p₇ñeñ; mallechau pi₇e₇i. Feichi traf ñeñe w₇edan peñi ka w₇edan lam₇en yewi₇n.

Wentekonlu ká domo deuma kure₇echi wentru meu, ñi pu p₇ñeñ feichi m₇uriwen ká w₇edan peñi, w₇edan lam₇en piukei₇n, w₇elu kiñe pue p₇ñeñ reke admaukei₇n; <ki-

demás a las hermanas (10) de su marido, y viceversa.

Si se casan dos hermanos con dos hermanas, entonces los dos hermanos llegan a ser concuñados, ligado cada uno por la doble relación mutua de cuñado con cuñada (*fillkawen-k₇erunwen*) con la esposa del otro hermano; y las esposas hermanas de los dos hermanos están relacionadas de concuñadas (12).

9. A veces enviuda un hombre. Si después celebra segundas nupcias, suele llevar a su nueva esposa los hijos que tenía en la mujer muerta. Ella llama hijastros e hijastras a esos entenados y recibe de ellos el trato de madrastra.

Si una mujer ya tiene hijos de soltera y se une después maritalmente con un hombre, éste llama hijastros e hijastras a los niños de su mujer engendrados por otro, siendo él su padrastro. Entonces los entenados del hombre se miran por hermanos separados con los entenados de la mujer.

El mismo trato de hermanos y hermanas separadas se dan mutuamente los hijos de la segunda mujer con los de la primera esposa de un hombre bigamo; pero regularmen-

(10) Véase la nota de este número en la página 312.

(12) *Kenpuwen* y *ñillañwen* emparienta hombre con hombre por intermedio de mujer; *fillkawen* y *p₇ñimowen*: hombre con mujer, y viceversa, por intermedio de hombre; *k₇erunwen* y *llallawen*: hombre con mujer, y viceversa, por intermedio de mujer; *ñaduwen* y *n'an'eqwen*: mujer con mujer por intermedio de hombre.

ñe rukawen pefiwen ηeifi»,
ka piukeiηn.

Küdinel-lu kiñe ηapiñ, ñi
pën'ceyüm meu ká wentru,
fei meu feichi fêta «tremen-
tuafñ tafñ fotém» pikei.

10. Ká feichi mo ηeyewn ηe-
nolu fill kakeume ad chaliu-
kei: «kompañ» piukei ñi cha-
liwn e ηu kiñewn amulu rëpü
meu; «misha» piukei ifilu
e ηu kiñe rali iagel; «sha ηiñ
piukei llaqulu ra ηiñ yiwe pül-
ku kiñe wëne pichin pütui;
fei raηintëkulu ñi yiwe pül-
ku, ká elufi kakelu, fei apë-
mentukei. «Laku» piukei ki-
ñelu ñi üie ηu; «koncho» piu-
kei ilotulu kiñe ofisha epuñ-
pële e ηu; tripantu meu wëla
elututukeiηu feichi cordero.

«Eimi chafkün» piukei e-
puñpële wëlwëluulu rumen-
ka weshakelu, lashu, kawel-
lu, kake weshakelu ká; «kü-
lla» piukei feichi epuñpële
ηillakaulu; ká külla piukei
ηen'-küdau e ηu ñidolkënoel
küdau meu; «kachü» piukei
welukon eluulu metawe pül-
ku. «Katrü» piukei eluulu
welukon chem ηeai rume
weshakelu aretu; fem ηechi
«fei eluen» pikefi ñi wen'üi
kiñe wentru, «ifche kai, fei
pieli, elutuayu chem nái a-
yüñmafñ». «Ma ηkad» piu-

te se portan como hijos ute-
rinos; suelen decir también
que son hijos de una misma
casa.

Si la recién casada ya está
encinta, embarazada por otro
hombre, entonces el marido
casi siempre se decide a adop-
tar al hijo por nacer.

10. Los que no eran parien-
tes se saludaban en expresio-
nes muy variadas: «compañero»
se decían los dos que
habían hecho juntos un via-
je; «comensal» los que ha-
bían repartido un plato de
comida; «shanguin» los que
habían brindado un vaso de
licor; el uno bebía un poco
hasta que quedaba medio el
vaso; después lo daba al otro
que vaciaba lo restante. Con
«tocayo» se saludaban los
que tenían el mismo nombre;
«koncho» era el saludo de
dos que habían comido jun-
tos un cordero; pasado un
año lo devolvían.

Con «tú chafkün» se sa-
ludaban los que habían cam-
biado cualquier cosa, como
lazo, caballo, etc.; de «qui-
lla» se titulaban dos perso-
nas que habían efectuado una
compraventa; también se
daban el mismo saludo mu-
tuamente el dueño de un tra-
bajo y el cabo que dirigía su
ejecución. De «cachü» se
trataban los que se habían
regalado un cántaro de licor;
de «katrü» los que se habían
entregado cualquier objeto
en forma de fiado; «dame

kei epu ché pramniele kiñe kawell meu, «kuden» piukei epu ché kudulu kiñewn ηētantu meu. «Ñañ» ka «fotrai» piukei ñi chaliuwn e ηu newe peukenolu; fei tēfá ye-ηu ká «peñi» chaliukei ηu.

11. Chaliwal meu wentru e ηu domo mo ηeyewe ηenolu. «Mari mari, ñañai, papai, lam ηen» pikei feichi wentru; feichi domo ka «Eimi lam-ηen, chachai» loudē ηukei. Feichi traf domo ñi chaliuwn meu: «Eimi ñañai, lam ηen, papai» piukei ηn; feichi pu mal'en: «Eimi kuye» ká piukei ηn.

Feichi kushe mētewe trüyuwēlkaukēlei ñi chali-ηeal meu «papai», ka tēfachi fūcha tutewi «chachai» chali ηen meu. Ká tēfachi pichike ché «papai» mētrēmkefi ñi ñuke, ka «chachai em» mētrēmkefi ñi chau. Feichi pu weche, wentru e ηu domo, «lam ηen» pin meu entukei ñi ayüntēkuniewn e ηn.

Feichi ñuke fenté ñi ayún ñi wentru-pēñeñ «chau» pikefi ñi wēnen pēñeñ, ka kiñeke mu «ñuke» pikefi ñi ũlcha domo-pēñeñ; welu ηen-fotēm newe «chau» pi-

eso» decía un hombre a su amigo, «y yo te devolveré lo que quieras tan pronto cuando me lo pidas». «Mancás» se decían dos hombres, cuando uno llevaba en ancas al otro; «kudén», si se habían acostado en una misma cama. «Ñañ» o «fotrai» reza el saludo recíproco de los que no se veían casi nunca; los mismos se saludaban también con «hermano».

11. Para saludar a una mujer, con la cual no tenía parentesco, decía el hombre: «Buenos días, hermana, mamita (si está casada); la mujer le contesta: «Tú hermano, papacito (si está viejo ya).

Las mujeres entre sí se saludaban con «tú, hermanita, hermana, mamita»; las niñas se dicen también «amiguita».

Las mujeres ancianas se sienten bien agasajadas por el saludo «mamita», y a los veteranos les gusta el título «papacito». También los niños llaman a su madre «mamita» y a su padre «papacito». Los jóvenes y las jóvenes expresan por el nombre «hermana» (resp. hermano) sus relaciones amorosas unos con otras.

La madre en su gran afición a su primer hijo suele llamarlo «padre» y algunas veces llama también «madre» a su hija primogénita; pero el padre denomina muy

kelafi ñi fotēm, ka ñi ñawe
«ñuke» pikelafi.

12. Kiñeke mu ká lelikau-
kei peñiwen, üiaqtuukei ka
illkumpeukei karukatu. Ká
feichi pu domo kiñeke naq
lukatuukei 7n ka kintudua-
muukei 7n. Kiñe domo dē 7u-
yefilu ká domo utu 7ekei ru-
ka meu, witratumeafilu fei-
chi domo ñi dē 7uyeeu.

13. *Kiñe üiaqtuon.*

Narkian: Chum 7elu yeñi-
mameen ñi kawell?

Wa 7küau: Kishu ñi wenüi
kam, lel prañmafichi ñi ka-
well, pin.

Narkian: Welu kümelaj mi
femñiñ, ká ché 7efulmi kullia-
fen tañi kawell meu.

Wa 7küau: Welu ifiche ñi
kawell ká, chumël prañmae-
neu tami kon'a, chem pilan;
eimi mēte üñfi 7eimi, pichi
chumfalmalaimi mi wesha-
kelu.

N.: Fei pilaiafun kam?
Mü 7el femmukakeen, chu-
mël mai ká femmullen; kiñe
naq fem 7ei ché, chem pila-
fui, welu meketuyekei ñi fem-
7en, fei meu mēlei mēten ñi
lladküael kiñe wentru.

W.: Fei pipraimi: Cheu
prañmawiñ kawell? Fei meu
koil'atuimi.

N. Cheu koil'atuafun!
Fem 7echi adkawn 7imn eimn
«femlan» pitukeimn.

pocas veces «padre» a su hi-
jo y nunca «madre» a su hi-
ja.

12. A veces se retan tam-
bién los hermanos, se contra-
dicen y se encolerizan los ve-
cinos. Lo mismo las mujeres
se insultan y desafían algu-
nas veces. Si una habla mal
de otra, se la sorprende en
su casa; la difamada va a
pedir explicaciones a ella.

13. *Un ejemplo de reto entre
hombres. Narquián:* ¿Por qué
ocupaste mi caballo?

Huanquiaw: Me dije «El
es mi amigo; por un rato voy
a montar su caballo».

Narquián: Pero no es bue-
no tu proceder; si fueras otro,
me tendrías que pagar por
mi caballo.

Huanquiaw: ¿Cómo yo no
dije nada el otro día, cuando
tu mocetón montó mi caba-
llo? Tú eres muy áspero, nin-
gún servicio haces con tus
cosas.

N.: ¿Acaso no tendría ra-
zón de decir eso? Continua-
mente me haces tales cosas;
otro día me hiciste lo mismo;
si pasara una sola vez, uno
no diría nada; pero si se re-
pite siempre y siempre, uno
tiene que enojarse no más.

H. Eso dices sin ningún
motivo: ¿Dónde te monta-
mos tu caballo? En eso mien-
tes.

N. ¿Cómo voy a mentir?
Tan pícaros sois vosotros;
negais no más.

W.: Iñche «chumkeeyu?»
«adkawn ʔei» pien.

N.: Chem mu adkawn ʔe-
lajafuimi, tēfei mi pillenoel
kam?

W.: Felenochi dē ʔu, «fe-
lei» pikeimi.

N.: Chem felelajafui? Fe-
lei mēter!

W.: Felelai, wen; felelai!

N.: Femērkeli maichi; we-
lu ká femeli, montulajaimi!

W.: Chumaen, «montu-
lajaimi» pien? Chumalmi chu-
majaimi; traf wentru ta iñ-
chiu, traf nieiyu kuq; kewai-
liyu kewaiiyu.

N.: Pimi mai ta femka-
lleayu.

W.: Pian ká, iñche llüka-
lajaiyu.

N.: Iñche ká fei; fachi an-
tū doi chem pilaian.

Fei amutui illkun meu fei-
chi wentru.

14. *Pu domo ñi lukatwun.*

Amuñēr: Fau kurami ñi
achawall, feula niekelai tēfá.
Ini kam yeñmapapeeneu? Ei-
mi mēten mēleimi fau; eimi
tuñmapeen.

Liflupān: Iñche chem mu
tuafun; mēlekēfi tēfachi tre-
wa; feichi iloi feichi kuram;
iñche pipēdaen.

Amuñēr: Cheu feleafui?
Tuñmaen mēten; ʔēnam pu-
wēluupēdaimi trewa meu;
«trewa» pikafi ʔe tami piuke.

H.: ¿Yo? qué te he hecho
que me llames pícaro?

N.: ¿Cómo no serás píca-
ro? No ves lo que dices? (= no
niegas tal vez).

H.: Tú sostienes cosas que
no son verdad.

N.: ¿Cómo no es verdad?
¿Es cierto no más!

H.: ¡No, hombre! No es así!

N.: Bueno, dejémoslo! pe-
ro si me lo haces otra vez, no
me escaparás!

H.: ¿Qué me quieres ha-
cer, que me dices que no me
voy a escapar? Haz lo que
quieras hacer; los dos somos
hombres, los dos tenemos
puños; si quieres pelear, pe-
leamos no más.

N.: Si lo quieres, luego voy
a darte la torta (= tollina).

H.: Si, quiero; no te ten-
go miedo.

N.: Yo tampoco; por hoy
no digo más.

Este hombre se va con ra-
bia.

14. *Un ejemplo de insultos
entre mujeres.*

Amuñguir: Aquí puso mi
gallina; ahora no hay nada.
¿Quién me lo robó pues? Tú
no más estabas aquí; tú me
lo tomaste.

Liflupān: ¿Por qué he de
ser yo? no estaba aquí este
perro? El comería el huevo;
a mí me culpas de balde.

Amuñguir: ¿Cómo va a
ser así? Tú me lo tomaste no
más; en vano te defiendes
con el perro; el perro es tu
corazón.

Liftuipán; Eimi kam ta werin η elaen tamí kuram meu, femérkei; topaskezimi iñche meu.

A.: Eimi, cheu ye η eafuimi? Fem η ekan mi fúchá piuke η en.

L.: Chem mu fei pien? Peimi kam kalku tēfá meu; fei meu «fúcha piuke η eimi» pien.

A.: Fei reke mēleimi; tute η ellefuimi rume dē η u meu cheu «felei» piafuimi?

L.: Mufü naq weñeeyu, fei meu fei pien? Kishuke ta eimi weñekepeeimi, fei meu fem η ei kom che pikeimi.

A.: A wedañma! tuteen ta fei pini.

L.: Felelai kam? Chumël allküñmaeyu dē η u: «ká ru-ka weñemei kuram» pi η eimi.

A.: Ini pi? Entulaen ini mi fei pieteu?

L.: Entuleliyu, chumafuimi? Doi yewen η eafuimi; fei meu fei pilaiayu. Fem η echi kai tamí femkeken eimi, iñche pipēdaen.

A.: Femérkei; ká chem pileafun kai? Deuma ñami tañi kuram achawall.

Kúme listuwi feichí pa η i, ka amulkei η ērü.

Liftuipán: A mí me culpas entonces del robo; bueno; vas a sacar mucho conmigo.

A.: ¡Claro! ¿Cuándo se puede convencerte a tí? Tienes un corazón tan duro.

L.: ¿Por qué me dices eso? Me miras de bruja, quizá? por eso me dices que tengo mal corazón.

A.: Sí, igual eres: aunque se te pruebe claramente una falta, ¡qué esperanza que lo confesaras!

L.: ¿Cuántas veces te he robado, que me dices eso? No será que tú misma robas? Por eso dices que todos lo hacen.

A.: ¡Ah! malvada, eso faltaba todavía!

L.: ¿No es verdad tal vez? El otro día no más oí tal rumor de tí: «Va a otras casas y rapaña huevos»,

A.: ¿Quién lo ha dicho? Nómbrame, quién te ha contado eso?

L.: Si te la nombrara ¿qué sacarías con eso? Más vergüenza pasarías, por eso no te lo digo. Así es pues: tú estás robando y a mí me culpas.

A.: Bueno; ¿para qué hablo más? Ya está perdido mi huevo de gallina.

Bien se lavó la leona e hizo correr a la zorra.

* * *

* * *

4) 1. Kuifike wentru em
niefui chamall; iyuwëdüuke-
fui chamall meu rëku naqel-
tupële. Ka kiñe trarüwe meu
trarütukefui, chamallwe pi-
ñei. Fei meu küme küfükë-
nowi, feichi wechun trarüwe
shinümtëkukënokefui küfü-
lechi chamallwe meu. Lipañ
meu tritrañkëlekefuiñn. Fei
wëla tëkumakuñkefuiñn.

2. Ñi kewaiel meu eñn, pa-
lial meu rume, shiwalltuuke-
fuiñn: pramñei feichi cha-
mall ka trarüwe meu ñëdef-
tëkukënoñei.

Af meu chiripatuukefuiñn.
Ni tëkuñeam feichi chamall
lafnakëmkënoñei suripële ki-
ñe wechun; ká wechun epuñ-
pële kuq meu tunieñei cheu
ñi fentepun epuñpële; fei
iwëdrulpanieñei wente pütra.

Küme trapëmkënoel tu-
niei wele kuq; man kuq ye-
mefi feichi ká wechun cha-
mall, püllü meu inaltukëlesu.

Fei tumefi rañiñi meu ka wi-
trañprampañ rañi chañ, fei
ká küme iyuwëdkënofi puñ
pütra meu. Fei wëla kiñewn

4) 1. En tiempo antiguo los
hombres vestían el chamal
(1), que los envolvía desde
el pecho abajo. Se ceñían
con una faja, llamada cin-
turón de chamal; andaban
firmemente apretados con es-
ta faja. Las puntas del ceñi-
dor pasaban y aseguraban
debajo del mismo cinturón
puesto. Los brazos queda-
ban descubiertos; sólo en
tiempo más cercano se acos-
tumbraban a llevar la man-
ta.

2. Para sus combates, o
sea el juego de la chueca, se
arremangaban: levantaban el
chamal hacia arriba y lo de-
jaban sujeto en el cinturón.

Ultimamente vestían la
chiripa. Para ponérsela des-
pliegan en su espalda el pa-
ño-chamal de modo que uno
de sus (cuatro) bordes cae
hacia abajo. El borde supe-
rior lo toman en sus dos ex-
tremos con una y otra mano;
lo hacen pasar alrededor del
cuerpo y unen sus dos pun-
tos delante del vientre.

Ya bien juntas, las retiene
la mano izquierda, la dere-
cha va en busca del borde
opuesto que raya con el sue-
lo.

Lo coge en su mitad, lo su-
be por entre las piernas y lo
enrolla delante del vientre
(2). Allá ciñen después todo

(1) Un paño grueso cuadrado de lana.

(2) Junto con las dos puntas del borde superior, juntadas en la mano izquierda.

trarütu_{7ei}, pantalón fem_{7ei} ñi ad. Kudual meu kom entukéfui ñi takun e_{7n}; kiñeke niefui charawilla e_{7n}.

3. Ká katrúlo_{7kokelafui}_{7n} newe. fúchake púntaikélekefui ñi lo_{7ko} e_{7n}. Kiñeke trarúlo_{7kokefui}_{7n} pollkü plata meu, ká mēchampramkefui kiñeke mu ñi lo_{7ko} e_{7n}.

4. Kuifike pu domo niefui kúpam, wētru ñi chamall fem_{7elu}. Tēkufilu e_{7n} epu forol kúpam tu_{7emekei} furipēle topel; epuñpēle puñpuya ru_{7emekei}. Puñ meu katrúrumei rēku meu wēnutu moyo; fei lafnaqpui n'amunpēle.

Feichi epu forol furipēle mēlelu iyuwēdrul_{7epai} manpēle lipa₇ meu. Fei ká tu_{7e}kei puñ meu mēlechi üpēl kúpam; femel trapēm_{7ei} feichi epu forol-kúpam meu yemeel furipēle topel. Trapēmel e_{7n} fei tēkulēl_{7ei} rētrifī mamēll, chēlltuwē rume, fei meu nūukēlei kúpam. Felelu kúme iyuwēdüwi pu domo, welutrauiawi üpēl kúpam. Feichi minchetulechi epu forol kúpam madakal_{7ei}. Af meu trarütukei kúpam trarūwe pi_{7echi} trarütupeyüm meu e_{7n}. Wele lipa₇ triltra₇kēlewei. Fei wēla ká ikúlla-

junto; tiene forma de pantalón. Al acostarse se lo sacaban todo; algunos quedaban con calzoncillos.

3. No se cortaban casi nunca la cabellera; la llevaban colgando en largos mechones sueltos. Algunos (3) ceñían sus cabellos con una venda de plata. A veces doblaban también los cabellos hacia arriba y los arrollaban alrededor de la cabeza.

4. Las mujeres del tiempo atrás vestían el *quipam*, que se parece al chamal de los hombres. Al ponérselo llevan las dos puntas del paño *quipam* hacia atrás del cuello; allí las retienen; pasa por los dos sobacos. Por adelante el paño atraviesa el pecho por arriba de los senos, y cae extendido hacia los pies.

Luego tiran las dos puntas de atrás por encima del hombro derecho, así que el paño lo rodea. En seguida cogen el margen del paño que atraviesa el pecho y lo juntan con las dos puntas tiradas desde atrás del cuello, traspasan con un prendedor de palito o de metal las (tres) partes unidas, lo que da firmeza al *quipam*. Ahora las mujeres se envuelven bien, cruzan los bordes (verticales) uno sobre otro. Las puntas de la orilla inferior del *quipam* están adornadas con sendas borlas. La mujer con-

(3) Los caciques antiguos.

tukei. Feichi ikülla wentenaqi, rëtrifitu η ei ponzón meu, kiñeke mu tupu meu, re plata tëfa. Kudualu ká fei kom entukefui, welu kiñeke niefui wilpi, kake ekull ká.

5. Fúcha kuifi mapu domo nielafui fentren deu plata; niepei tupu ka chawaitu plata; fei mëten.

Doi niefui lla η katu e η n. Feichi lla η katu wipu η kefui fíu meu, fúchá η kefui ñi wilpa η n. Feichi wilpan-lla η katu trarü η kefui pel' meu ka troi kuq' meu ka chü-mollwe n'amun' meu; fei trarüpel'; trarükuq, trarün'amun' pi η kefui. Ká wilpan lla η katu këlkaitëku η kefui pel' meu; fei maimaitu lla η katu pi η fui. Ká deumakefui ñi trarü η eam lo η ko chape, kono- η ëtrowe ka maina η ëtrowe pi η fui; femel chape küllwafípramkëno η kefui wente lo η ko.

Kakeume üiye η fui feichi lla η katu: kiñe trokiñ kelü lla η ka pi η fui, ka η elu chod lla η ka, ka η elu karü lla η ka, ka η elu wirin lla η ka, ka η elu

cluye por ceñir el quipam con el ceñidor llamado cinturón de la cintura. El hombro izquierdo queda desnudo. Con el tiempo se acostumbraron a ponerse un pañuelón. Se usaba como paletó y era prendida (delante el cuello) con un punzón o tupu de pura plata. Para dormir se sacaban ellas también todo; pero algunas tenían ropa interior.

5. En tiempo muy antiguo las indígenas no poseían muchas alhajas de plata; tenían el prendedor tupu y los pendientes, más no.

Más numerosos eran los adornos de chaquiras. Las ensartaban en hilos y obtenían así largas hileras de chaquiras. Con esas sartas de chaquiras se envolvían el cuello, las muñecas y los tobillos. Llevaban otra sarta colgante del cuello, se llamaba maimaitu chaquiras (4). Otras hileras hacían para afirmar las trenzas del cabello; se llamaban cintas torcaz (5), por medio de ellas sujetaban en su posición las trenzas arrolladas en la cabeza.

Esas chaquiras tenían diversos nombres. Una clase se llamaba chaquiras coloradas, otras amarillas, otras verdes, rayadas, torcaz, tórtola; mu-

(4) Una especie de gargantilla.

(5) Pasa por el vértice de la cabeza y sujeta las trenzas en dos o cuatro puntos opuestos respectivamente.

kono llaŋka, ka ŋelu maikono llaŋka; fentren kake kai kishuke üi ŋeumefui, fente kimwelafñ. Pu wiŋka wêlpakefui feichi llaŋkatu.

6. Ka ŋen meu newe duam-ŋewelai têfachi llaŋkatu; fei wêla mêlerpumei pu rêtrafe, fei deumakefui mapu domo ñi tēkuael plata. Kishu pu mapuche rêtrafe ŋefuiŋn.

Iñche kimpafñ Lorenzo Loŋkomilla, Raukenwe mêlelu; ká rêtrafe Venancio Platero pi ŋefui; mêlefui iñche ñi mapu meu Aweyeku; ká kimpafñ Montero Pueñ, Choŋkoye mêlelu, ka Kuriñ, Wapiche, ka Nawêlwen, Kollileufü mêlelu, kakelu ká.

7. Feichi rêtrafe deumakefui pichike üku charu, fei afümŋekefui kütal meu. Fei meu trunantēkulelŋekefui peshu plata keyü chaucha plata. Fei anümtēkuŋekefui kuyul meu wente rêtrawe. Fei ká tuŋekefui feichi sonawe, fei meu sonaŋekefui feichi ina charu plata meu mêlechi kuyul. Arekefui charu, kofilu fei llukefui plata ponwi charu.

8. Ká deumakefui epu pichike kakón, niefui kuyüm. Feichi kuyüm mol-ekënoŋekefui. Chemchi mai tēkulelŋepufui feichi kuyüm ñi newenkēlam kimlafñ. Chem

chas otras clases tenían su nombre especial; ya no recuerdo todas. Los españoles vendían esos abalorios.

6. Más tarde casi no se estimaban ya esas chaquiras; aparecieron entonces los joyeros, que fabricaban las alhajas para las mujeres indígenas. Los mismos mapuches eran plateros.

Yo alcancé a conocer a Lorenzo Loncomilla de Rauquenhue, a otro platero conocido bajo el nombre «Venancio el platero», trabajaba en mi región Ahueyecu. También conocí a Montero Puen de Choncoye, al huapiano Curín, a Nahuelhuen de Collileufu y a muchos otros.

7. Los plateros hacían pequeños crisoles de piedra ŋcu y los templaban en el fuego. Adentro de esos vasos se echaban puñados de pesos y chauchas de plata y los asentaban sobre el carbón encendido de la forja. Además aplicaban el fuelle, por medio del cual atizaban las brasas alrededor del crisol lleno de plata. El vaso se acaloraba hasta ponerse candente y la plata del crisol se fundía.

8. También arreglaban dos cajoncitos (6) que contenían arena. Esa arena era el material para modelar. No sé qué ingrediente le agregarían para dar consistencia a la are-

(6) Son las dos partes—fondo y tapa—de un mismo cajón.

rume ñi deuma η eal molekëno η ekéfui tēfachi kuyūm meu.

Feichi rētrafe ayūle ñi deuma η eal chawaitu, tēkulel η ekéfui mole chawaitu, aden-tukëno η ekéfui ponwi kakón mēlechi kuyūm epuāpēle. Femel entu η etui mole. Ká wēn kēnol η ekei, cheu ñi trafkēlen kakón. Fei meu kūme trarükëno η ekei feichi epu kakón. Felelu wētruntēkulel η ei wēn pēle feichi llun plata.

Fírkulu ñi η ēneel ñampi η etui kakón. Fei meu pe η ei feichi trü η kūchi plata, ñi mole η emum wēnetu feichi chawaitu, ká femtripai.

Deuma tripale mole meu kūme adkëno η ekéfui wente yunki lima meu ka martillo meu.

9. Re fem η echi femkéfui pu rētrafe ñi deumael meu kakeumechi plata tēkulown.

Femkéfui feichi kakeume trarūlo η ko ka feichi pollkū plata; ka feichi llēllēf- η ētrowe trapel η ētrowe e η u: kiñe ñom fūchalú, fei killkill (7) ká pi η ei; ka η elu pichikelu, fei trolol (8) plata pi η ei. Ká femkéfui feichi kelta-lo η ko (9) e η u, ka keltrantuwe, ka

na. Enefla modelaban cualquier artefacto que querían fabricar.

Si los joyeros, p. e. tenían la intención de fabricar un pendiente, ponían en el cajón un pendiente como modelo, dejaban imprimida su forma en la arena de las dos partes del cajón. Luego volvían a sacar el molde (patrón). También se hizo un orificio donde estaban unidas (las dos partes de) el cajón. En seguida juntaban sólidamente los dos cajones. Vertían después la plata derretida por el orificio.

Cuando calculaban que se hubiera enfriado, desmontaban las partes del cajón y aparecía la plata cuajada, teniendo la misma forma que el pendiente modelo.

Lo quitaban del molde y lo perfeccionaban con lima y martillo sobre el yunque.

9. De esta misma manera procedían los joyeros en la fabricación de cualquier prenda de plata.

Así trabajaban los integrantes de plata para las diversas vendas y cintas de la cabeza: los hemisferios para las cintas de las trenzas; los colgantes de estas cintas; ya largas, llamadas quilquil (7), ya cortas, de nombre trolol (8). Así hacían los asegurado-

(7) Cuelgan hacia los hombros en ambos lados; de formas diferentes. Tienen tubitos, anillitos y planchitas de plata.

(8) Conos huecos de plata, pendientes de unas planchas de plata, las cuales están aseguradas en el llēllēf- η ētrowe.

(9) Véase la nota de este número en la pág. siguiente.

küllfe-chapetu (10) ka kélkai-chapetu (11) keltañ:au pi 7ei kai.

10. Ka fem 7echi deumake-fui pu rëtrafe tēfachi trama-pel (12) ka llēllēf-trarüpel (13), ka kélkaiplata, maimaitu plata pi 7ei kai (14), ka feichi ponshon (15) e 7u tupu (16), ka tēfachi shikill (17), ka trapelakucha (18), ka kruselid, ka iwēlkuq, ka fili kakeume chawaitu.

Fei tēfachi deu plata meu wilēfui añchülefui pu mapu domo, më 7el mëlele kawīñ.

res de las trenzas (9), los broches (las partes de plata) de las fajas (10) que suspenden las trenzas en la nuca y los enlaces (11) del pelo en las espaldas.

10. De la misma forma confeccionaban los plateros los cuellos de plata (12), las cúpulas o realces de los collares (13), los colgantes grandes del pecho (14), los prendedores punzón (15) y tupu (16), el siquill (17), trapelacucha (18) y kruselis, los anillos y los muy variados zarcillos.

Estas alhajas de plata las lucían las mujeres indígenas especialmente cuando había

(9) De forma y aplicación como el cono-7ētrowe.

(10) Una especie de cabestrillo que suspende las trenzas en la nuca.

(11) Generalmente una hilera de chauchas labradas que tienen un ojal mediante el cual están unidas con un trenzado.

(12) Un aro delgado de plata, semejante al cuello moderno tieso.

(13) Untrenzado cubierto (llown) de hemisferios de plata (véase 7ētrowe).

(14) Una cadena grande unida al collar a ambos lados del cuello, con discos colgantes de cada eslabón. Forma el marco semicircular para 6 y 7.

(15) Una bola hueca cincelada, provista de una aguja a un lado y de una cruz colgante al otro.

(16) Un disco algo ahuecado y cincelado con aguja y cruz como el anterior.

(17) Una especie de corbatín. Consiste de una serie de planchas de plata, entrelazadas por anillos; la final está adornada de un mono (chelke) y colgantes en forma de figuritas de hombre (püñpüñ), de cruces, discos etc.

(18) Un pectoral más angosto que el anterior, pendiente del collar, formado por placas de plata, unidas por anillos, o formado por tubitos (ru7i) de plata, interrumpidos en la forma más antigua por hileras de chaquiras, termina regularmente en una cruz (krusel) con colgantes, llamándose en este caso también kruselis todo el adorno.

Ká kolotukefi ñi a_{ne} e_{ne}
kefü tue meu.

11. Pu wentru newe tēku-
tukelafui deu plata meu. Tē-
fachi kuifike pu lo_{ne}ko mēten
trarülo_{ne}koluukefui kiñeke
naq pollkü plata.

Welu fill mapu wentru mē-
te malmaukefui chillan ka-
well meu e_{ne}. Niekefui plata
ispuela e_{ne} ka re plata istipu
trawalltulen; ká niefui_{ne} ka-
fishatu plata trawalltulen ka
ketrelpiyiña kopastulen (20)
ka plata witrartēkuwe.

Fem_{ne}echi alo_{ne}kēlefui ñi
kawell e_{ne} konayüm kakeu-
me kawñ meu; mapuche rē-
trafe ñi dewel kom tēfá.

fiestas. También se pintaban
la cara con una especie de
tierra colorada (19).

11. Los hombres casi no
llevaban sobre sí prendas de
plata. Solamente los caciques
antiguos ceñían a veces su
cabeza con un aro de plata.

Pero todos los hombres
ponían su orgullo en el arre-
glo de sus cabalgaduras. Te-
nían espuelas y estribos de
pura plata y adornos de pla-
ta en las acciones; además
cabezadas ataviadas de pla-
ta, provistas de colgantes del
mismo metal. También te-
nían incrustaciones de plata
en las barbadadas y adornados
los bocados en ambos lados
con unos discos de plata. Las
riendas eran targeadas con
plata.

Así relumbraban sus ca-
ballos, cuando se dirigían a
sus reuniones festivas; todos
estos adornos eran obra de
los joyeros indígenas.

CAPÍTULO XII.—ARTES ESPECIALES DE LA MUJER ARAUCANA

1) *Alfarería*: Los materiales empleados; formación de
los diversos vasos; endurecimiento del material formado.

2) *Hilandería*: Tratamiento de la lana; modo de hilar-
la; teñido de los hilos, aplicación de ellos.

3) *Tejeduría*: El telar; utensilios empleados; la urdimbre;
ejecución de la textura sin y con figuras decorativas.

(19) En tiempo moderno se ha generalizado en reemplazo del sí-
quill antiguo otro adorno. Tres cadenas de eslabones anchos y huecos
están arriba unidas a una plancha de metal; abajo a otra placa semicir-
cular con muchos discos colgantes en su parte inferior. Es regularmente
de níquel; ya no tiene denominación araucana, «prendedor» se llama.

(20) Como casi todos estos adornos y objetos fueron aceptados ya
en tiempo de la conquista, sus nombres son las voces castilianas adul-
teradas conforme a la lengua indígena y la pronunciación antigua caste-
llana.

1) 1. Pu mapu domo mekekei ruka meu ñi pepikēnowal kom moḡewe, ñi kēchakaiael takun ka ñi tremēmael ka ḡenaituael ñi pu pēñeñ.

Kuifike domo ká mētewe adēmkaḡn ḡefui widūal meu, deumakefui ñil metawe, me-sheḡ, challa, lupe, yūwe: kom kakeume widūn.

Ñi deumaḡeal tēfá feichi widūse tukefui raq-pūlli ka feichj ūku-kura.

Feichi raq aḡkūmḡekei antū meu; feichi ūku trafotrafotuḡekei ka kūme rēḡokēnoḡekei. Rupan femel ká chifñēdḡekei chūtuwe meu. Fei meu tēfachi raq ūrēmḡekei ko meu; kūme ūrelu shaḡkulsha ḡkulḡekei. Kūme pel'eulu fei reyūlḡekei feichi chifñēdkēlechi ūku meu; fei ká kūme reyūltuyēḡekei ūi-raq.

2. Kom kūme shaḡkulu, fei pichike trunanentuḡekei widūiaei. Wēne chūḡkēdkēnoḡei feichi raq pel'e ūku eḡu traulu. Feichi chūḡkēd widūn wente rali l'apēm-kēnoḡei. Femkēnoel ká kiñe truna tuḡekei feichi deuman raq-ūku, fei piul'upiu'utuḡekei traf epuñpēle pēlai-kuḡ meu. Al'ūtulu ñi piul'uwn fei reneḡtēkuḡekei chūḡkēdkēlechi wente raq pel'e meu, iyuwēdrulḡepakei feichi piul'u raq, fei meu ḡētrarūḡekei chaḡēllkuḡ meu.

3. Rupan femel ká trunaḡemekei feichi deuman raq,

1. Las mujeres indígenas se ocupan en la casa, preparan la comida, lavan la ropa y crían y vigilan a sus hijos.

Algunas de las mujeres antiguas tenían mucha habilidad en el arte de alfarería; fabricaban diversos cántaros, jarros, ollas, platos, tazas: toda clase de vasos de barro.

Al ejercer su arte usaba la alfarera greda y cierta piedra, llamada *ūcu*.

La greda se secaba al sol la piedra se trituraba repetidas veces hasta que quedara bien pulverizada; luego se la pasaba por un cedazo. Hecho esto, se mojaba la greda con agua y se la amasaba esmeradamente. En cuanto la masa estaba blanda y plástica, se la mezclaba con el polvo cernido de *ūcu*, procurando que los dos materiales se mezclaran perfectamente.

2. Cuando el material estaba bien amasado, se sacaba de él puñado por puñado para trabajarlo. Primero se formaba con ese barro de greda y *ūcu* el asiento redondo del vaso por hacer, dejándolo extendido sobre un plato. Luego se tomaba otro puñado de la masa preparada y se la transformaba entre las palmas de ambas manos en tira o "piulo". Cuando ese piulo había alcanzado el largo suficiente se lo depositaba sobre el asiento redondo siguiendo la circunferencia de éste; allí se apretaba con los dedos el piulo sobrepuesto.

3. En seguida se sacaba un segundo puñado del ma-

ká piul' upiul' utu ηekei; wente wéne tékuuyel meu ká re-ne ηtēku ηekei; ká ηētrarü-kēno ηekei, f'askēno ηekei feichi epu piul' u wente ka ponwi. Re fem ηechi amulei feichi widün. Chem ñi deuma ηeal kēno ηekei ñi fūcha rupaiael ka ñi tuntepraiael ka ñi chum-ηeumeael tēfachi widün. Fill adkēno ηekefui, mētewe adkaufulu kam e ηn.

4. Af meu ká pilun' el ηekei. Metawe ηeafel, metawe pilun' tēkulel ηekefui; challa ηeayüm epu pilun' tēkulel ηei kakeñpēle; küntawn ηefule ká tēkulel ηei epupel' pilun' meu trunkēlei; wishwish ηefule tēkulel ηei epu a ηka; kützu ηeal, kützu adkēno ηekefui feichi widün, ká eiel-ηekefui moyo rēku meu.

Feichi meshe η meñkuwe rume nielafui pilun'; foki meu chillal ηekefui, fei ñi pēn'e-ηeal meu trapeltēkulel ηekefui korión, chape rume, fei meu meñkul ηekefui yemeal meu ko.

Deuma dewel tēfachi widün afüm ηekei kützal meu; ra ηiñmakēno ηekefui kützal meu, kofikei wēla. Kimel ñi afün, entu ηetukefui pu kützal; deukefui widükan.

terial disponible, se lo estiraba en piulo y se lo colocaba encima de la tira anteriormente puesta; contra ésa se lo estrechaba y se allanaba afuera y adentro (la ranura de unión de los dos piulos). Exactamente así seguía adelante el trabajo. Según lo que querían confeccionar, dejaban la anchura, la altura y la forma del vaso en hechura. Como eran muy baquianas en su arte, se hacían muchas formas diferentes.

4. Al terminar ponían las orejas o asas. Si el artefacto era un jarro, le ajustaban las orejas características de jarro; si era olla, la proveían con el asa especial a cada lado; si era el cántaro llamado *quintahuen*, le dejaban además dos cuellos unidos por un asa; al cántaro *huishuis* le formaban dos barrigas; al cántaro *quetro* le daban forma de pato quetro y le ponían tetitas en el pecho.

El jarro *meshen* no tenía asas; le armaban un enredado de voqui; para poder manejarlo amarraban en este armazón una correa o un trenzado, con que lo colgaban cuando querían buscar agua. (1)

El vaso hecho lo templaban en el fuego; lo rodeaban de llamas hasta que se pusiese candente. Cuando notaban que estaba bien templado, lo sacaban del fuego y quedaba terminada su obra de cerámica.

* * *

* * *

(1) Descansa en la espalda y se sujeta por medio del trenzado en la frente.

2) 1. Kifíeke mapu domo mëten adëmfui widüal, welu itrokom witrawn ñei fïuwn meu. Feichi dë ñu pian feula.

Mapuche ñei ñi ofisha. Akulu küyen nentukal' ñekei tëfachi ofisha; fël antü ñen kedi ñekei. Kuifi nielafui tikerás, fei meu kuchillo e ñu katrüntuñma ñekefui ñi kal' feichi ofisha mainakënoel. Weke pi ñei feichi kal' kiñe ofisha meu nentuel.

Feichj kal' këcha ñekei llagkufün ko meu; ká ye ñei leufü meu ñi doi kúme lifam. Rupan këchael piwëm ñekei antü meu, piwülu rüwe ñekei, rüweel kom feichi wekekal', fei wüto ñekei ñi fïu-ñeam wëla.

2. Kom wütolu kintul-ñei kiñe pichi lafran mamëll, ñimkun pi ñei. Feichi ñimkun ká tükulel ñei ñido meu kiñe pishoi, chü ñkëd kura tëfá wechod ñelu ra ñiñ meu.

☞ Kom pepikawel wele lipa ñiwëlkënul ñei feichi wütokal' ka pewëm ñekei feichi wechun wütokal' fuchá ka dicho cha ñell man-kuq meu. Feichi pewën fïu trapeltükulel-ñei a ñka ñimkun. Múchai chiwëdkiawëñ ñekei ñimkun, fei meu amulei ñi pewëmpewëm ñen wütokal'. Kifíeke ra ñiñ nüfku tuulu ñi fïu ñen

1. Sólo algunas mujeres indígenas eran diestras para la alfarería, mientras que todas tenían práctica en la hilandería. Ese arte voy a explicarlo en lo siguiente.

Los mapuches tienen ovejas. Llegado el mes conveniente les sacan la lana, trasquilan a principios de la época caliente (1). Como antes no había tijeras esquilaban con cuchillos sus ovejas maneadas para este fin.

La lana que resulta de un animal se llama vellón.

Lavaban la lana en agua tibia; también la llevaban al río para su limpieza completa y la secaban después al sol. Una vez seca, la escarmentaban y, hecho eso con todo el vellón, la estiraban en fajas y copos para hilarla más tarde.

2. Para ese fin se proveían de un trocito de madera convenientemente elaborada, el huso; en su extremo inferior lleva la tortera que consiste en una piedra redondeada y horadada en el centro.

Concluidos esos preparativos se rodea el brazo izquierdo con un copo de lana cuya punta se tuerce con los dedos pulgar e índice de la mano derecha. Esa parte del copo reducida a hilo se anarra en el cuerpo del huso. Luego se pone el huso en rotación y con este movimiento giratorio sigue adelante la

(1) En Octubre y Noviembre regularmente.

tēfachi wütokal', fei pewēm-tēku₇emekei feichi wallkiaukēlechi nīmkun meu.

3. Fem₇echi amulnie₇ei mēten nī fūu₇en kom tēfachi wütokal'. Aflu tu₇ekei ká wüto; ká femamulei nī fūu₇en nī kal'-ofisha wütokelu. Apoi wēla nīmkun feichi fūuwefe tukei ká nīmkun. Fem₇echi apol₇ekei epu, kūla, meli ka yod nīmkun.

Aflu tēfachi fūuwn, fei konkei nī trūko₇en feichi fūu nīmkun meu mēlelu; kiñeke nīmkun, duam₇eale wiñū fūu; epuke, duamayūm trapēm fūu.

4. Fei meu kiñe pichi mal'en tuniei kakeñpēle kuq meu kiñeke apon nīmkun fūu. Ka₇elu domo trapēmēñ-mafi nī wechun feichi epu fūu kaiyuwēdiyuwēdturulpafi cha₇ellkuq meu. Pichi al'ūlu nī trūkofūwel, llochonentufi pu cha₇ellkuq, fei amulei nī trūkofiel, welli wēla feichi epu nīmkun fentekēnoi.

Ká fem₇echi trūkokēno₇ei kom feichi apon nīmkun; femel elka₇ei pu soron feichi trūkofūu.

5. Deuma₇eai wēla takun, fei entuye₇etui tēfachi trūko nī adkēnoye₇eal. Wēne trapēm₇ekei nīmkun meu fei-

torcedura de las fibras del copo. Cada vez que el trecho torcido del copo alcanza a media brazada, se lo arrolla sobre el huso que se encuentra en rotación.

3. De esta misma manera se sigue hilando el copo entero. Si se acaba, se toma otro copo y se reduce a hilo su lana fajada de igual modo. Una vez lleno el huso, la hiladora coge un segundo; llena en continuación de su trabajo dos, tres, cuatro y más husos.

Después de haber hilado toda la lana, empiezan a ovillar las hebras de los husos; si se necesita hilo simple, se toma un solo huso, dos si el hilo ha de ser doble.

4. En este último caso una niña sostiene en cada mano un huso lleno de hilado. Otra mujer junta las puntas de las dos hebras y las devana juntamente en contorno de los dedos de su mano (izquierda). Cuando ya ha alcanzado algún espesor el ovillo, lo suelta de los dedos y (usándolo de carretilla) sigue ovillando hasta que quedan vacíos los dos husos.

Del mismo modo se ovilla el hilado de todos los husos llenos; llevado a cabo el trabajo se guardan los ovillos en la bolsa zurrón (1).

5. Cuando ha llegado el tiempo para fabricar una tela, sacan los ovillos de allí para poner su hilado en las

(1) Véase la descripción de esta bolsa Cap. X 4) 8.

chi epu rume fūu. Trapēm-
fūwel ká pūrēm_{nekei}.

Kelūalu rēlfūn meu kelū-
{nekei}; ſī chod{neal} wayun-
tu_{nekei} mēchai-wayun_{meu};
ká kurūtu_{nekei} kurū pel'e
ka kēl'on meu; ka *nal*-katu-
_{nekei}, fei meu kumkelū ad-
_{newei}; kollof meu ka raral
meu kumkashukēno_{nei}; ſī
kallfūkēno_{neal} añiltu_{nekei}
fēl'el e_{ne}u ka lēfo; kakeume
adkēno_{nekei} ká.

6. Tēfachi weke kolū kal'
{nelu} fem{nen} fūu_{nekei} ka
fem_{nen} düwe_{nekei}; feichi ka-
rū kal' ka kashū kal' ká fem-
{nekei}; fei duam{nekelai} ſī
elel_{neal} aifiñ.

Tēfachi trūko-fūu kake-
kēno_{nei} ſī deuma_{neal} kakeu-
me takun: fill makuñ_{nekei},
ka chamall_{nekei}, ka kúpam-
{nekei}, ka ikūlla{nekei}, ka pon-
tro_{nekei}, ka kutama_{nekei},
ka chamallwe_{nekei}, ka tra-
rūwe_{nekei}, ka lama_{nekei}, ka
chafuntēku_{nekei}, ka poll-
kū_{nekei}, ka kūka_{nekei}, ka
ñétrowe _{nekei}, ka pūrkuwe<sub>ne-
kei</sub>, ka chape_{nekei}, ka piu-
l'u_{nekei} ká.

condiciones deseadas. Prime-
ro tuercen con el huso los
hilos que van de a dos (pero
suelos) en el ovillo, después
tiñen los hilos dobles.

Para darles color rojo usan
de la yerba relvún; de ama-
rillo tiñen con el espinu mi-
chay; de negro con una clase
de barro negro y con maqui;
trabajados los hilos con la
naica toman un tinte car-
mesí; el cochayuyo y el ra-
dal les da un tono pardo os-
curo; con añil agregándole
bulley y romaza obtienen el
color azul oscuro; también
saben darles otros colores
más (1).

6. Los vellones de lana
color café o pardo se hilan
y tejen en su color natural,
lo mismo la lana verdusca
y gris; esas no necesitan nin-
guna tinta de adorno.

Los hilos se dejan muy di-
versos (en color y espesor)
para que resulten de ellos
tejidos distintos. Se emplean
para muchas clases de man-
tas, chamales, pañuelos (*kū-
pam*), capas, frazadas, cuta-
mas, cinturones de hombros
y mujeres, lamas, choapinos,
fajas para la cabeza (*pollkū*
y *kūka*), cintas para las tren-
zas de la cabellera (*ñétrowe*),
para la enfajadura de las
huahuas (*pūrkuwe*), trenza-
dos y *piulos*.

* * *

* * *

(1) Las recetas para los colores finos y la variación de sus matices
están hoy día en conocimiento de pocas indígenas, las que guardan su se-
creto con toda precaución.

3) 1. Ñi düwe⁷eam wē-ne adkēno⁷kei feichi witalwe.

Tu⁷kei epu fūchake wif⁷echi mamēll, fei witra-witalwe pi⁷ei. Ká tu⁷ei epu mo⁷kol mamēll kakūlrupajalu witra-witalwe meu; kiñe naqtulei, ka⁷elu wenulei, kēlou pi⁷ei feichi epu mamēll, trapeltékukēno⁷kei witra-witalwe meu epuñpēle.

Deuma felelu feichi witra-witalwe kēloukēlen fei wital⁷kei. Trariüntékulel⁷ei wechun trūko-fūu naqtukēlechi kēlou welepēle; pramei wentelechi kēlou meu fei iyuwēdrul⁷epai; fei meu ká naqmei feichi fūu, naqtulechi kēlou meu ká iyuwēdrul⁷epai. Re femkiawēl-rul⁷epai tēfachi wital-fūu, apoi wēla feichi epu kēlou fei ka-trū⁷ei trūko-fūu ka trapēm-tékukēno⁷ei kiñepelē kēlou meu. Ñi iyuwēdrul⁷epan meu tēfachi fūu epuñpēle kēlou meu, fei meu weluiawi tēfachi fūu ra⁷ñi meu.

Fei tēfá kom kiñewn deulu wital pi⁷ei.

1. Para la tejedura se armaba previamente el aparato, llamado telar.

Se toman dos palos grandes y derechos, que se llaman largueros. Además se emplean dos maderos redondos que atraviesan los largueros; uno se coloca abajo, el otro arriba (de los largueros); llevan el nombre de *quilvos* (o enjulios), se los deja amarrados con sus dos extremos en uno y otro larguero.

Arreglado así el marco del telar con largueros y quilvos, se hace el urdido: La punta del hilo ovillado se amarra en la esquina izquierda del quilvo inferior. De allí sube y se dobla alrededor del quilvo superior de atrás para adelante; luego baja y da vuelta al enjulio inferior de atrás para adelante también. Así van extendiéndose los hilos de la urdimbre hasta que los dos enjulios estén cubiertos. Entonces se corta el hilo y se asegura su extremo en uno de los quilvos. Como los hilos dan vuelta a los dos quilvos de atrás para adelante, tienen que cruzar los (dos planos de) hilos en su mitad (1).

El conjunto de estas hebras verticales y paralelos se llama telar (o urdimbre, o cadena).

(1) En algunas regiones extienden la cadena sin cruce y efectúan éste después mediante la colocación alternada de dos colihues intermedarios (*rañiñelwe*).

2. Ká tēkulei_{ŋei} kiñe rē-
ŋi ŋi ra_{ŋiñ} meu puñmalechi
ka furilechi witrál-fúu wente-
tu ŋi weluiawn e_{ŋn}, ra_{ŋiñ}el-
we pi_{ŋei}. Feichi ra_{ŋiñ}elwe
pēltruñaqi wenukēlechi kē-
lou meu, kēltruñei piul'u meu.

Ká rē_{ŋi} meu mainakēnoye-
ŋei (=tonon_{ŋekei}) re kiñeke
rume feichi puñmalechi wi-
tral-fúu miñchetu ŋi welu-
iawn, tononwe pi_{ŋei} tēfachi
rē_{ŋi}; weluiawi witrál-fúu ŋi
ra_{ŋiñ} meu ra_{ŋiñ}elwe ka to-
nonwe.

3. Feichi tononwe ká shi-
ñumpramel_{ŋei} kiñekepēle fū-
chake wif_{ŋechi} mamēll, ŋi
doi kúme nētru_{ŋkē}leam tē-
fachi tonon-witrál ka ŋi wē-
danie_{ŋeam}. Pramtononwe pi-
ŋei tēfachi epu mamēll.

4. Ká pepikakēno_{ŋekei}
epu ŋērewe, pichike luma
mamēll, ra_{ŋiñ} meu fūcha-
rumei, wechun pēle yu_{ŋkon-}
mei, allwe chapēdkēlei ka
trēfēltulei.

Ká pepikakēno_{ŋekei} feichi
fēlēmwe, ŋērewe ad_{ŋei}, welu
doi mēn'a_{ŋei}; ka tēfachi dē-
pūllewei doi pichikelu fēlēmwe
meu.

5. Witrál_{ŋeayūm} tēfachi
kúmeke makuñ (mēlei wirin

2. Entre los hilos delan-
teros y traseros, por encima
del cruce de ellos, se coloca
un colihue, de nombre *rañi-
ñelwe* o palo intermediario.
Está pendiente del quilvo
superior, suspendido en él por
medio de piulos.

En otro colihue, llamado
tononhue, se recoge mediante
ojales (lizos) la serie de las
hebras delanteras de la ur-
dimbre una por una debajo
de su cruce, (1) el que tiene
lugar en el término medio
entre ranguinelhue y tonon-
hue.

3. El tononhue está sos-
tenido y elevado en sus dos
puntas por maderos largos y
derechos, para que las hebras
tononcadas (=cogidas en los
ojales o bucles y atados al
tononhue) queden bien ten-
didas y separadas (de las
traseras). Elevadores del to-
nonhue se llaman esos dos
palos.

4. Además se tienen lis-
tos dos *apretadores*, maderos
pequeños labrados de luma;
están anchos en la mitad y
van disminuyendo hacia las
puntas; tienen forma algo
tableada y arqueada o en-
torcida.

Lo mismo se alista el *acer-
cador*, de forma parecida al
apretador, pero menor, y el
recojedor que es más chico
todavía.

5. Al hacerse el urdido
para mantas adornadas (hay

(1) En textura moderna se llama "atado" esa manipulación y "lizos" los ojales o bucles que aisan los hilos de un plano de hebras del otro.

makuñ, ka ñēmün makuñ, ka nikër makuñ, ka trarün makuñ) tèkufel₇ekei kakeume tun fïu ka kakealu ñi nöpün feichi makuñ, kom adkëno₇ekei feichi tun (=pür) fïu.

Düweayüm pontro, kuifi makuñ rume, ká nentu₇ekei feichi naqtulechi kélou. Petu ñi entu₇enon shiñumrulel₇e-mekei epu trapëm fïu, fei meu wachi₇ekei witrañ; tri-pai cheu ñi sentepun witrañ-fïu, wachiñ pi₇ei. Trapel-kënoyëma₇ei ñi epuñpële wechun witra-witrañwe meu. Fei meu entu₇etukei feichi kélou ka trarüntëku₇ekei inafël üpël witrañwe naqtupële.

6. Fei meu ká tu₇ei ká trapëmfïu, pëkiñwe pi₇ei, fei meu pëkiñ₇ekei witrañ-fïu nakëm₇echi kélou meu; küme nëtrü₇këno₇etui feichi witrañ-fïu.

7. Düweayüm tëfachi kü-meke makuñ, fei epuñpële witrañ meu pichike el₇ekei witrañ-fïu ñi düwe₇enon. Feichi düwenoel 'chiñai makuñ ₇eai 'pi₇ekei. Fei meu duam₇elai ñi entu₇etueam feichi kélou, Feichi epu rume wachiñ-fïu trapeltëkukëno₇ei pu witrañ-fïu pichi wentetu kélou meu ñi sechukëno₇eam wëla tëfachi düwe-

de varias denominaciones, según los dibujos y la técnica de su confección) se disponen hilos de distintos colores, cuya distribución corresponde al plano de dibujos trazado de antemano para la manta.

Para tejer una frazada o manta antigua se vuelve a sacar el quilvo inferior. (1) Antes de hacerlo se introducen y pasan (encima y a lo largo del quilvo) dos hilos dobles con los cuales se *huachica* (=asegura) la urdimbre. Llegan hasta el otro lado de la urdimbre; se llaman *huachin* (2). Sus puntas se amarran en los largueros de uno y otro lado. Hecho eso, se saca el enjulio y se lo amarra más abajo al pié mismo del telar.

6. En seguida se toma otro hilo doble, llamado *pequinhue*, mediante el cual se entrelazan los (pares de) hebras de la urdimbre con el quilvo bajado, dando así de nuevo rígida tensión a las hebras longitudinales.

7. Al confeccionar una manta bonita se deja abajo y arriba del telar un pequeño trecho de urdimbre sin tejer. «Serán flecos de la manta», se dice de esta parte no tejida. En tal caso no es preciso que se vuelva a sacar el enjulio; los hilos gruesos, llamados *huachin*, se afirman en las hebras mismas de la urdimbre con el (doble)

(1) Para poder tejer la parte de la cadena tapada por el quilvo.

(2) Sirve para reforzar el borde inicial del tejido.

we-füu ka ñi wichukënuñ-
ma^{neam} ñi füu feichi kiñeke
chiñai; epuke, külake kënlö-
ye^{nei} feichi wital-füu wente
ka furi meu. Welu kuifi ^{ne-}
lafui chiñai, a^{nkantu} wëla
femi tēfachi düwekafē-domo.

8. Deuma pepikaulu kom
tēfā, fei meu tēfachi düwefe
koni ñi düweam manpēle
wital meu, naqeltu.

Fei meu anüñmai ñi wital;
wente tononwe prami ñi epu
kuq, kiñe kuq meu witrāmēfi
tononwe meu trapelkēlechi
wital-füu, ká kuq meu shi-
^{nenentufi} furi mēlechi füu;
fem^{nechi} wēdamfi feichi füu:
trürakei wital.

9. Wēdalü tēkulelfi ^{ne-}
rewe ñi rañiñ meu miñchetu
tononwe, këlou pēle fēlēm-
nakēmfi ñi ^{ne}rewe rañiñ llaq
wital-füu meu. Fēlēmēl wai-
chēfrulpafi ^{ne}rewe ñi doi
ñülaiam wital (2). Felelu shi-
ñumrulmei kiñe düwewe-füu
naqtu ^{ne}rewe. Kiñeke düwe-
kafē re kuq meu femi, kakelu
yiwüllwe meu tēkulelfi ^{ne}n
feichi düwewe-füu. Femfilu
^{nelarnakēmtufi} ^{ne}rewe meu
tēfachi düwewe-füu.

fin de que den sostén a la
trama y que junten aislados
los hilos para cada fleco; en
manojos de a dos o tres se
unen las hebras delanteras y
traseras. (1) Pero antigua-
mente no se conocían los fle-
cos; sólo más tarde, poco a
poco, se acostumbraban a
hacerlos las tejedoras.

8. Terminados todos es-
tos preparativos, la tejedora
empieza a tejer abajo en la
esquina derecha del telar.

Allí sentada delante de su
telar levanta sus manos por
encima del tononhue; con
una mano tira para adelante
las hebras cogidas en los bu-
cles o lizos del tononhue, con
la otra mano empuja hacia
atrás las hebras sueltas tra-
seras; así disgrega su telar:
las hebras se parten en dos
series o planos.

9. Luego mete debajo del
tononhue entre las dos partes
de la urdimbre su apretador
y lo baja entre las dos mita-
des de las hebras hacia el
quilvo inferior. Ya cerca, da
vuelta al apretador (2) para
que abra más (el claro entre
los dos planos de) la urdim-
bre. Ahora hace pasar debajo
y a lo largo del apretador
un hilo de trama. Unas teje-
doras hacen esto sólo con la
mano, otras emplean una
lanzadora. (3)

(1) De consiguiente cada fleco se compone de 4 o 6 hilos.

(2) Poniendo de canto ese instrumento tableado.

(3) Un palito en que el hilo de trama está amarrado o enhebrado.



10. Fei meu ká prami ñi epu kuq wente tononwe. Fei meu shi_ηenentufi feichi wentelechi tononkélechi witralfüu. Fei meu wente weluiawn, miñchetu ra_ηñielwe, tékulelfi ñi kuq feichi witralfüu; ká witranakëmmefi wentelechi füu ka ká shi_ηenentunakëmfí furilechi füu; fei meu ká weluiawi witralfüu, ká trürakei.

11. Fei meu entutui _ηërewewé, këlou adpële mëlelu, naqeltu, wente we trüran witralfüu shiñumtëkufi miñchetu tononwe, ká tëfachi _ηërewewé meu nakëmfí ñi welun witralfüu ka lëtre_ηlëtre_ηtufi kakülkëlechi düwewewefüu meu. Fei meu kúme impol_ηei düwewewefüu witralfüu meu.

12. Femel pichi witrañpramfi _ηërewewé ka waichëf-rulpafi ra_ηñ witralfüu meu; naqlu _ηërewewé ká shiñumrulmei ká düwewewefüu, pichi

Entrepuesto el hilo de trama, lo corre con el apretador hacia abajo contra los hilos *huachin*.

10. Luego vuelve a levantar sus manos sobre el tononhue y empuja hacia atrás las hebras delanteras y cogidas en los lizos. En seguida entromete sus manos arriba del cruce de los hilos y debajo del ranguielhue en (el ángulo formado allí por los dos planos de) la urdimbre; atrae los hilos delanteros hacia sí y abajo, (1) rechaza hacia atrás y abajo los hilos traseros, (2) con el efecto de que la urdimbre se separa y cruza en sentido contrario al estado anterior. (3)

11. Acto seguido saca el apretador, que había quedado cerca del quilvo inferior, lo mete abajo del tononhue adentro de las hebras recién separadas, baja con él el cruce (de los dos planos) y golpea este cruce de la urdimbre sobre el hilo atravesado de trama; con el resultado que la trama queda bien envuelta (enlazada) por la urdimbre.

12. Hecho esto, alza un poco el apretador, lo vuelve a poner de canto dentro de la urdimbre y pasa debajo y a lo largo del apretador un

(1) Los hilos sueltos.

(2) Los hilos tononcados.

(3) El plano de las hebras sueltas está ahora adelante y el de las atadas en el tononhue se halla atrás.

ḡèreḡëretufi ñi weluiawn meu
witrál-füu.

Fei meu ká trürakënofi
ñi witrál-füu, chumḡechi ñi
femum wënetu tononwe meu
ká femkei; ká femḡechi lë-
treḡlëtreḡtufi tēfachi welun
witrál-füu düwewe-füu meu.
Re femḡechi amulei ñi dü-
welen tēfachi ḡërefe.

13. Ñi trüratrüran meu
feichi witrál-füu rupan shi-
ñumtëkuel wichuke düwewe-
füu weluweluiawi feichi wi-
trál-füu naqeltu ka wenutu
kiñeke düwewe-füu meu. Fei-
chi puñmalechi witrál-füu
iyuwëdrulmelu wënen dü-
wewe-füu iyuwëdrulpai inan
düwewe-füu; ka feichi furitu-
lechi witrál-füu iwëdrulpalu
wënen düwewe-füu, iwëdrul-
mei inan düwewe-füu, fem-
ḡechi küme trapëmuwi feichi
epu trokiñ füu.

Ñi ḡëreḡëreḡen meu tēfa-
chi welun witrál-füu eḡn ki-
ñeke düwewe-füu küme rü-
ḡei tēfachi düwekan.

14. Feichi düwewe-füu
melike kechuke shiñum-
kjawëlḡekei. Rupan dewel ki-
ñe ñom ká amulei ñi femfiel

segundo hilo de trama y lo
bate algo sobre el cruce de
la urdimbre (que enlaza el
primer hilo de trama).

Luego cambia de nuevo los
hilos de la urdimbre; esto se
hace con el tononhue como
la primera vez; de igual modo
golpea el nuevo cruce sobre
el hilo de trama entrepuesto.
En esta forma continúa la
tejedora y así adelanta su
obra de textura.

13. A causa del cambio
de las hebras verticales (ur-
dimbre) después del paso de
cada hilo atravesado (trama)
se cruzan los primeros abajo
y arriba de cada uno de los
últimos. Las hebras delanté-
ras de la urdimbre que habían
dado vuelta de adelante para
atrás alrededor del primer
hilo de la trama dan vuelta
de atrás para adelante al se-
gundo y las hebras traseras
que envolvían desde atrás
para adelante el primer hilo
atravesado, envuelven el se-
gundo en sentido inverso;
así se entrelazan bien las dos
clases de hebras (cadena y
trama).

A consecuencia del batido
enérgico del cruce de las he-
bras verticales sobre cada
uno de los hilos atravesados,
el tejido resulta apretado y
firme.

14. En número de cua-
tro o cinco se hace recorrer
los hilos de la trama en un
sector; después continúa el

doi al'ükon wital inau meu welepēle.

15. Puulu cheu ñi ḡepü-ḡeam ñi düwen, mēḡel makuñḡealu, feichi ḡepükafe tukefi kuḡ meu feichi kakeume tun fūu nētrüḡkēlelu wital meu, kūme ñēmikēfi ñi adtripaiam tēfachi ḡepüḡeal. Femel ká tēkulekefi ká ḡērewē ka shiḡumrulkei kakeume trūko-fūu. Deulu feichi ḡepün amulei ñi düwelen wēnetu femḡelu.

Puwēl-lu raḡiñ makuñ ñi düwen, fei ká tukēfi feichi kakeume pūr fūu nētrüḡkēlelu, ká konkei ñi ñēmifiel. Ká adkēnokefi ñi chumḡeal tēfachi raḡi ñēmin; wēne ñi ñēmimum femḡelai. "Mēlei ñi kakēnoafiel feichi ḡepün, femḡefule ñi ñēmimḡen, aifinlajafui ñi düwen makuñ", pikei, "kakeumele, fei meu aifinḡeai ñi takun", pikei tēfachi ñēmikafe.

16. Kifēke domo mēte kūme ñēmikafe ḡefuiḡn, fill kakeumechi adkēnofui ñi ḡepün eḡn: kruskēnokefui, ka

entrelazamiento de los mismos hilos hacia el lado izquierdo del telar. (1)

15. Cuando la tejedora alcanza adonde tiene que dibujar su tejido, — especialmente si se trata de una manta — entonces coge con la mano las hebras multicolores de la urdimbre tendida, las elige y dispone según lo exige la decoración proyectada. En este trabajo introduce un segundo apretador entre las hebras (del adorno) y las entrelaza con hilos especiales de ovillo. Pasado por el adorno, sigue tejiendo en la forma descrita arriba.

Luego que la textura llega a la mitad de la manta, la tejedora distribuye de nuevo las hebras verticales de colores distintos para el dibujo. Varía la forma (el modelo) del adorno del centro respecto a la faja hecha al lado. La mujer entendida en tales labores dice: «Hay que dar aspecto distinto a este ornamento; de otro modo no saldría bonita mi tela para manta; pero si cambio el modelo, entonces sí que va a resultar linda mi prenda de vestir.»

16. Algunas mujeres fueron dibujantes de admirable perfección, realizaban en sus labores los más variados mo-

(1) Empiezan en el ángulo derecho inferior del telar y tejen hacia la izquierda no por todo el ancho del telar en un tiro, sino por un trecho cómodo para la tejedora sentada. Hecho esto con cuatro o cinco hilos, uno después y encima del otro, la tejedora toma asiento más hacia la izquierda y teje allí la continuación de esos mismos cuatro o cinco hilos. Así pasa, trecho por trecho, por todo el ancho del telar.

ashukarkënokefui, (1) ka kü-la iskinakënokefui, ka rayenkënokefui, ka üñëmkenokefui, keyü wëntu adkënokefui, ka chawaitukënokefui, fentren kakeumekënokefui ñi ñëpün eñ.

Doi aifiñkënokefui feichi trarüwe, ka makuñi, ka lama, ka chañuntëku; doi kimlu ñëpükafe mëten femkefui.

17. Fem ñëchi amulekei ñi düwefiel wital. Welu pontro, iküllä düweñëai, fei femkëlelai ñi ñëpüñen, fei re wirinñëkei kakeume tun wital-füu meu.

Tripale ñi düwen tefachi düwewe-füu kiñe ñom ká yechilñetukei; cheu ñi tripamum feichi kechu füu, fei wëñokkonkatui. Feichi wëne tripachi düwewe-füu, doi naqëltu mëlelu, wëne kontukei kai; feichi inan düwewe-füu wentekontukei wënefüu meu; feichi kake füu ká femñetukei. Femñen küme daminñëi tefachi üpël-düwen.

18. Deuma alüpralu ñi düweñen feichi wital, fei fiampinñëkei wenupële mële-

tivos como cruces, cuadrados, (1) triángulos, flores, diversos animalitos y pájaros, hasta figuras humanas, pendientes y muchos otros modelos más.

Sus artefactos más ricamente decorados eran los cinturones de mujeres, las mantas y las alfombras llamadas lama y choapino; son obras de las tejedoras más hábiles.

17. En la forma arriba descrita seguía la textura del telar. Pero, si la tela era para frazadas o capas, entonces no dibujaban de tal modo; la hacían únicamente con listas resultantes de las hebras distintamente teñidas (y dispuestas) de la urdimbre.

Pasado el enlazamiento de unos cuantos hilos de trama a través del telar, se empieza de nuevo con estos hilos. Allí mismo (al borde izquierdo del telar) donde habían salido los cinco hilos, vuelven a entrar. (2) El hilo de la trama que salió primero, el de más abajo por consiguiente, entra en primer lugar, el segundo entra por encima del primero y así en este orden los demás hilos. De este modo la trama se colcha bien en el borde de la tela.

18. Cuando la textura del telar ya ha progresado y subido considerablemente, se

(1) Esto es: cuadrados, como los pancitos de azúcar.

(2) La tejedora trabaja ahora desde la izquierda a la derecha.

chi kélou, allwe naqtu tra-rükéno η etukei.

Fei meu ká feichi naqtu mēlechi kélou η ampi η ekei; ká kiñe kélou tēkulel η ei, epurumeletukei kélou naqtu. Fei meu kiñewn impolpram- η ei wenuadpēle feichi epu kélou deu düwenkēlen. Femel ká kúme trarúnakēm- η etui piul'u meu feichi impolkēlechi epu kélou epuñ-pēle witra-witralwe meu; kúme pümüm-kēletui feichi wital-füu.

19. Fem η echi amulna-kēm-kēnomeke η ekei feichi wenulechi kélou ka impolprammeke η ekei naqlu mēlechi epu kélou, ñi pepi kúme düweam feichi η ēpükafe-domo anüñmael ñi wital. Deuma epe deumalu ñi takun, fei waichēfrulpa η ekei wital. Feichi kélou wenuleuma naqtukēnotukefi ñi apēmtuam wital-füu tēfachi düwefe. Feichi kélou ká entu η ekei, rupan wachiel ka pēkiñel wital-füu; welu deuma η ealu chiñai-makuñ entu η etukelai.

20. Fei meu wēla kontukei ñi düwefiel feichi pi-chilewechi wital, yechilkei wente wachiñ, wēnetu ñi

desarma el quilvo superior para dejarlo amarrado algo más abajo.

Acto seguido se desamarra también el quilvo de abajo al que se junta otro quilvo más, de modo que quedan doblados allí. (1) Luego se les da vuelta hacia arriba a esos quilvos unidos; van arrollando la tela que está ya terminada. Hecho esto, los dos enjulios cubiertos de la tela se amarran sólidamente abajo en los dos largueros de ambos lados del telar y las hebras de la urdimbre se vuelven a poner bien tirantes.

19. Así se sigue corriendo hacia abajo el quilvo superior y dando vueltas hacia arriba a los dos enjulios inferiores que arrollan la tela hecha, con el efecto de que la dibujante, sentada delante de su telar, pueda tejer cómodamente. Cuando la tela ya está casi terminada, se invierte el telar; el quilvo superior viene a quedar abajo para que la tejedora pueda acabar con la urdimbre restante. El quilvo mismo se saca también después de huachicar y piquincar la urdimbre, salvo que esté en hechura una manta con flecos, porque en ese caso no se quita el quilvo.

20. Después de la inversión del telar la tejedora empieza a tejer el resto de la urdimbre, parte de los hilos

(1) Para que rinda más la envoltura.

femnum ká femkei. Epe trapēmi nī we dūwen wēnetu dūweel meu, fei feiwekelai ηērewē; tu ηekei fēlēmwe, fei meu dūwemekekei. Ká fei-wenolu fēlēmwe tu ηekei dē-pūllwe. Af meu entu ηetukei dēpūllwe e ηu tononwe. Fei meu kiñe akucha meu trapēm ηekei feichi epuñpēle dūwen nī kūme dewam tēfachi takun.

21. Deulu fei kom ñam-piye ηetui feichi pēkiñ-fūu trapelkēleuma nakēm ηechi kēlou meu. Afi tēfachi dūwekan. Epu, kūla kūyen kū-daumakefui nī witrāl feichi dūwekafe-domo, kake kūdau kai mēlelu kam.

Welu feichi chamallwe ka trarūwe ka pollkū ka kūka ka pūrkuwe, fei ina pūlli tranalechi witrāl meu dūwe-ηekefui.

huachin y procede igualmente como en el principio del trabajo. Cuando el nuevo tejido (1) casi se junta con la parte confeccionada anteriormente (2) el apretador ya no cabe más. Entonces se hace uso del acercador y se sigue tejiendo con él. Si éste tampoco ya no tiene lugar, se le cambia por el recogedor. Finalmente se saca el recogedor y tononhue y se unen las dos partes de tela por medio de una aguja, de modo que resulta un solo tejido perfectamente unido.

21. Después de terminar se desatan los hilos que enlazaban la urdimbre con el quilvo inferior y el tejido queda hecho. La tejedora solía gastar dos o tres meses en la confección de una sola tela, pues, tenía que dedicarse a otros quehaceres también.

Pero los cinturones de hombres y mujeres, las vendas para la cabeza y la faja antigua para las huahuas se tejían en telares tendidos a lo largo del suelo.

* * *

* * *

(1) Lo que se hace de abajo hacia arriba, después de invertir el telar.

(2) Antes de dar vuelta al telar.

CAPÍTULO XIII.—CASAMIENTO TRADICIONAL ANTIGUO.

1) *Rapto de la mujer*: Preparación del robo; salteo de la casa; modo de llevar a la niña y conducta de ella.

2) *Comilona al día siguiente*: Los invitados a la fiesta. Intentos para reconciliar a la robada, por una mujer; por un hombre. Comilona.

3) *Modo de acostumbrar a la recién casada*: Custodia en la casa; recuperación en caso de huída; triste situación de las que no pueden habituarse.

1) 1. Kuifi kakeumekefui ñi niewn pu mapuche: kiñeke mu ñillanentukefui üllcha, kañen meu lefyekufui, kañen meu mëntukefui fëtañelu domo, kañen meu ñapitukefui ñi fütapëra eñn.

Feichi kureñeken newen meu doi mëlekefui; feula nütramyeafiñ ñapiñ dëñu.

2. Kiñe wentru kureñealu ñëlëmkei ñi pu karukatu, iñkatukefi. "Kiñe domo ayün, pikei, kellumuan, wüle ñapitukënomumean feichi üllcha".

Fei meu trautkiñ wünman meu. Puulu naqn antü amukeiñ re n'amun'tu pichi mapulele ñi ruka feichi üllcha, welu kawellutu, alü mapulele.

3. Feichi kureñealu dullikefi epu wentru doi newenñelu; fei pifi eñn: "Eimi, pifi kiñe wentru, deuma kon-

1.) 1. Antiguamente los indígenas se proveían de mujeres de muy variadas maneras: compraban a la niña o huían con ella; robaban una mujer casada o arrebatan a la fuerza la joven núbil.

El casamiento a viva fuerza era el más acostumbrado voy a hablar ahora del rapto de la mujer.

2. Un hombre que anda con la intención de casarse reúne a sus vecinos para pedirles su ayuda. Les dice: «Deseo a una mujer; ayudadme, mañana acompañadme a robar a esa joven.»

Ellos se juntan al otro día. Hacia la tarde se ponen en camino, de a pié, si la casa de la niña se encuentra cerca, de a caballo, si está lejos.

3. El aspirante a matrimonio elige dos hombres de los más fuertes. A uno de ellos dice: «Cuando entremos

puliñ ruka meu, witralu ηētantu meu mēlechi ηenñawe, tuafimi, kūme kūfiniafimi ñi pepi ne ηēmuunoam; fem ηenole kewaiafeiñ meu”.

“Ka eimi, pifi ká kon'a, tuafimi feichi domo, ηen-pēñeñ, ká femnieafimi; femnofiliñ wedwedkechi kewaiafeiñ meu, tuafui ñi pañilwe-ka ηkawe ka kūme chū ηartēkuyefeñ meu. Iñchiñ nentumeafiñ feichi üllcha”. Mēlele ká wentru ruka meu, fei i ηkakai; welu mēlele ηen-lam-ηen, fei kellukei; fei ká tu-ηekei.

4. Fei meu konkei ηn pun'umaqkēlechi ché meu, lloftunkechi konkei ηn. Kiñeke yekei ilo e ηn ñi llakol ηeam feichi trewa. Feichi epu wentru doi newen ηelu witralepui ina kawitu feichi kurewen ché meu, nepele ka witrale müchai mēten leftuafilu. Feichi kakele nentumekefi ti üllcha ηētantu meu.

“Ini kam?” pi. Dē ηule matuke tu ηei.

“Awem!” pi ti üllcha, “cherke tēfá, petu mentu ηepan”, pi, wirarüi.

5. Nepei epu kurewen, witrailu. “Chem wedañma miawi?” pi, “müchakellepe”, pi.

Feichi epu wentru dē ηulai ηu, “kalli kūme chamall-

a la casa te sitúas cerca de la cama del padre, te apoderas de él y lo sujetas a mano firme, de modo que no pueda moverse; si no lo hacemos así, nos pegará.”

Al otro mocetón manda así: «Y tú te aseguras de la madre de la niña y la tratas lo mismo; de lo contrario nos apaleará como loca, tomará su asador de fierro y nos acribillará a pinchazos el pellejo. Nosotros sacaremos entretanto a la joven.»

—Si hay otro hombre en la casa, ese no ayuda a la niña, pero los hermanos de ella la defienden: hay que apresarlos también.»

4. Luego entran a la casa, donde todos están en profundo sueño, de improviso entran. Algunos llevan carne para acallar los perros de la casa. Los dos hombres más fuertes se acercan y se paran cerca del catre del matrimonio para empuñarlos tan pronto como se despierten e intenten levantarse. Los otros sacan a la niña de la cama.

«¿Quién es?» dice ella; en cuanto habla se la toma.

«¡Ay de mí!» chilló la joven; «hay gente aquí; están sacándome!» Ella da gritos.

5. Los dos viejos despiertan y se incorporan. «¿Qué malvado anda por allí? ¡Ahora mismo veré!»

Los dos hombres se quedan calladitos: «que se vis-

(1) Que no sea hermano de la niña.

tupe”, pikei_ηu piuke meu. Kuifi triltra_ηkēlefulu e_ηn kam umaqtupelu.

Rupan chamalltulu: “Cheu mēlei?” pi_ηei űawe. Fei meu nūfemeyeu kīñe kon'a, kūme kūfinie_ηei; feichi _ηen'-pēñeñ ká femnie_ηei.

6. Fei meu illkukei feichi kurewen, lukatukei _ηen'-pēñeñ ka rumenka pikefi: “Iní kam eimi, chumeyu kam femnieen? L'el'ēmen wedañima!”— L'el'ēmlayeu feichi epu kon'a.

Petu ñi nūnieel tēfachi kurewen, feichi kakelu pu kon'a kure_ηealu e_ηn nentumefi_ηn newen meu feichi űllcha _ηētantu meu kudu-
lelu. Kūme kúpamtufi_ηn. Fei meu ye_ηei. Re _ηūman meu amui.

7. Feichi _ηen'-pēñeñ rume illkulu: “Awūmullan',” pi; “weshake trewa yeñmamupan ñi pēñeñ; kure_ηekeleachi chemchi wesha trewa lefentupēñeñpaeneu? Chum_ηelu kam kūmekechi _ηillatupalai?” pi.

Feichi epu wentru pilai chem no rume; kimfilu e_ηu ñi al'ūpu ye_ηen feichi _ηapifñ űllcha, l'el'ēmkēnoyefi feichi epu kurewen, leftripakei ru-
ka meu e_ηu, re lefn meu peputui ñi pu kompañ e_ηu. Akutulu kom wirarūi_ηn; “ya

tan no más», piensan ellos. Antes la gente dormía desnuda.

Después de ponerse el chamal, el padre pregunta a la hija: «¿Dónde estás?» En este momento lo coge un hombre estrechándolo (contra la cama), el otro hace lo mismo con la madre.

6. Los dos viejos se ponen rabiosos, la madre insulta todo lo posible, le enrostra (al que la sujeta): «¿Quién eres tú, qué te hice yo que me tratas así? ¡Suéltame, bruto!»—Pero los dos mocetones no los sueltan.

Mientras que los esposos quedan cautivos, los otros mocetones en unión con el candidato a casamiento sacan a la fuerza a la niña de la cama en que dormía. La visiten con el quipam y se la llevan. Bañada en lágrimas se va ella.

7. La madre se enfurece y dice con rabia: «Maldad me hacen, un perro malvado me roba mi hija. ¿Qué clase de necio animal mujeriego me saltea y me arrebatata mi niña? ¿No podía venir y pedir la a la buena?»

Los dos hombres no contestan nada en absoluto; cuando suponen que la raptada esté ya lejos, sueltan a los cónyuges y salen corriendo de la casa; a paso de carrera alcanzan a sus compañeros. Luego que los en-

pimn" piwiŋn, keŋefaiŋn ka
dēŋuli ŋi piŋelka eŋn.

8. Feichi ūllcha witranyeŋei epu kuq meu; ayūnolu ŋi amuat fei newen meu witranyeŋekei, welu kewaŋekelai.

Al'ūmapu tuuchi ŋapitua-lu n'amun'tu amulaiŋn, kawellutu amukeiŋn. Fei meu nentumeel feichi ŋapitupeel al'ūtripa ruka meu, wēne pralei kawell meu feichi kureŋealu wentru; fei meu pramelŋei ŋi nieachi ūllcha, wentelli kawell meu elŋei, maŋkadi ŋen'ŋealu kure; trarūntēkulelŋei llawe meu, kūntaleiŋu. Femŋechi yeŋei ti ūllcha. Kom amuletui kiñewn eŋn, amukeŋefaiŋn ka re piŋelkantun meu amuletuiŋn, wirarūkeiŋn.

9. Fei meu doi lladküi feichi ŋapiñ. "Petu ayetue-neu tēfachi wedakeñma", pi ŋi illkun. Fei meu ūŋartēkufi furi meu ŋi maŋkadnietuchi wentru fētayeafilu.

Ká wirarūiŋn, ká ūŋartēkufi furi meu, keltēfentuñ-mafi furi meu ŋi trawa ŋi fētayeaelchi wentru; kake wirarūn (1) meu ka kake keŋefan (2) meu, ká femŋechi ūŋartēkumekekei. Fei meu "fente ayekamn, doi keŋefawekilmn!" pi maŋkadnielu, "mētewe ūnatueneu, aŋi ŋi

cuentran, gritan todos. «¡Gritad ya!» se invitan unos a otros; vitorean y tocan la flauta.

8. A la joven la tiran consigo, asida de las manos; si no quiere andar, la arrastran a la fuerza, pero no suelen pegarle.

Si los raptores vienen de lejos, no andan de a pie sino a caballo. Después de haber alejado bastante a la niña de su casa, el novio monta a caballo; luego se le sube su novia y se la sienta en la grupa del caballo; el marido futuro la lleva en ancas; por la cintura se la amarra con él, así que los dos están entrelazados. De esta manera se lleva a la niña. Todos siguen en un solo tropel; por el camino levantan su clamor de victoria y hacen sonar sus flautas; gritan a todo eco.

9. Por esa bulla la raptada se agravia más. «Aún están burlándose de mí esos malvados,» se dice en su rabia. Entonces en vez de mirar como su futuro marido al que la lleva en ancas, la joven le muerde y pellizca la espalda. A cada grito responde con un mordisco; saca a pedazos el cuero de la espalda de su novio. Así sigue ella mordiéndolo cuando gritan (2) o vitorean. (3) Al fin tiene que decir el que la lleva sobre su caballo: «De-

(1) El vitoreo araucano, véase Cap. VI 2) 4.

(2) Suena; «Ya ya ya!»

(3) Suena; «Ovovó!»

furi ñi ünatuñmaeteu.” Fei meu re ñochi amuletui ηn.

Fem ηechi pui ñi ruka meu e ηn. Fei pi feichi kure ηealu: “Deuma fērenemun, wüle ká kupaiaimn”, pifi ñi pu kon’a kelluuma ηapitun meu. Fei wēdai ηn.

Feichi kure ηealu yei ñi ñlcha lēfūn meu nūntuafilu; fei meu umaqpui ηu. Ká antū akutui ηu ruka meu.

* *

2) 1. Fei tēfachi antū ká trautui feichi ηapituuma ilotualu. “Ye ηeniepe ofisha ial ñi pu kon’a”, pi we kure ηelu. Ye ηemei, malaltēku ηepai. Fei meu fei pi kai: “Nūlmuchi tiechi fūcha karniru”. Fei nū ηei ünēmtuael. Trafo ηepe chadi”, pikei kai, apoll ηepe, apolltuaifñ mai”.

2. Petu l’achi ofisha feichi ηapifñ anūmkēno ηei ina kūtural. Kiñe domo nūtramkanieyeu, pilleltunie ηei; fei pi ηei: “Mētewe lladkūlaiaimi; fill iñ domo ηen fem ηechi

jad las travesuras y no vitoareis más; esta mujer se enoja y me muerde demasiado; ya me tiene acabada la espalda con sus dentelladas.» A esto caminan callados.

De esta manera llegan a casa. El marido dice a los mocetones que lo habían ayudado en el robo: «Ya que me habéis favorecido con vuestra asistencia, volved mañana por acá.» Dicho esto se separan.

El novio se lleva a su joven al campo; allá pasan la noche nupcial. La otra mañana vuelven a la casa.

* *

1. En este día se reúnen otra vez los coadjutores del robo para la comilona. El recién casado manda: «Búsqense las ovejas a fin de que haya carne para mis mocetones.» Se rodea el ganado que se encierra en el corral. Otra vez ordena el mismo: «Cojedme ese carnero grande.» Lo benefician para que provea de carne la fiesta. «Moled sal; se hará *apoll* (1); vamos a comer bofe relleno.»

2 Mientras se mata el carnero, la recién casada está sentada a la orilla del fuego. Una mujer conversa con ella. Para apaciguarla le habla en los términos siguientes:

(1) *Apoll*: El bofe, que llenan de la sangre del animal al degollarlo; la sangre mezclada con sal se introduce a causa de la inspiración por el conducto de la tráquea y los bronquios.

nie η ekeiñ, repentel η ei ché, lladkükerkei, fem η echi femimi ta tēfá, welu mētewe rume lladkülaiaimi, kúme η énaitu η eaimi; fērene η erken ché, nie η ekei, küdaumaiael, chem no rume afnoalu. “Kutran yemu η epe ñi kure”, pi-noalu wentru nielēmkei. Ká antü rupale mi lladkün dē- η uyē η etuaimi “mēn'a malma η etulai”, pi η etuaimi; “che pi. chewetulai, mēn'akēnoutulai fēta η elu”, pi η etuaimi ta tēfá, mupiñ mu shume” (1) fei pi η eaimi. Fei meu chumal mētewe lladküafuimi?” pieyeu ti domo, η ülamkaeyeu.

3. Ká fei pieyeu: “Kifēke η apiñ ká fem η echi η ülam η ekēfui, konkelai ñi η ülam, tutripatukei. (2) Fei kümelkakai femlu, wēsha η apiñ η ekēi, kúme pēllü η elai, eimi femlaiaimi. Femfulmi, wēsha ché η efuimi; dē η uyēu-tēkuafuimi tami chau ka tami ñuke. Feye η u ká pe η ele ñi η illandē η u η eal e η u; fei rupakaiai ñi lladkün ta tēfei e η u; ini no rume l'ayelai ñi lladkün.

tes: «No te aflijas demasiado; nosotras las mujeres somos casadas todas de esta manera; si el casamiento sorprende a una desprevenida, se enoja; así te pasó a tí; pero no te agravies excesivamente, serás bien atendida; es una distinción para una que se la tome de mujer, que haya quien trabaje para una y la preserve de la indigencia; un hombre no se elige mujer para que sufra por causa suya. Otro día, cuando se haya pasado tu aflicción, se hablará de tí en esta forma: «No es poco su orgullo; ahora soy algo, dice; a otras ya no mira siquiera. ¡Qué jactancia por haber encontrado marido!» Así se hablará de tí; verdad, así será. Entonces ¿qué motivos tienes para disgustarte tanto?» Tales consejos le da la mujer que habla con ella.

3 Además le dice lo siguiente: «A algunas recién casadas se les ha aconsejado de esta manera y no hicieron caso, huyeron. ¡Mal hecho! son desgraciadas que no tienen sentidos sanos; tú no las vas a imitar a ellas; si lo hicieras, serías una desgraciada también; pondrías en mal concepto a tu padre y a tu madre. A ellos se les mandará un mensaje para arreglar el asunto; entonces a ellos se les pasará la aflicción

(1) *Shume* = *rume*.

(2) *Tutripatukei* = *ká tripatukei*

4. Petu ñi ḡlamel fei pipufi ñi pu kon'a feichi kureḡelu: "Fachí antü mai ünemtuwaiñ iñ kellumofiyüm, deuma mai kulpaluwn tēfachi domo meu. Kalli pichi rupale ñi lladküm ḡen·ñawe eḡu ḡen·pēñēñ, fei konai ñi kimeldēḡu, müchaj pili lloumaḡelai ñi dēḡu", pi we kureḡelu.

Feichi ilo-ofisha afüi, mallyḡei. Wēne katrüḡei patía meu feichi apoll; wēdalelḡei kom ḡapitukēnouma keytü pu domo; feichi ḡapifñ ká eluḡei. "Eimi elumefiḡe", piḡei kiñe wentru, "ká pichi eluafimi ḡulam, tēfachi rali apoll meu mishapuafimi", (1) pi ḡen·kure.

5. Fei meu feichi wentru yei ñi rali apoll, anüpui feichi ina tülcha-domo; fei pipufi askadipulu: "Femi mai, papai, iaiyu mai tēfachi apoll ofisha; mēte mai lladkúlaiaimi mēñal fúcha mapu amulaimi, llekü mēlekai tami ñuke, mēlele mn kümelkawn, tillantü reke penieukaiaimn. Fill ché kureḡekerkei ka fill domo fētaḡekerkei: ad iñ femküpalḡerken (2) kuifi moḡen meu fúchake ché yem.

también; y al fin, la pena no mata a nadie.»

4. Mientras se aconseja a la joven mujer, el recién casado se dirige a sus moce-tones y les dice: «Hoy pues voy a obsequiar carne a los que me ayudaron. Ya estoy en deuda por esta mujer. Dejemos pasar la pena de los padres de mi mujer, entonces voy a mandarles el mensaje; si lo hiciera ahora mismo, ni me aceptarían mi palabra.»

Entre tanto la carne del carnero está cocida, solamente en agua. Primero se trinchaba en una batea el bofe relleno. Este se reparte entre todos los que ayudaron en el rapto, también se da a las mujeres y a la raptada. El marido de ella dice a un hombre: «Vete a ofrecerle ese tajo y hazme el favor de aconsejarla todavía un poco más. Por medio de este plato de *apoll* hazte amigo (*misha*) con ella.

5. Luego el hombre lleva su plato de apoll, se sienta al lado de la joven mujer y le habla de esta manera: «Así es pues, mamacita; comamos juntos este plato de apoll y no te entristezcas mucho, sobre todo que no te has ido lejos; tus padres se encuentran cerca; tan pronto como esté arreglado vuestro asunto, puedes ir a verlos casi diariamente. Cada hombre toma mujer y a cada

(1) Véase ese grado de amistad Cap. XI: 3) 3.

(2) = *ad ñi femñen iñ küpal.*

Fei meu “Chum ηelu ŋi fem-
ηen iñche?” pilaiaimi, llad-
külaiaimi; ηēnaitu ηen reke
ye ηemeimi; ká iñchiñ amuiñ,
welu wēsha femuulaiñ, kūme
küpaluwñ; fei meu kam ru-
me lladküpeafuimi, naqai mi
piuke; traf mapuche iñchiñ,
rupai ai mi lladküñ. Fei meu
‘kūme dē ηufichi’ pieyu tē-
fei, papai; iyu mai tēfá,
llowelen tēfachi katrūn apoll,
mēñal dēnu no tēfá”, pifi
ηapifñ.

6. Elufi man kuq meu
feichi katrūn apoll: “Tēfá
mai”, pifi. Llowi feichi we
kure, i ηu chaq. Fei wēla wi-
traí tēfachi wentru.

Ká feichi mallun ilo nen-
tu ηei challa meu, apoll ηei
kiñe patía; fei elu ηei kiñe
wentru, ñidolkēno ηei feichi
patía mallun ilo meu. Fei
wēdami kom ŋi pu kompañ
meu ηapitukēnouma, kom
ünēmtui ηn keyü domo. Aflu
ñi ilotun e ηn ká pütokoi ηn
mushai keyü mürke.

Rupan kom pütokolu e ηn
“amutuaiñ” pi ηn.—“Amua-
imn mai!” pi feichi kure ηechi
wentru; “konale iñ ηillan-
dē ηun, fei meu ká kimaimn”,

mujer se le da marido: tal
es la costumbre de nuestra
raza que nos legaron nues-
tros abuelos desde la anti-
güedad. Por ese motivo no
digas: «¿Por qué me tratan
así a mí?» y no te apenes.
Se te hizo un favor en traer-
te; nosotros también fuimos
a buscarte, pero no te hici-
mos ninguna injusticia con
eso, te condujimos para acá
según derecho tradicional.
Por eso no te agravies dema-
siado, ya se tranquilizará tu
corazón; somos de tu misma
raza, ya se pasará tu congo-
ja. En la intención de ha-
blarte a la buena te he dicho
esto, mamita. Comamos pues
ahora; recíbeme este tajo de
apoll; no hay nada de ex-
traordinario.»

6. Con la derecha le da
un pedazo de bife relleno:
«¡Toma!» le dice. La joven
esposa lo recibe y los dos co-
men. Después se levanta el
hombre.

Luego se saca la carne co-
cida de la olla y la amonto-
nan en una batea. La recibe
un hombre que se hace cargo
de esta carne. El la distri-
buye entre los compañeros
del rapto; cada uno recibe
su parte, también las muje-
res. Habiéndola consumido
beben chicha de maíz mes-
clada con harina tostada.

Después que están bien
satisfechos, se despiden di-
ciendo: «volvamos.»—«Idos,
pues!» contesta el recién ca-
sado a sus vecinos; «cuando

pifi ñi karukatu. “Felei”
pikēi ηn; fei wēdai ηn.

se efectúe nuestro pedido y
pago, recibireis otro aviso.»
«Bueno» dicen ellos y se van.

* * *

* * *

3) 1. Feichi ηapiñ mē-
lekai ηen·kure ñi ruka meu,
petu lladkülewei. Feichi kake
domo ηēneltueyeu ñi pepi
amutunoam; ká kümelkanie-
yeu ñi wimam. Fem ηechi
llakoduamuwi.

Rupale kiñe küla antü
koni kimeldē ηu ñi kimam
ηen·ñawe e ηu ηen·pēñeñ
cheu ñi mēlepun ñi pēñeñ.

2. Welu kom ηapiñ kon-
kelai ñi ηülam ηen. Feichi
ññam ηelu mē ηel konkelai;
niekakei ñi ká duam. Re ηē-
nen meu wimuufaluukei. Ru-
pai epu, küla antü, “deuma
wimpai iñ ηapiñ”, pikēi ηen·
ruka ñi pu domo. Fei meu
newe ηēneltuniewekelai. Fei-
chi domo kimfilu ñi fēltu-
ηewenon, müchai mēten fiam-
rumei. Deuma al·üpu amui,
fei meu fei pikēi ηen·ruka
domo: “Cheu rumepei ηa-
piñ ka ma, chum ηen amupe-
tulaiáfui? wekun ηēneltupe,
miaukafuichi”. Fei meu ηē-
neltu ηekei, pe ηewelai. “Amu-
tukei” pi ηei.

1. La mujer robada que-
da en casa de su marido; tie-
ne pena todavía. Las otras
mujeres la vigilan, a fin de
que no pueda huir; y la tra-
tan bien para que se acos-
tumbre. Así se resigna por
fin.

Después que han trascu-
rrido unos tres días, va el
aviso para que sepan los pa-
dres de la raptada, adonde
se encuentra su hija.

2. Pero no todas las ro-
badas siguen el consejo de que
las hacen objeto, sobre todo
las que tenían ya sus rela-
ciones amorosas. Ellas que-
dan firmes en sus aficiones
propias. Sólo por engaño se
fingen haberse acostumbra-
do. Pasan dos, tres días y
las mujeres de la casa dicen:
«Ya se acostumbró nuestra
recién casada.» Ya no la ob-
servan tan estrictamente. A-
penas nota ésta que dismi-
nuye la vigilancia, cuando
desaparece sin demora. Ya
anda lejos cuando la mujer
del dueño de la casa (la sue-
gra) dice: «¿Adónde se fué
la nuera?, quién sabe, se
habrá ido? Fíjese una afuera
de la casa si anda por allí.»
Se la busca, pero no se la
ve más. «Habrá huído» se
dice de ella.

3. “Chumafun?” pi ñi fēta, ká chumael ηapitupea-fuiñ, kiñe ina ηillanentuka-iafiñ, kúmekechi, trürēman kullñ, deuma kom pepikauli, mafūmean; mafūli elutuæ-neu ñi domo ηen·ñawe; pilai ai rume, mēlei ñi inapataæteu.”

Fem ηechi femi, ká nūtui ñi kure. Feichi ηen·ñawe wēltui ñi ñawe ñi mafū ηen meu; wēltunofule malo ηeafui, ká feichi dē ηu ñi llükafiel meu wēltui.

4. Wimmolu ká lefkatu-kei kiñeke mu. Welu puwekelai ñi chau meu, llükafilu; puutufule, newen meu yetukeeyu ñi fēta meu. Fei meu llumkei mawida meu, cheu fēlkēlele ñi kiñe mo ηeyeel. Fei meu lelfūn meu miaulu kiñe domo, peufaluukefi, “fau mēlen” pikefi, “fērenemoan pichin ial”, pifi feichi domo. Yel ηekei llumkechi, welu llumkechi ká amulel ηekei dē ηu ηen·kure. “Fau mēlepai mi domo”, pi ηekei werken meu. Fei kimi ηen·kure, kintupatukei ñi kure, yepatukei. Nieputufilu ruka meu, elelkefi kiñe domo kuida-ialu, wimi wēla, fentekui-da ηekei.

5. Kiñeke mu, wimmolu feichi ηapiñ, yekeeyu ñi fēta al'ūmapu, n'ome leufū, ñi pepi lefnoam. Nie ηemekei epu küyen, küla küyen, wimi wēla küpal ηetukei ruka meu.

«¿Qué voy a hacer?» dice el marido, «por qué la voy a robar otra vez? mejor la pido a la buena, juntaré animales, y hecho esto, iré a pagar por ella; si he pagado, me la devolverá el padre de ella, y tiene que seguirme aunque no tenga gana».

Así lo hace en realidad y recupera a su mujer. El padre la entrega por el pago recibido. Si no la entregara, se le haría un malón; por el temor del malón, también la devuelve.

4. La raptada que no se acostumbra, a veces vuelve a huir. Pero no llega más donde su padre; le tiene miedo. Si llegara allá, él la entregaría por fuerza a su marido. Por eso se oculta en la selva, cerca de uno de sus parientes. Si pasa una mujer por la pampa, se le aparece y le dice: «Aquí estoy; traeme un poco de comida; ten la bondad.» Ella se la trae a escondidas; pero a escondidas va también el aviso al marido: «Por acá ha llegado tu esposa». Luego que lo sabe el hombre, viene a buscar a su mujer y se la lleva. Llegado con ella a su casa, destina a una mujer para que la cuide hasta que se hubie-biera acostumbrado.

5. Algunas veces si la robada no puede habituarse, el marido la lleva a otra parte, p. e. al otro lado del río, para imposibilitarle la huida. Dos, tres meses queda con ella afuera; después de acos-

Feichi *η*apiū pepi chumwe-
lai, mēlei nī inaiael mēten
nī fēta. Kañpēle amufu-
le llo*η*elaiafui. «Chum*η*elu
akuimi fau? Eimi fēta*η*eimi
ka mafūñma*η*eimi, fei meu
llofal-laiami; iñche fau llo-
weliyu werin*η*eafun ka malo-
*η*eafun, femafeneu mi fēta”,
pi feichi wentru cheu nī pu-
mufum.

6. ūñam*η*ellefule rume
petu nī *η*apitu*η*enon, mēlei
nī etual nī ūñam, nī fēta
mēten mēlei nī inaiafiel.

Kiñeke domo rume mai-
kelai nī nieateu feichi wentru
nī *η*apituaiawēleteu. Kiñe
ina reyeeyeu nī chau nī wē-
lateu feichi wesha wentru
meu», doi kñmepi nī l'añē-
muwal, piwi. Fei meu ki-
ñeke mu pēl*tr*ukenoukēi llad-
kūlu, welu kiñeke mu mēten.

tumbrarla la restituyen a su
casa.

Para la robada no hay es-
capatoria, tiene que seguir
no más a su marido. Si se
fuera a otro lugar, no se la
aceptaría. El hombre adon-
de hubiera llegado le diría:

«¿Cómo vienes tú por acá?
Estás casada y se ha pagado
por ti; por eso es imposible
recibirte. Si yo te permitiera
estar aquí, me haría culpa-
ble; tu marido armaría un
malón contra mí».

6. Aunque hubiera teni-
do un amante antes de ser
raptada, no hay remedio;
tiene que abandonar sus amo-
res y seguir a su marido.

Una u otra mujer no quie-
re en absoluto vivir con el
hombre que la ha robado.
Como su padre insiste en
entregarla a este hombre
malvado, dice dentro de sí:
«Sería mejor que me matase
yo misma». Así se ahorcan
unas veces por pena; pero
muy a lo lejos ocurre eso.



CAPÍTULO XIV.—CASAMIENTO FORMAL ENTRE INDÍGENAS.
MÁS CIVILIZADOS

1) *Petición oficial*: Designación de un mediador; despacho de un mensaje para el padre de la escogida. Actuación del mensajero. Contestación negativa de la joven. El mensajero refiere el fracaso de su misión.

2) *Petición secreta*: Busca de una hábil mediadora; encargo que recibe; conversación con la niña a solas. Contestación afirmativa.

3) *Traslación de la novia a casa del novio*: Invitación a la joven de abandonar su casa; aceptación de lo propuesto; huida; recepción en la casa del novio.

4) *Aviso a los padres de la joven huída*: Instrucción a los mensajeros; desempeño del cargo delante del padre de la joven; contestación del padre.

5) *Pago por la novia*: Especies del pago; marcha hacia la casa de la novia; entrega del pago; pláticas de los dos viejos; la comilona.

6) *Casamiento ritual*: Entrega solemne de sus hijos por los padres de los novios; consejos que reciben los recién casados; ajuar de la novia.

1. Fem̄nei ñi kurēnen epu
füchá wentru. Kiñeke niei fo-
tēm, kānelu niei ñawe.

Fei meu «kurēnai ñi fo-
tēm», pi feichi fücha fotēm-
nelu. «Chumlei, ayüimi mi
kurēnal?».

«Ayün ká», pi feichi weche.

«Ayüimi ñi füchá wen'üi ñi
ñawe? Ayüifilmi ñillatufiyu,
ayüinofilmi kintuaiyu kānpē-
le».

«Ayüññ mēten», pi ñi fo-
tēm.

1. Había dos hombres an-
cianos casados. Los dos tenían
prole; un matrimonio tenía
un hijo; el otro una hija.

«Voy a casar a mi hijo», de-
cía el padre del varón. «¿Qué
hay? ¿quieres casarte?».

«Sí, quiero», dijo el joven.

«¿Quieres a la hija de mi
viejo amigo? Si te gusta, la
pedimos; si no, buscamos en
otra parte».

«Sí; me gusta»; dice el jo-
ven.

«Kümei; kimaiyu mi ayü-peaeteu; ayüelmeu, nieafimi; ayünolmeu, nielaiafimi; fei meu kaipële kintuaiyu. Kimafiyu mai».

2. Fei meu «amuaimi», pi-
 ηei ñi kiñe kon'a, pi ηen'-fotëm.
 «Pelelpuan ñi ñillañ, «werküeneu ñi trem» pilelpuan,
 «kelluaneu, ñillandëηun meu»
 pi ñi trem, pilelpuan. Fei të-
 kulacimeu ñi fuchá wen'üi
 meu. Ayüfün ñi ñillañyefiel,
 kureηean ñi fotëm; ayütukei
 mai ta ché ñillañyewelu, «fem-
 ηechi dëηu meu kelluaneu»,
 pi ñi trem pilelpuan», pi ηei
 feichi kon'a.

Amui feichi werken, elufi
 dëηu feichi ñillañ.

«Feyërke mai! amuaiyu
 mai!» pi.

Amuiηu ka puwiηu feichi
 fuchá wen'üi ñi ruka meu.
 Puulu eηu anümηeiηu. Fei
 meu chaliηeiηu, kom rukañma
 man-kuqpaeyeu eηu. «Eimi
 malle» pi kiñelu, kaηelu
 «eimi weku», kaηelu, «eimi
 koncho» pi. Pu domo ká
 «eimi chachai», «eimi lamηen»
 pi ñi chaliuwn.

3. Fei nentui ñi nütram fei-
 chi pepuel: «Femi ñi nün kiñe
 dëηu», pipufi feichi fuchá wen-
 tru.

«Fei! mälepei mai dëηu», pi
 feichi fuchá.

Fei meu fei pi feichi ñillañ
 werküñmael: «Akui mai wer-
 ken, werküñmarkeneu tañi ñi-
 llañ, «pelelpuan ñi ñillañ, ke-
 llueneu mai kureηen dëηu

«Bueno; veremos si te quie-
 re. Si te quiere la tendrás de
 mujer; si no la consigues, en-
 tonces buscamos a otra; ya lo
 sabremos».

2. Luego el padre del joven
 ordena a uno de sus moceto-
 nes: «Anda donde mi cuñado
 y dile que tu patrón te manda
 con el encargo que me ayude
 en un asunto de casamiento y
 que te presente a mi viejo
 amigo. Quiero emparentarme
 por medio de un casamiento;
 porque le gusta a uno ligarse
 en parentela. Le dirás, pues,
 en mi nombre que me ayude
 en este asunto».

El mensajero se pone en ca-
 mino y lleva el recado al cu-
 ñado nombrado.

«¡Bueno, pues! Vamos en-
 tonces!» dice éste.

Los dos se van y llegan a la
 casa del antiguo amigo (del
 patrón). Allí se les preparan
 asientos. En seguida se les sa-
 luda; todos los que están en
 casa les dan la mano: «Tú tío
 paterno» dice uno; otro «tú
 tío materno»: otro «tú con-
 cho (amigo)». También las
 mujeres saludan una con «tu
 papacito», otra con «tu her-
 mano», etc.

3. Acto seguido el comisio-
 nado cuñado toma la palabra
 y dice al anciano: «He recibi-
 do un encargo».

«¡Ah! hay un asunto», dice
 el viejo.

Entonces dice el cuñado en-
 cargado:

«Llegó, pues, un mensajero
 de parte de uno de mis cu-
 ñados con el mensaje siguien-

meu», pin akul⁷en feichi werken meu. «Femi mai», pin, «fei meu kam chofüafun» pilewen mai». Fei meu mai küpalññ tēfachi werken. Fei kam entuleleimeu ñi dē⁷u, kimēñ-mallelaiafimi kam».

4. Fei «nūtramka⁷e mai», pifi tēfachi werken.

Fei nūtramkai: «Femi mai ñi werkū⁷en: «pelelpuan mai ñi wen'üi», pieneu ñi trem, «kirnelelpuan ñi nienonchi dē⁷u»—müchai mai mēlei weshake dē⁷u—«kom ñi kūmelenchí ñi mo⁷eyeel, mēlelmi mi witrapun», tēfa ñi piel ñi trem, piken mai tēfá, ñañ.»

«Femi mai, fei pieneu mai ñi wen'üi. Femi mai ñi kūmelenchí, chem dē⁷u no rume nielan. Kom kūmēlei ñi karukatu, felen ñi pu mo⁷eyeel komtripa meu. Chem no rume mai nielaiñ; mēlele dē⁷u, «falei» piafun, welu mai felelafun ñi felen meu, piken mai chí», pi tēfachi fūchá wentru.

«Femi mai, fentepun ñi piel ñi trem», pi werken.

«Feyērke mai, feyērke!»

5. Fei meu fei pi tí werken: «Femi mai ñi werkūeneu ñi trem, «pelelpuan ñi wen'üi «pieneu», duamtukerkeññ mai iñche⁷en; niei tremēnka choyün iñche⁷en, duamtuñma⁷kei». Fei meu mai «pelelen ñi wen'üi, pieneu ñi chau. Niei choyün, iñche ma kai nien fotēm trem lu. *Kureyeon* pi-

te: «Vas a ver a mí cuñado y le pides que me ayude en un asunto de casamiento». Ya está, pues, dije yo; ¿por qué no habría de presentarme? Luego te traje al mensajero. El mismo te explicará el asunto, así que te vas a enterar de todo».

4. «Ya, conversa ahora», invita al mensajero.

Este habla: «Es efectivo que estoy mandado; mi patrón me manda a ver a su amigo; me dijo: «Cuando estés en su presencia, te informarás en mi nombre sobre si no hay desgracias—de improviso vienen ellas—y sobre si están buenos sus parientes»; éstas son las palabras de mi patrón, señor.»

Contesta el viejo: «Eso es, pues, lo que me dice mi amigo. Sí, estoy bien sin ninguna novedad. Mis vecinos se encuentran todos perfectamente bien, lo mismo todos mis parientes. No hay, pues, ninguna desgracia; si tuviera algo diría «eso hay»; pero no tengo nada. Estoy lo más bien arreglado; eso, pues, tengo que decir».

«¡Así es, pues!, eso no más te dice mi patrón», dice el mensajero.

«¡Bueno, eso es, pues!»

5. Después (del *peniēku*) dice el mensajero (su *kimeidē⁷u*): «Me manda, pues, mi patrón que venga a verte y que te diga: «Ya tenemos que deliberar; están ya crecidos nuestros vástagos; en eso hay que pensar. Yo tengo un vástago hombre, y un hijo adulto quiere tener mujer. Por eso recor-

kerkei mai fotēm tremļu. Fei meu mai duamtufiñ ñi wen'üi. Niei mai ñawe, *elueneu mai* piken. Femñechi mai ñi felen ñi küpal; fiñ ché mai kureñerkei, domo mai tremi kake ché ñerkealu. Fei meu mai, *eluaneu ñi ñawe* piken, nieal ñi fotēm, pikei mi trem pile!-puan ñi wen'üi», piken mai tēfá, ñañ».

6. «Feyērke mai! Kimniefiñ ñi piel ñi wen'üi. Welu fantewe mu kalewei dēñu; newen meu kureñewelai ché; maí domo, nieñei; mailai, nieñelai. Fei meu chem pifun? Pifule ñi ñawe, felepeafui; pinofufe, chumafiñ kam? mēlewechi wiñka dēñu».

«Femi mai! «fei mai kimmeaimi, chem mi piñeal», pieneu mai ñi trem; «dēñuai mai ñi ñawe, ñi norkimeal ñi dēñu, wēñolmi» pieneu ñi trem», pi tēfachi werken.

7. Fei meu dēñufi ñi ñawe feichi wentru: «Felerken dēñu allküleimi; «nieafin» piñerkeimi, pirkeimeu ñi wen'üi ñi fotēm. Chem pimi, ayüaimi? Kalli ñi nordēñu yetuam tēfachi werken».

Fei meu fei pi feichi üllcha domo: «Chen mu kam müchái «mai» pifun? Iñche kimadnofilu feichi wentru ñi chumñechi wentruñen, ñi küme wentruñen, kam ñi ñollifeñen, kam ñi kewatufeñen. Iñche fei meu müchái chem

dé yo a mi amigo. El tiene una hija; que me dé la hija, digo yo. Así lo exige el aseguramiento de nuestra descendencia; cada hombre se casa, y la mujer crece para pertenecer a gente extraña. Por eso que me dé su hija para que sea la mujer de mi hijo». Eso dirás en mi nombre a mi amigo, mandó mi patrón. «Cumplo con el encargo, señor».

6. «¡Así es pues! Tengo ahora conocimiento de lo que dice mi amigo. Pero hoy día están cambiadas las cosas; ya no se casa a la fuerza; si quiere la mujer, hay casamiento; si no quiere, no lo hay. Por eso ¿qué voy a decir? Si mi hija quisiese, podría hacerse este matrimonio; si no quiere ¿qué podría hacerle?, puesto que rige la ley de los huincas».

«¡Así es pues!» replica el mensajero». Mi patrón me dijo: «Vas allá a ver qué te contestan; el padre hablará con su hija y a tu vuelta tendré información definitiva sobre mi asunto».

7. Luego el hombre se pone a hablar con su hija: «Estás oyendo de qué se trata; el hijo de mi amigo te quiere por mujer. ¿Qué dices, quieres? Decídetes para que el mensajero pueda llevar algo seguro».

A lo que contesta la joven: «¿Cómo podré yo al momento decir qué sí? Ni conozco de cerca a ese hombre; no sé qué clase de hombre es, si es buen hombre o si es un borracho o si es un hombre peleador. Por eso, ¿qué podré decir al mo-

piafun? Ayülan fei tēfá ñi «felei» piae!».

Fei meu fei pi feichi ŋen-ñawe: «Tēfei ñi piel ñi ñawe. Iñiche chumafuiñ?, nielai mu chumael».

«Feyērke mai», pi feichi werken, «ká chem pilleafuiñ? deu mainolu». Fei chalitui, amutui.

8. Puulu eluputufi dēŋu ñi trem: «Femi ñi pekefuyel ta mi wen'ui. Kom elufiñ dēŋu tami werkümüfiyüm. Ká dē-ŋukefui ñi ñawe. «Petu ŋilla-tuñaweŋepan tēfá, allküleimi; chem piaimi, maiaimi, mailai-aimi? nor dēŋu pien» pifi ñi ñawe. «Iñiche chem piasun, ŋelai ñi nordēŋuel; ayülan ñi fētaŋeal», pi feichi ülcha domo. «Tēfei ñi piel ñi ñawe», pi mi wen'ui. «Iñiche chumafun? ŋelai doi ñi chem pial, amutuaimu mēten, deu ŋelai taiñ dēŋu», pi tami wen'ui. Fei chalitun, küpatun; pilai wēlatu ñi ñawe. Ká tēfachi domo pilai, dēŋufeyeu ñi chau; «pilan» pi. Femŋechi wēñomen; feula mēlepei mi piae eimi, deuma pilai tēfei eŋn».

«Feyērke mai! Ká chum-lleafuiñ kai, deu pinolu», pi feichi ŋen'-fotēm.

1. Fei meu wēla «ká kiñe dēŋu pikeaiñ» pifi ñi domo feichi fūchá wentru. «Eimi ká pichi küdautuaimi, kishu lum-kechi dēŋuŋeai feichi ülcha. Pefiŋe kiñe domo «fērenen»

mento? No quiero decir por ahora «acepto».

El padre de la niña dice: «Hé aquí las palabras de mi hija. ¿Qué voy a hacer con ella? No podréis hacer nada.»

«Así es!» dice el mensajero «¿para qué voy a perder otra palabra con ella? ya que no quiere». Luego se despidió y se va.

8 Llegado a casa refiere lo sucedido a su patrón: «Fuí a ver a tu amigo; le conté lo que me habías encargado. El habló también con su hija, le dijo a ella: «En este momento se viene a pedirme mi hija; tú misma lo oíste. ¿Qué dices, quieres o no? contéstame sin ambages ni efugios! Ella: ¿qué habría de contestar? no hay nada de fijo que hubiera de decir; no quiero que se me case». «He aquí las palabras de mi hija», dijo tu amigo. «Yo, ¿qué voy a hacer? no tengo nada que añadir; volved no más; ya está deshecho el asunto». Yo me despedí y vine; él no quiere dar su hija, y ella misma no quiere tampoco; su padre habló con ella; dijo que no. Así me volví yo. Ahora tú dirás cómo quedará el asunto, ya que ellos no quieren».

El padre del joven contesta: «Así es pues! ¿qué más voy a hacer? puesto que no quiere».

1. Después de esta negativa dice el anciano a su esposa: «Arreglemos el asunto de otra manera. Tú también tienes que intervenir un poco; se tiene que hablar con la niña a solas

piafimi, «ñillatukefuiñ tēfachi üllcha, maierkelai; müchai kam mailleafui? ñochi meu wēla dē ηu ηele, ñi chem pīafel. Fei meu mai fēreñean, dē ηulēlan feichi üllcha, pīafimi».

«Feyērke mai!» pi ñi domo ηen·fotēm, dē ηuafiiñ kiñe domo, werkūael ñi chem pīael ti üllcha».

2. Fei meu pepufi ñi kiñe wen·üi domo: «Fēreñean mai, dē ηulēlan fei tēfachi üllcha», pipufi.

«Femi mai, dē ηuafiiñ. Chem pīafiiñ kai?» pi feichi domo.

«Fei pīafimi: «Chumηetu mailai? Wēsha wentru piñ·maneu kam ñi pēñeñ? Wēsha wentru ηelai, ηollife ηelai, kewatufe ηelai, pofre ηelaiñ niei kulliiñ. Chem afan? pi Kom moηewe nieiñ, mēlei ketran, fill ketran, werá poñü, fentren kachilla; chem niu no rume kuñifalηelaiñ. Küme lladküyeafiiñ, chem mu rume aflai»». Feichi dē ηu pīelēlan ti üllcha», pi ηei tēfachi domo dē ηulalu.

3. «Chumēl kam amuan?» pi tēfachi dakelalu.

«Wüle amuaimi», piwi ηu. Fei meu ká anttū amui.

Fei meu pepufi ko meu feichi üllcha. «Mari mari, ñañai», pipufi. «Eimi ñañai», pi ñi lloudē ηun ti üllcha. «Eh» pitui ti dakelfe. «Kotukeimi?» «Mai kotuken», pi üllcha.

y en secreto. Búscate a una mujer y le dices: «Hazme el favor»; hemos pedido la joven fulana, y ella rehusó. ¿Cómo podía acceder también tan de improviso? Si se le hablara insinuativamente, a ver qué diría. Por eso hazme el favor de hablar en mi nombre con la joven».

«¡Bueno pues!» contesta la esposa, «voy a hablar con una mujer y enviarla para ver lo que contesta la niña».

2. Luego visita a una de sus amigas y le dice: «Hazme el favor de hablar con la joven fulana».

«Ya está; voy a hablar con ella. ¿Qué cosa tendré que decirle?» pregunta la mujer.

«Eso le dirás a ella: «¿Por qué no ha aceptado? toma a mi hijo por un hombre malo? No es malo, no es borracho ni peleador; tampoco somos pobres, él tiene animales. O dice «¿Qué escasez sufrirá! tenemos víveres en abundancia, productos del campo de toda clase, un montón de papas, tanto trigo; en nada somos desgraciados; vamos a atenderla bien, nada en absoluto le faltará. Eso dirás a la niña, cuando converses con ella».

3. «¿Cuándo quieres que vaya?» pregunta la comisaria.

Acuerdan que mañana. Al día siguiente se va, pues.

La mujer llega allá y encuentra a la joven junto al pozo de agua. «Buenos días, hermana» le dice. «Tú hermana» contesta la niña. «Eh» replica la casamentera, «¿estás buscando agua?» «Sí, busco agua».

«Kiñe dēηu miawn», pi ra-
ñiñelwe domo.

«Mai, mēlepei mai dēηu!;
wesha dēηu chi, kam kūme
dēηu chi?» pi feichi ūllcha.

«Chem wesha dēηu ηeafui?
Kūme dēηu mai», pi ti wer-
ken domo.

«Feyērke! entufilmi kam ta,
kimlleiiafiñ», pi ti ūllcha.

«Femi mai! Fem ηei ñi pe-
ηepan wiya».

4. «Iní kam pepaeimeu?»
ramtui feichi fūtapēra.

«Ñillatuiawēl ηelafuimi kam
chumēl ηa? Feichi wentru ñi
kure, fei pepaeneu, «fērenean»
pipaeneu, «dēηulelan feichi
ūllcha»; ñillatu ηekefui mai,
maierkelai. Fei meu mai «eimi
fērenean, dēηulelan» pipae-
neu».

«Fei meu maifiñ. «Dēηulafiñ
mai» piñiñ. Fei meu mai kū-
patueyu, «chem pial», pie-
yu. Mūchai kam maikenolu
ta iñche ηen, ñochi meu wēla
kam mēlekelu dēηu pikeiñ
mai. Fei meu «dēηufichi» pie-
yu».

5. «Fei pikei feichi ηen-
pēñeñ: «Chum ηelu kam mai-
lai? *Wesha ché* eñi meu kam?
Chem kam ajalú? pi. *Ñi ku-
tran ηeiawai?* pi kam. *Wesha*
che ηelaiñ; fill mēlei, apoleiñ
weshakelu meu; pofre ηelaiñ,
pilelan tēfachi ūllcha», pipa-
neu ta ti feichi weche ñi ñuke».
Fei meu mai, «ñi chem pial»
pieyu».

«Feyērke mai! mēlewei ñi

«Vengo con una diligencia»,
cuenta la mediadora.

«¡Así, hay algo! ¿es cosa
mala o buena?» pregunta la
joven.

«¿Cómo ha de ser mala? Es
cosa buena, pues», contesta
la mensajera.

«Bueno, manifiéstamela,
pues; así sabré» dice la niña.

«¡Así es! Ayer vinieron a
verme».

4. «¿Quién vino a verte?»
pregunta la soltera.

«¿No fuiste pedida en estos
días? La esposa de este hombre
vino a verme y me dijo que
por favor hablara contigo, que
se te ha pedido y que no qui-
siste. Por eso me rogó que yo
hablara contigo».

«Yo acepté. Voy a hablar
con ella», le prometí. Por eso,
pues, he llegado donde ti a
saber lo que me contestas. Yo
dije: «Nosotras somos así que
no nos decidimos en un mo-
mento; pero después despaci-
to madura nuestra resolución». Por
esto «voy a hablarte» dije
respecto de ti».

5. «La madre del joven di-
ce: «¿Por qué se negó? ¿Tal vez
porque dice que somos gente
mala, o que tendría que sufrir
muchas privaciones, o se me-
tería en una situación dificul-
tosa? Dile a la niña en mi
nombre: «No somos gente ma-
la; tenemos de todo en abun-
dancia, no somos nada po-
bres». Para encargarme esas
cosas me visitó la madre del
joven. Por eso te pregunto:
¿Qué es lo que contestas?»

«Así es, yo me quedé pen-

duam. Chum^ηelu chi *ηa* «maian» pilewen? Welu feula eimi el^ηerkeimi. «Kūmei mai, maiafiñ mai»; illamkēnochen, piam, kūmelai. Fei meu kam, chem mu maipelaiafun? «Maian mēten» piken, pitua-fimi feichi weche ñi ñuke».

«Feille mai chi, «fei mai nordē^ηu planeu» pillen», pi ra^ηñielwe domo.

6. «Feillei mai ñi duam, deuma kimpaimi, felei», pi feichi ülcha. «Welu peqka^ηepe mai ñi dē^ηu, mēlekei koil'a; fei meu ^ηwetukelai dē^ηu», pi tēfeichi ülcha.

«Femi mai, fei piafiñ», pi ra^ηñielwe domo.

Fei chaliutui^ηu man-kuw^ηu. «Amuchi mai, ká antü peukaleal», pi ti werken.

«Feille», pi ti ülcha. Wē-dai^ηu. Amutui ra^ηñielwe.

7. «Wēñomen *ηa*», pipufi feichi weche ñi ñuke tēfachi werken domo. «Pefiñ *ηa* ti ülcha, kom elufiñ *ηa* ñi pifiñ. Feyentui, «nieaneu mai» pi. Welu «peqka mai» pi. Doi pilai».

Fei meu amutui feichi ra^ηñielwe domo.

3)

1. Tēfachi *ηen*-pēñeñ elufi dē^ηu ñi fēta; «felerkei dē^ηu» pifi. «Feula chumkēnoaiñ, ká willatupeafiñ?»

«Mē felelaiai» pi *ηen*-fo-

sativa. «¿por qué no quise?» me estuve preguntando. Pero ahora han encargado a ti: «Está bien: lo acepto; se dice que es malo rechazar a un hombre. ¿Por qué al fin no habría de querer? Acepto no más. Dícelo así a la madre del joven».

«Eso es, pues; no de balde dije yo que me dará contestación favorable»; replica la casamentera.

6. «Así es, pues, mi intención; ya la conoces; estoy decidida», dice la joven. «Pero que se apresure el asunto; suele haber habladurías mentirosas que echan a perderlo todo».

«Bueno pues; voy a decir eso», contesta la mediadora.

Después las dos se despiden, estrechándose la derecha. «Me voy», dice la mensajera. «Hasta el otro día!».

«Está bien», dice la niña. Se separan y la mediadora se aleja.

7. «Estoy de vuelta», cuenta llegando la mensajera a la madre del joven. «He visto a la niña y le he referido todo lo que me habías encargado. Accedió, «seré su mujer» dijo. Pero que sea pronto. Más no ha dicho».

En seguida la comisaría vuelve a su casa.

3)

1. La madre del joven núbil avisa a su marido; «en este estado se encuentra el asunto», le dice. «¿Cómo seguiremos ahora; tendremos que pedir otra vez a la niña?»

«No, así no va a ser», dice

tēm. «Ká peŋeai mai ti üllcha» piŋu feichi kurewen. «Ká fēreneaiñ meu tēfachi papai raŋiñelweuma, ká pelelaiñ meu ti üllcha, deuma kümelkaulu eŋu kam».

2. Fei meu ká dēŋufi ñi werken domo tēfachi ŋen'-pēñeñ: «Ká kiñe naq fērenean mai—, trafkin piwiŋu—, ká pelelan mai tēfachi üllcha, fei pilelan: «Animaulaiñ mai iñ ká tēkual werken ŋen'-ñawe meu, deuma kam wesha tripamelu iñ werken; fei meu kam llouma-peafeiñ meu dēŋu pileweiñ. Fei meu mai fēreneaiñ meu, llum yeŋemeai»; feichi dēŋu pilemumeaiñ feichi üllcha ñi chem pial kai».

«Femi ñi ká küpan», pipuafimi mai, «yafüluwelaiñ ká werküñmañafiel tami chau, wēnetu kam wesha tripamelu iñ werken», pikei tēfei eŋn. «Kiñe ina llum yeŋemeai mai pikeiñ», fei meu mai ká werküñen, pípuafimi».

3. Fei meu ti werken domo ká pepufi ko meu feichi üllcha, kom elufi dēŋu, ŋen'-pēñeñ ñi piel.

«Feyērke mai», pi ti üllcha, «llumyeñeaiñ» piŋen. Feyērke mai, deuma kam adlu ñi nieŋeal iñche, ká ayün ñi llumyeŋepaiñ; wēnetu kam ñi ŋillatuŋepafel, «mailan» pilu kam iñche, fei meu feula

el marido, «Más bien mandaremos otra vez donde la joven. La buena mujer que sirvió antes de mediadora nos hará otra vez el favor de dirigirse a la niña, tanto más que ya están en buenas relaciones una con otra».

2. Entonces la madre del joven se pone al habla con la mensajera y le dice: «Otra vez nos hará el servicio, amiga *trafquin* (1); anda donde la niña y dile por encargo mío: «No nos atrevemos a dirigirnos por medio de un mensaje a su padre porque, habiendo salido tan mal la primera vez, quién sabe si aceptará nuestra misiva. Por este motivo lo tenga a bien que se la busque en secreto». Diga eso a la niña; a ver qué contesta».

«Por consiguiente anda otra vez adonde la joven y le dices que te han mandado con este segundo encargo: «No nos animamos a enviar otro mensaje a tu papá, a causa del mal éxito del primero. Según nuestro parecer sería mejor que se te traiga a escondidas.»

3. La mensajera se pone otra vez en camino, encuentra a la niña buscando agua y le refiere todo lo que la madre del joven le había encargado.

«Así es», dice la niña, «me quieren llevar en secreto. Bueno, pues, como ya está concertado que me tendrá de mujer, consiento también en que me lleven en secreto; además, como dije «no» cuando me pidie-

(1) Título de amistad: amigo con quien se han cambiado regalos de cualquiera especie.

Hükawefin̄ n̄i chau, ká ḡilla-
tuḡepali n̄i «mai» pial». .

4. «Femi mai ḡa», pi wer-
ken; «ká elelnieafimi antü n̄i
yeḡemeam», piḡen ká», pifi
feichi üllcha.

Fei pi n̄i lloudēḡun ti üll-
cha: «Deuma adlu mai n̄i
nieḡeal, kishu piái mai chu-
mél n̄i kintupaiaeteu feichi
weche».

Fei meu fei pi raḡiñelwe
domo: «Epu antü elelmeafimi»
piḡen».

«Feyörke mai, deuma pir-
kelu kam, felekaiai», pi ti
üllcha.

5. «Cheu yu pewal, fei ká
kimēnmameafimi piḡen», pi
werken.

Feichi üllcha fei pi: «Fe-
mörkei, epuwe, furi ruka akuai
tañi wentrueael fél trafuya,
fei meu mëlepale, pekēnopaia-
fiñ».

«Fei mëten, doi pilaiian», pi
raḡiñelwe domo.

Fei wēdaiḡu; amutui ti do-
mo.

6. Puutulu kurewen ché meu
eluputufi dēḡu eḡu. «Femi ḡa
ñi pemefiel ḡa ti üllcha, kom
elufiñ dēḡu mu pimufiñ. Fe-
yentui üllcha, «yeḡepaian mai»
pi, «epuwerke lle mai» pi,
«furi ruka meu akuai» pi.
Feula mëlei n̄i amual feichi
weche; «epuwe, fél trafuya»,
femḡechi dēḡu eliyu».

Puulu el antü feichi weche
chillawi, amui; yeniei kiñeke

ron la primera vez, tengo mie-
do ante mi padre al decir «sí»
en una segunda petición».

4. «Así es pues», dice la
mensajera; «Además me en-
cargaron que dejase fijado el
día en que pudieran buscar-
te».

La niña contesta: «Después
que he declarado que seré su
mujer, está en el joven fijar el
día en que quiera buscarme».

La casamentera replica:
«Me han encargado que fijase
un plazo de dos días».

La niña contesta: «Bueno
entonces; como ya está acor-
dado el plazo, sea según di-
ce».

5. «Tengo que informarme
también sobre dónde os ve-
réis los dos», dice la mensaje-
ra.

La joven replica: «Que ven-
ga mi futuro en dos días más,
al entrar la noche, detrás de
nuestra casa; luego que llegue
me encontrará».

«Con eso me basta; no ten-
go que decir más», contesta
la mediadora.

Entonces se separan; la mu-
jer vuelve.

6. Llega la mensajera don-
de los viejos y los informa so-
bre el resultado: «Me fuí, pues,
a ver a la joven y le hice pre-
sente todo lo que me habéis
dicho. Consintió la niña; «ven-
gan, pues, a buscarme», dice;
«en dos días estaré detrás de
la casa». Ahora le toca ir al
joven; en dos días, pues, al
entrar la noche; este plazo
acordamos».

Llegado el día determinado
el joven ensilla y se va; lleva

katrūn ilo, «tuten waḡküleli meu trewa, ütrefkēnolelafīn tēfachi fēn ilo». Akulu furi ruka meu waḡkūrkefeyeu kiñe trewa, fei meu mūchai mēten ütrefkēnolelfi nī fēn-ilo; fei meu waḡküwelai.

7. Feichi üllcha fei pi kishu nī piuke meu: «Akurkei mai; waḡkūfui tēfachi wesha trewa». Pichin mu tripai wekun, amui furi ruka, pepufi tēfachi weche.

«Ini kam?» pi.

«Iñche», pi feichi weche.

Fei meu pichi dēḡufi: «Mi-
auki ḡa dēḡu, werküñmaukeñ
ḡa, deu kīmfiñ iñ chumkēno-
wal; fei meu mai kūpan, ye-
papeeyu», pi nī kafkūn feichi
weche.

«Fei felei» pi ti üllcha; «ka-
lli umaqkelepe nī epu trem;
fei wēla ká pepaiayu».

8. Wēñopalu ruka meu ku-
duputui, umaqfaluuputui, tral-
tralui nī «ūmaqi» nī pi-
ḡeam, pilu.

Fei aḡiupuulu, umaqlu kom
kakelu, fei witrai, llum tripa-
pai ruka meu, yeniei nī niepe
mēten, doi nielai. Ká pepafi
nī fētayeyael.

«Akuimi?» pi tēfá.

«Mai, akun», pi üllcha.

«Ya, amuyu», pi ti weche;
«fau malal meu prapaiaimi»,
pifi nī domoyeyael.

9. Feichi wentru wēne pra-
kawellui. Ti üllcha pērai ma-
lal meu, rumei wentelli kawell

conigo algunos pedazos de
carne, por el caso que le ladra-
ra un perro, se la tirarfa. Real-
mente ladra uno al llegar de-
trás de la casa. Sin demora le
tira la carne, y aquél deja de
ladrar.

7. La niña piensa entre sí:
«Habrá llegado; ya que ladra
ese perro odioso». Poco rato
después sale afuera, se dirige
hacia atrás de la casa y en-
cuentra allá al joven.

«¿Quién es?» pregunta.

«Yo», contesta el joven.

Luego habla un poco con
ella: «Bien sabes de qué se
trata por nuestros mensajes;
ya conocemos el destino de no-
sotros; por eso vengo a bus-
carte», dice en voz baja el
joven.

«Así es», dice la niña»; es-
pera que mis padres se ador-
mezcan; entonces volveré a
verte».

8. Ella entra otra vez en la
casa y se acuesta; se finge dur-
miendo, hasta ronca, a fin de
que se la crea profundamente
dormida.

Bastante rato queda allí;
cuando ya duermen todos los
otros, se levanta y sale con
toda precaución afuera de la
casa; lleva sólo su ropa, nada
más. Llega adonde está su fu-
turo marido.

«¿Viniste?» dice éste.

«Sí, vine» contesta la niña.

«Vamos ya», dice el joven;
«aquí desde el cerco puedes
subir», le dice a su futura.

9. El hombre monta a ca-
ballo primero; la niña sube
al cerco y pasa de allí a la

meu; fei meu maḡkadwiḡu;
semḡechi amuiḡu.

Puwēfi nī ruka meu, al'ī
pun'ī. Naḡkawelluutui feichi
weche ka metanakēmfi nī ūll-
cha. «Konḡe ruka meu», pi-
fi.—«Pīan», pi ti ūllcha.

«Fei meu tunieḡe nī kawell,
ifiche nepelmean nī nūke»,
pi feichi weche.

Konḡutui ruka meu. «Pa-
pai!» pipufi nī nūke.—
«Chem?» pieyeu.—«Witraḡe,
wekun mēlepai nī nieael do-
mo, nī yemeel; yeweī kūpaia-
el, yelmean», pifi nī nūke.

10. Fei witrai yemealu nī
n'an'ēḡ. «Mari mari!» pipufi
maḡkuqelfi. «Akuimi mai».
—«Akun».—«Konpaḡe mai»,
pifi.

Fei wēla komi tēfachi ūllcha,
ina kūtral anūmḡei.

Feichi weche entachillau-
meketui.

«ḡēñūpeimi mai?» pi ḡen-
pēñēñ.—«ḡēñūlan» pi. Fei
meu ḡētantulḡeiḡu kawitu
meu. «Fau kuduaimu», pi,
tēkupui nī n'an'ēḡ ḡētantu
meu.

Fei meu kuduiḡḡ kom; ku-
dufi nī we kure feichi wentru.

11. Wūn'man meu kā antū
witalu feichi we kure kā cha-
lieyeu nī n'an'ēḡ: «Kūmelei
mai mi akun tēfá, mañumu-
wiyu; kūme che ḡeñmoam pi-
kelu kam ūllcha tremlo. Deu-
ma mai akuimi, kūme ḡēnai-
tuwaiñ, pichiñma moḡeliñ».

grupa del caballo; va en an-
cas con su joven. Así se ale-
jan.

Está muy de noche ya,
cuando llega el joven con su
prometida a su casa. Se des-
monta y en sus brazos baja a
la niña. «Entra a la casa» le
dice. «No quiero» contesta
ella.

«Entonces ten mi caballo;
voy a despertar a mi madre»,
dice el joven.

El entra a la casa y llama a
su madre: «¡Mamita!» «¿Qué?»
pregunta ella. El joven rue-
ga: «Levántate; afuera está
mi futura mujer que traje;
tiene vergüenza de entrar;
búscamela».

10. Esta se levanta para
buscar a su nuera. «Mari ma-
ri», le dice y le da la mano.
«Llegaste, pues». «Sí, llegué».
«Ven adentro».

Entonces entra la niña y se
la hace sentar a orillas del
fuego.

El joven desensilla entre-
tanto su caballo.

«¿Tendrás hambre?» pre-
gunta la madre del joven.
«No», dice. Después la madre
arregla la cama para los dos.
«Aquí vais a dormir», dice y
lleva a su nuera a la cama.

Se acuestan todos; el joven
duerme con su novia.

11. En la mañana del otro
día, después que se ha levan-
tado la recién casada, la sa-
luda otra vez la suegra, di-
ciendo: «Está bueno que ha-
yas venido por acá, te lo agra-
dezco; al fin cada joven adulta
desea llegar a una posición res-
petable. Ahora que has lle-

«Felei», pintékui *nen-pūnmo*, «*ñenaituwafin*; «*kūme adnican nī domo*» *pirkelu kam kureηelu*. Fem *ηechi traf ηēnaituniewain*» *pifi nī pūnmo*.

4).

* * *

1. «*Feula amuai kimeldēηu*», *pi nen-fotēm*. «*Chumia-wichi mi fawe?*» *piafui nen-pēñēñ*. — «*Nūkawell ηe, fochēm*», *pi ηei ti kon'a werkü-ael*.

Fei amui, nūi kawellu, chilawī; fei wēla elu ηei dē ηu (*pentēku e ηu kimeldē ηu*).

2. «*Peielpuan nī nillan, pentēkulelpuan wēne*: «*Fem ηei nī werküeteu nī trem*», *pipuafimi*, «*ñenonchi dē ηu, nī kūmelenchi kom nī pu mo ηeyeel*», *pi kai nī trem pipuafimi*. *Rupan pentēkufilmi*» *femi mai nī werküeteu*» *piafimi rupalei kiñe llaq küyen, fērenoan, kelluan kureñen dē ηu meu, pifalkēnufuiñ werken meu*. *Fei meu mai fērenekefeneu, tēkulelkefeneu nī werken nen-ñawe meu nī nillatunmakefuyel, nieal nī fotēm, pikefun*. *Feichi dē ηu mai kimēkefui nen-ñawe, dē ηukefui nī ñawe, norēkelai mai nī piel nī ñawe*. *Fei meu mai re wēño-*

gado, vamos a atendernos bien unos a otros, ya que es tan corto el tiempo de nuestra vida».

«*Así es*», añade el suegro, *te vamos a dispensar toda clase de atenciones; el marido especialmente tiene la firme voluntad de tratar con respeto a su mujer. Todos juntos tendremos, pues, consideraciones recíprocamente.*»

4)

* * *

1. «*Ahora es preciso mandar el aviso*», dice el padre del joven. Sin duda la madre de la joven habrá dicho a su marido: «*¿Dónde, pues, está tu hija?*» «*Toma el caballo, hijo*», dice al moctón que ha de servir de mensajero.

Este se va, toma el caballo, lo ensilla y recibe en seguida el recado (que consiste en frases de urbanidad y la noticia).

2. El recado es: «*Vas a ver a mi pariente e, informándote sobre su estado, dices: Me manda mi patrón a saber si no hay novedad; si están buenos todos los miembros de tu familia*». Después de este acto de amistad le comunicas el mensaje siguiente: «*Hace ya medio mes que he pedido tu benévola ayuda en un casamiento. Te mostraste complaciente en aquel entonces y presentaste mi mensajero al padre de la niña, que solicitamos para mi hijo. El padre había tomado nota del asunto y hablado con su hija; pero ella contestó en forma desfa-*

mei ñi werken», pipuafimi ñi ñillañ. «Fei meu mai ká kelluechi meu ñi ñillañ, yentëkuaeimeu ñen'-ñawe meu», piñen mai, pipuafimi».

3. Feichi kon'a amui, elufi dëñu feichi ñillañ raññielwe.

Fei kimlu feichi ñillañ «femi» pi, «amuaiyu mai» pifi ti werken.

Fei amuiñu, puwiñu feichi ñen'-ñawe ñi ruka meu. «Akui witrán, elñepe ñetan», pifi ñi kure feichi ñen'-ñawe. — «Naqkawellmu», pifi ñi epu witrán, «konpamu ruka meu, fapële anüpamu». Anülü eñu chalieyu kom mëlekëflu rukawen.

4. Rupan chaliel entui ñi dëñu feichi ñillañ pepuel: «Femi ñi ká akuel ñi werken ñi ñillañ. «Fërenechi meu ñi ñillañ, ká mai tëkulaeimeu ñi wen'üi meu», pifalpaturkeenue tëfachi werken; nütramkael meu, fei meu kimeñmai-afimi ñi dëñu».

«Feyërke mai!» pi ñen'-ruka, «mëlepei dëñu mai; nentule kam ta kimeñmalaiañ».

«Kümei mai, felei», pi ñillañwerken. «Ya, nentuñe mi dëñu mai», pifi ñi kompañwerken.

5. Fei meu nütramkai tëfachi werken: «Werküeneu mai ñi trem: «Mëlele mi witrápun kimelpuan ñi kümelen ñi we-

vorable. Sin haber conseguido nada volvió mi mensajero. Ahora ayúdame una vez más; acompaña y presenta a mi mensajero ante el padre de la joven». Eso es lo que tengo que manifestar; vas a decir allá».

3. El mocetón se pone en camino y desempeña ante el cuñado mediador el encargo.

El pariente se entera del asunto y dice al mensajero: «Bueno, vamos entonces». Se van y llegan a la casa del padre de la niña. «Vinieron forasteros; arréglense asientos», manda éste a su esposa. Después invita a los dos forasteros: «Apeaos, entrad a la casa; por acá sentaos». Se sientan y reciben el saludo de toda la gente que se encuentra en la casa.

4. Luego el cuñado ayudante cumple con su encargo y dice: «Es el caso que mi cuñado me pide por medio de un segundo mensaje que le haga el favor de presentar ante ti, su amigo, a este mensajero; hablando con él sabrás el asunto que trae».

«Ah, habría un asunto, pues», dice el dueño de la casa; «si quisieses comunicarlo, sabré lo que hay».

«Bueno pues, así es», contesta el cuñado enviado. Enseguida intima al mensajero acompañante que refiera el encargo.

5. Entonces conversa el mensajero; dice que lo ha mandado su patrón para que estando presente se cerciorase del

n'úi, ñi ñenon weshake dēñu kom ñi kúmelēn ñi pu moñe-yeel ka ñi karukatu—múchai wēlei dēñu—felenofelchi pikei ñi trem», piáfimi».

«Femi mai, fei pieneu ñi wen'úi», pí ñen-ruka. «Kake mapu mēlei ché, chum kimuulai ñi chumlen? Femñechi mu mai, chem dēñu nielafun, piken, taiñ trúrtripa kúmelei ñi pu karukatu».

«Femi mai, fentepun ñi piel ñi trem; pin mai ta téfa, ñañ».

«Feyërke mai».

6. Fei meu kimeldēñukei werken: «Femi ñi werküeteu ñi trem. «Deuma mai rupalei kiñe Uaq küyen, peleñekēfun ñi wen'úi, *ñillañyeafiñ*, pifun. Tékulelfuiñ mai dēñu werken meu, adérkelai mai ñi dēñu, re wēñomei ñi werken. Fei meu mai iñche túñkēlewetun. Welu mai ñi fotēm kúdautuniekarki ñi dēñu iñche ñi domo eñu, rañinelwetēkurkiñu. Fei meu mai dēñuñimañerkei ñi ñawe ñi wen'úi, rulñeparki mai. Feula mai mēlepai téfá, yemerki mai ñi fotēm, akuleleneu mai ñi ruka meu, deu mai nieñei. Fei meu mai *chumafun?* pilewen, *mēlei mai ñi konael kimeldēñu*, piken mai ta téfá, felekelu kam kureñen meu téfachi dēñu. Fei meu mai *kimpe mai ñi nieñmanen ñi ñawe ñi wen'úi*, niekai mai ñi fotēm téfá. *Chumiauli kam ñi ñawe?* piáfui ñi wen'úi. *Fei mai norkimpe pimeñe mai?* piñen. «Fei meu *kishu iñ ra-*

estado bueno de su amigo, de que no haya novedades, de que los parientes y vecinos se encuentren perfectamente bien —tan inesperadamente hay desgracias—de que tal cosa no haya acaecido.

«Eso, pues, me dice mi amigo», contesta el dueño de casa. «Puesto que vivimos distante uno de otro, cómo sabríamos recíprocamente nuestro estado; sin embargo no había nada lamentable, mis vecinos están buenos en su totalidad.»

«Así es, pues; he dicho lo que mi patrón me ha encargado, señor».

«Así será, pues».

6. Después el mensajero da el aviso: «Me ha enviado mi patrón para que te dijese en su nombre: «Medio mes atrás mandé que se visitara a mi amigo, quise entrar en relaciones de familia con él. Por medio de un mensaje lo enteré de qué se trataba; mas el asunto se desbarató; mi mensajero volvió fracasado. Yo me conformé, pero no mi hijo; él siguió adelante en su asunto en unión con mi esposa; también se sirvieron de una mediadora. Esta última se puso al habla con la hija de mi amigo; hizo cambiarla de intención. Actualmente la niña está aquí. Mi hijo la buscó y me la trajo a mi casa; ya está con él. ¿Qué hacer ahora? me pregunté yo. Hay que mandar el aviso porque así lo exige la costumbre en asuntos de casamiento. Sepa, pues, mi amigo, que le tenemos a su hija; mi hijo la tiene aquí. *¿Dónde*

kiduam niellelataiñ, pimeaimi, piken mai ta-téfá, ñañi.



7. «Feyërke mäi» pi ñen-ñawe, «deuma kimfiñ ñi nieñmañen ñi ñawe. Deuma kam ayürkelu ñi ñawe ñi nieaeteu tēfichi weche. Feula kiñe dē-ñu pian: «Küme fereñeafiñ ñi pillenoeteu kam reyeñmaneu ñi nieñmaeteu ñi ñawe eñ. Welu peqka petuchi ñi ñawe kulliñ eñ lle mai», piputua-fimi mi trem».

Fei meu chalituiñu, wēñomeiñu feichi epu werken.

8. Rēpū meu feichi ñillañ rañiñelwe fei pifi tēfachi werken: «Fei ñi piel ñen-ñawe: «Peqka petuchi ñi ñawe», pi ña tēfi. Feichi dēñu wēlputua-fimi ñi ñillañ meu. Yewen-ñen tēkukeeli meu, deuma iñche rañiñelwe ñen tēfachi kuren ñen dēñu meu».

Fei puutulu tēfichi werken ñi trem meu, eluputufi kom dēñu ñi piel ñen-ñawe, ka ñi piel feichi ñillañrañiñelwe.

«Kümei mai, deu kimfiñ tēfachi dēñu», pi ñen-fotēm.

pues, andará mi hija? se habrá preguntado mi amigo. Anda a decírselo para que lo sepa en toda forma. Por supuesto que nosotros mismos nos damos plenamente cuenta de la situación» (1), dirás allí en mi nombre. Cumplo ahora con el recado, señor».

7. «Así será, pues», dice el padre de la joven, «sé ahora que mi hija está en poder de ellos; ella habrá querido que ese joven la tenga de mujer. Yo digo ahora una sola cosa: «Si ellos insistían en tener a mi hija sin conocimiento mío, será porque habrán dicho respecto de mí: *Le favoreceremos (pagaremos) regiamente.* Pero pronto quiero ver a mi hija, junto con el pago, se entiende. Di eso a tu patrón cuando vuelvas».

En seguida los dos mensajeros se despiden y vuelven.

8. Ya en el camino, el cuñado que sirvió de mediador dice al mensajero: «Hé aquí las palabras del padre de la joven: «Quiero ver pronto a mi hija». Las repites a mi cuñado. ¡Que no me ponga en vergüenza! ya que serví de mediador en este asunto de casamiento».

Llegado a casa de su patrón el mensajero da cuenta de todo lo que había dicho el padre de la joven y también refiere las palabras del casamentero.

«Bueno, pues; ya estoy enterado», dice el padre del joven.

(1) Ya sabemos muy bien que hemos de pagar por la niña.

5).

1. Fei meu fei pi ŋen'-fotēm: «Trūrai mai kulliñ: trūrpe kawell ñi tual ŋen'-ñawe, ká trūrpe kiñe yewa ñi tual ŋen'-pēñeñ, ká kiñe waka korū ŋealu, ká epu ofisha, tuten: «ilo-ŋekape tēfachi ofisha, kallimontupe tēfachi waka» pile ŋen'-ñawe; iküllá eŋu kúpam ekull ká trūrpe, ká mari pesu ñi dēŋuŋeam ŋen'-ñawe. Fente trūrai. Amuaiñ wüle», pi.

Fei meu koni ñi iŋkatuchen feichi weche kureŋelu. «Kellumoan mai, pu wen, wüle konalu ñi ŋillandēŋun iñche, kom trūrēmuwn. Tēfacni pun' amuaiñ, umaqkonkēleaiñ; yeyainn pu domo, kellualu chemken kúdau meu».

2. «Felen dēŋu, pu domo, amuaiñ kellumeaiñ», pifi ñi kure eŋn. «Amuaiñ mēten, chem mu kam chofūŋeafui ikaiael mēten», piyei pu domo.

Akuchi fēl trafuya meu traulu eŋn ŋen'-fotēm ñi ruka meu: «Kom akuimn tēfá?» pi ŋen'-fotēm, pifi ñi karukatu. — «Kom akuñ», piŋn. — «Chillawaiñ mai», pikei.

Fei nūyei ñi kawell eŋn, chillaukeiŋñ kom, maŋkad-yei ñi domo yeŋn.

«Ká kiñe trarūn manshun karetalen amupe», pi ŋen'-fotēm, «yemeam weshakelu».

5)

1. Entonces manda el padre del joven: «Tened listos los animales; tómese un caballo para el padre de la joven, una yegua para la madre, una vaca para comerla en la fiesta, dos ovejas, por el caso que diga el padre de la niña: «dejad vivir la vaca, beneficiad estas ovejas; una capa y género para un *quispam*, además diez pesos para poder hablar al padre. Todo esto se aliste; mañana vamos».

Hecho esto el recién casado busca la comitiva diciendo: «Ayudadme, hombres; mañana voy a pedir mi mujer; ya tengo listo todo. Esta noche nos vamos, acamparemos; traed a las mujeres para que ayuden en los trabajos que se ofrezcan».

2. Ellos avisan a sus mujeres del asunto: «Vamos y ayudemos», les dicen. «Vamos no más; cómo andaría una con remilgos, sobre todo tratándose de comer carne», dicen las mujeres.

Al acercarse la noche se reúnen en la casa del anciano: «¿Habéis llegado todos?» pregunta éste a sus vecinos. «Sí, llegamos todos», contestan. «Ensillemos, pues», dice.

En seguida toman sus caballos y ponen las monturas; cada uno lleva a su mujer en ancas.

«Que vaya también una yunta de bueyes con una carreta para traer las cosas (de la niña)», manda el padre del joven.

3. Kom trürü, fei amuiŋn. Feichi weche yei ŋi we ŋapiñ, umaqpuŋ lelfün meu.

«Ká peŋemepe ŋi ŋillañ-raŋiñelwe», pi ŋen'-fotëm; «kimpe dëŋu: «Deuma mai trürëmuwn kom weshakelu meu; wüle mai liwen konai iñ ŋillandëŋun: fei meu mai pekënomeŋe, pi ŋen» pipuafimi. «Deuma mai tükufüu iñche tēfachi ŋillañ dëŋu meu, fei meu mai kam *ŋurikënoŋetua-ŋuiñ?* piken mai», pilelmeen», pi ŋei tēfachi werken kon'a.

Kimlu feichi dëŋu, «Feyërke mai», pi ŋillañ, «deuma felerkei iñ pewal».

«Fentepun dëŋu», pi werken.

«Feyërke, deu kimfiñ», pi ŋillañ.

4. Wëñomei lelfün meu, cheu umalei ŋi werküeteuchi trem: «Elumefiñ dëŋu», pi, «wüle pewaiñ», pi mi ŋillañ».

Wün'man meu ká antü witraiŋn, chillawiŋn, prakawelluiŋn. Trarüŋei manshun, witraŋei kawell ka yewa, sintalkënuŋei feichi waka, yeŋei kareta feichi epu ofisha meu. Fei amuiŋn.

Fei meu fei pi ŋen'-fotëm: «Yeŋerpupe ŋi ŋillañ».

Fei meu yeŋerpui, trawi ŋi ŋillañ eŋu epu puulu ŋen'-ña-we ŋi ruka meu.

3. Después que todo está listo, parten. El joven lleva a su mujer recién casada; se alojan en la pampa.

Desde allí el padre del joven manda a uno de sus mocetones al cuñado que había servido de mediador para avisarle. «Dile en mi nombre: «He alistado todo; mañana por la mañana se realizará el acto de emparentarnos». Como ya le he metido en este asunto de casamiento, no quiero dejarle ahora a un lado». Ese es el encargo que recibe el mocetón mandado.

Luego que el cuñado tiene conocimiento de este aviso, dice: «Está bien, ya nos veremos».

«Eso, no más» dice el enviado.

«Bueno; ya lo sé», contesta el cuñado.

4. El mensajero vuelve a la pampa, donde se había acampado el patrón que lo envió. «Fuí a avisar», cuenta. Mañana nos veremos», dice tu cuñado».

En la mañana del día siguiente se levantan, ensillan y montan a caballo. Se enyugan los bueyes, se tiran el caballo y la yegua, la vaca se lleva amarrada en la cincha, en la carreta se llevan las dos ovejas. Así se van.

Entonces dice el padre del novio: «Váyase a buscar a mi cuñado».

Se le busca y poco antes de llegar a la casa del padre de la novia, éste se junta con su cuñado.

5. «Küpaime tēfá, ñillañ?» chalifi. «Femi mai, wiyachi antü werküñmakeeyu mai, «mafüan mai», piker. Fei meu mai «afentu kelluacññ meu ñi ñillañ, pin mai nüpe» pifalpa-keeyu ña werken meu. Fei kom nüpellelaimi?», pifi ñi ñillañ.

«Femi mai, nün mai feichi dēñu, fei meu mai küpan tēfá», pi ñillañ.

«Kümei mai, deuma konaññ tēfá», pi ñen·fotēm. «Eimi mai ká tēkumuaiñ ñen·ñawe meu, chalintēkulelmuaiñ iñ trürēmelchi kulliñ».

«Femi mai, fei meu mai chem piafun; feleai mēten», pi ñillañ.

6. Fei pilu eñu akuiñ ñen·ñawe ñi ruka meu.

«Mari mari!» pipui feichi ñillañ-raññelwe.

Fei meu tripai wekun ñen·ñawe adkintuafilu ñi iññen feichi «mari mari» pieteu. «Witranērke akui», pi, «el ñepe anüam, al'üñkerkeiñ», pifi ñi domo.

Deu el el fei wēla chalifi ñi witran, welu feichi raññelwe mēten.—«Eimi kompañ», pi.

«Eh», pi ñi lloudēñun feichi ñillañ.—«Naqkawellñe mai», pi ñen·ruka, «konpamn ruka meu».

Fei meu naqkawelluiñ llaq; ká llaq mēlekai wekun kui-daialu feichi kulliñ mafüael.

7. Feichi konyelu ruka meu

5. «¿Llegaste por acá?» dice éste saludándolo. «Ayer te avisé por medio de un mensaje que estoy listo para pagar por la joven. Al mismo tiempo te manifesté por un mensajero mi deseo que me ayudas hasta terminar este asunto. ¿Habrás recibido mi palabra?»

«Así es; he recibido tu comunicación; a causa de ella vine acá» contesta el cuñado.

El padre del novio replica: «Bueno, pues, ya estamos llegando. Presentanos ante el padre de la joven y entrega en nombre de nosotros los animales de la compensación».

«Ya está; ¿qué podría oponer? ¡Sea como dices!» contesta el cuñado.

6. Mientras que los dos conversan así, llegan todos a la casa del padre de la novia.

«¡Buenos días!» grita el cuñado mediador.

Entonces el padre de la novia sale afuera para ver quién había saludado. «Ah, llegaron forasteros; arreglad asientos; son muchos», dice a su mujer.

Luego saluda a sus forasteros; pero únicamente al mediador. «Tú, compañero», le dice.

«Eh», contesta el cuñado. «Apéate», dice el dueño de la casa, «entrad a la casa».

En seguida se desmonta la mitad; la otra mitad queda afuera para vigilar los animales del pago.

7. Los que entraron a la

anüpuĩŋn, chaliŋeiŋn re man-
kuq meu. Rupan chaliulu eŋn
fei pi raŋiñelwe: «Mëleimi tē-
fá, kompañ?»

«Mëlen», pi ŋen'-ruka.

«Feyërke mai; ŋelafui kam
dēŋu felen meu, deuma rupalei
kiñe epu antü mëlefui ŋa iñ
peukëlen; fei mu ŋa kimuu-
fuiñ iñ kümelen; müchai mai
mëlei dēŋu; welu nĩ nienofel
chem wesha dēŋu, pikeeyu mai
tēfá fachi antü meu».

8. «Femi mai», pi ŋen'-ña-
we, «fei pien mai; femŋei ñi
chem dēŋu ñi nienofel, kom-
tripa kimeleiñ, piken mai ta
tēfá, kompañ».

Fentekënoi.

Fei meu fei pi raŋiñelwe:
«Femi mai ñi ká kúpapen tē-
fá, yerpaneu ñi ŋillañ «kellu-
keen ŋa ŋillañ-dēŋu meu», pin
nielpaneu. «Fente mai puwi
ñi dēŋu ñi konturukakaial (1);
feula mai kom pepikawñ»
pikeneu, «ká mai yentëku-
tuan ñi yewen-wentru (2)
meu», pipaneu ñi ŋillañ. «Eimi
mai chalintëkulelaen ñi kulliñ
ñi trürëmyeel; deuma kam
eimi raŋiñelweŋelu; fei meu
kam furiletuafuimi», pikeneu
mai. —«Felei mai»—, pin.—
Fei meu mai, «elulaian mai ñi
trürëmel», pieneu ñi ŋillañ».

9. Fei meu fei pifi ñi ŋillañ
(ŋen'-fotëm): «Ya kúpape ti
marì pesu».

casa se sientan; se los saluda
con un apretón de manos,
Después del saludo empieza
el mediador: «¿Estás aquí,
compañero?»

«Sí, estoy», dice el dueño
de casa.

«Bueno, pues; espero que
no haya habido cambio en tu
bienestar; hace dos días que
os visité y pude convencerme
de vuestro buen estado, pero
de repente vienen desgracias.
Ojalá no tuvieras ninguna no-
vedad mala; es lo que te de-
seo hoy aquí».

8. «Así es, pues», dice el
padre de la novia, «realmente
no tenía ninguna desgracia;
todos juntos estamos perfec-
tamente bien, compañero».

Con eso pone fin (a las pa-
labras de urbanidad).

Entonces dice el mediador:
«Vengo, pues, una vez más
por acá; mi cuñado me trajo,
solicitó mi ayuda en el acto
de contraer vínculos de paren-
tesco; me dice que sus pre-
parativos están en punto que
puede presentarse; «tengo to-
do listo», me dice; «ahora pre-
séntame ante mi hombre de
respeto (2); entrega en mi
nombre los animales de la
compensación, ya que te pres-
taste de mediador, ¿cómo te
dejaría ahora a un lado?»
«Sea como dices», le contes-
té yo. «Pues, bien; entrega mi
compensación, me exige mi
cuñado».

9. Luego dice el mismo (me-
diador) a su cuñado: «Vengan
ahora los diez pesos».

(1) Expresión especial para el acto en cuestión.

(2) Así se denominan los padres de los novios, recíprocamente.

Fei eluŋei raŋiñelwe, elua-
filu ŋen'-ñawe.

«Těfá mari pesu mi nūtram-
kaŋeam», pi raŋiñelwe. «Ká
kawell kai», pi raŋiñelwe.

Fei eluŋei wechun lashu
cheu trapeltėkuŋei wekun me-
feichi ñom kawellu. Fei ká
elufi ŋen'-ñawe. «Těfá mi trü-
rėmelŋen, ñom kawell lashu
eŋu», pi raŋiñelwe.

Fei ká eluŋei wechun lashu
cheu ñi nūlemum feichi waka.

«Ká epu ofisha mēlei těfá
wekun», piŋei ŋen'-ñawe.

Fei kom llouwi, wetu: «Pe-
chi ñi kullĩñ», pi.

Fei trıpai wekun, ŋėneltu-
pui ñi kullĩñ, ñi kawell ka ñi
waka ka ñi epu ofisha.

Ñi domo ñi nieal kai, tuchi
kam?», pi.

«Těfei, ñom yewa», piŋei.
«Ká mēlei ŋėnũftu tañi nūael»,
piŋei ŋen'-ñawe.

10. Fei meu fei pi. «Waka
l'alai, feichi epu ofisha fei
ke korũŋepe».

Fei allkũlu wekun mēleye-
chi pu kon'a mũchai mėten
mainakei feichi epu ofisha;
koni ñi l'aŋėmofishan eŋn.

Fei wėla kontui ñi ruka me-
ŋen'-ñawe, fei pipufi ñi kure:
«Fachi antũ petu ŋillandėŋu-
ŋeyu. Iĩche deuma feyentun
ñi trürėmelŋen; eimi ká trü-
rėmelŋerkeimi kiñe ñom yewa

Los recibe a fin de darlos al
padre de la novia.

«Toma diez pesos para sol-
tar la lengua (1)», dice el me-
diador. «Ahora el caballo»,
pide el mediador.

Luego recibe el extremo del
lazo en que está amarrado
afuera de la casa el caballo
manso. Lo da al padre de la
joven y dice: «Toma tu com-
pensación, un caballo aman-
sado con un lazo».

En seguida se le entrega el
extremo del lazo de la vaca.

«Además hay afuera dos
ovejas», dice el mediador al
padre de la novia.

Este lo recibe todo, pero
«voy a ver mis animales», di-
ce.

Luego sale afuera y revisa
sus animales: el caballo, la
vaca y las dos ovejas.

«Y la parte de mi esposa,
¿cuál es?» pregunta.

«Aquí, esta yegua mansa»,
se le contesta. «Además hay
un abrigo para ella», se dice
al padre de la joven.

10. Luego dice el viejo: «La
vaca no se mata; de esas dos
ovejas hágase el caldo».

Apenas perciben los moce-
tones que quedaron afuera esas
palabras, cuando ya manean
las dos ovejas y empiezan a
matarlas.

Después el padre de la no-
via entra a la casa y dice a su
mujer: «Actualmente se efec-
túa el pago acostumbrado para
emparentarse con nosotros.
Yo me he declarado ya de

(1) Sin este pago el padre de la novia no habla con el padre del novio.

ka ekull-küpam kapa yeŋu. Fei mai nüaimi. Chem mu kam fillpipiŋepädafuiyu? Mēlei yu llowael mēten yu eluŋen».

«Feyērke mai», pi ŋen'-pēñēñ. «Eluŋeli kam lloullē-laiān?»

11. Fei meu anūñmayeu puñma meu kiñe domo, fei ñi nütramkaiaeteu rupan eluelu meu feichi iküllā ka feichi küpam ekull.

Fei meu wēla feichi raŋiñelwe fei pifi ñi ŋillañ: «Ya nütramkaiaimi mai, deuma chalintēkuleleyu ta tēfā, deuma nüi mi kulliñ ñi eluŋen».

«Deuma nütramkaiaiañ», pi ñi ŋillañ tēfā», pifi ŋen'-ñawe feichi raŋiñelwe.

«Feyērke», pi ŋen'-ñawe; «nütramkaiane, ka lloumaiañ ñi dēŋu».

Fei meu koni ñi dēŋun ŋen'-fotēm: «Fei mi felen mai tēfā», pifi ñi yewen-wentru.

«Felen mai», pi.

«Feyērke!» pi ŋen'-fotēm, «kümelkalefuimi mi pu mēñ'a yemu, nienofelchi dēŋu, pikēn mai tēfā».

«Femŋei, kümelen, chem dēŋu rume nielan; mēlele dēŋu «famŋen em» piafun; welu femŋechi chem dēŋu nielaŋun; komtripa kümelen», pi ŋen'-ñawe.

«Feyērke mai, feyērke», pitui ŋen'-fotēm.—Fei meu fentekēnoiŋu.

acuerdo con la indemnización otorgada a mí; a ti te traen en compensación una yegua, paño para un quipam y una capa que tendrás que aceptar. ¿Para qué perderemos muchas palabras? Hay que recibir lo que se nos ofrece».

«Así es, pues», dice la madre de la joven. «Si me lo dan, ¿cómo no lo habría de recibir?»

11. Una mujer (de las forasteras) se sienta frente a ella para entregarle la capa y el paño para quipam y para conversar con ella.

Terminado todo esto, dice el mediador a su cuñado: «Ahora habla tú; ya he entregado en tu nombre todo; el (padre de la novia) ha aceptado el pago que le diste».

«Ya voy a hablarle, dice mi cuñado» avisa el mediador al padre de la niña.

«Bueno», contesta éste; «que converse; ahora le voy a dar audiencia».

Entonces empieza a platicar el padre del joven: «Estás presente, pues», dice a su hombre de respeto.

«Estoy aquí, pues».

«¡Bueno! habrás seguido en estado bueno con tu familia sin tener novedades malas».

«Así es; estoy bien; no tengo ninguna desgracia; si hubiera algo, «eso me pasó» diría; pero no tengo que lamentarme de nada; estamos todos perfectamente bien».

«Eso, pues, es. ¡Bueno!» Con eso se acaban (los preámbulos).

12. Fei meu nüttramkai ɣen-fotëm, fei pifi ɣen-ñawe: «Fachi antü mai konpan tami wëlñiñ meu, yerpan tañi ñillañ, «fëreneaneu tëfachi kureɣen dëɣu meu» pikefiñ. Fei meu mai deuma mëlepaiyu tëfá, feula fei piken: «Deuma mai rupalei kiñe llaq küyen ɣetuichi, werküñmakefeyu ká ñi ñillañ, rañiñelweyefuiñ. Fei meu mai konpakefui ñi werken ñi ñillañ eɣu eimi mi piuke meu. *Nawe mai mei ñi wenüi, elwaneu, pifalpakefun werken meu. İnche mai nien fotëm, tremi mai tëfá, pui ñi kureɣen meu, pikefun.* Fei meu mai wesha wëñoparkei ñi werken, kom mai eluputueneu dëɣu. Fei meu mai fei pin: *Chumperkeafun, deu pirkenolu feichi ülcha?* pin mai niewn. Welu mai küdautuniekarkei dëɣu ñi fotëm. Fei meu mai kintulerkeeyeu ñi ñuke kiñe domo rañiñelwe ɣealu. Fei meu fëreneɣerkei. Dëɣuñmaɣerkeimi mai mi ñawe llumkechi: *rulɣeparkei mi ñawe nüttram meu, maierkei. Kom adkënuwiɣu cheu ñi yeɣepaiyel.* Fei meu kimlu ñi fotëm yemerkefi, akuleleneu pun ñi ruka meu.

13. Deu kimlu iñche ñi kureɣen ñi fotëm, *kimpe mai kimeledëɣu* pin mai amulu werken eimi mi loɣko meu. Rupan kimlu eimi ñi mëlepun mi ñawe iñche ñi ruka meu, wëñopai werken, fei eluputueneu kom dëɣu. *Pegka pechi ñi ñawe kullñ eɣu, pi tëfachi ɣen*

12. Después el padre del joven se dirige al padre de la niña y, (entrando en el asunto mismo), habla así: «Hoy he atravesado tu umbral acompañado de mi cuñado, que me ayudaba en este asunto de casamiento. Estamos, pues, aquí y yo digo lo siguiente: «Ya pasó alrededor de medio mes que te había mandado mi cuñado, que me servía de mediador. Entonces se presentó mi mensajero junto con mi cuñado a tu presencia. *Mi amigo tiene una hija; me la daré,* te mandé decir por medio del mensajero. *Yo tengo un hijo adulto, casadero,* decía mi mensaje. El mensajero volvió con respuesta desfavorable; me enteró bien cómo había ocurrido eso. Yo me dije entonces: *¿Qué podría hacer, si esta niña no quiere?* y me conformé. Pero mi hijo se empeñó en llevar adelante el asunto. Su madre le buscó una mujer que sirviera de mediadora. Con ella tuvo éxito. Ella trató secretamente con tu hija y la hizo cambiar de resolución; consintió en el casamiento. Los dos se pusieron de acuerdo en todos los detalles respecto a la huida de ella. Avisado mi hijo, fué a buscarla; de noche la trajo a mi casa.

13. Luego que yo tuve conocimiento de que mi hijo se había casado, dije: *Hay que dar aviso.* Envié a un mensajero a tu presencia. El te notificó que tu hija había llegado a mi casa y volvió; me informé de tu contestación. *Pronto quiero ver a mi hija junto con el*

-ñawe, pipatueneu ñi werken. Fei ñi kimel feichi dēñu pepikawn kullñiñ meu, kom aduwn. Deu trürel *yeltufichi ñi ñawe wen'üi kullñiñ eñu, ñillandēñumechi*, pin. Fei meu mai küpan tēfá.

14. «Fachi antü mai küme noruwaiyu tayu küme ñillañ-yewal. Ká mai *man-kug meu küme eluaneu ñi ñawe*, piken; iñiche ká *küme man-kug meu eluafñiñ ñi fotēm*, piken mai. Küme ñillañpuwaiñ, yewewaiñ, dēñuyeuaiñ, epuñpēle rukayeñmawaiñ ruka, küme anümuwaiñ; mēlele pülku küme llaquwaiñ, mēlele ilo, küme ilo dullituwaiñ. Tēfachi dēñu kureñekei iñ küpalme fūchake laku em ñi femkefel, fei mai inaniekeiñ fantewe mu», piken mai tēfá, wen'tüi».

15. «Femi mai», pi ñen'ñawe; «mēlei ta dēñu ká fūchake ché yem ñi femkefel; fei kam adentukalielaiñ, fei meu mai kom ché kureñekei. Chem welu-dēñu ñelai mai tēfá iñchiñ iñ piuke meu; kom ché kureñekei adlu ñi duam. Femñechi mai femērkeimi ta tēfá, tremēmlu kam fotēm eimi; fei meu ayüpiukemurkeiñ iñ ñillayeñmuafiel (o: ñillayeñmuwal). Deu feleiñ mai. Fei meu kam ká chem piafun? deu pui tañi dēñu».

pago, dice el padre de la niña, me refirió el mensajero. Enterado yo de tus palabras, dispuse lo tocante al pago y me alisté con todo. Cuando lo había conseguido, dije: *Voy a devolver la hija a mi amigo y pagarle para entrar en relaciones de familia con él*. Con ese fin vine por acá.

14. Hoy, pues, nos arreglaremos convenientemente para iniciar vínculos duraderos de parentesco. Quiero que me des gustosamente tú mismo a tu hija, así como yo te entregaré de buena gana mi hijo con mi derecha. De este modo nos emparentaremos legítimamente; no hablaremos mal unos contra otros, nos ofreceremos mutuamente nuestras casas y viviremos en pacífica amistad; si uno tiene chicha, invitará al otro; si tiene carne, participará al otro un pedazo escogido. En esta forma se casaron los antepasados de nuestra raza; la misma guardaremos nosotros hoy; he dicho, amigo».

15. «Así es», dice el padre de la joven «hay tradiciones de parte de nuestros antepasados, que tenemos que seguir nosotros. Según ellas cada hombre se casa. Nosotros no guardamos ningún rencor en nuestro corazón a causa de lo sucedido, porque cada hombre busca a la mujer que le gusta. Así lo hiciste tú en este caso. Tenfas un hijo adulto y por eso os gustaba emparentaros por casamiento con nosotros. Sea, pues. ¿Qué más podría decir? Mi asunto ya está terminado».

16. Petu nütramkalu feichi epu wen'tii ñillañwen, ñen-pëñeñi ká nütramkañei, ká femñechi dëñu piñei. Welu feichi epu yewen-domo (ñen-fotëm ñi kure eñu ñen-ñawe ñi domo) fei dëñtulaiñu, ká domo ñillañdëñueyeu.

Fei meu wëla küme anütuiñn, wiñëllkëlei ñi anün eñn.

«Feula ipe ñi pu witrán, wëdalñepe korü-poñü», pi ñen-ruka.

17. Wëdalñei rali meu, kom eluñei feichi ial pu witrán. Rupan korütulu eñn ká nentukei feichi mallun ilo, apokënoyeyei küla patia meu. Feichi rañiñelwe elufi feichi küla patia ñen-ñawe: «Tëfei mi ilotual», pi.

«Feyërke mai», pi ñen-ñawe; fei nü kiñe patia afün ilo. Ká epu patia elufi ñen-fotëm: «Tëfei ká mn ilotual», pi.

«Eimi ká kiñe patia ilo pëneñe», pifi ñi rañiñelwe feichi ñen-fotëm, afkadinieñi ñi ñillañ.

Fei meu kiñeke katrún ilo ünëmelyeñi ñi pu kon'a keyü ñi kompañi domo. Feichi ñen-ñawe ká femi kishu ñi pu kon'a meu ka kishu ñi pu domo meu. Fei meu fúcha ilotuiñn kom.

Rupan ilotulu eñn ká tri-papei pülku mudai. «Pütokope, pu witrán», pi ñen-ñawe. Fei kom pütokoiñn.

16. Mientras conversan los dos amigos, emparentados ahora, se habla en términos semejantes a la madre de la joven. Las dos mujeres de respeto (la esposa del padre del novio y la mujer del padre de la novia) no hablan personalmente entre sí; es otra mujer que las emparenta.

Acabada la conversación se sientan todos cómodamente en largas filas.

«Ahora que coman mis forasteros, que se reparta el caldo con papas», dice el dueño de la casa.

17. La cazuela se reparte en platos y cada huésped recibe su parte. Luego se saca la carne, que se había cocido en agua; se llenan tres bateas, las que el mediador entrega al dueño de la casa con las palabras: «Toma y come tu carne».

«Bueno», dice éste y recibe una batea con carne cocida. Las otras dos las da al padre del novio diciendo: «Esa es la carne para vosotros».

Este dice a su cuñado casamentero, a quien tiene a su lado: «Ocupa tú también una batea».

Después tiran un pedazo de carne a cada uno de los mocetones y las mujeres que los acompañan. El padre de la novia practica lo mismo con sus propios mocetones y sus mujeres. Todos empiezan a devorar la carne.

Cuando acaban con la carne, viene la chicha de maíz. «Bebed, forasteros», convida el padre de la novia. Y no se hacen rogar.

6). * * *

1. Rupan kom ilu e η n fei pi η en'-fotēm: «Pui iñ in tēfá, chalituaiñ», pifi ñi ra η ñfelwe- η illañ.

Fei meu: «Deu pui iñ mo- η elwn tēfá», pifi feichi η en'-ñawe tēfachi ra η ñfelwe; «'chaltuan mai', pikei ñi η -illañ», pifi. «Man-kuq meu mai wēdaluaiñ pin mai mēlei», piken tēfá, kompañ.»

«Feyērke mai», pi η en'-ñawe, «felekelu kom dē η u», pi.

2. Fei witrai η n epuñpēle wi η ēllkēlechi pu ché, kom puñ-mawi η n; kom domo ká witrai, ká felei η n.

Fei meu fei pi η en'-fotēm: «Fachi antü mai tripai ñi dē η u ñi kure η en ñi fotēm. Fei meu mai fei piken: «Man-kuq meu elu η ean ñi ché, ñi η -llakeel. Iñche kai nül η eaen ñi fotēm man-kuq meu»; welulaiñ choyün».

«Felei mai», pi η en'-ñawe, «küpape ñi ñawe». Inau meu witrarei. Fei tumefi man-kuq meu.

«Tēfei mai ñi ñawe mi η -llakeel» pifi ñi wen'üi.

«Felei mai», pi η en'-fotēm; fei nüniei man-kuq meu.

3. Fei meu fei pi η en'-ñawe: «Deuma fēta η eimi tēfá, welu küme maiaimi, dē η u η elmi; chofúlaiaimi, iñche werin η ea-fun eimi meu; «wesha tremē-

6). * * *

1. Después del festín dice el padre del novio a su cuñado mediador: «Se acaba nuestra comilona; vamos a despedirnos».

Luego dice el mediador al padre de la novia: «El convite que nos habéis regalado está terminado; «ahora voy a despedirme», te hace saber mi cuñado. Yo tengo que advertir que, según la tradición, nuestra despedida ha de efectuarse por un apretón de manos».

«Está bien», contesta el padre de la novia; «hay que cumplir con todo lo prescrito».

2. A esto se levanta la gente de las dos filas y se ponen frente a frente; lo mismo hacen las mujeres.

El padre del novio empieza: «Hoy, pues, doy fin al casamiento de mi hijo; por eso digo lo siguiente: «En mi mano derecha me entregarás mi nuera que he comprado y tú me recibirás también con tu derecha a mi hijo; vamos a cambiar nuestros hijos».

«Sea, pues», dice el padre de la novia, «venga por acá mi hija». Está al lado. La coge con la derecha.

«Toma a mi hija que has comprado», dice a su amigo.

«Sea, pues», dice el padre del novio y la retiene con su mano derecha.

3. El padre de ella pronuncia estas palabras: «Ahora estás casada; obedece cuando se te manda; no seas floja; la inculpación recaería sobre mí;

mërkei ñi ñawe», pi ñeafun, dēñuyeñeafun; yewelkantēku-keeli, deuma kishu mi ayün meu fētáñeimi; iñche chem mu kulpatulaiäen.— «Felei ñi kúme dapilluwal kai», pintēkui ñen-pēñeñ.— «Iñchiñ kam wēlnoflu. Deuma fachi antü yeñeaimi; iñche chem konel-tuwelaiän eimi meu; deuma ká ché ñeimi, ká chem pilaiyu tēfá, pui tañi dēñu», pi ñen-ñawe.

4. Fei meu fei pi ñen-fotēm: «Iñche kai fachi antü nūlan ñi fotēm man-kuq meu, deuma kam mi kúme ñillañyeafiel. Mēlele dēñu werküafimi kai; ka mēlele kúdau «kellupaechi meu» pifilmi, kellupaiaeimü».

Fei meu elufi man-kuq meu. «Tēfá ñi fotēm; nūlan mai man-kuq meu», pifi ñen-ñawe.

«Femi mai», pi ñen-ñawe, «nūafñi mai». Fei meu tufi man-kuq meu.

5. Fei meu feichi chedkui-ñillañ fei pifi ñi ñawe-ñillañ: «Deuma mai fachi antü kúme nori iñ dēñu iñ ñillañyewn. Kúme mai poyewaiyu ka yewewaiyu; kiñeke kewatuñillañ-kei ché, welu iñchiu femuulaiyu. Tēfá ñi ruka eimi mi ruka tēfá; iñche kai eimi mu puuli, pepuli ñi ñawe, ká fei rukayēn-mapuayu tami ruka. Fei fente-piyu ta tēfá. Fachi antü yeñeaimi tami domo».

Fei pui ñi nūtram eñu. Fei meu fei pi ñen-fotēm: «Deu-

«que mal educó a su hija», me reprocharían; no me dejes en vergüenza; según tu propia elección estás casada; en nada me echés la culpa a mí». «Y que sea bien aseada», interrumpo su madre. «Nosotros no te hemos entregado (contra tu voluntad). Hoy te van a llevar; ya no tengo más parte en ti, ya perteneces a otra gente; más no te digo ahora; para mí se acabó el asunto».

4. El padre del novio dice: «Tú recíbeme hoy a mi hijo también con tu derecha, para que vea en ti a su verdadero suegro. Si hay un asunto mándale a él; si hay un trabajo, ordena que te ayude y vendrá a asistirte».

Entonces entrega a su hijo en la derecha del padre de la novia, diciéndole: «Toma a mi hijo; recíbemelo con su mano derecha».

«Sea, pues», dice éste, «voy a aceptarlo», y lo toma con su mano derecha.

5. Entonces el suegro dirige a su yerno la alocución siguiente: «Ya hemos entrado hoy en toda forma en la relación de suegro y yerno. Nos estaremos y respetaremos, pues, mutuamente en verdad; hay yernos que pelean con sus suegros; eso sí que no vamos a hacerlo nosotros. Aquí tienes tu casa y cuando yo llegue donde ti, cuando vaya a ver a mi hija, me ofrecerás tu casa también. Con eso pongo fin a mis palabras. Hoy te llevarás a tu esposa».

Con eso terminan los dos. En seguida dice el padre del

ma aſi taiñ dēηu; ká chem pia-
fun? Amuchi mai!» «Feyērke
mai», pi ηen'-ruka. «Amuηe
mēten». Fei meu re man-kuq
meu wēdaiηn.

Fei meu «yeyeaími kom mi
nieel», pi ηēi feichi ηapiñ.—
«Yeyean mai», pi; «fei meu
kam elafun ñi weshakelu?»

6. Fei meu tripapai ruka
meu ηētantu, pontro, trēlke,
salma, metrül, challa, meta-
we, meshēη, yiwe, patia, chai-
tuwe, rali, wa ηku, kúiko, chai-
we, kudi, llepü: itrofill ñi pē-
n'epeel, tēkunie ηei kareta
meu; apoi ti kareta.

«Achawall kai», pi.—«Ye-
paiáími wēla», pi ηen'-pēñēñ,
«al'üñmaiafuiñn, lofo ηen meu,
müchai chumlaiaí tēfá».

«Amuchi mai, papai; amu-
chi mai, chachai», pi ηapiñ;
«ká miauli kam iñ peukallen».

«Felei mai», pi ηen'-pēñēñ.
Fei amutuiηn kom. Puutulu
eηn ruka meu, nentuputui ñi
mañumtu feichi fotēmwen, ilo-
tuputuiηn ka pütopotuiηn; aſi

wēla ñi ifelkawn, wēdarume-
tuiηn itrokom.

Fem ηechi felekefui mapu-
che kure ηen kuifi.

recién casado: «Nuestra dili-
gencia se acabó. ¿Qué más
habría de decir? Me voy!».
«Bueno», contesta el dueño de
casa. «Vete pues». Se separan
con un apretón de mano.

«¿Llevaste todas tus cosas?»
se dice a la recién casada. «Las
voy a llevar, pues», contesta
ella; ¿cómo voy a dejar mis
cosas?»

6. Después se sacan afuera
de la casa todas las cosas que
ella tenía en uso antes: la ca-
ma, frazadas, pellejos, este-
ras, cabeceras, ollas, diversos
jarros, tazas, batea, cernidor,
platos, bancos, canastos gran-
des y chicos, la piedra para
moer, el balai; todo se carga
en la carreta que se llena.

«Y las gallinas», dice ella.
«Las buscarás después», con-
testa su madre»; os detendríaís
mucho, porque son bien lobas;
no es esto cosa que se hace
en un momento».

«Me voy, mamá; me voy,
papá; si vengo otra vez, nos
veremos», dice la recién casa-
da.

«Bueno está», contesta su
madre. En seguida se alejan.
Llegados a casa, el novio con
su padre dan la fiesta de agra-
decimiento con carne y chi-
cha para todos los acompa-
ñantes. Termina la comilona
y todos se separan.

De esta manera celebraban
los mapuches sus casamientos
antiguamente.



CAPITULO XV.—EL MALON GENERAL DE 1881.

1) *Motivos y preparación:* Tirantez entre indígenas y extranjeros; incitación para levantamiento de parte de los caciques argentinos; preparación del malón; mala suerte de ciertos hombres pacificadores.

2) *Marcha del malón en la costa:* Concentración de los combatientes; ayuda militar desde Toltén; fuga de los chilenos; fracaso del malón; algunas víctimas.

3) *Contramalón:* El encargado de las represalias; correrías para unir los animales de los insurrectos; perdón o muerte según el rango y los regalos de los culpables; osadía de algunos de los caciques más comprometidos, mientras que los humildes—como siempre—pagan el pato.

1). ***

1. Kuifi tēfachi mapuche mētewe ūdekefui pu wiŋka. «Chemyelafiiñ feichi pu wiŋkañma ché; ká mollfün tēfá yeŋn», pikefuiŋn. Kiñeke mu trürēmkefuiŋn malon-dēŋu tēfachi llékülechi pu lonŋko pu wiŋka meu. Fei meu traulu eŋn kewatukefuiŋn, inautukefuiŋn. Fei meu doi ūdewiŋkakefuiŋn.

Femŋechi ñi mētewe ūdewiŋkaken eŋn trürērkei itrokom mapu meu eŋn ñi aukañpeŋcal kom wiŋka. Wēne werkülparkei dēŋu pu pewenche

1). ***

1. Los mapuches antiguos aborrecían mucho a los extranjeros. Decían: «No tenemos nosotros nada que ver con esa gente extraña; ellos son de otra raza». Algunas veces caciques colindantes con los huincas armaron malones contra ellos; pelearon y sucumbieron. Con eso creció más su odio contra los extranjeros.

A causa de esta gran aversión contra los huincas se complotaron en todas partes los indígenas para levantarse contra ellos. El primer impulso

loŋko Nekulmañ ŋulu-mapu loŋko meu, Forowe mälelu: ñi trüram aukam tēfachi ŋulu-mapu meu chumŋechi ñi trürēmn pu pewenche loŋko Argentina meu. Ká werkülerkei pēron-fūu eŋn, ñi tunteu meu ñi nieal tēfachi malon fillpēle.

2. Akulu feichi werken pewenche tuulu, fei wēlpai dēŋu: «Werküŋen», pipai, «werküeneu Chaiweke loŋko, ka Ñamun'kura loŋko, ka Foyell loŋko, ka Aŋkatrür loŋko «pelelaen ñi pu ŋulu loŋko», pieneu ñi pu loŋko. Fei meu küpan. «Mēlei mai pu wiŋka, kom mai aukañpeafiñ», pi mai ñi loŋko, pimeafimi feichi ŋulu loŋko, piŋen. «Iñchiñ mai iñ pewencheŋen apēmafiñ tēfachi pu wiŋka», pikeiñ; «feyen ká femnieai ñi wiŋka yen, ká femŋechi nielfipe malon eŋn; fei meu kiñewu nieaiñ aukam-dēŋu.—«Tēfachi pēron yeaimi», piŋen kai, «küme feyentupe yeŋn, üdefal mai wiŋka, pikeiñ», piŋen mai ta tēfá», pipafi Nekulmañ loŋko feichi werken.

3. Fei meu feyentui Nekulmañ lloupael dēŋu. Mūchai eli werken: «Trawaiñ wüle, akui ñi dēŋu pu pewenche loŋko» pin miawēlaimi; «wüle mēten trawaiñ», pi ñi trem, pimeafimi ñi pu loŋko ñi ŋēnefiel.»

Amui feichi werken, wēlpai dēŋu, fillpēle fei piawi.

lo dieron los caciques pehuenches (argentinos) en un mensaje al cacique chileno Neculmán de Boroa, con el contenido de que prepararan la guerra en Chile, así como ellos, los caciques pehuenches, se alistaban en la Argentina. Además enviaron un cordón con nudos que indicaba cuándo estallaría el malón general.

2. Al llegar aquel mensajero, oriundo de los indígenas argentinos, avisó: «Me han mandado los caciques Chaihueque, Namuncura, Foyel y Aucatrür; me encargaron: «Vas a ver a los nobles de Chile». Ese es el motivo de mi llegada. Por orden de mi cacique os digo, a los caciques chilenos, lo siguiente: «Hay, pues, los huincas; nosotros nos sublevaremos en contra de ellos; los indígenas argentinos acabaremos con los extranjeros; que ellos hagan otro tanto con los suyos, que los atacan también; de mancomún vamos a guerrear contra ellos». Además me encargaron: «Lleva estos nudos, y que se adhieran ellos decididamente, porque es abominable el huinca». Esa orden me dieron», dijo el mensajero a Neculmán.

3. Neculmán dió crédito al aviso recibido. Despachó sin demora a un mensajero y le encargó: «Propagas esta orden: «Mañana habrá junta, llegó un mensajero de los caciques argentinos; mañana, pues, nos juntaremos», dirás a mis caciques subordinados».

El mensajero se fué y publicó su encargo en todas direcciones.

Fei meu wün'man meu kom traulu eηn nentui ñi dēyu Nekulmañ pepaclu meu pewenche werken. «Wiya ηa werküñmawiñ, «küpape, wüle tra-waiñ» pin ηa amuleluwiñ werken meu», pifi ñi pu loηko.

4. «Femi mai», pi kiñe loηko, «fei meu mai küpaiñ, «kimafiñ chem dēyu ñi mēlen», pikeñ mai», pi feichi loηko.

Fei meu fei pi ñidol-loηko Nekulmañ: «Femηei ñi akun kiñe werken, tuulu pewenche pu loηko meu; llaq küme dēyu, llaq weshalei, fei mai kimaimn. Femηei ñi pikerken feichj pu loηko: «Aukañpeafiñ kom tēfachi pu wiñka, yafūlupe ñi pu ηulu loηko, ká feichi dēyu niepe yeηn. Kewafiñ mai tēfachi pu wiñka, kom waria mēlelu kontuafiñ, apēmafiñ; ká fempe yeηn, pirkeeñ mai». Fei meu mai mētrēmuwiñ, «ñi chem piae eηn» piukeñ; «ñi feyental eηn kam ñi kümelai pial eηn», pikei mai tēfá. Kalli nor dēyu yetuam tēfachi werken», pifi ñi pu loηko.

5. Fei meu fei pi kiñe loηko: «Kümei mai». Fei meu «felei mēten», komtripa fei piηn.

Fei meu fei pi Nekulmañ: «Tēfei ñi pie! ñi pu loηko, deuma allküpaimi tēfá», pitufi feichi pewenche werken.

«Femi mai, deu allküpan mai feichi dēyu, wēlputuan mai tañi pu loηko meu», pi werken.

Al otro día, después que todos se habían reunido, Neculmán, a quien se había dirigido el mensajero argentino, informó a sus caciques: «Ayer os he enviado un mensajero, «venid, mañana hay junta», rezó la orden que os hice comunicar».

4. Uno de los caciques contestó: «Así es, por eso, pues, hemos venido; quisimos saber de qué se trata».

El cacique principal Neculmán continuó: «Es el caso que ha llegado un mensaje enviado por los caciques argentinos. Trae un asunto medio agradable, medio penoso, ya lo sabréis. Eso dicen los caciques: «Vamos a sublevarnos contra los extranjeros; anímense nuestros caciques chilenos y hagan otro tanto. Nosotros combatiremos esos huincas, invadiremos todas sus ciudades y las borraremos; deseamos que ellos hagan lo mismo». Yo os he llamado porque el enviado quiere conocer vuestra opinión; saber si aprobáis el asunto o lo rechazáis. Pronunciaos para que pueda llevarse contestación clara este mensajero».

5. Uno de los caciques contestó: «Está bien». A esto todos gritaron de una voz: «Ha de ser como tú dices».

Neculmán se dirigió al mensajero argentino diciéndole: «He aquí la contestación de mis caciques, ya la oíste».

Este contestó: «Así es; ya he oído su palabra y la comunicaré a mis caciques cuando llegue allí».

Fei ká weli ní përon-füu:
«Téfei taiñ séña, rakin antü
mélei téfá meu, mélei ní ñam-
pinieꞥeal téfachi përon kake
antü, kiñelewechi përon meu,
fei méleai fúcha trawn fill-
péle».

Fei meu amutui tichi wer-
ken.

6. Fei meu weli dëꞥu wer-
ken meu téfachi ñidol-loꞥko
Nekulmañ, werküñmai ñi kake
pu loꞥko. Amui werken, elufi
dëꞥu Koluwiꞥka ñidol-loꞥko
mélelu Küllem. «Werküñen pi-
pufi, «akui mai dëꞥu tuulu
pewenche loꞥko meu», pi ñi
loꞥko. «Mélealu mai aukán»,
piꞥepan, «apëmafiñ téfachi
pu wiꞥka», pikei mai ñi pu
pewenche loꞥko, pipaneu fei-
chi werken. Fei meu mai, «fe-
len mai ñi pu loꞥko ꞥulu-mapu
méleyelu, ká femꞥechi dëꞥu
niepe yeꞥn yafülüupe yeꞥn,
kewaiafiñ téfachi pu wiꞥka,
kom apëmafiñ, cheu no rume
ꞥewelaiaiꞥn», pi ñi pewenche
pu loꞥko, pipaneu feichi pe-
wenche werken. Ká eluꞥepan
përon, kom rakin antü küpar-
kei. Fei meu mai adentufiñ
téfachi përon,—ká fei elurnea-
fimi, pieneu ñi loꞥko—. Iñche
deuma feyentufiñ, fei meu
mai, «feyentupe, tuchi feyen-
tunolu, fei nieleꞥeai weshá
dëꞥu» pin mëlerkei, piafimi,
piꞥen», pikei feichi werken.

7. Fei meu núlu dëꞥu Kolu-
wiꞥka feyentui. «Deuma kim-
fiñ téfachi dëꞥu, rulpaian wer-
ken fillpéle», pifi feichi wer-

Luego entregó su quipu o
hilo de nudos y explicó: «Esta
es nuestra señal, contiene los
días contados, hay que des-
hacer un nudo cada día; el día
que queda el último habrá
concentraciones en todas par-
tes».

Dicho eso, el mensajero se
despidió.

6. Después el cacique gene-
ral Neculmán mandó aviso por
mensajeros a los demás caci-
ques. Uno de los mensajeros
comunicó el asunto a Colihuin-
ca, cacique general de Quillén.
Le dijo: «Soy enviado que te
haga saber de parte de mi ca-
cique: «Ha llegado un mensa-
je procedente de los caciques
argentinos con el tenor: Ha-
brá guerra, pues; nosotros aca-
baremos con los huincas. En
el país de Chile viven caciques,
que hagan otro tanto; que
tengan confianza, derrotare-
mos a esos extranjeros, los ex-
terminaremos; en ninguna par-
te los habrá ya. Así me dijo
el mensajero mandado por los
caciques pehuenches. Además
me trajo un quipu, que con-
tiene los días contados. Yo me
hice una copia de ese hilo de
nudos,—tengo orden de entre-
garlo, dice el mensajero.—Yo
me decidí ya en favor del le-
vantamiento y os aconsejo a
plegaros, porque hay acuer-
do de que se castigará severa-
mente al que no se adhiera».
Es eso mi encargo», dice el
mensajero.

7. Colihuinca se enteró del
asunto y accedió. «Ya tengo
conocimiento de qué se trata»,
dijo, «enviaré de mi parte men-

ken. Ká nūi feichi përon. Fei wëla ká përoi, werküalu tēfachi përon.

Fem̄echi fillpële pu loḡko meu rupai tēfachi aukan-dëḡu; përonkëlen miawi Koḡu-wiḡka ñi werken.

Eluḡei dëḡu Marimañ mëlelu Kudiwe, ka Lemunao mëlelu Traitraiko, ka Wichal mëlelu Lliwin, ka Painemal mëlelu Karürir̄e, ka Kalfü-keu mëlelu Villa, ka Karmona mëlelu Kolliko, ka Këlenpaḡ mëlelu Kechukawiñ, ka Wai-kimañ mëlelu Rëḡipülli, ka Kalfüpaḡ mëlelu Kollileufü, ka Painëñ mëlelu Malalwe, kakela pu loḡko kai.

8. Pascual Painemilla mëlelu Raukenwe ka Pascual Paillef mëlelu Larma kimelḡelaiḡu, wiḡka ñi kellufiel meu eḡu, fei meu «ḡaiḡiḡu» piḡe-fuiḡu.

Deuma kimfilu tēfachi dëḡu eḡu, fei meu ñampikefui kiñe përon kake antü eḡu. Deuma kiñewelu, fei ká werkümaparkeiḡu; niesfui trawn kake ñidol-loḡko.

Mëlelu trawn,—wësha antü meu mëlefui, deuma loḡkochi kachilla meu—, allkürkei dëḡu kiñeke pu wiḡka. Fei meu amurkeiḡu katrümálonalu kechu wentru: Ñidolyekon'ai Vicente Jaramillo, ká amui Blas Morales, ka Domingo Lagos, ka Domingo Alonso, ka Pas-

sajeros a todas las direcciones» También recibió los nudos y se hizo copias para mandarlas (a sus caciques).

De esta manera el aviso de la guerra se propagó por todas partes; el mensajero de Colihuinca anduvo con sus cordones de nudos de un cacique al otro.

Recibieron noticia: Marimán de Cudihue, Lemunao de Imperial, Huichal de Lihuin, Painemal de Troltrol, Calfuquen de Villa Almagro, Carmona de Collico, Quilempán de Quechucabuñ, Huaiquimán de Ranguipulli, Calfupán de Colileufu, Painén de Malalhue y muchos otros caciques más (1).

8. Pascual Painemilla de Rauquenhue y Pascual Paillef de Alma no fueron avisados. Estaban en favor de los huincas; por eso se deseaba la muerte de ellos.

Todos los que habían llegado a conocer el asunto desligaron cada día un nudo. Llegado al último, llamaron a reuniones todos los caciques principales.

Cuando ya se efectuaron las juntas,—era en tiempo de hambruna, ya había espigado el trigo (2)—, el asunto llegó a los oídos de ciertos chilenos. Entonces fueron cinco hombres a aconsejar a los mapuches en contra del malón. Eran Vicente Jaramillo como jefe,

(1) Viven todos desde Imperial hasta la costa a ambos lados del río Cautín.

(2) Era el primero de Noviembre de 1881.

cual Trintrai, mapuche téfá. Fei puwerkeiηη Kolüwiηka loηko meu.

9. Kimērkeel ñi puwn eηη, fei meu werkükei Marimañ, nielu ñi trawn. «Amupe pu kon'a, yeηemepe pu wiηka», pirkei. Fei meu pun' meu ηēf-tuηefuiηη ümaqkēlefulu Kolüwiηka meu. Kom yeηemeiηη, puwēlηeiηη rap'i pu trawn mapuche meu. Fei meu mētewe ayüüwi Marimañ: «Feula nüüñ pu toro, fachi antü ηillatuaiñ» piηη.

Fei meu trarüηeiηη feichi pu wiηka, monen nentupiuke-ηeiηη, piηeiηη. Nentuñmael eηη ηillatu:ηη, piηeiηη, ηēfii ñi rēñi eηη feichi pu wentru ñi mollfüñ meu, piηeiηη. Fem-ηechi l'apuiηη téfachi pu wiηka katrümalonafulu.

2). * * *

1. Mēlelu trawn fillpēle iñ-chiñ ká kímfüñ wēla ñi mē-leafel malon. Fei meu Painemi-lla loηko iñchiu amuiyu kuar-tel meu (Puerto Saavedra). Mēlefui kiñe señorita, Elvira Navarrete piηefui, niefui telé-grafo. Fei pepufiñ, yafülpuafiel ñi llükanoal feichi malon meu; welu llükai mēten, ηü-mai.

ademas Blas Morales, Domingo Lagos, Domingo Alonso y el indígena Pascual Trintray. Se dirigían al cacique Colihuinca.

9. Al saber de su llegada el cacique Marimán, que llevaba a cabo su junta, mandó unos mozos para que se los trajeran. De noche, mientras dormían donde Colihuinca, fueron acechados. Todos fueron tomados presos y conducidos en medio de los mapuches reunidos. Marimán y los suyos se alegraban diciendo: «Ya hemos capturado los toros (víctimas), hoy celebraremos el nguillatún».

Según se cuenta fueron atados estos chilenos y vivos se les sacaron los corazones. Con estos corazones hicieron sus rogativas los mapuches y untaron sus lanzas con la sangre de esos hombres. De tal manera encontraron su muerte los chilenos que intentaron impedir el malón.

2). * * *

1. Cuando ya se llevaron a cabo reuniones en todas partes, nos dimos cuenta al fin nosotros también de que estaba por estallar una insurrección. Entonces fuimos, el cacique Painemilla y yo, al cuartel en Puerto Saavedra. Había allí una señorita, Elvira Navarrete, empleada del telégrafo. La visitamos con la intención de animarla para que no tuviera miedo del malón; sin embargo se amedrentaba y lloraba.

Feichi pu kon'a ñi yeyeel Painemilla loŋko kom rēŋi ŋefui. Fei meu kon'akon'atui ñi yafūlŋeafel tēfachi señorita; welu yod llūkai, doi ŋūmai. «Llūkakilmi, kaiñe no tēfá yēŋ, iñchiñ taiñ pu kellu», pifeyeu ñi ñuke, welu feyentulai, doi ŋūmai.

2. Feichi (1) akui kiñe kon'a, Walmeñ piŋelu, tuulu Rukatara, pu lef kawellu akui. «Wesha dēŋu mēlei», pipai, «petu kūpai malon, pu wīŋka amulu kom l'aŋēmŋei», pipai.

Fei meu iñchiñ kai kūpatuiñ, tranakēnofiñ feichi señorita.

Taiñ P. Constancio deuma mēlepufui Troltren, kishu mēlei Misión. Yeparkeeyeu Mozo piŋechi loŋko mēlelu Forowe; fei fērenerkeeyeu, elupaeyeu dēŋu, fei meu montui.

3. Ká antü nentui ñi trawn ñidol-loŋko Kallfupaŋ mēlelu Kollileufü, trapēmi ñi pu kon'a: Kollileufü ché, ka Deqümwe ché, ka Trawatrawa ché; ká mēlefui Painemilla, trapēmi Raukenwe ché, ka Wapi ché; ká mēlefui Pedro Paineñ, trawēli Malaŋwe ché, ka Pel'eko ché, ka Puyewe ché, ka Rukakura ché.

Francisco Kēlenpaŋ kishu niefui trawn Kechukawiñ ché meu, ka Foyeko ché ka Llaŋi

Painemilla había traído consigo mocetones que iban armados todos con lanzas. Para dar ánimo a la señorita hacían ejercicios de guerra; ella se puso más temerosa aún, más lloraba. Su madre le decía: «No tengas miedo; esos no son enemigos, sino nuestros defensores»; pero ella no lo creía y más se lamentaba.

2. En este momento (1) llegó a rienda suelta un mozo de Rucatara de nombre Hualmén y dijo: «Mala noticia traigo: ya está acercándose el alboroto; los huincas que habían ido, fueron muertos todos».

Entonces nosotros abandonamos a la señorita y nos volvimos.

Nuestro P. Constancio ya había partido para Toltén, la Misión estaba sin Padre. El cacique Mozo de Boroa lo había llevado, descubriéndole por piedad los proyectos enemigos; así se salvó (2).

3. La otra mañana efectuó Calfupán, el cacique principal de Colileufu, su junta. Reunió los guerreros de Colileufu, Deume y Trahuatrahua. Además estaba presente el cacique Painemilla con la gente de Rauquenhue y Huapi, y Pedro Paineñ con los mocetones de Malahue, Peleco, Puyehue y Rucacura.

Francisco Quilempán hizo su junta aparte con la gente de Quechucahuín, Foyeco (3)

(1) El 1.º de Noviembre.

(2) P. Constancio se fué en la tarde del 1.º de Noviembre, antes de la llegada de Hualmén. Había resuelto no irse, confiando en los innumerables beneficios que había dispensado a los mapuches; pero el cacique Mozo lo convenció de que perdería su vida inútilmente.

(3) La grafía oficial *Bolleco* es errónea.

ché meu. Pascual Paillalef mëlelu Larma entulai trawn, llumi mëten, allkũlu ñi illu-
ñefel ni l'añemñeal.

4. Iñche amulan feichi trawn meu; fei meu amufun iña-
ñemu kimnieafiel chem dẽñu ñi mëlen feichi trawn meu. Deuma elfalkënofiñ ñi kure kiñe mapuche ruka meu, welu feichi pu domo ñelafui ñi chumñeal malon meu.

Fei meu petu ñi amuel tra-
fiñ añka rëpũ kiñe mapuche ñemeuma trawn meu. «Kim-
lafuiñ chem dẽñu mëlei», pifiñ.

«Wesha dẽñu mëlei», pi-
neu, «kom wëdai ché, ñewelai trawn, amukilmi; akufui soldao tuulu Troltren, fei meu wëñopai trawn ché. Tẽfei, inaltu l'afken' playa meu amulei werá wiñamtu pu wiñka, Painemilla eñn, feichi soldao eñn kiñewn amuleiñn Troltren pële», pieneu feichi kon'a.

5. Fei meu iñche lef amun ina l'afken' pële, naqkintupu-
fiñ petu ñi amulu eñn, werá wiñka amulerkei kayu soldao eñn. Fei meu perkeeneu Painemilla loñko, reyñamurkei pu wiñka ka pu soldao yeñn. Fei mëtrëmeneu, maichileneu kiñe liq pañu meu. Femeleteu fei meu lefkëlen pepufiñ, reyũ-konpun, kom amuleiñ kiñewn playa meu.

Wente lil amulefui Pedro Paineñ loñko, yeniei ñi pu kon'a, re rëñitun, ñepauma trawn meu. Fei meu aſpun Puauchu witrapiñn.

y Llangui. Pascual Paillalef de Alma no organizó junta sino que se escondió porque había oído que se le buscaba para matarlo.

4. Yo no había ido a la junta, pero al fin me fui también para informarme de qué se trataba en aquella reunión. Dejé encargada a mi mujer en una casa mapuche a pesar de que las mujeres no tenían nada que temer en los malones.

Mientras que iba, me encontré a medio camino con un mapuche que volvía de la junta. Le dije: «Yo no sé qué cosa hay».

Este me contestó: «Está malo el asunto; la gente se dispersó, ya no hay junta; no vas; llegaron soldados de Toltén, por eso volvieron los reunidos. Allá cerca del mar en la playa anda un numeroso gentío de chilenos con sus trastos, Painemilla está entre ellos; marchan en dirección a Toltén junto con los soldados».

5. En vista de estas palabras corrí yo hacia la playa y alcancé a verlos ahí; una gran multitud de chilenos marchaban con seis soldados. El cacique Painemilla anduvo entre ellos; parece que me divisó, me gritó y me hizo señales con un paño blanco. En cuanto comprendí las señales corrí y los alcancé, entré en el convoy y seguíamos todos a lo largo de la playa.

Arriba sobre los riscos anduvo Pedro Paineñ, acompañado de su gente, todos armados con lanzas; venían de la junta. En el límite sur de Puauchu se pararon.

«Téfá yeηη iñ katrüüröpürke-
aeteu ka iñ kewarkeaeteu»,
pi feichi ñidol yenielu feichi
pu soldao.

Fei meu küme eli ñi pu sol-
dao, pitrülkēnoñ; iñchiñ ká
inaleiñ. Welu pu Paineñ kon-
palaiñ iñ katrüüröpüateu, re iñ
leliwēlērkeateu. Fei meu ru-
meiñ; elkēnofiñ welu chum-
laiñ.

6. Kufi wēla kimnien iñche,
feichi dēηu elfui Paineñ eηu
Kēlenpaη: «Wesha tripale fei-
chi malon, amunolu Troltren
feichi aukaηechi pu loηko, fei
meu «iñche kimlan, konkelan»
pitui; welu küme tripale, amu-
fule eηη Trolten, ká fei inan
amuafulu trapēmērkeiηñ ñi pu
kon'a kelluafiel küme tripachi
malon.»

Femηechi amuleiñ Troltren
pēle; pun'maiñ ka tēfachi pun-
fuchá mawēñmaiñ, fochonpuñ
n'opa Troltren. Wün'maiñ,
amuleiñ. Fei meu n'ontuηepaiñ
lancha meu. Fei n'oñ, mēle-
puñ pu waria, kechu antü
trokifiñ.

7. Fei iñ mēlepuel puwēlhei
werken Painemilla loηko, Kall-
fupaη ñi werken erke. Fei pi:
«Montuimn mai, akufui ma-
lon, epe peηerpakefuimn. We-
lu feula wēñopaiηn. Iñche iη-
katukon'aparkefun: «Kellu-
muan, kontuafiñ tēfachi Trol-
tren waria», pipafeneu tēfachi
loηko malon: Kolüwika, Pai-
nekur, Wichal, Karmona. Fei

«Parece que éstos quieren
cortarnos el paso y pelear con
nosotros», dijo el cabo de los
soldados.

En seguida formó sus solda-
dos poniéndolos en línea; no-
sotros seguimos atrás. Pero no
se acercaron los Painenes a
atajarnos, sólo nos observa-
ron fijamente. Nosotros nos
aseguramos contra ellos y pa-
samos; no hicimos nada.

6. Algún tiempo más tarde
llegué a saber que Painén y
Quilempán habían convenido
entre ellos: «En caso de que el
malón fracasare y los caciques
rebeldes no alcanzaren a en-
trar a Toltén decimos; noso-
tros nada sabemos y no nos
hemos mezclado; pero si tu-
viera éxito y los alzados con-
quistaran Toltén, quisieron se-
guir y unir sus mocetones con
ellos para ayudarlos en el ma-
lón feliz.

Así seguimos para Toltén.
Nos sorprendió una noche
muy lluviosa; totalmente mo-
jados llegamos cerca de Tol-
tén. Al amanecer continuamos
el viaje. Del otro lado vinie-
ron a balsearnos en una lan-
cha; pasamos y llegamos al
pueblo donde quedamos unos
cinco días.

7. Durante nuestra estada
en Toltén recibió Painemilla
un mensaje de Calfupán.
Tenía el tenor siguiente: «Os
habéis salvado, pues; llegó el
alboroto, casi os habrían visto
todavía; pero ahora volvieron
atrás. Exigían que yo me aso-
ciara con ellos: «Tenéis que
ayudarnos, vamos a asaltar al
pueblo de Toltén», me pedían

meu iñche mailan. «Ayülmn nical wesha dēnu, kishu amuaimn, ḡēnefilmn rumeafiel pu soldao. Feyeyn niei fentren newen, fei meu iñche yafūluulan». Fei meu llūkapai feichi pu loḡko malon, wēñō-amutuīḡn», pipui feichi werken.

8. Ká nütramelkeeiñ meu feichi werken: «Akulu feichi malon Konüm, l'aḡēmparkefui Kóse María López piḡechi wiḡka, l'aḡēmeyeu Paineкур loḡko Pichiweke tuulu. L'aḡēmḡei ká fei ñi peñi Martín López. Kūpafui pu leufū wampo meu pu chiñura eḡn. Fei meu epuñpēle leufū n'ontuḡemefuiḡn, kontuḡeiḡn wampo meu, l'aḡēmḡefuiḡu.

Feichi pu domo l'aḡēmḡelai, lef puwiḡn Troltren; fei ká kimññ wēla.

9. Amutulu feichi wentechi pu loḡko, Kallfūpaḡ ñi pu kon'a inantēkueyeu eḡn. Femel feichi pu aukān doi llūkaīḡn, kom lefkēlen amutuīḡn Kallfūpaḡ ñi pu kon'a doi ayüwū llūkalu eḡn, doi inafīḡn nentuyeñmafi ñi kawell kiñeke yeḡn, ká kiñe kon'a l'aḡēmḡei ka kechu mapuche nükefuiḡn. Feichi kechu nüel yeḡei Troltren, Mañiu ché tēfá, l'el'ēmḡetuīḡn wēla.

10. Fei meu rupai feichi ma-

Colihuinca, Paineкур, Hui-chal y Carmona, los jefes de la asonada. Yo me negué. Les dije: «Si queréis recibir una derrota, andaos solos, a caso creéis poder vencer a los soldados.

Ellos disponen de muchas armas, por eso yo no me atrevo». A causa de estas palabras apoderóse el miedo de los caudillos de la rebelión y volvieron atrás.

8. Además nos contó el mensajero: «Cuando la insurrección llegó a Boca-Budi, fué muerto el chileno José María López por el cacique Paineкур de Pichihueque. La misma mala suerte tuvo su hermano Martín López. En una canoa bajaron ambos por el río, acompañados de algunas mujeres. Entonces los alzados avanzaron desde las dos riberas contra ellos, invadieron la canoa y los ultimaron.

A las mujeres no les dieron muerte; ellas huyeron a Toltén, como supe después.

9. Al retirarse los caciques arriberos los persiguieron los mocetones de Calfupán. Con eso se intimidaron aún más los alzados y volvieron corriendo. La gente de Calfupán se divertía con el miedo de aquellos y aumentó su persecución; se apoderaron de las cabalgaduras de algunos, mataron a uno y tomaron presos a cinco mapuches. Esos cinco cautivos los llevaron a Toltén, eran oriundos del Mañiu; más tarde fueron puestos en libertad.

10. Con eso terminó la insu-

lon-dēnu, akulai Troltren meu; ruka meu amutuīn feichi pu malon loŋko, fei tūnkēlewe-tuīn.

Fei meu iūchiñ kai, rupan iñ mēleuyel Troltren kechu antü chei, akutuīñ iñ Rauken-we mapu meu.

Ká mapu malon fei kimlafiñ ñi chumfel en; pepil-lafiñ ñi nūtramkafiel. Fei mēten kimfiñ wēla: Ñeweñtuwe n'ome Kaqtūn l'aŋēmŋei, piŋei, feichi wiŋka Seferino Ibáñez.

3). * * *

1. Mēlepatufuīñ ruka meu epu antü, fei ká akui werken: «Kom kūpape piŋeimn, trawaiñ Troltren», pirkei Painemilla; «wüle ká kūpape yeŋn» piŋeiñ», pipai feichi werken.

Fei meu ká akutuīñ Troltren kawallutu, pepufiñ Painemilla loŋko petu ŋelēmērkei werá ché, elurkeyeu dēnu feichi gofornador Pascual López mēlelu Troltren.

Fei meu mai trawiñ n'opa Troltren. Akui Keulí mapu ché, ká n'opai kom Troltren ché. Iñchiñ ká werá ché amuīñ. Kom ŋelēmi Painemilla; «femaimi», pirkeyeu feichi gofornador; eluŋei ñi wēñomalonērkeafiel tēfachi aukafima pu loŋko.

2. Fei meu ŋēliñ doi pataka ka tuntENCHI kimlafiñ, re rēñitun, ká mari wiŋka re tral-

rrección, no había alcanzado hasta Toltén. Los caciques maloqueantes volvieron a sus rucas y se sosegaron.

Entonces regresamos también nosotros a nuestra patria Rauquenhue. Habíamos quedado en Toltén unos cinco días.

Lo que hacían los insurrectos de otras regiones, eso no lo sé y no puedo contarlo. Solamente oí decir más tarde que en Nehuentúe, al otro lado del Cautín, fué muerto el chileno Severino Ibáñez.

3). * * *

1. Dos días estábamos en la casa, cuando llegó un mensaje de Painemilla que decía: «Debéis venir, nos juntaremos en Toltén». «Mañana, pues, tenemos que ir de nuevo», dijo el mensajero.

A caballo volvimos a Toltén y encontramos al cacique Painemilla empeñado en reunir gran número de hombres; lo hizo por orden del Gobernador Pascual López de Toltén.

La concentración tuvo lugar a este lado (norte) del río Toltén. Llegó allí la gente de Queule; atravesaron el río los habitantes de Toltén, y nosotros también habíamos ido en buen número. Todos esos los juntó Painemilla, obediendo a la orden del Gobernador que había encargado el contramalón contra los caciques sublevados.

2. Ciento y tantos nos juntamos allí, el número preciso no lo sé; todos armados con

kaŕelu; iñche ká nien kiñe tralka.

Fei meu amuiñ wēñotēku-maloafiel feichi aukakechi mapuche. N'opa feufū Troltren pēraiñ, rumeiñ Peŕewe ka puñ Pukēl'on. Fei meu üŕēmuu-puiñ, ŕēlpuiñ; kom trawēlu-upuiñ pu kon'a; mēlerkei fūchá lelfün feichi Pukēl'on.

Deuma kom trawēluel ká koniñ feichi fūchá mawida meu. Ká wēspuiñ Pukēno piŕechi mapu meu. Fei meu ká trawēluupuiñ ka ŕrkūtupuiñ.

3. Fei meu konpai kiñe mapuche malokēnouma ŕillawalu. Fei meu fei pi Juan Peña piŕechi wiŕka: «Fei tēfachi wēsha mapuche kontumeeiñ meu Peŕewe, l'aŕēmeñmaneu ñi ñuke», pilu trokiñ, ka «kom yeñmaeiñ meu iñ wēshakelu. Fachi antü l'aŕēmafiñ», pi. Fei witrakēnoŕei kiñepēle feichi mapuche. Juan Peña ñi ñi tralka ka tralkatui; wēlu troflai tralka. Fei meu fei pifi ká wiŕka, Juan Aburto: «Eluen mi tralka». Fei elueyeu, tralkatufi, trofi tralka, küllirfi loŕko meu. Fei meu tranapui feichi wentru ka müchai fai.

4. Ká lefkonpai Painekeu loŕko ŕillawalu. Fei meu ká fei pitui Juan Peña: «Ká fei tēfá yeŕn konmei Peŕewe, ká l'aŕēmafiñ.» Fei meu pilai

lanzas, además diez chilenos con armas de fuego; yo también manejaba una escopeta.

Entonces nos pusimos en marcha para devolver el malón a los mapuches alzados. Subimos por la ribera norte del río Toftén, pasamos por Peñehue y llegamos a Puculón. Allí nos esperábamos y nos reuníamos; todos los grupos de mocetones nos juntábamos en la gran pampa que hay en Puculón.

Después de reunidos todos, nos internamos en la gran montaña que hay allí, de la cual salimos en el lugar denominado Puqueno. Allí se nos asociaron otros hombres y descansamos.

3. En aquel lugar se nos acercó un indígena, que había tomado parte en el malón, para pedir perdón. Luego dijo el chileno Juan Peña: «Este sujeto malo de indio nos asaltó en Peñehue». Si recuerdo bien dijo que había dado muerte a su madre y además arrebatado todas sus cosas. «Hoy lo mataré», dijo; llevó a un lado al mapuche, tomó su fusil y descargó; pero el arma no estalló. Entonces pidió la escopeta a otro chileno de nombre Juan Aburto. Ese se la prestó y Juan Peña descargó. El fusil estalló y dió en la cabeza del hombre. Este cayó al suelo y murió casi instantáneamente.

4. Además vino a someterse el cacique Painequeu. Juan Peña dijo una vez más: «Esa gente también ha invadido Peñehue; mataré a éste tam-

Painemilla, montui Painekeu.

«Iñche feña kelluwañ», pi Painekeu.—«Feleai», pi Painemilla.

Fei meu ká amuiñ Liqko piñechi mapu meu, cheu niefui ñi ruka feichi Painekeu. Fei meu tüñpuiñ, pun'maiñ ka umapuiñ feichi lelfün meu.

Ká antü wün'mau meu yechei ñi fotëm eñu feichi Painekeu, maloafilu kom pu mapuche.

5. Fei meu iñchiñ iñañemu chillawiñ, akuiñ Kudiko piñechi lelfün meu, Maññu pële. Fei meu ñelëmñerkei kiñe mëte fuchá trokiñ ofisha, mëlepefui warankachi, werá ofisha, aliküdëñun ñelai ñi memekan meu eñu.

Fei meu ká tüñpuiñ; tuyeñei ofisha iloal pu malon. Fei meu mëlei fuchá ilotun; umaiñ wëla.

6. Ká antü ká tripai pu ko'na kintualu kullñi. Fei meu iñ mëleel konyepai kiñeke mapuche ñillawalu, ká yeñemerkei epu mapuche nüchen.

Fei meu ká fei pi Juan Peña: «Ká fei tefachi epu ko'na kontumeiñ meu Peñewe. ká l'añemafñi tefá yeñu». Nüyei feichi epu wentru. Pellkelu eñu pewëdüufui Painemilla

bién». Pero esta vez no lo permitió Painemilla, y así escapó Painequeu.

Entonces dijo Painequeu: «Ahora voy a ayudaros», y Painemilla lo aceptó.

Poniéndonos en marcha llegamos al lugar Liurco, donde tenía su casa Painequeu. Allá descansamos; vino la noche y la pasamos en esa pampa.

A la mañana siguiente Painequeu y su hijo trajeron gente para dar malón a sus conacionales (1).

5. Después de esto ensillamos y alcanzamos hasta la loma de Kudico cerca del Maññu. Allí juntamos un piño bien grande de ovejas, mil cabezas tal vez; uno no entendía ni su propia palabra a causa de su balar.

Allí volvimos a descansar; se beneficiaron algunas ovejas para que comiera carne la gente del malón; banqueteamos y alojamos.

6. El otro día emprendieron nuestros mocetones otra correría para buscar animales. Mientras tanto se allegaron hacia nosotros unos indígenas a pedir perdón; otros dos fueron traídos cautivos.

También en esta ocasión repitió Juan Peña: «Esos dos mozos también hicieron invasión en Peñehue; tengo que matarlos no más». Se apoderó de los dos hombres. En sus

(1) Ya estaba perdida, pues, la moral antigua del pueblo araucano como entidad, la que los había habilitado a defender por tres siglos su independencia.

meu, welu mēntunentueyeu. Fei meu feichi wiŋka wiŋēdye-
fiŋn mawida pēle, fei meu ká
l'aŋēmŋemeiŋu. Welu iŋchiŋ
allkúlafiŋ wirarūn.

7. Fei meu naqlu antū ká
chillautuiŋ, amutuiŋ Liqko,
cheu iŋ wēne toldomupuŋ.
Yeŋei feichi kom trokiŋ ofiŋa
ka fūchá trokiŋ waka. Fei
meu umaputuiŋ.

Ká antū kaŋpēle tripai pu
kon'a kintualu kulliŋ; iŋche
ká amun. Puŋ kiŋe mawida
meu, perpuŋ kiŋe trokiŋ ofi-
sha pastorkēlen, malaltēku-
lerkefuiŋ ūkaŋyeel, welu kom
l'arkei entriŋ.

Fei meu rumekēnofemfiŋ.
Ká pichikon pepuŋ ūkaŋ
ché, pu domo ka kiŋeke wen-
tru. Feyen lefkonyei mawida
meu. Pu domo leŋlaiŋn, welu
llūkaiŋn ka wirartūŋn «l'aŋēm-
ŋeperkeaiŋ mai», piŋn. Welu
femŋelaiŋn, re nentuyeŋma-
ŋeiŋn ŋi deu plata, fentren is-
puela plata ka istipu plata ká
yeiŋn. Femí feichi pu kon'a;
kakelu yemei feichi waka ka
auka mēleyelu.

8. Fei wēla akutuiŋ Liqko
cheu iŋ eluukēlemum. Feichi
weshakelu eŋŋeyepatui llaq
Painemilla, ká llaq llumēmyei
feichi pu kon'a kom wēl-laiŋn.

angustias mortales se atraca-
ron a Painemilla, pero éste los
rechazó a viva fuerza. Enton-
ces esos huincas los arrastra-
ron hacia la montaña y los
ultimaron. No oímos nosotros
sus gritos.

7. Hacia la tarde de aquel
día ensillamos y volvimos a
Liuco, donde habíamos acam-
pado antes. Llevamos con no-
sotros todo el rebaño de ove-
jas y otra manada grande de
vacunos. A la llegada aloja-
mos allí.

Al día siguiente nuestra
gente salió para otra región
en busca de ganado; yo fui
con ellos. Llegados a una mon-
taña encontramos un rebaño
de ovejas con un perro guar-
dador, bien escondidos en un
aprisco; pero todos habían
muerto de hambre.

Pasamos de largo y nos in-
ternamos más en la monta-
ña. Allí encontramos gente
fugitiva, mujeres y unos po-
cos hombres. Estos huyeron
precipitadamente montaña
adentro. Las mujeres queda-
ron, pero gritaban de miedo,
creyendo que íbamos a ma-
tarlas. Esto no se hizo con
ellas, solamente se las despo-
jó de sus prendas de plata,
también de las espuelas y es-
tribos de plata que llevaban
consigo en gran número. Una
parte de los mocetones se ocu-
pó de eso, la otra parte juntó
las vacas y yeguas que había.

8. Volvimos después a nues-
tro antiguo campamento en
Liuco. El botín fué entregado
a Painemilla, pero sólo la mi-
tad; la otra mitad la escon-

Painemilla *ñelēmi kiñe saku*,
fei kom nūi.

Ká antú ká tripaiñ Kúlako
pēle. Fei meu pepufiñ Nekul-
mañ ñi fotēm, Pēlkimañ pi-
ñelu. Fūcha traukēlerkeiññ
kom rēñitun, nielkei ñi pu
kon'a ñi chau feichi Pēlkimañ,
wēñomalopefilu pu mapuche.

9. Feichi Nekulmañ, deuma
adēmnofilu ñi kewaiafiel fei-
chi pu wiñka mēlelu Troltren,
werkütēkupui Traitraiko; ye-
ñerpui Pancho Jaramillo rul-
paialu dēñu. Fei pirkei Nekul-
mañ ñi werken: «Iñche konet-
tulan tēfachi pu loñko ñi aukān
meu, fei meu weriññei pikeeli
meu tañi Gofernador. Ayūle
kai kelluafñiñ iñche, wēñomalo-
afñiñ tēfachi pu loñko nieuma
aukan», pin tēkulēfi feichi
Gofernador.

Fei meu feyentui feichi Go-
fernador. «Fempe mai», piñei
Nekulmañ, «deu nierkelai we-
riñ. Kom kutrankafipe feichi
pu loñko kom ñi kon'alēn, nie-
wekilepe chem no rume», pi-
ñerkei.

Fei meu trūrēmkon'ai Ne-
kulmañ, ñidolkēnofi ñi fotēm
Pēlkimañ, fei miawēli feichi
malon.

10. Pēlkimañ mēlerkei (1)
kiñe fūchá lelfūn meu pitrūl-
nierkei ñi pu kon'a, kom rē-

dieron los mozos para sí; no
devolvieron todo. Painemilla
juntó mucha plata, llenó un
saco y se lo guardó.

El otro día salimos hacia
Quilaco. Allí nos encontramos
con Pelquimán, hijo de Necul-
mán. Capitaneaba en vez de
su padre gran multitud de
mocetones, todos armados con
lanzas y empeñados en devol-
ver el malón a los mapuches.

9. Como Neculmán no ha-
bía podido realizar su plano
de derrotar a los chilenos en
Toltén, mandó un mensaje a
Imperial, valiéndose de Pan-
cho Jaramillo para exponer su
solicitud. Por medio de este
mensajero hizo decir al Go-
bernador: «Yo no he tomado
parte en la rebelión de los ca-
ciques, por eso no me impute
culpa mi Gobernador. Si él
quiere, estoy pronto para ayu-
dar en las represalias contra
los caudillos que llevaron a
cabo la insurrección».

El Gobernador accedió e
hizo contestar a Neculmán:
«Que lo haga así; quiero pre-
sumir que no tenga culpa. Que
castigue a todos esos caciques
y a sus mocetones y no se me-
ta más en nuevas conspiracio-
nes».

En vista de tal contestación
alistó Neculmán a sus moce-
tones y les puso por jefe a su
hijo Pelquimán, quien dirigió
el malón.

10. Pelquimán estaba (1)
en una extensa loma, llevaba
su tropa formada y armada

(1) En el momento en que lo encontramos, como lo indica la partícula
de sorpresa *rhe*.

ñitun. Iñchiñ ká femamuiñ, epe kewafuiñ, welu wentruulai Pélkimañ. Kúme chaliwiqu Painemilla eñu, kúmelkaukaiñu. Rupan nūtramkalu eñu wēdatuiñ. Doi kimwelafuiñ ñi chumken eñu tēfachi malon meu.

11. Iñchiñ ká akutuñ cheu ñi tūḡkēlemum Liqko meu. Fei meu konyepai Kallfúkeu loḡko kiñeke kon'a eñu ñillawalu, Mañiu tuulu. Elupufi deu plata Painemilla, kulliñmaupui ñi wēñōñēnaituñetiam. Fei meu kúme llouñei. Fei pi Painemilla: «Kúpamn kom», piciñ meu, «mankuq meu nūtufimñ tēfachi kúme loḡko em. Fei meu mankuqfiñ. Mañumi feichi Kallfúkeu loḡko.

Fei pieyeu Painemilla: «Doi femwekilmi, mélele ká wedwed dēñu yom konwekilmi», piñei. «Felei mai», pi. Kom ñi kon'alen felen ñillawi. Fei wēla amutuññ.

12. Fei meu ká akui kiñe wentru akuli kiñe pichi papel, werkúkeel general Urrutia. Fei meu iñche dēñulfiñ, fei pirkei: «Painemilla, fente malloñe! mekekalmi malochen, iñche tralkatuayu», pin mēlerkei feichi papel meu.

Fei kimlu Painemilla fente-kēnoi ñi malon.

Fei meu chillautuiñ, kom ḡlēmñetui malon waka ka kechan ofisha; kayu pataka waka ka feichi ofisha waraḡka ka tuntENCHI ḡepufi. Kom yetuiñ

con lanzas. Nosotros marchamos de igual modo; casi hubiéramos peleado, pero al fin Pelquimán se abstuvo de bravatas, saludó afablemente a Painemilla y los dos se trataron bien. Conversaban un rato y nos separamos. No sé más sobre sus actividades durante el malón.

11. Nosotros volvimos al lugar de descanso en Liuco. Allí se acercó el cacique Calfuqueu de Mañiu con algunos mocetones para someterse. Trajo para Painemilla prendas de plata como precio de rescate y reconciliación; encontró buena acogida. Painemilla nos mandó: «Venid todos, dad la mano a este buen cacique». Y nosotros le apretamos la derecha. El cacique Calfuqueu se mostró agradecido.

Painemilla lo amonestó: «No hagas más tal cosa; en caso que hubiera otra vez tan absurda rebelión, no tomes parte». Se lo prometió. Sus mocetones se sometieron todos. Después se retiraron.

12. Ahí vino también un hombre que trajo un pequeño papel mandado por el general Urrutia. Yo lo leí; contenía la orden siguiente: «¡Painemilla, pon fin al malón! Si sigues malloqueando a la gente, te haré pasar por las armas».

Luego que Painemilla se enteró, puso fin al malón.

En seguida ensillamos y rodeamos los animales vacunos y ovejunos conquistados en el malón; eran seiscientos vacunos, ovejas mil y, quién sa-

Mañiu pële, kúpaltufiñ kuartel meu, rulu meu mëlelu.

13. Fei meu llouwi ñi malon kulliñ feichi Gofernador, mëleparkefui rulu meu ñi soldaolen.

Ká kulliñ ká eluñei; akulu iñchiñ deuma apoi rulu waka meu, ñëlémërkeel ká malon meu Pascual Paillalef.

Ruka ñewelai tēfachi pu mapuche yem, kom pētreñmañei ñi ruka yēñ. Fei meu fentren ñi kuñifaliñ.

Fei meu añi tēfachi malon. Iñchiñ kúpayetuiñ Raukenwe piñechi mapu meu. Fei doi neñēmewelaiñ, kūme tūñkēlewetuiñ, ñewelai chem dēñu rume iñ niewn. Welu allkūniewetufiñ ñi afeluunon pu wiñka kañpële, ñi malofiel pu mapuche yem.

14. Fei meu ká akufui, piam, feichi loñko Wichal, ka Kolūwiñka, ka Juanito Milla-wiñka ñillawafulu. Akulfui ñi apon kutama deu plata meu, piam.

Welu feichi Gofernador nūyei feichi deu plata ka trarūfi feichi pu loñko. Kiñe muñū antū meu wēla nentupaiñ, akulñeiñ Konūm, fei meu tralkatuyēñpaiñ, piam. Fei allkūfiñ, welu felerkefui; fei tēfachi pu loñko doi niñfui ñi werin eñ; feichi Kolūwiñka kam wēlērkefilu feichi kechu wiñka nentupiñkeel mo-

be, cuántos. Los llevamos hacia el Mañiu y los arreamos al cuartel de la vega. (Pto. Saavedra).

13. Allí recibió el Gobernador los animales maloqueados. Había llegado (desde Toltén) con sus soldados a la vega.

Además se le hizo entrega de otros animales; a nuestra llegada la vega estaba ya llena de animales vacunos; Pascual Paillalef los había reunido en otras correrías.

Los pobres mapuches ya no poseían ni casas siquiera, se les habían reducido a ceniza todas; ellos quedaron en un estado por demás lamentable.

Con eso se terminó el malón. Nosotros volvimos a nuestra patria Rauquenhue sin movernos más, quedamos en completa tranquilidad; ninguna novedad ulterior hubo. Eso sí, oímos que los chilenos de otras regiones no se cansaban en maloquear a los mapuches desgraciados.

14. Como se contaba, se dirigían los caciques Huichal, Colihuinca y Juanito Milla-huinca al Gobernador a pedir las paces. Traían sus alforjas llenas de objetos de plata, según se dice.

Pero el Gobernador se tomó las prendas de plata e hizo encadenar a los caciques. Unos cuantos días después se los sacó de la cárcel, se los lleva a Boca-Budí donde fueron pasados por las armas. Así lo oí contar y habrá sido efectivo, porque esos caciques eran los más culpables, especialmente Colihuinca que había entre-

ηenkechi tēfachi n'ome Karawe.

Feichi Marimañ, lañēmfi feichi wentru, fei ηillaulaí, lofoiáukeyi, llumkiaukei. Fei meu tripachi ηēnaituηetun pu mapuche, fei keyü trafmatui tēfachi ηēnaitu-dēηu Marimañ. Fei wēla tripai, kañeduaniaukei, doi wen'üi pitufi pu trokikelu.

15. Fei ká allküññ, tēfachi Nēweñtuwe n'ome Kaqtün mēlefui kiñe wiñka, Patricio Rojas piñefui. Fei, piam, nūyefi pu mapuche, tēkufi, piam, kiñe ruka meu fei nūrēftēkukēnofi. Fei meu pētrentēkufi feichi ruka; afi küttral meu feichi mapuche.

Femηechi rupai tēfachi malon ina playa meu. Feichi pu kuñifal mapuche doi inawēlu-ηη; feyēη fentren nūlafuiηη pu wiñka ñi weshakelu. Tēfachi pu wiñka llaqke ül'mentripaiηη mapuche ñi kulliñ meu.

gado los cinco chilenos a los que les arrancaron vivos los corazones allí al otro lado de Carahue.

Marimán, que había muerto a esos varones, no se rindió; huyó y se mantuvo escondido. Cuando salió más tarde la amnistía para los mapuches, Marimán estaba incluido también en el indulto. Entonces dejó su escondite, hizo viajes de recreo y se gloriaba de sus relaciones amistosas con las autoridades más que antes.

15. También oí decir que en Nehuentúe, al otro lado del río Cautín, había un chileno de nombre Patricio Rojas. Ese monstruo tomó presos a los mapuches, los encerró en una ruca y la atrancó. Luego prendió fuego a la ruca y exterminó a los indígenas en las llamas.

Tal era la marcha del mañón en la región costanera. Los desgraciados mapuches fueron de mal en peor. Ellos no habían ocupado muchos bienes de los chilenos, mientras que una parte de los últimos se enriquecieron, gracias a los animales saqueados a los mapuches.





CAPITULO XVI.—VIAJE A LA ARGENTINA (ABRIL A DICIEMBRE DE 1882)

A. IDA.

1) *Desde la partida hasta Junín:* Motivo del viaje; visita a Santiago; paso hacia la Cordillera; travesía de ella; impresionante vistazo hacia la Argentina.

2) *Visita al cacique Ancatrir:* Anuncio de la visita; recibimiento solemne y sus ritos; hospitalidad del cacique cautivo.

3) *Desde Junín hasta el Río Negro:* Caza de avestruces; preparación de su carne a la argentina; falta de provisiones en la pampa despoblada; interesante travesía del Río Negro.

4) *En el campamento del cacique Chaihueque:* Acogida; conversaciones con el caudillo aprisionado.

5) *Desde Río Negro hasta Viedma:* Jornadas a través de la estepa interminable; Painemilla recibe una recomendación de importancia.

6) *De Viedma a Buenos Aires:* Pasaje por el Río Negro y el Océano; primera vista de Montevideo; reparación del buque; una deuda pendiente con el Uruguay.

B. EN BUENOS AIRES.

1) *Efectos de la recomendación recibida:* Recibimiento amistoso por parte de un alto militar bonaerense; servicios que presta.

2) *Audiencias en el palacio presidencial*: Cariñosa acogida por el Presidente; conversaciones y negociaciones con él; hospitalidad del mandatario argentino.

3) *La metrópoli Buenos Aires*: Impresiones de la ciudad; del puerto; misa grande en la fiesta de Tránsito; despedida del Presidente.

C. VUELTA.

1) *Viaje desde Buenos Aires a Bahía Blanca*: Viaje en tren; algunos recuerdos de Bahía Blanca.

2) *Desde Bahía Blanca a nuestra patria*: Jornadas a través de las llanuras despobladas de la Argentina; espera inútil al pie de los Andes; paso por la cordillera y el resto del camino.

3) *Recibimiento de los viajeros*: Los caciques vecinos nos dan la bienvenida; admiración que causa nuestra hazaña; mi vuelta al seno de mi familia.

A. IÑ AMUAL.

1). * * *

1. Wesha tripai tēfachi malon ŋulu-mapu meu. Feichi malon tripai pu pewenche loŋko meu; feyem doi niei werin. Ká feyem nūi ŋi wesha dēŋu em, kom nūcheŋeiŋ aukān meu.

Allküi Painemilla loŋko ŋi nūchenieŋen pewenche pu loŋko. Pepaeyeu Nawelkür loŋko, fotēm em, Namküde piŋei. Fei kimelpaeyeu ŋi chumrupan malon Argentina ka ŋi nūchenieŋen pewenche mapuche.

Fei meu «amuan, dēŋuan Argentina presidente meu», pirkei ŋi rakiduan Painemilla.

2. Wēne ŋemei Santiago. Yefi feichi ūl'men Nawelkür

A. LA IDA.

1). * * *

1. La insurrección tuvo mal resultado en Chile. Vino instigada por los caciques argentinos; ellos eran los más culpables. Pero ellos también recibieron su castigo; fueron hechos cautivos todos durante la rebelión.

El cacique Painemilla llegó a saber que los caciques argentinos habían sido reducidos a prisión. Vino a verlo el cacique Nahuelquir con su hijo Namcuse; ellos lo informaron sobre el rumbo que tomó el malón en la Argentina y la detención de los indígenas argentinos. En vista de tal noticia se decidió Painemilla a viajar a la Argentina y a hablar con el presidente.

2. Primero se dirigió a Santiago; llevó consigo al ulmen

fotēmwen, ka Kallfükeu loṅko, ka Mozo loṅko, ka Anūṅēr loṅko, ka Kuiken, ka iñche, ka fentren ché. Re kawellutu amuiñ, puiñ Eṅkol, fei meu konpuiñ mapu-nafiu meu, puiñ Santiago.

«Dēṅuan presidente», pi Painemilla. Fei meu pichi dēṅui mēten; newe duamai fei-chi presidente—Santa María piṅei—tēfachi mañon-dēnu.

Fei meu re mēlemepraiñ Santiago, fentren komütukefiñ tēfachi waria. Afmatulewei pu loṅko pefilu fentren kimnoelchi weshakelu tēfachi ñidol-waria meu. Afkentu meu kúpatuiñ.

3. Akutuel fei eli ñi dēṅu Painemilla ñi amual Argentina. «N'ampélkaiñ», pieñi meu, «epuwe chillawaiñ.»

Fei meu deuyei rokiñ.

Akuchi epu antü meu, mari küla antü konchi Abril küyen meu chillawaiñ. Painemilla yei küla kon'a: Ignacio Ñamkuan, ka Külakeu, ka Aillapaṅ. Ká amui Wapi tuulu Imélkan, ka Kolün, ka Iṅai, ka Wiṅkawentru. Iñche ká amun, Pascual Coña. N'ontuiñ Maiai wampo meu, n'opaiñ Cholṅi, ká akuiñ Kallfü'emu cheu mēlei feula tēfachi Misión Budi; mēlefui Tomás Coña piṅechi wentru, iñche ñi chau em tēfá.

Nahuelquir y su hijo, a los caciques Calfuqueu, Mozo, Anínguir, Cuiquen, a mí y a muchos otros más. Fuimos todos a caballo hasta Angol; allí tomamos el tren y llegamos a Santiago.

«Quiero hablar con el presidente», pidió Painemilla. Habló pocas palabras con él; el presidente Santa María (1) casi no hizo caso de su informe sobre el levantamiento.

Después nos demoramos en Santiago sin más ocupación que admirar la ciudad. Los caciques quedaban absortos al ver en la capital un sinnúmero de cosas nunca vistas. Al fin volvimos.

3. A la vuelta manifestó Painemilla su resolución de ir a la Argentina. Nos dijo: «Vamos a viajar al extranjero, en dos días ensillaremos».

Luego empezamos a preparar las provisiones.

Pasados los dos días ensillamos, era el 13 de Abril (de 1882). Painemilla se hizo acompañar por tres mocetones: Ignacio Namcuán, Quilaqueu y Aillapán. De la isla Huapi fueron Imelcán, Colín, Ingai y Huincahuentru. Yo, Pascual Coña, también me asocié. Pasamos en canoa desde Maiai (2) hacia la punta Tortuga (3) y llegamos a Calfilemu, donde hoy día se encuentra la Misión Budi; vivía ahí un hombre llamado Tomás Coña, que era mi padre.

(1) Domingo Santa María, presidente de 1881-1886.

(2) Punta nordeste de la isla Huapi.

(3) Punta suroeste de Quechucahuín; entre ambas el lago Budi.

4. Fei meu ká antü chillawĩn puiñ Mañiu, Kadiñ piñechi ül'men meu. Konpai Konwepañ ka Aillañer kiñe kon'a enu, tuuyelu Këllüm. Mañiu konpai Kurüfil loñko kake ché kai, fente mëten konümpañ.

Ká antü puiñ Willa, uma-puiñ lelfün meu. Wün'maiñ ka amuiñ, puiñ Mol'ko Kallfüñer piñechi loñko meu, Painemilla ñi weku téfá.

5. Ká antü rumeiñ Pitruften, cheu moñelefui Ambrosio Paillalef. Ká rumeiñ Wampowe mapu, ka Palñin, ka Kagedañe. Fei meu puiñ Millarika Puñalef piñechi loñko meu, Painemilla ñi moñeyeel erke. Fei meu ürküturpuiñ meli antü trokiñiñ. Fei téfichi Puñalef l'añemeleiñ meu kiñe waka motrilu, fei ilotuleiñ meu.

Fei meu «ká chillawaiñ», pi Painemilla. Deuma al'üñefuiñ; kimwelafñiñ téfichi ché inakonyelu, amulu kai pewenche meu. Amuiñ ka puiñ Reye-weiko piñechi mapu meu, mülerkei al'ün ruka mapuche.

6. Fei meu ká traupuiñ Katrüñer piñechi ñidol-loñko meu, werá kon'a yenierkei; chalifiñ ka mankuqelfiñ, tutei iñ chaliuwn meu. Mëte wen'ülkawí feichi epu loñko Painemilla enu Katrüñer.

4. Al día siguiente ensillamos y alcanzamos hasta el Mañiu, al dominio del acomodado cacique Cadín. Se nos habían asociado entretanto Conhuepán y Aillanguir de Quillén con un mocetón. En Mañiu se nos juntó el cacique Curifil y otra gente; sólo los nombrados recuerdo.

El otro día llegamos a Villa Almagro y alojamos allí en la pampa. Partimos al alba y pasamos a Molco donde el cacique Calanguir, que es tío de Painemilla.

5. Al otro día pasamos por Pitruftuén, donde vivía Ambrosio Paillalef; además por la comarca de Huampohue, Palguín y Caguedañe, y llegamos a Villarrica, el fundo del cacique Puñalef, pariente de Painemilla. Allí descansamos unos cuatro días. Puñalef hizo matar para nosotros una vaquilla gorda con cuya carne nos convidó.

Después ordenó Painemilla: «Arrégdense las cabalgaduras». Nuestro número se había aumentado mucho ya, no recuerdo más quiénes se nos incorporaron para acompañarnos hacia los indígenas transandinos. Prosiguiendo nuestra ruta, llegamos a Reyehueico; había muchas rucas indígenas allí.

6. En aquel lugar se nos agregó el cacique principal Catringuir con su numeroso séquito. Lo saludamos y le apretamos la derecha y él nos agradeció nuestro saludo. Los dos caciques Painemilla y Catringuir trabaron estrecha amistad.

«Iñche kai amualu feichi dēŋu meu, dēŋupemeafilu feichi pu loŋko nūniel pewenche meu», pi Katrūŋēr.—«Femērkei», pi Painemilla, «kiñewn amuaiyu», piwiŋu.

Fei meu fei pi feichi pu ŋen-mapu mapuche, fei meu mēlelu: «Naqkawelluumn, ia-
imn». Akulyei ial feichi pu domo, fili kakeume ial. Fei meu moŋerpuiñ. Kūme ché ŋerkeiŋ ŋēnaitueiñ meu ial meu!

7. Fei ká amuiñ, rumeiñ Lle-
kiñe, piŋerkei feichi mapu, ká mēlerkei pu mapuche. Fei meu konmawidañ. Rume weshā rēpū mēlerkei; fūchake lii meu wechulkeiñ ka naqtukeiñ. Fei meu puiñ ká kiñe rēpū meu, doi weshalerkei; ŋellu trañ kawellutun ché. Konalu ché feichi rēpū meu mētrēmkerkei ñi konpanoam kaŋelu petu kūpalu. Traulu kam tēfachi ūtrafrēpū meu l'aiafui kawellu; ché ŋellu monturpeafui. Iñ femnoam fūchá mētrēmkerkeiñ.

8. Fei meu, iñ triparpuel kom, ká amuiñ. Peperpuiñ wēla fūchake moŋkol pire lluunolu. Welu feichi mapu tutelu mapu ŋerkefui, mēlei fūchake rulu; ketraŋen meu tutefui, poñiilŋen meu, uwal-
ŋen meu rēf tutelu mapu ŋe-
fui; welu tēfachi pire pukem meu kom takukei, fei meu kūmelai tēfachi mapu.

Catringuir dijo: «Yo ando en la misma diligencia; quería hablar con los caciques apri-
sionados por los argentinos». «Bueno», contestó Painemilla, «vamos juntos entonces».

Los dueños de aquellos terrenos, que eran mapuches, nos invitaron a desmontarnos y a comer. Sus mujeres trajeron comida de toda clase. Entonces sí que vivíamos. ¡Buena gente esa, que con tanta atención nos ofreció la comida!

7. En continuación de nuestro viaje pasamos por la región de Llequiñe, habitada de indígenas. Desde allí nos internamos en la montaña. Había ahí un camino sumamente malo, puras subidas y bajadas sobre rocas grandes. Nos conducía a un trecho peor todavía. Apenas cabía un hombre de a caballo. Antes que uno entrase en ese desfiladero debía gritar para evitar que viniera otro en dirección opuesta; porque, si dos chocaran en aquel sendero estrecho, los caballos serían perdidos y los jinetes se salvarían a duras penas. Nosotros gritamos a toda voz para que no nos pasara tal cosa.

8. Salimos al fin todos y continuamos el viaje. Luego nos encontramos con grandes manchas redondas de nieve que habían quedado sin derretir. Aquella región era bien bonita. Había partes planas bastante extensas que se prestaban para cultivos de trigo, papas o maíz, terrenos muy apropiados a no ser esa nieve

Fem η echi rumeleĩn tēfachi pillañ rēpū meu, itrokom antü amuiñ, wespuiñ wēla Elkuifa pi η erkei feichi mapu. Fente-pai Argentina manikawn. Feichi witrūn-ko tripawe adpēle amuletui ñi witrūn.

9. Fei meu iñ wespuel adkintupufiñ Argentina mapu: η elai mawida, re lelfūn kintuwēlfūñ, afpun η elai, l'afken' fem η ei ñi l'askēlen.

Feichi Elkuifa ká mēlerkei kiñe fūchá launa l'askēn'-ko. Iñ pun'mael umawiñ Elkuifa meu. Werá kachu mēlei, chem kuliñ rume η erkelai, re iwe-mapurke.

Fei meu iñ umael ká antü n'oiñ kiñe witrūn-ko, ma η ikonkēlei tēfachi fūchá launa meu, Wechul'afken' pi η erkei ti launa. N'olu iñchiñ pepuiñ pewen-mawida, werá η ēllu-fēn' nieumerkei, fei tuyeñ.

10. Fei meu amuleiñ, rumeiñ kiñe lil meu, Litran pi η erkei, senchu l'eufū mēlei, wēsha rēpū η erkei. Kadil lil amuleiñ. Fei meu kiñe ñom newe rumen η erkelai, witraru η emei kiñeke kawellu, mētewe kuñiwn η erkei rēpū, tralofkēlerkei ka kurantu η erkei. Fei meu kiñeke kaipēdi chei kawell, imēlna η i feichi lil meu, tranakonfui feichi launa meu, pepi nentuwelai. l'apui mēten; fentren kuñiwn η erkei feichi üped-rēpū.

que en invierno lo tapa todo y hace inservibles esos suelos.

De esta manera seguimos adelante el camino de la cordillera un día entero; salimos finalmente a la región llamada Elcuifa. Allí empieza la soberanía argentina. Las aguas tienen allí corriente hacia el oriente.

9. Después de salir (de la cordillera) abrazamos de una ojeada el país argentino: no hay montañas, puras llanuras inmensas, planas como el mar, se ofrecen hasta donde alcanza la vista.

En Elcuifa hay una laguna grande como un mar. Se nos hizo noche y alojamos en aquel lugar. Pasto hay en abundancia sin animales de ninguna clase; es una región completamente despoblada.

Pasada la noche atravesamos una corriente que desemboca en aquella gran laguna, cuyo nombre es Huechulafquén. Al otro lado encontramos un pinar cargado de piñones; allí recogimos.

10. Después seguimos adelante, pasamos la roca llamada Litran que está colgante por encima de la laguna y tiene un sendero malísimo. Bordeamos el peñasco. En un punto el pasaje es casi imposible; los caballos se llevan de tiro uno por uno, porque exige mucho cuidado el paso que está lleno de hoyos y ripio. Si un caballo resbalara, rodaría roca abajo y se precipitaría en la laguna, perdido sin remedio, tendría que morir no más; en tanto grado está peligroso el desfiladero.

11. Kom kúme rumelu iñ-chiñ eluupuiñ kiñe lelfün meu iñ umaiael. Ká fei meu mëlei werá kachu ka werá manshana kai, fei tukefiñ. Ká kuekefiñ tēfachi ηēlliu kütäl meu, fei ká ikefiñ. Femηechi moyekeiñ; iñ rokiñ newe ikelañ, wedakeiñ feichi manshanás eηu ηēlliu meu.

Epu antü mëlerpuiñ; fei ká amuiñ puwal Junín waria meu. Iñ amuel ηilarpuiñ kiñe fūchá witrún meu, Wechulafken tripalu, fei meu amuleiñ.

2). * * *

1. Iñ llékupuel Junín, eli werken Katrūñēr eηu Painemilla ñi kimelηemeal Añkatrūr piηechi loηko nüchennüel tēfachi waria meu. «Kūpai mi ηulu-mapu loηko», pimeafimi feichi ül'men», piηei werken.

Fei amui, nentupui ñi dēηu: «Pelelpaen ñi loηko», pieneu ñi Katrūñēr loηko, «kūpan mai tēfá, fachi antü mai pewaiñ», pikei ñi loηko, pimeafimi piηen», pi tēfachi werken.

«Feyērke mai, akui kam! feyērke, deu kimfiñ, pewütuañiñ mai; kūpape mëten», pifi feichi werken Añkatrūr.

2. Fei wēñomei werken, elupatufi dēηu ñi Katrūñēr loηko: «Deu pemefiñ, kom elufiñ dēηu taiñ kūpalen; «kūpape mëten», pi».

11. Habiendo pasado todos bien, nos arreglamos en una pampa para pasar la noche. Había ahí también mucho pasto y abundancia de manzanas; de esas nos servimos. Además asamos en el fuego los piñones y los comimos. De este modo nos mantuvimos y ahorramos nuestras provisiones de viaje, saciándonos con manzanas y piñones.

Después de detenernos allí dos días, nos pusimos en marcha para alcanzar a Junín. En el trayecto atravesamos a vado una caudalosa corriente que sale del lago Huechulafquén y seguimos adelante.

2). * * *

1. Al acercarnos a Junín, Catringuir y Painemilla despacharon un mensajero para que avisara al cacique Ancatrir, que se encontraba como prisionero en aquella ciudad, y le dijera: «Están llegando tus caciques chilenos».

El mensajero se puso en camino y, llegado, dió su encargo: «Me manda mi cacique Catringuir para que te comuniqué en su nombre lo siguiente: He venido por acá; hoy, pues, nos veremos.»

Ancatrir contestó al mensajero: «¡Mire, que vino! Bueno, ya tomé nota; lo estoy esperando, que venga no más!»

2. El mensajero volvió e informó a Catringuir, su patrón: «Me fuí y lo encontré; lo avisé debidamente de nuestra llegada; dijo que se acercara no más».

«Kümei mai», pi Katrüñër
ην Painemilla.

Fei meu Ankatrür loηko ká
eli werken ñi trafηepaiael tē-
fachi ηulu pu loηko. «Amηe»,
pifi ñi werken, «trafmeñe ñi
pu loηko, eimi tēkulpaiafimi
ην».

Fei amui feichi werken, pe-
pufi Katrüñër. «Werküeneu
ñi loηko», pi, «trafelmeen, eimi
tēkulpaiafimi ηηη pihen».

3. Fei meu kom amuiñ iñ-
chiñ. Feichi werken adkēno-
pueñi meu kiñe lelfün meu ina
waria Junín. «Pitrülkēno-
wēmn, «awüñmaiafiñ», pi tañi
loηko Ankatrür», pikei feichi
werken.

Fei awüñmaiñ (1) meu ηηη,
wallpawallpañei iñchiñ pēle,
re wirarün meu rupaiñη.

Ká pu domo wichu trawēl-
kēleiñη, ülkantuiñη ka tayil-
tuiñη. Ayüwn ηei ñi pipiñen
ην, banda música reke pipi-
ñei ñi tayiltun feichi pewen-
che pu domo, fei iñchiñ iñ
poyeñerken.

4. Afkentu awülu fei pi fei-
chi loηko Ankatrür: «Deu
awüñman ñi pu loηko; iñche
kai ká femηechi». Fei meu
pitrülkēnowiñη.

Fei meu fei pi feichi wer-
ken: «Eluwn kai iñ awüal»,
pifi Katrüñër.

«Está bien», replicaron Ca-
tringuir y Painemilla.

Luego alistó el cacique An-
catrir también a un mensajero
para que fuera el encuentro de
los caciques moluches. Le en-
cargó: «Irás al encuentro de
mis caciques y los conducirás
por acá».

El encargado se fué, llegó
donde Catringuir y le dijo:
«Me mandó mi cacique que
os recibiese y os condujese
ante él».

3. Nos pusimos en marcha
todos. El guía nos dirigió hacia
una pampa cerca de la ciudad
Junín, donde nos insinuó:
«Formaos aquí; mi cacique
Ancatrir quiere tributaros un
recibimiento solemne».

En seguida empezaron a
honrarnos con el *awün* (1);
dieron muchísimas vueltas a
caballo entre gritos y clamores
alrededor de nosotros.

También las mujeres esta-
ban reunidas separadamente;
ellas cantaban y romancea-
ban. Su canto es bien agrada-
ble. La tonada de esas muje-
res pehuenches se oye como
un cuerpo de músicos; lo hi-
cieron para agasajarnos.

4. Después de habernos *tri-
llado* bastante rato, dijo el ca-
cique Ancatrir: «Ya he tribu-
tado a mis caciques el honor
de la raza; que me hagan otro
tanto a mí». Luego ellos se
pusieron en fila.

Dirigiéndose a Catringuir
mandó el mensajero (2): «Alis-
taos para la *trilla*».

(1) El *awün* (*awn*) o la «trilla» constituye la distinción más alta con que los indígenas honran a personas o cosas. Consiste en rondas a caballo alrededor de las personas o del objeto que quieren honrar. Tiene lugar en el *ngullatun*, entierro y las recepciones solemnes.

(2) El guía que había mandado Ancatrir.

Afkentu awülu iñchiñ, fei wëne tñpai feichi werken. «Pui, feikai», pi. Fei meu fentekënoñ.

5. Fei meu ká wipëllkënou-tuñ iñ chaliñeal. Kúpali ñi pu kon'a Añkatrür iñ chaliae-teu. Fei wënelepai ka ñidol-konpai kiñe kon'a meu iñ pitrülkëleel. «Marimari» pipafi.—«Marimari» piñei. Fei meu tui ñi weupin: «Prakawelluimi ña?» pi fi. —«Prakawellun», piñei.—«Feyërke mai, kümei mai mi prakawellun, kompañ-küpalerkeimi mai mi loñko; kon'a kam ñëneperkeel cheu «amuaïyu» piñei yeñekei, femñechi mai prakawellurkeimi kai», pifi feichi kon'a.

Feichi kon'a ká weupi, llou-dëñui: «Femi ñi prakawellun, «ayüukerkei mai ñi kintuwëlmapual moñechi ché» pimuumma kai prakawellun», pi feichi kon'a.

6. Fei meu Añkatrür ká mankuñfi ká kon'a afkadilelu, ká femñechi chalifi, ká weupifi; re femñechi chalin meu konkëlepai. Ñi pu kon'a inañewiññ wiñëll meu, re fei pi-keiññ.

Fei wëla akui Painemilla meu. Feyeyu doi fütchá weupiyu, al'üñmai ñi pipiwn eyu. Katrürñer loñko ká femñei. Añkatrür ñi pu kon'a ká chalipai; re kiñeke eyñ chalipai; re kiñeke iñchiñ chaiññei.

Cuando ya habíamos *trillado* algún tiempo, salió el guía afuera de la línea y ordenó: «Está suficiente». Entonces cesamos.

5. En seguida volvimos a formarnos para recibir el saludo; Ancatrür adujo a sus mocetones para este fin; él marchaba a la cabeza. Dirigiéndose al primer miembro de nuestra fila cambió con él los saludos de costumbre. Luego se puso a parlamentar: «¿Montaste a caballo?»—«Sí, lo hice». —«Así es, pues; hiciste bien en montar a caballo y acompañar a tu cacique por acá, porque el mocetón que está bajo órdenes se presta por dondequiera se le pidan sus servicios; por este motivo, pues, montaste a caballo».

El mocetón contestó con estas frases: «Sí, monté a caballo porque da gusto a uno ver y correr tierras, mientras esté con vida. Por este motivo, pues, monté a caballo».

6. Después de esto estrechó Ancatrür la derecha al mocetón vecino de la fila, lo saludó y le dirigió la palabra en forma semejante. Saludando así recorrió por toda la fila; tras él seguían sus mocetones usando expresiones semejantes.

Cuando alcanzó adonde estaba Painemilla, parlamentó con él más solemnemente y por espacio de más tiempo. Lo mismo pasó con el cacique Catringuir. Los mocetones de Ancatrür saludaban en pos de él; uno por uno daban la bienvenida a cada uno de nosotros.

Fei wēla yeḡeiñ ruka meu. Feichi iñchiñ iñ pu kon'a amui kachulkawellalu; feichi ñidolke wentru mēten yei ñi ruka meu Aḡkatrūr.

7. Fei meu iñ mēlepuel, pichin meu amuiñ feichi waria meu Junín piḡelu. Yeeiñ meu Painemilla, peḡelmullealu feichi ḡēnenielu Aḡkatrūr. Katrūrḡēr ká femi ñi pu kon'a eḡn. Fei pepufiñ. Painemilla rutrakēnolfi ñi papel feichi ḡēnenielu.

Fei meu kümentui feichi papel-dēḡu feichi kafallero. Ká pichin nūtramkai Painemilla: «Amuan Wenusai, pemeafiñ presidente», pifi.

«Kümei», pi feichi kafallero, «fau chumlaiaimi, iawaimn mēten».

8. Fei meu amutuiñ Aḡkatrūr ñi ruka meu. Fei meu ká eluwi pu domo ũlkantualu eḡn, iñchiñ iñ pawn meu fei ũlkantuiḡn.

Rupan ũlkantulu eḡn anümḡeiñ ruka meu ka ilelḡeiñ. Hel tripaiñ wekun, fei meu pütuiñ. Petu pütuel ká ũlkantui pu domo, tayiltuiḡn. Femḡechi dēḡui ñi ũl eḡn:

«Yakenkaye, yaken, yakenche;

«Allo, allo, akolo, akol... Femḡechi amulei, welu kimlafñ ñi chem pin tēfachi ũlkantun (1).

Terminado este acto se nos llevó a una casa. Nuestros mocetones condujeron mientras tanto los caballos a una loma para apacentarlos; sólo a las personas principales se las llevó Ancatrir a su casa.

7. Poco rato después de instalarnos allí fuimos a la ciudad de Junín. Nos llevó Painemilla para presentarnos al comandante de Ancatrir. Catringuir hizo otro tanto con su gente. Encontramos al comandante de plaza y Painemilla le entregó nuestros pasaportes.

El caballero encontró en orden los papeles. Painemilla entró en una breve conversación con él, contándole que estaba por ir a Buenos Aires y hacer una visita al presidente.

El señor contestó: «Bueno, aquí no lo retiene nada; pónganse en marcha no más».

8. Volvimos a casa de Ancatrir. Las mujeres habían preparado una canción, la que entonaron cuando llegamos.

Terminado el programa, nos ofrecieron asiento en la casa y nos sirvieron comida. Comimos y salimos luego a beber afuera. Las mujeres repitieron sus cantos de tonada tan especial. Oí bien las palabras, pero no alcancé a comprender su sentido.

(1) Tal vez el canto era:

«Llaḡnkayu, ilaḡn, ilaḡn, ché;

«Eya, eya, akulu akui.

«Te brindo, brindo, brindo, hombre;
«Hé aquí, llegando ya viene.

Fei meu wūn'maiñ pütual.
Rupan aflu tēfachi pūlku
umaqtuiñ.

Ká antü mēlekaiñ Aḡkatrūr
ñi ruka meu; epu antü wēla
chillawiñ.

3). ***

1. Amuiñ mai. N'onpuiñ ki-
ñe leufü, Kēlon leufü piñelu
trokiñiñ; ḡilarpuiñ; ká amu-
leiñ.

Aḡka rēpü trafiñ Ambrosio
Paillalef ñi pu kon'a yeḡn,
ḡemeumarkei Argentina, wē-
ñomelu trafiñ, kūpalniei fen-
tren auka. Rupan nūtramka-
lu Painemilla eḡu wēdaiñ ka
amuiñ.

2. «Choikeaiñ fau», pi kiñe
pewenche, kompañyefui, Llon-
kūnao piñefui.

Fei meu kūme eluuyei pu
kon'a, kimeltēkueiñ me u
chumḡechi ñi choikeal feichi
Llonkūnao. Fei mētewe kimēr-
kei lēkaituchoiken, fei meu
kam tremēkelu pu pewenche.
Tēfá yeḡn ketrantēkulai, re
choike ilo meu moḡekeiḡn.

Fei meu mai eluwiñ choi-
keal. Kiñe ñom pitrūlkēnoeiñ
meu, doi mari ḡepēfuiḡn. Ká
fentren ché amui fūchá mapu
meu, «fei loḡkotrifai», pi. «Ká
epuñpēle trifai ká fenteke
ché», pi. Walloñimaḡei kiñe fū-
chá wau-lefün. Feichi wau
meu mēlerkei kiñe trokiñ choi-
ke.

Nos sorprendió la salida del
sol en la borrachera; acabada
la chicha nos pusimos a dor-
mir.

El día siguiente quedamos
en casa de Ancatrir; pasados
dos días, ensillamos.

3). ***

1. Nos marchamos, pues.
Llegamos a un río; me parece
que se llamaba río Quelón; lo
pasamos a vado y continua-
mos el viaje.

En el trayecto nos encontra-
mos con Ambrosio Paillalef
y sus mocetones. Volvía de la
Argentina con un buen piño
de yeguas. Painemilla conver-
só con él; luego nos separamos
y seguimos adelante.

2. «Aquí vamos a cazar aves-
truces», dijo el argentino Llon-
quinao que vino con nosotros.

Luego se alistaba la gente;
Llonquinao nos enseñaba có-
mo se cazarían los avestruces.
El conocía perfectamente el
arte de bolear los avestruces,
puesto que los indígenas ar-
gentinos se adiestran en eso
desde niños. Ellos no siembran:
viven exclusivamente de la
carne del avestruz.

Tomamos, pues, las posi-
ciones para la caza. Una par-
te de los hombres—unos diez
—la desplegó en una línea; un
grupo igual lo mandó lejos,
diciendo que serían los ojeado-
res de fondo; para dar la ba-
tida en los dos lados mandó
grupos del mismo número. Así
se rodeaba un valle despejado
en que se suponía una banda-
da de avestruces.

3. Deuma eluuchi trifalu, fei mötrémuwihñ, makuñ meu mefürüluwihñ. Fei meu kon-tuyei feichi wau meu mälechi choike. Félmañefulu cheu ñi mälen feichi trokiñ choike, fei lefefuwi ñi trifñ filpéle.

Ká witraniñei kiñe kal'ki trewa, fei inayñei ka tékulel-ñei téfachi choike.

Feichi adémü lekaitun tu-telu kawell meu leflu fei dipui. Fei meu wüfüyelfi ñi l'ekai; ütrefelñei n'amun' choike meu; fei meu ñidweupui feichi mau-l'ekai n'amun' choike meu; fei trani choike. Tuñei wëla ka metanpramñei wente kawellu, moñelen.

Kakelu ká femi, kiñeke tuiñ, kakelu tulaiñ, adém-nolu kam choiken.

4. Rupan femñechi choikelu ñiñchiñ trawëluutuñ, amuiñ kiñe lefün meu, cheu mälei kachu. Fei meu kom nentu-chillawñ. L'añemñei choike ilotual. Kiñeke kütraltuiñ, ká tékuñei kura kütral meu. Ká kiñeke peñerkei kuram-choike, ká fei afümñeyei téfachi kütral meu.

Feichi choike ilo femñechi afümñei: Wëne ñodüñmañe-ñi pichuñ; küme liflu ká trëli kentuyei. Fei téfachi trëlke inëfkënoñei pülli meu. Felelu feichi choike-ilo katrükatrü-tuñei ka fulintëkuñei inëfkë-lechi trëlke-choike meu. Fei meu ká entuñekei pu kütral

3. Cuando los ojeadores se habían colocado, se gritaban unos a otros y se hacían señales con sus mantas. Luego avanzaban contra el valle con los avestruces. Al acercarse al escondrijo de las aves, activaban la batida desde los cuatro lados.

Además habían traído un perro lanudo; azuzándolo lo echaban tras los avestruces.

El hombre perito en bolear montaba un hermoso caballo, que alcanzaba volando las aves. Allí blandía sus boleadoras y las arrojaba a las patas de un avestruz. Los ramales del arma se enredaban en las patas y el avestruz cayó. Se lo cogía y lo subía sobre el caballo, vivo todavía.

Otros practicaban lo mismo, unos con éxito, otros fracasaban, no siendo lo bastante adiestrados en la caza de avestruces.

4. Después de la caza descrita nos reunimos y nos dirigimos a una pampa con abundante pasto. Matamos el ave para aprovecharnos de su carne. Algunos encendían fuego mientras tanto y ponían piedras adentro. También los huevos de avestruz, que algunos habían encontrado, se cocían en este fuego.

La preparación de la carne de avestruz es esta: previamente se despluma el ave, poniendo cuidado de limpiarla bien; luego se la desueña y se extiende el cuero sobre el suelo. En seguida se desmenuza la carne y se la amontona encima del cuero extendido. En-

feichi kofiñ kura. Fei matu matu impol₇ei ilolen, ka kúme trarükēno₇ei trélke. Fei meu charcharimekei feichi impol kura ilolen.

5. Femkēnoel impol kadiltēkukēno₇ei kútral meu, kúme afūalu. Afūlu kiñepēle ká wai-chēfrul₇epai kañpēle. Fem₇echi chiwēdklawēl₇ei ina kútral. Kom afūlu ñi ₇ēne₇en, fei entu₇ei, nūla₇ei. Feichi kura wichu ütrefentu₇etui, feichi ilo i₇ei. Korū ká al'ün ₇ei, fei tutei i₇en meu. Chashkin pi₇ei choike ilo fem₇echi afūlu.

6. Rupan ilu feichi chashkin ká chillawiñ, amuiñ n'ampēlkatual. Puiñ kiñe lelfün meu, kimwelafiñ chem üi ñi piñefel. Ká antü puiñ Launa-toro pi₇echi lelfün meu. Fei meu afi iñ rokiñ.

Nierkei kiñe lofo auka iñ pewenche kompañyeel. Fei tufi ka witrantēkupafi. Fei meu tui ñi l'ēkai,—niei trélke-kawell meu mēnulkēlechi kura. Fei wüfuyelfi feichi kiñepēle lo₇ko-l'ēkai, femfilu fei puwēlfi tol' auka meu: tranapui auka.

Müchai mēten tēkulel₇ei kuchillo ñi rēku meu; tripai ñi mollfūñ, l'ai feichi auka. L'alu trélkentu₇ei. Rupan femel pü-dēm₇ei ñi ilo ka ka₇katuyeyei kútral meu. Fei meu iñ ka fei meu mo₇eleiñ. Nēnofule feichi auka rokiñuyel iloal, entria-fuiñ, pelaiafuiñ ial.

tonces se sacan del fuego las piedras caldeadas, las cuales se envuelven con toda prisa junto con la carne en el cuero. Chisporrotea la carne envuelta con las piedras calientes.

5. Esta bolsa de carne se coloca a orillas del fuego para que cueza bien. Cocido en un lado, se le da vuelta, haciéndola girar rato tras rato a orillas del fuego, hasta que se nota que está totalmente cocida. Entonces sacan la bolsa, la abren, echan las piedras a un lado y se regalan con la carne. También hay bastante jugo, que sorben con gusto. La carne de avestruz preparada así se llama chasquín.

6. Después de acabar con el chasquín, ensillamos y continuamos nuestro viaje. Llegamos a una estepa cuyo nombre he olvidado. Al otro día alcanzamos la pampa Launatoro. Allí se agotaron nuestras provisiones.

Nuestro compañero argentino llevaba consigo una yegua chúcará. La laceaba y la traía de tiro. Luego tomó sus boleadoras—, están provistas de piedras aferradas con cuero de caballo—, blandió uno de sus ramales; ya en vuelo lo aplicó a la frente de la yegua que cayó al suelo.

Sin demora se le hundió el cuchillo en el pecho, corría la sangre y el animal murió. Luego le quitamos el cuero, lo descuartizamos y asamos su carne en el fuego. Comimos y mediante su carne nos mantuvimos. A no haber esta yegua para beneficiarla en el camino,

7. Fem η echi felekerkei n'am-p \acute{e} lkachi ch \acute{e} k \acute{a} mapu tripalu, peperkelai ial, η erkenolu ruka cheu no rume. Fem η echi amukei \acute{n} epu ant \acute{u} , η eumel k \acute{u} la ant \acute{u} , fei pepukei \acute{n} ruka-ch \acute{e} . Feichi ruka meu m \acute{e} lerkei troki \acute{n} ofisha; fei meu i \acute{n} puel η illapukefi \acute{n} . Ki \acute{n} e pesu m \acute{e} ten fali ki \acute{n} e entuk \acute{e} trau ofisha motrilu. Fei meu w \acute{e} la k \acute{u} me mo η ekei \acute{n} ; k \acute{u} me roki \acute{n} tuk \acute{e} noulu k \acute{a} amui \acute{n} .

8. Fem η echi pui \acute{n} w \acute{e} la Ch \acute{e} nal-l'euf \acute{u} meu. Fei meu n'ome l'euf \acute{u} η erkei Chaiweke lo η ko kom \acute{n} i kon'alen key \acute{u} domolen.

Puulu i \acute{n} chi \acute{n} feichi l'euf \acute{u} meu, n'ontu η epai \acute{n} , n'ol η epai i \acute{n} n'oam ki \acute{n} e damin tr \acute{e} lke-waka, konpei feichi damin-tr \acute{e} lke meu kechu kayuchi tr \acute{e} lke-waka, fei \acute{n} id \acute{e} fy η erkei.

L'ap \acute{e} m η ei feichi damin-tr \acute{e} lke ka in \acute{e} fk \acute{e} no η ei p \acute{u} lli meu. Fei meu medomt \acute{e} kuye η ei feichi kom yewn, chilla lamalen, roki \acute{n} ; kom t \acute{e} kuye \acute{n} ; f \acute{u} ch \acute{a} wirkoi pu in \acute{e} fk \acute{e} lechi tr \acute{e} lke-waka meu t \acute{e} fachi yewn.

9. Apolu m \acute{e} n'ult \acute{e} ku η ekai feichi tr \acute{e} lke; impolk \acute{e} no η ei t \acute{e} fachi yewn pu tr \acute{e} lke-waka m \acute{e} lelu. Femel k \acute{a} \acute{n} id \acute{e} f η ei t \acute{e} fachi \acute{u} p \acute{e} l-tr \acute{e} lke korion meu; k \acute{u} me f \acute{u} y \acute{u} m η ei wirkolechi yewn; ta η i pi η ei feichi k \acute{u} mpolk \acute{e} lechi yewn tr \acute{e} lke meu.

hubiéramos sufrido mucha hambre y no encontrado otro alimento.

7. Así suele pasar a la gente que viaja, viniendo de lejos; no hallan sustento y casas no hay allá a larga distancia. Nosotros marchamos a veces dos, otras veces tres días hasta encontrarnos con casas habitadas. En aquellas casas solía haber rebaños de ovejas y nosotros compramos. Un capón gordo valía un solo peso. Entonces sí que revivimos y renovamos nuestro cocaví antes de seguir el viaje.

8. Llegamos al fin al Río Negro, en cuya ribera opuesta vivía el cacique Chaihueque con toda su tribu de hombres y mujeres.

Llegados nosotros al río, vinieron del otro lado a balsearnos; traían para nuestra travesía una composición de cueros vacunos formada de cinco o seis pieles unidas por costura.

Desdoblaban la composición y la extendían sobre el suelo. Adentro se acumulaban todas nuestras cosas: monturas con sus lamas (mandiles), provisión; todo lo pusimos adentro; se formaba un montón de trastos encima de los cueros desplegados.

9. Cuando no cabía más, cubrían el montón, dejando el bagaje envuelto en los cueros. Los bordes de las pieles los entrelazaban con correas y apretaban fuertemente los trastos amontonados. Ese bulto de equipaje envuelto en pieles se llama tanguí.

Fei meu wente tañi përayei ché, n'oalu feichi l'eufü meu. Ká kiñe wentru përai kiñe kawellu. Fei meu feichi kúmpol tukënoñei lashu meu; müchaj konpai feichi prakawellkelu, përontëkukënoi feichi lashu këlen kawell meu witraialu. Ká epu wentru triltrañtuwi, kakeñpële tañi koniñu tunialu.

10. Deuma kom pewütulu eññ «ya! puil!» piññ. Feichi kakelu ché n'amun'tu furipële tañi witrawitralu, feyeññ rë-trentëkuiññ feichi tañi, fei koni pu l'eufü. Feichi kawellkëlelu witranei weyelkëlen. Ká feichi epu wentru kadilpële tañi mëlelu ká weyelkëleiññ kakeñpële ad tañi, tunieiññ ñi waichëfnoam. Feichi wente tañi anükëlechi ché ayüwnkechi n'oi.

Feichi mañiñ-l'eufü fuchá naqtuyenieyeyu eññ. Af meu

triparpuiññ n'ome l'eufü fuchá ká mapu naqeltu.

11. Epe tripapuel eññ ká mëlei ché n'ometu, pewütuñei ñi tripaiam tañi. Ká mëlei prakawellukëlelu lashulen, sintaltëkuniefi ñi lashu. Deuma epe tripapuchi tañi üpël l'eufü, fei ütrëftëkulelpafi ñi lashu feichi wentru witranielu këlen kawell meu feichi tañi. Fei tésá tui ti lashu ütrëftëkulelpael, pel'tëkulelfi ñi kawell. Fei meu feichi prakawellkëlelu ka sintaltëkunielu lashu witrai, witrafi kawellu witranielu tañi këlen meu. Fei meu

Algunos hombres suben ahora sobre el tanguí para atravesar allí el río; otro hombre monta a caballo. En la bolsa grande aseguran un lazo. Luego que está atado, se acerca el hombre montado y amarra el lazo en la cola de su caballo para tirar así el tanguí. Dos hombres se desnudan y se colocan al uno y otro lado del bulto para sujetarlo.

10. Cuando todos están listos, dicen: «¡Ya! Ha llegado el momento!» La gente que ha tomado posición detrás del tanguí lo empuja de modo que entra en el río. El jinete lo está tirando, mientras que nada con su caballo. Además nadan los dos hombres, uno a cada lado de la enorme bolsa; se tienen agarrados en ella a fin de que no pueda volcarse. La gente sentada encima pasa el río alegremente.

La corriente del río los lleva a todos consigo río abajo.

Al fin se acercan a la ribera opuesta, aunque gran trecho más abajo.

11. Allí se ha juntado otro grupo de gente que está esperando la salida del tanguí. No falta allí tampoco un hombre a caballo, provisto de un lazo amarrado en la sobrecincha. Este hombre tira, en el momento que el tanguí se allega a la orilla, su lazo hacia el jinete cuyo caballo arrastra liado en su cola el tanguí. Aquél coge el lazo tirado hacia sí y lo coloca al cuello de su bestia. Luego el otro hombre, que lleva el lazo en la cincha de su

tripai tēfachi kawellu. Kake wentru, ká mēleyelu, kontupafi taji, kiñewn kom wiñēdentufiñ mapu meu feichi taji apolelu yewn.

12. Femñechi n'oi tēfachi taji chelen ka yewnkēlen. Deuma wiñēdentuel ñampiñetui ka kom wellimñetui.

Femel ká n'opatui, n'otuchevalu mēlewelu petu feichi kakelu; kom femñetukei chumñechi wēnetu ñi femñemum.

Femñechi n'ontukerkei feichi mapu meu pu pewenche nienolu w a m p o n'ontuam; femñechi n'ontuñeiñ iñchiñ n'ampēlkayelu.

4). * * *

1. Kom n'olu iñchiñ chillautuiñ ka ñēlēmuituiñ. Fei meu prakawelluiñ ka pepufiñ Chaiweke loñko nücheel; trawēlnierkei ñi pu kon'a, kom re kawellutu mēlerkeiñ. Fei meu iñ puel pēlletu feichi trawn ché meu witrapiñrükēnoupuñ.

Fei meu küpalfi ñi pu kon'a Chaiweke loñko, kishu wēnelepai wiyudinaniepaeyeu ñi pu kon'a. Wēne chalipafi iñchiñ taiñ ñidolwekunkēlechi kon'a, mankuqfi ka weupilfi. Rupai afkadilechi kon'a meu, ká femfi. Ñi pu kon'a inanicyeu; re mankuqn meu ka weupin

cabalgadura, tira, arrastra el caballo que a su vez tira con su cola el tanguí. El caballo sale a tierra. Los hombres, presentes en la orilla, echan mandas al tanguí y con fuerzas unidas lo tiran con todo lo que lleva de carga a tierra firme.

12. De esta manera pasó el tanguí de un lado al otro con toda su gente y sus efectos. Ya rodado hacia afuera lo desarmaban y vaciaban.

Luego volvían a atravesar el río para buscar los que quedaban todavía al otro lado; se repitió todo en la forma del primer trayecto.

De este modo pasaban en aquel país los peñuenches sus ríos porque no tenían canoas para la travesía; en la misma forma nos trasladaron a nosotros en nuestro viaje.

4). * * *

1. Después de haber ganado todos la otra ribera ensillamos y nos reunimos. Luego montamos a caballo y nos pusimos en marcha para visitar al ilustre prisionero Chaihueque que había juntado toda su gente; todos estaban a caballo. A poca distancia de su reunión nos paramos y nos formamos en línea.

El cacique Chaihueque trajo a su gente; él marchaba a la cabeza, sus mocetones venían formados en pos de él. Se acercó al primer mocetón de nuestra fila, lo saludó, le estrechó la mano y conversó con él. Luego pasó al segundo y lo trató de igual modo. Sus

meu rupaleim tañ wiñllkēle-
chi kawellutun ché meu.

2. Fei meu wēla yeñeiñ kiñe
ruka meu. Namkuche piñerkei
ñidolkēlelu Painemilla meu,
fei iñchiñ inaleiñ. Katrūñēr
yeeyeu Chaiweke loñko, fei
ká wichu yei ñi pu kon'a. Fei
meu ileñyeiñ ka umaiñ.

«Wñn'man meu trawaiñ»,
pirkei Chaiweke. Fei meu ká
antü kom chillawñ, koniñ
Chaiweke ñi trawn meu.

Fei meu nütramkaiñu Chai-
weke eñu Painemilla. Kom en-
tui ñi dēñu eñu, chem duam ñi
nien eñu kimeñmauwiñu epuñ-
pēle.

3. Chaiweke wēli ñi dēñu
chumñechi ñi nüchenienēn fe-
len ñi kon'alēn. Fei meu Pai-
nemilla kai eluñ dēñu Chaiwe-
ke: «Iñche prakawellun, «kim-
fichi ñi chumlen ñi pu loñko,
pin», fei meu kúpan. Pepilfale
feichi dēñu, dēñumeafiñ .tēfa-
chi trokikelu Wenusai», pi
Painemilla.

Kümentui feichi dēñu Chai-
weke; fei pi: «Fentren kon'a-
len nüniēñen keyü ñi domo ñi
pu kon'a. Peafilmi rume tra-
pēmafiñ ñi pu domo.»

Fei meu trapēmñei; kom tri-
pai ñi pichi ruka meu. Rakifiñ
iñche feichi pu domo, kimwe-
lafiñ ñi tuntekesel, kula pata-
kalu trokifiñ. Feichi pu wen-
tru kayu pataka mēlei pilu

mocetones seguían su ejemplo
tras él. Con apretones de la
derecha y palabras de bien-
venida recorrieron la fila de
nuestros jinetes.

2. Terminado el saludo se
nos llevó a una casa. Namcu-
che se llamaba el que se hizo
cargo de Painemilla, al que
seguimos nosotros. A Catrin-
guir y su séquito se los llevó
el cacique Chaihueque mismo.
Luego se nos sirvió a comer y
nos alojamos (1).

Chaihueque había dado la
orden: «Mañana nos reunire-
mos». Por eso ensillamos al
otro día y nos dirigimos a la
junta de Chaihueque.

En esta ocasión se pusieron
a conversar Chaihueque y
Painemilla; se informaron mu-
tuamente sobre su situación y
sus intenciones.

3. Chaihueque relató las cir-
cunstancias de la prisión de su
tribu. Painemilla de su parte
refirió a Chaihueque el fin de
su viaje. Le dijo: «Yo he
montado a caballo para cono-
cer el estado de mis caciques;
por eso vine. Además, si fuera
factible, voy a hablar con el
gobierno en Buenos Aires.»

Chaihueque aprobó esa re-
solución y contestó: «Con tan-
tos mocetones me han hecho
prisionero, hasta con las mu-
jeres de mis guerreros. Si quie-
res verlas voy a reunirte las
mujeres».

En seguida las hizo juntar-
se. Saliéron de sus cabañas.
Yo me puse a contar a esas
mujeres, ya no recuerdo pre-
cisamente cuántas eran; creo
que unas trescientas. Respec-

(1) Llegamos entrada ya la noche.

trokifiñ; fei rakilafiñ, fentren erke.

4. Fei meu wēla Painemilla ká konpai feichi komandante meu, nüchelelu; wēpai ñi pasaporte. Fei meu kimeyeu feichi ül'men, kúme lloueyeu. Pichin mēten dēηiηu, fei chalituiηu.

Fei meu ká amutuiñ Ñamkuche ñi ruka meu, ileηetuiñ ka umaqtuiñ feichi pun'.

5). ***

1. Iñ wūn'mael ká chillautuiñ taiñ inatuael iñ n'ampélkawerēpū. Femel yerpufiñ ká, feichi Ñamkuche pewenche, ká inakonpai amualu Wenusai. Katrūjēr ñi kon'alen amutuwelai, fei elerpufiñ Chaiweke meu.

Amualu ká puiñ tēfachi l'eufü Chejal meu. Fei meu mēlkerkei fote, n'ontuηeiñ, felen n'orpuñ kom.

Deu n'olu amuleiñ. Puiñ Roka piηechi waria meu. Fei «chalirpuan iñ dēηu», pi Painemilla, «peηelerpuan ñi papel tēfachi ñidolkēlechi kafalleru meu.»

2. Fei meu konturpufiñ. Painemilla rutrakēnofelñ ñi papel. Fei dēηuli feichi komandante. Rupan dēηul-lu «kūmei mai», pi. Ká fei pi: «Wen'üiwen mai iñchiñ, karukatuwen ηeiñ; fei meu kam, chem piwafuiñ? mēlei mn kúme inaijal

to de los varones, bien creo que se hablaba de seiscientos. A éstos no los conté; ¡eran tantos!

4. Concluída la conversación, Painemilla se dirigió donde el comandante de la concentración a presentarle su pasaporte. El caballero tomó nota de él y lo recibió afablemente. Pocas palabras cambiaron los dos; luego se despidieron.

Volvimos después a la casa de Ñamkuche; allá recibimos alimentos y alojamiento también aquella noche.

5). ***

1. Al rayar el otro día ensillamos para seguir nuestra ruta de viaje. Llevamos al argentino Ñamkuche, que se nos asoció para ir él también a Buenos Aires. Catringuir y su gente no caminaron más; los dejamos donde Chaihueque.

En el trayecto llegamos muy pronto otra vez al Río Negro. Había en aquel lugar una lancha y nos balsearon; pasamos todos sin novedad.

Ya al otro lado, seguimos adelante y alcanzamos el pueblo Roca. Allí dijo Painemilla: «Voy a pedir paso libre y presentar nuestro pasaporte al jefe de la plaza».

2. Fuimos adonde él y Painemilla entregó su pasaporte. El comandante lo registró y lo encontró en orden. Dijo además a Painemilla: «Somos buenos amigos, como vecinos; ¿qué más podría decirnos? Marchad bien y no os perdáis

mēten mn rēpū», piŋei Painemilla. Fei meu chalitui.

Iñchiñ ká prakawellutuñ ka kiñewn kom. amuletuñ. Rumeñ Choele-Choel piŋerkei feichi mapu. Mēlerkei kiñe ruka, cheu ñi mēlefuyūm pu soldao, fei meu Fortin piŋei tēfachi lelfūn.

3. Rumeleñ iñchiñ, puñ Trawatrawa piŋechi mapu meu. Fei meu mēlerkei kiñe kafalleru, umapuñ fei meu. Ká antü ká amuiñ. Aŋkantu kompañērpufiñ pu soldao, fei meu kiñewn amuleñ. Aŋka rēpū l'añēmi kiñe auka eŋn; fei meu ūrkütuiñ. Feyeŋn kūtaltuiŋn ka kaŋkatuiŋn. Fei meu kelluilotukēnoñ.

4. Rupan ilotulu iñchiñ ká amuiñ, puñ n'opa Katrū piŋerkei feichi l'eufū. N'ometu mēlerkei ñi ruka kiñe oficial. N'ontuiñ fote meu ka chaliwiŋu feichi oficial Painemilla eŋu; mētewe wen'ūkawiŋu. Ká eluwiŋu kiñe chillka. Fei pi feichi oficial: «Tēfachi chillka elupuafimi ñi peñi mēlelu Wenusai, fei meu doi kimaeimeu; iñche kam fei pifilu: «Kūme llouafimi feichi ūl'men Painemilla, iñche ñi kūme wen'ūi tēfá», pifalfiñ tēfachi chillka meu. Fei meu kūme llouaeimeu, chem pifilmi kelluacimeu fill dēŋu meu», pi feichi oficial.

5. Mañumi Painemilla. Fei meu chalituiñ, ká amuletuñ, puñ kiñe pichi waria meu,

del camino.» Con estas palabras se despidió.

Nosotros subimos a caballo y proseguimos nuestro camino todos juntos. Pasamos por la comarca llamada Choele-Choel. Allí había un cuartel con un retén de soldados; por eso se llama Fortin aquella pampa.

3. Dejándolo atrás llegamos a la región denominada Trahuatrahua. Allí vivía un extranjero, donde quien nos albergamos. Al otro día proseguimos. Nos encontramos por el camino con una tropa de soldados y marchamos juntos con ellos. Mataron en la mitad de su jornada una yegua. Entonces descansamos mientras que ellos hacían fuego y asaban la carne; los ayudamos a comerla.

4. Después de la recreación continuamos y arribamos a la orilla del río Catri. Allende se hallaba la residencia de un oficial. Atravesamos el río en bote y Painemilla saludó al militar; trabaron estrecha amistad los dos. También dió una recomendación a Painemilla, acompañándola con estas palabras: «Esta carta la entregarás a mi hermano en Buenos Aires, para que te conozca bien. Yo le dije en ella: «Reciba bien al ulmēn Painemilla; es un buen amigo mío». Con esta carta te recibirá benévola y te asistirá en cualquier asunto en que pidieras su ayuda.»

5. Painemilla dió sus gracias y nos despedimos para seguir adelante; llegamos a un pue-

Koloma piŋerkei. Fei meu mēlerkei kiñe ŋillakawe-ruka; pichi ŋillakaiñ ka umapuñ.

Ká antü ká amuletuñ. Fei meu pewelaiñ ruka-ché, re lelfün meu umakeiñ. Femamuleiñ, ŋellu pekefiñ kiñeke ruka. Fei meu kontukefiñ ka ŋillakeiñ ofisha iñ ilotual; fei meu moŋekeiñ.

Re femŋechi amulekeiñ. Nellu felkonpuñ Patagonia. Fei ñi ŋapele mēlerkei kiñe pichi waria, San Gabriel piŋerkei, fei meu umapuñ.

6. Fei meu wēla puñ Viedma ŋapčletu. Kiñe wiŋka meu umaquñ, ká pichi ŋillapukeiñ ial. Ká antü kintuñ mapuche; peñ wēla kiñe ruka, fei meu eluwiñ. Al'üntu mēleiñ, kayu antü chi, reŋle antü chi. Kiñe dēŋun niekaiñ feichi ché meu, welu kiñeke nūtram kalei.

6). * * *

1. Afkentu mēlelu iñchiñ feichi epu waria meu Viedma eŋu Patagones, fei wēla koniñ nafiu meu. Iñ pu kon'a llaq amui Waria Blanca kawellutu. «Wēñomeliñ Wenusai, fei meu traupatuaiñ», pifiñ.

Kechuŋeiñ koniñ feichi nafiu meu «Pomona» piŋei. Iñche, Painemilla, Imelkan,

blo chico de nombre Coloma. Había allá una tienda donde compramos unas cositas y nos alejamos.

Al otro día proseguimos la marcha; ya no encontramos más gente domiciliada; tuvimos que alojar en plena pampa. Viajamos no más; muy a lo lejos hallamos unas rucas; nos dirigimos a ellas a comprar ovejas y nos mantuvimos con su carne.

En tales condiciones marchando nos acercamos entre muchas dificultades a la Patagonia. Antes de tocarla hay una pequeña ciudad, llamada San Gabriel; ahí alojamos.

6. Al fin llegamos a la parte norte de Viedma (1). Un extranjero nos albergó y nos vendió algunos víveres. Al otro día buscamos indígenas; hallamos una ruca y nos establecimos ahí. Quedamos bastante tiempo, unos seis o siete días. Tenemos un mismo idioma con ellos, aunque son diferentes algunas expresiones.

6). * * *

1. Después de habernos demorado bastante en la ciudad doble de Viedma y Patagones, nos embarcamos. Una parte de nuestros mocetones se fué a caballo a Bahía Blanca. «Cuando volvamos de Buenos Aires, nos veremos allí», les habíamos dicho.

Cinco personas entramos en el vapor Pomona: Yo, Painemilla, Imelcán, Llonquinao y

(1) Carmen de Patagones, a la ribera norte del Río Negro, enfrente Viedma.

Llojkünao, Namkuche. Kullin pataka epu mari pesu trokifin, in yeneam Wenusai.

Fei meu konlu inchiin, amulein feichi Chenal l'eufu meu, al'upulerkei l'afken' in puam. Naqn antu konpuiñ l'afken' meu, amulein pu nafiu. Wun'man meu adkintufin mapu, welu pewelafin, re ko peniewefin; nuiikintufin mapu. Ka antu ka femfui; kintuwefin mapu, re ko pefin fillpele.

2. Femnechi amulein kechu antu ka kechu pun' trokifin, nelli adkintupufin kinke kütral, kuyum nerkei. Deuma ka pun'i, fei meu adkeno amulei in Pomona nafiu. Deuma fuchá duminü feichi pun', fei meu félkonkélépuiñ feichi cheu tripapufiyum nafiu. Llékü puulu inchiin nafiu meu, fei peyefin werá pelo kütral, feichi pu l'afken' ni mélékékferken kake nafiu. Ka adkintufin feichi fuchá wariarke, werá pelo mélei; wañel'en reke mélei ni pelonen feichi waria murke. Pu l'afken' ka felei werá pelo, fei nafiuurke ni mélékéfn.

3. Afkentu adkintulu inchiin, fei koniin pu nafiu, iléneke in ka umaqtuin. Wun'man meu wela witrappamlu inchiin pratuin wente nafiu. Fei meu kume adkintupuiñ wela, peyefin feichi fuchá waria Montevideo ka kom téfachi nafiu mélékéflu pu l'afken'. Werá

Namkuche. Según recuerdo pagamos ciento veinte pesos por la travesía a Buenos Aires.

Embarcados nosotros, navegamos en el Río Negro; duró mucho hasta que llegamos al mar. Hacia la tarde entramos en él y lo surcamos con el vapor. Al día siguiente buscamos tierra con la vista; no la hallamos, agua no más se veía; ni siquiera supimos en qué dirección buscar la tierra. El otro día miramos de nuevo con el mismo resultado; sólo agua veíamos en todas partes.

2. Así avanzamos cinco días y cinco noches; apenas divisamos de vez en cuando unos fuegos (faroles) sobre bancos de arena. Entrada ya la noche, nuestro buque Pomona cambió de rumbo y, cuando ya obscureció, nos acercamos a un puerto. Al aproximarnos más notamos muchísimas fuentes de luz (1) provenientes de otros buques que fondeaban allí en el mar. Además alcanzamos a ver una inmensa ciudad con un sinnúmero de luces; parecía iluminada de estrellas aquella ciudad. También el mar estaba como sembrado de luces, puesto que tantas naves se hallaban allá.

3. Harto rato quedamos absortos en este aspecto; después bajamos al interior del buque; se nos sirvió la cena y nos acostamos. Luego que amaneció, nos levantamos y subimos a la cubierta. Ahora sí que pudimos distinguir todo claramente; abarcamos con la

(1) Los reflectores de los buques tal vez.

nafiu, waria reke mēlerkei
l'afkén' meu. Afmatuleweñ.

4. Fei meu iñ nafiu iñ yee-
teu ká amui, konpui kiñe fū-
chá rēñan ko meu, tripakoler-
kei feichi rēñan. Fei meu nū-
lalñei kiñe fūchá wēlñiñ pañil-
we, fei meu konpui iñ nafiu.
Ká pichin meu arkūtui feichi
rēñan; re kura meu tranalewei
iñ nafiu, ko ηewelai.

Fei meu konpai werá wiñka
kūdauērkeafilu feichi nafiu
Pomona, allfenηerkefui. Kake
afkadí meu konyepai feichi
pu wiñka kūdawalu, kom ki-
shuke nierkei ñi pañilwe yeñ
ka ñi martillo, wiluñmañ ka-
keñpēle kadí feichi nafiu eñ.
Fei traiaipramei ñi wēleñfiel
eñ tēfachi nafiu afkadípēle,
ñi nentuñmaturkeafiel eñ ñi
iñpe feichi nafiu.

5. Petu ñi femel eñ, iñchiñ
amuiñ iñ imeal kiñe ruka meu.
Al'ūñeiñ amuiñ keyü kake ma-
pu wiñka; kiñeke tuulu n'ome
l'afken' erke. Mētewe wen'ñi
kawiñ taiñ amun meu kiñe
nafiu meu. Puulu feichi ruka
meu ñillapuiñ ial keyü pülku.
Mētewe llaquuiñ feichi kake
mapu wiñka iñchiñ.

vista la gran urbe de Monte-
video. También nos fijamos
en todas esas embarcaciones
que había en el fondeadero.
Era como una ciudad en me-
dio del mar; quedamos sub-
yugados por la admiración.

4. Luego el vapor que nos
había traído se puso en movi-
miento y entró en una especie
de fosa grande (= dique), lle-
na de agua. Allí se abrió una
poderosa puerta de fierro (1) y
el vapor pasó por adentro. Al
poco rato se secó el dique y
el buque quedaba echado sobre
puras piedras; ya no había
agua.

Ahora venía gran número
de huincas para trabajar en
el vapor Pomona que estaba
haciendo agua. En ambos la-
dos del casco subían los obre-
ros, cada uno con un cincel
y un martillo; como verdade-
ro enjambre rodeaban ambos
costados del buque. Sonaba
el estrépito de los golpes que
aplicaban en ambos lados del
casco y que tenían por objetó
limpiar el buque de su alqui-
trán.

5. Mientras ellos trabaja-
ban, fuimos nosotros a una
fonda. Anduvimos en gran
tropol, juntos con huincas de
diversos países, unos oriundos
hasta de ultramar. Habíamos
entrado en relaciones muy
amistosas con ellos por viajar
en un mismo buque. Llegados
a la posada, pedimos a comer
y beber. Los extranjeros de las
diferentes naciones brindaron
mucho por nosotros.

(1) Una compuerta de esclusa.

Rupan iñ iel entuyepaiñ iñ kulliael, welu lloumazelai.

«Téfachi plata falilai fau», piñeiñ.

6. «Trafkintumeafiñ mai», pi téfachi pu kompañ wiñka, «fei wëla kullipatuaiñ», piñei feichi ñen·ruka. Fei meu feyentui.

Fei meu kom küpatuiñ nafiu meu. Akutulu iñchiñ, müchai mëten tēkuñeiñ pichi nafiu meu; konlu iñchiñ amui; yeeiñ meu ká fūchá nafiu meu, Minerva piñerkei, fei küparkealu meu Wenusai.

Amuiñ mai; feichi iaqel kullizelai turpu.

Al concluir la comida nos dispusimos a pagar; pero no se aceptó el dinero. «No vale eso aquí», nos dijeron.

6. Los huincas que nos acompañaban contestaron al posadero: «Vamos entonces a cambiar; luego volveremos para pagar». El accedió.

Nosotros volvimos todos al buque. Allá nos hicieron entrar sin demora en un vaporcito; se fué la lancha y nos trasladó a bordo de otro vapor grande, de nombre Minerva, que había de conducirnos a Buenos Aires.

Nos fuimos, pues, y aquella comida no se pagó nunca.

B. IÑ MĒLEPUN WENUSAI.

1). * * *

1. Deu iñ konel Minerva piñechi nafiu meu naqn antü, fei tripai. Küpaiñ kiñe pun, wün·maiñ Wenusai. Fei meu nentuzepaiñ kiñe fote meu.

Iñ tripapuel feichi muelle meu mëlerkei kiñe karu, tramvai piñerkei. Fei päraiñ. «Yeñmuaiñ Mateo Llave piñechi komandante meu», piñeiñ feichi ñenenieliu tramvai.

«Fei meu rumealu téfá,» pi feichi ñidol·miawëltukelu téfachi karu. Fei meu yeeiñ meu, rumeiñ rañi fūchá waria meu. Fei wëla «fau mëlei» pieiñ meu. Fei naqiñ.

2. Fei meu wëla kontufiñ feichi fūchá ruka, ramtufiñ kiñe kon'a. «Fei téfachi ruka

B. EN BUENOS AIRES

1). * * *

1. Luego que nos habíamos embarcado en el buque Minerva, éste levantó anclas. Una noche duró la travesía; amanecemos en Buenos Aires; en bote salimos a tierra.

En el muelle donde arribamos había un carro, llamado tranvía. Subimos y dijimos al conductor: «Llévenos donde el comandante Mateo Llave».

El jefe del vehículo nos contestó: «Por allá pasa esta línea». Nos llevó y recorrimos por la gran ciudad. De repente nos dijo: «Aquí está». Entonces bajamos.

2. Entramos en aquella casa grande y preguntamos por él a un criado. Contestó que vi-

meu mélei», pi. «Peafñ feichi kafalleru», pi Painemilla, «kũpalfñ kiñe chillka, werkülepæyeu ñi peñi mélelu Katrü», pifi Mateo Llave ñi kon'a. Fei mëtrëmfñ ñi trem.

Fei meu tripai tēfachi komandante. Painemilla elufi ñi chillka, fei dēñuli. Rupan dēñulu, fei mëtewe ayüwi, trüyufi Painemilla ka mankuqfi.

3. «Konpamn pu ruka», pieñ meu. Fei meu anümeñ meu cheu ñi mëleperkeyüm. Kä werküi ñi manikanieel, kiñe ülcha chiñura; fei pifi: «Yemeñe pülku, kalli pütokope tēfachi pu wítran, tuulu ñulumapu».

Fei yemei pülku, apolkënoyelçeiñ fashu pülku. «Pütumn tēfá», pieñ meu Mateo Llave. Pütokoiñ.

4. Fei meu nütramkai Painemilla eñu Mateo Llave, fei pi: «Tēfachi chillka elufalpaneu ñi peñi, ká eimi chalin-tékulelpaneu, «küme llowafimi tēfachi loñko», pifalparkeneu. Fei meu kümentun tēfachi dēñu. Chem dēñu nielmi, kelluayu», pifi Painemilla.

«Femi mai», pi Painemilla, kelluan mai, deumalelen kiñe chillka ñi kontuafiyüm tēfachi trökikelu», pi Painemilla.

«Fei mai», pi feichi kafalleru, «kelluayu mëten, küme wentrurke kam eimi». Fei meu deumalayu feichi chillka. Chem dēñu mi piel fei tékulelayu; kalli mi küme lloaeteu tē-

vía en esa misma casa. Painemilla le dijo a ese mozo: «Tengo que ver al caballero; te traigo una carta que le mandó su hermano desde Catri». Entonces el criado avisó a su patrón.

El comandante salió y Painemilla le entregó la carta; la leyó. Concluida la lectura, se volvió bien alegre, halagó a Painemilla y le estrechó la mano.

3. Nos hizo éntar en la casa y sentarnos en su sala. Entonces ordenó a su sirvienta, una señorita joven, diciéndole: «Busque un trago para que beban estos extranjeros que vienen del país de Chile».

Ella trajo bebida y llenó para nosotros los vasos. Mateo Llave nos animó: «Bebed ahora», y nosotros vaciamos los vasos.

4. Luego conversó Mateo Llave con Painemilla y le dijo: «Esta carta que me manda mi hermano, contiene también una recomendación en tu favor: «recíbame bien a este cacique», me encarga. Yo accedo con gusto. En cualquier diligencia que tengas, voy a ayudarte».

Painemilla le replicó: «Bueno que me vayas a ayudar; escíbame entonces una carta que me facilite la entrada al gobierno».

El caballero contestó: «Ya está; te ayudaré, puesto que eres hombre bueno; te escribiré la carta y pondré en ella lo que me pidas, a fin de que te reciba bien el gobierno de

fachi trokikelu Roca, (1) presidente. Fachi antü kintuaimi cheu mi umaiam, wüle yepaiaimi tami chillka mi deumalelafiel. Deuma kimeyu tami küme wentruwen, fei meu mälei yu küme wen'üiyewal».

5. Fei meu ká fei nütramkai Mateo Llave: «Fau mälei kiñe ülcha mapuche, tuel aukam meu, peyeluwañ, kimpeaimn meu chei».

Fei meu entuñepai feichi ülcha domo; kom tükunierkei chiñura tükuluwn. Fei meu pifiñ, welu dëñulaeiñ meu, yewei iñ peeteu meu. «Dëñufiñ», pieyeu ñi trem kafalleru, welu dëulai chem no rume. Femñen kontui ñi katrüntëku ruka meu.

Fei meu fei pi feichi kafalleru: «Tëfachi ülcha iñche ñillatufiñ ñi serfiaeteu; fei meu eluñen. Welu küme elkaniefiñ, ayüle rumel mäleai fau; ayütripatule fuchá trem lu, tripaiai; iñche newen meu nielaiafiñ», pi Mateo Llave.

6. Rupan fei pilu chalitufiñ, fei wëdaiñ; kintuiñ kiñe küme ruka cheu deupiyüm ial ka nielu ñëtantu umaqtupiyüm. Fei peiñ ka ikeiñ.

Rupan iel fei tripaiañ komütuwariaial ka iñ kañeduamkiawal. Femñen pun'maiñ, amutuiñ cheu iñ iñemum. Ká iputuiñ. Fei «ñëtantu kai?»

Roca (1). Por hoy ve a buscarte una casa de alojamiento y mañana vuelves y retiras la carta que te voy a hacer entretanto. Ya te he reconocido como hombre honrado y tenemos que tratarnos como buenos amigos».

5. Pasando a otro asunto contó Mateo Llave: «Hay aquí una niña indígena, capturada en el sublevamiento; voy a presentársela; podría ser que os conociese».

Luego hizo presentarse la joven; estaba vestida completamente de señora extranjera. La dirigimos la palabra; pero ella no hablaba con nosotros, tenía vergüenza al vernos. El caballero, su patrón, la animaba a que hablara; pero ni una sílaba pronunció; silenciosa se retiró a su pieza. Entonces nos refirió el caballero: «A esa niña la he pedido para sirvienta y la he conseguido. Ella está bien puesta aquí; si le gusta, puede quedarse aquí para siempre; si quiere salir después de adulta, ¡que salga! Yo no la retengo a la fuerza».

6. Después de estas palabras nos despedimos y nos retiramos; buscamos una buena casa de albergue que nos procurara mantención y alojamiento. La encontramos y comimos allí.

Luego salimos para inspeccionar la ciudad y para divertirnos. En eso nos sorprendió la noche y volvimos a la casa donde habíamos almor-

(1) General Julio A. Roca, presidente desde 1880 a 1886.

piñ. Eluñeiñ kechu ñétantu; kishuke umañiñ wichuke ñétantu meu.

7. Wñinmalu iñchiñ eluñeiñ ko ka kom pepikan këllumtuam. Deu këllumtulu ñillaiñ kafé ka ial. Iel ká amuiñ feichi kafalleru meu Mateo Llave, ramtumeael feichi papel deumalelñen Painemilla.

Puulu pepufiñ, kúme llou-tueiñ meu. Ká ferenetueiñ meu piñku. Fei meu fei pi Painemilla: «Deupeñichi ña ñi chillka? Fei meu kúpatun ñi ramtupatuafel».

«Felei», pi; «dewi», pi, «kom dëñu mëlei tefachi chillka meu mi kúme llouaeteu feichi presidente. Mëte kúme dëñu piñiñ, fei meu mëlei mi kúme tripaial mëten», piñei Painemilla.

8. «Kúmei mai mi fëreneñiñ», pi Painemilla, «alün mañumayu. Chumël antú kúme konümpañieayu; iñche kai chumñelan; fill mapu ñamñiñ; mëlei ñi Santiago presidente, fei kimnieeneu ñi kúme wentruñen».

«Iñche ká konümpañieayu», pi Mateo Llave; «ká iñche chakimieeneu ñi presidente, ká nien fúchá mandán. Femñechi kimuwaiyu mai epuñpële».

zado; cenamos y preguntamos por las camas. Cinco pusieron a nuestra disposición, así que cada uno dormía en su propia cama.

7. A la otra mañana nos facilitaron agua y todo lo necesario para lavarnos. Nos aseamos y tomamos el desayuno. Terminado eso, nos trasladamos a la casa del caballero Mateo Llave y preguntamos por la recomendación encargada en favor de Painemilla.

Lo encontramos allá y nos recibió con la misma afabilidad, convidándonos con un traguito. Painemilla le dijo: «¿Mi carta estaría hecha? He vuelto por acá a preguntar por ella».

Le contestó: «Sí, está hecha. Y contiene todo lo que pueda procurarte una buena acogida de parte del presidente. Excelentes referencias le di; tienes que salir no más con la tuya».

Painemilla replicó: «Buena está tu benevolencia hacia mí! te la agradezco mucho; a su tiempo me acordaré de ella, no me la dispensaste de balde (no soy un cualquiera). Yo recorrí todas las tierras, en Santiago tengo a mi presidente que me reconoce como hombre distinguido».

Mateo Llave le contestó: Yo también te guardaré buena memoria. Mi presidente me estima a mí no menos y tengo una posición de alta influencia. Cultivemos, pues, en lo venidero esas consideracio-

Fei meu chalitufiñ ka wē-
daiñ.

2). * * *

1. Wēñomelu iñchiñ Mateo Llave meu, fei ká chalintēku-
leleñ meu kiñe kapitán, ki-
merkeli mapudēñun, Solano
piñerkei. «Fei tēfá tēkuaimn
meu presidente», piñei Paine-
milla, «fei languatuleimn meu»
pi Mateo Llave.

Fei meu kúpaiñ presidente
meu ñi dēñuafiel. Feichi kapi-
tán dēñupafi ñi wēñiñ-ruka-
nülakelu feichi presidente.
«Kúpalfiñ tēfachi loñko tuulu
Chile mapu, ayūfui ñi pe-
meafiel tēfachi trokikelu», pi-
ñei nülawēñiñkelu. «Fei meu
mai fei pilelmumeaiñ presi-
dente».

Fei meu koni feichi nülake-
lu ruka. Wēñomelu «kúpape
mēten», pikei presidente», pi.

Fei meu kontufiñ, wēnelei
Painemilla, iñchiñ inaleñ.

2. Maichiniei ñi kuq feichi
presidente iñ mankuqaeteu.
Konlu iñchiñ Painemilla wēne
mankuqñi, kakelu ká inalelu
kom mankuqeiñ meu. Fei meu
«anümn» pifeñ meu.

Rupan iñ anüel fei dēñui
Painemilla: «Kúpan mai tē-
fá», pifi, «mēlen tēfachi Chile-
mapu, deuma kúpalen epe
kúla küyen rēpü meu. Duam-
tueyu, «pemeñichi tēfachi pre-
sidente mēlelu Wenusai», pin.
Ká kúpaln chillka, fei meu
kimēñmaen tañi dēñu», pifi

nes mutuales».

Luego lo saludamos y nos
retiramos.

2). * * *

1. Al despedirnos Mateo
Llave había puesto a nuestra
disposición un capitán de nom-
bre Solano que entendía el
idioma araucano. Había di-
cho Painemilla: «Este os pre-
sentará al presidente y os ser-
virá de lenguaraz».

Entonces fuimos para ha-
blar con el presidente. El ca-
pitán se comunicó con el por-
tero del presidente y lo infor-
mó: «Traigo aquí a este cacique
chileno; quiere visitar a
nuestro gobierno; vaya, pues,
y avísenos al presidente».

El portero fué adentro. Vol-
vió en seguida con la orden
del presidente: «Que entre
no más».

Entramos: en primer lugar
Painemilla, nosotros en pos
de él.

2. El presidente levantó la
mano para estrecharnos la
derecha. Nos acercamos y él
dió la mano primero a Paine-
milla, después a todos noso-
tros. Luego nos invitó a to-
mar asiento.

Ya sentados, Painemilla em-
pezó a hablar; dijo al presi-
dente: «He venido, pues, por
acá; mi patria es Chile; hace
ya casi tres meses que estoy
en viaje. He pensado en ti,
voy a hacer una visita al pre-
sidente de Buenos Aires»,
me propuse. También traigo

feichi presidente.

3. Fei meu rutrakēnolfi kuq meu tēfachi chillka deumael Mateo Llave. Dēŋulkei presidente feichi ŋillatun-chillka; dēŋul-lu mañumi, fei pi: «Kūmei mai, fau mēlekaleai tēfachi chillka», pi, elkēnofi, «āmutualmi wēla fei elutuayu mi dēŋu. Feula fau eluayu kiñe ruka mi mēlekeam, fei meu ileŋekeaimi ka kūme umaqtuñmuaimi».—«Eimi yeafimi feichi ruka meu» piŋei Solano kapitán.

4. Rupan fei pilu ká pichi nūtramkai Painemilla: «Femi mai ñi mēlen aukan, deuma rupai mufúchi kúyen», pi. «Iñichiñ iñ mapu ká puwi feichi dēŋu, «kiñewn aukaŋeaiñ» piwerkeiŋ pewenche pu loŋko. Fei meu ká mēlei feichi malon iñichiñ pēle. Iñiche ká illuŋerken ñi l'añēmŋeal tañi kelluafiel meu tañi gofierno; fei meu «l'aiái kai» piŋerkefun. Welu montun.

Rupan mēlechi malon meu ŋemen Santiago, pemefiñ tañi presidente Domingo Santa María, kom dēŋu elumefiñ. «Fentren kelluleleyu tami pu wiŋka ka fentren kulliñ nūlfiñ tami gofrenador mēlelu Trol-tren, pimefiñ», pi Painemilla.

5. Fei meu fei pi feichi presidente Roca: «Deuma fentren kellurkefimi, chem kam elueimeu mi presidente?» piŋei Painemilla.

una carta, infórmate por medio de ella sobre mi asunto».

3. Dicho esto, le entregó en la mano la carta hecha por Mateo Llave. El presidente leyó la solicitud; después se mostró complaciente y dijo: «Bueno, aquí queda esta carta—la guardó mientras que lo dijo.—Más tarde, cuando desees retirarte, te concederé lo pedido. Por ahora te ofrezco una casa donde recibirás alimentación y donde puedes alojar cómodamente».—«Usted lo conducirá a dicha casa», ordenó al capitán Solano.

4. Cuando acabó el presidente, conversó Painemilla otro poco; dijo: «Había, pues, un levantamiento algunos meses atrás, que se extendía también hacia nuestro país. Los caudillos pehuenches mandaron la orden: «Guerreamos juntos». Con tal motivo hubo insurrección también entre nosotros. A mí me quisieron matar, porque estaba en favor de mi gobierno. «Ha de morir», habían decretado respecto de mí. Pero escapé.

Sofocadas las desórdenes, me fuí a Santiago, hice una visita a mi presidente Domingo Santa María y le di cuenta de todo lo sucedido. Le dije: «Tantos servicios he prestado a tus huincas y tantos animales capturé para tu gobernador en Toltén».

5. A eso contestó el presidente Roca. «Puesto que has ayudado tanto, ¿qué recompensa te dió entonces tu presidente?»

«Eluŋelan chem no rume», pi Painemilla.

Fei meu ayei presidente Roca. «Tutelu presidente nierkeimi, chem no rume elulaimeu tēfei! Iñche fau aukānefun ñi pu mapuche meu, welu iñche moŋelniekefi yeŋn, fill eluniekēfiñ: waka keyü pētreŋ ka yerfa; kom weshakelu meu ŋēnaitumekefiñ eŋn; welu eimi femfal-laŋeimeu tami presidente, kümelai tami presidente», piŋei Painemilla. «Deuma felei, welu iñche fau kūme ŋēnaitunieayu muŋü antü mi mëleal; ká amutualmi eluayu epu pataka peŋu mi rokiñmutuael. Femŋechi femkei nielu kūme piuke», pi feichi presidente Roca, piŋei Painemilla.

6. Deu nütramkalu eŋu ká dēŋu entui Painemilla. «Tēfá ñi epu kompañ miaulu, pewenche tēfá yeŋu, Ankatrñir ka Chaiweke ñi pu kon a. Fei pi tēfá yeŋu: «Domo mai yeñmaŋemen malon meu, fau mai mëlepai ñi domo, fei meu mai fērenetuaen», pi tēfá yeŋu», pi Painemilla.

7. Fei meu fei pi presidente Roca: «Iñche chumafuiñ? Newen meu nielafuiñ eŋn, ayüle feichi domo yetuai, ayünole, chumafuiñ kam? Fillpēle ayükei ñi mëleal ta ché, ayükale eŋu ñi mëleal ŋachi mapu meu, mëlekaiai; newen meu «matuke amutuŋe» piŋekelai; ayü-

«Nada me dió», contestó Painemilla.

Entonces se rió el presidente Roca y contestó: «Debes tener un dechado de presidente que no te dió nada. Yo estaba de guerra con mis mapuches aquí; sin embargo, los alimento, los proveo de animales, hasta de tabaco y mate; con todo lo necesario los estoy atendiendo. ¡Y tu presidente no te dió ninguna cosa! No es bueno tu presidente. Pero, sea como sea, yo cuidaré bien de ti en todo el tiempo que pienses quedarte. Cuando resuelvas partir, te doy además doscientos pesos para provisiones de viaje. De tal manera procede el hombre que tiene buen corazón». Así habló el presidente Roca a Painemilla.

6. Después de esta conversación mencionó Painemilla otro asunto; explicó: «Tengo aquí dos compañeros de viaje; son indígenas argentinos, (1) mocetones de Ancatrñir y Chaihueque respectivamente; dicen que se les robaron las mujeres durante el alzamiento y que ellas se encuentran aquí; ruegan que intervengas en su favor».

7. El presidente Roca contestó: «¿Cómo voy a meterme yo en tales asuntos? Yo no las retengo a la fuerza. Si esas mujeres quieren irse, que se las lleven; pero si no quieren, ¿cómo voy a obligarlas? En cualquier parte les gusta estar a la gente; si ellas desean

(1) Eran Lionkūnao y Ñamkuche.

lu ñi mëleal epu, iñche pepi werkülañiñ. Tëfá yeru nüchen reke mëlelaiyu, kishu ñi ayüwn meu mëlekaiyu; fei meu ñelai ñi chumael», pi feichi presidente.

8. Múchai ká fei pi: «Mapu ñillatukerkeimi tëfachi chillka meu; amutualmi wéla adkënoayu. Feula amuaimn feichi ruka meu, mn kúmelkalepuam».

Fei meu amuiñ, yeeiñ meu feichi kapitán Solano. Puwëlñeiñ Cuartel Marina pi ñerkei feichi ruka. Fei ikeiñ ka umakeiñ, al'üñma mëleiñ.

3).

1. Fei meu wün makelu iñchiñ amukeiñ kintuwëlañiel feichi waria Wenusai. Rupa-keiñ fúchá plaza meu ka al'ün kalle meu. Pëkefiñ kakeume weshakelu, fentenchi kimfalnochi fernñen.

Petu iñ amulekeel ká kintuwëlerpukefiñ kakeume ñënen. Kiñe naq, kiñe ruka meu mëlerkei fill pepikan. Kiñe fúchá winka tuniei kiñe kúdaukawe (kiñe galopa), fei múchai ñi üfëdüfiel feichi trafía. Welu ché no tëfá, re ché femkënoñerkei feichi chelkëno; mamëll chei kam papel chei, kimlañiñ. Kiñe mákina meu neñemneñerkei tëfachi chelkëno, fei meu moñen ché

quedarse en este país, no se les mandará: «Salid pronto». Yo no puedo echarlas, si a caso quieren vivir aquí. No están aquí en calidad de cautivas sino por su propia iniciativa; de consiguiente: yo no tengo nada que conocer en esa causa».

8. Luego añadió: «Me pides terreno por medio de esta carta; más tarde, cuando pienses en irte, te dejaré arreglado ese asunto. Ahora, idos a la casa indicada y ¡que os encontréis allá satisfechos!»

Entonces nos retiramos. El capitán Solano nos guió y nos llevó a un edificio llamado Cuartel de Marina. Allá comimos y nos alojamos; por espacio de largo tiempo vivimos allá.

3).

1. Al amanecer el otro día fuimos a contemplar la ciudad de Buenos Aires. Pasábamos por extensas plazas y numerosas calles. Vimos las más diversas cosas, muchas de ellas incomprensibles para nosotros.

Mientras que estábamos vagando así, observamos también distintos aparatos artificiosos. Una vez en una casa, donde había toda clase de herramientas, manejaba un huinca grande un utensilio (el cepillo garlopa), con que acepillaba una tabla en brevísimo tiempo. Pero no era persona viva, sino solamente un disfraz en forma de una persona; no sé si de madera

femηelu kūdaukūdauηei. Fei mēte rume afmatufiñ ka afkentu komūtufiñ.

2. Fei wēla ká tripatuiñ, amuiñ kañpēle, pēñiñ feichi kūmekē ka fūchake ruka ka feichi fūcharume rēpū mēlelu rani waria. Fei meū ká miawi fentren fūchake karu, tramwai piηei, witraiawēli epu kawellu, apolei kafalleru meū keyū chifura wiηka.

Feichi mapu pu wiηka tēkutukiawēli ñi kawell eηn plata meū. Niei plata kafishatu, plata ketrelpiyiña, plata witrantēkuwe ka charu istipu. Feyeηn ká niei plata ispuela ka apon plata tiadol. Mētewe wilēfkiawi ñi chilán kawell re plata meū. Femηechi kúme adηerkei feichi pewenche pu wiηka.

3. Amulu iñchiñ kañpēle ká pekefiñ fentren wiηka, miawēli fill ayekawe: klarin, korneta, fiolin, arpa, flauta, tambul; fill músika dēηulkiawēlηei feichi fūchá waria meū, mētewe aifiñηei ñi piiawn.

Fei meū fill antū ayüñma-keiñ iñ kaneđualam waria meū, ηanchemchi mēlefui, fente kimfal-lai iñ kintuwēlfiel. Fillpēle peyefiñ iñ pepenoelchi

o de papel. Recibía la fuerza motriz de una máquina y trabajaba lo mismo que persona viva. Lo admiramos con sumo interés y quedamos asombrados largo rato en su contemplación.

2. Al fin salimos de allí y nos dirigimos a otra parte. Quedamos impresionados por los hermosos palacios y las anchas avenidas que atraviesan la ciudad. En ellas trafican numerosos carros grandes, llamados tranvías (de sangre). Son tirados por dos caballos y llenos de caballeros y señoras.

Los varones de aquel país andan en caballos cubiertos de plata. Tienen cabezadas, barbadas y riendas de plata, estribos en forma de jarros, también de plata. Los jinetes usan espuelas plateadas y cinturones llenos de ese metal. Así brilla en forma sorprendente la montura de sus cabalgaduras de pura plata; bien engalanados andan los huincas argentinos.

3. Paseando por otras partes vimos gran número de hombres que llevaban consigo instrumentos musicales como: clarines, cornetas, violines, arpas, flautas, tambores; con toda clase de instrumentos de música pasan tocando por la gran urbe y hacen oír melodías bien alegres.

Todos los días nos dió la gana de divertirnos en la ciudad; había una infinidad de cosas, así que nos era imposible verlas todas. En todas

weshakelu, fente konümpa-fili kom, aflaiafui ñi nütram-fiel; fentren kam pefilu iñchiñ feichi kakeume femzen.

4. Pun' meu ká mälei kakeume kawifñ. Ká fei meu amuiñ. Dëñulñei banda música ka werá wiñka trawi.

Ká tēfachi nafiu mälelu l'eufü meu, fentren mälerkei, apolei reke l'eufü nafiu meu. Feichi l'eufü arkükerkei; fei meu tranatranawetukei feichi mēn'ake nafiu playa meu, tri-pakotulu wēla l'eufü, fei kē-nayüwetukei feichi nafiu. Tē-fachi. l'eufü trufünñelu fem-ñei, allwe liqi ñi trufün, fei murke Río de la Plata piñei.

5. Kiñe naq Agosto küyen meu, feichi mari kechu kon-chi antü meu, dëñulñei kam-pana kiñe iglesia meu. Fei meu iñche fei pin: «Fachi antü, Transito fiesta tēfá, mäleai fūcha Misa, «amuaiyu», piññ Painemilla. Amuiyu allkümi-saialu.

Konpuiyu iglesia meu, apolerkei werá wiñka meu; ñellu trafuiyu. Fei meu konpalu feichi pu Padre altar meu, deuma kom takutulelu mēte aifñ tēkuluwn meu, fei koni ñi ülkantun werá ülkantufe, ká dëñui al'ün música. Fei meu wenuntupëllünñei ñi pipñen eññ keyü música meu ka mētewe aifññi feichi santa Misa. Aflu fei tripatuiñ.

6. Kiñe antü wün'malu iñ-chiñ, «fachi antü amutuaiñ»,

partes se nos presentaba algo que nunca habíamos visto todavía. Si intentara recordarlo todo, no acabaría nunca con mi relato; tanto es el sin-número de diversas cosas que hemos visto.

4. Hasta en la noche había diferentes fiestas. También a ellas asistimos. Tocaban cuerpos de músicos y se junta mucha gente.

En el río se hallaban una gran multitud de buques; cubrían todo el río. Este tiene baja. Cuando entra, quedan todas las embarcaciones chicas botadas en la playa; después, en la marea alta, empiezan a flotar de nuevo. Este río tiene color ceniciento que tira algo al blanco; de aquí se llama Río de la Plata.

5. Una vez en el mes de Agosto, el 15 de ese mes, tocaron las campanas de una iglesia. Entonces dije yo a Painemilla: «Hoy es la fiesta del Tránsito; habrá misa solemne; vamos allá». Entonces fuimos para asistir a la misa.

Entramos a la iglesia que estaba rellena de huincas, apenas cupimos nosotros. Se acercaron los Padres al altar, vestidos con muy hermosos paramentos. Al mismo tiempo entonaba sus cantos un gran coro de cantores y sonaban diferentes instrumentos musicales. Los cantos como también la música elevaban el alma y la santa misa entusiasmaba muchísimo. Cantado el «Ite» salimos.

6. Cierta mañana dijo Painemilla: «Hoy iremos a ver y

pi Painemilla; «chalimetuaiñ presidente meu». Amuiñ ka ñillatupuiñ konam presidente meu.

Fei meu fei pirkei feichi presidente: «Prapakile yeñn, deuma elfiñ tēfachi pu wiñka ñi kūme adkēnoam eñn; eluñeai ñi plata ñi fērenefiel, ka feichi mapu eluñemeai. Elfiñ kiñe kafalleru, Olascoaga piñei, fei elumeafi feichi mapu ñi ñillatukefiel, mari legua fei eluñemeaimi», pirkei presidente.

7. Fei meu tripaiñ feichi mēte aifiñ ruka meu. Wēñomelu iñchiñ «amuaiyu iñchiu», piñei Painemilla, piyeu kiñe kafalleru, «iñche elumeayu tami epu pataka peshu». Fei meu eluñei feichi plata. «Ká tēfachi papel yeaimi, mi konpuam mapunafiu meu; penelpuafimi tēfachi papel feichi ñidoñielu feichi tren, fei meu kullilaiaimi, re antü amutuaimi», piñei Painemilla.

Fei meu ká kiñe naq umaqtuiñ taiñ Cuartel Marina meu. Kullilaiñ iñ ileñemum ka iñ umapiyüm, re fēreneeiñ meu feichi presidente Roca.

C. IÑ KŪPATUAL

1). * * *

1. Ká antü pepikawiñ iñ konpatual tren meu. Ká kula mapuche domo nücheuyel, Chaiweke ñi pu domo, ká fei inakonpatui iñchiñ eñn.

Naqn antü konpaiñ mapu-

a saludar al presidente». Entonces fuimos y solicitamos audiencia ante el presidente.

Este mandó contestar: «Que no suban; ya he elegido a los hombres que arreglarán sus asuntos. Painemilla recibirá el dinero que le prometí y también el terreno. He encargado al caballero Olascoaga; ese irá a entregarle el suelo solicitado. «Diez leguas de terreno te darán», hizo contestar el presidente.

7. Luego salimos del palacio. Al volver dijo el caballero a Painemilla: «Vente conmigo, voy a entregarte tus doscientos pesos». Efectivamente le hizo entrega de esta suma de dinero. Además dijo a Painemilla: «Llévate también esta legitimación; te dará entrada al tren; lo presentarás al jefe del convoy; con eso tendrás pasaje libre; viajarás sin pagar nada».

Dormimos la última vez en el Cuartel de Marina. No pagamos nada, ni por la comida recibida ni por el alojamiento, gracias a la hospitalidad del presidente Roca.

C. LA VUELTA

1). * * *

1. Al día siguiente terminamos las preparaciones para subir al tren. Tres indígenas cautivas, mujeres de Chaihueque, hacían el viaje en unión con nosotros.

En la tarde entramos en el

nañu meu. Kom pun amuleiñ. Fentren waria meu rupaleiñ feichi pun, welu kimwelañ cheu ñi piñefel. Ká antü amulekai feichi tren. Rañi antü akuñ Azul, fúchá wariarke téfá.

Fei meu naqñ tren meu, koniñ kiñe ruka meu cheu deukerkei fill ial; ikeñ; «ürkü-tuperkeiyüm pu n'ampélkafe» piñerkei.

2. Deu iel ká elutuyeyeiñ iaqel, welu iñchiñ «ká iañ» pilafuiñ. Fei meu iñchiñ mëleweiñ iñ duam: «Chumyelu fentren eluyeiñ téfachi ial, fúchá kullipeañ mai?» pilefuiñ. Welu felerkelai, ellá pichi kofrañeiñ mëten, kiñe pesu kiñeke. Femñechi ñi aderke feichi ñen'-hotel; ñi wëlken ñi iaqel puwemi wëla ñi rokiñ.

Fei meu ká mëtrëmi feichi tren, ká küpatuiñ. Akuñ wëla Blanca Waria, fei tri-papaiñ. Fei ká konpaiñ kiñe ilelkawe-ruka meu, ipaiñ ka fúchá wedapaiñ. Rupan iñ iel, eluyeiñ ñétantu, fei umaqiñ.

3. Iñ wün'mael kintutuiñ iñ pu kon'a, amulu kawellutu mapu meu, tuulu Patagones. Fei peutuiñ; llaq mëlerkei feichi pu kon'a, ká llaq tri-parkei kintuküdawalu. Fei yeñmañerkeiñ iñ kawellu. Painemilla yeñmañerkei küla kawellu ka iñche kiñe mula; turpu pewelañ. Plácido Keupumill fei yeñmañeu ñi mula.

«vapor terrestre»; viajamos toda la noche. Pasamos por muchas ciudades; pero ya no sé sus nombres. Llegó la mañana y el tren corrió lo mismo. A medio día arribamos en Azul, que es estación grande.

Allí bajamos del tren y entramos en una casa de comidas; allá comimos. Llevaba el nombre de «descanso de los viajeros».

2. Después de comer se nos trajo otra vez comida sin que hubiéramos pedido repetición. Entonces nos pusimos pensativos; nos preguntábamos: «¿Por qué será que nos colman tanto con alimentos? Seguro para que paguemos mucho». Pero no era así; muy poco se nos cobró, un peso a cada uno. Eso es una costumbre de los hoteleros: Hacen servir primero para comer y después para provisiones de viaje.

Entretanto llamaba el tren y seguimos el viaje. Llegamos al fin a la ciudad Blanca y dejamos el tren. Entramos allí también en una fonda y comimos hasta la plena satisfacción. Luego se nos indicaban las camas y dormimos.

3. En la otra mañana fuimos en busca de nuestros mocetones, que habían venido desde Patagones por tierra. Los encontramos: la mitad había quedado, la otra mitad se había ido en busca de trabajo. Esos se habían llevado de nuestras cabalgaduras, tres caballos de Painemilla y una mula mía; nunca he podido

4. Fei meu mälekaiñ Waria Blanca meu; kiñe mapuche ruka meu umakeiñ, José Llano piñerkei, fei meu al'ün-tuñmaleiñ. Kä feichi waria meu umakeiñ kiñeke naq. Iñ pewenche kompañi ñillakai kiñe mufün auka kiñe kafalleru meu; kä iñchiñ iñ pu kon'a welyei ñi takun eñ, kä fei ñillayei auka eñ.

5. Chumël iñche rupan kiñe iglesia meu, fei meu konn. Rezakerkei feichi pu wiñka keyü pu chiñura, apolerkei werá ché meu feichi iglesia. Kä pefiñ feichi kura Padre dēñufiñ: «Iñche ayüfun ñi mäleal lau», pifiñ.

Fei pieneu: «Adēmimi dēñulu feichi harmonio ka ülkan-tun? Fei adēmēlmi mäleafuimi, welu adēmnołmi iñche kintu-mealu Wenusai kiñe kimlu harmonio ka ülkantun.

«Adēmłan», pifiñ.

«Fei meu ñelai yu chumal», pieneu. Fei chalitufiñ ka wē-daiyu.

2). * * *

1. Fei wēla kä pepikautuiñ iñ küpatuael iñ ñulu-mapu meu, chillautuiñ ka küpatuiñ; Patagonia pēle adkēnotuiñ iñ küpalen. Kom antü amuleiñ, rupalu kiñe mapuche ruka pichi ürküturpaiñ, fei meu kä küpaiñ. Pun maiñ amulen

recuperarla. Plácido Queupumill (el sobrino de Painemilla), me la ha estafado.

4. Allí en Bahía Blanca nos detuvimos; tomamos alojamiento en una casa mapuche perteneciente a José Llano; mucho se extendía nuestra estada allá. A veces también alojamos en la ciudad misma. Nuestros compañeros argentinos adquirieron de un caballero un piño de yeguas; nuestros mocetones vendieron sus tejidos y compraron también yeguas.

5. Cierta día pasaba yo delante de una iglesia y entré.

Estaban rezando muchos huincas y señoras; la iglesia se hallaba llena de gente. También me encontré con el cura, que era Padre. Hablé con él y le dije: «Tendría gana de quedarme aquí».

Me contestó: «En caso fueras entendido en tocar el harmonio y cantar, pudieras quedarte; si no, voy a ir a Buenos Aires a buscarme uno que sabe tocar y cantar».

«No soy inteligente en eso», le contesté.

Me replicó: «En ese caso no podemos hacer nada». Lo saludé y nos separamos.

2). * * *

1. Después nos alistamos para emprender el viaje de vuelta a nuestro país Chile; ensillamos y nos pusimos en camino; marchamos con dirección hacia Patagonia. Anduvimos todo el día; cruzando una ruca indígena descan-

ka umaiñ re lelfün meu, pewelaiñ ruka. Epu antü pelaiñ cheu no rume iñ pütokofel, ηelai ko feichi mapu meu. Femηen akuiñ Kolorado waria meu; mälerkei kiñe l'eufü fei meu, ká Kolül'eufü piñei.

2. Ká mälei kiñe wiñka fei meu. Konpaiyu Páinemilla iñchiu, chalipufiñ. Kúme lloweiyu meu ka l'ηēmeleiñ meu kiñe ofisha ka kúme ilotuleiñ meu kom iñchiñ; mäte kúme piuke ηerkei feichi kafalleru.

Rupan ilu iñchiñ n'opaiñ feichi Kolül'eufü; ηilanηerkei, re ηilan meu n'opaiñ. Feichi n'opa fei ká umaiñ. Rañi pun' müchai eluwi tromü ka tripai fuchá küréf ka mäte we naqi mawën. Fei meu mäte fochoiñ; iñ ηētantu meu ηēli ko; wente re ko meu kuduleiñ. Welu müchai mäten rupertui feichi mawën, doi naqwelai.

Fei meu wēla tripalu antü, mēn'a aretulai. Fei meu eñumtúi iñ trawa ka müchai piwül-ηetui iñ fochon takun, kúme tremotui iñ piuke.

3. Ká amutuiñ, welu cheu no rume pewelaiñ ruka, ηellu akutuiñ Patagonia. Iñ akutuel n'ontutuiñ fote meu feichi Cheñal-l'eufü. Viedna waria adpēle adn'opatuiñ. Ká uma-

samos unos ratos; luego continuamos la marcha. La noche nos hailó viajando y nos alojamos en plena pampa por no encontrar ninguna casa. Dos días quedamos sin un trago, porque en aquel país no hay agua. En tales condiciones llegamos al pueblo Colorado, donde hay también un río del mismo nombre.

2. Allí vivía un extranjero. Le hicimos una visita, Páinemilla y yo, y lo saludamos. Nos recibió cariñosamente, mató una oveja para nosotros; haciéndonos participar de la carne a todos nosotros; debía tener muy buen corazón aquel caballero.

Terminada la comida atravesamos el Río Colorado; tiene allí vado y por él pasamos. Al otro lado alojamos. Hacia media noche se formaron de repente nubarrones, se levantó viento fuerte y cayeron grandes chubascos, de modo que nos mojamos completamente. El agua se juntaba en nuestro lecho y quedamos acostados en pura agua; pero la lluvia no duró mucho tiempo, pronto cesó.

Más tarde, cuando salió el sol, hizo mucho calor. Con eso se calentó nuestro cuerpo, se secaron nuestras ropas empapadas de agua y volvió nuestro buen humor.

3. De nuevo continuamos nuestro viaje; ya no descubrimos casas en ninguna parte; entre grandes dificultades nos acercamos a Patagonia. Pasamos el Río Negro en lancha en dirección a la ciudad

patuiñ kiñe mapuche ruka meu.

Ká antü meu nütuiñ nor rëpü iñ küpatual iñ ñulu-mapu meu. Rupalu kiñeke ruka ñillarpakeiñ kofke ka ofisha, fei meu moñekeiñ. Re femñechi küpalu akuiñ wëla Roka-waria meu, fei meu tüñpaiñ.

4. Iñche küpalfiñ mari epu ofisha, Painemilla cá küpalfi küla mari ofisha trokifiñ; welukañerkefuiñ kiñe kawell meu. Rëpü meu apëmfiñ kom tefachi ofisha iñ küpalniefel, iñ ilotukefiel.

Roka tutuel akuiñ Limai-leufü meu; fei meu weyelno-pai kom kechan kawell ka auka, iñchiñ n'opaiñ fote meu.

5. Cá küpatuiñ, rumeiñ Launa-Toro piñerkei ti mapu. Umalu fei meu cá akuiñ kiñe lelfün meu, kimwelañ cheu piñerkefuiñ. Fei meu kiñeke iñ kompaiñ l'añemkei kiñe auka; fei meu moñekeiñ.

Ká küpatulu rupaiñ kiñe fortin, Alarcón piñerkei, muñlefui pu soldao. Fei meu katrütuñeiñ. «Tuchi mn guía?» piñeiñ. Fei meu peñeleñei tefachi guía, küpamum kom auka kawellulen. Tefachi ñidol-soldao ñeneltufi feichi pappel ka tükuleñi ñi üi, «Visto Bueno» piñerkei. Rupan semlu «kümei, amumn mëten», pi.

Viedma y nos alojamos en una ruca de mapuches.

Al otro día tomamos el camino directo para volver a nuestro Chile. Todas las veces que nos cruzamos con casas, comprábamos pan y ovejas para nuestra mantención. Regresando de este modo arribamos finalmente a la ciudad Roca, donde descansamos.

4. Yo había traído doce ovejas y Painemilla treinta, si no me equivoco; las habíamos cambiado por un caballo. Todas esas ovejas las hemos consumido durante el trayecto; las comimos todas.

Partiendo de Roca alcanzamos el río Limay. Allí pasamos a nado el tropel de cabalgaduras y yeguas. Nosotros mismos ganamos en bote la otra ribera.

5. Prosiguiendo nuestro regreso pasamos por la comarca Launa-Toro y alojamos allí. Luego llegamos a una llanura cuyo nombre se me escapó. Algunos de nuestros compañeros beneficiaron allí una yegua y nos alimentamos con su carne.

Al pasar delante del fuerte Alarcón nos detenía la cuadrilla militar que había allí. Exigían nuestra guía. Se la presentamos; contenía enumeradas todas las yeguas y caballos. El cabo examinó el documento y le puso su nombre: «Visto bueno» se llamaba (1). Hecho eso, nos dijo: «Está bien; pasad».

(1) Lo que es una sencillez del narrador.

6. *Ká akuiñ ká fúcha lelfün meu, mētewe mēlefui kachu, welu nielafui chem kullññ no rume, ruka no rume, ché no rume.*

Amuiñ epu antü ñeumel kúla antü, fei wēla pepukefiñ kiñe ruka; fúchá úwe-mapu ñefui kuifi feichi Argentina mapu. Akulu ruka ché meu ñillapakefuiñ ofisha ka ilokefuiñ. Fei ká kúpakeiñ, umaqeyüm kúpakefuiñ iñ punman meu.

Femñen akuiñ Nokeira piñechi pichi fortin meu. Fei meu ká mēlei Argentina Gofierno ñi pu soldao. *Ká wēliñ taiñ guía, mal'úafilu feichi kafo-soldao.*

7. *Fei ká amuamulu kúpaiñ, ñellu akuiñ Junín waria meu. Fei meu moñepaiñ, ñillaiñ ial ka kúme rokiñtulu félkonpatuiñ pillañ meu.*

«Fei meu úñempuaimi», piñeyefui Painemilla, «eluneyaimi mi mapu». Fei meu akulu iñchiñ feichi fél pillañ meu úñempakeiñ Iskel piñechi mapu meu. Welu amuiñempakefuiñ repü meu, ñochi kúpalekafuiñ. «Chumñelu ña añkantu iñ amulen dipakenofeliñ meu ñi kafalleru Olascoaga, elupaiteu ñi mapu?» pin meu kúpalefui Painemilla.

6. Llegamos a otra estepa interminable; había abundancia de pasto, pero animales de ninguna clase, ni casas, ni gente. Marchamos dos, a veces tres días hasta que divisáramos una sola ruca; en tal grado estaba despoblada antiguamente la Argentina. En las casas habitadas compráramos ovejas y nos preparáramos una comida de carne. Luego nos marchamos, dormimos al aire libre dondequiera que nos sorprendía la noche.

Siguiendo así nuestro camino tocamos la plaza fortificada Nogueira, donde el gobierno argentino mantiene una guarnición. Tuvimos que entregar de nuevo nuestra guía al jefe militar para que la revisara.

7. Desde allí seguimos regresando sin interrupción; tras largas jornadas llegamos a la ciudad Junín. Allí si que revivimos; compramos alimentos y, abundantemente equipados, nos acercamos a los volcanes.

«En aquel lugar esperas; se te entregará tu terreno», habían dicho a Painemilla. Con este fin esperamos, llegados al pie de los volcanes, en el lugar llamado Isquel. Siempre seguimos nuestro camino mientras que esperábamos; sólo que marchábamos bien despacio. Painemilla dijo repetidas veces durante esta marcha: ¿«Cómo no nos habrá de alcanzar, andando así, mi caballero Olascoaga, que viene a darme mi terreno?»

8. Welu dipalaiñ meu, aku-lai turpu. Fem η en fem η en kü-paleprakeiñ. Akulu fêl pillañ iñ η mpakefuiñ al'üntu, akulai.

Fei meu afeluwi kiñeke; niewelaiñ rokiñ, pewelaiñ ial; fei meu «amutuan» pi kiñeke. Fei meu Painemilla kai, kishu-wealu ñi trokiwn, fei pi: «Ya, amutuiñ kai, deuma akulai iñ kafalleru», pi.

Fem η echi kom konpatuiñ feichi deqiñ meu, rupaiñ feichi fúchá launa Wechul'afken meu ká fêlkonpaiñ mawida meu. Mü η üluku pi η echi mapu meu umapaiñ.

9. Fei meu mawëñimaiñ ka fúchá pirei; müchai mëten takuwi pire meu feichi fúchake wi η kul. Feichi pire inëfnaqyei püllü meu pichuñ achawall fem η echi; epe chokofuiñ.

Ká antü küpaiñ feichi deqiñ rëpü meu wefpaiñ Trancura pi η erkei tichi mapu. Kiñe antü mëten amuiñ feichi pillañ rëpü meu. Feichi Trancura deuma Chile mapu η ei.

10. Trancura iñ tuwel ká akuiñ feichi deqiñ Millarika meu. Fei meu mëlerkei kiñe trokiñ mapuche, Nawelkër pi η erkefui, fei meu umapaiñ; küme mo η epatuiñ, mëlekeiñ küla antü. Fei meu rupaiñ Pukon ka akuiñ Millarika waria meu. Fei meu niei mo η eyeel Painemilla, pichi al'üntupaiñ.

8. Pero no nos alcanzó, no llegó nunca. Aguardándolo todavía marchamos lentamente; al pie del volcán nos detuvimos largo tiempo en expectación; no llegó.

Entonces algunos se aburrieron, sobre todo faltando los víveres y la posibilidad de encontrarlos. «Me voy» dijo éste y aquél. Painemilla, temiendo que lo dejaran solo, contestó: «Bueno, vamos entonces; ya que no viene nuestro caballero».

Marchamos, pues, todos hacia la cordillera, dejamos atrás la gran laguna Huechulafquén y nos internamos en la montaña. En el lugar llamado Menguilucú pasamos la noche.

9. Había aquella vez grandes chubascos y nevadas; las montañas altas se cubrían en el acto de nieve. Esa nieve cae y se extiende sobre el suelo como si fueran plumas de aves; casi nos entumimos.

Al otro día atravesamos el paso andino (Lanín) y salimos en Trancura. En un solo día salvamos el camino por la cordillera; Trancura ya pertenece a Chile.

10. Partiendo desde Trancura llegamos al volcán Villarrica. Allí había una tribu de indígenas, los Nahuelquires; allá nos alojamos y nos recreamos; tres días demoramos en ese lugar. De ahí pasamos por Pucón y llegamos al pueblo Villarrica. Como Painemilla tiene parientes allí, nos demoramos algo.

Fei meu ká küpaiñ, akuñ Wampowe. Fei wēdayepaiñ pu kompaiñ tuñu Forowe ka Källüm ka Rēñalko; kishuke peyetui ñi mapu eñn.

11. Iñchiñ inakeññ taiñ rē-pü, akuñ Pitrukken ka Molko. Fei meu alüntupaiñ, nierkei ñi pu weku Painemilla. Fei meu rupaiñ Doñel ka Komui.

Fei meu ñilapaiñ Troltren leufü, n'opatuiñ Pulil ka akuñ Trewako. Trewako iñ tutuel akutuiñ iñ mapu meu Raukenwe, deuma llékülu taiñ Señor ñi lleqmonchi antü.

3). * * *

1. Jñ mēlepatuel ruka meu epu antü mu chi, küla antü mu chi, newe kimwelaññ, fei meu füchá trawēñmaiñ.

«Akutai pu Argentina ñe-meuma, trautuaiñ», pi tēfachi pu loñko Kallfüpañ, ka Painēñ, ka Painekeu, ka Wentel'eu.

Trawēñmael iñchiñ, puñ Rümeko, kiñe fücha lelfün meu. Fei meu kompai tēfachi loñko ñi kon'alēn, werá ché. Küme adkēnoi ñi pu kon'a feichi pu loñko; pitrülkēnofi. Fei meu «awüñmaiaññ iñ pu n'ampēlkafe, trüyütuaññ», pikeñn.

Después continuamos y llegamos a Huampohue. Allí se separaron los compañeros oriundos de Boroa, Quillén y Renaico, siguiendo cada cual el camino de su país respectivo.

11. Nosotros nos adelantamos en nuestra ruta por Pitrukquén y Molco. Donde los tíos de Painemilla, que residen allá, nos detuvimos algún tiempo. Después pasamos por Donguil y Comui.

En este lugar atravesamos el río Toitén en vado; llegamos a Pulil y en seguida a Trehuaco. Saliendo de Trehuaco nos restituimos a nuestra patria Rauquenhue, cuando ya era cerca la Natividad de Nuestro Señor.

3). * * *

1. Cuando ya habíamos llegado a casa unos dos o tres días—precisamente ya no recuerdo—se organizó en honor de nosotros una solemne junta.

Los caciques Calfupán, Painén, Painequeu y Huenteñeu hacían avisar: «Han llegado nuestros viajeros de la Argentina; juntémonos».

Efectuaron su reunión en distinción nuestra y nosotros nos dirigimos a la pampa extensa que había en Remeco. Allá fueron los caciques con sus mocetones y una nube de gente; llevaban a sus mocetones bien disciplinados y formados en filas; dijeron: «Vamos a dar el recibimiento tradicional y agasajar a nuestros viajeros».

2. Fei meu konpai ñi awän eñn. «Ya!» pikeiñn, fúchá wallkiawi ñi awün eñn, rañiñmakëñueiñ meu. Rupan fúchá awüfu eñn chaliñetuiñ re mankuq meu.

«Kamaritulafiñ», ká pikeiñn, «yafültupiuketuafiñ taiñ pu n'ampëlkafe», pikeiñn. Fei meu fukushkëñolñeiñ afün ilo meu.

Fei meu aformatueiñ meu iñ ñemen meu fúchá ká mapu. Ká komütüñmueiñ meu iñ tëkulawn. Felefui iñchiñ iñ miawëñ argentina makuñ ka argentina chiripa.

3. Fei rupan ilu iñchiñ, fúcha weupi Painemilla Kalfüpañ ñidol-loñko eñu. Konümpalfi chumñechi iñ n'ampëlkamum; nafu iñ miaumum; mapu iñ pewemunom l'afken meu; iñ ñememum Montevideo ka Wenusai; presidente iñ dëñumufum; itrokom iñ chumiaumum entulfí. Fei meu aformatueiñ meu kom, keyü pu domo.

Fei meu afi feichi n'ampëlkandëñu.

4. Iñche moñelekatun tëfachi Raukenwe meu; küdauken mapu meu ka konkëlefün mapuche ñi kakeume kawñ meu; tuteukëlen moñefun ñi kure eñu ka ñi pichike yall eñn.

Welu pichi alünmalei mëten yu kümelkalen. Rupaí

2. Luego empezaron la «trilla». Gritaron ¡Ya! y ejecutaron carreras circulares, cuyo centro formamos nosotros. Terminado el solemne ahuén, nos estrecharon la derecha.

Además ordenaron: «Banqueteemos a nuestros viajeros; para que recobren las fuerzas gastadas». Luego amontonaron la carne cocida delante de nosotros.

Nos admiraron a causa de un viaje a tanta distancia. Además observaron con asombro nuestros trajes. Hay que saber que nosotros lucimos en aquella ocasión mantas y chiripás argentinas.

3. Después de la comilona parlamentó Painemilla extensamente con el cacique principal Calfupán. Le contó nuestro viaje por tierra y el trayecto por mar en el buque donde perdimos de vista toda tierra; además nuestra entrada en Montevideo y Buenos Aires, nuestra entrevista con el presidente; en una palabra la marcha de todo el viaje. Entonces todos nos admiraron, especialmente las mujeres.

Con eso se acabó nuestro viaje al extranjero.

4. Yo volví a vivir en Rauquenhue, cultivaba mi terruño y tomaba parte también en diversas fiestas de mi raza. Estaba feliz con mi mujer y mis pequeñuelos.

Pero nuestra felicidad era de poca duración. Vino la epidemia del cólera (en 1884), y

feichi kólera kutran. Fei meu fillpéle ruka meu l'ayei ya ché. Iñche ká l'ayelfiñ ñi domo yem, ká l'ai ñi chau ka ñi lamŋen María Llanca. Fei kutranlu müchaíke l'akeiŋn, kiñeke ŋeumel rulpafui kiñe pun. Ka feichi l'ayelu müchai mēten elyeŋei; llukanŋei ñi al'ũmaiaiafel feichi l'a.

Femŋen kishulewen iñche kiñe pichi ñawe yeŋu; mēte lladkũluukēlewen ñi Aweyekũ mapu meu.

entró la muerte en cada casucha. A mí se me murió mi buena mujer, además mi padre y mi hermana María Llanca. Atacados por la enfermedad sucumbieron lo más pronto, algunos apenas duraban una noche. Los difuntos se sepultaron sin demora; daba miedo velar por más tiempo a esos muertos.

Por esa causa me quedaba solo con una hijita chica y muy apesumbrado en mi terreno llamado Abueyecu.



CAPITULO XVII.—LA MACHI.—VOCACION E INAUGURACION.

1) *La pretendida vocación de la machi*: Una niña chica cuenta como se sentía llamada a hacerse machi; resistencia del padre de ella.

2) *La ordenación*: El *ngueicurehuen* o fiesta de inauguración; cantos de las machis ayudantes; cantos de la machi aspirante; salida de la profesión.

3) *Otro ejemplo de «vocación»*: Una mujer adulta describe en palabras vibrantes de emoción la historia de su designación.

4) *Investidura de la segunda aspirante*: El *rehue*; cantos a su pie y encima, que expresan en innumerables giros y repeticiones que la machi es la elegida de su dios y que hay que pagarle sus servicios.

5) *«Oficio» de la machi*: Ejemplos de las oraciones de la machi.

NOTA.—El o la machi es la persona que los araucanos creen en comunicación con el mundo de los espíritus, persona privilegiada, más temida que querida; se sirven de ella en todos los actos que tienen relación con los espíritus; así llega a ser su *adivina*, su *curandera* (como que atribuyen todas las enfermedades al influjo de espíritus malos) e *intermediaria* para elevar sus peticiones al mundo sobrenatural y devolver la contestación. Funciones sacerdotales tiene en sentido muy restricto, el sacerdote es el *nguenpin* (véase Cap. XIX). Está acompañado de un espíritu (*machi-pellú*) y según él es machi bueno o malo. Hoy día la profesión está casi exclusivamente representada por el sexo femenino.

1). * * *

1. «Machiŋekei pu machi, eleneu wenumapu dios, kishu ŋenewn machiŋelan», pi pu machi.

Chumël antü iñche ñi lam-
ŋen machii. Fei meu kiñe ellá
pun l'arumei. Kintulŋei machi
ñi üluaeteu; fei meu machitu-
ŋei.

Kiñe ina lefanüpramei nen-
tuñmahi ñi kultruŋ feichi ká
machi ka mëtroŋfi tēfachi cali.
Ká tui ñi ülkantun, fei pi ñi
ül: «Iñche mai machian (1)». Tēfachi antü meu pepafiñ tē-
fachi pichi domo, ayüfiñ ñi
machilafiel; machilafiñ kuifi
ñi ellá pichi ché ŋelu ñi ayü-
niekefiel. Fei meu feula pepa-
fiñ tañi machilafiel wëla; ñi
eluaŋfiel fill l'awen; fill ŋi-
liatun», pi ñi ülkantun ñi lam-
ŋen.

Fei meu doi fuchá ülkantui:
«Wekufü femeleu meu reke»
pinulajaiñ, iñche mai küme
ŋenechen, fei mai machilae-
neu, tañi küme ché ŋeam; ta-
ñi üluafiyüm mëlele kutran-
lu. «Fei (2) meu elkefiñ ñi
titelu machiŋeai; fei meu feula
raŋi küme dēŋu meu mëleai
tēfachi pichi domo. Iñche ñi
duam küme ché ŋeai, kutran-
piukeyecheŋe ŋeai, fei meu
fill mapu meu nieai tañi ma-

1). * * *

1. Los machis dicen: «Los machis son creados como tales; el dios del cielo me ha ordenado, no soy machi de propio intento».

Cierto día se hizo machi una hermana mía. A la entrada de una noche cayó de repente como una muerta. Se le buscaba una machi para que la curara y ésta la sometió al tratamiento tradicional (=la machitucó).

De repente se incorporó, le quitó el tambor a la machi llamada y lo golpeó. Al mismo tiempo empezó a cantar en los términos siguientes: «Seré pues machi». (1). Hoy vine a visitar a esa mujercita, quise hacerla machi; ya antes, cuando era muy chica todavía, la he elegido para la profesión porque me gustaba; hoy vengo a crearla machi y dotarla con el conocimiento de los remedios y las oraciones».

Luego levantó más la voz y cantó: «No digáis respecto de mí: «es el demonio que influye sobre ella»; no, el buen creador de la gente lo es, que va a hacerme machi para que sea persona afamada y cure los enfermos (2). «La he elegido para que sea machi verdadera; mediante legítima instalación quedará ahora (nombrada machi) esta niña. Por autorización mía será persona

(1) Lo dice el dios institutor.

(2) Habla otra vez el dios o espíritu.

ñumʒen», pipiʒei ñi ũlkantun ñi lamʒen.

2. Fei meu kom pun niei ñi ʒillatun. Kiñe wentru nũtramkaeyeu: «Chumʒechi kam femrumeimi?» piʒei.

Fei meu fũchá kũimii, fei pi ñi nũtram: «Iñche mai eleneu, pepaencu tẽfachi wenumapu kũmeke ũl'men. «Iñche machilaeyu, eluayu fill dẽʒu tamĩ kũme machiʒeal, tamĩ rani kũme chẽ meu nieal mi mañumʒen», pieneu wenu pu ũl'men. Fei meu mai femn. Fei meu lladkũlaiaimn; l'iaialuchi trokimukili. Fei piupeĩñ tamn lladkũnoal; kimmuan tañi machiael».

«Chumi kam? pilaiaimn, wekufũ chi lokoleyeu pilaiaimn; iñche wenumapu werkũʒen: «Pepufiʒe feichi pichi domo, machilpuafimi, eluafimi fill dẽʒu; nũtramkape, raʒi chẽ nentuai ñi dẽʒu tañi kimʒeam ñi machiʒeal. Afmatulʒepe, pichi domo kam; kũme machiʒealu tẽfachi picho domo piʒepe. Fũchá chẽ ʒefule, fei ʒenentui chi piʒeafui; pichi chẽ kam, fei meu afmatulʒepe».

3. Fei meu ʒen-ñawe mai-lafui ñi machiael ñi ñawe. «Chumʒelul machiai? machi-lai», pi; «kal'kualu chi ñi

estimada y auxiliadora de la gente, digna de la gratitud de todos». En esos términos cantó mi hermana (1). »

2. Toda la noche continuaba en sus oraciones. Un hombre le preguntaba: «¿Cómo te vino todo eso tan inesperadamente?»

Entonces ella se extasiaba mucho, profiriendo las palabras siguientes: «Los buenos nobles del cielo me han elegido y visitado, diciéndome: «Yo te haré machi, te proveeré con todo lo necesario para que seas buena machi y la gente buena te guarde gratitud». Así, pues, me vino eso. No estéis tristes no creáis que esté para morir; os digo todo eso para que no tengáis pena y sepáis que yo seré machi».

«No digáis ¿qué le ha pasado a ésta; no le habrá trastornado la cabeza el demonio? No, del cielo vino mi misión. «Hagas una visita a esa niña, la designas machi, la provees con todo lo necesario. Que hable, que manifieste públicamente su designación para que se la reconozca de machi. Que la admiren, como que es una niña tan pequeña, y digan «buena machi será esta joven-cita». Si se tratara de una persona grande, podría engañar; pero siendo una niña que se admiren» (2).

3. Pero el padre de la niña no quiso que su hija fuera machi. «¿Por qué ha de hacerse machi?» dijo, «no lo será».

(1) Una niña del campo que no tenía todavía diez años de edad.

(2) No saben explicar quién mandó decir eso y a quién.

femn», pifui, afnulu kam ñi wedwedkólen ñi ñawe.

Fei meu fei piñei: «Chumηelu machil - lafimi mi ñawe? Iñchiñ kelluwaiñ; ηeikurewe-lafimi, ñi kúme machiηeam; pekan l'arumeafui, machilno-filmi», pi ta ché.

Fei meu fei pi ñi chau: «Chumηelu machiηepeafui? ayülañ iñche feichi dēηu; dēηuyeyēafun», kal'ku machi-ηealu ñi ñawe», piñeafun, fei meu pilan iñche», pi ñi chau.

4. Fei meu kom ñi wen'üi fei piyeu: «Machiηepe mä-ten; iñchiñ kelluwaiñ kom. Pichi ché téfá; kushe domo ηefule, fei meu «kal'kualu» piñeafui; feichi pichi ché kim-laj kal'ku dēηu. Téfá mai ele-yeu wenuapu ηēnechen ñi kúme machiηeal», piwiñ itro-kom.

Fei meu ηellu maí iñ chau em. Feyērke mai, kiñe ina machiηeperkeai ñi ñawe», pi.

Fei meu eleiñ antü ñi machiηeal. Kintuñei kiñeke machi ñi kelluaeteu we machi ηeikurewen meu.

We machi ηeikurewekei ñi kúme trün machiηeal; ká kulífike machi ηeikurewekei, anümtukei ñi we rewe; doi ηelai ñi chumken (6).

Atribuyó a brujería la conducta de su hija, ya que era siempre de índole extraña.

Entonces le dijo la gente: «¿Por qué no quieres hacer machi a tu hija? Nosotros te ayudaremos (1). Hazle la fiesta de instalación para que sea machi perfecta; si no la dejas entrar en la profesión, se morirá de repente por culpa tuya».

Su padre contestó: «¿Y por qué ha de ser machi? a mí no me gustan esas cosas; hablarían mal de mí; dirían que mi hija se hará machi bruja; por esos motivos no consiento yo».

4. Entonces todos sus amigos le dijeron: «Tiene que hacerse machi no más. Esa es una chiquilla todavía; si fuera mujer vieja, entonces se podría hablar de brujería; pero esa niña no sabe nada de brujos. Seguro que el celestial creador de la gente la ha elegido para que sea una verdadera machi».

Consintió nuestro padre, aunque de mala gana. «Bueno, pues», dijo, «que se haga machi entonces mi hija».

Luego fijaron el plazo para su iniciación de machi. Le buscaron algunas machis viejas como entrenadoras de la aspirante en la fiesta del ngueicurehuen.

La fiesta del ngueicurehuen se lleva a efecto para iniciar y perfeccionar las machis nuevas. También la celebran las machis instaladas cuando re-

(1) En preparar la fiesta de la inauguración.

nuevan su rehue; sólo por esos motivos se celebra. (1)

2).

* * *

1. Puulu el antü, fei meu mälei feichi ñeikurewen. Kiñe antü konñeikurewei, ká antü tripalmentü ñeikurewen. Mëlei küla fileu ka doi, kellupë-rualu ka ñillatualu. Wëne pë-ruiññ fei wëla ñillatuiññ, trë-pui ñi kultrañ eññ. Fei pi ñi ül tēfachi kushe machi:

«Küme elafimi tēfachi pichi domo; eimi machilafimi, eimi mi duam küme machiñeai, chau dios, wenumapu mälei-mi, antüleimi tami tutelü mesa meu, raní plata mäleimi, elchefe fūcha ñeimi, elchefe kushe ñeimi. Eimi «machiñepe tañi ñawe» pikeimi, wenumapu chau dios, deumachefe fūcha ñeimi, deumachefe kushe ñeimi, ñeimi sill kulliñ. Eluafimi tami tutelü kawellu (2), tañi witraneaqel ñillatun meu, eluafimi tutelü toro (2) peuma meu, tañi newenpëllüñeam tēfachi pichi domo. Ká eluafimi kuchillo (2), eluafimi tutelü rēñi (2) peuma meu, tañi ñillatun meu ñi yeñeal; tañi rumenoaeteu feichi weshōke wekufü. Fei meu küme machi ñeai.

2).

* * *

1. Llegado el día fijado, se lleva a cabo el ñgueicurehuen. Empieza en una tarde y termina el día siguiente. Están presentes tres o más machis como ayudantes en los bailes y las oraciones. Dan principio a la ceremonia con un baile; luego profieren sus súplicas al son de sus tambores. Las machis viejas cantan lo siguiente:

«En buena forma harás asumir su profesión a esa joven-cita, la harás machi y machi buena debido a tu intervención, o padre dios, que estás en las alturas, sentado en tu hermosa mesa, rodeado de plata. Tú eres el viejo creador de los hombres, la vieja creadora de ellos. Tú has querido que tu hija sea machi, o padre dios, viejo plasmador de los hombres, vieja plasmadora de ellos. Tu le darás (a la nueva machi) tu magnífico caballo (2) para que la lleve a las rogativas; le darás a esta niña el hermoso toro (2) en la visión, para que tenga una alma vigorosa. Asimismo le darás en la visión el cuchillo (2) y el colihue (2) lindos, a fin de que los traiga consigo a las rogativas y no prevalezcan contra ella los espíritus malos.

(1) Nota del relator.

(2) Los machis pretenden estar acompañados en sus funciones de estos (emblemas de su poder preternatural, son invisibles para los no iniciados re ché).

2. «Fachi antü mareupull (1), ñillatun meu elafiñ tēfachi pülku, mareupullmai-afiñ, fill l'awen' eluafiñ, ka mollifüñ meu wirituafiñ ñi kullifüñmachiñeal; ñi kúme ñillatun inaiael mēlele chem dēñu rume: ñillatun-dēñu, kawifütundēñu; ñi witraiael kúme bandera, epu rume bandera; kallfū bandera, flañ bandera ká, fei meu tañi kúme kontunie-aeñum meu ñi pēllü (2).

3. «Fei meu chem rume mēlele kutran yewenñelaiai, dēñuyenñelaiai; «kúme machi tēfachi machi», piñeai ñi konümpañen. Fei meu nieaei ñi kúme charu mudai fill mapu meu, nieaei ñi kúme katrún ilo, ayetuñelaiai; rañi pu ché mēleai, komütuñeai, «mēná kúme machirke», piñeai; femñechi ñi kúme machiñen meu «feula llechi», piñeai. Mēlele chem dēñu rume, «fei ña kúme machi» piñeai ñi konümpañen; «wekufü machi ña tēfá», piñelaiai.

4. «Kiñeke iñ machiñen wekufü-machi ñeñ; trürlai iñ machiñen. Kiñeke kal'ku-machi ñeñ, niei anchimal'en

Entonces sí que será buena machi».

2. «Siguiendo el ritual del mareupull (1) dedicaremos hoy esta chicha y mediante ella consagraremos a la nueva machi; le comunicaremos todos los remedios, y la signaremos con sangre, para que sea machi rica de animales y siga oraciones valederas en cualquier ocasión que se ofrezca, sea en los nguillatunes u otras fiestas; para que traiga además consigo legítimas banderas de doble color, la celeste y la blanca, receptáculos estos para su espíritu (2).

3. «Entonces no pasará vergüenza con ningún enfermo, no se hablará mal de ella, sino al nombrarla se dirá: «Buena machi es ella». Entonces habrá para ella en cualquier parte un buen vaso de chicha y un sabroso pedazo de carne; nadie se mofará de ella. La gente la rodeará con admiración, llamándola machi buena. Por su perfección en la profesión dirán: «Ahora sí que está perfecta». En caso de necesidad se acordarán de ella y dirán: «Ella es buena machi»; nadie la llamará «machi del huecufe».

4. «Hay entre nosotros machis del huecufe; no somos iguales en nuestra profesión. Algunas son machis brujas;

(1) La palabra es oscura; será *mari epu lianka*, las doce perlas (cántaros bonitos); además la chicha de esos cántaros adornados, el material para los sacrificios de libación y los tragos rituales. Véase Cap. XIX y XX.

(2) Cada machi pretende estar acompañada, aconsejada e instruida en cada función por un espíritu especial (*machi-pēllü*), el cual reside en uno de los emblemas enumerados (toro, colihue, bandera, etc.).

niei wíchan-aiwe, niei piwí-chen ká fei; welu táfachi machi fem₇ekilepe, fétukenoe-leyeu weshake wekufú. Réf kiñe rúme kúme ₇illatun niepe, díos ñi dé₇u ñi ₇illatun, dau-₇ekilepe. Fei meu weshá machi ₇elatai; réf kúme machi ₇elu, fei meu kúmeai. Fentenchí kúme ₇illatun elufiñ fachtantú rayiñ trawn ché. Fill peshkiñ meu aifiñkakénoafiñ, itrokom kolow₇tuafiñ mollfúñ meu, fill trawa wirituñmaiafiñ».

Fei meu fem₇in, fill trawa meu wiritu₇ei we ofisha mollfúñ meu.

5. Deu fem₇u ká përuin. Kúmil₇ei we machi, prai ñi rewe meu praprawe meu, afkentu përupui. Fei meu më-trëmpui:

«Eimi mai machilkeen, chau díos, rei fúcha ₇eimi, rei kushé ₇eimi; el u₇illatunen tañi machi₇eal; eimi eluen kom úlkantun, eluen ñi trëpuralin, fill dé₇u tañi nieal. Fachi antú petu kéllueneu tañi pu machi, eimi mi elkeel machi₇ei, díos. Eimi deumakefimi ché, wentru ₇ekei, domo ₇ekei; fill kulliñ ká elkeimi. Fei meu feulá fachi antú nien aifiñkawn-₇eikurewen, tañi kúme machi-₇eal; mëlele kutran ché tañi mo₇elafié.

manejan duendes, ánimas enganchadas y pihuichén. Esta machi no sea de esa clase mala, los espíritus malos no tengan comunicación con ella. Sea dotada con oraciones sinceramente buenas, oraciones inspiradas por díos; no haga picardías. Entonces no será machi mala sino buena, y eso conviene. Tantas oraciones buenas le hemos enseñado hoy en presencia de la gente. Además la adornaremos con toda clase de flores y la pintaremos y signaremos con sangre en todo su cuerpo».

Eso lo realizan después; marcan todo el cuerpo de la machi nueva con sangre de cordero (1).

5. Hecho esto, empiezan a bailar. Con eso se apodera de la nueva machi el «arte» (2). Ella sube por los peldaños a su rehue, baila un tiempo arriba y canta después en alta voz:

«Tú me has designado machi, padre díos, rey anciano, reina anciana; infúndeme las oraciones para que sea machi hecha, comunicame los cantos, el arte de tocar el cultrun, todo lo que tengo menester. Actualmente me están ayudando mis machis, instituídos por ti, díos, creador de los hombres, de los varones y mujeres y de todos los animales. Celebro ahora la fiesta de perfeccionamiento e inauguración de machi, a fin de que, cuando ha-

(1) En otras partes además le raspan la lengua y los dedos, soplan sobre ella y hacen otras manipulaciones más.

(2) Un estado de suma excitación nerviosa.

6. «Nien ilelkawn-dēŋu; fenten chi ché mēlepai iñche tañi ŋeikurewen meu. Fentren kutrankawi ñi moŋeln meu ñi chau. Feula «machipepe mi ñawe» piŋei; ká aŋmatuwi; falín ŋei mai machin. Fentenchí aŋmatu meu kutranŋepiawi ñi poŋre chau. Machileneu feula, welu rumel machiŋeli kúmeai; fei meu re falta kastaulai ñi chau. Weutuli plata kai, fei meu trürtuai tañi aŋmautumum ñi chau. Weuŋili kulliñ,—kúme machi ŋeli we-waŋñi feichi kulliñ,—fei meu mañumai ñi chau; «re antü mai kastaulan» piái; «pichi domo ŋei ñi ñawe, machii, feula kúme machi ŋei» piái. Kom pēle kúme nūtramkaijai, «ferŋechi femi ñi ñawe», piái.

7. «Feula fachi antü kúme trün machi ŋean, eimi mi ŋēla, ŋēnechen, dios ŋūcha, dios kushe ŋeimi. Kastigalaiŋen, ki-shu ñi ŋēnewn machi ŋelan; rumel kúmelkanieŋen, ñi kúme machiŋeal. Fentenchí kúme ŋillatun meu mēlechi pu machi ñi ŋēla kai, kúme kelluaŋeneu, rumel ñi kúme machiŋeal.

«Fachi antü pŋetŋeimaieyu mareupull mudai meu ka ñi mollŋñ meu tami kulliñ. Fē-reneŋen, kutranpiukeyeŋen, pichi ché iñche, ayütuen ñi machiŋen, fei meu machiŋen.

ya enfermos, pueda devolverles la salud».

6. «He preparado un banquete a tanta gente que vino a mi fiesta de inauguración. Mi padre había sufrido bastante en criarme. Ahora se le exige que su hija sea machi, y tenía que hacer nuevos gastos, porque es costoso hacerse machi. Por tantos gastos andaba sufriendo mi pobre papá. Me permitió al fin hacerme machi. Si lo seré estable, está bien; entonces él no habrá gastado su plata inútilmente; ganaré plata y con eso se cubrirán los gastos que mi padre ha hecho. Si gano animales como pago y como buena machi los ganaré—, dirá mi padre: «No he gastado de balde; mi hija era una chiquilla todavía, se hizo machi y ahora es machi buena». En todas partes contará: «Eso y eso lo ha conseguido mi hija».

7. «Hoy, pues, seré machi perfecta, gracias a ti, dominador de los hombres, dios anciano y diosa anciana. No me pongas en apuros; yo no me hice machi por propia inclinación y voluntad; muéstrateme favorable para siempre para que sea machi poderosa. También seré machi gracias a la intercesión eficaz de tantas machis presentes. ¡Qué sigan ayudándome para que siga siendo buena machi!».

«Hoy te rociaré con la chicha de los cántaros rituales (o dios), y la sangre de tus animales: séme propicio y ten piedad de mí; soy una niña chica; tu predilección hacia

8. «Feula we maleupan antü aifñkauken ñi përun, trü-rëmnien ñi kúmeke banderas tamí elunütramafiyim peuma meu fill kúmeke ñillatun, welulkanoaqel ñi ñillatun; fei meu kai fill liwen inaníean kúmeke pillañtun (1).»

Fachi antü fill dëñu meu mëlechi fentenchí ché allkülepai, komütueneu ñi ñeikurewëken; üpañentuaññ kom ché, ká eluaññ mareupull mudai. Ká ñillatuaññ: «Fau mëleimi, chau dios»; ka fei pílu pütokoai ñi mudai eññ. Fei meu ká pichi përuaiññ; yal piainñ. Petu ñi përun eññ dëñuai trutruka, pífélka, kom ayekawe ñi mëlen; tuteukechí përupe eññ. Deu përule fei kom elaiññ ñi pichike rewe eññ fei tēfachi rewe meu. Fei meu fentekënoaiñ ka iaiñ».

9. «Fei ñi pu machi, ñi kellueteu ñillatun meu, kiñe-

mí me hizo machi, por eso lo soy.

8. «Ahora en la frescura de la mañana ejecuto galantemente mi baile y tengo prontas mis lindas banderas para que me comuniqués mediante ellas eficaces y variadas oraciones en la visión y no salgan mal mis futuras rogativas. Para el mismo efecto rezaré también cada mañana las oraciones de oficio.» (1)

«Hoy se acercaron por acá tanta multitud de gente a pesar de sus muchas ocupaciones. Quisieron oírme y me admiraron por la erección de un rehue nuevo. A todos ellos los voy a librar de su hambre y darles un trago de la chicha ritual. Ellos recitarán el rezo: «Aquí estás, padre dios», y beberán su chicha. Luego ejecutarán un breve baile al compás de la trutruca, flauta y los demás instrumentos. ¡Que sea bonito su baile! Después depositarán sus rehues de mano (2) al pie de este rehue oficial y comenzará el banquete.»

9. «Yo me uniré con mis machis coadjutoras en las ora-

(1) El *pillañtun*: oración matinal y profesional que la machi reza al pie de su rehue, véase en § 5 de este capítulo.

(2) Los rehues que los bailarines llevan en sus manos elevadas consisten en ramos de maqui o canelo. El rehue grande es un palo plantado sobre monedas de plata con peldaños para subir y una plataforma hecha por una especie de sombrero que tapa una cara humana toscamente esculpida en el lado anterior y superior del palo. Sobre esta plataforma baila la machi y se pone en comunicación con los espíritus.

El rehue en sentido amplio es el distrito de jurisdicción de la machi, dueña del rehue; el machicazgo o unidad religiosa, correspondiente al *lof*, caserío, parcialidad, cacicazgo o unidad social-política. *Ngueicurehuen* (literalmente hacer el rehue) es la formación de un nuevo machicazgo por investidura de una machi nueva y además la fiesta de la machi da ocasión de la renovación de su palo (rehue).

wn mēleaiñ; kom eluŋeai kiñe fūchá chaila meu kortū, ka ilo, ka kofke; fei meu kūmeai. Femŋenole ŋillatuñmaiafeneu ñi kūme machiŋenoal: welul-kafal-lai machi.

«Pui mai dēŋu, ñi antūnaqtuam, pu fochēm!»

10. Tēfa ñi lamŋen fentrenlu machi ŋefui kauchulelu; fēta-ŋelu wēla fei niei pēñeñ, l'ai ñi pēñeñ. Fei mēte lladkūi: «Feula l'ai ñi pēñeñ», pi, iñche machiŋen; chem wekufū chi machilperkeeneu?» pi, «kiñe ina machiŋewelaian», pi. Fei meu katrūkatrūtufi ñi rewe toki meu ka ñi rali wecharkefi ka kūraltufi. «Aŋpe ñi machiŋen», pi.

Fei meu kūmefewei, ká koñiñi, l'awelai ñi pēñeñ, turpu machi ŋewelai; petu moŋelei ñi kuñil eŋu.

3). * * *

1. Ká domo kutrani. Fei meu kintulŋei machi ñi machitūŋeal. Fei mētrēmēŋei ñi pēllū; «chem kutrankan niei?» piŋei. Fei meu trūntrūnūumei tēfachi kutranche. Feichi machi inaleyau fill ūlkantun.

Fei meu kiñe ina lefanūru-meŋ feichi kutran domo, lef

ciones, regalaré a cada una una olla grande de caldo y carne con pan; entonces estarán contentas. Si no se les sirviera, serían capaces de rogar en contra de mí, que no fuera machi buena: a una machi no se debe contrariarla.

«Ya he concluído, ¡listos que me bajo, hijitos!» (1)

10. Esa hermana mía ejerció la profesión de machi todos los años de su soltería. Después se casó y tuvo familia; pero se le murió su hijo. Se entristeció mucho y dijo: «Ahora se me murió mi huahuita y yo soy machi. ¿Quién sabe qué diablo me hizo machi? No lo seré más.» Con el hacha redujo a astillas su rehue, rompió el cultrun y lo echó al fuego. «¡Que se acabe la machi!» dijo.

Después siguió bien, tuvo otros hijos que no se le murieron; a la profesión no volvió jamás; vive todavía con su familia.

3). * * *

1. Otra mujer se enfermó. Le buscaron una machi para que le aplicara los servicios profesionales. Esta invocaba en favor de la enferma su espíritu e inquirió de él de qué enfermedad se trataba. En ese momento empezó la enferma a tiritar. La machi seguía asistiéndole con sus cantos.

De repente se sentó la mujer enferma, agarró el cultrun

(1) Baja de un salto; tienen que tenderle las mantas.

nüi rali mäntuñmahi feichi fileu; fei meu kishu ülkantui:

«Iñche mai kutrann, machialu mai iñche, wenumapu dios mai «machilagueyu», pieneu, «inalñeimi mi küme ñillatun», piñen. Re kutranlan, machi-pëllu kutraneleneu; fei meu feula machian».

2. «Küme yeñpramelñechi ñi machi ñi küme ñillatuñmai-äeyüm meu. Fill ñillatun inalechi meu ñi machi, küme ülkantun elelaqeneu».

«Aifñkaechi meu, wirituechi meu mollfüñ ofisha meu», fei meu kümelkañean».

«Femñechi mai peuman, «machiñeaimi», pieneu wenumapu ñeñechen, fei elueneu nütram».

«Wenumapu ñemen ñi peuma, fei meu fill kümeke dëñu meu elueneu; «machiñeaimi», pieneu, «rañi plata ñillatuñmaiaen». Ülerüqeneu feichi wenumapu kiñe tutelu wentru. Ñi peuma eluñen fill l'awen'; rañi l'awen' witrantëkunieeneu; fei meu pöruleneu pu l'awen' ñi peuma».

3. Fei meu feichi ká machi nütramkai, fei pi: «Tëfá mai machirkealu, wenumapu ñeñechen nürkeeyeu ñi machiñeal fei meufelerkei ñi kutrann».

arreatándolo a la machi y se puso a cantar ella misma:

«Yo me enfermé porque seré machi; el dios del cielo me ha dicho: «Yo te crearé machi y te proporcionaré eficaces oraciones». Realmente no estoy enferma; es el espíritu de machi que me atormenta; por eso he de asumir la profesión ahora».

2. «Que me inaugure legítimamente mi machi para que me ofrezca válidas rogativas; con variadas oraciones me sirva y me honrará con hermosas canciones» (1).

«Que me perfeccione y me unja con la sangre de cordero, entonces me irá bien» (2).

«Eso me ocurrió en la visión; me dijo el celestial dominador de los hombres que seré machi; él mismo habló conmigo».

«En el éxtasis me fué al cielo; allá me proveía el dios con excelentes dones. «Serás machi», me dijo, me harás rogativas sobre plata (3). Uno de los hermosos varones del cielo me hizo fricciones. Me enseñó en estado extático todos los remedios; me tiró por encima de los remedios y éstos bailaron delante de mí, mientras estaba en visión».

3. Entonces formula la otra machi el diagnóstico, diciendo: «Esta está para volverse machi, el celestial dueño de la gente se ha apoderado de ella

(1) Lo dirá el dios.

(2) Lo mandó el dios por boca de la machi aspirante a la machi instructora.

(3) Véase 4, 2 de este capítulo.

Fei meu përfli, mëtrëmelfi ñi pëllü: «Küpape, pu machi, tēfachi domo machirkealu machilafiiñ. Chumŋechi kam eluafimi dēŋu? Newenforolpafŋe, newenpiukelpafine; entupe ñi dēŋu, chumŋechi ñi elateu ñi machileateu, ñi küme machiŋeal, ñi fenten küme machiŋenoal», pi ñi ũlkantun feichi kushe machi.

4. Fei meu feichi kutran kishu fūchá ũlkantui:

«Machialu mai iñche, dios «machiaimi» pieneu; fei meu machiŋean feula. Küme mai fēreneaŋen, wenumapu dios, ñi küme machiŋeal, kutrankalaaŋen, kiñe rume küme dēŋu meu elaaŋen, fei meu kümeai. Deu «machiŋepe» pien, eimi eluen ŋillatun, fei meu kutranpiukepaŋen».

Femŋechi (1) fill machi «machiŋeken», pi, «kishu ŋēnewn machiŋelan», pi, «wenumapu dios eleneu». pi. Welu ñi ele-teu, ñi elnoeteu, kimŋekelai.

4). * * *

1. Fei meu feichi we fileu elkei dēŋu ñi mëleam ŋeikurewen. Kom ché werküŋekei ñi kelluael mudai meu ka iño meu, katrüŋelēmael feichi ŋeikurewen meu.

para el arte: esa es la causa de su enfermedad».

Luego baila en favor de la aspirante e invoca su espíritu: «Que vengan las machis para que introduzcamos a esa mujer en la profesión de machi, para la cual está destinada. ¿En qué forma la instalarás? Ven y da fuerza a sus huesos, afirma su corazón. Que haga saber el que la ha designado machi en qué forma la quiere consagrar, si será machi poderosa o machi de menor cuantía». Así canta la machi vieja.

4. Entonces la enferma misma canta en alta voz:

«Seré machi porque el dios me ha nombrado como tal. Te plazca, dios de las alturas, que sea machi buena. No me hagas sufrir; en una forma que excluya toda duda me instituyas; entonces me irá bien. Ya que me has vocado a machi, dame tú las oraciones y ten piedad de mí».

Así (1) dicen todos los machis que son designados como tales, que no se han hecho machi de propio intento e intromisión, que el dios del cielo los ha elegido. Pero no se puede saber si él realmente los ha instituido o no.

4. * * *

1. En seguida esa machi nueva da aviso que va a tener su fiesta inaugural. Hace invitar a toda la gente (de su nueva jurisdicción o rehue) para que ayuden con chicha y carne para la distribución en la fiesta de su investidura.

(1) Nota del relator.

Fei meu feyentuiŋn. Itrom ruka meu feichi kiñel deumakei mudai, ka kofke, ká l'aŋemakei kullin. Ká kintuŋekei kuifike pu machi, kúme trürémkafilu we machi.

Akulu el antü mälekei fúchá trawn leffün meu, kiñeke përupuiŋn, kakelu anümkei feichi rewe.

2. Feichi rewe meu konkei kakeume mamell: konkei këfon, ka foye, ka küla, ka manshana, ka añpe. Raŋin meu tēkuŋei prapërawe-rewe ñi küimiam machi. Deumakei kiñe lolo, fei meu tēkuŋekei pesu ka chaucha plata; wente tēfachi plata anümŋekei feichi rewe.

Anüel fei pichi përuŋmangekei rewe. Werá machi trauutui, fúchá ülkantuiŋn ka trëpui ñi kultruŋ eŋn.

3. Fei pi ñi ülkantun feichi we machi: «Fachi antü mai machialu iñche. Kúme elaqen, chau dios; eimi elen, kishu ñi ŋënewn machiŋelan. Fentenchi machi mai kelluaqeneu ñi kúme machiŋeal; raŋi werá ché machiŋean, niean kúme ŋilla-tun. Feula tēfá aifiñkakënoŋean ñi rewe, tañi newenŋeam tañi pëllü, adkanoeyüm meu weshake wekufü».

Ellos acceden. En todas las rucas de la nueva unidad se hace chicha y pan y se matan animales. Además se buscan algunas machis en servicio, para que instruyan en toda forma a la aspirante.

En cuanto llega el día convenido, hay gran junta en una loma. Una parte de la gente baila, la otra planta el rehue.

2. El rehue se compone de diversos vegetales como el maqui, el canelo, la quila, el manzano y el helecho ampe. En medio de estas ramas se coloca un palo con peldaños (el rehue estrictamente dicho) para que en él se extasien las machis. Excavan un hoyo, echan adentro pesos y chauchas de plata y plantan sobre estas monedas el (palo) rehue.

El rehue puesto lo honran con un corto baile. Suelen reunirse buen número de machis que cantan entusiasmadas y tocan sus tambores.

3. La machi nueva canta como sigue: «En este día seré machi. Formalmente me instalarás, padre dios; porque tú me has elegido; no soy machi por propia afición y autoridad. Tantas machis me asistirán para que sea buena machi; en medio de numerosa gente entraré en la profesión, tendré eficaces oraciones. Ahora me están adornando aquí mi rehue para que mi espíritu cobre firmeza y no sea el ludibrio para los espíritus malignos».

«FentENCHI charu pülku meu mareupull eelayu tami ñillatuñmaiafiyüm, chau dios. Eimi mai elaqen kúme ñillatun. Deu «machiñepe» piñen, welu ñenen meu el-laiagen, «rëf kúme machiñeai» piñen, tañi yewenñenoam».

4. «Tëfachi fentren kellu yeñpramkeeneu, kellukeeneu mudai meu ka ilo meu; fentENCHI ché kellueneu përun meu. Ayüñepe ñi ñillatun, itrofill dëñu eluaqen, «tutelu machiñepe», piaqen, chau dios, wenumapu mëleimi, naqkin-tupaiaqen. Eimi mai leaqen tutelu ñillatun peuma meu, fill l'awen' elaqen, mëlele kutrán tañi moñelafiyüm; deu machiñen, feula «rëf tutelu machiñepe», piaqen. Iñche rañi plata ñillatuñmaiaeyu, wente plata përuan, fill peshkiñ meu aifñkakeñoan ñi rewe, fei meu kúme fëltuaqeneu ñi pëllü».

5. «Ká eluaqen fill ñillatun; fei meu kimañiñ kutranchi ché, fei moñelafñi. «Moñelchefe ñeaimi», piaqen, chau dios, mëleimi wenumapu meu, anñleimi tami tutefu plata mesa meu, nieimi tami tutelu kawellu, nieimi tami fentren kullñi. Elukullinaqen, «weupe kullñi tañi üfun meu», piaqen; ñillatuñmaiaqen tañi kúme ché ñeaqel».

«Con tantos jarritos de chicha te ofreceré la libación ritual de súplica, o padre dios; me infundirás valiosas oraciones, puesto que tu me has nombrado machi. No me prometas en forma engañosa, sino que te plazca que sea machi buena, que no tenga que pasar vergüenza».

4. «Tantos cooperadores me inauguran facilitándome chicha y carne; tanta gente me acompaña en el baile. Sea bonito mi modo de rezar, comunícame todo lo que necesito, dispón que sea machi perfecta, o dios padre, en el cielo estás, dirige una mirada de piedad hacia mí. En la visión me sugerirás las debidas plegarias y me darás conocimiento de todos los remedios para que pueda sanar a los enfermos; ya que soy machi, ordena que lo sea con toda perfección. De en medio de plata dirigiré las súplicas hacia tí, bailaré sobre plata y engañaré mi rehue con toda clase de adornos para que se acerque mi espíritu (de machi) con buena gana».

5. «Escucha todas mis plegarias; entonces conoceré a los enfermos y sabré sanarlos. «Serás curandera» digas de mí, o padre dios, que estás en las alturas sentado en tu hermosa mesa de plata con tu primoroso caballo y tantos animales. Proporcióname animales a mí también, manda en atención a mí que gane animales en recompensa de mis curaciones; consígueme que sea persona respetada».

*Fem̄echi eimi mi dēnu meu kūme machiŋean. «Ran̄i ché niepe ñi weupin, kúmeke koyaqtun, yewenkenolpe», piaŋen. «Fill mapu rupaiai tañi kúme machiŋen». piaŋen; eimi mai elen, eluŋillatunen, kishu ñi ŋēnewn machiŋelan. Welu rēf kúme dēnu meu machileeli; fei meu kúme machiŋean, ŋēnen-dēnu meu dēnukenoeli; iŋche lladkūafun, wesha konūmpaŋeafun, kal'ku-machi piŋeafun».

6. «Kúme machi ayūŋei; fill ché ayūieyeu tañi kúme machiŋen meu. «Feichi machi mēn'á-kúme machi», piŋei ñi konūmpaŋean; fill mapu fei meu ayūukei, machi kai ayūuwi».

*Fei meu kullian kai tañi kelluaeyūm meu, tañi pu lof yeŋpramaŋeneu tañi kúme machiŋeal. Fei meu mai kúme machiŋeli, ká antū mēlele kustran, moŋelafū. Fei meu mañūmaŋeneu eŋn; «feula lle chi», piaŋn, «feula l'alaiain», piaŋn.

7. «Fentenchi werá ché mai adkintupaŋeneu tañi aiññakameken ñi pērun, fill mapu ché kūpai, «mēn'á kúmei», pieneu tañi konūmpaeteu. Kūmenuli, wesha kontūmpaiŋeneu, «wesha machi ŋa tēfei», piaŋeneu. Welu ñi kúme machiŋen meu ayūuwi kai ñi chau ka ñi ñuke. «Kúme machiŋei tañi ñawe», piai tañi chau ka piai tañi ñuke; «fentenchi ŋillatun

«Así seré machi buena gracias a tu ayuda; me habilitarás que pueda tomar la palabra y discutir en medio de la junta sin comprometerme; que se propague en todas partes la fama de mi aptitud en el «arte» porque eres tú que me has elegido machi y me has comunicado las oraciones; no soy machi por mi propio impulso. Pero, que me elijas machi en toda verdad, no me designes tal por engaño. Yo me afligiría, me nombrarían con desprecio; machi bruja me llamarían».

6. «A la machi buena se la aprecia; todo el mundo la quiere, porque es versada en su profesión. Al hablar de ella dicen: «Esa es machi buena». La gente se congratula de ella y la machi misma está contenta».

«Entonces podré recompensar también a los que me ayudan ahora, a mi comunidad que me inaugura de machi. Porque en cuanto sea machi perfecta, sanaré a los enfermos que habrá. Ellos se me mostrarán agradecidos; dirán: «Ahora sí que está perfecta; ahora ya no nos moriremos».

7. «Tanta aglomeración de gente ha venido a observar mi baile oficial, de todas las direcciones han llegado por acá, y me llaman buena machi. Si no fuera buena, me despreciarían; «es mala esa machi», dirían respecto de mí. Pero, como soy machi buena, se alegrarán también mis padres. «Nuestra hija es una buena machi», dirán mi papá y mi

niei mai ñi yall», piái. «Chemchi ñi adeteu? Wenumapu chau ñi adeteu machiñei ñi ñawe», piái. «Re falta kontëkulan ñi plata tañi machi-ña-we meu; weweltuaqeneu kullin plata, machitukutranle. Fentren kutrankawn machiñealu ñi ñawe», piái ñi chau, «feula kime machiñei, feula lle chi, mañum. «Gracias mai», piái ñi pu lof ñi kellueteu ñeikurewen-kawin meu.

8. «FentENCHI ché trapëmniefin fachi antü nielu yeñpramen. Wenumapu dios! eimi leliniegen, eluñillatunen, kishu ñi ñenewn machifuli, feula kimlajafun tefachi ñillatun. Feula fentENCHI ñillatun kimfin, fuchake weupin nien ñi piuke meu, tañi kime raki-duam meu.

«Trürnien tefachi mareupull, pëtesentulaqeyu tami ñillatuam, chau dios. Eimi mi elel fill ketran mëlei, fei meu deumanekei tefachi mudai, feula petu pëtefeleyu. Ká tami mollün kullin elutuaqeyu. Eimi mi elkeyel mëlei fill kullin; inchiñ kishu in ñenewn nielaiñ chem kullin no rume; dios ñi elel itrofill weshakelu mëlei. Feula tefa tami mollün kullin meu wiriltulaqeyu tañi kime rewe, fei tami akukeam eludëñupaiafiyüm fill ñillatun; peuma meu kolomtufimi fill weshake dëñu; mëfeal kutran kime chayaqtufimi kom ñi

mamá. «¡Tantos rezos que sabe mi hija!» dirá mi padre «¿Quién la ha perfeccionado? Por instrucción del dios celestial es machi mi hija; no he gastado, pues, de balde por mi hija machi; ella me ganará pago de animales, cuando haga curaciones de enfermos. Tantas privaciones me impuse para que mi hija pudiera hacerse machi; ahora lo es; perfecta, acabada machi es ella; estoy contento». Luego dará sus gracias a su reducción, que le ha asistido en la celebración del agueicurehuen.

8. «Tan numerosa concurrencia he reunido hoy, el día de mi inauguración. ¡Dios del cielo, tú fijaste tus ojos en mí, tú me enseñaste las oraciones, no soy machi de mi propio gusto y voluntad. Si lo fuera por mi propia cuenta, no sabría esas oraciones. Ahora sé muchas; largos sermones tengo en mi corazón y en mi fiel memoria.

«Tengo listos los jarritos de la bebida ritual, te rociaré en señal de súplica, o padre dios. A tu acción creadora debemos todos los productos del campo; de esos se ha hecho esta chicha que te estoy rociando. Lo mismo te devolveré la sangre de tus animales. Todas son criaturas tuyas, nosotros por propio poder no poseemos ni uno de ellos; todo lo que existe es creado por dios; ahora con esta sangre de tu animal ungiaré (en honor tuyo) mi lindo rebue a fin de que te acerques a él y enseñes ahí como se debe rezar, que hagas conocer

ayka meu chem kutrau ñi nien.

9. «Chau dios! feula machi-
nen; fachi antü ηeikureweken
tañi küme machiηeal; fentren-
chi ché leliniepaqeneu tañi
machiken. Feula küme trün
machiηen yeñprameken meu
ñi pu lof. Fachantü feula ile-
lafñ fill kümeke ial meu. Fa-
chi antü dewi tañi ηeikurewen-
ñillatun. Deuma mai nien tañi
küme rewe, chau dios; eimi
mi ηülam meu machiηen. Feu-
la mareupullmakeeyu, chau
dios, wenumapu meu mëleimi,
antüleimi mi tutelu plata mesa
meu.

«Fentepun ñi ηillatun».

10. Fei meu küimü machi,
përai ñi rewe meu, tutelu ül-
kantui, përutui. Tëfachi trawn
ché re kellukellupërukei, dë-
ñui trutruka, pifëlka, tambul,
fill ayekawe. Feichi ché përu-
lu ütrefkei ñi loηko ka kellwad-
kaukei (külmedkaukei).

Deu përu lu naqpatui feichi
machi; kiñeke mu fúchá küi-
milu, rüñkúnaqi.

Fei meu kaηelu machi ká
wechukei, ká femηechi përu-
kei wente rewe, kom machi
femkei. Itrokom kellu ché
fúcha ayüukei, nüniekei kuq
meu pichike rewe ηη. Ya!

por la luz de la visión las des-
gracias venideras; si hay en-
fermos que hagan entrever en
todo el interior de su cuerpo
qué enfermedad tienen.

9. «¡Padre dios! ahora soy
machi; hoy estoy inaugurán-
dome formalmente en la pro-
fesión de machi en presencia de
tantísimos testigos. Ahora soy
machi perfecta y acabada de-
bido a la inauguración llevada
a cabo por la gente de esta par-
cialidad. A ellos voy a invitar-
los ahora a una excelente co-
mida. Hoy pongo fin a mis súp-
licas de admisión. Ya tengo
mi legítimo rehue, o padre
dios; me hice machi por influ-
jo tuyo. Te ofrezco hoy la li-
bación tomada de los jarritos
sagrados, o padre dios, que es-
tás en las alturas, sentado en
tu hermosa mesa de plata.

«Está terminada mi ora-
ción».

10. Luego le sobreviene a la
machi su estado extático (o
su arte), sube al rehue, baila
y canta en forma conmovedo-
ra. Toda la gente reunida la
imita bailando; suena la tru-
truca, la flauta, el tambor y
los demás instrumentos. Mien-
tras bailan, mecen la cabeza
y levantan y bajan alternati-
vamente los hombros.

Después del baile baja la
machi. A veces, cuando el in-
flujo del arte es muy fuerte, se
deja caer de un salto.

En seguida sube otra de las
machis y baila de un modo
semejante sobre el rehue, y
así todas. Los acompañantes
se hallan en un bullicioso al-
boroto; tienen pequeños re-

pikeiηn; poom (1)! pikeiηn. Fei doi ayüukeŕ pu machi, doi küimiηn, wêltudêηukeiηn pefalnuchi chemchi eηn. Feichi pu kellu pitrülkênoukeiηn, wallpaiaukei ñi pêrun eηn rewe meu.

Rupan pêrulu eηn fei anü-naqkeinn, ilotuiηn ka pütukeiηn mushka-pülku, katrüηelêmkeiηn. Tuchi nielu wen'üi elufi fill iaqel, fei meu mañumkei. Kolletuchi ché imelu «gracias mai» ká pikeiηn. Fei meu wêla wêdaiηn kom.

Femηechi dêηu niekeiηn têfachi fileu, ηeikurewen meu.

hues (ramas) en sus manos y gritan ¡ya! y¡ poom! (1). Con este júbilo se entusiasman y excitan más todavía las machis y mantienen diálogos con seres invisibles. Los ayudantes están formados en línea circular y rodean bailando el rehue.

Después del baile toman asiento, comen carne y beben chicha de maíz; en abundancia se les convida a todos. Quien tiene amigos les sirve toda clase de comida hasta su satisfacción. También esos «gorriones» intrusos se hartan y dan las gracias. Luego todos se van.

Son esos los ritos que observan las machis en la fiesta de su investidura.

5).

PILLAÑTUN

1. Epe antü tripai machi pu ruka, ina rewe witralepui. Fei meu trêpuralipui, ülkantui; pillañtun piηei têfachi ηillatun. Fei pi ñi ül:

«Fachí antü witrán epe wün'i tamí ηillatuñmaiafiyüm. Peuman mai. Kúme mai fêre-neagen, machiηen, «epe wün'i witraiaimi», pien ñi peuma.

«Fei meu mai witrán, fachí antü mai ηillatuan, wenumapu mêleimi, chau dios; eimi

Oración matinal de la machi.

1. Poco antes de rayar el día sale la machi de su casa y se para al pie de su rehue. Allí toca su caja y canta: Oración oficial o pillantun se llaman esas rogativas. Rezan así:

«Hoy, pues, me levanté antes del amanecer a hacerte rogativas, porque tenía una visión. Benignamente me escucharás; soy tu machi y en el ensueño me has ordenado: «Antes que aclarar, te levantarás».

«Con ese motivo, pues, me levanté, voy a presentarte oraciones, padre dios, que en las

(1) Expresión cuyo sentido ya no se comprende.

mai «machiyepe» pien, eluen
ñillatun.

2. «Fachí antü pillañtuan,
witrálen mai ñi tutelu rewe
meu. Fei mai ñi lukutupeyüm,
tañi inapeyüm ñillatun; chem
dēñu ñi mēleal elraqen peuma
meu. Kūme mai kontupaia-
qen ñi rewe meu ñi inadēñula-
eyüm meu.

«Epe wūn'n mai ñillatuñma-
keeyu, wenu pu ūl'men. Nie-
keimn ñillatun wenumapu,
tamm dios ūl'menqen; witra-
nieimn tamm tutelu bandera,
allaqei pelomtumaputual.

3. «Kūpalnieimi tami kūde
kom mapu peloñetualu, wi-
tranieimi tutelu toro tami
ñillatun-dēñu niepeyüm we-
numapu ché.

«Iñchiñ ká fei, raññtu ma-
pu meu, niekeiñ ñillatun, eimi
mi piel meu femñechi feleiñ.
Fachí antü wespan antü ūl-
kantumeken tami ñillatuñ-
maupeyüm; iñ kūmelkaleal pi-
llañtulen tañi kūme rewe meu,
chau dios.

«Eimi mi dēñu meu machi-
qen; kūme alunieaqen tutelu
dēñu peuma meu: chem dēñu
ñi mēleal? ñi chumleal tri-
pantu? Ñi kūme tripaiael, ñi
weshatripanoael ñillatuñma-
moiñ; ñi kūmelkaleael tañi
kuñil meu.

4. «Lladkütumulaiañ; «wiñ-
kawi ñi pu mapuche», pi-
kei ñi chau dios. Iñchiñ welu

alturas estás; soy machi por
mandato tuyó y mis oracio-
nes me las has sugerido tú.

2. «Hoy te ofreceré la ora-
ción de oficio parada junto a
mi lindo rehue. Ese es el lugar
donde me arrodillo mientras
que profiero mis oraciones;
aquí me manifestarás en la vi-
sión lo que ha de suceder.
Acércate, pues, benévola-
mente a mi rehue y habla conmi-
go.

«Antes del alba os hago ro-
gativas, o ulmenes de las al-
turas. Vosotros tenéis nguillatunes en el cielo, o seres di-
vinos; lleváis enarbolada vues-
tra vistosa bandera. ¡Qué bo-
nita está al relumbrar sobre
la tierra!

3. «Tú haces salir tu antor-
cha para que sea iluminado
todo el mundo; traes el toro
hermoso, insignias esas del
nguillatun que te ofrecen los
varones celestiales.

«Nosotros aquí abajo tam-
bién hacemos rogativas; por
orden tuya estamos en eso. En
la aurora de este día estoy
cantando mis súplicas delante
de tí; por nuestro bienestar
estoy rezando al pie de mi re-
hue sagrado, o padre dios.

«Por disposición tuya soy
machi; dame, pues, en la vi-
sión favorable noticia: ¡Qué
va a traer el futuro? Cómo se-
rá el año? Ruega por nosotros
que salga bueno y no malo,
para que lo pasemos bien, yo
y los que has confiado a mi
cuidado.

4. «No te enojés sobre nos-
otros. «Mis mapuches se han

ɲoimalaiñ ɲillatun, mapuchelekaiñ, kimniewiñ, chau dios; lladküpenokiliñ taiñ wiɲkawu meu.

«Fachi ɲillatun elupeeyu tëfachi we antü meu, chau dios, wenumapu mëleimi».

vuelto huincas», dice tal vez mi padre dios. Pero no nos hemos olvidado de las rogativas; somos todavía mapuches; aun te conocemos, padre dios; no te agravies con nosotros porque fraternizamos con los huincas.

«Tal es la súplica que te presento en esta mañana, o padre dios, que estas en las alturas».



CAPITULO XVIII.—EL MACHITUN.—CURACIONES HECHAS POR LAS MACHIS.

1) *Tratamiento preparatorio de la tarde:* Oración inicial, rezada por la machi mientras fuma un cigarrillo; canción preparatoria al son del tambor, prometiendo la salvación del enfermo; primera aplicación.

2) *La curación definitiva del segundo día:* Otra vez siguen las oraciones las espirales del humo de un cigarrillo; la canción exorcista ventila en innumerables giros cuatro grupos de ideas: *a)* soy machi insuperable, elegida por mi dios, *b)* iluminada por él y acompañada de invencibles cooperadores sé las oraciones y los remedios que sanarán al enfermo, *c)* tenéis que pagar mis servicios, *d)* resistid a la tentación de sospechar que sean puras supercherías lo que digo y hago; lanzamiento del espíritu vejador y segunda curación; pago de la machi.

3) *El arte negro entre los indígenas:* Imprecaciones y envenenamientos.

NOTA.—Los textos son referidos por un «contestador» en presencia de su mujer, que es *yegét* (ayudante de la machi); por eso no cabe duda respecto a su autenticidad.

1).

1. Kiñe mapuche ruka meu mëlei kutran ché. Fei meu kintulñei machi.

Feichi machi akulu anüñmai tēfachi kutranlu. Wēne ñillatui kiñe sigaro meu; pētremtui, pimumentui fitruñ wenupele, fei pi:

«Chau dios, eimi elmuiñ(1); «machiñepe», pien (1), fei meu machiñen. «Mēlele kutran machituañfimi», pien, fei meu machitukēn. Eimi mi yallkeel ché mëlei, «moñelafimi kutran», pien, fei meu moñelken. «Kutranlu ñi loñko, kutranlu ñi piuke, chem rume kutranlu elukeñfimi l'awen», pien, fei meu l'awen tuken.

2. «Feula tēfachi kutran moñepe, kūme ñillatuñmaiañfiyu (1), lakilepe mai, chau dios. Amuntrañfuya üluñmaiañfiyu, pu kon'a (2). Feula petu ñillañpeñfiyu. Nieimi tami newen mai, pu machi, tami neweñmaiañfiyüm tēfachi kutran, wemüñentulañfimi wekufü adkallefeleyeu. Welu moñepe, eimi mi duam, pu kon'a, mëleimi wenumapu, nañkin-tulepaimi».

1).

1. En una casa indígena hay un enfermo. Luego se le busca a la machi.

Esa viene, se sienta al lado del enfermo y entra en la oración, primero por medio de un cigarrillo; fuma, sopla el humo hacia arriba y dice:

«Padre dios, tú nos (1) has instituído; «seas machi (1)», has ordenado respecto de mí, por eso soy machi. Me mandaste: «Si hubiere enfermos, les harás curaciones», por eso machituco. La gente existe, porque tú la engendraste»; «Si uno se enferma, lo sanarás, me mandaste, por eso lo hago. «Sean enfermos de la cabeza o del estómago o dondequiera, les aplicas remedios,» me dices y te obedezco.

2. «Yo quiero que este enfermo sane; en toda forma vamos a curarlo; que no muera, o padre dios. Pasada la noche lo machitucaremos, o cooperadores (2). Por lo pronto recemos por él. Vosotras machis poseéis bastante poder para amparar enérgicamente a este enfermo: lanzad de él al demonio que tanto lo ha vejado. Que sane por vuestra intervención, o coadjutores, que estáis en el cielo y tenéis puesta vuestra mirada hacia abajo».

(1) Sujeto y número cambian continuamente, muchas veces en una misma proposición. La machi habla de sí ora en singular, ora en dual (ella y su espíritu, *machi päñü*), ora en plural (ella y sus coadjutores invisibles o sea el conjunto de los machis (*kon'a*)).

(2) Machis invisibles que asisten a la machi practicante.

3. Rupan fei ḡillatulu, fei meu trēpuī nī kultruḡ ka ūl-kantui:

«Fachi antū mai anūleiyu kutran meu. Mēlen meu mai ḡen-moḡeyeel ḡillantēkukeī nī moḡeal; «eimi meu moḡepe iñ moḡeyeel», pieneu. Fachi antū mai kūdautuaiñ, pu ko-n'a, mēleimn fentenchi pu machi, rumepenoel dēḡu meu: eimn moḡelkeimn kutran.

4. Fentenchi newen nieiñ iñ machiḡen; muñku mapu mēleimn, pu machi, kellukeimn, mēlen meu dēḡu. Ká niekeimn kūme ḡillatun wenumapu meu: wemūnentulafimn weshake ūñuma. Kūme ḡillatuñmaiafiñ nī moḡeael, adkallefeleyeu wekufū.

«Feula trūrēmelafiiñ kūmeke newen, trūrēmaimn tralka, trūrēmaimn rēḡi, wēño, karoti; tañi wemūafimn; tañi moḡeam kutran. Fishkūpe nī loḡko, kom nī trawa; iñchiñ iñ fēla llaufipe kom nī trawa.

5. «Fentenchi ḡillatun meu moḡelafiiñ, pu machi. Iñchiñ machiḡeiñ tañi eleteu tañi fūcha chau, wenumapu anūlei nī kūme plata-mesa meu. «Machiḡeaimi», pikeeiñ meu, fei meu nieiñ tēfachi ḡillatun, tañi moḡeam churnḡechi kutran rume; fill l'awen meu moḡelkefiñ pu kutran. «L'ai-

3. Después de esta oración toca su tambor y canta al compás de sus golpes:

«Hoy, pues, estoy (con mi espíritu) sentada al lado del enfermo. Como tiene parientes, ellos se interesaban por su restablecimiento; me dijeron: «Que sane nuestro pariente por intermedio tuyo». Trabajaremos, pues, hoy, o machis ayudantes, que en tan elevado número estáis aquí, invencibles en vuestra profesión: sanad al enfermo.

4. «De tanto poder disponemos nosotras machis. Vosotras os halláis esparcidas por todo el mundo, listas a prestar ayuda dondequiera se la necesite; en el cielo mismo practicáis valiosa intercesión: librad al enfermo de los espíritus malignos. Intervengamos por él en forma eficaz para que sane, por más que lo haya maltratado el huecufe.

«Ahora alistaremos en favor del enfermo buenas armas; tened prontas las escopetas, las varas de colihue, los palos de chueca y garrotes, para que echemos al demonio y sane el enfermo. Que se refresque su cabeza y todo su cuerpo; que se calme por causa nuestra enteramente.

5. «Con muchas oraciones lo sanaremos, o machis. Nosotras estamos en la profesión designadas por nuestro anciano padre que está sentado en el cielo en su hermosa mesa de plata. «Serás machi», nos ha dicho. Por él poseemos las oraciones con que sanamos toda clase de enfermedades, y

afule moŋelafimí», pien, chau dios, wenumapu mēleimi, naq-kintuniepagen. Eimi ta elmu-keiñ, eñimí kom ché; domo ŋei, wentru ŋei kai, mēlei ta yallel eimi mi dēŋu meu.

6. «Feula tēfá kutrankēlei, welu iñchiñ iñ duam moŋepe! lalalai; kom l'awen' eluafiñ ñi moŋeam, ŋillatuñmaiafiñ. Peuma meu eluaqen l'awen' ñi moŋeam tēfachi kutran, chau dios, fei meu kumelkai-afiyu, yewenŋekiliyu. Fei meu mai lukulekeiyu mēlen meu kutran.

«Fali mai plata, kullŋekei-yu kutran meu, welu ŋēnentu-laiami, chau dios, ayetuŋe-afuiyu tayu machiŋen meu.

7. «Iñchiu kume neweñmai-afiyu tēfachi kutran. Wūlechi wūn' meu wechuaí yu ŋillatun. Kume kūdautuaimi tēfachi pun', elupaiqen kume dēŋu. «Femŋechi fēlei tēfachi kutran», pimetuaimi tami ñidol meu wenumapu, fei meu elupaqen feichi dēŋu. Chem dēŋu ñi piaqel ñidol wenumapu mēlechi chau, «feichi ŋillatun yean», piaimi, «ñi moŋeam feichi kutran». Fei meu feichi kēnuafiyu ñi kutran-

los diversos remedios con que curamos a los enfermos. «Aunque uno fuese agonizante ya, lo aliviarás», me has dicho, padre dios, que estás en el cielo; tienes puestos tus ojos hacia mí. Tú nos criaste a todos, mujeres y hombres, y por la ley tuya hay hijos.

6. «Ahora se encuentra enfermo éste aquí, pero por nuestra solicitud ha de aliviar; no morirá; le daremos todos los remedios para que sane; rogarémos en su favor. En la visión me indicarás, o padre dios, el remedio que mejore a este enfermo; con él lo favoreceremos y no seremos avergonzadas. Para conseguir eso, héme arrodillada delante del enfermo.

«Cuesta plata; se nos paga a causa de los enfermos. No engañes, padre dios (sugiriéndome un tratamiento ineficaz), seríamos burladas en nuestra calidad de machis.

7. «Nosotras haremos todo esfuerzo para sanar al enfermo. Mañana por la mañana llevaremos a cabo las oraciones. Tú trabajarás bien esta noche (1) para traerme cierta indicación (sobre el tratamiento que hay que seguir). Irás en ese asunto adonde tu superior celestial y le explicarás el estado del enfermo. Cualquiera que sea la contestación del supremo padre celestial; dirás: «Esas oraciones las lle-

(1) La machi manda a su espíritu que vaya a consultarse sobre el caso de la presente enfermedad en el cielo y pida instrucción respecto al tratamiento conveniente.

wenoam. Fei meu kümelka-
iafiyu; feichi ñillatun nielke-
fiñ; kutranforolu, kutranlo-
kolu, kutranpiukelu, fei ñi mo-
ñepiyüm.

8. «Ayüñepe ñi moñetual,
fei meu mañumñeaiyu, «küme
machi mai», piñean; piageneu
ñen'ke pu moñeyeel. Fei meu
mai lladkütulaian, ayüwan in-
che kai; «gracias mai», pi-
ñean; piageneu ñen'kelu. Fei
welulkanofeliyu! Fei meu kü-
meai.

«Femñechi döñu mai nieaiñ,
chau dios, eimi mai eluen fei-
chi ñillatun; «femñechi ñilla-
tuaimi», piñen; fei meu feichi
ñillatun nieken. «Femñechi ül-
kantuaime», piñen; fei meu fem-
ñechi ülkantuken. Weluka-dē-
ñulaiagen, chau dios; elfimi
ché, elfimi machi ñi moñeltu-
kutranael; fei meu moñelkefiñ
fiñ l'awen' meu; welu re tripa-
kelan.

9. «Ayüñepe ñi llafun tañi
kutran. Mētrēmñuafiyu, mē-
lepullefule renü meu, küpape,
wēñokintupe ñi pu moñeyeel.
Ifichiu yu am fentenchí ñilla-
tun meu küdaumaiafiyu tañi
kümeletuam tañi kom trawa,

varé para aliviar mediante
ellas al enfermo». Con esas
mismas vamos a tratarlo para
librarlo de su enfermedad. En-
tonces tendremos éxito; apli-
caremos esas rogativas al en-
fermo y serán su salvación
dondequiera que resida su en-
fermedad; si en los huesos, o
en la cabeza o en el corazón.

8. «¡Que se alegre sobre su
restablecimiento! Entonces se
nos mostrarán agradecidos;
«una buena machi ésa», di-
rán de mí los parientes del en-
fermo. No habré de sufrir,
pues, y me alegraré yo tam-
bién. «Te damos las gracias»,
me dirá la familia del doliente.
¡Ojalá no nos hayamos equi-
vocado en eso; qué bueno se-
rá!

«Tendremos, pues, este tra-
bajo, padre dios. Tú me diste
este modo de rezar; así re-
zarás», me dijiste; por eso re-
zo así; «de este modo cantarás»,
me prescribiste; por eso
canto así. Pero que no me en-
gañes, padre dios; tú creaste
a los hombres, creaste a la ma-
chi para que curara a los en-
fermos; por eso les aplico los
diversos medicamentos; aun-
que de balde no lo hago.

9. «Ha de provocar alegría
la curación de nuestro pacien-
te. Nosotras revocaremos su
alma; aunque hubiera ido a la
misma cueva de los brujos (1),
¡qué vuelva y reconozca otra
vez a sus parientes! Yo, con mi

(1) Se expresa aquí la creencia de que el espíritu maligno, causante de la enfermedad, se ha llevado el alma del enfermo; quedando por eso su cuerpo tan torpe y abandonado.

(2) Véase Cap. XVII, 2) 1., nota 1.

ñi kutranwenoaqel. «Fei ŋa ñi duam moŋen», piai tēfachi kutran; fei meu iñchiu ayū-waiyu ká fei. «Feula lle chi», pian, «kūmei mai ñi moŋen ñi kutran», pian.

10. «Chau dios, wenumapu mēleimi, naqkintuniepaqen; eimi mai elkeqen tañi machi-ŋeal, ellá pichin elukeqen ŋillatun tañi machiŋeal, fei meu nieken kūme ŋillatun. Pērun-dēŋu ka inakefiñ, mēlen meu kawīntun-dēŋu. Nieken ñi kūmeke bandera ka nien tutelu kawellu ka tutelu toro, pen-mayepeel, fei meu feleken tēfachi dēŋu meu.

11. «Fachi antū mēlen meu kutran inaniefiñ feichi ŋillatun tañi chau dios meu. Fērene-moaiñ tañi pekan l'anoaqel kutran; kūmeke l'awen elu-aqen. Itrofili dēŋu meu ŋillatuñmaiafiñ: mēlei ta charu pūllku tañi ŋillatuam, fei tañi kūmelepeyūm; ká mēlei moll-fiñ ofisha, fei ká mēlei tañi kūmelepeyūm tañi welulka-fenoam feichi dēŋu meu.

«Lloumaiaqen tañi kūmeke nūtram, chau dios. «Feichi machi mai niei kūme ŋillatun», píaqen, «iñche ñi elkeel», pi-aimi. Eimi, chau, elkeqen tañi machiŋeal; kishu ñi ŋēnewn kimlafiñ fentenchi ŋillatun; re ché ŋefuli kimlafiafun feichi

espíritu, trabajaremos con muchas rogativas en su favor, para que se mejore su cuerpo y no se enferme más. «A ésa debo la vida», dirá después el enfermo, lo que dará satisfacción a nosotras también. «Ahora está sano; bueno que está con salud mi enfermo», diré yo.

10. «Padre dios, que en el cielo estás, vigila sobre mí, tú me has designado machi; ya en mi infancia me enseñaste las oraciones de la profesión, por eso tengo tan eficaces súplicas. Además no me descuido de los bailes con ocasión de las festividades. Tengo vistosas banderas (2), un lindo caballo (2) y un hermoso toro (2), que se me aparecen en la visión y me habilitan para mi profesión.

11. «Como actualmente hay un enfermo, dirigimos las oraciones a nuestro padre dios. Atiéndonos, para que no muera el enfermo por falta de solicitud; dame remedios que surtan efecto. Con todos los recursos haremos rogativas para el enfermo: están aquí los jarritos de chicha para nuestra corroboración durante las oraciones; está también la sangre de cordero como aseguración nuestra contra errores en la función.

«Acepta mis legítimas canciones, padre dios; digas respecto a mí: «Esta machi sí posee eficaces oraciones; se nota que está instituida por mí». Realmente tú, padre, me has llamado para el arte; de mí sola no puedo saber tantas ro-

kümeke ḡillatun, feula feleken fei tēfachi kümeke ḡillatun meu.

12. «Amun antü, küpan wün niekeiyu ḡillatun, trürēmkeiyu fill kümeke l'awen-tañi moḡepeyüm kutran ché. Fill mapu rupai ñi küdautun, eimi kellukeqen, chau dios, kishu ñi ḡēnewn femiaukelan. Kishu ñi ḡēnewn femiaukefuli moḡel-laiafuiñ kutranlu; kellueteu ñi chau dios, fei meu moḡekei kutran.

«Re femḡechi mekepēdake-lan, rēf dēḡu meu küdautukefuiñ kutranlu, wemülkefuiñ wekufü, anchimal'en, kutraneleteu meu. Welu iñchiñ fentren ḡeiñ tañi machiḡen, presukefiñ wekufü, chumḡechi wekufü rumekelaeiñ meu; fentren kon'a kam nielu kechakefiñ ḡillatun meu. Iñchiñ nieiñ tutelu newen tañi l'ḡēmpēfiyüm weshake wekufü, fei meu moḡeai fērenecl.

13. «Fei meu «gracias mai» piḡekeiñ, pieneu mai kutrane-luulu pu kuñifal, wēlkei ñi kullitu; falinke plata ñi kullin, welu re falta no, moḡen meu lle mai ñi kutran; moḡenolu meu iñchiñ ayükelaiñ tañi kullinḡaqel, yewenḡelu kam kullitu ḡēnen meu.

gativas; si fuera persona profana, no tendría conocimiento de las valiosas oraciones de las cuales me hallo dotada.

12. «Pasado este día y llegada la mañana llevaremos a cabo las rogativas (1), tendremos listos los remedios para la curación del enfermo. En todas partes he trabajado ya; tú me has asistido, padre dios; no lo hice por mi propia cuenta. Si hubiera ido a hacerlo con mis propios esfuerzos, no habría podido aliviar a los enfermos; con ayuda de mi padre dios los he aliviado.

«Yo no procedo por arte de birlibirloque sino que trabajo en verdad para los enfermos, los libro del diablo duende, que es el causante de sus dolencias. Como nosotras las machis somos tantas, tomamos preso al demonio; ninguno, de cualquier clase que sea, puede prevalecer contra nosotras, junta con mis muchas coadjutoras lo arreamos no mas a fuerza de oraciones. Nosotras disponemos de aptas armas para anonadar a los espíritus malignos; por eso vivirá el paciente favorecido por nosotras.

13. «Entonces esa afligida gente que tuvo al enfermo nos dará las gracias y nos entregará el pago. Vale plata lo que pagan, pero no gastan de balde sino por la salud recuperada del enfermo. En caso que no sanare, no pedimos pago, porque nos da vergüenza hacernos remunerar un desengaño.

(1) Los machitones empiezan en la tarde y terminan al día siguiente.

«Fei meu feichi lukutun nien feula tēfachi kutran meu. «Moŋepe ká», chau dios, eimi mi dēŋu meu, iñche ñi dēŋu meu ká fei; kelluaiyu, fei meu moŋeai».

14. Petu ñi ũlkantun machi, kiñeke mu keŋefakei pu kellu: «jowowo, ya!» pi ñi keŋefan eŋn.

Rupan ũlkantulu fei l'awen'tui machi, ũlerũfi kutran kakeume l'awen' kachu meu, itrokom ñi trawa ũlerũñmafi, ká pütulfi l'awen' ñi llafam. Femlu fei fentekēnoi. «Deu ũlufiñ», pi, «wũle kimŋeai ñi chumŋeal; ñi moŋeal, ñi moŋenoal. Fachí pun' kũdautuai pu kon'a-machi, wũle kima-fiñ».

Fei tripai wekun, pērupui rēŋi meu. Pu kellu fiichá wirarũi, mētrēmkei, keŋefalei. Rupan pērulu chetui (1) machi, kontui ruka meu.

15. Fei meu eluŋetui ñi dēŋu kiñe wentru nũtramkaŋilu machi. «Fei piŋen», piŋi, «chum-leaichi ñi kutran? moŋeaiichi, moŋelaiaichi?», piŋen».

Feichi machi fei pi: «Fey-ērke mai, kũmei mai, wũle kimŋeai, epe wũn' trepeaimn, konai taiñ ká ũluayũm, fei meu kũmelkaiafiñ, wewaiñ wekufũ; iñchiñ peqkaleaiñ we-

«Ahora me pongo de rodillas al lado de este enfermo. ¡Qué viva, padre dios! debido a tu intervención y debido a mis esfuerzos; los dos cooperaremos y así sanará».

Mientras que está cantando la machi, los asistentes levantan de vez en cuando el clamor tradicional, gritando: «owowo» y «¡ya!».

Después de terminar su canto, la machi refriega al enfermo con diversas plantas medicinales en todo su cuerpo; además le da tomas para su mejoramiento. Hecha la aplicación, dice: «Ya he curado al enfermo; mañana se conocerá su estado, se sabrá si sana o no. Esta noche quedarán trabajando mis coadjutoras profesionales; mañana lo sabremos».

Dicho esto, la machi sale de la casa y baila con una vara de colihue (en ambas manos levantadas). Los acompañantes gritan, llaman y hacen avavá bulliciosamente. Después del baile la machi vuelve en sí (1) y entra en la casa.

15. Entonces se destina a un hombre de «contestador» para que converse con la machi. Le dice: «Me han encargado preguntarte por el estado del enfermo: ¿Aliviará o nó?»

La machi contesta: «¡Ya! bueno! Mañana se sabrá. Levantaos antes del amanecer; vamos a hacerle otra curación al enfermo; con esa lo salvaremos, venceremos al demonio;

(1) Estaba en su «arte» o excitación nerviosa.

wael, fei meu moŋeai kutran. Iñche ayülan ñi wewaeteu wekufü, fei meu kúme kúdautuken. Wewéli meu wekufü ayenieafeneu, fei meu ayüken ñi peqkakéleal. Eimn kai kúmelkamoli, pu kon'a, fei mañumuwaiñ. Doi ŋei kam l'aiael kutran?—L'akinulpe (2)».

2).

* * *

1. Wün'man meu epe wün'ká ülutai ñi kutran feichi fileu. Fei meu ká ŋillatui kiñe sigaro meu, fei pi:

«Fërenemoan mai, pu machi, fachi antü afai iñ kúdautun, tripapafiiñ kúdauel ñi moŋeal tēfachi kutran. Fei meu mai elumopaian dēŋu; koi'l'atulaiaimn, pu machi; kúmelkamuchi, yewenŋekenoli tēfachi dēŋu meu. Fachi antü mai petu pētremtuken tañi kúme ŋillatuam.

2. «Fëreneaqen mai, chau dios, kushe ŋeimi, mēleimi mi wenumapu meu, naqkintuniepagen mai; eimi mai «machi-ŋeimi» pien, fei meu machi-ŋen; moŋelkefiñ ta kutran eimi mi dēŋu meu. Fiñ eluen kúme ŋillatun, fei meu feichi ŋillatun

nosotras nos apresuraremos a ganar, por eso aliviará el enfermo. A mí no me gusta que el demonio me venza; por eso trabajo con todo esmero. Si el huecufe me venciera, se mostraría de mí; por eso quiero adelantarme a él. Prestadme también vosotras vuestra ayuda, cooperadoras; os lo agradeceré. O ¿será mejor que muera el enfermo?—¡No! que no muera (1)!»

2.

* * *

1. Antes de rayar el día en la otra mañana la machi hace otra curación al enfermo. Luego prende un cigarrillo y reza como sigue:

«Sedme propicias, oh machis, hoy que terminamos nuestro trabajo; nos hemos acercado al enfermo para trabajar por su mejoramiento. Traedme ahora la contestación (2) sin engaño, oh machis, portaos bien conmigo, para que no tenga que pasar vergüenza en este caso. Ya estoy fumando aquí para incoar eficaces rogativas.

2. «Favoréceme, padre dios, anciana, que estás en tu cielo; vuelve hacia mí tus ojos. Por mandato tuyo me hice machi; con ayuda tuya alivio a los enfermos; tu me proporcionaste las buenas oraciones de que dispongo, para exor-

(1) En la noche queda la machi en casa del enfermo, atendiéndolo y durmiendo allí.

(2) Dicho a las machis del cielo, a las cuales mandó consultar en la tarde anterior.

niefiñ adk aelu meu wekufü, fei wemümentulkefiñ. Nieiñ taiñ kümeke newen taiñ rumepenyüüm. Fentechi pu kon'a-machi küdautupefu, fei meu mojelkefiñ kutranchi ché. L'aialu ká, mojelkefiñ; taiñ adkënoeteu taiñ chau, fei meu femmekefiñ. Cheu mapu yeai rume, amuken taiñ küdautual ñi machiyen. Fachi antü wechulentu küdautuaiñ, taiñ mojeafiel tichi kutran, anüñmanietufiñ».

3. Petu ñi fei piel feichi machi pimuñprami ñi fitruñ-pë-trem; «pëtremlaqeyu», pi-prami wenupele.

Fei meu wëla mëtronkei ñi rali ka fuchá ülkantui:

«Fachi antü mai anümanietun taiñ kutran, ñillatañmanietuafiñ, wechulentu küdautuafiñ, pu machi, mëleimn tamn wemumapu meu. Adkallefeleyeu wekufü taiñ l'añëmaeteu; welu l'akinulpe, pu machi, rumepenoal dëñu meu iñchiñ; wemümentulafiñ fill l'awen' meu taiñ kümelkale-tuaqel ñi newenforoyetuam, ñi newen piukeyetuam. Fei meu «gracias mai» piyeaiñ iñ machiyen.

4. «Eimi kam elullelaqen fill ñillatun taiñ ñillatuñmaiafi-yüüm kutranchi ché? «Mojel-

cizar y librar mediante ellas a los que se hallan maltratados por el espíritu maligno. Tenemos nosotras armas buenas, que nos hacen invencibles. Como trabajan, junto con nosotras tantas machis ayudantes, sanamos a los enfermos; aunque estén ya moribundos, los hacemos volver a la vida, habiéndonos habilitado para eso nuestro padre dios. No hay rincón donde no hubiera ido a trabajar en mi calidad de machi. Hoy llevaremos a cabo el trabajo destinado a conseguir el restablecimiento del enfermo a cuyo lado estamos sentadas».

3. Mientras que la machi pronuncia estas palabras, sopla el humo de tabaco hacia arriba, diciendo en la misma dirección: «Te ofrezco esta sahumadura».

En seguida toca su caja y da principio a su canción solemne:

«Hoy estoy sentada una vez más ante mi enfermo para hacer rogativas por él y terminar su curación, o machis, que estáis en vuestros cielos. El demonio lo malquería, quiso acabar con él; mas que no muera, o machis. A nosotras no va a vencer, lo lanzaremos del enfermo con toda clase de remedios para que el paciente vuelva a su anterior estado de salud y la fuerza entre de nuevo a sus huesos y su corazón; entonces se nos dará gracias a nosotras las machis.

4. «¿No me diste tú las oraciones para aplicarlas a los enfermos? «Sanarás a los dolien-

fimi kutranlu», pien, fei meu küdauken. Trafuya meu nieiyu fúchá küdautun-dëŋu: wérálerkei ñi felen tēfachi mapu. Welu yofúafiyu tēfachi wedake wekufú adkachefe, fei meu kúmelewetuai tēfachi kuñifal.

«FentENCHI kutrankawi tēfachi kutran, adkaelu meu wekufú; welu iñchiñ iñ fēla moŋepe. Trürēmelafiiñ itrofill ŋēnen, fill newen mēlei, tralka mēlei, rēŋi mēlei, wēño mēlei. ¡Ya! piaimn, chillawaimn kawell, maloaimn cheu ñi mēlen weshake wekufú.

5. «Weukeeliñ meu?—Weupenoel iñchiñ iñ machiŋen, fill adkaiafiñ. Itrofill l'awen' trürēmelafiiñ tēfachi kutran, fēchoafiiñ l'awen' meu, fei meu kúmelkaiafiñ. Kúme mètrēmeltuafiiñ ñi pēllü; cheu ñi miawn, kúpatuai; renü meu mēlelefulē tañi am, ditulmetuafiiñ: newen meu, rēf illkunkechi küdautuafiiñ, l'awēmafiiñ tichi weshake wekufú, adkachefe mēlelu. Rēf maloafimn kom newen meu.

6. «Eimn kam nielaimn tamn newen kewapeyüm?—Malofe machi ŋeimn; kom iñ-

tes», me has mandado; por eso los curo. En la noche pasada he realizado con mi espíritu una investigación grande (1); todo este lugar está infestado (2). Pero nosotras incomodaremos a esos espíritus malos, vejadores de la gente; entonces se mejorará este desdichado enfermo.

«Tanto que ha sufrido este enfermo por perjudicarlo el demonio; pero que sane por intervención nuestra. Armaremos toda clase de ardidés contra el diablo; muchas armas hay aquí: escopetas, pértigas de colihue, palos de chueca; gritad ¡ya! ensillad los caballos, maloquead a los demonios en su escondite (3).

5. «¿Y si nos vence?—No; somos invencibles nosotras, las machis; daremos al traste con él. Prepararemos para el enfermo los más variados remedios, lo sahumaremos con ellos; así le procuraremos mejoría. Llamaremos su alma (4) y volverá, dondequiera que ande; aunque se hallara en la misma cueva de los brujos, la encontraremos: irresistibles, airadamente vamos a trabajar, acabaremos con los malditos demonios, los martirizadores de los hombres. Atacarlos por todos los medios.

6. «Y vosotras (5) ¿no tenéis tal vez armas para pelear?—Sois machis agresoras como

(1) Buscando el escondite del huécufe malhechor.

(2) Por tener una legión de espíritus malos.

(3) Todas las órdenes de la machi se realizan inmediatamente por los asistentes.

(4) Alejada por los demonios.

(5) Alocución dirigida a las cooperadoras invisibles.

chiñ feleiñ, taiñ femkēnocteu
taiñ chau, fūcha_ηei; taiñ nuke,
kush_ηei, mēlei wenumapu
meu.

«Fei mai elueneu fill kūme-
ke dē_ηu, ñi l'awen'tuañiel ku-
tranchi ché; «eimn mo_ηela-
fimn l'aiachi ché», pieneu
chau dios, anūlei wenumapu
meu taiñ tutelu plata mesa
meu; taiñ elkeeteu, eichefe
_ηei.

«Fei ñi fēla machitukeñi
l'aiachi ché, mo_ηelchefe _ηen
chum_ηechi ché rume kutranlu.
Nor-dē_ηu meu kūdauken. Ki-
shu ñi _ηēnewn machi_ηeli fem-
mekelaiafun taiñ machitun;
koil'atufe _ηefuli kastigaiafe-
neu taiñ yallkeeteu, fei meu
_ηēnentukelan. Koil'a-dē_ηu meu
weukelafñi plata; mo_ηeal meu
nūkeñi kullitu, l'ai_ηl meu pū-
kelan, kull_ηekelan, dē_ηy_ηe-
afun taiñ machi_ηen.

7. «Kiñeke machi koil'atufe
_ηei; iñche fem_ηelan. Fei meu
fill wekufū yewegēneu; fei meu
«kūme machirke mai», pi_ηean,
dē_ηy_ηelaiān taiñ machi_ηen.

«L'afule ñi kutran, «weshā
machi» pi_ηeafun. Fei pi_ηekili,
chau dios, naqkintuniepaqen.
«Kūmelkape ñi machikeelchi

todas de nuestra profesión.
Así nos ha formado nuestro
padre, el anciano; nuestra ma-
dre, la anciana, que está en el
cielo (1).

«Es él quien me dió instruc-
ciones acertadas para el tra-
tamiento de los enfermos. «Vo-
sotras sanaréis hasta a los mo-
ribundos», me dijo el padre
dios, que está sentado en su
hermosa mesa de plata en el
cielo, nuestro progenitor, el
creador de los hombres.

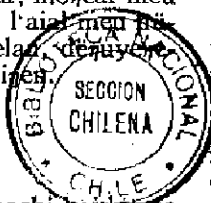
«Por encargo de él machitu-
co a los agonizantes; soy auxi-
liadora para todos los enfer-
mos sin aceptación de perso-
nas. Mis curaciones son serias
y legítimas. Si fuera machi de
propio intento, me sería im-
posible ejecutar los machitu-
nes en la forma que acostum-
bro. Si fuera intrusa en el ar-
te, me castigaría mi progeni-
tor. Por engaño no quiero ga-
nar dinero; por la salud res-
tablecida recibo pago; si mue-
re el enfermo, no acepto que
me paguen; caería en desprec-
io mi prestigio de machi (2).

7. «Hay machis que lo son
por fraude; pero yo no per-
tenezco a ellas. Por eso todos
los demonios me tienen temor;
por lo mismo se dirá siempre
que soy buena machi y nin-
guna se mofará de mi carác-
ter profesional.

«Si muriera mi enfermo, se
me llamaría machi mala. ¡Pro-
tégeme desde el cielo, prado
dios, para que no se diga ese

(1) Los indígenas dan al Ser Supremo diversos nombres, pero son y eran siempre estrictos monoteístas.

(2) Pero en realidad devuelven muy pocas veces el pago recibido. Si muere el paciente, dicen que habían mejorado al enfermo, pero que después otro huecufe originó el desenlace fatal.



domo», piaimi, «iñche kam elullelafñ káme ñillatun», pi-aimi, dios kushe ñeimi, dios fúcha ñeimi, mëleimi wenumapu meu, pelomtumapufe ñeimi, eimi dios eichefe, deumachekeimi tēfachi mapu meu: domo ñekei, wentru ñekei; ché mëlei eimi mi adkēnoel.

8. «Feula fachi antü tripanentuküdautuafñ tēfachi kutran tañi moñeal; fei meu mañumñean, «kúme machi» piñean; fei meu kúmeai. Kúdautulaiañ nēnen-dēñu meu; ñēnenkafe no iñchiñ tañi kúmeke machiñen; moñelchefe ñeñ, wekufü ñi Pañēmfielchi ché moñelkeñ, fei meu moñekei. Re falta nentukelafñ plata, re falta mekelaiñ. ñēnen dēñufli, dēñuyēñeafun, ayükelai machi ñi dēñuyēñeal. Iñchiñ dēñuyēñekelaiñ tañi kúme machiñen meu.

9. «Welu eimi kai, chau dios, koil'a-dēñu meu elkenoeli; nor kúme dēñu meu eluñillatunagen tañi kúmelkaiafiyim feichi kutran.

«Fachi antü wechulentu küdautun meu wewafiyu plata kullin; ñēnen-dēñu meu yelafñ kullitu; tañi kúme machiñen meu kúme kulliken.

«Feula petu küdautufiyu ta

de mí! «Que ejerza bien su profesión la mujer que yo hice machi; ¿acaso no le he dado yo mismo las oraciones?» digas de mí, o diosa anciana, dios anciano, que estás en el cielo. Tú eres el iluminador de la tierra, el dios creador, poblaste con gente esta tierra: hay mujeres y hay varones; gente hay por disposición tuya.

8. «Hoy estoy dando los últimos retoques a la curación de este enfermo a fin de que alivie. Conseguido eso, me lo agradecerán; buena machi me llantarán, y así debe ser. Nosotros no trabajamos por engaño, no somos embusteras sino verdaderas machis, revivificadoras de los hombres; sanamos a la pobre gente que los demonios están matando. No sacamos la plata inútilmente aunque de balde no nos prestamos. Si yo embaucara, se hablaría mal de mí, lo que no gusta a una machi. A nosotras no pasará eso, pues, somos buenas machis.

9. «Pero tú no me engañas tampoco (1), padre dios, con inspiraciones falsas; dame con toda seriedad las oraciones que necesito para el restablecimiento del enfermo.

«Después de acabar hoy la curación habré ganado el pago de la suma convenida; fraudulentamente no voy a llevarme este pago; seré bien remunerada por ser buena machi.

«Todavía estoy en el traba-

(1) Respecto al tratamiento que necesita el estado del enfermo.

téfá, tañi moŋeal. Deu moŋei mai, chau dios, eimi mi fêla, iñche ñi fêla ká fei: eimi ñi elufiñ meu kúme ŋillatun, fei meu moŋelkefiñ kutran; ŋenen-dêŋu meu no téfá.

10. «Dewi mai ŋillatun, wechui kúme ŋillatun, chau dios, fúcha ŋeimi, dios kushe ŋeimi, méleimi wenumapu, naŋkin-tuniepaqeneu tañi kúdauken meu; ŋenentulaqeneu; réf kúme dêŋu meu fêrenekefiñ kutranlu; fei meu gracias piŋeken. Feula dewi ta téfá, moŋei mai iñchiu yu fêla. Welu doi kutrankilepe.

«Ká kutranle wemüentunielafimi weshake wekufü, tañi kutranwenoam. Rumel kúme ché ŋepe iñche ñi fêla, fill l'awen meu moŋeai, fúchá kúdautun meu kúmeleweai; doi niekilpe weshake dêŋu tañi piuke meu. Fei meu kúme konümpañeŋeaiñ; kúme machi piŋeaiñ fill mapu meu. Cheu rume mélele kutran, duamtuŋean tañi kúme machiŋen meu, tañi ŋenen-dêŋufe ŋenon meu. Welu kúme ché ŋepe rumel, réf kutranwekilepe iñchiñ iñ fêla, fei meu chaliŋean tañi kúme machiŋen. Fei meu iñche ká fei mañumñ, yewenŋenoli tañi kúdau meu.

11. «L'afule tañi kúdaumum lladkúafun; kúmele, kúme mañumai tañi piuke, «feula llechi», pian mai, chau dios, ñu-

jo de curar a este enfermo. Ya está salvado, debido a la ayuda tuya y a la solicitud mía; tú me proporcionaste las oraciones que venían al caso; por eso pude sanar al enfermo; aquí no hay engaño.

10. «Ya están terminadas las rogativas; buenas oraciones se han llevado a cabo, o padre dios viejo, diosa vieja, que estás en el cielo. Tú has vigilado desde el cielo sobre mi trabajo; no me has engañado; evidentemente he podido servir al enfermo; me dan las gracias. Ya está hecho; el enfermo vive por intervención nuestra. ¡Que no recaiga!

«Acaso se hallara en peligro de recaída, corre de él los espíritus malos y tenlos en raya, para que no vuelva a enfermar. Sea sano para siempre debido a mí; viva por los remedios aplicados, quede con salud a causa de mis grandes esfuerzos, no retenga más gérmenes malos en su corazón. Entonces seremos bien nombradas; se difundirá la fama de nuestra habilidad profesional por todas partes. Dondequiera que haya enfermos se acordarán de mí como de una buena machi que no es engañadora. Que sea estable su mejoría, que no enferme más gracias a nuestra intervención. Entonces seré machi estimada y me alegraré por no haber sido avergonzada a causa de mi curación.

11. «Si hubiera fallecido a pesar de los esfuerzos míos, me habría apesadumbrado. Si se mejora, se llena de satis-

ke dios, allkütuñmanieqeneu tañi fei pipimen tañi kume ñillatun. Neweñpenieafimi tañi kontupanoaeteu wekufü.

«Feula kume ché ñetui, ayü-
uwn mëlei fei meu. Iñche kai
gracias piken tañi moñeal meu
kutran. Lafule, «wesha machi»
piñeafun, «kalku» piñeafun.
Fei piñekilchi; kume konümpañean
rumel antü, wesha konümpañekinulchi.
«Fei ña tutelü machi», piñean tañi
kume ñillatuken meu, Koil'a
dëñukelai feichi kume machi»,
piñean itrofil mapu meu.
Muñku mapu kam konümpañeaneu
kimpenoelchi ché rume.

12. «Feula deu wechun mai
tañi küdaütun. Ya! pileaimn
mai, pu kellu, mëtrëmkëleaimn,
neweñpefiñ wekufü fuchá ñillatun
meu, weufiñ. Feula fachi antü
amutuan, triपालentu küdaütun
meu, feula kume moñei mai
kutran. Pu kellu, gracias pimuchi
kai, tañi kume amutuam rëpü
meu, ñelai ai chem dëñu rume.

«Welu dëñuyemulaiaifi kai;
iñche kimeñmautuliñ tamn
wesha konümpamolu. Iñche
kimken dëñu, tuchi ñi konümpaeteu.
Mëlei kam kume pëllü iñche,
fei elukeeneu fill dëñu. Welu
femkinulmn, wesha konümpamokili;
iñche

facciön mi corazón; diré:
«Ahora está bien, padre dios,
madre diosa, has escuchado
los ruegos de mis buenas ro-
gativas. Defiéndelo ahora
enérgicamente, para que el
huecufo no vuelva a tomar
posesión de él.

«Ahora volvió a ser persona
sana; júbilo reina por eso; yo
también doy las gracias por el
restablecimiento de mi enfermo.
Si hubiera muerto, me
habrían llamado machi mala,
bruja me habrían titulado.
Ahora puedo esperar que no lo
hagan, que mi nombre sea
pronunciado con respeto y no
con desprecio. Ahora dirán en
todas partes: «Esa es una pre-
ciosa machi, porque sabe ha-
cer rogativas eficaces y no
miente en nada. Gente que
ni conozca siquiera hablará
respetuosamente de mí en to-
do el país.

12. «Mi trabajo llegó ahora
a su término. «Gritad ¡yal
acompañantes, vitoread». He-
mos luchado contra el huecufo
con solemnes rogativas y lo
hemos vencido. Hoy, después
de completar la curación voy
a retirarme; ya está bien
asegurada la vida del enfermo.
Asistentes, haced votos por
mi regreso, que no haya
novedad en el camino.

«¡Que no habléis mal de mí!
Bien lo sabría si me nombra-
rais despectivamente. Yo tengo
siempre noticia sobre quien
habla de mí, porque poseo un
espíritu servicial que me está
avisando de todo. No lo ha-
gáis, no me calumniéis; yo me

lladküafun. Fei piñekelai machi ferecheuma.

13. «Deu dewi ñillatun. Kä chem piain kam? Deu küme kutranyepiukefiñ tañi moñeal tañi kutran. Deu moñei tēfá. Fei meu inche amutuan; ñelai tamn wesla konümpamoafiel. «Wēdaleaiñ mai, pu kon'a; ya! piainn, pu kellu, mētrēmainn, kefēfaimn, fei tañi küme prakawellutuam», pikeiñ tañi machiñen (1); femñechi adkēnoñemum eleiñ meu tañi dios chau, mēlelu wenümapu meu. Iñchiñ kishu iñ duam machiñekelaiñ, dios ñi adkēnoeteu meu machiñekeiñ, fei meu kai küme inaniekeiñ küme ñillatun.

14. «Feichi ñillatun meu moñekei kutran; newenñen meu kümelewekei; kutranwekelai küme ñillatuñmañeken meu; fill l'awen' eluñen meu, fei meu chem dēñu rume niewekelai.

«Fentenchi adkafeyeu wekufü! entuñmafeyeu tañi fill weshakelu; welu iñchiñ iñ duam küme ché ñetuai, iñchiñ iñ fēla küme rakiduam ñetuai, küme küdautuai; weluñmañewellefule, iñchiñ meu küme ché ñetuai.

afigiria. Así no se trata a una machi que es la bienhechora de la gente.

13. «Se han concluído las rogativas. ¿Qué más tendremos que decir? Ya nos compadecemos del enfermo procurandole mejoría. Ya está fuera de peligro. Ahora me voy; no tenéis ningún motivo de hablar mal de mí. «Nos separamos, pues, cooperadores»—«Gritad ¡ya! acompañantes; clamad, avavad mientras que subimos a caballo; (1)» somos acreedoras de estos honores por disposición de nuestro institutor, el padre dios, que está en el cielo. Pues no somos machis por propia inclinación; dios nos ha designado de tales, por eso también nos ocupamos ritualmente en legítimas rogativas.

14. «Por causa de tales rogativas quedan con vida los enfermos; por la eficacia de ellas se mejoran; por la intercesión perseverante desaparece la enfermedad y por la multitud de los remedios aplicados se libran de todas las consecuencias de ella (2).

«¡Tanto que el demonio ha ultrajado a este enfermo! lo ha privado de todas sus facultades mentales; pero por nuestra intervención volverá a ser hombre normal; gracias a nosotras poseerá de nuevo sanas las potencias del alma, así que podrá trabajar con acierto; por más turbado y confuso que se en-

(1) Lo mandan las machis cooperadoras, invisibles (*kon'o*) por boca de la machi practicante a los asistentes (*kellu*).

(2) He aquí el compendio claro de la medicina araucana, expresado en refinada retórica y lógica.

15. «Wemülaññ wekufü fill meü; ya! pimn, pu kellu, nümn kütral, wemüaññ tēfachi weshake wekufü, doi aku-welaiaññ tēfachi ruka meü».

Fei meü kiñeke nüi kütral, kom wekun tripaiññ, kiñeke pu kellu tralkatui kopeta meü, revolver meü, raññ nüi karoti, kom ya! pikeiññ, mētrēm-keiññ, keñfaiññ, dēñui kul-truñ; machi inautēkukiawēli wekufü fente mapu, paiñ'atri-pai, wēnelei, ināñelei pu kellu. «Ya!» pikei machi, «amutuñe pu weshake wekufü, chummekel kutranelpafimi tēfachi kuññi-fal, feula iñchiññ l'aññemuwaiññ, weshake wekufü, tralkatu-waiññ, kütral meü ká kütraltu-waiññ, doi konpawelaiaimñ», pikei machi; mēte rume küimii.

16. Af meü wēñomelu akutui ruka meü kom ché; fei pipai machi: «Deuna wemüññ, wewiññ weshake wekufü, kutranwelaiaññ kutran, deu moñeñlei iñchiññ iññ fēla; neweñpeññ, fei meü kume ché ñetuai, kume rakiduam nietuai, taññ monñ meü l'aiafulu yem».

Rupan fei piel tēfachi machi ulufi ñi kutran fill l'awen meü ka itrokom trawa meü ülerüñmaññ, ká pütulñ l'awen.

cuentre, debido a nosotras volverá a la serenidad (1).

15. «Lanzaremos de él al demonio con todos los medios; gritad ¡ya! acompañantes, agarrad tizonas, corramos a este maldito diablo de manera que no vuelva a esta casa nunca jamás».

Al momento una parte coge fuego, todos salen casa afuera, algunos ayudantes descargan escopetas y revólveres, otros se arman de garrotes; toda la gente ruge ¡ya!, braman, voccean; suena el tambor. La machi persigue al demonio por un largo trecho; ella anda adelante, echado el cuerpo hacia atrás; los asistentes vienen en pos de ella. «¡Ya!» grita la machi, «arracad, malditos diablos! ¿Qué tenéis que enfermar a este desgraciado? Ahora os mataremos, espíritus detestables, os fusilamos, os quemamos; no váis a volver más». La machi está totalmente fuera de sí.

16. Al fin vuelven todos y llegan otra vez a la casa. La machi dice: «Los hemos corrido ya, ganamos, vencimos a los malos huecufes; el doliente no va a seguir enfermo, gracias a nosotras. Hemos usado de fuerza con él y por eso el pobre, que estaba ya para morir, recuperará la salud y la mente normal por toda su vida».

Dicho esto, la machi cura a su enfermo con plantas medicinales, fregando con ellas todo su cuerpo; además le da

(1) Un poco de psicofisiología indígena.

Deu femlu kiñeke mu fochüdüi ká, entuñmasi ñi mollfüñ fill trawa meu, fotrarüfi ñi loŋko ka ñi aŋka; femlu fei tofküntëkufi kütral meu. Ká nentuñmasi ñi kutran, kiñe pichi kura femŋei, kiñe pichi mamëll, kiñe wesha kachu, kiñe fillkuñ, kiñe lafatra femŋei. «Fei tēfá tañi elueteu wekufü», pi, ayüukei, «feula tripai, fei meu moŋeai», pi, «tripanofule l'aiafui», pi, «fei tēfá kutranelpaeyeu», pi, ütřëftëkui kütral meu. Fei meu fei pi: «Weufiñ wekufü, ŋelai ñi doi chumael feula, deu küme moŋei».

17. Fei meu ká fei pi: «Deuma mai deumañmasiñ tañi küdautufiel, fentekënoafiñ feula. Ká kutranrumefule, fei iñche meu yemeai l'awen' ñi chumnoam, deuma kam küme kullitu. Fentekënoafiñ feula, deu kam kümelkalewetuai; doi chumlai fachi antü, deuman mai ñi küdautun. Tripaian wekun, përuputuan; ya! piainn, lladküllkamunukiñchi».

Müchai möten keŋefalŋei. Fei përupui pramnielu rëŋi kümipui. Fei rupan chetui, chetulu fei fentekënoi. Konpatui ruka meu, fei anüpatui.

Fei meu ká efuŋetui dëŋu,

a beber remedios líquidos. A veces chupa también y extrae sangre de diversas partes del cuerpo, sacando la enfermedad de la cabeza o del vientre; lo chupado lo escupe al fuego. También saca la enfermedad en objetos; tiene forma de una piedrecita, de un palito, de una maleza, de un lagartijo o de un sapo. Entonces dice con aire de triunfo: «Eso es lo que el demonio le metió adentro; ahora salió; sanará el enfermo; si no hubiera salido, habría muerto; esa es la causa de su enfermedad». Lo echa al fuego y dice: «Hemos vencido al diablo; no tengo que hacer nada más; el enfermo ya ha entrado en franca mejoría».

17. Luego añade: «He terminado, pues, la curación del enfermo; voy a dejarlo ahora. En caso que tuviera otro ataque, que mande donde mí por remedios, sin costos ulteriores, puesto que ya estoy convenientemente pagada. Por ahora no le hago más; ya va a seguir mejorando; no necesito nada más por el momento; he cumplido con mi cometido. Salgo ahora para bailar; gritad ¡ya! y no me disgustéis (1)».

Al instante la vitorean y ella empieza a bailar con la vara de colihue en las manos levantadas; su «arte» se apodera de ella. Cuando vuelve en sí, pone fin al baile; entra en la casa y allí se sienta.

Después se le pregunta (2):

(1) Se enoja si no la siguen al momento para acompañar su baile.

(2) Lo hace una persona especialmente autorizada para eso y que llaman «contestador».

fei piŋei: «Deu mai moŋei nī kutran?»

«Kūmei mai», pikei, «feyēr-ke mai, montui».

Deu fei piel ikei machi. Eluŋei iaqel, ilotui. Ilotulu fei «amutuan», pi. Fei amutui, elŋemetui.

Fei meu aŋi machitun.

18. Feichi machi kullŋekei petu nī kūdaunon». Fērema-ŋen mai tēfá, eimi machiŋeimi; eimi mi fēla moŋepe nī kutran, kishu mi ŋēnewn machiŋelaimi, chemchi mi eleteu», piyeu ŋen'-kutran.

Eluŋei plata: meli mari peshu eluŋekei, piŋi ché ŋele kullŋei mari kechu peshu. Welu loŋko ŋele, ūl'men ŋele, doi fali; patakāŋei, epu patakāŋei kai; kiŋe manshun ŋei, kiŋe kawellu ŋei nī kūdau-tuam.

Kiŋelai nī ad eŋn tēfachi pu fiŋeu, kakeumei nī ŋillatun eŋn, ka nī ūlkantun eŋn, ka nī pērun, ka nī kūimin: «Fēm-ŋen nī adkēnoŋen iŋche», pi.

Ká kiŋelai dios, nī elpeeteu; kiŋeke machi niei wiŋhu dios, fei meu kakeumei nī machitun.

Kiŋeke machi niei kiŋe kellu, tambultukeeteu ka mētroŋelkeeteu kultrun. Fei ye-qēlpelu piŋekei.

«¿Cómo está? tiene mejoría mi enfermo?»

Ella contesta: «Bueno, pues; así es, escapó».

Después de estas palabras la machi quiere comer. Le ofrecen comida con carne y ella se sirve. Luego dice: «Voy a ir a mi casa», y se va. Se la escolta en su regreso.

Con eso el machitun está terminado.

18. A la machi se le paga antes de la curación. El cuidador del enfermo le dice: «Sírvenle aceptar esto, tú eres machi; quiero que alivie mi enfermo por tu intercesión; no eres machi por tu propio gusto; algún ser sobrenatural te habrá designado».

Se le da plata, cuarenta pesos regularmente. Si se trata de un niño, se le pagan quince pesos; pero si el enfermo es un cacique o un rico, entonces cuesta mucho más la curación; cien pesos, hasta doscientos, o también un buey o un caballo.

Las machis no son iguales en su proceder profesional; varían respecto de sus oraciones; sus cantos, sus bailes y sus arrebatamientos. «En esta forma soy ordenada e instruida yo», dice cada cual.

Tampoco es uno mismo el dios que las ha instituído; cada machi tiene su dios especial y por eso está distinto también el modo en que machitucan.

Además tiene cada machi una ayudante personal, que toca el tambor y la acompaña en el cultrun. El nombre de ésta es yeguel.

3). * * *

3) DAWN.

1. Mētewe kutrankawi mapuche kal'ku-dēηu meu.

Entuñmaηekei ñi kiñe loηko kiñe ché, ñi kiñe ropa, ñi pénon, ñi tofken, fill weshakeku. Makuñ wiηedüñmaηei kiñeke füu, nieñmaηei ñi chañuntéku, ñi lama. Fei tēηalmāηemei pällil meu; ηillatuñmaηei ñi chumηechi l'aiael. «Fau küpaiai; l'ape», pikei feichi daufe. Fentren wēsha ηillatuñ, kimlafñ ñi chempin, mēte llumkechi mekei tēfá yeηn.

Kutrankei feichi kal'kutu-feichi ché.

2. Ká entunentukei forola eltun meu tichi daufe. Fei yifkükefi; feichi yifküñ elukefi ché, ñi wedwedkünuam ka ñi l'aiam. Aηküñ meu l'akai feichi ché.

Kiñeke kal'kuηechi kushe femkei, re ché ηeiηn. Ká mälei kusheke machi, fei ká femkei.

Ká mälefui küfi weshake kal'ku—petu mälei—fei deumakei funapue. Mētrēmkefi feichi fill weshake üñuma, feichi fillkuñ, ka pakarwa, ka kuηiηkuniη. Fei trapēmkei ka

3. * * *

3) *Imprecaciones y curaciones intencionalmente malas.*

1. Los mapuches sufren mucho a causa de brujerías (1).

Substraen (las brujas) de una persona unos pelos, una prenda de vestir, su huella, su esputo, cualquier cosa. También tiran unos hilos de su manta, le roban su choapino o una debajera de su montura. Esas cosas las entierran en el cementerio y piden su muerte. «Por acá tiene que venir; que perezca», exige la hechicera. Profiere muchas otras imprecaciones más, que no conozco, porque ellas proceden con mucha precaución.

Y en efecto, la persona hechizada cae enferma.

2. Además sacan las brujas huesos humanos del cementerio; los raspan y suministran la raspadura a la persona odiada para que se atonte y muera. Esa persona se seca y, poco a poco, se muere.

Hay viejas embrujadas que, sin ser machis, hacen esas maldades; más hay machis viejos (de ambos sexos) que las practican.

Además había antiguamente—y las hay todavía—hechiceras que fabricaban veneno. Juntan diversas clases de bichos malos, como lagartijas, sapos y grillos. Esos insectos

(1) Y los que trabajan entre ellos saben que esto es una triste realidad.

l'aqēmkei. entuñmakefi ñi
ütürm, fei afümkefi kiñe pichi
challa meu. Kiñeke mu korti
femñei tēfachi funapue, kañen
meu trufür ñei. Fei elukefi ché
ñi l'aiam: l'akai ta ché.

recogidos los matan, les qui-
tan la hiel y la hierven en unas
ollas chicas. Este veneno lo
preparan a veces en forma de
caldo, otras veces de polvo. Lo
suministran a la gente para
que muera y, realmente, su
efecto, aunque lento, es mor-
tal.



CAPITULO XIX.—NGUILLATUN (FUNCION RELIGIOSA POPULAR)

1) *Précambulo de la fiesta*: Motivos para el nguillatún; acuerdo de su celebración; preparación de la fiesta; invitación de los huéspedes; matanza de los animales, acompañada de ceremonias religiosas.

2) *En vísperas de la fiesta*: Plantación del rehue; danza preparatoria; construcción del altar.

3) *Desarrollo del nguillatún*: Partida al recinto festival; ida en busca de los invitados oficiales; llegada de ellos y vuelta común al lugar de la fiesta; bailes al este de los cántaros rituales y alrededor de ellos; ofrecimiento y consumo de la chicha ritual: la médula del nguillatún; saludo oficial a los invitados y festejos en su honor.

4) *El conchotún anexo al nguillatún*: Invitación; matanza de las víctimas; invocaciones; festín subsiguiente.

5) *Conclusión del nguillatún*: Baile alrededor del rehue; alocución a los invitados; vuelta del lugar festivo.

1). * * *

1. Pu mapuche rumel feyentukefui ñi mēlen Dios, ñēnechen ka ñēnemapun piñefui kai. Deuma kūdaufulu mapu eñn, doi shakikefuiñn Dios, ñillatun piñefui ñi shakiñeken; mapuche ñi doi fūchá kawīñ tēfá. Feula konūmpaiñ ñi

1. * * *

1. Los indígenas araucanos siempre habían creído en la existencia de Dios; lo llamaban dominador de la gente dominador del mundo. Cuando ya se dedicaban a la agricultura le daban más culto. La función religiosa, al mismo

chumñechi deumañeken kuifi
tëfachi ñillatun-kawiñ.

Wëne mëlei tëfachi perimontun-dëñu. Kiñeke ché fei pikeiñ: «Perimontun mëlei feichi mapu meu,—konümpañekei mapu, cheu ñi mëlen,—peñei, piam, kiñe wentru, fei ntütramkei afmatufalchi dëñu», pikeiñ. «Naqpai, piam, kiñe kurü toro, tripapai pillañ meu, nentualu l'afken', pikei», pikeiñ.

2. Ká perimontulu «ñemen wenumapu», pikei; kañelu «dëñui waka», pikei; kañelu «peuman», pi, «dëñueneu ñi pëllü», pikei piam. «Chumñelu entulaimn kawiñ? chumñelu ñillatukelaimn? piñen», pikei feichi perimontulu.

Fei meu deumakei ñi dëñu eñ: «Kawiñaiñ mai; rulpape dëñu fillpële; peñepe ñen'pin (1), fei rulpape dëñu ñi kiñel; feyentupe tëfachi dëñu», pikei allkülu feichi perimontun.

Fei meu peñekei ñen'pin. «Femñechi ka femñechi dëñu mëlei», piñei. «Wëlpe dëñu», piñeimi, ñi kom karukatu meu, ká «pipe cheu ñi fentepun ñi kiñel kawiñ», piñeimi», piñei feichi ñen'pin.

3. Fei meu werkükei tëfachi

tiempo la fiesta más solemne de los mapuches, es el nguillatún. Voy a referir en lo siguiente el modo de celebrarse antiguamente esa fiesta.

El primer impulso viene de unas señales extraordinarias o visiones. Se hacen oír personas que dicen: «Pasan cosas extraordinarias en tal y tal lugar,—se nombra el lugar donde suceden,—se ha visto a un hombre que cuenta sucesos maravillosos, p. ej., saliendo del volcán ha bajado un toro negro que habla y dice que va a hacer desbordar el mar».

2. Otro visionario cuenta que fué al cielo; otro que habló una vaca; otro que tenía una aparición y que le habló un espíritu enrostrándole: «¿Por qué no celebráis la fiesta? ¿por qué no hacéis rogativas (o nguillatunes)?»

A causa de tales antecedentes madura en los que han oído de los fenómenos la resolución: «Celebraremos la fiesta; hay que hacer correr la noticia en todas partes; hay que verse con el oficiante (o nguenpín) (1) para que dé parte a la colectividad organizadora; hay que dar crédito al asunto».

Luego se confrontan con el nguenpín y le comunican: «Tales y tales cosas suceden; deber tuyo es avisar a toda la vecindad y deslindar el conjunto de los organizadores de la fiesta».

3. El nguenpín despacha a

(1) El nguenpín (literalmente: dueño de la palabra, portavoz) es el oficiante y sacerdote de las rogativas que dirige el acto religioso independiente de la machi y del cacique del lugar. Véase también P. Félix José de Augusta: *Lecturas Araucanas*, pág. 226.

nen'pin ñi kon'a, ñi fotem ru-
me. «Rulpaiaimi dēnu fillpē-
le», pifi ñi werken.

Fei amui kawellutu. «Wer-
küeneu ñi chau», piławi fill-
pēle; «kawiñaiñ», pi ñi chau,
«mēlei, piam, perimontun,
«tripape kawñ», piñen, pi
tēfachi perimontulu. Fei meu
feyentui ñi chau; «nentuaiñ
mai kawñ», pi; «fūchá pērun
nieaiñ», pi ñi chau», piławi.

«Feyērke mai, felei mai»,
piñ feichi eluel dēnu.

4. Feichi werken eluputufi
dēnu ñi chau; «kom feyen-
tuiñ», piputufi.

«Kūmei mai ñi feyentun
eñ», pi ñi chau. «Feula ká
amuaimi mai. «Trawaiñ epu-
we», pimeafimi feichi ñidol-
loñko; «kalli elufipe dēnu ñi
pu kon'a».

Ká amui werken. «Ká wer-
küñen mai», pipufi tēfachi
ñidol-loñko, «epuwe trawaiñ»,
pi ñi chau; «feichi dēnu wēl-
meñe», pieneu», pipufi.

Fei meu wēñomei ti werken.

5. Akulu epuwe antü meu,
trawiñ. Fei meu elufi dēnu
feichi nen'pin, nütramkai tē-
fachi ñidol-loñko eñ; kake
wentrü wallōlei allkütupelu.
«Mēlei mai weshake dēnu,
piam», pi ñi nentun ñi nü-
tram, «perimontun, piam,
mēlei feichi mapu meu. Fei
meu nün dēnu. «Kochimkifil-
pe tēfachi dēnu», piñerken;
«feyentupe, nentupe mai ka-

un mensajero en persona de su
mozo o hijo con el encargo de
que haga notorio el asunto en
todas partes.

Ese se va a caballo; anda
por todas partes diciendo: «Me
ha enviado mi padre; vamos
a celebrar la fiesta, pasan se-
ñales extraordinarias. Se me
ordenó realizar la fiesta, dice
el visionario»; la haremos,
pues; celebraremos la fiesta y
el baile solemne, manda avi-
sar mi padre».

Los avisados contestan:
«Está bien, somos del mismo
parecer».

4. El mensajero vuelve a su
padre y el da cuenta: «Todos
están de acuerdo», le dice.

El padre replica: «Bueno
que dieron crédito; ahora vas
una vez más y comunicas al
cacique principal que nos uni-
remos en dos días y que dé
aviso de eso a sus súbditos».

El mensajero se pone en ca-
mino y, llegado ante el cacique
principal, le dice: «Vengo otra
vez; mi padre te hace saber
que nos juntaremos en dos
días y te pide que hagas pú-
blica esa determinación».

Cumplida la orden, vuelve
el mensajero.

5. Al llegar el segundo día
(señalado), se reúnen. El
nguenpín toma la palabra di-
rigiéndose al cacique princi-
pal; los otros hombres rodean
a los dos, escuchando. El ofi-
ciante dice al cacique empe-
zando su informe: «Hay, pues,
agüeros de gravedad, pasan
cosas inauditas en tal región.
Yo he recibido la relación de
ellas con la insinuación de no

wiñ», piñerken. Fei meu mai werküñmakeeyu», pifi tēfachi ül'men.

«Femi mai, deuma kimfiñ tēfachi dēñu», pi ti loñko, «fei meu mai küpan, kom küpal-lu ñi pukon'a, ailküpaialu tēfachi dēñu».

6. «Femi mai», pi ti ñen'pin, «elantüaiñ taiñ pülkuael, tuñeai uwa», pifi feichi loñko.

«Mufü antü elaiñ?» ram-tui.

«Meli antü», pi ñen'pin.

«Kümei mai», pi loñko.

«Allkülmñ tēfei, pu weche?» pin rulpafi ñi pu kon'a.

«Feyērke mai, kümei mai», pi komtripa.

«Feichi dēñu meu mēten traupaiñ fachi antü», piwiññ. Fei wēdaiññ.

7. Fei meu dewal mēten pülku mēlei; fill ruka konel-tulu tēfachi ñillatun meu deumakei pülku.

Feichi ñen'pin ñēneltui; fill ruka meu ramtukakei: «Chum lei? kom dewi?»

Kom deuchi pülku, «ká pewaiñ», pi. Fei meu eli werken. «Wüle trautuaimñ», pi ñi chau, pimeñe tēfachi ül'men loñko. «Kom tripai pülku», pi tēfá yeññ. Elufipe dēñu kom ñi pu kon'a, «wüle trautuaimñ», pin elpe yeññ, pimeñe», pifi ñi werken.

menospreciar ese asunto, de darle crédito y de organizar la fiesta. En este sentido te he enviado un mensaje».

El cacique contesta: «Bueno, ya estoy enterado de qué se trata. Con ese objeto vine por acá trayendo conmigo todos mis mocetones para que lo oigan ellos también».

6. «Bueno», le replica el nguennpín, «fijemos el plazo para la fabricación de la chicha; hay que proveerse de maíz».

El cacique pregunta: «¿Cuántos días fijaremos?»

«Cuatro», se decide el portavoz.

«Conforme», dice el cacique, y dirigiéndose a su gente, pregunta: «¿Lo habréis oído?»

«Así es; está bien», acceden ellos de una voz.

«Ese no más era el objeto de nuestra reunión de hoy», se dicen mutuamente. Luego se separan.

7. Desde entonces todos comienzan a elaborar chicha; en todas las casas comprendidas en el nguillatún se la fabrica.

El nguennpín vigila el trabajo; pasa por las casas y pregunta: «¿Cómo anda? ¿está ya?»

Hecha la chicha el portavoz resuelve otra cita y alista un mensajero. Le ordena: «Anda y avisa al cacique mayor: «Mañana nos uniremos», manda mi padre. La gente tiene lista la chicha; que se comunique con sus mocetones y les dé la orden: «Mañana hay junta».

Femi feichi werken, filipéte fei piáwi.

8. Fei meu ká antü chillawi kom en, kawíwe meu trau-tuiη elantúalu.

Fei pi ηen'pin: «Deuma di-tui in kawin, kom dewi piilku, fachi antü elain antü in kawinael».

«Mufü antü elpeain?» piηu ηen'pin enu feichi loηko, «küla antü pe, meli antü pe?»

«Meli antü», pi tēfachi konna.

«Kümeil!» piηu. «Meli antü meu mai lepūnelain. Kom trūrai; kintuηeai iloal: waka, kawellu, ofisha, shanchu; ká kintuηeai machi; trūrai trutruka, kultruη, pifēlka, lolkiñ (1), rali, kashkafilla; mēlei ká ñi pepikawan pu domo, kēchawam takun; lipēmηeai trarūloηko, kruselid, ponshon, tēpu, pollkü, maimaitu, killkill, trarūpel', kēlkai, trarūkuq, trarūn'amun: kom ñi plata-tēkuluwn en».

9. «Ká dēηu mēlei: amupe werken pu mētrēm (3) meu, pēpēpupe feichi ηen'pin: «Kawin eltuafiliñ mai inchiñ, en-

El enviado cumple con su encargo y anda avisando a todas partes.

8. Al otro día ensillan todos sus caballos y se reúnen en el sitio destinado a la fiesta, para fijar definitivamente el día del nguillatún.

Toma la palabra el oficiante: «Nuestra fiesta ya está para realizarse; la chicha está lista; hoy acordaremos el día festivo».

«¿Cuántos días vamos a establecer, tal vez tres o cuatro?» preguntan el nguēpnín y el cacique.

Los mocetones contestan que cuatro.

Los dos replican: «Está bien. En cuatro días estaremos, pues, en visperas. Que se prepare todo: ténganse listos vacas, caballos, ovejas y cerdos para la carne; búsqüense también machis; estén al punto la trutruca, el tambor, la flauta, la trompeta lolquín (1), las cajas y los casca-beles; alístense también las mujeres, laven su ropa, limpien sus trariloncos, su cruselís, punzón y tupu, sus cintas de cabeza y trenzas con los colgantes, sus cuellos y collares, sus pulseras de manos y pies: todas las alhajas que suelen usar (2)».

9. «Hay otro asunto más: tiene que ir un mensajero a los huéspedes obligatorios (3): que se enfrente con el nguē-

(1) Trompeta chica hecha del tallo hueco del cardo troltro.

(2) Véanse los adornos en Cap. XI, 4.

(3) Las personas cuya invitación es forzosa, son los organizadores del nguillatún próximo pasado; los organizadores actuales eran invitados en aquella fiesta.

tultnañliñ iñ ñillatun; meliwe lepünaiñ, konpëruaiñ», piñemepe feichi ñen'pin, kalli rulpaiñai dëñu kom ñi kiñel meu. «Küpape yeññ feichi kechu antü meu, aifiñpe ñi konpan eññ, adkonpape yeññ machi meu, kom ayekawe».

Feichi dëñu wëlmei werken.

Kimlu ñen'pin (pu mëtrëm ñi ñen'pin) müchai mëten trü-rëmi werken: «Küpape kom taiñ pu mëtrëm», pin akuël-ñen; meliwe ñerkei konpërun, kechuwe mëlei taiñ amual» pin meu rupai feichi werken.

10. Deuma tulu dëñu tëfachi pu mëtrëm ká pepikawinñ: küme elñei plata tëkuel pu domo, pu wentru listukei plata ispuela, istipu, kafishatu ka fill fentren ñi tëkupeel chillan kawell meu.

Ñen'ke kawinñ re femñëchi pepikawinñ, welu doi niei küdau tëfá yeññ; koni ñi l'añëm-kullinñam eññ.

Feichi ül'men loñko l'añëmkei epu waka, ka meli ofisha, ka kiñe kawellu, ka kiñe sanchu; pu kon'a l'añëmkei kiñe waka, ka kiñe ofisha; doi nielu ká l'añëmi kiñe kawellu. Kom

pín de ellos y lo notifique que queremos llevar a cabo en honor de ellos nuestro nguillatún para retornarles la fiesta pasada. En cuatro días estaremos en visperas, realizando la primera danza; que dé parte a su colectividad. Vengan el día quinto, hagan una entrada pomposa y engalanada, acompañados de su machi y trayendo todos los instrumentos musicales.»

Ese mensaje lo transmite el enviado.

Luego que en ngenpín de los invitados está sobre aviso, despacha a un mozo suyo que anda propagando la siguiente orden: «Me llegó una invitación con el tenor: «Vengan todos nuestros huéspedes; la danza preparatoria tiene lugar en cuatro días, el quinto tenemos que ir».

10. Los invitados empiezan de su parte a prepararse en cuanto se enteran del llamado; las mujeres frotan sus prendas de plata y los hombres pulimentan las espuelas y los estribos de plata, las cabezadas y todos los adornos que suelen poner a la montura de sus caballos.

Los dueños (u organizadores) de la fiesta es alistan de igual modo; además tienen otros trabajos, a saber los relacionados con la matanza de los animales.

El cacique principal suele matar dos animales vacunos, cuatro ovejas, un caballo y un chanco; los mocetones una vaca y una oveja; los más acomodados añaden un caba-

kiñe! kawiñ l'añemi kulliñ.

11. Kiñe wentru l'añemlu kulliñ ñillatukei mollfũñ meu. Wekun ruka witrakēnoupu-kei kiñe malal meu, yeñei ñi mollfũñ kiñe trélef meu.

Fei meu feu pipui: «Oooo!»; shumpantēkui ñi chañellkuq trélef mollfũñ meu, fei pētefprami wenupēle, ñillatui: «Fau mēleimi Chau, Kallfūwenu, Trañmal'eufũ (1), Wirkol'eufũ (1); eimi kam elmolaiñ, *petu mai ñillatuñmaneu ñi pu kordero», piaini, elumutuaiñ kũme moñewe, fili ketran, iñ cheñemutuam; fērenemutuaiñ, kutranduamyēñmutuaiñ, «ká kũme antũ elumuaiñ rañiñ mawēñ», pi tañi pu kordero, piaini. «Ooom!»

Fei pitulu fentekēnoi. Fei meu antikēnoi ñi trélef mollfũñ wente malal, amui ruka meu, küdaumaputui ñi l'a kulliñ.

Ká femi kom tēfachi l'añemkulliñkelu.

2).

1. Deuma kom pepikaulu eññ, fei akui naeli antũ ñi el el eññ. «Fachi antũ lepūnelaiñ», piwiññ; «anũmkēnoaiñ rewe kawiñwe meu», piwiññ.

llo. Cada uno de los comprendidos en la colectividad organizadora beneficia animales.

11. El hombre que acaba de matar un animal hace rogativas con la sangre. Fuera de la casa se para al lado de un cerco; en un vaso medio trizado lleva sangre.

Luego grita ¡oooo! y mete sus dedos en el vaso con sangre, rocía esa hacia arriba y suplica: «Aquí estás Padre, Cielo azul, Aplastador del río (1), Río lleno, tú nos has criado, te place que tus corderos sigan haciéndote rogativas; danos abundante sustento, toda clase de productos del campo para que seamos gente acomodada. Sénos propicio y ten compasión; nos mandarás otra vez sol y lluvia, me piden mis corderos, dirás de nosotros», ¡Ooom!

Con eso pone fin a sus plegarias; asienta el vaso lleno de sangre sobre el cerco, vuelve a la casa y sigue trabajando su animal muerto.

En la misma forma proceden todos los que matan animales.

2).

1. Ya están terminados los preparativos cuando llega el día cuarto, señalado por ellos. Convienen en practicar en ese día los ritos preparatorios y plantar el árbol sagrado (rehue) en el lugar destinado a la fiesta.

(1) En concepto mapuche estos nombres del Ser Supremo están relacionados con la vía láctea, llamada en araucano *wenu l'eufũ*: río celeste. Véase Cap. V, N.º 3) 2.

Fei meu kom chillawi: pu loŋko, pu kon'a, pu weche, pu domo; kom amuiŋn kawifwe meu, yeiŋn machi, pichi pë-rualu eŋn. Puulu anümeŋepui kiŋe fuchá rou foye ka kiŋe fuchá rou kël'on. Anümeŋelu kume trarüntëkukënoŋei kiŋe fucharume üŋko meu, raŋiñ meu mälelu. Fei tēfá rewe pi-ŋei.

2. Deuma anüel tēfachi rewe, «ya! feula përuñmaiñ iñ rewe», pi ŋen'pin. «Ya! dēŋupe piŋelka; rali!» piŋei machi.

Fei meu trawautrawautui ñi rali feichi machi, ka pichike weche pimui ñi piŋelka; kom dēŋui keyü trutruka, lolkiñ, rürüküpramei ñi dēŋun.

«Ya! përuñ!» pitui ŋen'pin.

Fei meu përuŋn, nükeŋüi ñi përun eŋn, wallpaiawi rewe meu eŋn. Machi pillañtulei ka eyentulei.

Kakelu awüleiŋn kawell meu, ká fei wallpaiawi rewe meu ñi awün eŋn; al'üñma mekei feichi përun. ŋillatuiawizu chumŋechi ŋillatui mollfiñ meu eŋn, awüpelu ká femŋechi ŋillatuiawi.

Rupan përuŋn ka awüŋn, pütuiŋn pülku pichike ñi ye-yel eŋn.

3. Fei meu ká elŋei kiŋe ŋaŋillaŋi al'üpu rewe tripawe antü pële.

Femŋechi deumaŋekei: Meli

Luego todos ensillan sus caballos: los caciques, los moce-tones, la juventud y las muje-res; todos se van al lugar de la fiesta, llevan a la machi para que toque un corto baile. Llegados entierran un ramo grande de canelo y otro de maqui y los dejan firmemente amarrados en una gruesa estaca que está puesta al medio. Eso es lo que se llama rehue.

2. Cuando está erigido el rehue, anima el oficiante: «¡Ya! hacemos un baile en honor de nuestro rehue; que toque la flauta; ¡la caja, machi!»

Ella golpea sin demora su caja y unos jovencitos tocan las flautas junto con otros instrumentos como trutruca y lolquñ; un confuso bullicio de sonidos.

«¡Bailemos, pues!» vuelve a mandar el portavoz.

Ahora empiezan, bailan estruendosamente dando vueltas al rehue. La machi canta rezando y solaza.

Otros montan a caballo y galopean alrededor del rehue (=awün). El baile dura largo rato. Mientras lo ejecutan, profieren súplicas como lo hicieron antes con la sangre; también los jinetes del avün hacen sus rondas gritando rezos.

Terminado baile y avün, beben la chicha que en pequeñas cantidades habían traído.

3. Después construyen el llanguillangui (una especie de altar) bastante apartado del rehue en dirección hacia la salida del sol.

Su construcción es la si-

pichike üŋko traqyuŋelu anü-
melŋei püllü meu, ká epu ma-
mëll kakülkënoŋei feichi meli
üŋko; fei meu ká katrütuyeyei
kayu mën'akerume mamëll,
kiñeke nüfkü nielu, fei renëŋ-
kënoyeyei wente tēfachi epu
llochontëkulechi mamëli, fei
meu kawitu felei. Fei tēfá lla-
ŋillanŋi piŋei; mëlei ñi elŋeam
tēfachi molŋüñ.

Fei meu kom amutuññ ruka
meu. Feichi lepün naqñantü
pu domo mekei ñi mallutun
eŋñ, fill ruka meu femi, fentren
pun'mai ñi mallutun eŋñ.

Mallun ilo katrukatrütü-
ŋekei, kachüŋelëmael pu më-
tēm meu, kake pu witrän meu
kai.

3). * * *

1. Ká antü wün'man meu
kom elkakënoññ ñi afün ilo
yeyael kawüñwe meu; tēkukë-
noŋei kutama meu, ñewëñ
meu, wilal meu, külko meu.
Fei trarüŋei manshun, meñ-
kulŋei lastra, fei meu tēkuyel-
ŋei feichi kom wiñamtu, keyü
faril pülku, fota pülku; apol-
ŋei lastra.

Ká pu domo mekei ñi tē-
kuluwn eŋñ. Pu wentru chi-
llawññ, ká fei tēkuyei ñi deu
plata yeyñ.

2. Femel: «Ya! amuiñ», pi
loŋko, «yeyape kom ayekawe
ka epu panderas». Kiñe liq
pañu tēkuleŋei farilla ñi ŋi-
llatuam küñe antü; kurü pa-

guiente: cuatro estacas que re-
matan en gancho se plantan
en el suelo; sobre ellas se po-
nen dos varas que las cruzan;
luego se cortan seis varillas del-
gadas de una brazada de largo
y las colocan horizontalmente
sobre las dos varas que descan-
san en los ganchos; forman una
especie de cama. Con eso está
hecho el llanguillangui; sirve
para dejar encima la sangre
de las víctimas.

Vuelven en seguida a sus
casas y en todas las rucas las
mujeres ocupan la tarde de
ese día de vísperas en cocer
la carne; hasta una parte de
la noche pasan en esa ocupa-
ción.

La carne cocida la trinchan
en trocitos para distribuirlos
después a los metrem y otros
concurrentes.

3). * * *

1. Al otro día empaquetan la
carne cocida para transportar-
la al lugar de la fiesta; la echan
en sacos de cuero, redes, te-
jidos (de ñocha o chupón) y
canastos. Luego enyugan los
bueyes y les cuelgan la rastra.
Sobre ella colocan todos esos
vasos y además barriles y bo-
tas con chicha; la rastra se lle-
na completamente.

Las mujeres están ocupadí-
simas en ataviarse y los hom-
bres ensillan, poniendo tam-
bién ellos su platería.

2. Concluido eso, manda el
cacique: «¡Ya! vamos, lléven-
se los instrumentos de música
y las dos banderas». En una
varilla se afirma un trapo blan-

ñu, ñi ñillatuum mawën.

Fei meu amuiñ. Puulu eñn kawñwe meu felen kom wiñantu, feichi yewn ina rewe elñepuí.

Deu akúlu eñn kiñeke pu domo apolyei ñi metawe pülku mareupullael. Epu rume wiñëllkënoñei feichi metawe mareupull (1) pülku, al'ütui ñi fentekënoñen, kiñepële mëlepei kechu mari metawe, kañpële ká felei.

3. Fei meu wëla fei pi ñen'pin: «Eluupe kom taiñ kiñel kawñ. Kom koupañn», piñi pu domo, «fapële pitrülkënuwaimn», piñi, adñiei machi, ñidolkënoñi wif meu.

«Pu wentru kail ká femñechi wiñëllpape fei ñi adpële».

Epu rume wipëllkënuwiñn, wentru kiñe rume, pu domo ká kiñe rume; feichi pu wentru furipële wiñëll domo meu felei ñi wiñëllkëlen eñn.

Fei meu: «Ya pui!» pi ñen'pin, «përuñ», pi. Fei dëñui kom ayekawe, përuñn ka amuiñ: puñmalu pu mëtrëm amui ñi përun eñn, yemeafilu eñn.

4. Feichi pu mëtrëm, deu kom trürlu, trawiñn akuchi ñi antü meu kiñe lelfün meu. Kom ñelëmuulu eñn pichin nütramkaj feichi mëtrëm ñen'pin. «Fachí antü ñerkei mai

co; con eso piden buen tiempo; un paño negro sirve para pedir lluvia.

Al fin se van. Llegan al lugar de la fiesta con los trastos acarreados y los deponen al pie del rehue.

Luego después de la llegada empieza una parte de las mujeres a llenar los cántaros para el mareupull (1). Esos cántaros rituales se ponen en dos hileras de bastante extensión, subiendo el número en cada una hasta cincuenta cántaros.

3. Cuando están puestos los cántaros, manda el nguenn'pin: «Alístese la comunidad organizadora de la fiesta». Luego llama a las mujeres diciendo: «Por acá fórmense». Toma a la machi y la coloca a la cabeza de la fila.

«¡Ahora los hombres! que formen una segunda fila al lado de las mujeres».

Se forman en dos hileras, una de hombres, la otra de mujeres; la fila de los hombres se encuentra detrás de la fila de las mujeres.

Luego ordena el oficiante: «¡Ya! ha llegado el momento ¡bailad!» Los instrumentos empiezan a sonar, bailando avanzan para enfrentarse con los metrem y traerlos.

4. Los invitados se habían reunido, después de acabar sus preparativos y llegar su día señalado, en una pampa. Allí su nguenn'pin les dirige unas pocas palabras, diciendo:

(1) Esa denominación parece indicar que antiguamente había un número fijo de doce cántaros bien adornados: *mari-epu-llauka*; por consiguiente las borracheras inseparables de los nguillatunes actuales son meros abusos.

tañ kawinēhetun, «feichi dē-
ηu mai nūpe», pifaluukeiñ
werken meu».

«Felei mai», pi ñidol ū'men
loŋko, «femi mai, deuma kom
ñeliñ mai tēfá, kiñewn amu-
leaiñ».

«Kom kama trürkēleaimn?
machi meu? ayekawe meu?»
pi ñen'pin.

«Femi, kom trüri mai», pi
tēfachi kon'a.

5. Fei amuiñ, re trutrukan-
tun, pifēlkantun meu amuiñ,
tutelei ñi amun eñ. Kūmeke
tēkuluwn niei pu domo, ra-
ñiñ kawelluñeñ, llaq mañ-
kadjawñ. Pu wentru ká fe-
lei we makuñ, tutetu chillan
kawell. Tēfachi pu loŋko wi-
lēñ ñi chillan kawell plata
meu. Laq pu weche pramniei
ñi ūñam kawell, pērokēlen nie-
ñi ka trarükēlen nieñi liston
meu.

Epe puulu kawinwe meu
witrakēnopuiñ, pichi al'upu.
«Fau pēruaiñ», pi ñen'pin.
Machi kūme adkēnoi ñi rali,
kom eluwiñ. Wichu pitrül-
kēnowi pu domo ka pu wen-
tru, puñmaniewiñ. Fei meu:
«Ya! «pi ñen'pin; «dēñupe
kom ayekawe». Fei pēruñ.
«Ya! ooom! piman», pi ñen'pin.
«Ooom!» piñ; machi eyen-
tukei.

6. Petu ñi felēl fēlpai ñen'-
ke pu kawia, trafmeam pu

«Hoy, pues, se nos devolverá
la fiesta del año pasado, según
el tenor del mensaje que os he
comunicado».

El cacique mayor le contesta:
«Así es; bueno pues. Ya
estamos unidos aquí todos;
vámonos juntos».

«¿Estáis realmente listos en
todo? ¿con la machi? ¿con los
instrumentos?» pregunta el
nguenpín.

«Sí, todo está al punto», re-
plica la gente.

5. Entonces se ponen en
marcha, andan al son de las
trompetas y flautas; es encan-
tador su avance. Las mujeres
llevan hermosas prendas, vien-
nen la mitad en caballo pro-
pio, las otras en ancas. Los
hombres, montados en lindas
cabalgaduras, visten sus man-
tas nuevas. Los caciques lucen
la plata de sus ensilladuras.
Los jóvenes usan caballos in-
dómitos con colas anudadas y
encintadas.

Llegados ya cerca del lugar
de la fiesta, algo distante, se
paran. «Aquí bailaremos», di-
ce el nguenpín. La machi está
pronta con su caja, todos se
alistan. Mujeres y hombres
forman filas distintas; se tie-
nen frente a frente. Luego
manda el nguenpín (1): «¡Ya!
toquen los instrumentos». Co-
mienza el baile. Gritad «oom»
manda otra vez el oficiante.
Lo hacen. La machi profiere
sus conmovedores cantos.

6. Mientras están bailando
se acercan los organizadores a

(1) En algunas partes hay un comandante especial para los bailes; lo llaman *sargento*; además funciona a veces una pareja que viste azul: *kallfú ma'en* y *kallfú wentru*.

mëtrëm. Pepuulu doi fúchá përuin, kiñewn pu mëtrëm meu rûñkürûñkütui ñi përun eñ; machi tralofkëtuyei ñi rali, fúchá kümüi fentre ñi ayüuwn. Kom tuniei ñi pichike rou kël'on eñ, rewe piñei ká.

Fei meu wëñomein, wënelepatui ñen'ke pu kawin, inalepai pu mëtrëm. Re përun meu küpaiñ werá ché; tromülei reke.

Epe fëlpalu feichi mareupull metawe pülku meu iyuwëdrupaiñ re përun meu, kom leliwëlkëleiñ tripawe antü meu.

7. Deu kom puñmalelu tripawe antü meu fei fúchá, përuin (1) kiñe naq ñi felen ñi nëtrüñkëlen eñ; re kiñeke niei ñi pichike rou kël'on. «Ooom! pimn», piñeiñ feichi pu wentru—pu domo dëñulai.

Deu përuulu eñ chiwëdrupai pu mëtrëm, fei meu wëla puñmautuiñ ñen'ke kawin eñ.

8. Puñmaulu eñ ká fúchá përuin: «oom! pimn», pituiñ. Fei wëla ñochi (1) përutuiñ, furitrekan përu pu mëtrëm, puñmalu amulei ñi përun pu ñen'ke kawin. Puwi kechu nüfkü ñi fempërun eñ; «pui», pi ñen'pin. Fei ká fúcha përuin, rûñkükiawiñ. Fei meu furitrekawi ñen'ke

encontrarlos. Cuando se ven mutuamente, se aviva la danza, en un compás con los metrem efectúan los brincos de su baile; la machi golpea frenéticamente su caja, completamente extática por el exceso de alegría. Todos llevan en la mano un ramo de maqui, llamado también rehue.

Luego vuelven; los dueños de la fiesta van adelante, los invitados siguen en pos de ellos. Vuelven bailando en gran número; son como una nube.

Al acercarse a los cántaros de la chicha ritual, dan una vuelta, pero sin interrumpir su baile, así que quedan mirando todos hacia la salida del sol.

7. Estando todos con la vista al oriente, ejecutan un tanto de baile grande ruidoso (1), sin romper las líneas en que están formados; cada uno lleva en su mano el ramo de maqui. «Gritad ooom», se manda a los hombres—las mujeres no hablan.

Terminado el baile los metrem dan una vuelta; están ahora frente a frente con los dueños de la fiesta.

8. En esta posición ejecutan primero el baile grande, acompañándolo con los gritos «oom», pasando luego a la forma más lenta (1); menos tumultuosa. Los metrem la ejecutan en retirada; cara a cara con ellos los siguen los dueños bailando en avance.

(1) Las diferentes clases de baile indígena se explican al fin del capítulo 5) 7.

pu kawĩñ ka inanietueyeu pu
mëtrëm re fũchá përun meu.
Felen puutuĩñ cheu ñi ñidol-
tuũmum eñ. Fentekënoi ñi
fũchá përun eñ.

Fei meu ká ñochi përule-
tuiñ, ká femñechi furitrekau-
këletui pu mëtrëm ka inanie-
tueyeu pu ñen'ke kawĩñ. Cheu
ñi puumum eñ wënetu, ká
«ya!» pi ñen'pin. Fei meu ká
fũchá përuĩñ, ká puutui cheu
ñi ñidolka mekemum eñ.

9. Fei wëla ká iyuwëdrupa-
tuiñ, amuiñ kakeñpële ma-
reupull metawe meu; pu më-
trëm kiñepële wiñëlluwiñ,
ñen'ke wichu kañpële mareu-
pull metawe wiñëlluwi; re epu-
ke rume amuleiñ, wentru wi-
chu wipëllkëleiñ, domo ká
wichu wipëll; ranĩĩmañei ma-
reupull metawe pũlku.

10. Chaq puulu eñ kom fei-
chi metawe pũlku meu, «ya!
pui!» pi ñen'pin.

Fei ká fũchá përuĩñ,
«oom!» piñ, rürüküi kom
ayekawe, eyentukei pu machi,
itrokom përukei: ñen'ke ka-
wiñ, mëtrëm, witrán, kolle.

Así se alejan unas cinco bra-
zadas; entonces reciben la or-
den del nguenpín «alto». In-
mediatamente empieza de nue-
vo el baile grande, andan a
brincos en sentido inverso (al
movimiento anterior): los due-
ños bailan ahora en retirada
y los metrem avanzando en
pos de ellos. Llegados al punto
de salida, cesa el baile grande.

Vuelven al baile moderado
ejecutado otra vez en retira-
da por los metrem y en avance
por los dueños. En la meta al-
canzada en la primera tanda
cambian al mando del nguen-
pín la forma tranquila con la
ruidosa y vuelven una segunda
vez al punto donde entraron
en acción.

9. Terminado el baile efec-
túan otra conversión, diri-
giéndose a uno y otro lado de
los cántaros del mareupul;
los invitados se ponen en fila
en un lado, los dueños forman
filas separadas al lado opues-
to; cada partido anda en dos
hileras, una de hombres, la
otra de mujeres; el centro lo
ocupan los cántaros con la chi-
cha ritual.

10. Luego que han tomado
posición ambos partidos a lo
largo de los cántaros, el ofi-
ciante da la señal diciendo:
«¡Ya! es el momento!»

Ahora empieza el baile más
solemne, joom! gritan, meten
ruido todos los instrumentos;
las machis cantan con loca fre-
nesí; el baile se hace común
entre organizadores, invita-
dos, representantes (de re-
ducciones distantes) y gorro-
nes.

Petu përlu kom pu ché, feichi kawellηelu pu wentru mekei ñi fúchá awün em, rupaiawi kom üpël ché meu, ranñümaiawëfi feichi fúchá trawn ché n'amuntulelu; re ñillatun meu rupaleñn. Femñechi pi ñi ñillatun em: «Fau mëleimi Trañmal'eufü, Wirkoleufü, Kalifüwenu! Elumutuaiñ ketran, fërenemutuaiñ in fill moñewe. «Petu mai ñillatuñmaneu ñi pu kordero», piaimi tefachi antü meu», Ooom! Fúchá wirarükei.

11. Petu ñi awün em fei nü-këfkëlewetui ta ché. Koni ñi ñillatun epu wentru, tuniei ñi pichike rewe em. Kiñe wentru ñidoli wënelechi metawe meu kiñepële; kañelu ká ñidoli, kañpële mëlechi wif metawe meu. Wifontëkuiñu ñi rou-rewe pu metawe pülku; fei meu witrantutufi, fochidüfi ñi rou, tofkünprami, maichinprami ñi kuq wenu adpële, wiftrëprami (=pëtesprami) ñi pichi këlon-rewe fochonkëlelu pülku meu. «Ooom!» pi, «fau mëleimi ñë-nemapun». Kañelu ká femi; üiaq fei piñu. «Fachi antü mai nentukeiñ ñillatun eimi mi fëla, fërenemutuaiñ taiñ fill moñewe: mëlei ta ketran, ka kachilla, ka alfid, ka poñü; «petu mai ñillatuñmaneu ñi pu kordero», piaimi. ñenai-

Los hombres que están montados a caballo llevan a cabo el avün solemne, galopan a riendas sueltas alrededor de la inmensa concurrencia, dejando dentro de sus círculos la gente de a pie. Hacen rogativas mientras realizan sus rondas. Rezan así: «Aquí estás, Aplastador del río, Río lleno, Cielo azul! Danos los productos del campo, favorécenos con todo nuestro sustento. «Todavía me hacen rogativas hoy día mis corderos», dirás de nosotros. «¡Ooom!» Lo gritan con toda fuerza.

11. Así siguen ellos con el avün. La otra gente se calla porque dos hombres, provistos de ramos de maqui, comienzan ahora sus rogativas. Cada cual da principio en el primer vaso de una de las dos hileras de cántaros. Empapan en la chicha de los cántaros sus ramos, los sacan y los levantan; chupan en ellos y escupen lo chupado hacia el cielo; extienden sus manos hacia adelante y arriba, hacen aspersiones con el ramo de maqui mojado en la chicha y empiezan a rezar diciendo: «¡Ooom! aquí estás. Dominador de la tierra». Ambos proceden y hablan en forma idéntica. «Hoy pues celebramos el nguillatún en obsequio tuyo; favorécenos con todos los alimentos; hay todas clases de productos como trigo, arvejas y papas: nos las conservarás y dirás de nosotros: «Todavía me hacen rogativas mis corderos». Ten

tuñmutuañ, eimi kam yallye-
mutulañ (1)».

12. Felen amuleñu wif me-
tawe meu, tripapuiñu af me-
tawe; fei meu «pui», piñu; «ya!
oom! pimn», piñu feichi ñi-
llatukelu. Fei meu fíchá pē-
rutuiñ, kom dēñui ñi ayeka-
we eñ. Pichiñma wēla tññag-
kēlewetuiñ.

Fei meu ká kontui feichi
epu wentru ñillatualu; ká ñi-
doltui cheu ñi yechilmum eñu
feichi wēnen metawe meu, ká
fei piletuiñu; ká ñi wifontēku-
meketun ñi pichi rewe yeñu
pu metawe; ká re felen meu
tripatuiñu.

Tripapuulu eñu ká «pui»
pituiñu; «ya! ooom!» pimn»,
pituiñu. Fei meu ká fēchá pē-
rutui kom pu chē, rūñküia-
wiñ, kümedkiawiñ, aye-
leñ, ayükeleñ; pu domo wi-
léskēlei ñi plata meu eñ. Fei
wēla ká ñükēskēlewetuiñ.

13. Meli naq rupai ñi ñilla-
tun feichi epu wentru, re fem-
keñu; afñu wēla ká pēruñu,
fei fentekēñoñ.

Fei meu «tunke» piñei fei-
chi mareupull metawe pūñku.
Tui pu mētrēm ka ñeñke pu
kawiñ, pūtuñ, welukon lla-

piedad con nosotros, porque
tú nos has engendrado» (1).

12. De esta manera pasan
los rezadores por las hileras
de cántaro a cántaro, hasta
que llegan al último. Entonces
dicen: «Hemos llegado», e in-
vitan a gritar ¡ya! y ¡oom!
Luego se ejecuta el baile gran-
de al son de todos sus instru-
mentos. Dura poco rato y
vuelve la calma.

Luego hacen los rezadores
la segunda corrida de sus ro-
gativas; vuelven a empezar
con los primeros cántaros de
las hileras lo mismo que en la
primera tanda; también sus
invocaciones son las mismas;
de igual modo empapan sus
ramos y recorren las hileras de
cántaros con las mismas cere-
monias hasta el último.

Al salir de las hileras piden
que se repita el grito «ya,
oom»; señal para que toda
la concurrencia entre entu-
siasmada al baile. Lo ejecu-
tan dando brinco, meciendo
las cabezas, riéndose y mos-
trando su alegría de todos mo-
dos. Las mujeres lucen y ha-
cen sonar sus prendas de plata.
Al fin se calman todos.

13. Cuatro veces repiten los
dos hombres sus rogativas en
igual forma; como acto final
sigue el baile.

Terminadas las danzas se
da la orden: «Bebed la chicha
del mareupull». Invitados y
organizadores les echan la ma-

(1) Se ve una vez más en el contenido de la oración la íntima relación entre el nguillatún y la agricultura. Se celebra regularmente en Noviembre, mientras los productos están desarrollándose, y no es otra cosa que acto religioso popular para pedir a Dios la conservación y prosperidad de la agricultura.

qin. Af wēla feichi pichike metawe pūku anūkēnoyētui cheu nī mēlemufum, kom femkēnoyētui. «Ya! ká pichi pēruñ», pin. Fei fūchá pērutuñ, «pui» pile wēla nen'pin, fei afi nī pērun eñ.

«Feula anūpe nī pu mētrēm», pi nen'ke pu kawin; yeyemei nī pontro eñ keyū trēlke; kom femin nī anūam nī pu mētrēm eñ; fūchatuwi nī anūn, furiñmai nī pu domo eñ.

14. Fei meu ká fei pi nen'pin pu nen'ke kawin; «Prakawelluumn, pu kon'a, kom pu weche».

Femkein ka amuin. Lonko pu nen'ke kawin nidolhei, felpui wechun meu cheu anūlei pu mētrēm; chaliñ nī pu mētrēm, inaniceyeu nī pu kon'a. «Eimi ñañ, eimi chokēm, malle, koncho (1), cachü (1), trafkiñ (1), ñillañ, chēdkitü, chale (2), pepé (3), fotrai», pi nī chaliwn eñ.—«Eh, ñañ, chokēm, kake ká», pi nī lloudēñun pu mētrēm. Ká pu domo chalimeñ «Mari mari ñañai, mari mari pal'u, papai», pikei; ká femnechi lloudēñui nī chaliwn pu mētrēm domo.

15. Rupan chaliulu eñ, nen'ke kawin koni nī rewē meu cheu makodkēlei nī weshakelu

no y beben brindándose unos a otros. Vacian los cantaritos de chicha y los reponen después todos al lugar donde estaban antes. Sigue otro rato de baile grande hasta que el ngenpin ordena su terminación.

En seguida los organizadores invitan a sus metrem a que tomen asiento y les buscan para ese fin mantas y pellejos. Como cada uno contribuye con asientos, la fila de los (invitados) sentados queda muy larga; detrás de los hombres se sientan las mujeres.

14. Ahora manda el ngenpin a los organizadores: «Montad los caballos, mocetones y jóvenes».

Obedecen y se van. El cacique de los organizadores anda a la cabeza; se acerca al primer hombre de la fila de los invitados para saludarlo; en pos de él siguen sus mocetones. Como saludo usa expresiones como: «Tú forastero, tú sobrino, tío, concho (1), cachü (1), trafquin (1), cuñado, suegro, pariente (2), pepé (3), amigo etc. La contestación reza: «Eh forastero, sobrino etc. También a las mujeres las saludan diciendo: «Buenos días, hermana, tía, mamacita», y las mujeres de los metrem contestan en la forma correspondiente.

15. Después del saludo recíproco, los organizadores se dirigen hacia el rehue, en donde

(1) Véanse los grados de amistad en Cap. XI, 3) 2.

(2) Es el marido de una sobrina por la hermana.

(3) Ya no se conoce el sentido de este saludo.

em, afün ilo ka pülku keyü kofke. «Küipape ilo kofkelen», pifi ñi pu domo ñen'ke kawiiñ.

Fei meu matukawi pu domo, nülayeí kutama ilo em, kañelu ñeweiñ ilo, külko ilo; apolñei ñi chaiwe, ñeumel yemei ñi ilo fúchake rali meu ka petu kimpolñeyei pichike ekull meu. Fei traqelyefi ñi pu feta wente kawell meu mëleyelu. «Téfei», pi.

«Pülku kai», pi wentru «apope epu metawe, llaqmeafiyu iñ pu mëtrëm».

16. Fei meu amuiñu kuren, wentru wënelei wente kawellu, yeniei ñi chaiwe mallun ilo, keyü kofke; domo inalei n'amuntu, yeniei ñi epu metawe pülku kachüñelmael pu mëtrëm.

Puulu em puñma meu cheu anulei mëtrëm, fei trananakëmelfi feichi fúchá katrún ilo, «lutruñ» pi, naqi wente püllü. «Fei téfei elufiñe kiñe metawe pülkuñ», pifi ñi kure. Wëli ti domo.

Kañelu afkadikëlechi mëtrëm ká elufi feichi kachüñelëm fúchá katrún ilo, ká femnakëmelfi püllü meu. Domo pewittulei; deuma eluel ilo ká wëli ñi metawe kachüñelëm pülku.

17. Re femñechi amulei feichi wentru wiñëllkëlechi anün pu mëtrëm meu. Wellü ñi metawe pülku feichi pütuma mëtrëm, fei meu feichi

están amontonadas sus provisiones, como carne cocida, chicha y pan. «Venga carne con pan», mandan a sus mujeres.

Ellas se apuran, abren sus sacos, redes o canastos que contienen la carne y llenan canastitos; a veces la llevan en platos grandes y hasta la reparten en atados hechos de unos trapos. Esos enseres los entregan a sus maridos montados a caballo. «Toma», les dicen.

«También chicha», pide el marido; «llénense dos cántaros, a fin de que podamos brindar a nuestros invitados».

16. Los cónyuges se van; adelante va el hombre a caballo con el canasto lleno de carne cocida y el pan; la mujer le sigue de a pie, lleva los dos cántaros de chicha; van para distribuir los alimentos a los invitados.

Llegados al sitio donde está sentado el invitado, el hombre le echa abajo una gruesa presa de carne, que retumba al caer al suelo. A su mujer le ordena: «Dale a ése un cántaro de chicha». Ella lo hace.

Al metrem que está sentado al lado del primero le da otro gran tajo de la carne de distribución; se lo echa como al primero. La mujer ya está en espera; en cuanto ha recibido la carne le da la chicha de distribución.

17. De esta manera pasa el hombre a lo largo de la fila de los invitados sentados. Cuando uno de los metrem ha vaciado su cántaro, la mujer

domo yefemetui, fei ká apolmei, ká elupafi feichi afkadilechi ká mētrēm deuma eluyeyelu kachūyelēm ilo.

Apēmlu nī ilo feichi wentru kachūyelēmlu, ká amui rewe meu kawellutu. «Ká apolelen chaiwe», pifi nī kure. «Eimi ká apolŋe mi metawe, ká amuiyu».

18. Fei amuiŋu mēleweŋu nī eluafiel pu mētrēm, cheu nī fentepumum nī kachūyelēm, ká fei meu yechilputui. Ká ferŋechi amulei wipēll meu, wēlniei nī kachūyelēm katrūn ilo pu mētrēm meu; ti domo ká eluniefi pūlku.

Kakelu ŋen'ke kawīñ ká femi: kishuke elufi nī pu mētrēm eŋn; re femiŋu itrokoin.

Pu mētrēm-domo yeniei nī wilal eŋn ka nī kutama eŋn, yemealu afūn ilo; kakelu yeiŋn mesheŋ ka fota, yemuam pūlku.

19. Kom llouyelu nī pu mētrēm koni nī kachūyelēmmaial eŋn pu kollē ka pu witrān. Kishuke nielu wen'ūi, fei ká llaqi, fillpēle wēliŋu nī kachūyelēm feichi ŋen'ke pu kawīñ; apēmlu ilo eŋn l'ayēmŋei ofisha kawīñwe meu. Fei meu kom ilotuiŋn, kofketuiŋn, pūtuŋn kai.

lo retira, anda a llenarlo de nuevo y lo da al vecino de fila que ya había recibido su porción de la carne correspondiente al grado de amistad denominado cachū.

Si al hombre que desempeña la distribución se le acaba su carne, vuelve montado al rehue. Allí manda a su esposa: «Lléname otra vez mi canasto; tus cántaros también, y vamos otra vez».

18. Luego andan a dar a los invitados todavía no servidos; el hombre entra a distribuir donde antes se le acabó la carne. Continúa como antes a convidar a los invitados con las presas de la carne, llamada «de distribución amistosa»; la mujer hace otro tanto con la chicha.

Los demás organizadores del nguillatūn proceden en igual manera: cada uno da a cada uno de los metrem; no hay ninguno que no lo hiciera.

Las mujeres de los invitados se han equipado de huilales y sacos de cuero para llevar la carne (que no se alcanza a devorar); otras tienen jarros y botas para poder llevar la chicha.

19. Cuando todos los invitados han recibido su porción, empieza la distribución a los que se han invitado a sí mismos (*los gorriones*) y a los forasteros. Además, el que tiene amigos los convida; a todos les dan los organizadores liberalmente. Si la carne no alcanza, matan otras ovejas en el

Kiñeke mu llañillañi meu ká
elñekei pülku kiñe patia meu.

4). (NOTA).

1. Aflu ñi in eñn, fei pi nie-
lu koncho (1): «Pelelmeen ñi
koncho», pifi ñi kon'a «kon-
chotuaiyu», pi mi koncho, pi-
lelmeen».

Fei meu amui ti kon'a wer-
küel. Puulu tēfachi wentru
meu: «Werküeneu ñi trem»,
pipufi.

«Fei?» lloudēñui werküñ-
mael.

«Küpape ñi koncho, kon-
chotuaiyu, pi ñi trem» pi
feichi kon'a.

Fei pikēnufemmesi mēten
feichi werken, fei wēñomei.

2. Fei meu konpai feichi
wentru mētrēm, akui llañilla-
ñi meu, pepufi ñi koncho.

«Werküñmaeyu ña, «kūpa-
pe ñi koncho», pin», piñei.

«Femi mai», pi tēfachi mē-
trēm koncho, «fei meu mai
kūpan tēfá», pifi ñi koncho.

«Deu felei, fachi antti mai
konchotuaiyu, tēfá mai kiñe
kordero», pi kañelu; lashu meu
tuniei ñi kordero ofisha. Fei

mismo recinto festival. Todos
comen carne con pan y beben
chicha.

A veces dejan también una
ofrenda de chicha en una ba-
tea sobre el altar.

4). * * *

1. Terminada la comilona
el hombre que está en la rela-
ción de concho (1) con otro,
dice a su mozo: «Vas a ver a
mi concho; dile que deseo ha-
cerme concho con él».

El mozo enviado va a en-
contrarse con el hombre seña-
lado y le dice: «Me manda mi
patrón».

«¿Sí?» contesta el avisado.

El mozo le comunica: «Mi
patrón dice: «Venga mi con-
cho; quiero tomarlo de con-
cho yo también».

Eso no más deja dicho el
enviado; después vuelve.

2. El metrem avisado se
acerca; se va al llañillañui
y se encuentra allí con su con-
cho.

Este le dice: «Te he envia-
do el mensaje: Venga por acá
mi concho».

«Así es pues», le contesta el
otro, «por ese motivo vine por
acá».

El primero sigue: «Es que
vamos a tomarnos hoy mutua-
mente por conchos; aquí está
el cordero». Tiene un cordero

(1) Un hombre a quien se ha ofrecido la relación de concho en ocasión anterior quiere devolver la relación a su comparte, haciendo bilateral la amistad especial de concho.

Esta parte se mira en algunas regiones como integral al nguillatún; en otras como acto particular, celebrado con ocasión del nguillatún; en otros parajes falta.

meu elufi ñi koncho wechun lashu, rutrakënolfi kuq meu. Fei llowi feichi wentru eluel.

«ñillatuaïyu mai», pi ti wëluuma. «Felei mai», pi kaze-lu, elufi ñi eluñenchi kordero ñi kon'a. Fei wëdkañmafi ñi rëku.

3. Feichi eluel müchai mëten lef-witranentuñmafi ñi piuke feichi kordero, petu ñi moñelen. Kuq meu tunielu feichi piuke kordero fochidüfi, wëla tofkünprami wenu adpële: «Ooom!», pi, «fau mëfeimi, ñenemapun, Kallfüwenu, elumutuain tañ keträn, «al'ün tripantu moñelepe tañ pu yall», piaini, «al'ün niepe kullin tañ pu kordero», piaini; elmukilin weshake dënu. Ooom!»

«Eimi kai», pifi ñi koncho wëluuma. Fei nüi feichi piuke, ká fei pi: «Ooom! fau mëfeimi, Chau, allkütuñmamuiñ in ñillatuñmauken, ütrefmullaiañ, Rei Chau. Rei Kushe, anüleimi tami milla mesa meu, naqkin tuñmupaiñ, elumuiñ küme antü ka elumuiñ mawën ñi peñeam tañ moñewe; rumel ñillatuleaiñ tuntepu moñeliñ, ooom!», fuchá wirarükei.

4. Feichi mollüñ tripalu lloftuñei kiñe trëlef meu, witruntëkuñei feichi patia meu anümpramkëlelu wente llajillañi.

Fei meu feichi mëtrëm koncho yei ñi kordero, shofkkipufi kiñepële tripalu llajillañi meu. Kom deulu ñi entuñma-

amarrado en un lazo, cuyo extremo entrega a su concho, poniéndolo en sus manos. Este lo recibe.

«Hagamos rogativas», propone el donador. «Bueno», contesta el otro y entrega el cordero regalado a su mozo, para que le parta el pecho.

3. El donatorio del cordero corre a arrancarle, vivo todavía, el corazón; lo mantiene en su mano, chupa de él. escupe después hacia arriba y dice: «¡Ooom!, aquí estás, Dominador de la tierra, Cielo azul; danos nuestros sembrados; dirás respecto de nosotros «que vivan muchos años mis hijos, que tengan abundancia de animales mis corderos»; no nos induzcas en desgracias, ¡oom!»

«Ahora tú», dice al que le regaló el cordero. Ese toma el corazón y reza: «¡Ooom! aquí estás, Padre; escucha nuestras oraciones; no nos rechaces, Rey Padre, Anciana Reina, que estás sentado en tu mesa de oro; dirige tu mirada protectora hacia nosotros, danos buen tiempo y lluvia para que encontremos nuestro sustento y te haremos nguillatunes por toda nuestra vida». Termina con un fuerte grito: ¡Ooom!

4. La sangre saliente (de la herida) se recoge en un vaso viejo y la vacían en la batea que queda colocada sobre el llanguillangui o altar.

Luego el concho metrem lleva su cordero para despeilejarlo algo retirado del altar. Terminado ese trabajo, cortan

nen ñi trêlke feichi kordero, katrúkatrútuñei ñi ilo. Fei kútrañtuñ, anúmtékuiñ challa kútral meu, kom tékuñei feichi ilo.

Afúlu nentúñei, kiñe patia meu tékuñei. Fei yéñei llañi-llañi meu, anükënoñepui ñi wente meu.

«Kalli orküle; ial ñenemapun feichi orken», piñei.

5. Rupan orkülu yeñemetui; fei ñotui traf konchowen; llaqeluyéñei pu wen'ui, mëlelu ñillañ kake moñeyeel ká, fei llaukeñei.

Fei afi. Mollfúñ mëten mëlekai llañillañi meu, ial ñenemapun.

Kake konchotulu ká femi. Kiñelei ñi ad ñillatun eñ; kom re femiñ kake koncho. Kiñeke mu l'apei doi mari ofisha ñeumel epu mari; re konchotun meu l'añémñei.

5). * * *

1. Rupan konchotulu eñ, «feula ká përuaiñ, ká awüaiñ, pi ñen'pin. «Dëñupe rali», piñei machi. Fei trawautrawautui ñi rali ka eyentulei.

«Ya! konpape pu mëtrëm, elpe ñi pu kon'a kai, feika, feika; küpape yeñ pu domo; wentru kawellqelu prakawelluue», pi ñen'pin.

la carne en pedazos, hacen fuego y ponen una olla con toda la carne al fuego. Después que está cocida, la quitan del fuego y ponen la carne en una batea. Esa la llevan al llanguillangui y la colocan encima.

«¡Que despida vaho!» dicen; «el Dominador de la tierra se servirá de este vaho».

5. Después que ha vaheado, la retiran y los conchos la consumen en común convidando a sus amigos; si hay presentes cuñados u otros parientes los convidan también.

Con eso se acaba. Sólo la sangre queda en el altar como alimento del Dominador de la tierra.

Otros que practican el conchotún proceden de la misma manera respecto a las rogativas y las ceremonias observadas. Diez, hasta veinte cerdos pierden su vida para sellar tal amistad.

5). * * *

1. Pasado el conchotún manda el oficiante: «Ahora bailaremos y ejecutaremos otro avün; ¡machi, toca la caja!» Ella comienza a golpear su instrumento y a vociferar sus cantos.

Otra vez ordena el nguenpín: «Acérquense los invitados: fórmense los mocetones, ¡ligero! ¡ligero! por acá, mujeres! los hombres que tienen caballos, que suban en ellos!»

Fei allkü pu mëtrëm. «Fe-lei mai, eluun pu domo, pu fochëm; matukënoïñ, petu amui antü», pi mëtrëm ñen'pin kai.

Fei meu kom matukawi, traipui pu rewe feichi ñen'kekawiñ. Kom trauiu eñ, «ya! përuaiñ», pi ñidolpin ñen'kawiññelu.

2. Fei meu përuin; kom dëñutui ayekawe, wallpawallpatuiawui rewe ñi përun eñ; epu wëntu tuniei përu lu liq pandera eñ kurü pandera; pu kawellutu awükein. Deu afkentu përu eñ, «pui», pi ñen'pin. Fei tükëlewëin.

3. Fei meu dëñufi mëtrëm ñen'pin feichi ñen'ke ñen'pin: «Femi mai, fachi antü deu tripai taiñ kawin, konpaimn mai tēfá; iñchiñ mai deuma tripan ñeiñ, eimu mëten mëlei mn nietaul kawin. Fachi antü nütuaimi mai mi rewe ka mi wilpan koske, chalintëkuleluutuain. Deu ta nentuñ taiñ ñillatun, apeu meu femkefel taiñ fuchake l'aku em, taiñ fuchake trem em. Fei meu mai nütuaimi tami rewe», piñei mëtrëm ñen'pin.

4. «Femi mai», pi mëtrëm ñen'pin, «chem pin ñeafui? felei mëten mai».

Los invitados perciben la orden. Su ñguenpín la repite: «Eso es; alistaos, señoras, hijos; apurémonos; el día ya declina».

Entonces todos se dan prisa; junto al rehue se reúnen con los organizadores. Cuando están todos, manda el ñguenpín general—el de los organizadores de la fiesta— «¡Ya! bailemos ahora!»

2. Luego bailan; suenan todos los instrumentos; la danza se mueve alrededor del rehue; dos hombres llevan durante el baile uno la bandera blanca, el otro la negra. Los hombres montados ejecutan el avün. Bailan bastante rato hasta que el ñguenpín los detiene mandando: «¡Ya está!» Entonces vuelven al sosiego.

3. En esta ocasión el oficiante de los organizadores dirige una alocución al ñguenpín de los invitados; le dice: «Bueno, pues; hoy se llevó a cabo nuestra fiesta en que habéis tomado parte; nosotros ya estamos libres; la fiesta del año siguiente corre a vuestro cargo. Tú recibirás hoy el rehue y la sartá de tortilla (1); te encomendamos esas cosas. Nosotros acabamos de celebrar el ñguillatún en la forma tradicional que nos han legado nuestros antepasados y abuelos. Tomarás, pues, tu rehue».

4. El oficiante de los metrem contesta: «Así es; ¿qué voy a decir? sea como dices».

(1) Los tenedores de estas dos prendas están obligados a correr con el ñguillatún próximo. En los *wilpan koske* se puede ver una especie de «panes de proposición» y en todo el ñguillatún una copia de los sacrificios bíblicos derogados.

«Femí», pi ñidol-ñen'pin, re përun meu eluutuain' mai. «Ya! përuin'», pi.

Fei dëñukei rali, kom aye-kawe, fúchá përutuiñ. Petu përun meu eluñei ñi rewe (=rou kël'on) mètrëm nen'pin ka këlkaitëkuleñei ñi wilpan kofke. Fei meu fentekënoiñ ñi përun.

Fei meu fei pi ñidol-ñen'pin: «Deuma tripai taiñ dëñu, wëdaiañ mai», pi.

«Fei mai, wëdaiañ», pi mètrëm ñen'pin.

Wëdaiañ. Afi kawin'.

5. Feichi pu domo matuke tükuyetui ñi yewn lasta meu, apolyeñetui lasta wellin weshakelu meu; yeñemetui trariñ mashun, meñkulyenietui lasta; keyü kawell chechëmyeñetui weshakelu meu. Peupewi ñi tripayetun eñ rewe meu; nieyelu kawellu prakawellutui.

Mañelawn tutei, mañeli ñilian, wen'üi, monyeel, «amua-imi ñi ruka meu», piyeñeiñ. Fei werá ché tripatui kawin'we meu. Pu domo wilëfkëlen ñi niepe meu amuletuiñ; pu loñko, pu wentru ká fei aloñkëlen amuyetui ñi chillan kawellu meu eñ, ñëdkolen amutui rëpü meu, llamllamkëlai cëiñ amuletueñ.

6. Fill ruka apopui kolle pülku ñelu meu.

Kawin'we meu ñewelai ché,

El nguénpin principal replica: «Bailando te entregaremos el rehue. Bailemos, pues».

Luego toca el tambor y los demás instrumentos abriendo un baile solemne en el curso del cual se entrega al oficiante de los invitados el rehue (ramo de maqui) y se lo cuelga la sarta de tortillas. Hecho eso cesa el baile.

El portavoz principal añade: «Hemos cumplido con nuestro deber; separémonos».

«Así es; separémonos», contesta el oficiante de los invitados.

Se despiden. Fin de la fiesta.

5. Las mujeres se apuran a amontonar sus trastos sobre la rastra, la llenan de enseres vacíos, traen los bueyes y se la cuelgan; hasta sus cabalgaduras las cargan con vasos. Luego se alejan del rehue en un confuso revoltijo; quien tiene caballo monta en él.

Se complacen en convidarse a tomaduras ulteriores; cuñados, amigos o parientes se convidan: «venga a mi casa», les dicen. En seguida la masa de gente deja atrás el recinto festival. Al retirarse lucen las mujeres sus prendas de plata; los cacique y demás hombres vuelven en el resplendor de sus arreos de montar; en gran aglomeración andan por los caminos y se alejan en enjambres compactos.

6. Todas las rucas son invadidas de gente gorrón a causa de la chicha que hay allí.

En el lugar de la fiesta ya

wellilewetui. Rewe mëten më-
lewei llañillañi enu ka trana-
kënoel mollfüñ wente llañi-
llañi. Wilupai kaniñ, fei ipai
mollfüñ ofisha, trafotrafopafi
feichi trélef enu patia. Llañi-
llañi ka teifurpui, aṛküi rewe:
rupai ñillatun.

7. Pu mapuche küla rume
përun nieiññ:

Pichi përun meu re ñi ka-
lül mëten lloyinakëmmekeu-
kei ka kümedükei ñi loṅko
kakeñpële, ñi trekanon enu.

Ñochi përun meu ká fem-
kei, welu pichike rüñkükei
kai.

Füchá përun meu mëte ru-
me ayüukei, wirarükei ka fü-
chá rüñkürurükütukei.

Pu domo përuyüm wichu-
iaukei, pu wentru ká wichu,
newe trauukelaiññ.

no hay nadie; está desierto y
abandonado; sólo quedan el
rehue y el altar con la sangre
ofrecida en él. Tirando sus
círculos vienen los jotes, se
hacen caer y comen la sangre
de los corderos, haciendo tri-
zas el vaso y la batea. El altar
es demolido por el tiempo ¡el
rehue se marchita; nada re-
cuerda ya el nguillatún.

7. Los mapuches practican
tres clases de bailes:

En el baile chico doblan su
cuerpo hacia adelante y atrás
y necen la cabeza a ambos
lados sin moverse de su sitio.

En el baile moderado hacen
lo mismo, pero además dan
brincos y pasos chicos.

En la danza solemne están
llenos de loca emoción, gritan
y hacen saltos altos continuos.

Durante el baile mujeres y
hombres andan separados unas
de otros; nunca se juntan los
dos sexos.



CAPITULO XX.—ENTIERRO TRADICIONAL DE UN CACIQUE PAGANO.

1) «*Capilla ardiente*».—El difunto es colocado en una parihuela; el ataúd indígena; tratamiento que dan al cadáver.

2) *Visitas de pésame*.—Un diálogo que da a conocer las frases acostumbradas en esta ocasión.

3) *Las preparaciones para el entierro*.—Aviso a los deudos ausentes; fabricación de la chicha, provisión de carne; llegada de la concurrencia en vísperas del entierro.

4) *Ritos del «velorio»*.—Traslado del cadáver a la pampa; las honras que le atribuyen: la «trilla» y el «ashnel» se repiten por toda la noche; la danza, el trago ritual, una alocución dramática.

5) *El día del entierro*.—Llegada del acompañamiento; honras que atribuyen al difunto; agasajos que reciben de parte de los deudos; conducción del cadáver al cementerio; inhumación, oración fúnebre.

1)

* * *

1. F e u l a konümpaiafñ
chumñechi ñi elñeken tēfachi
ül'men mapuche kuifñ.

Tēfá yenn kutranlu machi-
tuñekesuiññ, llafnolu l'akaiññ.
L'afñ kiñe loñko ñelmakeeyeu
ñi pu kon'a ka ñi karukatu.
Feichi pu domo fuchá ñüma-
keiññ; feichi pu kon'a traulu

1)

* * *

1. En lo siguiente voy a ha-
blar del entierro de los anti-
guos nobles araucanos.

Cuando éstos se enferma-
ban, hacían atenderse por las
médicas de la raza, las machis;
al no encontrar mejoría ten-
nían que morir. Si había muer-
to un cacique, se reunían al

koyaqtukeiηη, lladküü-dēηu
pípiyeukeiηη.

Fei meu kintukeiηη meli
mamëll üηko traqyuηelu, fei
anümkänoi ina wël·ηiñ ruka.
Ká yemei epu wima. Feichi
wima damintékulef·ηei pichi-
ke këmpun mamëll, fei taku-
ηei chenu meu ka el·ηekei trël-
ke ofisha ñi ηētantulηen; fei
pillqai pi·ηei. Deu felelu wi-
trañpram·ηei feichi l'a, kudum-
këno·ηei wente pillqai ka kúme
takukëno·ηei kurü takun meu.

2. Fei meu witrañpram·ηei
feichi pillqai-lladküü, tékual
feichi meli üηko meu. Kakeñ-
pële llochontékuyey·ηei tēfachi
wima feichi traqyuηechi üηko
meu; fem·ηen pël·trülei feichi
l'a.

Rupan femkënoel, «kintu-
ηepe kiñe ofisha, kaηkan alwe
ial», pikei feichi ñidolkëlelu
l'a ruka meu. Feichi ofisha
l'aηēm·ηei ka apoll·ηekei (1).
Ká kintu·ηei al·ün farilla ma-
mëll kaηkaweyael.

Afílu feichi kaηkan ilo,
el·ηekei (2) loηko pillqai meu,
melarkëno·ηei (2). Kake kaη-
kan ükükënoyey·ηei (2) wël·ηiñ
ruka meu; ká feichi apoll
ofisha pël·trülkëno·ηei loηko
pillqai meu.

(1) Véase Capítulo XIII, 2) 1.

(2) Todo en honor del extinto, como lo indica la modificación radical
el o I de los verbos.

(3) Por medio de los asadores que traspasan el asado.

rededor de él sus mocetones y
vecinos. Las mujeres levanta-
ban gran lamento, mientras
que los hombres se perdían en
largos diálogos para darse mu-
tuamente el pésame.

Después buscan cuatro es-
tacas rematadas en ganchos
y las plantan en el suelo cerca
de la puerta. Además van por
dos palos largos, los que enva-
rillan estrechamente; tapan
después esas varas con una es-
tera de küna y sobreponen, ade-
más, pellejos ovejunos, así que
resulta una cama que se llama
pillgai o parihuela. Sobre ésta
colocan el cadáver y lo dejan
bien tapado con paños negros.

2. Ahora levantan el pillgai
con el finado para dejarlo en-
cima de las cuatro estacas. Los
palos largueros vienen a des-
cansar en ambos extremos den-
tro de los ganchos de las esta-
cas, de modo que el cadáver
queda colgante.

Hecho eso manda el hombre
a quien se ha nombrado jefe
de la casa mortuoria: «Bús-
quese una oveja para preparar
el asado para el alma del fina-
do». Matan la oveja rellenán-
do con su sangre los bofes (1).
Además dejan listas bastante
varillas para asadores.

Cuando el asado está al
punto, lo dejan puesto (2),
un pedazo al lado del otro,
en la cabecera de la parihuela.
Otros pedazos de asado los en-
cajan en la sobrepuerta de la
casa; el palo lo cuelgan (3) por
encima de la testera del pillgai.

3. Deu femel ká *ñelémelkei* ñi deu plata ñi *tékupefel* chíllauyüm kawell: feichi kafishatu ka istipu ka ispuela ka machitu. Pu karukatu ká akulye-kei_ñ ñi deu plata feichi l'a meu. Kom *ñel-lu* téfachi plata *pétrilkénoye*_{ñei} lo_ñko l'a pële, ka kadi l'a pële; apolei feichi pillqai l'a, re plata meu *wilékélekei*.

4. Deuma femkénulu *eñ* fei *nütrankakei* feichi *ñen'*-l'a chau, *ñen'*-peñi rume. Fei pikei: «Deu *ñenai* taiñ lo_ñko em; feula elaiñ antü ñi *chumkënoafiel*, tunten meu iñ elafiel.»

Welu kakelu fei pi: «Felei ká, *welu wëne* deumaiñ wampo, fei meu *wampontëkukënoafiñ*. Awe kam *eluwafiñ?* *Küdlau*_{ñei} taiñ *kintukawai*; kom trür nielai ta ché, kakelu *kuñifal* _{ñei}, fei meu *pepi* matu *elulalaiñ*. *Wampontëkukënohiñ* wëla, fei meu ká elaiñ *dëñu*. *Wüle* mai *katruafiñ* feichi *mamëll* ñi *deumaiafiel* wampo», pikei_ñ.

5. Fei traukei ká antü *eñ*, amukei_ñ mawida meu. *Pepu*-fi kiñe *füchárume* *pellin*-koyam, fei *kümpupufi*_ñ. Femel, fei konkei ñi *rëpufiel* *eñ* feichi *kümpun*. *Lëfku* ká *deukei* ñi *takuleam* téfachi l'a.

Deulu *yetukefi*_ñ ruka meu kiñe *trarün* *mashun* meu. Fei meu *wampontëku*_{ñe}kei feichi l'a. Ká *tékule*_{ñe}kei pu wampo ñil rokiñ *iaqel*, feichi *kañkan* *alwe*, ka *mürke*, ka *mudai*, ka *kofke* *keyü* *mallan* *poñü*. «Ka-

3. Luego unen también las prendas de plata que solía lucir el difunto, cuando montaba a caballo: como ser cabezada, estribos, espuelas y el sable. Los vecinos también traen sus prendas; toda la plata la llevan donde el cadáver y la cuelgan encima de la cabeza y a ambos lados del muerto; se llena todo el pillgái y resplandece de pura plata.

4. Terminado eso el hijo del finado, o su hermano, se pone a conversar. Dice así: «Ya se ha ido nuestro jefe; ahora tenemos que acordar el modo y el plazo de su entierro.»

Otros se oponen y dicen: «Eso sí; pero antes de todo hay que labrar la canoa y encajar en ella al muerto. ¿Cómo podremos estar listos tan pronto? Cuesta proveerse con lo que falta; no somos iguales todos, hay pobres también y por eso es imposible acabar tan ligero los preparativos. Coloquemos primero al muerto en la canoa, después fijaremos lo demás. Mañana cortaremos el trozo para el huampo.»

5. Al otro día se juntan y se dirigen al bosque. Allí encuentran un grueso roble apellinado y se ponen a trozarlo. Cortado un trozo, empiezan a ahuecarlo a hachazos. Además labran una tapa para cubrir el cadáver.

La canoa hecha la llevan a casa mediante una yunta de bueyes. Luego trasladan al difunto a la canoa, poniéndole adentro, además, gran cantidad de alimentos, como el asado especial de los muertos, ha-

lli ñi rokiñael», piñei l'a.

Kom tēkulelel ká kúme takukēnoñekei. Fei ká pichi pütuiñn. Petu pütulu eñn kiñeke wentru witrañpramkei metawe pülku eñn, wētruñmakēfi wente lēfku-wampo meu. Kakelu yiwe meu wētruñmakēfiñn.

2)

* * *

1. Akuyüm kiñe witrān pentēkualu tēfachi l'a meu, fei anūmñekei pu ruka, kom chalikēnoñei.

Fei tuukei ñi koyaqtun ñen-ruka yeñu:

«Mēlen (1) mai fau», pi witrān.

«Mēlen», pi ñen'-lladkūn.

«Feyērke mai, weñañn meu mēleimi fau?» pi witrān.

«Felen mai», pi ñen'-l'a.

Fei meu fei pi feichi witrān: «Femērkei mai, allkūñmakeeyu mai mi ñenamuwñ. Fei meu mai «mēlei ñi prakawellun, pefichi mai ñi wen'ñi», pin meu mai küpan. Femñen mai ñi yafūluuprakerken moñechi chē. Tunte kam lladküle ñenamūlu, ñewekerelai mai ñi chumñ. Fill chē meu mai mēlerkei femñechi dēñu; adērkeel mai ñenechen, ññ yallkeeteu. Fei meu mai chumñea-

rina tostada, chicha de maíz, pan, hasta papas cocidas. «Que vaya bien aprovisionado», dicen respecto al muerto.

Cuando ya tiene todas sus provisiones, lo dejan tapado. Luego toman un trago. Mientras que beben, unos hombres levantan sus jarros llenos y derraman su contenido en honor al extinto sobre la tapa de la canoa; otros le rocian con sus copas.

2)

* * *

1. Cuando llega un forastero para dar su condolencia por el difunto, se le ofrece asiento dentro de la casa y todos lo saludan.

Luego comienza el diálogo con el dueño de la casa:

El forastero: «¿Estás aquí, pues?»

El deudo: «Sí, estoy aquí».

«Así es, pues, ¿con duelo estás aquí?» continúa el forastero.

«De duelo, pues», replica el dueño del muerto.

Entonces sigue el visitante: «Habrā de ser así. He sabido de tu pérdida. Entonces me dije: «Tengo que montar a caballo y visitar a mi amigo», y vine por acá. Porque con tales visitas intentan a consolar se los sobrevivientes. Por más que uno se aflija a causa de un fallecimiento, ya no hay medio de cambiar el hecho. En todo el mundo suceden estos casos; son disposiciones del Su-

(1) En fórmulas antiguas se usa a veces el infinitivo en lugar del indicativo: *mēlen* por *mēleimi*.

fui? kiñekarkei mai pülli ñi inakintupiyüm. Fei meu mai nütram meu ka ñulam meu yafüluukei mai pu kuñifal. Fem^ñechi duamn mai», pefichi ñi wen'üi», pin; fachi antü meleyu peukelen mai tēfá». (Wirarüi).

2. Fei petu pentékulu eñu feichi pu domo tuukei ñi ñüman eñu.

«Femi mai», pi ñen-ruka, «fei pien mai tēfá, deuma mai felei ñi pedēñun, nielai mai tañi chumael; tunten kam «awüñen» pillefuli, deu ñen mai tañi ñenamn tañi kúme kimlu em, tañi kúme adniepefeteu kúmeke dēñu meu; feula kam kulmeleweiñ. Fei meu mai doi weñañkei ñi piuke; mēlellelai ai antü kam tañi inakintuam. Fei meu mai ta leñrupaiawaiñ, ñewelai ai mai tañi yafülduamkēleweam», piken mai ta tēfá». (Wirarüi).

3. «Femi mai», pi witrán, «felei mai mi ñenamn tamí trem em. Mēleai kam medin antü mn ñeneniefiel tamn inakintuam; doi kam chumērkenolu iñcheñen, mēlen meu ñenamuwñ; kiñekarkei mai mapu iñ inakintupiyüm. Femllei ai aimn kam, deuma piñmafilmen elafiel. Fem^ñechi dēñu meu küpan; fem^ñen mai «chaliwēlmefichi ñi wen'üi» ñi pin meu prakawellun; ad niei kam ñi peukerken wen'üwen mē-

premo Regidor, que es nuestro progenitor. Por eso ¿qué hacer? La última mirada a la tumba abierta es ley universal. Sabiendo que los dolientes suelen consolarse con palabras y consejos benévolos, por eso me dije: «Voy a visitar a mi amigo». Hoy estoy aquí, pues, a verte». (Grita fuerte, elevando el tono en la última sílaba de su discurso).

2.—Mientras que conversan los dos, las mujeres rompen a llorar.

El dueño de la casa contesta: «Eso es, pues, lo que me dices. Ya me tocó, pues, la mala suerte, y eso irrevocablemente. Por más que diga ¡ay, qué desgracia! ya he perdido mi guía seguro; el que nos ha encaminado con tanto acierto al bienestar; ahora somos desamparados. Y lo que más apena mi corazón es que habrá de venir el día de la despedida definitiva. Entonces vamos a mirar por todos lados, pero ya no habrá quien nos dé consuelo». (También termina con un grito lastimero de la última sílaba).

3. El forastero continúa: «Así es, pues, has perdido a tu padre; no se podrá evitar tampoco que fijéis un día determinado para darle el último adiós, puesto que no podemos hacer otra cosa, si hemos perdido a uno por la muerte; la última mirada a la tumba es inevitable para todos. Tal vez ya está acordado y habéis ya fijado el día del entierro. A saber eso vine yo; diciéndome: «Voy a ir a saludar a mi ami-

len meu n̄enan. Fei meu mai p̄ewn n̄ekei, fem̄en yaf̄ūluu-prakeiñ iñcheñen; tunte kam lladküyeuliñ, n̄elai mai taiñ chumael, piken mai tēfá». -Wirarūi.

4. «Femi mai, fei pien mai», pi n̄en-l'a, «kūmelai mai ta p̄ewn; «n̄ēnaituwi ta kuñifal, fem̄en mai chaliw̄ēluukerkei»; fei pillelai mi piuke kam kūpaimi ta tēfá. Felei mai, deu mai n̄ēnamuwn, deuñen mai d̄ēñu meu. Deu mai mēlei antū iñ elafiel, deu kam chum̄erkenolu ché, mēlen meu n̄enan; mēlekei mēten pepi-kañmañeal, akule antū ñi elafiel. Welu mai doi chem piñaiyu fachi antū, deu mai inalladkūkerkeen ta tēfá. Fentepun ma kai ñi felen ñi duam; piken ma kai ta tēfá». -Wirarūi.

5. «Femi mai», fei meu mai p̄efichi ñi wen-ūi», pin; deuma mai ta deuñeimi tam̄i pen ta weshā d̄ēñu; «fei meu mai chaliw̄ēlmefichi», piken mai ta fachi antū peukaleiyu mai ta tēfá».

«Femi mai», pi n̄en-l'a, «kūmei mai taiñ pepañiñ, deu mai peniefiñ ta kelleñu-d̄ēñu», piken mai ta tēfá.

«Femi mai», pi witrān, «fentepun mai ñi duam ta pepaeyu fachi antū».

«Femi mai, femi», pi n̄en-lladkūn. Fei meu chalitui witrān.

go», monté a caballo, tanto más que es costumbre entre amigos visitarse mutuamente si hay una defunción. Hay, pues, una entrevista y así procuramos consolarnos uno al otro; porque, por más que nos aflijamos, no podemos remediar nada». Grita.

4. Contesta el hombre que preside el duelo: «Bueno, eso me dices, pues; te agradezco que viniste a verme. «A los que sufren se les tiene lástima; por eso se va a saludarlos», te habría aconsejado tu buen corazón y viniste por acá. Es un hecho, pues, se me murió; me tocó ya la desgracia. Tendremos pues que acordar el día del entierro, puesto que uno no puede hacer otra cosa con su muerto. Lo único es que uno tome sus medidas para que todo esté listo cuando llegue el día de la sepultura. Más no te diré hoy; ya tomaste parte en mi duelo y yo he manifestado lo bastante el estado de mi alma». Grita.

5. «Así es, pues; me propuse ver a mi amigo, ya que es triste realidad que te ha visitado la desgracia; ese es el motivo que me impulsó a saludarte; lo digo hoy que nos vemos».

El deudo contesta: «Estuvo bueno que viniste a verme, después que me veo puesto en tan llorosa situación».

El visitante dice: «Bueno, pues; he exteriorizado lo bastante los sentimientos por que vine a verte hoy».

«Bueno, está bien», replica el dueño del cuerpo. Luego se despide el forastero.

Fentren pentēku pu witrān pepakefi feichi nen'-ruka l'a-yeluulu; re femnechi pentēku-ηepaiηn. Kiñeke doi kimfu, doi fūchá weupipakei; kiñeke newe kinnolu, pichi weupipakei mēten. Re felekefui kuifi l'an meu.

3) * * *

1. Kuifi tēfachi l'a al'ūñmakei, fente pelleafiel kam awe elηekelai; mēlekai epu kūyen, kūla kūyen, kiñeke mu doi al'ūñmakei. Fei meu fūnakei, n'ūmūkei; kiñeke mu pepi konηewekelai ruka, fente ñi n'ūmūn meu; welu ñi femnechi adηerkefel fūchake mapuche yem.

Tēfachi l'a re feleprakefui, ηekelafui ñi chumelηen. Fei ké, kiñeke mu l'aηēmηetui kiñe ofisha, fei kaηkalηekefui pichike ito; afūlu felen kaηkawē meu elēkēnomekeηetukefui wente wampo. Ká dewi kofke, ka mūrke, ka mudai, fei elēl-ηekefui; welu niēlafui ayekañmaηen.

2. Petu ñi femnechen feichi l'a, fei elkei werken feichi nen'-ruka. Fei pi: «Deuma feula l'ayeluwīñ tēfá, mēlei ñi kimelηeal nen'ke pu moηeyeel; ká mēlei tēfachi nen'ke pu űillañ, fei mēlei kimaēl eηn. Iñche deuma elfiñ werken,

Gran número de forasteros visitaban al dueño de la casa mortuoria para expresarle su pésame. Lo hacían todos en conceptos semejantes a los referidos. Algunos que tenían más cultura conversaban más extensamente; otros que eran más rudos proferían pocas palabras. Estas visitas relacionadas con las defunciones eran costumbre general, antiguamente.

3) * * *

1. Antes los difuntos quedaban mucho tiempo sin enterrar. Para verlos hasta el fin no se los sepultaba pronto; los conservaban dos, tres meses, a veces más todavía. Entraban en descomposición y despedían un olor que hizo imposible a veces la entrada a la casa; pero ¿qué hacer? así era costumbre entre los antiguos araucanos.

El cadáver quedaba sin atenciones especiales, no se ocupaban mucho de él. Eso sí que mataban una oveja de vez en cuando, asaban su carne y colocaban por medio del asador algunos pedazos por encima de la canoa. Además hacían pan, harina tostada y muday y lo pusieron al muerto; pero velorios no celebraban en su honor.

2. Mientras que el cadáver quedaba en tal estado designaba el dueño de la casa a un mensajero y dijo: «Ya que se nos ha muerto éste, estamos en el deber de avisar a sus parientes y emparentados. Yo tengo listo ya a un mensajero,

welu al'ü_{nei}ηη; «eimi ká kiñe elaimi», pi_{nei} kiñe wentru kü-mo karukatu_{welu}.

«Femi ká, elan ma kai», pikei.

3. Fei meu elu_{nei} dē_{ηu} feichi pu werken: «Pepuafimi feichi wentru,—pi_{nekei} ηen'-mo_{neyeel} ka ηen'-_{ñillañ}.— «Femi ñi werkü_{ηen}», pipuafimi, «peleen mai ñi wen'üi», pikeeneu mai tañi werküeteu, pipuafimi. «Deuma mai rupa-lei kiñe mufü antü, mälefui yu peukēlen, welu mai chem dē_{ηu} mi nienofel tēfachi antü meu», pikei ñi werküeteu, pipuafimi.

«Rupan fei pipufilmi, fei meu ká fei piafimi: «Femi ñi werkü_{ηen}, felefui ηa ñi kutra-neluukēlen ηa, deuma ká kü-yen ηetui. Fei meu ηa amukei ηa ñi wesha inautun, fenten mu mai ηēmamuukan ηa tēfá, fei mai kimpe ñi wen'üi, pikei mai ñi werküeteu», pipuafimi. Rupan fei pi_{filmi}, mälepei mi piaeteu.»

Amui feichi werken, puulu elupufi tēfachi dē_{ηu} ñi werkü-_{ηemum}.

4. Fei kimlu feichi ηen'-_{ñillañ} ñi elu_{ηepunchi} dē_{ηu} fei pi ñi lloudē_{ηun}: «Feyērke mai, ηēnakei ηa ñi ñillañ; fei meu kam chum_{ηeafui}, fill ché meu mai mälei ηēnamuwn, tunte kam lladküye_{ηele} Fayeluulu, nielai mai ñi chum_{ηeal}; kiñe-karkei mäten mai püllü tañi, inakintupiyüm. Fem_{ηellelai}-ai kam pule ñi medin antü ñi elel_{ηen}. «Deuma kimnie-ñi tañi ηēnamuwn», pikei, piputua_{fimi} mi trem», pi fei-chi ηen'-_{ñillañ}.

pero son tantos los parientes. Manda tú también a uno», pide a un buen vecino.

Aquel contesta: «Cómo no; haré ir a uno».

3. Luego se da a los mensajeros este recado: «Vete a ver a fulano—se da el nombre de aquel pariente o cuñado—y le dices que vas mandado, que tu patrón te ha encargado ver a su amigo para decirle: «Ya hace algún tiempo que nos hemos visto; ojalá no hayas tenido ninguna desgracia hasta este día».

«Después de estas palabras añadirás lo siguiente: «Soy, pues, enviado para hacerte saber por orden del que me ha mandado: Tenía a un enfermo; más de un mes seguía así; pero en estos últimos días fué de mal en peor; ahora, pues, se me murió». Cuando hayas cumplido con el encargo, él te dará la contestación».

El mensajero se pone en camino y llegado da el recado que se le encargó.

4. Cuando el cuñado acaba de enterarse del aviso recibido, contesta: «¡Ah, lástima! murió, pues, mi cuñado. Al fin ¿qué podemos hacer? Casos de duelo suceden en todo el mundo; por más que se apesadumbre el deudo, ya no puede remediarlo; queda únicamente el enviarle a la tumba abierta la mirada de despedida. Lo mismo sucederá con éste: llegado el día prefijado habrán que sepultarlo. A tu vuelta dí a tu patrón que ya estoy en conocimiento de la pérdida que hemos sufrido».

«Feyërke mai», pi werken, fentepun ñi pikeel ñi werküeteu.

«Femi mai, deu mai kimfin» pi feichi ñen'-ñillañ.

5. Feichi kañpële amuchi pu werken ká femñechi dēñu miawëli fillpële. Kiñeke werken doi amulkei ñi nütram eñ, kakelu ellá fei kēnorkei ñi werküñemum eñ. Femkei kufi tēfachi fūchake ché yem ñi l'ayüm eñ.

Deuma kom rupachi werken fei tüñnaqkēlewetukeiñ. Rupai kiñe mufü antü, fei ká peutukei feichi kiñe lofche, ñi elal antü eñ.

6. Peulu eñ fei piwiñ: «Deuma nieñ mai ta tēfá; mëlei mai iñ elafiel; fei meu mai fachi antü elaiñ antü iñ kintukawam», piukeiñ.—Fei meu kiñeke mu elkeiñ kiñe küyen.

Pule feichi medin küyen ká pewiñ. «Chumlei ña tēfá?» pi ñen'-la, «trürwimn kom?»

«Felei iñ trüruwn», piñ.

7. «Deu trüruwërkeimn, wüle nüñekei uwa-küdau, dewam pülku. Kom deuchi pülku ká pewaiñ», pi ñen'-ruká l'a.

«Bueno», dice el mensajero, «he cumplido la orden del que me encargó».

El emparentado replica: «Está bien, ya lo tengo presente».

5. Los demás mensajeros que andan por otras regiones, propagan semejante aviso; unos ampliando su tenor por su propia retórica, otros dándolo casi en las mismas palabras recibidas. Así solían proceder los antepasados en casos de duelo.

Cuando los mensajeros acaban de divulgar el aviso, no se toma por algunos días otra medida en el asunto. Pasados esos días, los vecinos de la parcialidad del difunto se dan otra cita para fijar un nuevo plazo.

6. Se reúnen, pues, y hablando entre sí deciden: «Ya que tenemos esta desgracia, debemos pensar en el entierro; fijemos hoy el plazo en que han de efectuarse las preparaciones (1). Un mes establecen a veces para este fin.

Pasado el mes acordado, vuelven a verse. El dueño del muerto pregunta: «¿Cómo está, os habéis provisto de todo?»

Contestan: «Sí, nos hemos surtido de todo».

7. Entonces ordena el dueño de la casa mortuoria: «En este caso empezaremos mañana con la preparación del maíz para la fabricación de la chicha. Cuando la chicha esté al punto, tendremos otra reunión.»

(1) En este tiempo se proveen de animales para la carne, maíz para la chicha, licores, prendas nuevas de vestir y montar, etc.

Fei meu kom amutuiηn ruka meu, dewi pülku. Dewel ká peutuiηn; «kom dewi pülku», piwiηn.

«Feyërke mai», pi ηen'-l'a, «fachi antü elaiñ antü tuntewe iñ elafiel». Fei meu eliηn meli antü.

«Ká amupe werken feichi ηen'ke pu lladkün meu», pi ηen'-ruka l'a, «elelηemeai el antü eηn ñi küpaiam».

8. Fei meu ká eli werken; fei piηei: «Amuaimi mai, «ká werküηen mai téfá,» pipuafimi, «deuma mai ditui ñi antü iñ püllituam», pikei ñi werküeteu, «eliñ mai meli antü iñ rēηaltuam», pikei, pipuafimi. «Fei mai kinniepe ñi wen'tli ñi küpaiam», pipuafimi».

Fei meu amui werken kom elupufi ñi werküηemum. «Fei meu mai küpan», pi.

«Feyërke mai», pi ηen'-ruka pepuel, «deuma kimsñ, mélei mai ñi amual», pi ñi lloudēηun.

Fei meu wēñomei werken wēlpauti dēηu ñi werküeteu meu.

«Feyërke», pitui ηen'-l'a, «deuma kimi mai, ayüle küpai ai wüle, epuwe rume».

9. Fei meu ká fei pi: «Feula mélei ñi kintuηeal waka fachi antü, wüle l'aηemkullinañ», pi.

Luego vuelven todos a sus rucas donde se dedican a la elaboración de la chicha, acusando después en una nueva reunión la terminación del trabajo.

El dueño del muerto dice entonces: «Bueno, hoy nos pondremos de acuerdo en cuántos días se hará el entierro». Concuerdan que en cuatro.

Entonces propone el jefe de la casa mortuoria: «Que vaya ahora otro mensaje a los deudos que les dé cuenta del día fijado, para que puedan venir.»

8. En seguida designa otra vez a un mensajero al que encarga: «Ve, pues, y avisa: «Una vez más soy enviado por acá; el que me ha mandado te dice: Se acerca ya el día del entierro, hemos fijado cuatro días, entonces excavaremos la tumba. Sepa eso mi amigo para que pueda asistir.»

El mensajero se va y, llegado, comunica exactamente el encargo recibido, añadiendo: «Esta es la diligencia en que vine».

El dueño de la casa avisada contesta: «Bueno, lo sé ahora; tendré que ir, pues».

El mensajero vuelve y trae la contestación recibida al que lo ha enviado.

El dueño del muerto replica: «Está bien, ya lo sabe; si quiere puede venir mañana o pasado mañana».

9. Luego da la orden: «Nosotros tenemos que lacerar hoy los animales; mañana estaremos ocupados en beneficiarlos»

Fei meu kintuŋei kakeume kulliñ, mēlei waka, mēlei kawell, mēlei sanchu keyü ofisha, fei nüyeŋei. Fill ruka meu l'aŋemyeŋei. Epuwe ŋewechi eluwn meu afümŋei ilo fill antü, kachüŋelēmael fūchake katrūn ilo.

«Wüle ŋewelu meu eluwn umatuañ l'a lefün meu», piukeiñ.

10. Ká deumakei «krus» pi-keiŋn, welu krus no tēfá, re chelkēno-mamēll. Kiñe fūcharumze leu kēmpun mamēll kaf-ŋekei, elelŋekei aŋe, wēn', yūu, ŋé, pil'un ka kuq; femŋechi adentukēfiŋn feichi l'a. Ká kiñe fūchá kuchillo ütaltékulel-ŋekei, elelŋekei tēpachi kadil lafran mamēll meu; «auka yem tēfá, malofe yem», piŋekei.

Deulu tēfachi ché-mamēll anūmkēnoŋei wekun ruka meu kiñe liq pandera yeŋu, ŋi kimneam ŋi mēlen l'a feichi ruka meu.

Deuma mēlechi umatun meu ká yeŋekei tēfachi ché-mamēll panderaŋen, fei anūm-ŋepukei lefün meu, loŋko wampo l'a meu.

11. Akuyelu feichi ŋen'ke pu lladkūn umatun meu, ká pentékuyepakeiŋn.

«Fei mi felen mai tēfá?», pi-paimn.

«Felen», pi ŋen'-lladkūn.

«Feyērke mai, deuma kime-ñimaeyu mi weñanŋn meu mi felen; doi kam chem dēŋu

Entonces van en busca de los diversos animales, como vacunos, caballunos, cerdos y ovejas; hay matanza en todas las casas. El segundo día antes del entierro lo ocupan enteramente en cocer carne para poder distribuir gruesas presas a la concurrencia.

Habían ya convenido de alajar al finado (=hacerle el velorio) en la pampa para la noche precedente al entierro.

10. Además habían hecho ya lo que llaman cruz, aunque no es cruz, sino solamente un palo en forma humana. Labran un grueso y duro trozo, esculpen la cara, la boca, las narices, los ojos, las orejas y los brazos: una figura del difunto. Al costado del palo labrado encajan un gran cuchillo, lo que quiere decir que este hombre era conocido como bravo y maloquero.

Terminada esta estatua del finado, la habían colocado junto con una banderita blanca fuera de la casa como señal de que había un muerto adentro.

Para la celebración del velorio llevan también ese palo tallado y la bandera y los asientan allá en la pampa a la cabecera de la canoa-ataúd.

11. Cuando llegan los deudos para asistir al velorio, entonces ellos también expresan uno por uno su condolencia.

Dicen: «¿En esta triste situación estás aquí?»

«Estoy en ella», contesta el que preside el duelo.

«Así es, pues; ya sé que estás en este duelo; desgracia más sensible no podía haber

mēlepellelaiafui; fem_{nen} kiñe rume weñañleiñ iñche_{nen}. Fem_{nen} mai yafūluukēlepra-keiñ welu kiñe rume mi felefelchi», piken mai ta tēfá»... Wirarūi.

12. «Femi mai», pi _{nen}-l'a, «fei pien mai ta tēfá; fem_{nen} mai kiñe rume lladkūn piuke felepran; doilafui mai dē_{nu} ſi penien, piken mai ta tēfá»... Wirarūi ká.

Re fem_{nechi} kom pentēku-pai feichi _{nen}'ke pu lladkūn _{nen}-l'a meu.

4) * * *

1. Feichi antū umatun meu kom trawi pu lofche l'a. Kiñe muſū wentru tuyekei kūmeke kawellu ash_{nellam} (1); fei chillay_{nei}, kom tēkulel_{nekei} deu plata: kafishatu, ketrel, witrantuwe, istipu trawall-tulen.

Feichi prakawellalu tēkui shumel (2), plata ispuela ka kiñe machitu.

Fei meu fei pi feichi _{nen}-l'a: «Deuma mai naqi antū, nentuaiñ mai alwe leſfūn meu, fei meu umañmaiafiñ», pi.

2. Fei meu nentu_{nei} feichi l'a kiñe leſfūn meu, elkēno_{ne}.

venido sobre ti. Sucesos de esta índole nos sumergen a nosotros mortales en profunda pena y, aunque tratemos consolarte, el sincero dolor ha de quedarte. . . ». Pronuncia la última sílaba con un grito lastimero.

12. Contesta el dueño del muerto: «Eso me dices, pues, aquí; es efectivo que la profunda tristeza queda a pesar de todo en mi corazón; cosa más penosa no podía venir sobre mí, lo digo aquí. . . » Grita también.

Todos los deudos exteriorizan, en expresiones semejantes, su pésame al dueño del muerto.

4) * * *

1. En vísperas del velorio se junta toda la gente de la parcialidad del finado. Unos cuantos hombres toman sus mejores caballos para ejecutar la ceremonia del ashnel (1), los ensillan usando monturas adornadas de plata en la cabezada, el bocado, las riendas y los estriboſ con sus colgantes plateados.

Los que han de figurar como jinetes oficiales visten «botas de potro» (2), espuelas de plata y un sable.

Terminadas esas preparativas, manda el dueño del muerto: «Ya se pone el sol; saquemos ahora al muerto a la pampa; allá lo velaremos».

2. Así lo hacen; llevan al difunto y lo colocan en medio

(1) Véase la descripción en el número 3 de este párrafo.

(2) La piel de una pierna de caballo, sacada sin rajarla.

pui ranj fúchá lelfün meu. «Fau», piwiñ. Feichi pu karukatu ka feichi pu witrán akuel kom puiñ ina l'a. Ká wiñamñepui fentren pülku ka afün ilo.

Feichi ashñell kawell awü-puiñ, wallowallotuiawiñ ñi awün eñ feichi l'a meu. Ká feichi kakelu chillaukelelu kawell meu, kom kiñewn awüñ. Deuma konalu ñi awün eñ kefëfaiñ ka ya! pikeiñ; meli naq femkeiñ petu ñi konpanon ñi awüal eñ. Deuma kefëfalu eñ re wirafün kawell meu konpakeiñ, re ya! pin meu rupakeiñ. Ká dëñulkei ñi kashkafilla, ka ñi kultruñ ka feichi troltro korneta ka lolkiñ. Kultrañi ñi lefamun kawellu, fei rürükün meu wall-paiaukei l'a meu eñ; —feichi pu domo tuukei ñi ñüman eñ.

3. Rupan awülu eñ feichi ashñell-kawellun epukekënoukeiñ, witráputuiñ loñko l'a meu. Fei meu epu ashñell wirafkëlen tripakeiñu tripawe antü péle; epu rupakei ñifemiawn eñu. Akutulu ñi loñko l'a meu ká tripai ká epu; ká femñechi kom femmekekei tëfachi pu ashñell kawell loñko l'a meu tuulu: fei tëfá ashñell-kawellun piñei.

Tëfá yeñ kúmekechi tëkulekeiñ, fúchá ül'men reke mëlekeiñ. Ñi kawell eñ apo-lei ñi rëku pichike campana

de una extensa loma. «Aquí lo dejamos», dicen. Los vecinos y los forasteros llegados ya acompañan al cadáver a ese sitio; además, acarrean grandes cantidades de chicha y de carne cocida.

Los jinetes del ashnel le tributan el honor de la «trilla» en cuanto lleguen, dando sus vueltas en carrera alrededor del cadáver; los demás hombres que andan a caballo se juntan con ellos. Pero, antes de iniciar ese *awün* o trilla, levantan su clamor tradicional (*owowo*) y gritan cuatro veces ¡ya! Hecho eso se acercan a riendas sueltas y dan las vueltas repitiendo el grito ¡ya! Al mismo tiempo chirrían los cascabeles, suena el tambor, clama la corneta de cardo y la flauta lolquin, truena el pataleo de los caballos galopantes, que en medio de tal bullicio corren sus círculos alrededor del difunto, y las mujeres rompen a llorar.

3. Después de la trilla se forman los jinetes del ashnel en filas de a dos y se allegan a la cabecera del muerto. De allí galopan los dos hacia el oriente, vuelven y repiten otra vez su carrera. Cuando han vuelto por segunda vez a la cabecera del ataúd, salen otros dos y así hacen sus carreras todos los pares de jinetes, partiendo todos desde la cabecera del cadáver: esta ceremonia se llama el ashnel a caballo.

Esos jinetes están primorosamente ataviados; parecen ser grandes señores. Sus cabalgaduras tienen el pecho cu-

meu, kashkafilla piŋei tēfá; kaku-
kelu pēlŋrūntēkuniei doi fū-
chá campana ŋi pel' káwell
meu.

4. Fei meu kiñeke naq kom
kiñewn awütukeiŋn tēfachi l'a
meu; femlu tēfachi fentren
campana rürükün meu rupai.
Fei «aifñi mēten taiñ pu ash-
ŋell», pikeiŋn tēfachi pu
ŋen'ke l'a.

Rupan awüiŋn ka witrakē-
noukei ŋi loŋko l'a meu
eŋn (1), refemmekekeiŋn feichi
pun'; awüiŋn ka ashŋellka-
welluiŋn, feichi l'a trauma-
nieŋei kom pun'.

5. Petu trawel eŋn kiñeke
elkei ŋi dēŋu: «Pēruñmaŋeai
iñ l'a», pikeiŋn.

Fei pilu eŋn apokēnoyeŋe-
kei pülku meu pichike meta-
we, mareupull piŋei; fei wi-
pēllkēnoyeŋekei epuñpēle
wampo l'a meu. «Naqpann»,
piŋekei feichi pu ashŋell, «kom
küpalmn mn ashŋellwe.

Fei femlu eŋn epuñpēle ka-
dil wampo wipēllpaiŋn. «Ya!
pērumn», pikeiŋn. Fei peru-
keiŋn. Kom dēŋulkei ŋi cam-
pana yeŋn, ká dēŋulŋekei fei-
chi lolkiñ ka trutruka ka kul-
truŋ, itrokom ayekawe mēlelu.
Walioiaukei wampo l'a meu
ñi pērun eŋn; ka ülkantuiau-
keiŋn.

6. Rupan pērule eŋn, «ká
konpape l'a meu tēfachi pu
moŋeyewn, konlu tēfá», pi
ŋen' l'a.

bierto de campanillas chicas,
llamadas cascabeles, o, colga-
da del cuello, una campana
más grande.

4. Todos juntos repiten de
tiempo en tiempo sus carreras
alrededor del cadáver entre el
bullicio de todas estas campan-
illas. Entonces dicen los deu-
dos: «Son verdaderamente en-
cantadores nuestros jinetes ofi-
ciales (del ashnel)».

Después de cada trilla se
colocan los jinetes a la cabe-
cera del muerto (1); toda la
noche siguen así alternando
entre la trilla y el ashnel; que-
dan reunidos la noche entera
en honor del finado.

5. A veces proponen algu-
nos: «Bailemos en honor de
nuestro difunto».

Luego se llenan con chicha
los cantaritos llamados ma-
reupull y se los pone en fila
a ambos lados de la canoa con
el cadáver. Los jinetes del ash-
nel son invitados a desmontar
y allegarse trayendo consigo
las campanillas con sus fajas.

Ellos lo hacen y toman pues-
to a lo largo del ataúd en uno
y otro lado. «¡Ya! bailad!» se
les manda. Ellos bailan hacien-
do sonar al mismo tiempo sus
cascabeles. Otros tocan las
trompetas lolquín y trutruca,
el tambor y todos los instru-
mentos presentes. La danza
se mueve alrededor de la ca-
noa acompañada con cantos.

6. Después del baile manda
el dueño del muerto: «Acér-
quense al cadáver los parien-
tes que están aquí».

(1) Los ashnel son, pues, una especie de guardia de honor para el finado.

Fei konyepakei feichi 7en'ke pu mo7eyeel 7efulu em; ká pitrülkénouakei7n epuñpéle kadil wampo meu. Fei witrañ-pramkefi tēfachi metawe pülku e7n. «Llaqeyu», piukei7n. Fei meu wēne pichi pütui7u, fei rulel7epai metawe ka7elu kañpéle kadil wampo meu mēlelu; welukon traqelukei7n ñi metawe wente wampo l'a meu. Fei meu ká pütui7n.

Kom femmekei7n tēfachi 7en'ke pu mo7eyeel welulwelulyewi7n ñi metawe wente wampo l'a. Feichi pichilewewi pülku metawe meu, fei wērunakēm7ekei wente lēfku wampo. Tēfachi pütun «wēncheñmawn» pi7ei.

7. Fem7echi rulpakei ñi pun'e7n, re pütun meu ka jlotun meu; 7ollikei7n kiñeke. Ñi pelotuam deuma7ekei kúde a7ken rē7i meu; ká mēlekei kütural kai, fei meu pelowekei.

Deuma al'ükonlu pun' fei witrakei kiñe wentru, elu7ei kiñe wēño. «Eimi amulpēllüafimi tēfachi l'a», pi7ei.

8. Feichi wentru tui ñi wēño, tralēmknōfi wēño meu feichi chē-mamēll lo7ko l'a meu anūlelu. Fei «ooop, tooo», pikei, «fachi pun' mai petu kompañuwīñ tēfá, wūlechi antū chaliwēdaiañ. Pūlli 7etuaimi mai ka pēllü 7etuaimi. Deuma tranakēnomuaiñ mai. Ká femkēnoaimi mi fentenchī yall, kom tami pu el chē yem. Ká fentenchī fem7en ká niefuiimi;

Los que tienen vínculos de parentesco con el finado se allegan y se ponen en filas a ambos lados del huampo-féretro. Luego levantan los jarritos llenos de chicha y se brindan mutuamente. En seguida toman un sorbo; cambian después los jarritos cada uno con el hombre que está enfrente al otro lado de la canoa, entregándose el vaso por encima del féretro, y beben otra vez.

De esta manera proceden todos los parientes; truecan recíprocamente sus jarritos por encima de la caja del muerto. Los restos de chicha que quedan en los vasos los vierten sobre la tapa de la canoa. Este trago ritual se llama «sobrabeber al finado».

7. Así pasan la noche, bebiendo y comiendo; algunos se emborrachan también. Para el alumbrado se arreglan antorchas de colihues secos. Además mantienen fuegos que esparcen su luz.

Cuando la noche ya ha avanzado mucho, se levanta un hombre a quien entregan un palo de chueca y le ordenan: «Tú despedirás el alma del finado».

8. Este hombre empuña su chueca, golpea con ella al poste-imagen que está plantado a la cabecera del muerto, grita ¡ooop! y ¡tooó! y dice: «Esta noche te estamos acompañando todavía, mañana tendremos que decirte adiós. Volverás a ser polvo y volverás a ser espíritu. Ya te irás de nosotros dejarás tu numerosa descendencia, toda tu apesadum-

deuma kam ta kom tranakë-nofimi. Tunte kam lladkü-yenliñ, ηelai mai iñ chumuwal, deuma mai ta amuaimi ta tēfá... Wirarüi.

Ka antü wün'malu eηη ká wiñamηei fentren pülku ka afün ilo keyü kofke; kom ηäl-pui feichi l'a meu. Ká feichi pu ashηell-kawell kom chillautuiηη; ká mekekei ñi ashηelln eηη re epuke kēnoukeiηη.

5) * * *

1. Al'ü antükalu fei akui fentenchí ché, ká mapu tuulu. Feyeηη ηēluupakeiηη pichi al'ülü mēlechi l'a meu. Akukepai külake mari; ηeumel kechuke mari; femηen ηēluukepei epu pataka ka doi.

Fente ηäl-lu tēkupakei werken eηη. «Pelelmeen feichi ηen'-l'a», piηei ti werken, «deu ηēluupaiñ mai tēfá», piafimi, «awüaiñ mai», pi ñi trem, piafimi».

Feichi werken wēli ñi dēηu ñi eluηen.

Deu kiñlu ηen'-l'a: «Kümei mai», pi, «küpape mēten», pi.

2. Fei meu fei pi ñi pu ashηell feichi, ηen'-l'a: «Awümn, konpaialu fūcha awün tēfá. Petu awülü feichi pu ashηell ká eluwi feichi fūchá trokiñ ché, konpai ñi awüal eηη.

brada familia. Poseíste tantos bienes; ya los has abandonado todos. Por más desconsolados que estemos, ya no podemos cambiar nada respecto de tu estado; ya te irás ahora». Termina con un fuerte grito.

En la madrugada del día siguiente acarrearán otra gran cantidad de chicha, carne cocida y pan; lo amontonan todo cerca del cadáver. Los jinetes del ashnel vuelven a ensillar y, formados de a dos, ejecutan de nuevo sus carreras rituales.

5) * * *

1. Al avanzar el día acude una infinidad de gente proveniente de comarcas más lejanas; a alguna distancia del cadáver se paran. Llegan en grupos de a treinta, a veces a cincuenta, y (esperándose unos grupos a otros), se suman hasta doscientos y más.

Cuando están reunidos en tal número, despachan a un mensajero al que encargan: «Vete donde el dueño del finado, dile en nombre de tu patrón, que ya estamos juntos y que deseamos «trillar» al difunto».

El mensajero cumple con el encargo que ha recibido.

Cuando el dueño del muerto se ha enterado, contesta: «Está bien; que se acerquen».

2. Al mismo tiempo dice el dueño del muerto a los guardias de honor: «Empezad a trillar, iniciad la trilla grande que habrá lugar». Mientras que éstos cumplen la orden, se alista aquella multitud de

Feichi ñidol-loŋko kūpal-lu ñi pu kon'a wēne tripzi, nentui ñi machitu. «Ya! keŋfamn», pikei. Fei keŋfai ñi pu kon'a. Feichi loŋko ŋēnetuiawi puñma ñi kon'a meu, ŋēdaltukon'aiawi, wiŋel'kiawi ñi machitu. «Ya! pimn», pitui.

3. Fei meu konkei ñi awün eŋn. Dēŋui fill ayekawe, feichi trutruka, ka lolkiñ, ka kullkull, ka troltro-klarín, ka piŋfēlka, ka piŋküwe, ka kiŋkürkawe, ka kaða, ka waða, ka kultruŋ, ka tambul; ká tralkatukeiŋn. Femŋechi wallorupaiawiŋn tēfachi l'a meu. Peloŋewelai, ŋentren trūfuri pūlli, mekei ñi fūcha awün eŋn. Feichi pu domo ina wampo meu mēlelu ká fūchá ŋūmakeiŋn. Rupan awūlu eŋn pu lei kawel' tripatuiŋn tripawe antū pēle.

4. Fei meu fei pi feichi ŋen'lladkūn: «Yeŋepe tēfachi witrān awūuma», pi. Fei meu yeŋemeiŋn, wiŋēllanūpaiŋn ina l'a. Kom anūlu eŋn ká ŋēluwi feichi ŋen'ke-l'a pu karukatu. «Chaliwitrāniñ», pi ñidol-l'a. Fei kom prakawelluiŋn, wēnelei feichi ñidol-l'a, wiyudkēlen yei ñi pu kon'a; ŋelen koni ñi chaliŋafiel eŋn ñi pu witrān re man kuq meu.

gente para tomar parte en la ceremonia.

El cacique principal que trajo a los mocetones aparece en primer lugar, desenvaina su sable y manda: «Gritad ¡ya! levantad nuestro clamor». Ellos lo hacen. El cacique marcha a la cabeza de su gente arengándolos y dirigiéndolos con su sable. Otra vez manda: «Gritad ¡ya!».

3. Con eso entran en la trilla. Hacen estrépito todos los instrumentos: las trompetas, trutruca y lolquín, las cornetas culcul y clarín, las flautas piŋlca y piñchue, el violín araucano, las conchas cada y la calabaza, el tamboril cultrun y el tambor grande; además disparan armas. Entretanto rodean en contorno del cadáver. Se obscurece el sol por las nubes de polvo que suben del suelo mientras se ejecutan las solemnes carreras. Las mujeres colocadas inmediatamente alrededor de la canoa, prorrumpen en ruidosas lamentaciones. Después de la trilla los jinetes rompen las líneas galopando en dirección al sol naciente.

4. El dueño del cuerpo ordena entonces: «Búsquense los forasteros que acaban de efectuar la trilla». Los aducen y ellos toman asiento en contorno del extinto. Luego se reúnen también los deudos que habían sido comuneros con el finado. «Saludemos a los forasteros», manda el jefe. Acto seguido montan todos a caballo; el jefe los capitanea y lleva a sus mocetones en fila de-

Rupan chalifilu e η n, fei werküi ñi kure ka ñi ñawe ye η n. «Nentumn pülku ka yememn ilo e η u kofke kachü η e-lēm η ealu iñ pu witrān», pi η n. Re femi kom akuyelu.

5. Kom ilotulu e η n ká fei pi η en-l'a: «Trürpe mareu-pull».

Fei meu apolye η ei feichi pichike metawe pülku meu. Apoyelu yelye η ei feichi ñidolke ül'men ñi ká awüam e η n; marike metawe, η eumel doi.

Feichi pu lo η ko wädali tē-fachi metawe ñi pu kon'a meu. «Tumn tēfachi pülku, ká iñ awüam», pifi ñi pu kon'a.

Fill femkēnol η ei feichi ñidolke pu lo η ko al'üke nielu kon'a. Pütulu e η n fei ká kom prakawewellui η n. Feichi pu ash η ell wēne koni ñi awün e η n. Petu awülu e η n: «Iñchiñ kai», pi feichi pu lo η ko; «elumn» pifi ñi pu kon'a. Fei kom eluulu e η n kefēfai η n; femel fei koni ñi fūchá awün e η n. Ká dē η ulkei kom ayekawe e η n, re wirarün meu rupalei ñi awün e η n. Deu awülu pu lef kawell tripatui η n tripawe antü pēle.

6. Awüñmalu kom pu wiran fei tēkulel η epai trarün manshun feichi wampo-l'a; fei ye η ei eltuwe meu. Feichi pu

trás de sí; así dan principio al saludo oficial, apretando la derecha de los forasteros.

Después del saludo mandan a sus mujeres e hijas para que saquen chicha y traigan carne y pan para distribuirlo entre los forasteros. Todos los que habían concurrido son agasajados de esta manera.

5. Cuando todos han comido, ordena el dirigente de los funerales: «Alístense los jarros rituales».

Entonces llenan dichos jarritos y los llevan a los caciques principales para que organicen una segunda trilla; diez, a veces más vasos les llevan a la vez.

Los caciques reparten los jarritos entre su gente convidándolos: «Tomaos esta chicha y ejecutaremos otra trilla».

Cada cacique que ha traído gran número de mocetones, recibe los jarritos. Los vacian y montan sus caballos. Los guardias de honor habían empezado entretanto la trilla. Dirigiéndose a ellos dicen los caciques: «Ahora nosotros». «Alistaos», mandan a sus mocetones. Estos se forman, levantan su clamor habitual y, cumplido con este requisito, entran en la trilla solemne. Vuelven a hacer sonar todos los instrumentos musicales y describen sus círculos con gran vocería. Terminan la trilla galopando a riendas sueltas hacia el oriente.

6. Cuando todos los forasteros han honrado al difunto con dichas carreras, se engancha una yunta de bueyes a la

ash^ηell-kawell wēnelei^ηn, re ash^ηell-lu meu amulei^ηn. Tē-fachi pu witrān kom amui ki-nēwn ina l'a ye^ηn.

Puulu e^ηn pūllil, fei tēku^ηei feichi wampo-l'a pu rē^ηn. Fei meu mēlelu nūla^ηei feichi lēfku takulelu wampo; nūlael tēku^ηei fill metawe-pūlku (1), fotella-pūlku, fentren kofke ka ka^ηkan ilo; melartēku^ηei kom tēfachi rokiñ. Feinolu fei wente wampo ka kadil wampo meu e^ηkekei. «Kalli ñi ipual ñi pēllū n'ome l'af-ken», pikei^ηn. Welu re kim-nokechi fei pikefui^ηn; ñi mo-^ηeputufel ka ñi chumlepu^ηfel, fei inaduatlafui^ηn.

Rupan femkēnoel taku^ηetui wampo ka kūfuñma^ηetui tue meu. Feichi chelkēno anūm-^ηei lo^ηko l'a meu.

7. Kom deulu ñi kūfuñma-^ηn, fei meu nūtramkai kiñe lo^ηko:

«Femi mai tēfá, fachi antū mai chalintēkuiñ mapu meu iñ lo^ηko em; ^ηēnalu tēfá deuma pūlli^ηetui ká mai mo^ηen pinoalu, deuma mai ^ηullcheñ-

canoa que la arrastran hacia el recinto de las sepulturas. Abren el cortejo los jinetes del ashnel, que continúan en el trayecto sus carreras alrededor de todo el acompañamiento de forasteros que escolta al finado.

Llegados al cementerio bajan la canoa con el cadáver a la fosa. Allí sacan la tapa del huampo-ataúd y colocan adentro jarros de varias formas con chicha (1), botellas con licores, mucho pan y carne asada; estrechamente juntado ponen todo ese cocaví. Lo que no cabe adentro lo meten sobre la canoa o a sus dos lados. Dicen: «Que tenga para comer el alma allende el mar». Pero eran palabras solamente para decir algo; acaso volvería a revivir allá y en qué estado, era cosa que no reflexionaban ellos.

Aprovisionado el difunto, vuelven a tapar la canoa y erigen un túmulo de tierra encima. El palo con la figura (del finado) lo plantan a la cabecera del sepultado.

7. Terminado el túmulo, empieza a platicar un cacique:

«Entregamos, pues, hoy a la tierra a nuestro cacique; habiendo ya muerto, se transformó en polvo, y no quiso vivir más; ya se ha reunido con

(1) El autor encontró en la primavera del año pasado una sepultura en la huerta de la Misión. Contenía ocho vasos de distintas formas y dimensiones, cuatro intactos todavía, a pesar de que el esqueleto, situado en tierra seca, se hallaba molido casi totalmente y hasta los pendientes de plata estaban bastante gastados. Se distinguían todavía restos del huampo colocado sobre una capa de ripio.

mawi; weulli (1) amui. Fem_ηen mai nī pūllitukerken ta ché l'alu, tunte kam lladkü-yeyele, chum_ηeafui? Fīll che meu mai mēlerkei fem_ηechi dē_ηu, chumēl antū no rume iñ montukarkenoam mai. Fem_ηen mai nī _ηenaitukerken ché mapuluukei. Fem_ηechi mai femfiñ iñ lo_ηko em fachi antū, pūlli meu mēletui.

8. «Fentrenchi _ηenaitu tranakēnoi: eli nī pu fotēm, nī fentrenchi nīawe keyū nī pu domo weñ_ηu meu mai mēleai_η; felekerken mai kom pu kuñifal _ηenamuulu.

«Welu mai fil antū fem_ηelu pe_ηelafui dē_ηu, fem_ηen kam yafūluule e_ηn rulpallelaiai nī lladkūn. Fei meu mai chem dē_ηu nieumanolu feletuai_ηn.

«Fei meu mai iñchiñ mai fachi antū traukeleiñ fentrenchi pu lo_ηko, deuma mai nāmi iñ wen'ui yem; tunte kam konūmpafiliñ, _ηelai mai iñ kintuwēltuafiel. Deuma mai fachi antū wēdaleaiñ ma kai, pichintu mo_ηeliñ kam penieu-llalaiañ, piken mai ta tēfá, fentrenchi pu ūl'men fau mēleimn.»

9. Fei meu wēdalu e_ηn ki-shuke yeyei nī pu wen'ui feichi nieuma l'a lofche. Kiñe yei nī lam_ηen-ñillañ, ka_ηelu nī nīawe-ñillañ, ka_ηelu nī pa'l'u-ñi-

la gente del occidente; se fué a la isla de los antepasados (1). Así vuelve a la tierra la gente que muere; por más que se afija uno, ¿qué puede hacer?

En todas partes suceden casos de esta clase; si llega el día prefijado, no hay ninguna esperanza de escapar. Es, pues, una obra de caridad que nos demos sepultura unos a otros. La dispensamos hoy a nuestro cacique que ha llegado a esta tumba.

8. ¡«Tantos deudos que dejó! Abandonó a sus hijos, sus numerosas hijas y sus mujeres, enlutando a todos: triste suerte de todos los que pierden a un deudo.

«Pero, al fin, tales desgracias no suceden cada día; así volverán a la serenidad y vencerán su pena. Después se sentirán como si no hubieran tenido novedad.

«Para asistir al entierro nosotros los caciques estamos reunidos hoy en gran número; ¡ya no existe nuestro amigo! Por más que nos acordemos de él, ya no podrá alcanzarlo nuestras miradas. Nos despedimos, pues, hoy; la vida es tan corta; después volveremos a vernos. Lo he dicho hoy, distinguida concurrencia de caciques.»

9. Luego se separan y los vecinos del difunto llevan consigo cada uno a sus amigos uno a su cuñado, otro a su yerno, otro al esposo de su tía

(1) *Weu-lli* (-ché), (literalmente: lo conquistado por los antepasados) es nombre antiguo de la Isla Mocha y tal vez de otras partes de la región occidental de los muertos—yo *nullechēmaiwe* (Augusta, Dicc. I, 63).

llañ, kañelu ñi malle-chau, fill
kañelu ká. Kishuke mai yei
ñi pu monyeel ilelafilu ka
pütulafilu. Ká antü, aff wëla
pülku, fei amuyetui feichi pu
witran.

Femñechi femñekufi pu
loñko kuifi, niekufi ñi fúcha-
ke aformatun eluwn eñn.

paterna, otro al marido de su
prima (hija del tío materno),
y así por el estilo cada uno a
sus parientes para agasajarlos
con comida y bebida. Al día
siguiente, después de acabar
con la chicha, se retiran los
forasteros.

Así se trataba antiguamente
a los caciques; tenían entierros
suntuosos y costosos.



CAPITULO XXI.—CUENTOS ARAUCANOS

Primera versión

A.—El bicho vivificador.

NOTA.—El cuento A. (El bicho vivificador) me fué explicado por el viejo Huaiquill Blanco, con ayuda de Ignacio Marifil. Huaiquill lo había oído en años pasados del cacique Llanquín Cayun, de Runguipulli.

CUENTO A.

FEICHI ÜÑÉM MOÑELTUCHEFE

Kuifi fúchake ché yem ñi
kiñe apeu fei pi:

1) ***

1. Mēlei kiñe kurewen rey,
moñelei kiñe ruka meu. Kañ-
pēle ká mēlei kiñe feichi rey.
Feichi epu kurewen rey yall-
kelafui rumel. Fei meu wēla
kiñe tri pantu niepēñeñumei-
ñu, kiñe antü pēñeñeiñu fei-

CUENTO A

EL BICHO VIVIFICADOR.

Un cuento de los antiguos
indígenas tiene el contenido
siguiente:

1) * * *

1. Erase un matrimonio real
viviendo en una casa. Algo le-
jos vivía otra tal pareja real;
los dos matrimonios nunca tu-
vieron hijos. Entonces un año
sucedió que ambos se hallaban
inesperadamente con buenas

chi epu reina; kiñe rañi antü pñeñi wentru pñeñ, ká reina naqn antü pñeñi domo pñeñ.

Fei meu feichi kurewen rey, wene pñeñi ñi kure fei pi ñi domo: «Deuma mai pñeñimi, chumaiyu feula? Eyeu mälei feichi kurewen rey, fei ñi wen'üi iñche; fei eluafiyu tayu yall yu üielelaeteu, fei meu compadrewen ñeaiyu», pi feichi kurewen rey.

Fei meu werküi kiñe kon'a. «Amuaimi mai», pifi; «wiya mai pñeñi ñi kure ñi rey», pipuafimi, «rañi antü pñeñi», pipuafimi, «fei meu ayüfiñ ñi eluafiel ñi yall ñi 'akutuafiel, tayu compadrewen ñeam», pipuafimi».

Fei meu amui feichi werken.

2. Fei meu kañelu rey ká pñeñerkei ñi kure. Pñeñlu naqn antü ká fei pifi ñi kure feichi rey: «Deu pñeñimi, feula eluafii ñi wen'nüi rey tñfachi pichi domo ché, üielaqeneu tayu compadrewen ñeal».

Fei meu fei pifi ñi kiñe kon'a: «Wiya mai pñeñi ñi kure, feula eluafii, üielelaneu ñi yall, tayu compadreñeam», pipuafimi», pifi ñi kon'a.

Fei meu küpai ñi kon'a.

3. Añka röpü trawi feichi epu werken. «Mari mari», pi-wiñu. «Cheu amuaimi?» pi kiñelu.

«Feichi rey meu amualu iñche, pi kañelu, «wiya pñeñi

esperanzas. Las dos reinas dieron a luz en un mismo día; una a medio día un hijo hombre, la otra a la tarde una hija mujer.

Entonces el rey casado, cuya esposa tuvo hijo primero, dijo a su señora: «Ya que tienes hijo, ¿qué haremos? Allí hay un rey casado, que es amigo mío. A él le daremos nuestro hijo a fin de que le dé nombre; así seremos compadres los dos.

En seguida despachó un mensajero al cual encargó: «Anda y avisa allí: ayer tuvo hijo la señora de mi rey, a medio día sanó de él; por eso quiero darle mi hijo para que le ponga su nombre y seamos compadres».

El mensajero se fué con esta noticia.

2. La señora del otro rey también tuvo criatura, como ya se ha dicho. Después que había dado a luz en la tarde dijo ese rey a su señora: «Ya que tienes hija, voy a dar esta pequeña niña a mi amigo real para que le ponga nombre y seamos compadres los dos».

Entonces mandó a uno de sus mozos con el encargo: «Digas allá: ayer dió a luz mi esposa; ahora quiero dar la niña a él para que la bautice y seamos compadres.»

El mozo se puso en camino por acá.

3. A medio camino se encontraron los dos mensajeros y se saludaron con buenos días. Uno preguntó: «¿A dónde vas?» «Me voy donde el rey de allá», contestó el otro, «ayer dió a

kure ñi rey, fei meu werküeneu. «Eluafñ ñi yall tañi üieleaeteu tayu compadrewen, pilelmeaqen tañi rey, pieneu tañi werküeteu; fei meu amualu iñche».—«Eimi kai?» piñei kañelu.

«Iñche ká fei amualu eimi tami patrón rey meu, werküeneu tañi rey. Wiya mai pēñeñi ñi kure tañi rey naqn antü; «eluafñ tañi yall ñi rey». Fei meu amualu iñche», pi feichi kañelu werken.

«Feyërke mai weluwiyu mai», piwiñu. Fei meu amui kiñe, ka kiñe küpai.

4. Fei meu pui feichi rey meu kiñe werken. «Mari mari», pipui. «Werküeneu ñi rey, «wiya pēñeñi ñi kure, fei meu pelelmegen ñi rey», pieneu, «eluafñ ñi yall tañi üieleaeteu, tayu compadrewen »eam» pikei mai ñi rey», pipui ká rey meu.

Fei meu feichi rey lloudēñui: «Feyërke mai, iñche ká fei femñechi dēñu nien; amui ñi werken, wiya pēñeñi ñi kure ká fei iñche» pi.

«Feyërke mai», pi, «femai mai» pi, «compadrewen »eaiyu mai», pi. «Feichi antü meu amuaiyu tayu üieleaet yu yall», pin küpaltui werken meu.

Fei meu küpatui feichi werken.

5. Kañelu werken ká akui ká rey meu. «Mari mari» pipai. «Werküñen mai, wiya pēñeñi ñi kure ñi rey», pi, «fei meu werküeneu ñi rey, «eluafñ mai tañi yall ñi üiele-

luz la esposa de mi rey, por eso me ha mandado. Tengo que avisar allá en nombre de mi patrón, que quiere darle al rey su hijo como ahijado y hacerlo su compadre; por eso me voy yo».—«¿Y tú?» preguntó el primero.

El segundo mensajero contestó: «Yo me voy a tu patrón real. Ayer en la tarde dió a luz la señora de mi rey; quiere dar su hija a su rey amigo. Ese es el motivo de mi viaje.»

«Bueno, entonces; crucémos», se despidieron uno del otro. Uno siguió para allá, el otro para acá.

4. Llegó el mensajero (de aquí) donde el rey de allá; lo saludó y le dijo: «Me manda mi rey; me dijo que ayer tuvo hijo su esposa; que fuera a ver a su rey amigo. «Quiero darle mi hijo como ahijado y hacerme compadre del rey», manda decir mi rey».

El rey de allá contestó: «Eso es, pues. En la misma situación estoy yo; mi mensajero ya se fué. Ayer dió a luz mi señora también.

«Está bien! Sea, pues, seremos compadres». Como contestación mandó por medio de mensajero la orden: «En tal día vamos a bautizar nuestros hijos.»

El mensajero volvió con esa respuesta.

5. Mientras tanto llegó el mensajero de allá donde el rey de aquí; lo saludó y le dijo: «Soy enviado; ayer tuvo hija la esposa de mi rey; por ese motivo me envió mi rey con

laeteu, tayu compadrewen ηeam», pikei mai ñi rey», pi-pai werken.

Fei meu «feyërke mai», pi feichi rey, iñche ká fei wiya pēñēñi ñi kure, amui ñi werken ká fei tami rey meu», pifi feichi werken. «Feyërke mai, feleai mai dēηu, compadrewen ηeaiyu mai», pi. «Fanten antü meu amuaiyu tayu üieleluwal tayu yall, tayu tutelu kúme compadrewen ηeal epuñpēle.»

Fei meu feichi pin wēñoli werken meu.

2) * * *

1. Fei meu ditulu antü amuiηu, traupuiηu feichi ruka meu cheu ñi üielam ñi yall eηu.

Fei meu petu ñi üielnon fei piwi feichi epu rey: «Fachí antü compadrewen ηeaiyu, compadre piwiyu. Fei meu iñche kiñe dēηu piken», pi kiñe rey.

«Chem dēηu lle mai?» pi kaηelu.

Fei pi: «Fachí antü üielafiyu yu yall, kiñe antü pēñēñe. Fei meu fei piken iñche: «Téfá yeηu, moηele, tēkuafiyu colegio meu tañi kimael chillkatun eηu; fei meu nielu mari kechu tripanu niewaiηu», piken téfá, compadre. Chem piaini eimi?» piηei kaηelu rey.

2. Fei pi kaηelu: «Kúmei mi fei pifiel, compadre; iñche ká femηechi rakiduam nien. Femai mai, tēkuafiyu colegio meu tañi kúme kimael chill-

el recado: «Voy a darle mi hija, para que me la bautice y seamos compadres».

El rey le contestó: «Eso es, pues; mi esposa dió también a luz ayer; ya se ha ido mi mensajero adonde tu rey. Está bien; acepto la proposición; nos haremos, pues, compadres. En tal día iremos a bautizar nuestros hijos y tomarnos mutuamente por compadres con toda formalidad.»

Esa orden la hizo devolver por medio del mensajero.

2) * * *

1. Llegado el día señalado los dos reyes se fueron y se unieron en la casa destinada para el bautismo de la prole.

Antes de bautizarlos dijo uno de los reyes al otro: «Hoy, pues, seremos compadres; con ese título nos llamamos en adelante. Por eso yo quisiera proponer una cosa.»

«¡A ver! ¿Cuál es tu proposición?» preguntó el otro.

Siguió así: «Hoy daremos nombres a nuestros hijos, nacidos en un mismo día. Ahora bien, mi propuesta es la siguiente: «Si quedan con vida, los pondremos a un colegio para que aprendan a leer y escribir y después, cuando cumplan quince años, se casarán. Ese es mi proyecto. ¿Qué dices, compadre?»

2. El otro contestó: «Tu propuesta es buena, compadre; yo tenía el mismo pensamiento. Así lo haremos, pues; los pondremos al colegio y en

katon enu; fei meu ditule mari kechu tripantu, fei nentutua-fiyu colegio meu; fei niewaienu»

Fei meu üielnei feichi epu pichike ché, kúme tremkei wéla; nieyelu kechu tripantu tékunei colegio meu enu. Fei meu fíchá kimi chíllkatun. Ditulu mari kechu tripantu entuñetui colegio meu; fei niewiyu. Nieulu enu fei meu yetui ñi kure ñi chau meu feichi wentru.

3) * * *

1. Fei meu feichi nen-pēñēñ reina lladküi. «Méná wēsha!» pi, «kiñe nien na ñi pēñēñ, feula fētañei, kishukēnueneu; doi nielan kake pēñēñ rume», pi. Fei meu lladkülu l'ai.

Fei meu l'alu, fei küpatui tichi kurewen. Kishulewelu ñi chau fei pēpatueyu ñi ñawe, trür küpai ti kurewen.

Fei meu ká reina ká lladküi, küpalu ñi wentru-pēñēñ. Fei meu lladkülu ká l'ai.

2. Fei meu feichi wentru ká küpatui. «Feula l'ai ñi ñuke ká fei iñiche», pi, «peputuan ñi chau», pi. Ká amutui feichi kurewen.

Kishulewei wéla ti rey, nen-ñawe. Ká lladküi. «Feula kishulen», pi, «chuman?» pi; lladküi. Fei meu ká l'ai.

Fei meu feichi kurewen domo fei pi; «Feula ká l'ai ñi chau em; amutuan», pi, «pe-

cuanto alcancen a los quince años, los retiramos y se casarán.»

Luego bautizaron a las dos huahuas; se criaron bien y a la edad de cinco años pusieron a los chiquillos al colegio, donde se dedicaron con gran aplicación y buen resultado al estudio. Llegados a los quince años, volvieron del colegio y se casaron. Después del casamiento el joven marido se llevó a su esposa a la casa de su padre.

3) * * *

1. La reina madre de la joven se entristeció mucho. «¡Qué mala suerte!» dijo; «tenía una sola hija; ahora se ha casado y me ha dejado sola; ningún niño más me queda». Murió a causa de su pena.

Entonces regresó la casada, volvió al lado de su padre solitario junto con su esposo.

Pero ahora se agravió la otra reina, cuyo hijo se había alejado. Por su tristeza, murió también.

2. Entonces el hombre volvió otra vez. Dijo: «Ahora se me ha muerto mi madre a mi también; voy a ir a ver a mi padre». Se cambió junto con su esposa.

Con eso quedó solo el rey, padre de la joven casada. En su pesar dijo: «Estoy solo ahora; ¿qué voy a hacer?» Se entristeció y luego murió.

Entonces dijo la hija casada: «Mi papá ha fallecido también ahora; me voy; me resti-

putuan ñi chau em ñi ruka», pi, «kom kishulewei», pi. Fei meu küpatuiñu.

Fei meu feichi ká rey ká kishulewei, mētewe lladküi. «Méná wesha! kishulewen», pi; lladkülu l'ai.

3. Fei meu feichi kurewen fei piwiñu: «Feula kom l'ai yu chau ka yu ñuke. Fei meu ká amutui ñi chau em ñi ruka meu tichi kurewen fotēm. Fei meu konümpañu feichi domo ñi chau em ñi ñuke yem ká kutrani; epu antü kutrani, ká l'ai.

Deu l'alu ñi kure, feichi wentru fei pi: «Iñche feula kishu-lewen, l'antun; l'ai ñi kure, l'ai ñi chau, ñi ñuke, ñi ñillañ, ñi llalla; feula iñche chuman? Ká fei l'aian, kishu l'añemuwan», pi.

«Fentren mapu nien, fentren plata, fentren kullñ, chumafuiñ?»

4. Fei meu mätremfalfi pu kuñifalkélechi ché. «Küpape doi kuñifalkélelu, eluafñ ñi mapu, ñi kullñ, ñi plata», pi.

Akui pu kuñifal.

«Iñche l'aialu», piñeiñ; «añ ñi pu kuñifal», pi feichi wentru, «télachi mapu eluwaiñ ka itrokom ñi nieal, ká antü konümpamoan», pi.

Fei meu eluñei kom weshakelu tichi pu kuñifal.

4) * * *

1. Fei meu deu wél-lu ñi kom nieel, kiñe antü ñamru-

tuyo a la casa de mi padre que está abandonada». En seguida el matrimonio se fué allá.

Ahora quedó solo el otro rey; se afligió sobre manera. «¡Desgraciado de mí!» dijo, «estoy abandonado» y en su dolor, murió.

3. Entonces el matrimonio doliente dijo: «Ahora se nos han muerto los padres y las madres». El hombre volvió a la casa de su finado padre junto con su mujer. Ella recordando sus padres muertos, se enfermó también; dos días estaba enferma cuando murió.

Después de la defunción de su esposa dijo el hombre: «Ahora estoy solo, enviudado, han muerto mi mujer, mi padre y madre, suegro y suegra; ¿qué voy a hacer ahora? Quiero morir también; voy a matarme yo mismo. Tengo tanto terreno, tanto dinero y animales, ¿qué haré con eso?»

4. Hizo llamar a la gente pobre; les hizo saher: «Que vengan los más menesterosos; les daré mi tierra, mi ganado, mi plata».

Los pobres se reunieron.

El hombre dijo: «Yo voy a morir; todos mis deudos se acabaron; os doy esa hacienda y todo cuanto tengo; guardadme una buena memoria en lo venidero.»

En seguida hizo entrega de todos los bienes a los pobres.

4) * * *

Después de la distribución de sus bienes, cierto día des-

mei. Amui eltuwe meu cheu ñi mëlemupum ñi l'a kure. Feichi eltuwe meu mëlefui kiñe ruka; konpui; «layan fau», pipui; ʔillatuñmaupui, anükënuupui fei meu.

«Mëlen mari antü, l'alan; welu itrokom ñi trawa küme-welai, l'ai ñi trawa, dëʔuelan rume.

«Fei meu ditulu mari meli antü, kiñe pichi üñëm naqparumei wenu, antüpai luku meu, wechupai, konpai wën' meu. Fei tripatulu, fei meu chum-ʔechi ñi kümeletun wëne, ká feletui ñi trawa, kom weche-ʔetun.

2. «Amutui feichi üñëm, fei ká wëñomei, ká anüpai luku meu, ká wechupai. Fei nüññi tükufiñ fonchillo meu. Fei fei pin: «Tëfachi pichi üñëm naqtupaqeneu; epe l'afun feula moʔetun. Chemchi ñi elueteu? Nënechen werküleneu». Fei meu witräpametun chum-ʔechi moʔetui kiñe l'a. «Chum-ʔelu moʔel-laiai ñi kure», pin.

3. «Fei meu kontufiñ cheu ñi mëlen ñi l'a kure. Fei pifun: «Tëfachi pichi üñëm deuma l'aiäfulu iñche, pepaeneu, chemchi ñi werkületeu, Nënechen; feula moʔetun küme. Ká fem-ʔechi moʔetupei ñi kure», pin. Küla cruz deumalfiñ, kiñe tol' meu, kiñe wën' meu ka kiñe piuke meu. Fei «chemchi ñi werkületeu tefa-

apareció. Se dirigió al cementerio adonde había sido llevado el cadáver de su esposa. Entró en el mausoleo que había allí y dijo: «Aquí voy a morir». Hizo oración y se sentó allí.

«Estaba ya diez días, no podía morir, aunque todo mi cuerpo estaba insensible, como muerto; ni hablar podía siquiera.

«Llegado a los catorce días se bajó de repente un pajarito del cielo, se sentó sobre mi rodilla, subió arriba y entró en la boca. Cuando salió de allí, mi cuerpo volvió al estado de salud perfecta que tenía antes; rejuvenecí completamente.

2. «El bicho se voló, pero volvió; se sentó otra vez sobre mi rodilla y subió hacia arriba. Entonces lo cogí y lo metí en el bolsillo. En seguida reflexioné: «Este pajarito bajó hacia mí; estaba casi muerto, entonces volví a vivir ¿Quién lo ha mandado? El Dominador de la gente me lo habrá enviado; por eso resucité como revive un muerto. ¿No devolverá la vida a mi esposa también?»

3. «Luego me dirigí adonde estaba el cuerpo de mi esposa difunta. Me dije: «Este pájaro vino a verme cuando ya estaba agonizante, enviado quién sabe por quién, tal vez por Nguenechen. Resucité. ¡Bien podría hacer revivir de igual modo a mi mujer!» La señalé con tres cruces, una en la frente, otra en la boca, la última

chi üñëm moñepe ñi kure», pi ñi ñillatun.

«Fei meu afküduami ñi l'a kure. Fei «umaqturkefun mai», pi, «feula trepen», pi.

4. «L'afuimi», pifiñ. Iñche kai l'aiafulu, l'alan; mari meli antü mälepafun tēfachi eltuwe meu, fei meu naqrumei tēfachi pichi üñëm. Epe l'alu kompaeneu wën' meu, fei fūchá yafüñetun. Amutui üñëm, welu ká wēñomei; nüfiñ, elkañiñ fonchillo meu. Fei «l'aiafulu iñche tēfachi pichi üñëm moñelpatueneu», pin, «ká femñechi moñetupei ñi kure», pi ñi ñillatun, deumaleyu küla cruz tami moñetuam. «Moñetupei ñi kure! pifiñ; fei moñetuimi.

5. «Feula chumaiyu? Kom l'ai tayu kuñil, eimi ká l'afuimi, iñche «ká l'aian», pin. Kom wēln ñi mapu, ká wēln ñi kulliñ, ká wēln ñi plata pu kuñifal meu; feula moñetuuyu; feula chumaiyu?» pi feichi wentru.

Fei meu feichi domo ñümai; «amuafuiyu», pi, «kintuaiyu küdau cheu rume ina l'afken'» «Femaiyu mai», pi ñi fēta.

5)

1. Fei tripatuñu eltuwe meu. Kiñe antü liwen amuiñu ina l'afken' kintualu küdau;

sobre el pecho rogando al mismo tiempo: «Quienquiera que haya mandado este pájaro haga vivir a mi esposa».

«Luego mi mujer muerta tiró un profundo suspiro y dijo: «Me había adormecido; ahora desperté».

4. «Habías muerto», le dije. Yo también debería haber muerto, pero no morí. Catorce días ya me encontraba en esta tumba, cuando de repente apareció este bicho. Estando yo casi muerto, me entró en la boca y al momento recobré toda mi fuerza vital. El pájaro se fué, pero volvió; lo agarré y lo guardé en mi bolsillo. Pensé así: «Cuando estaba por morir, me hizo revivir este bicho; de la misma manera podría devolver la vida a mi mujer», y, haciendo votos te persigné, con tres cruces para que revivieras. «¡Qué viva mi esposa!» dije yo,—y reviviste.

5. «Pero ahora ¿qué haremos? Toda nuestra familia estaba muerta, tú también moriste, yo quise morir. Reparé entre los pobres nuestro terreno; nuestros animales y nuestro dinero; ahora volvimos a la vida; ¿qué haremos ahora?»

Entonces la mujer se puso a llorar y dijo: «Tendríamos que ir a buscar trabajo dondequiera a orillas del mar». «Así lo haremos», dijo su esposo.

5)

1. Luego salieron del cementerio. Era una mañana cuando empezaban a andar,

rañiantüi mai ñi amun. Fei meu rañiantülü «kanshan», pi ti wentru; «kanshatuiyu», pi fi ñi kure. Anükënuwi ti domo, feichi wentru kopëdkënuwi, fei umaqtui; umaqtulu nepelai. Feichi domo anülei fei ñi ina meu.

Fei meu rupai l'afken meu kiñe fúchá nafiu. Adkintueyeu feichi miaulu pu nafiu. «Üiyé kam chemchi?» pi feichi miaulu nafiu meu.

2. Fei tripapai kiñe wentru nafiu tuulu; peñepai feichi domo anülelu feichi wentru umaqtulelu ñi afkadi meu. «Chumkeimi iau?» piñepai ti domo, pipaeyeu feichi nafiu miauluchi ché. Fei meu «Iñchiu mai kintuküdawalu», pi ti domo, amualu inaltu l'afken iñchiu», pi.

Fei meu feichi tripapalu nafiu meu fei pieyeu: «Amaiyu nafiu meu, tēfachi wentru chofü ñei», pieyeu, «iñchiu niewaiyu», piñei.

«Pilan», pi ti domo, «iñche nien fēta».

«Welu mi fēta umaqtulei», piñei. «Rēf yeyaeyu mēten», piñei ti domo, «iñche re kñimeke sera rofa meu takuaqeyu ka kiñe tikerás eluayu, re milla tikerás», piñei ti domo.

Fei meu maí. «Welu iñche ñi fēta trepelaiaí?» pi. «Trepelaiaí», piñei. Fei meu yeñei, metañei, tēkuñepui nafiu meu.

siguiendo la playa en busca de trabajo. A medio día todavía estaban viajando. Entonces dijo el hombre a su mujer: «Estoy cansado; descansenos aquí». La mujer se sentó sobre sus piernas; el hombre se echó boca abajo y durmió; ya no despertó. La mujer seguía sentada a su lado.

Mientras tanto pasó un buque grande por el mar. Los tripulantes del buque divisaron a los dos y exclamaron: «Y ¿qué es eso allí?»

2. Entonces salió un hombre del buque y se acercó a la mujer sentada al lado de su marido dormido. Cuando el marinero del buque estaba donde la mujer, le preguntó qué hacía allí. Ella contestó: «Nosotros estamos en busca de trabajo, por eso viajamos siguiendo la playa del mar.»

Entonces le dijo el hombre del buque: «Vamos al buque; este hombre es un flojo; yo voy a tomarte de mujer».

Ella replicó: «No quiero; yo tengo marido».

Le contestó: «Pero tu marido sigue durmiendo; yo te voy a llevar no más; te vestiré con trajes de pura seda y además te regalaré unas tijeras de puro oro.»

Entonces consintió. ¿Pero, no despertará mi marido?» preguntó todavía. «Ese no va a despertar», se le contestó. En seguida la llevó tomándola en brazos, y la trasladó al buque.

6)

1. Feichi wentru *nen-kure nepelai*; *kiñe antü ka kiñe pun-umaqtui*. *Ká antü wela trepei rañi antü*. Fei *nepelu* «Méná wésa *dëñu*, *amui ñi kure*», *pi*. Fei *witrapramei*, «*yeñmañen ñi kure mai*», *pi*, «*amuan ina l'afken*», *pi*, «*mëlei ñi peael mëten ñi kure*», *pi*. Fei *meu amui*.

Kiñe pichi waria meu puwi, *konpui kiñe lancha meu*, *lan-cheru ñepui*; *kiñe küyen kü-daupui*.

2. Fei *tripatui*, *ká amui kiñe fúchá waria meu*. *Puulu fei meu*, *kiñe fúchá nafiu tripapai l'afken meu*, *rüñküttripapai kiñe soldao*. Fei *meu feichi wentru fei pifi tichi soldao*: «*Iñche kintuken küdao*», *pi*, «*mëlepeafui küdao feichi nafiu meu?*»

Fei *meu fei pieyeu tichi soldao*: «*Kimimikam chillkatun?*»

Fei *pifi*: «*Eimi mi ñidol kimle küme, iñche deumalafñ chillka wele-kuq meu*».

Fei *amui*, *elufi dëñu ñi ñidol*: «*Fau miawi kiñe kon'a, kintualu küdao*».

3. Fei *meu tripapai feichi capitán*. Fei «*chem kintukeimi?*» *pifi*.

«*Iñche kintuken küdao, nielmi küdao, eluaqen*», *piñei tichi ñidol*.

«*Kimimi küme chillkatun?*»

«*Eimi küme ki mëlmi, iñche wele-kuq meu deumalafeyu tutelu chillka*».

6)

1. El esposo no se despertó, durmió un día y una noche entera. Al día siguiente hacia medio día despertó al fin. «¡Ay de mí!» dijo, «se me ha ido mi mujer». Se levantó diciéndose: «Me han llevado a mi esposa; seguiré en la playa; tengo que encontrar no más a mi mujer». Luego se fué.

Llegó a una pequeña ciudad; se acercó a una lancha y se ajustó de lancharo; durante un mes trabajó ahí.

2. Después dejó esa ocupación y se fué a un puerto grande. Llegó precisamente cuando echó áncoras un gran buque del cual salía a saltos un soldado. Dirigiéndose a ese soldado le dijo: «Yo ando en busca de trabajo; ¿habrá por casualidad trabajo en aquel buque?»

El soldado le preguntó: «¿Sabes tú leer y escribir?»

Le contestó: «Para que tu comandante tenga prueba cabal, le haré una carta con la mano izquierda.»

El soldado se fué y dió aviso a su comandante: «Aquí anda un mozo que está buscando empleo.»

3. El capitán salió a tierra y le preguntó: «¿Qué es lo que buscas?»

Recibió la contestación: «Busco trabajo; si acaso tienes, dámelo.»

«¿Sabes escribir correctamente?»

«Para que te convenzas bien te escribiré una bonita carta con mi mano izquierda.»

Fei meu deumai kiñe chillka wele-kuq meu. Feichi capitán miawél-lu feichi wentru ñi kure, elufi ñi kure tēfachi papel. «Ñēneifiñe tēfá», pieyeu. Fei ñēnei ti domo; dēñulai; kinniefi ñi chillka ñi fēta yem.

7)

1. Fei meu koni nafiu meu tichi wentru; epu mari antü miawi l'afken' meu. Ditulu epu mari antü tripaiñ kiñe waria meu. Feichi ñidol tripai, kechanentui ñi pu soldao; feichi wentru mēlei nafiu meu.

Pichin wēla ká tripai ti domo. Fei meu peyeu ñi fēta yem. «Ahá, feula fau mēleimi», pifi ñi kure yem.

Feichi domo lef kontui ñi nafiu meu, nūrēftēkukēnuwi, llūkafi ñi fēta yem.

Fei meu feichi wentru ká tripai waria meu kiñe soldao emu, pütualu, —inan ñidol konpufi.

2. Fei meu akutui tichi capitán ñi nafiu meu. Ñi kure fei pieyeu: «Feula iñche ñi fētarke ña ti mēlei nafiu meu; tayi pefiñ.»

Fei meu lladküi tichi ñidol, «mēná wēsha!» pi; «chumafiñ tēfachi wentru?» pi; kiñe ina weñeufalafiñ mi oro tikerás meu».

Fei meu tēkukēnulmefi fei-

Luego hizo una carta con su izquierda. El capitán el mismo que llevaba en su compañía a la mujer de aquel hombre, entregó el papel a su mujer y le dijo: «Revisa eso». Ella lo revisó; no contestó nada; había reconocido la letra de su esposo anterior.

7)

1. Entonces entró el hombre al buque; veinte días viajaba en el mar. Al cabo de estos veinte días, arribaron en un puerto y el comandante bajó a tierra con una tropa de marineros; nuestro hombre quedó en el buque.

Poco rato después salió también la mujer y así la vió el marido antiguo. Le dijo a ella: «Ah! aquí estás ahora».

La mujer corrió apresuradamente al interior del buque y se encerró allí; tenía miedo de su marido burlado.

Después el hombre se fué también a la ciudad acompañado de un soldado, para echarse un trago, había avanzado al puesto de segundo oficial.

2. Entre tanto volvió el capitán a su buque. Su compañera lo recibió con voz de alarma: «Ahora está en el buque nadie menos que mi legítimo esposo; hace poco lo he visto».

El comandante se turbó; «¡maldito! dijo, ¿qué voy a hacer con ese hombre? De repente voy a acriminarlo del hurto de tus tijeras de oro».

Luego fué y metió las tijeras

chi milla tikerás feichi wentru ñi pichi kakón meu, fei ñi weñeufalafiyim.

Fei pi: «Akutulu fei piafiñ: «ñamrumei ñi tikerás», piafiñ, «mal'ütuañiñ kom kakón meu» piafiñ, «l'añemafiñ feichi weshaweñefe», piafiñ.»

8)

1. Fei meu feichi wentru fei piyeu ñi pichi üñem ñi mia-wëlel: «Petu elmañeimi tami l'añemñeal, «weñeufalafñiñ milla tikerás meu», piñeimi; «katrúñmafiñ ñi lipan, ka katrúñmafiñ ñi n'amun', ka katrúñmafiñ ñi pel'», piemeu tami ñidol», piyeu ñi pichi üñem feichi wentru. «Elkënoaqen tēfachi soldao meu petu mi puunon nafiu meu».

Fei meu fei pifi ñi kompañ-soldao feichi wentru: «Chumñechi eimi wëne dēñuen ñi konaqel nafiu meu, ká femñechi nentutuaqen l'añemñeñi. Fei tēfachi üñem cruz femñechi rulelpaiaqen tol' meu, ka wën' meu, ka piuke meu; fei ñi moñetuam. «Deu l'añemñimi, eluaqen, iñche ñi elmeañiel eltuwe meu», piafimi mi ñidol», pifi feichi soldao. Kom kimelkënofi ñi chumñechi ñi moñetuaeteu feichi üñem meu. Elleñei kom ñi plata ká eleñei ñi üñem feichi soldao.

Fei meu wëla amutuiñu nafiu meu.

2. Akutulu fei piñei: «Eimi kñipaimi tēfachi nafiu meu, iñche kimel-layu mi chumñechi wentruñen; feula ñamrumei ñi

de oro en el pequeño cajón de aquel hombre con el fin de poder culparlo del robo.

Explicó: «Cuando vuelva, diré que desaparecieron mis tijeras; que registraré todos los cajones y mataré al ladrón sin vergüenza.»

8)

1. Nuestro hombre llevaba su bicho incesantemente consigo; ese le previno diciéndole: «Te están armando una trampa para matarte; quieren inculparte del robo de unas tijeras de oro. Tu comandante se ha propuesto cortarte las manos y los pies y decapitarte al fin. Antes de que vuelvas al buque déjame encargado a este soldado».

Entonces el hombre conversó con el soldado que lo acompañaba; le dijo: «Como tú me hiciste entrar al buque, así sácame también, después que se me haya muerto. Persigna en forma de cruz mi frente, mi boca y mi corazón por medio de este pajarito; así reviviré. Dirás a tu comandante: «Ya lo mataste; dámelo ahora para que lo sepulte en el cementerio». Dejó bien instruído a este soldado sobre el modo en que tuviera que hacerlo volver a la vida. En seguida le entregó todo su dinero y el pajarito.

Después de eso volvieron los dos al buque.

2. Llegado allí le dijo el capitán: «Tú entraste en este buque sin que yo supiera qué clase de hombre fueras; aho-

tikerás», piyeu feichi ñidol. «Feula mal'ütuan fill kakón meu». «Feyërke mai!» pi ti wentru, «femaïmi mai», pi.

Fei meu tēfachi ñidol mal'ütui feichi wentru ñi kakón meu, wēne tēkukēnumei ñi oro tikerás; nor amufemi feichi kakón meu, pemetui ñi tikerás.

«Tēfei no kam?» pi; «eimi weñeferke, fei meu l'añēmaqeyu», pifi.

«Feyërke mai», pi tēfachi wentru, «l'añēmaen mēten».

3. Fei meu «katrūñmaiaqeyu mi lipaη, ka mi n'amun', ka mi pel'», piñei tichi wentru.

«Fei femēn mai», pi.

Fei meu takuñmaiafel ñi ηé. Pilai ti wentru; «l'añēmēn mēten», pi, «chumal takuñmaiaqen ñi ηé, lēliniechi ñi trawa chumηechi katrūñmaiafiel.

Fei meu katrūñmaηei ñi lipaη, ka ñi n'amun', ka ñi pel'.

Deu l'añēmel ká ütřēftēkufel l'afken' meu. Fei meu fei dēηui feichi soldao: «Eimi ñidol l'añēmēmi feichi wentru; iñche tēkupafñ nafiū meu; chumηechi tēkupafñ ká femηechi entutuaññ. Eluaqen tañi amuael ñi elmeafiel eltuwe meu. Chumal ütřēftuañmi l'afken' meu? deu l'ai ta tēfei. Ká epu kompañ eluaqen ñi elmeafiel ñi yekēnocteu.»

«Femi mai», pi ti capitán; «yeafimi mai». Ká werkülηei epu kompañ.

ra faltan mis tijeras y voy a registrar todos los cajones».

«Bueno, pues; háglo no más», le contestó nuestro hombre.

Luego revisó el comandante el cajón del hombre donde había medido antes sus tijeras de oro. Se lanzó directamente sobre este cajón y las tijeras salieron a luz.

Exclamó: «¿No són esas acaso? Tú eres el ladrón; ahora te mataré».

Este contestó: «¡Así es! mátame no más».

3. Luego se dijo al hombre: «Te haré cortar las manos, los pies y el cuello».

«Házlo, pues», replicó.

Luego quiso vendarle los ojos. No consintió el hombre. «Mátame así no más», dijo «¿Por qué habrá que tapar mis ojos? Yo quiero ver cómo desmiembras mi cuerpo».

Acto seguido le cortaron las manos, los pies y el cogote.

Habiéndolo matado quiso echarlo al mar. Entonces tomó la palabra el soldado: «Tú, como comandante, diste muerte a este hombre. Yo lo traje al buque y como lo entré, tengo que sacarlo también. Dame permiso de ir y sepultarlo en el cementerio. ¿Para qué arrojarlo al mar? Ya está muerto. Además facilítame dos compañeros que me ayuden a llevarlo a la sepultura».

«Sea, pues,» contestó el capitán, «llévatelo». Además ordenó que lo acompañaran dos hombres.

(8)

1. Fei meu amui⁷n; aneka meu yefi⁷n tichi l'a, ká yer-pui⁷n kiñe kakón ñi el⁷eam.

Fei meu pui⁷n eltuwe meu. «Yeme⁷e pülku», pi⁷ei feichi epu soldao kellupeel. Fei amui kiñe kulpero meu yemealu pülku.

Amulu e⁷u feichi soldao nielu tēfachi ünēm nentufi aneka meu feichi l'a. Chum⁷echi ñi chumlemufum ñi trawa ká fem⁷echi eltufi. Fei meu kúme paillakēnofi, kom tēkulelfi ñi lipa⁷, ka ñi n'amun', ka ñi lo⁷ko.

Fei meu fei pi: «Eimi pichi ünēm, chemchi mi eleteu miawel fau meu, tēfachi kuñifal chum⁷echi ñi mo⁷elepēyüm ká fem⁷echi mo⁷etupe», pi feichi soldao. Fei meu rulelpafi kiñe cruz ñi tol' meu, ka ñi wēn' meu, ka ñi piuke meu.

Afküduami feichi l'a, mo⁷etui.

«Feula mo⁷etun», pi, «l'a-⁷ñēm feneu ⁷a ñi ñidol, feula weche⁷etun», pi⁷ feichi soldao.

2. Fei meu akutui feichi epu soldao yemekelu pülku. Feichi wentru l'auma witranei feichi soldao e⁷u; feichi epu kimlai ñi mo⁷etufel. Fei pieyeu e⁷u feichi soldao: «Tēfachi kúme wentru pepaeneu, fei kellupaeneu». Fei feyentui feichi epu soldao.

Feichi wentru l'auma deuma nüniētui kom ñi plata ka ñi

(9)

1. Entonces se pusieron en camino; metieron el cadáver en un saco de fanega; llevaron también un cajón (ataúd) para sepultarlo en él.

Llegados al cementerio los dos soldados ayudantes fueron enviados a buscar un trago. Se dirigieron a un cantinero (pulpero) para proveerse de licor.

Cuando se habían ido los dos, el soldado que tenía el bicho tiró el cadáver del saco y colocó sus partes así como el cuerpo estaba antes. Para ese fin lo puso cuidadosamente de espaldas y ajustó las manos, los pies y la cabeza.

Luego dijo: «Tú, pajarito, quienquiera que te haya ordenado andar por este mundo, haz revivir a este desgraciado así como ha vivido antes». Dicho eso signó el cadáver con una cruz en la frente, otra sobre la boca y la tercera sobre el corazón.

El muerto suspiró profundamente y volvió a la vida.

«Ya volví a vivir», dijo, «aunque me ha matado el comandante; ahora tengo más juventud y vigor».

2. En ese momento volvieron los dos soldados, enviados a buscar chicha. El hombre resucitado estaba parado con el soldado. Los dos no sabían que el muerto había vuelto a la vida. El soldado les dijo: «Este buen hombre me encontró casualmente y me ayudó». Ellos lo creyeron.

El hombre vuelto de los muertos ya había tomado po-

üñēm, kom nī weshakelu. Elufi epu mari pesu feichi soldao ka feichi epu kompañ elufi mari melike pesu. «Kūnei mai mn elpafiel tēfachi l'a», pifi feichi pu soldao, «kūme wentru em tēfá, l'añēmeyeu feichi ñidol miaulu nafiu meu».

Feichi epu soldao feyentui, ká weshakelu nietui feichi wentru l'auma.

3. Fei meu kom pun· pütuiñ kiñewn. Ká antü «deu elafiñ tēfachi l'a», piñ, «amutuaiñ nafiu meu».

Amutualu feichi kimchi soldao «rēf rumel fei pilaiaimi», piñei; «moñetui ña ti», pilaiaimi, «inei no rume kimēñmalaiageneu nī moñetun. Ká antü inche nī duam ñidolñeaimi nafiu meu», piñei.

«Femi mai», pi.
Fei amutuiñ nafiu meu.

10)

* * *

1. Feichi wentru mēlei waria meu kechu antü. Amutulu wēla feichi nafiu l'asken meu, ká amui kañpēle kintukūdaualu tēfachi wentru.

Pui kiñe fūchá waria meu, cheu nī tripapayūm nafiu. Feichi waria meu mēlefui kiñe rey; l'ai feichi meu tēfachi rey; fentren tranakēnoi yall.

Fei meu feichi wentru alltū nī mēlen l'an tichi waria

sesión de su dinero, del bicho y de todas sus cosas. Regaló al soldado veinte pesos y catorce a cada uno de los compañeros y les dijo: «Habéis hecho una buena obra con venir a sepultar aquí a este difunto. Era un buen hombre aunque lo mató el comandante del buque.»

Cándidamente lo creyeron los dos soldados, tanto más que el resucitado había puesto otra ropa.

3. Bebiendo pasaron juntos toda la noche. Al otro día dijeron: «Ya hemos sepultado al extinto; volvámonos al buque.»

Cuando ya se alistaron para irse, el hombre amonestó al soldado iniciado: «Nunca cuentes lo sucedido; no dirás jamás que he revivido. Quiero que no sepa ninguna persona de mi vuelta a la vida. Día vendrá en que serás comandante del buque por causa mía.»

«Bueno, pues», contestó.

Después se volvieron al buque.

10)

* * *

1. El hombre quedó cinco días en la ciudad. Después que el buque había zarpado, fué él también para buscar trabajo en otra parte.

Llegó a una gran ciudad con paradero de buques. Allí vivía un rey que había muerto en esos mismos días; dejó mucha familia.

Nuestro hombre llegó a oír que había un fallecimiento en

meu. Amui η en'ke pu lladkún meu.

«Chem dē η u mēlei?», pipufi feichi l'antu.

«L'ai nī fēta yem», pi.

«Iñche pemeafñi; cheu mēlei?»

«Fei tēfachi pu ruka».

2. Fei meu feichi wentru konpui cheu nī mēlen ti l'a. Fei pipui: «Tēfachi pichi ūñēm miawēlñi, mo η eltueneu l'ayel iñche, fei meu tēfachi l'a mo η eltupe ká fem η echi. Fei meu deumalfi cruz nī tol' meu, ka wēn' meu, ka piuke meu. «Mo η etupe», pi.

Fei afkūduami feichi l'a; «umaqturkefun», pi.

«Umaqturkimi ta ti», pieyeu; «fa mu iñche akun fau, afkentu kutrankawn miawn fill mapu; iñche mien l'awen' nī mo η elpetufiyūm l'achi ché», pifi feichi mo η etulu l'a.

Fei meu mañumi feichi mo η etulu: «Feula lle chi», pi, «iñche nī piuke meu chum-laiami». Rofēlfi ka trūyūfi.

3. Fei pi kai: «Deu akuimi iñche nī ruka meu, mo η elpatuen; feula mo η eletun eimi mi duam. Fentren mapu elfun, fentren kulliñ ka plata, fentren kuñil' ká tranakēnofun; welu feula eimi mi duam mo η eletuan. Chem piaimi? Nien mapu, plata, kulliñ, ka nien ñawe; ayūlmi nieal iñche nī ñawe, nieaimi; tuchi mi ayūn dulliaimi; eluayu».

«Pilan», pi feichi wentru;

la ciudad y se fué adonde los deudos.

Preguntó a la viuda: «¿Qué es lo que pasa aquí?»

«Murió mi buen marido.»

«Yo quisiera verlo; ¿dónde está?»

«Aquí en esta casa.»

2. Luego el hombre entró donde estaba el muerto. Reflexionó así: «Este bicho que llevo conmigo me devolvió la vida cuando me habían matado; que haga revivir también a ese difunto. Formó cruces con el bicho en la frente, la boca y el corazón del muerto y dijo: ¡«Que vuelva a vivir!»

Al momento respiró el finado y dijo: «Habría dormido».

«De veras que dormiste; ahora llegué yo por acá, andando por todas partes con incesantes sufrimientos. Yo tengo un remedio para resucitar hasta los muertos», dijo al muerto revivido.

Entonces el resucitado le dió las gracias; dijo: «Ahora está bien; mi corazón te guardará eterna gratitud». Lo abrazó y lo halagó.

3. Además dijo: «Llegaste, pues, a mi casa y me has resucitado; vivo ahora por causa tuya. Había dejado tantos terrenos, tanto ganado y riquezas; abandonado una numerosa familia; pero ahora continuaré a vivir por intervención tuya. ¿Qué me pides? Tengo terrenos, plata, animales, también tengo hijas; si quieres una una de mis hijas, la tendrás, elige cuál te gusta, y te la daré.»

«No quiero», dijo el hom-

«iñche duamlafñ kullñ, duamlafñ ñi kureñeal.»

Feichi moñetuchi rey fei pi: «Chem kam duamimi? pifi tichi wentru.

4. Fei meu fei pi: «Kiñe dēñu piēyu: «Eimi ñidolñeimi tēfachi pu l'afken: miauchi nafu meu, kom nafu ññeniefimi; fei meu kiñe dēñu pian: «deumalafimi kiñe fūchá trawn, kom pu ñidol nafu mēleyelu kúpape fau itrokom» ayūfun ñi peafiel tami pu capitán».

Fei meu «feyērke mai», pi tichi rey; mētrēmalfi kom nafu meu miauchi pu ñidol.

11) * * *

1. Fei meu «kúpape fau kom l'afken: miauchi ñidol», pikēñui feichi rey.

Añkantu puwi itrokom nafu. Puulu trawi kom feichi capitán; akulyei ñi kure eññ ñi ruka meu ñi rey.

Fei meu fei pi feichi wentru: «Feyērke mai, fei tēfá mi ñidol ērke», pifi feichi rey. «Kiñe dēñu piēyu: Deuma akui mi pu capitán; kiñe apeu nentupe yeññ chumñechi ñi chumlefel kuifi, ellá weche wentru ñelu eññ, chem ñi chumkefel eññ»; fei nentupe fachi antü tami pu ñidol», piñei feichi rey.

«Apeumn mai!» piñei tēfachi ñidol.

Fei meu apewi. Kiñe mēten pilai ñi apewal, feichi l'añēmcheuma.

2. Fei meu fei pi feichi wen-

bre; «yo no necesito ni animales ni mujer.»

«¿Qué quieres entonces?» le preguntó el rey redivivo.

4. Entonces contestó el hombre: «Voy a decirte una cosa. Tú eres jefe de todos los buques que viajan en el mar; todos están bajo tus órdenes. Quiero que hagas un gran mitin con asistencia de todos los comandantes de navío, que vengan todos por acá. Yo quería conocer a tus capitanes.»

El rey consintió. Hizo llamar a todos los comandantes que viajaban con sus buques.

11) * * *

1. El rey despachó, pues, una orden del tenor: «Vengan por acá todos los comandantes de mis buques».

Poco a poco arribaron todos los buques. Llegados todos, se reunieron los capitanes en el palacio del rey, acompañados de sus esposas.

Entonces el hombre dijo al rey: «Bueno, esos, pues, son tus comandantes. Te hago una proposición: «Ya que están presentes tus capitanes, que cuenten una historia sobre cómo pasaron su vida desde el tiempo de sus mocedades, en qué se ocuparon. Eso que lo cuenten tus capitanes en el día de hoy».

«¡Contad, pues!» se ordenó a los capitanes.

Luego contaron sus historias. Uno solo se negó a hacerlo: el asesino de antes.

2. Después dijo nuestro

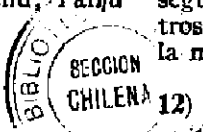
tru: «Iñche ká nentuan kiñe apeu». Fei meu kom nütami ñi chumñechi moñemum ka kutrankaumum ñi kuñil ñi duam, ka ñi kure ñi duam, ka feichi ñidol-nafiu ñi duam. Ká nütami ñi naqamum feichi ünñem ka epu ñi naq moñetueyüm meu. Kom re kiñeke entui tésfá. Feichi ñidol l'añemcheuma ñi kure eñu wayonaqi, l'aadkëlewei ñi añe eñu.

Mëtrëmeyeu feichi rey: «Küpape; chumñelu femfimi tésfachi wentru?» piñei. Dëñulai.

3. Fei meu werküi meli kon'a feichi rey: «Yemeñe kiñe kechan lofo kawellu», piñei tichi kon'a. Fei yemei.

Fei meu dulliñei meli tutekelu lofo kawellu, kake trapël-tëkuñmañei ñi n'amun feichi kurewen. Fei meu wemünentuei tésfachi kawellu; t'aiñu feichi kurewen.

12)



12)

1. Fei wëla fei pi feichi reya «Feula l'ai tami kutrankapeeteu», piñei feichi wentru.

Feichi soldao moñetuuma tésfachi wentru mëtrëmñei. «Küpape», piñei. Fei meu afkadipai ñi wen'üi meu. Fei piñei: «Eimi mi duam moñetun kuifi, fei meu feula iñche ñi duam capitán ñetuaimi tésfachi nafiu meu. Fei meu ñidolñetui; femeyeu feichi rey.

hombre: «Yo también voy a contar una historia». Luego refirió toda su vida y sus sufrimientos originados por la muerte de su familia, por su mujer y el comandante del buque. Además dió cuenta de la bajada del bicho y cómo lo había hecho volver dos veces a la vida. Minuciosamente y con todos los detalles contó todo eso. El comandante homicida y su mujer se agachaban y sus caras se ponían lívidas como los muertos.

El rey llamó al capitán y le preguntó: «¿Por qué procediste de esa forma con el hombre?» Se calló.

3. El rey ordenó a cuatro mozos: «Buscad un tropel de caballos indómitos». Ellos fueron y los trajeron.

Luego se eligieron cuatro hermosos potros chúcaros. A cada uno de ellos se amarró una pierna de los esposos. En seguida se ahuyentó a los potros y el matrimonio encontró la muerte.

1. Después dijo el rey al hombre: «Ahora han muerto los causantes de tus sufrimientos».

Acto seguido se llamó al soldado que había resucitado a nuestro hombre. «¡Adelante!» se le mandó. Llegó al lado de su amigo. Este le dijo: «Antes volví yo a la vida por causa tuya; por eso tú serás capitán del buque por causa mía. Luego el rey lo nombró comandante.

«Feula kureŋean», pi feichi wentru, piñi ñi rey.

«Kureŋeaími mēten», pi feichi rey; «tuchi ñawe ayūími?» piŋei.

Meli ñawe niei tēfachi rey. Fei meu ñulli. «Fei tēfá ayūn», pi, «doi inanŋelu», pi.

2. Fei meu mēlei fūchá kawīñ; niewiŋu; kayu antū pūtuiŋn; kom ñidol nafiu kayu antū mēleweprai; ūrkutui feichi nafiu, kom kolletukeiŋn feichi kurewen ilelkawn meu.

Deu kureŋelu fei pieyeu ñi pichi ūñēm: «Deu moŋeleími, kūmeletukaiími; fachi antū amutuan, feula wēdaiyu», piŋei ti wentru, pieyeu ñi pichi ūñēm. «Fei meu l'apēmķēnuŋe mi kuq», piŋei. Feichi wente pēlai-kuq witrakēnuwi tēfachi ūñēm, fei meu ūpēnpratui wenu pēle.

Fei meu kūmelewei tēfachi wentru, eluŋei ñill mapu ka fentren kulliñ; fei meu wēla ká ñidolŋepui feichi waria meu, femķēnoeyeu feichi rey.

«Ahora sí que quisiera casarme», dijo nuestro hombre al rey.

«Cásate no más», le dijo; «¿Cuál de mis hijas te gusta?» le preguntó el rey.

Tenía cuatro hijas. Eligió el hombre. «Esa me gusta», dijo, «la más jovencita».

Entonces hubo gran reunión festiva para el casamiento; seis días duró el festín; todos los capitanes recibían permiso para los seis días; la flotilla quedaba ociosa porque toda la gente tomó parte en el banquete nupcial.

Cuando el hombre ya estaba casado, le habló el bicho diciéndole: «Ya estás salvado y en bienestar; hoy me voy y nos separamos». En seguida le dijo: «Abre tu mano» y se sentó sobre la palma de su mano. Entonces desplegó sus alas y voló hacia el cielo.

Desde entonces le fué bien al hombre; recibió muchas tierras y animales; más tarde un decreto real lo designó gobernador de aquella ciudad.

B.—La zorra astuta. (La primera parte en dos versiones).

El cuento B. (La zorra astuta) es de Huaiquill Blanco; la segunda versión de Ignacio Marifil, quien explicó también lo demás.

CUENTO B.

FEICHI ŋĒRŪ AFŋĒNENŋBLU.

1) ***

1. Kiñe ruka meu mēlei kiñe paŋküll. Ká pui kiñe ŋĒrŪ.

CUENTO B

LA ZORRA ASTUTA.

1) ***

1. En una casa vivía un puma. Allá llegó también una

Fei meu «weñeaiyu» pi feichi pañküll.

Fei meu werküñei ñerü ye-mealu kullñi. Amui kechawi auka. «Eimi lashuaimi fau», piñei pañi. Fei akulu lashui ka nui.

Welu rumelai; fei meu më-trëmfi ñerü: «Küpañe, kellu-aqen». Fei kellupai ñerü, nü-pai n'amun meu feichi auka, fei trantui.

Fei meu l'añëmfiñu; l'añëmi ñerü, cuchillo meu chüñarüfi. Fei trëlkentuñu; deu trëlkentu wëdami ñi ilo eñu; fei meu ilotuñu.

2. Fei meu «kümerkelaï të-fachi ilo», pi ñerü.

«Chumñelu fei pilu «küme-lai ñi ilo», piñei ñerü. «Fei pilan», pi ñerü; «mëte kümei mai», pin», pi ñerü.

Wëdamlu ilo fei pi pañküll: «Iñche lemlaian tëfachi ilo ñi yeafiel kishu, yemetuan kon'a ñi kelluaeteu; eimi mëleaimi, penieaimi; akuli wëla ká ki-ñewn wëdatripaiñi.»

Amulu pañi, fei meu ti ñerü elkakënoi mawida meu pañi ñi ilo; fei meu re kümeke ilo ñei ñerü.

Fei meu akutui pañküll, akuli ñi pu kon'a; pepalai ñi ilo. «Mëná wësha», pi; «chumñelu weñeñmañen ñi ilo?» pi. «Cheuchi amui ñerü?» pi, lladküll. «Kiñe ina inaiñiñi», pi; «cheu ñelle rume, dipalaiñfun kam?» pi pañküll.

zorra. Entonces propuso el puma: «Vamos a trabajar (robar)».

La zorra fué enviada a buscar animales. Se fué y rodeó yeguas. Luego dijo al león: «Desde aquí tirarás el lazo». Este se allegó, tiró el lazo y alcanzó una.

No fué capaz de dominarla; por eso llamó a la zorra: «Ven, ayúdame». La zorra corrió en auxilio, agarró la yegua en una pierna y la volteó.

Después la mataron; la ejecutó la zorra, apuñalándola con un cuchillo. Luego la descueraron, se repartieron la carne y se pusieron a comerla.

2. «No está buena esa carne», dijo la zorra.

«¿Por qué dices que tu carne no está buena?» le preguntó a la zorra.

—«No dije eso; dije que está muy buena», contestó la zorra.

Después de la repartición de la carne dijo el puma: «Yo solo no alcanzo a llevar esta carne; voy en busca de unos mozos que me ayuden. Mientras tanto te quedas aquí y cuidas la carne; después de mi vuelta saldremos juntos.»

Cuando el león se había alejado, escondió la zorra la carne del puma en el monte, y ahora ella tenía buena carne.

Volvió el puma con sus mozos y—no encontró su carne. «¡Maldito!» exclamó, «¿cómo se me roba mi carne? ¿dónde anda la zorra?» dijo y se puso triste. Luego se decidió: «Ahora mismo voy a perseguirla y sea dondequiera, voy a alcanzarla no más.»

Fei meu amui; inafi ηērū.

Entonces se fué en persecución de la zorra.

Segunda versión

1) ***

1. Kiñe paŋi ka kiñe ηērū mēlei kiñe ruka meu. Niei kūla pēñeñ feichi paŋi.

Fei meu kiñe antū fei pi paŋi: «Iñche kintumean iloal», piŋei ηērū, «eimi mēleaimi; pichilewei ilo, deumaiaimi; iñche ipatuan», pi paŋi.

«Ya, ya», pi nērū.

Fei meu amui paŋi kintualu ilotual. Feichi ηērū deumai pichilewechi ilo.

Fei meu tichi paŋi ñi kūla pēñeñ mēlei ruka meu. Fei «kintutēkuŋe challa meu, wadkūpeichi challa», piŋei pichike ché, pieyeu ηērū.

Kintutēkumelu ti pichike ché, fei meu ηērū wayontēkufi, wadkūi wadkūlechi challa meu. Fei reyūkēnufi feichi pichilewechi ilo meu.

2. Fei meu akutui paŋi, ramtupatui ñi kūla pu pēñeñ.

«Petu kintui pichike mamēll», pi ηērū, piŋei paŋi.

Fei meu eluŋei ilo-korū feichi paŋi, kishu ñi pu pēñeñ em ilotupatui.

Fei meu fei piŋei ηērū: «Mētrēmelmētuen ñi pēñeñ.»

Fei meu amui ηērū mētrēmāfū; welu mētrēmāi; lef amui. Al'ūlu ñi amun fei wēñokintui fei meu mētrēmi: «Kishu kai

1) ***

Una leona y una zorra vivían en la misma casa. La leona tenía tres hijos.

Cierto día dijo el puma a la zorra: «Voy a ir en busca de carne; quédate aquí; hay todavía un resto de carne; la prepararás. A mi vuelta voy a servírmela.»

«A tus órdenes», contestó la zorra.

Se fué la leona para buscar alimentos. La zorra se puso a preparar el resto de la carne.

Los tres hijos de la leona se hallaban en la casa. La zorra les mandó: «Mirad adentro de la olla, acaso está hirviendo la olla.»

Mientras que los pequeñuelos miraban hacia adentro, la zorra los empujó así que (perdieron el equilibrio y) se escaldaron en la olla hirviente. Luego los revolvió la zorra con el resto de la carne.

2. Después volvió el puma y preguntó por sus tres hijos.

La zorra le contestó: «Están buscando leña chica.»

Luego sirvió caldo con carne a la leona que devoró sus propios hijos.

En seguida mandó la leona a la zorra que le llamara sus hijos.

Entonces se fué la zorra para llamarlos. Pero no llamó; corriendo se alejó. Llegado ya lejos, miró por atrás y gritó

ñi pēñeñ kai ilotutui wedañma. Kishu kai ñi pēñeñ kai ilotutui wedañma», pi ñi ül-kantumētrēmn feichi ñērū.

Fei meu allküi pañi. «Chem-pimi kam?» piñei ñērū.

«Chem pilan, mētrēmkefiñ pichike ché», pi ñērū.

Fei meu ká amui ñērū; doi ká mapu ká mētrēmpui: «Kishu kai ñi pēñeñ kai ilotutui wedañma; kishu kai ñi pēñeñ kai ilotutui wedañma», piñei pañi.

Fei meu wēla kūme allküi pañi, amui, inafi ñērū.

«Sus propios hijos se sirvió la malvada. Sus propios hijos se sirvió la malvada». Cantando gritó eso la zorra.

El puma la oyó y le preguntó: «¿Qué es lo que has dicho?»

Contestó: «No he dicho nada; he llamado a los pequeñuelos.»

Después la zorra siguió corriendo; de más lejos volvió a gritar a la leona: «Sus propios hijos se comió la malvada. Sus propios hijos se comió la malvada.»

Esta vez lo entendió bien la leona; se fué en persecución de la zorra.

Continuación común de las dos versiones

2.

1. Perpufi kiñe treqëll. «Pelelafen ñērū, treqëllí?» piñei treqëll. «Peian», pi treqëll.

Ká amui, perpufi chiñe. «Pelelafen ñērū, chiñe?» piñei chiñe. «Pelan», pi chiñe.

Ká amutulu perpufi l'oika. «Pelelafen ñērū, l'oika?» piñei l'oika. Fei «pen», pi, «fau rupai feula wēla, tie mu amui», pi.

Fei meu ká amui pañküll, ká perpufi kēreu. «Pelelafen ñērū, kēreu?» piñei kēreu. «Pefiñ», pi, «feula wēla rupai fau», pi.

2. Ka amui, perpufi okori; ramtufi: «Pelelafen ñērū, okori?» «Pefiñ», pi, «fau ñi rupan pichiñma».

2)

1. Encontró en su trayecto a un tregle y le dijo: «¿No me has visto la zorra, tregle?» Contestó que no.

El león siguió adelante y encontró el chingue. «¿No has visto la zorra, chingue?» le preguntó. También dijo que no.

Continuó y encontró la loica. Le preguntó: «¿No has visto la zorra, loica?» Ella contestó: «Sí, la he visto; aquí pasó hace poco rato; por allí se fué.»

Continuó el león y se encontró con el tordo; le dijo: «¿No has visto la zorra, tordo?» «Sí, la ví; ahora no más pasó por acá», le contestó.

2. Siguiendo adelante encontróse con el peuco. «¿No has visto la zorra, peuco?» «Sí, la ví; denantes pasó por aquí.»

Ká amui paḡküll, perpufi kanin. «Pelelafen ḡerü, kanin? piḡei kanin. «Pelan», koi-l'atukei kanin.

«Cheu diafiñ feichi wedañ-ma?» pi paḡküll. Ká inalfi, perpufi fëdü. «Pelelafen nërü, fëdü?» piḡei fëdü. «Amui», pi, «rupai fau», pi fëdü.

Ká amulei paḡküll, perpufi chiukü. «Pelelafen ḡerü, chiukü?» piḡei chiukü. «Feula mëten rupai», pi chiukü.

3. Ká amulu perpufi kodkod «Pelelafen ḡerü, kodkod?» piḡei kodkod. «Pelan», pi, prai mamëll meu; welu pefi, koi-l'atukei mëten.

Ká amui paḡküll, perpufi raki. «Pelelafen ḡerü, raki?» piḡei raki. «Pefiñ», pi, «amui feula tie mu».

Epe kanshai paḡküll, welu ká amui; perpufi pëchiu. «Pelelafen ḡerü, pëchiu?» piḡei pëchiu. «Pelan», pi, pëchiu, welu re koi'l'a tëfá.

Ká amui paḡküll, perpufi maikoño. «Pelelafen ḡerü, maikoño?» piḡei maikoño. «Pefiñ», pi, «tie pële petu amukei» pi.

3) * * *

1. Fei meu ká amui paḡküll. Pichin mu pefi ḡerü, ká mapu kintuwëlfí. «Chumḡechi nua-fiñ?» pi paḡküll. Feichi nërü kiñe kumpüllí meu imëlkan-tumekei.

El león siguió corriendo y se vió con el jote. «¿No habrás visto la zorra, jote?» le preguntó. «No la he visto», mintió el jote.

«¿Dónde he de alcanzar la malvada?» dijo el león y llevó adelante la persecución. Encontró la perdiz y le preguntó: «¿No me has visto la zorra?» Contestó: «Se fué, por aquí pasó».

Avanzó el león y divisó el tiuque. «¿No has visto la zorra, tiuque?» le preguntó. Contestó: «En este momento pasó por aquí.»

3. Andando más, vió al gato montés. «¿No has visto la zorra, huiña?» «No» dijo y subió a un árbol; pero la había visto; mintió no más.

El león siguió adelante y encontró la bandurria. Le preguntó: «¿No me habrás visto la zorra?» Contestó: «Sí, la ví; se fué poco hace por allá».

El león casi no podía más, sin embargo siguió. Encontró el pitigüe y le preguntó: «¿No me habrás visto la zorra, pichiu?» Dijo que no, pero era pura mentira.

Otra vez siguió adelante el león, encontró la tórtola y le preguntó: «¿No me has visto la zorra, tórtola?» «Sí, la he visto; allá corre todavía», le contestó.

3) * * *

1. El león avanzó de nuevo y poco rato después divisó a la zorra; la vió a bastante distancia. «¿Cómo prenderla?» se preguntó. La zorra estaba revolcándose muy despreocu-

Fei meu wallotumeeyeu paḡküll. Fei meu lloftuḡei ḡērū, lefkontuḡepui, nüḡepui; pepi leslai ḡērū, presuḡei.

«Chumḡelu femen kam?»
pi ḡērū.
«Weñeñmaen ñi ilo», piḡei.

«L'aḡemñmaen ñi pu pēñ», piḡei.

2. «Femñ mai», pi ḡērū; «chuman? yafkaeyu», pi. «Welu kulliaḡeyu tami yafkamufiyūm», pi ḡērū.

«Chem kulliaḡen?» piḡei.

«Nien kullñ», pi ḡērū, «fentren kullñ nien, fill pēle nien kullñ. Fei meu amuaiyu», pi ḡērū, «feichi n'ometu nien kullñ», pifi paḡküll; «n'opelaiyu kam?» pi ḡērū. «Kiñe pichi witrūn ko mēlei, welu niei kuikui.»

3. Fei meu amuiḡu, puiḡu feichi witrūn ko meu. «Eimi wēne n'oaime», piḡei ḡērū, «yafūpeichi tichi kuikui», pi paḡküll.

Fei meu n'oi ḡērū, ḡellu n'oi; kūdautuufaluwi. Feichi paḡküll llūkai n'oulu feichi we-sha kuikui meu. N'onulu paḡküll, fei meu ká lefi ḡērū, deuma n'ome mēlefui.

4) * * *

1. Fei meu ká paḡküll mia-wi n'ometu; pewi feichi epu paḡküll, dēḡuwi. «Tēfa meu kūpaleneu kiñe ḡērū, pi kiñe

pada en una mancha de tierra suelta.

Entonces el león rodeó la zorra, la asechó; de repente la embistió y la prendió; no podía escaparse y fué tomada presa.

«¿Por qué me tratas así?» preguntó la zorra.

«Porque me robaste mi carne», se le contestó. (Primera versión).

«Porqué me mataste mis hijos», se le contestó. (Segunda versión).

2. La zorra confesó: «Lo hice: no lo puedo negar, te he ofendido; pero voy a pagarte por la ofensa que te hice.»

«¿Con qué me vas a pagar?»

La zorra replicó: «Tengo animales, muchos animales, tengo en todas partes. Vamos allá, al otro lado tengo animales. ¿Por qué no nos trasladamos al otro lado? Hay un pequeño estero, pero tiene un palo como puente para pasar.

3. Fueron, pues, y llegaron a orillas del estero. El león dijo a la zorra: «Pasa tú primero, quién sabe si este puente está firme.»

La zorra pasó a duras penas; fingió como si le costara mucho. El león tuvo miedo de confiarse a un paso tan arriesgado. Como no se trasladó, la zorra que ya se hallaba al otro lado, tomó las de Villadiego.

4) * * *

1. Pero por desgracia anduvo rondando por el otro lado un segundo león; los dos se vieron y se pusieron a conver-

paŋküll fapele mēlelu; «eimi fei tiepēle pelelafen kam?» piŋei ká paŋküll.

«Fau rupai», pi tēfá.

«Tuñmaqen», pi kaŋelu, «iñche üiyepēle wallomean».

Fei meu feichi ká paŋküll amui inaiafilu ŋerü. Inanielu perpufi williñ. «Pelelafen ŋerü, williñ? piŋei williñ. «Feula amui fau», pi williñ.

2. Fei meu ká amui paŋküll, inali ŋerü. Fei meu perpufi kono. «Pelelafen ŋerü, kono?» piŋei kono. «Rupai fau, tie meu amui», pi kono.

Ká lef amui paŋküll, inalfi ŋerü. Fei meu ká kiñe kumpülli mēlei; ká fei meu imēlkantukei ŋerü. Fei meu peŋei, nüŋekei.

5)

1. Deu nüel ká puí feichi ká paŋküll, fei meu epu paŋküll presueyeu, trarüñei.

«Femkenoeli, kulñian», pi ŋerü.

«Chem kulliñ ŋeimi kulliafiel?» piŋei ŋerü.

Fei «waka nien», pi ŋerü, «kulliaqeyu», piŋei epu paŋküll. «Feichi ñi wēnen nüeteuchi paŋküll kulliaqeyu kiñe manshun», piyeu ŋerü; «kaŋelu kiñe domo-waka.»

«Pilai feichi paŋküll; «epu kulliñ kulliaqen», pi.

sar. El uno, que estaba a este lado, dijo al otro: «Por acá me trajo una zorra. ¿No me la has visto por allí?»

Este contestó: «Aquí pasó.»

«Agárramela», dijo el primero, «voy a hacer una vuelta para llegar por allá».

Entonces el segundo león emprendió la persecución de la zorra. Llevándola a efecto se encontró con la nutria y le preguntó si no había visto la zorra. Contestó «que en ese momento acababa de pasar».

2. El león continuó siguiendo a la zorra y encontró la torcaza. Le preguntó: «¿No me habrás visto la zorra, torcaza?» Contestó: «Aquí pasó; allá está corriendo.»

El león se dió prisa y persiguió a la zorra. Había allá otra mancha de tierra molida sin vegetación. Allí se revolcó (y bañó) la zorra. El león la vió y la prendió.

5)

1. Mientras que la había tomado, llegó el primer león; entre los dos la pusieron presa y la ataron.

La zorra dijo: «No me hagas eso; voy a pagar.»

Contestaron: «¿Qué animales tienes para pagar?»

Entonces dijo la zorra a los dos leones: «Tengo animales vacunos», y prometió un buey al león que la tomó presa en primer lugar; al otro se obligó a pagar una vaca.

El león no se contentó con eso; «dos animales me pagarás», exigió.

«Feyërke mai, ká kiñe no-fillo nien», pi ñerü»; fei meu epu kulliyau», piñei tefachi pañküll.

2. «Iñche ká epu kulliyen», pi ká pañküll.

Fei meu ká fei pi yërü: «Ká kiñe kawell nien, fei ká kullian». «Amuain», pi ñerü, «n'ome l'eufü mälei ñi kullin».

Fei meu amuiñ, presuyeñei ñerü. Fei meu ká kiñe ko mälei ka kiñe kuikui. Fei puwiñ.

«Eimi n'oaimi wëne», pi ñerü, piñei kiñe pañküll; «fei meu n'olmi weñeaimi, pälle mälei ñi kullin; eimi yemeaimi, iñchiu fau iññeleaiyu», pi ñerü.

3. Fei amui tichi pañküll, feyentui. Fei meu feichi ñerü ká n'oi; deuma rañiñtu kuikui puwi ñerü. «Eimi kai ká n'opañe», pifi ká pañküll.

Fei ká koni kuikui meu feichi pañküll. Rañiñtu kuikui puulu, feichi ñerü neñemneñemtui kuikui. Fei watroi kuikui, tranakonpui l'eufü meu pañküll.

Feichi ñerü lefi, yemei kiñe kura, fei meu trolofüñmapafi ñi loñko pañküll, l'añemfi.

L'alu pañküll, fei ká amui ñerü, fei ká lefi kañpele repü, amutui.

6)

1. Fei meu mälei kiñe ñrawn, werá ché kudekei. Fei meu konpui ñerü feichi rañi ché; fei pipui: «Chumkeimn fau?»

« Bueno, pues, tengo además un novillo; te pagaré los dos », dijo al león.

2. El otro león pidió: « A mi también tienes que pagar dos ».

La zorra replicó: « Tengo también un caballo; ese lo añadiré entonces. Vamos; tengo mis animales al otro lado del río. »

Se fueron, pues, llevando presa a la zorra. Había allí otra agua con un palo de puente; se acercaron a él.

La zorra dijo a uno de los leones: « Pasa tú primero al otro lado y roba allá; mis animales están cerca. Los traes por acá; nosotros quedamos esperando aquí. »

3. El león le dió crédito y se fué. Después pasó también la zorra; estando ya en medio del palo, llamó al otro león. « Trasládate tú también », le dijo.

El león entró al palo. Cuando había llegado a la mitad, empezó la zorra a hacer cimbrar el palo-puente. Ese se quebró y el león cayó al río.

La zorra corrió, buscó una piedra y con ella le rompió la cabeza al león. Así lo mató.

Muerto el león, huyó la zorra; tomando un camino contrario, desapareció.

6)

1. Había por allá una junta con mucha gente que organizaba carreras. La zorra se introdujo entre la gente y preguntó: « ¿Qué estáis haciendo aquí? »

«Kudekeiñ», piñei. «Eimi kam, chumlei, miawërkeimi?» piñei ñerü. «Nieimi küme kawellu eimi», piñei. «Nien mai», pi ñerü.

Fei meu ashñellulñei feichi ché, kudekelai; llükañmañei ñi kawell feichi ñerü.

2. Fei meu ká ñerü mälerkei. «Iñche kudelaññ», pi. Kudei feichi epu ñerü. Wewi feichi lesamuchi ñerü.

Weulu fei ká kudelaññei ká kawellu meu; fei meu wëla weuñetui.

«Wesha dëñu» pi, «weuñen ña»; lladküi. «Chuman?» pi, «nielan, plata fau ñi kulliael», pi, «empeñaiñ ñi makuñ», pi.

Fei meu kañelu fei pieyeu: «Femkilmi», piñei.

«Empeñan mëten», pi.

Femi, triltranñkënuwi. Fei meu kañelu areleyeu kiñe makuñ; fei meu takutumutui ñerü.

3. Naqn antü «wëdaleaiñ», piñei ñerü, «elutuagen makuñ», ká piñei.

Fei pi ñerü: «Iñche chumal përemen; arelen; iñche müchaj pelaiñ kam makuñ», pi ñerü, «wüle mëten pean», pi.

Kañelu fei pieyeu: «Eimi mëte ñenen ñeimi.»

«Fei pikenoeli», pi ñerü, «wen'üiwen iñchiu».

Fei meu arelñei makuñ. «Wüle elelpatuayu mi makuñ» pi ñerü.

7) * * *

1. Wün'man meu kintui makuñ tichi ñerü. Amui ñi

«Apostamos en carreras», le contestaron. «¿Y tú cómo te va? ¿estás paseando? ¡Qué hermoso caballo tienes!» «Por supuesto», contestó.

Luego trató sobre una carrera con ellos; pero no jugaron con ella; el caballo de la zorra les inspiró miedo.

2. Hubo allí otra zorra. Esta dijo: «Voy a correr con ella». Corrieron las dos y la zorra fugitiva ganó.

Pero se le presentó un nuevo rival con otro caballo y en esta carrera fué vencida.

«¡Caramba!» dijo; «me ganó», y se puso triste. «¿Qué hacer? No tengo dinero aquí para pagar; voy a dejar mi manta como prenda.»

Otro la previno que no lo hiciera.

«La empeño no más», contestó.

Lo hizo; sacándose la manta se desnudó. Al fin otro le prestó una manta y con ella se cobijó la zorra.

3. Hacia la tarde se retiró la gente y el otro pidió a la zorra le devolviera la manta.

La zorra contestó: «¿Por qué me apuras? préstamela; bien pronto encontraré otra manta; mañana mismo voy a hallar una.»

El otro le contestó: «Pero tú eres muy pícaro.»

«No digas eso de mí», contestó la zorra, «somos amigos».

Entonces el otro prestó la manta a la zorra que prometió devolverla el día siguiente.

7) * * *

1. Al amanecer el otro día la zorra se puso a buscar una

pa'u meu. «Mari mari», pi-pui; «mari mari», piñei.

«Chem kam chumpaimi?» pieyeu ñi pa'u.

«Femi mai», pi ñerü, «iñche mai küpan, «fëreneageneu ñi pa'u», piken mai», pi, «makuñ mai ñillatuken».

«Eimi mi makuñ kam?» pieyeu ñi pa'u.

«Kuden mai», pi, «weumagen ñi makuñ», pi ñerü.

2. Fei meu fei pieyeu ñi pa'u: «Yemeñe mai chakai ka charwa».

Amui ñerü yemei chakai ka charwa. «Fei meu witrakënoñe», piñei, «nentufiñe mi aretu makuñ», piñei.

Fei meu triltrañkënuwi ñerü. Femlu wimakëtuyeyei chakai meu ka charwa meu. «Anünü!» pi.

3. «Chem pimi?» piñei; «anünü! pilaimi mai?» piñei.

«Fei pilan», pi ñerü.

Fei meu nietui we makuñ. Fei elpatui ñi aretu makuñ. «Pa'u ñen meu, makuññen», pi; «eleneu ñi sonülechi pa'u», pi ñlkantui tichi wesha ñerü.

Ka kiñe trawn mëlei, fei meu amui; ká mëlei kuden. «Kudeaiyu», piñei. «Pilan» pi, «llükawn» pi, «mëná kutran-tulan eluñeel makuñ», pi.

Fei meu amutui ñerü; «deu amulaian kuden meu», pifi ñi ñuke.

manta. Se fué donde su tía paterna. Cambiaron el saludo «mari mari».

La tía preguntó: «¿Qué es lo que buscas aquí?»

«Bueno, yo vine por acá, me dije, mi tía tendrá compasión de mí, pido una manta.»

La tía le preguntó: «¿Y la manta tuya?»

Confesó la zorra: «He jugado y me ganaron mi manta.»

2. Entonces la tía le ordenó: Anda y búscame chacai y chaura.»

La zorra fué a buscar esos dos arbustos (espinudos). Luego se le mandó: «Párate allá y sácate tu manta prestada.»

La zorra se desnudó y fué azotada abundantemente con chacay y chaura. «¡Ay! qué dolor!» gemía la zorra.

3. Se le preguntó: «¿Qué es lo que tienes? No dices: «¡Ay qué dolor?»

La zorra replicó: «No digo eso».

Con eso volvió a tener un poncho nuevo y entregó el prestado. «Porque tengo tía tengo poncho; me lo proporcionó mi arrugada tía», dijo cantando la maliciosa zorra.

Hubo otra junta, también de carreras. Se fué y se la invitó a correr. Pero contestó: «No tengo gana; me da miedo; bastante he sufrido al recibir el poncho.»

Luego la zorra volvió a su casa y dijo a su madre: «Ya no me gustan las carreras.»



CAPITULO XXII.—LA SEGUNDA MITAD DE LA VIDA DEL NARRADOR (1884-1927)

1) *Pascual en Calfulemu*.—Mudanza de casa y pueblo; el nuevo terreno; segunda nupcias.

2) *Desgracias y reveses*.—Queina de la ruca dos veces repetida; huida de la mujer; muerte de la hija.

3) *Concesión «El Budi»*.—Llegada de Eleuterio Domínguez; resistencia de los mapuches desalojados; radicación del narrador en Foyeco.

4) *Ultimos años de Pascual*.—Dificultades relacionadas con su terruño; dolencias originadas por su vejez.

5) *Conclusión*.—Epílogo del narrador; despedida.

1) * * *

1. Deu l'alu iñche tañi domo em tēfachi cólera kutran meu, iñche kishulewen Raukenwe; kiñe pichi domo yall niefun, kupülwe meu tranakēnoeyeu ñi ñucke yem l'alu.

Fei meu iñche fei piwn: «Deuma l'ai tañi kure ka tañi chau ka tañi lamñen; kishulewei tañi moñeyeel, kiñe ina pepuafñ eñn, n'oan kai, tranakēnoafñ tañi Raukenwe mapu», pin. Fei meu n'opan, ká n'oipan ñi pichi ñawe tēfachi Kallfúl'emu mapu meu; pepufñ ñi ñuke ka ñi peñi, fei tēfachi wiñkul meu mēlefui ñi ruka eñn cheu mēlei feula feichi Misión Fudi.

1) * * *

1. Después de morir mi mujer de la enfermedad del cólera, (1884), me quedé solo en Rauquenhue; una hijita tenía que su madre al morir había dejado en la cuna.

Me dije entonces: «Ya que se me han muerto mi mujer, mi padre y mi hermana, y mis parientes están sin amparo, cualquier día me voy a estar con ellos al otro lado (del lago Budi); me salgo de mi terreno en Rauquenhue. Realmente me pasé a este lado y traje conmigo a mi hijita a esta región, llamada Calfulemu. Me vine donde mi madre y mis hermanos, cuya casa estaba precisamente en este mismo

2. Deu ñi mēlepael pepae-neu Eleuterio Sanmartín wiŋka, Ñeweñtue tuulu. «Eimi fau mēleparkimi, iñche «we-n'üiyefiñ,» piyeu», pieneu. «Mapu duamñ», pieneu, «feyentueli meu, iñchiu mēleaiyu piafiñ», piken», pieneu.

«Kūmei mai», pifiñ iñche. Fei pifiel «deumaiyu mai papel», pieneu.

«Felei mai», pifiñ.

Fei amuiyu kués meu Bajo Imperial, deumapuiyu feichi papel, tayu koil'atunoam inei no rume.

Deulu feichi papel, fei koni ñi wiñamtun Eleuterio; akuli kom ñi pu kuñil, ka fentren waka, ka kawell, ka auka, kiñe máquina koñiam ká: fill weshakelu.

Fei meu ká deumai kiñeke ruka feichi Chiuképulli naqeltu ina rulu meu.

3. Iñche ñi mapu rañiñmalefui epu fuchá witrún ko meu, kiñe witrún Foyeko piñei, kañelu Komowe. Ká mēlefui epu pichike witrún, Nulñutran piñei kiñe, kañelu Wallpiñ piñei; fei fentepufui tañi Kallfúl'emu mapu ñi ñeneniefel. Feichi mapu llowi ñi chau, elueteu ñi weku Lefián.

Kom tēfachi mapu Kallfúl'emu piñei, welu mēlekefui kake pichike leñün, kishuke üiñei. Kiñe Chiuképulli piñei (cheu ñi mēlen don Wendelín feula); kañelu Paliwe (cheu mēlei feichi Arévalo); kañelu

cerro donde hoy día se encuentra la Misión Budi.

2. Cuando ya estaba aquí, me vino a ver cierto Eleuterio Sanmartín, un chileno de Nehuentúe, que me dijo: «Aquí estás, pues; yo he pensado hacerme amigo contigo. Necesito terreno. Me propuse decirte que, si me tienes confianza, estaremos juntos los dos.»

«Está bien no más», le contesté. A lo cual él me dijo: «Pues, hagamos un documento».

«Conforme,» le contesté.

Luego fuimos al juez de Bajo Imperial, hicimos allí el contrato para que ninguno engañara.

Hecho el documento, Eleuterio empezó el acarreo de sus trastos, trajo su familia y muchas vacas, caballos y yeguas; también una máquina trilladora y todas sus cosas.

En seguida hizo algunos ranchos en la bajada del cerro Tiuquepulli a orillas de la ve-ga.

3. Mi terreno estaba en medio entre dos grandes esteros uno se llama Foyeco, el otro Comoe. Había dos arroyos más, Ngulngutrán el uno y Hualpín el otro; hasta allí alcanzaba el fundo Calfutemu de que yo disponía. Este terreno lo recibí mi padre por donación de su tío Lefián.

Se llamaba Calfulemu en toda su extensión, pero había diversas lomas que tenían su nombre propio. Una se llamaba Tiuquepulli (donde vive don Wendelín ahora); otra Palihue (donde están los Aré-

Paillawaka (cheu mēlei pu Leal); kaηelu ηulηutran, kaηelu Wallpiñ; fei meu wallpai feichi Kallfū'emū mapu.

4. Kiñe antū fei pieneu Eleuterio: «Deuma kimērkeimi wiñkadēhun ka chillkatun, fei meu iñche kintulayu kiñe chiñura.»

«Kintuηe mai», pifiñ. Fei meu al'ün meu «kintun ηa chiñura», pieneu; «dēηufiñ, mai», pieneu; fei meu «amuaiyu, tēkuafiyu Padre meu, kasaraiaimu», pieneu kai.

Fei meu amuiyu ka yerpuñiñ feichi chiñura; Daniela Leal piñefui. Puulu iñchiñ konpuñiñ feichi Misión meu, wentetu mēlelu. Dēηupufiñ P. Juan,—taiñ P. Constancio yem deuma I'ai.— Fei meu ramtuηei feichi chiñura: «Ayüfimi mi nieateu tēfachi wentru?—«Ayüfiñ», pi.— «Elηe mi krus mai», piñei. Fei eli ñi krus.

Rupan femlu fei deumai papel feichi P. Juan. Fei meu wēla ká fei pi: «Deuma felei mu dēηu; ká küpaiaimu tamu kasaraiael», piñeiyu.

Fei al'ün meu ká amuiyu, kom yen ñi pu kompañ, fācha Painemill eηn, fei entueneu feichi kasaran meu. Fei meu kasaraiyu mai.

5. Rupan kasarael küpatuiñ, akuiñ Painemilla ñi ruka meu. Fei ilelkaupaiñ; kiñe kom pun. mekeiñ pērun yewn pütun. Wiñka ká mēlefui.

valos), otra Paillahuaca (donde están los Leales), otras Ngulingutrán y Hualpín, que formaban el límite este del fundo Calfulemu.

4. Un día me dijo Eleuterio: «Ya que sabes el habla chilena y leer y escribir, voy a buscar para tí una señora chilena.»

«Búscala, pues», le contesté. Después de algún tiempo me dijo: «He buscado a una señora, he hablado con ella; ella está de acuerdo; vamos, presentémosla al Padre y os vais a casar.»

Entonces fuimos y pasamos a llevar a la señora; se llamaba Daniela Leal. Llegados nosotros, entramos a la Misión que estaba arriba (en «Stella Maris») y tratamos con el P. Juan, nuestro P. Constancio ya había fallecido (en 1886). Se preguntó a la señora: «¿Quiéres que te tenga este hombre?» «Sí, lo quiero», contestó. «Forma una cruz (=jura)», se le dijo. Ella la formó.

Después el P. Juan hizo las informaciones y en seguida dijo: «Vuestro asunto ya está en trámite, vendréis otra vez a casaros».

Pasado algún tiempo, fui mos otra vez. Yo llevé gran compañía de amigos y al viejo Painemilla, que me sirvió de padrino en el casamiento. Nos casamos, pues.

5. Después del casamiento regresamos, llegamos a la casa de Painemilla. Allí banqueteamos, pasamos toda la noche bailando y bebiendo. Asistieron también chilenos.

Fem⁷echi kintuluyeeneu chiñura feichi Eleuterio Sanmartín.

Rupalu feichi ayekan fei n'olpafñ ñi kure feichi Kallfúl'emu mapu meu. Mélepaiyu téfachi ruka meu ñi deumael iñche Chiuképüllí. Ká mélefui ñi pichi kulme ñawe, Edesia piñefui, ñi l'achi domo em ñi pēñeñ; ká pui ñi ñuke; kiñewn mélefuiñ feichi ruka meu.

Ñi kure ñilcha ñefui, tutelu domo; yu niewel kúmelkalefuiyu. Ká kimfui mapudēñun; ñaupe meu tremuyefui rañiñ mapuche, fei meu adēmpéfui mapudēñun meu.

2) * * *

1. Kiñe antü ñemeiyu Trai-raiko, yeiyu kiñe manshun, fei meu ñillakameiyu. Fei yu akutuel, pepatuiyu lēf ruka, kom afērkei tayu weshakelu, chem no rume monturkelai; ñúmapatui ñi kure pepanolu ñi weshakelu, kom afllu kútral meu. Feichi mu montuliyu tayu takun méten yu tēkuneeel.

Téfachi ruka pētrerkei Segundo Coña, iñche ñi malle, tañi peñi Felipe ñi fotēm. Fei kishulelu eñu iñche ñi pichi ñawe yeñu nenturkei madom kútral wēl'ñiñ ruka pēle. Fei meu mélefui kiñe kētrüñ kaf; miaufui kiñe fillkuñ.

«Pētréfichi téfachi kaf, kallí ñi lēfam feichi fillkuñ»,

De esta manera, pues, me buscó Eleuterio Sanmartín una mujer chilena.

Pasada la fiesta, trasladé a mi mujer al fundo Calfulemu. Nos establecimos en la casa que había hecho en Tiuquepulli. Estaba allí también mi hija huerfanita. Edesia se llamaba, la criaturita de mi finada mujer; además se vino mi madre; vivíamos juntos en esa casa.

Mi esposa era jovencita, buena moza, y lo pasamos bien como recién casados. Hasta sabía hablar en mapuche, porque se había criado en Ngaupe en medio de los indígenas.

2) * * *

1. Cierta día fuimos a Nueva Imperial, llevamos un buey y por su valor hicimos nuestras compras. A la vuelta encontramos nuestra casa quemada, todos nuestros trastos y provisiones se habían acabado; no se salvó nada. Mi mujer se puso a llorar cuando ya no encontró nada de sus cosas, todo abrasado por el fuego. En esta ocasión salvamos solamente lo que llevábamos sobre nuestro cuerpo.

Fué Segundo Coña, mi sobrino, hijo de mi hermano Felipe, quien había quemado la casa. Este, estando solo con mi hijita, sacó un tizón hacia la puerta de la casa. Allí había un atado de hojas de chupón en que se paseaba una lagartija.

Según me contaron, dijo Segundo: «Voy a prender fuego».

pirkei Segundo. Feichi mu pichikafui ka mētewe wedwed-kēlelu pētrerkefi tēfachi kaí, fem̄eichi lēfi tayu ruka. «Segundo ʔa pētrei ruka, chachai em», pieneu nī pichi nāwe, ká kishu Segundo fei pirkefi nī chau Felipe.

2. Lēflu nī ruka fei koni yu kuñifal̄en tañi domo iñchiu. Iñche kūdawn, ká rukakefun; welu ká lēfkatui feichi we ruka. Feichi antū mēlefui pewül-kürēf. Furi pēle kadil ruka mēlefui kiñeke kētrū̄kūna, fei puwēlel̄ei pētiwichi-kūtral tēfachi pewül-kürēf, fei meu ká aftui yu ruka.

Deuma pramfuiyu ketran, fentren kachilla; ká karū uwa we ʔelorfuiyu feichi antū: kom lēfi. Ká fūchá naqi mawēn' feichi antū, fei meu iñchiu fochoiyu petu kūdauulu mapu meu. Putuel ruka meu entuyeputuiyu takun, piwēmkēnoyefiyu pu ruka: fei kom kiñewn añi, epe triltraʔtriltraʔweiyu. Fei meu doi kuñifaliyu.

3. Pichin meu tripai nafiu feichi Fütapüllü mapu meu. Fei meu amuiyu kūdawael nī domo iñchiu. Tēfachi nafiu, Flandes piñei, kúpalfui fentren kakeume ropa, ka ashukar, ka réʔo, ka pülku, ka sal-

a ese chupón para que se quemé la lagartija». El era niño todavía en aquel tiempo y muy travieso; quemó el chupón y así se abrasó nuestra casa. Mi hijita me dijo: «Segundo quemó la casa, papacito»; y Segundo mismo lo había confesado a su padre Felipe.

2. Con el incendio de mi casa empezó nuestra pobreza. Yo trabajaba, había hecho una casucha nueva, pero se quemó otra vez. Fué un día en que había un torbellino. Por un costado de la casa en su parte posterior había unos atados de paja cortadera (*kūna*); el torbellino hizo llegar unas chispas a esas pajas, resultando que se quemó nuestra ruca.

Ya habíamos guardado nuestra cosecha, mucho trigo y maíz verde que habíamos cosechado ese mismo día: todo se quemó. Llovía mucho en aquel día y nos habíamos mojado durante el trabajo en el campo. Por eso, vueltos a casa, habíamos sacado la ropa, colgándola a secar dentro de la casa: se quemó a la vez y quedamos casi desnudos. Entonces estuvimos aún más pobres.

3. Poco después encalló un vapor (1) en la playa de Futapüllü (2). Fui con mi mujer a trabajar allí. El vapor, Flamstead se llamaba, traía muchas clases de géneros, azúcar, harina, licores, pescado

(1) En 1893.

(2) Al sur de Malahue.

mon challwa, ñamchemchi weshakelu. Ina Flandes nafiu dewi epu fúchá ruka, fei kom apoi weshakelu meu. Fei wēla itrokom puwēlyeñei pu Francés ñi ruka meu rulu meu mēlelu.

Ká tripai kakeume pañilwe ka fentren faril kura, cemento romano piñerkei. Fei wiñamñei tēfachi Fudi launa meu, yeñei lancha meu Konium, fei meu carreta meu puwēlyeñei waria pu Francés ñi ruka meu.

Deu yu puwēlel fei kulliyeyu, kimwelafñ tunté ñi eluñen plata, reñle mari chei. Feichi plata kom elufñ ñi domo. «ñillañe kom weshakelu», pifiñ; fei ñillakei, re kúmeke tēkupeel ñillarkei.

4. Fei meu wēla kúpatuiyu, akuiyu kiñe pichi wēsha ruka meu ñi wēñodeumatuel Chiu-köpüll. Pichin meu yu mēleel ká amun iñche kúdawael tēfachi Maule piñechi mapu meu. Fei meu ká triparkei kiñe nafiu, Arno piñefui. Fei meu fei pifiñ ñi domo ñi amuuel: «Pepuli kúdau yepatuayu.»

Deuma epu antü mēlepufun feichi nafiu meu, fei meu pepueneu ñi peñi Felipe. «Akui mi domo fau?» pipaeneu. «Akulai», pifiñ. «Welu tripai epuwe meu», pipaneu.

salmón y una infinidad de otras cosas más. Junto al Flammstead se habían construido dos grandes bodegas que se llenaban de las mercaderías; en seguida todas estas cosas se trasladaron a la casa que los franceses tenían en la vega (del río Cautín).

Salieron del vapor también diferentes maquinarias y muchísimos barriles de una piedra que llamaban cemento romano. Estas especies fueron trasladadas al lago Budi, de ahí en lancha a Boca-Budi y desde allá las llevamos con carretas a la casa francesa en el pueblo Bajo Imperial.

Después de haber entregado la carga, se nos pagó; ya no recuerdo la cantidad del dinero, alrededor de setenta pesos tal vez. Los dí íntegros a mi mujer, diciéndole que comprara enseres nuevos, pero ella los gastó todos en comprarse bonitos vestidos.

4. Luego volvimos y llegamos a la pequeña choza, que yo había reconstruido en Tiuquepulli. Estábamos poco tiempo cuando fui otra vez a trabajar a un lugar que se llama Maule (1). Allí había salido otro buque, el Arno. Al despedirme dije a mi mujer: «Cuando encuentre trabajo vendré a llevarte.»

Ya estaba dos días en el vapor, cuando mi hermano Felipe me vino a ver y me preguntó si mi mujer había llegado acá. Le contesté que no. «Pero si salió hace dos días»,

(1) Un cerro al sur de Puerto Saavedra.

Fei meu iñche fei pin: «Aku-perkei ñi ñuke meu mai tēfachi ŋaupe», pin.

Fei meu amun ñi llalla meu, fei pipufiñ: «Akutui, piam, tañi domo Daniela, akutui kam?» pipufiñ. Fei illkukai. «Iñche kimlan, chumpeichi mai», pieneu, ka mētewe l'ukatueu. Fei iñche re wēñomen.

Fei meu ká konpatun ñi kūdawael feichi nafu meu. «Dalluan ñi dēŋu kués meu», pifun. Welu kakelu fei pieneu: «Civiltufimi kai?»—«Femlafñ», pin.—«Fei meu pipiñepraiaimi», piñen, «faliltuñmawelaiaimi dēŋu», piñen. Fei meu «deu felerkei, kallí mai felepe», pin. Fei meu turpu inaduwelafñ.

5. Yu afn meu yu ruka pēle ka yu mētewe kuñifalñen meu, fei meu lladkūrkei ñi domo, fei meu amutui.

Ñi domo puturkefui ŋaupe ñi ñuke meu; fei meu welukarkefui ká wēntu meu, tēfachi n'ome l'eufū Ñeweñtue piñechi mapu meu. Fei fētañeputui José María Sanmartín piñechi wiñka meu; iñche ñi ranñimakūdaukelu ñi malle tēfá. L'alu ñi nieeteu fei meu «Almagro mēlei», piñefun. Fei wēla «kañpēle amui, Lonkoche mēlepui», piñen. Fei meu «l'apui», ká piñen. Femñechi nor kimlafñ turpu mēñel ñi chumlefel, ñi felenchi ñi feleñonchi. Fei meu kam chumpeafuiñ iñche, deuma ñi tra-

me dijo. Le contesté: «Entonces habrá ido donde su madre en Ngaupe.»

Fuí a donde mi suegra y le dije: «Mi mujer Daniela está otra vez aquí dicen; ¿ha llegado ella?» La suegra se enojó y me dijo: «No sé; ¿cómo puedo saberlo yo?» y me colmó de insultos. Regresé sin haber conseguido nada.

Entonces volví a mi trabajo en el buque. «Voy a presentar el asunto ante el juez», dije yo. Pero los compañeros me preguntaron: «¿Y te habías inscrito en el registro civil?» «No lo hice», contesté yo. «Entonces vas a fracasar», me dijeron, «no van a reconocer tu casamiento». «Ya está, que quede así no más», dije yo y no hice nunca más gestiones en el asunto.

5. A causa del incendio de nuestra casa y de la lamentable situación en que nos encontramos después, se había afligido mi mujer; por eso se había ido.

Cuando mi mujer había llegado a casa de su madre en Ngaupe, ella la entregó en seguida a otro hombre de Nehuentúe al otro lado del río. Allí la casaron con el chileno José María Sanmartín, un sobrino de mi mediero. Cuando murió el que la tenía, oí decir que estaba en Almagro; después que se había marchado y llegado a Loncoche; también que murió allá. Noticias precisas no tengo sobre ella; no sé de hijo ni si ha muerto ni si vive todavía. ¿Para qué me serviría también después que

nakënoeteu; re felepran.

6. Fei meu al'ün meu pepae-neu kiñe trem ché, fei serfipa-kefeneu, Llañkütrai piñefui. Fei wëla ká kutrani, al'untu felei ñi kutrankëlen, femñen ká 'rai.

Petu ñi kishulen Chiukëpü-li ká kutrani ñi ñawe Edesia peste meu. Cholki, ñi kiñen lamñen Clorinda meu, elkëno-ñi; fei meu 'apui. Iñche el-melafñ rume eltuwe meu, ñi llükafiel meu feichi wesha kutran. Ñi lamñen fei eleleneu eltuwe meu.

3) * * *

1. Feichiwe (1) akui ñi Kall-fül'emu mapu meu feichi Francisco Olivier. Fei akulu deumai kiñe ruka iñche ñi mapu meu, cheu mëlei feula welta tëfachi Misión Budi. Rulu meu, cheu mëlei feula Pedro Larrère, ká deumai ruka. «Mandaneu Gofierno», pieneu mëten.

Pichin meu akui ká kafalle-ru, Eleuterio Domínguez piñefui. «Fei tëfá ñi kompañ», pieneu Olivier, «fei ñidolñei», pi. Fei meu deñueneu feichi Eleuterio, chalieneu, mëtewe kümelkaeneu, «küme wen'üi-yewaiyu», pieneu.

Fei meu mekei ñi ruka eñu.

me ha abandonado? Mejor me quedo solo.

6. Pasado mucho tiempo me vino a ver una mujer de edad ya; ella consintió en servirme; se llamaba Llanquitray. Últimamente, se enfermó, pasó muchos años enferma, así se consumió y murió.

Mientras que vivía todavía sólo en Tiuquepulli, se enfermó también mi hijita Edesia de la peste. Mi única hermana Clorinda en Cholqui se había hecho cargo de ella; allí murió. Yo no fui siquiera a sepultarla por miedo de esa epidemia tremenda. Mi hermana la sepultó en reemplazo mío.

3) * * *

1. En aquel tiempo (1) llegó a mi fundo Calfulemu cierto Francisco Olivier. En seguida construyó una casa en el suelo mío, en el sitio donde está actualmente la huerta de la Misión Budi; otra casa levantó abajo en la vega donde está ahora Pedro Larrère. «Me manda el Gobierno», me dijo no más.

Poco tiempo después vino otro caballero, de nombre Eleuterio Domínguez. «Este es mi compañero», me dijo Olivier; «éste es la persona principal». Entonces Eleuterio mismo habló conmigo, me saludó y me trató muy afablemente: «Vamos a hacernos buenos amigos», me dijo.

En común seguían construyendo sus casas.

(1) En 1903.

2. Kiñe antü ká fei pieneu Domínguez: «Dēηulelan cacique Francisco Kēlenpaη: «Elaneu ñi mapu kom ñi ko-n'alen»; iñche welueluafñi kañpēle, ayūle, mapu. Ká tē-fachi Wapiche ká fei pilelan», pieneu.

Fei meu fei pifiñ Kelenpaη: «Elaneu ñi mapu kom ñi ko-n'alen, iñche welueluafñi mapu 'kañpēle», pifaleimen pifaleimen Eleuterio Domínguez», pifiñ Kēlenpaη.

Newé ayūlai Kēlenpaη.

3. Ká fei pifiñ Wapiche, dē-ηufñi Anchon Llaηkiñ ñidolloηko. Fei ká ayūlai. Fei meu fei pirkefi P. Félix (2) Llaηkiñ.

Fei meu n'olu Wapi meu Domínguez trawi P. Félix eηu. «Eimi ayūimi nentumapuafiel tañi pu Wapiche», pi P. Félix, «iñche ayūlan tami femafiel eηn, pepi-femlaiaimi». pi-ηei Eleuterio Domínguez.

Fei meu lladküi Domínguez: «Kiñe ina tripatuai tēfachi Padre, feichi dēηu pian», pi Domínguez; kishu fei ñi pin tēfá.

4. Deuma n'oluyefui Wapi meu ñi ofisha tēfachi Domínguez, welu pichi al'ün meu kom yemetui P. Félix ñi kü-dawn meu. Ká fentren man-

2. Cierta día me dijo Domínguez: «Habla en mi nombre con el cacique Francisco Quilempán y dile que me entregue su terreno junto con el de sus mocetones, en cambio voy a darle otro suelo donde él quiera. También a la gente de Huapi díles lo mismo».

En seguida desempeñé el recado diciendo a Quilempán (1) «Me cederá su terreno junto con el de todos sus mocetones, yo le daré en cambio suelo en otro lugar», te manda decir Eleuterio Domínguez» dije yo a Quilempán.

Quilempán tenía poca gana de hacerlo.

3. A los Huapianos les dije lo mismo; hablé con el cacique principal Antonio Llanquín. El tampoco consintió. Parece que dió aviso del asunto al P. Félix (2).

Después cuando Domínguez se había trasladado una vez a Huapi, se encontró con el P. Félix, que le dijo: «Tú quieres ocupar el terreno de mis Huapianos; yo me opongo a tu tentativa, no lo conseguirás.»

Entonces se agravió Domínguez y dijo: «De repente saldrá ese Padre, eso lo digo yo». Estas son sus propias palabras.

4. Domínguez ya había balseado sus ovejas a la isla Huapi, pero a causa de los esfuerzos del P. Félix tuvo que sacarlas otra vez después de poco

(1) Sirva este inciso de ejemplo de la oración estrictamente directa, en que los indígenas dan sus recados.

(2) El R. P. Félix de Augusta, misionero de Pto. Saavedra, conocido araucanista y defensor de los indígenas.

shun elkēnofui Wapi, ká niefui ñi kúdaufe fei meu; P. Félix ñi kellufiel meu mapuche «nentuŋe kom tēfá», piŋei Domínguez. Petu reyefui ñi tuaŋiel tēfachi Wapi mapu, welu feleweprai wēla ñi dēŋu.

5. Allkülu Kēlenpaŋ feichi dēŋu mēlelu Wapi meu, fei meu ká yafūluutu, ká «pilan» pi. Fei meu turpu femlai feichi mapu-dēŋu.

Iñche ká fei ŋülamkakefuiñ ñi ramtueteu mapu-dēŋu meu: «Ayülmn, wēlaimn mn mapu, welu ayüinolmn ŋelai mn tuñ-maŋeal mn mapu newen meu; feichi dēŋu ŋelai.» Feichi ŋülam meu anūmuwi ta ché.

6. Kiñe antü iñche ká fei pieneu Domínguez: «Traŋkintulaen mi mapu, iñche eluayu chem mapu ayülmí».

Fei meu iñche ayükan ñi traŋkintuaŋiel tañi mapu. Mē-tewe kam allfūlpaneu ketran meu Domínguez ñi kullíñ, tü-ŋēmlafeneu tēfachi kullíñ; pepi umaqkēlafun, raŋipun'i ñi kuidakefel ñi tēkun ketran. Femŋen afeluwñ; kom sanchu konkefui ñi ketran meu, afkefui ñi ketran mapu meu, fei meu maín. «Welu eluan tēfachi Kallfūkeu meu mapu; fei ayün», pifiñ.

«Kūmei mai», pieneu, «fei al'ülŋeaimi mapu», pieneu.

tiempo. También tenía estacionados ya en la isla muchas yuntas de bueyes y numerosos trabajadores. Por la ayuda que prestaba el P.^o Félix a los mapuches recibió Domínguez la orden: «Retira todo eso». Todavía insistió en ocupar la isla. Huapi, pero al fin fracasó en su intento.

5. Cuando Quilempán tuvo noticia de la feliz solución del asunto en Huapi, se reanimó él también y dijo que no. Así no se realizó nunca la ocupación atentada del terreno.

Yo también di el siguiente consejo a los que me consultaban respecto el terreno: «Si queréis, entregad vuestro terreno, pero si no os parece bien no pueden quitároslo a la fuerza; eso no se puede.» Con ese consejo se tranquilizó la gente.

6. Un día Domínguez dijo a mí también: «Cámbiame tu terreno, te doy suelo adonde lo quieras».

Entonces yo acepté el cambio de mi terreno. Demasiado daño me habían causado en mis siembras los animales de Domínguez; no me dejaban tranquilo ni un momento; no podía dormir, hasta media noche, estaba cuidando mi siembra. Así me aburrí por fin; todos los chanchos entraban en mi siembra, la acababan en el campo mismo. Por esos motivos consentí. «Siempre que me des terreno en Caŋfuqueu (Foyeco), acepto», dije a Domínguez. «Bueno; allí vas a recibir más terreno de lo que tienes aquí», me prometió él.

7. Fei meu eleleneu feichi ingeniero Pérez. Amuiñ medil-
ñemeal ñi Kallfúkeu mapu.
Fei medikei; fúchá fenten elu-
feneu. Welu feula fenté nūñ-
matueneu; Ramírez Rojas nūñ-
matueneu; fiskalkélefui fei-
chi mapu. Juan Kallfúan ká
«ñche ñi mapu tēfá, pikefui.

Eleuterio Domínguez fen-
tren akuli kolón tēfachi mapu
meu. Al'intu anūmupai. Fei
meu mēlepalu, ká akui kiñe
obispo, Jara (1) piñefui. Fei
peupaiñ kom witrán, fúchá
misapai Almacén Budi piñe-
chi ruka meu; iñchiñ ká kom
trawiñ misaiael.

8. Rupan misalu kúpai fau
kom ñi felen misauyeel, bendi-
cionmapafi ñi mēleam iglesia.
Fei meu witrapai tēfachi obis-
po, ũlkantupai: «O María», pi
ñi ũlkantun. Femlu nūtram-
kai, kom allkütukeiñ pu kolón
iñchiñ, felen fill chiñura.

Fei meu wēla kintui pu car-
pintero Domínguez; deuma-
ñei tēfachi iglesia, «Misión Bu-
di» piñei.

¶ 9. Domínguez ñepakefui, fei
mūchai mēten amutukefui; re
fernkiauкеfui. Turpu kimlafiñ
cheu ñi l'an.

L'alu Domínguez em, ñen
ñetui Larrain Bulnes; «socie-
dad agrícola» ñetui wēla Do-
mínguez ñi elērpuelchi mapu;

7. Después Domínguez puso
a mi disposición al ingeniero
Pérez. Fuimos a medir mi te-
rreno en Calfuqueu, Pérez lo
midió; mucho terreno me ad-
judicó. Pero actualmente me
tienen ocupado gran parte del
campo; Ramírez Rojas me
lo quitó, declaró fiscal aquel
terreno. Juan Calfuán también
reclamó diciendo: «Ese suelo es
mío».

Eleuterio Domínguez trajo
a esta tierra multitud de colo-
nos. El mismo se estableció
aquí por mucho tiempo. Cuan-
do ya se había trasladado por
acá, vino también el obispo
Jara (1). En aquella ocasión
se dieron cita todos los foras-
teros. Hubo Misa pontifical
en la tienda llamada «Almacén
Budi». Nosotros también nos
juntamos todos para oír misa.

8. Terminada la misa vino
el obispo con todo el ornato
de misa pontifical para bende-
cir el lugar de la nueva iglesia.
Se paró aquí y entonó el can-
to: «Oh María»; después predi-
có. Todos juntos le escucha-
mos: los colonos, nosotros, los
indígenas y las señoras chile-
nas. Después Domínguez bus-
có carpinteros; se construyó
la iglesia denominada «Mi-
sión Budi».

9. Domínguez vino y se fué
otra vez; permanentemente es-
taba viajando. Nunca llegué
a saber dónde se murió.

Después de su muerte se
adueño Larrain Bulnes, y la
sucesión de Domínguez se
transformó en una sociedad

(1) Hmo. señor Ramón]Angel Jara, obispo de Ancud, en 1905.

Ramírez Rojas mēlefui fei ñi fēla. Deu tripalu Rojas konpui tēfachi Pablo Giroux, fei ŋēneniefi kom tēfachi mapu; mapuche yem ñi mapu kuifi.

4) * * *

1. Feichi mu iñche mēlepu-fun tēfachi Kallfūkeu mapu meu, Foyeko piŋei feula. Fei rukapuiñ tañi ñuke ka tañi epu peñi Felipe ka Fidel eŋn. Fei mēlepan mai, doi epu mari tripantu moŋelen fau, kūdau-kefun mapu meu, fill ketran tēkukefun.

Mēlei mari pura tripantu l'ai ŋa ñi ñuke yem ká, mēte kusheŋefui. Fei meu kulme tranakēnoeifñ meu, kūla ŋefuiñ iñ wentruŋen: iñche ka Felipe ka Fidel; domo kiñe mēten eli, Clorinda, welu fentren l'amum.

2. Kiñe naŋ amun feichi Kechukawiñ mapu meu, Cholki piŋei, cheu ñi mēlen tañi lam-ŋen Clorinda. Fei meu, rupalu kiñeke kūla tripantu, ká amu-tun kishu ñi mapu meu Kall-fūkeu, turpu feula mēlepatun.

Fentren adkaeneu tēfachi mapu meu ñi vecino (pu Ramírez); raŋiñ nūrēftēkufimae-neu ñi mapu eŋn, rumel fem-mekekaeneu tēfachi pu wiŋka ñi linea meu. Kūme maŋalke-laiŋn, iñche ñi mapu meu mēten rulpakei ñi malal eŋn.

3. Al'ün rupa pepufiñ feichi «Protector Indígenas», Temuko mēlelu. «Nor, ŋeai mi dē-

agrícola; Ramírez Rojas representaba a Bulnes. Rojas salió y en su lugar entró Pablo Giroux; él administraba el fundo que era antes propiedad de los pobres mapuches.

4) * * *

1. En aquel tiempo me había trasladado ya a mi terreno en Calfuqueu o Foyeco, como se llama ahora. Allí hicimos casa, mi madre y mis dos hermanos Felipe y Fidel conmigo. Allá me quedé, pues; más de veinte años estuve viviendo allí, trabajaba en el campo y sembraba toda clase de cereales.

Hace ahora diez y ocho años que murió allí (1908) mi madre; era muy vieja. Entonces quedamos huérfanos; éramos tres hombres: yo, Felipe y Fidel; mujeres quedó una sola, la Clorinda, pero después de haber muerto muchas otras.

2. Una vez me fui a Quechucahuín, al lugar Cholqui, donde está viviendo mi hermana Clorinda. Después de unos tres años volví a mi propio terreno en Calfuqueu, donde me quedé sin moverme más.

Muchas injusticias me hacían en este terreno los vecinos: me ponían cercos por medio de mi fundo, continuamente me violaron la línea de demarcación. Un cerco bueno (en el deslinde) no erigían; por mi suelo no más pasaron sus cercos esos huincas.

3. Muchas veces me fui donde el Protector de Indígenas en Temuco. «Se te hará

ηu», pihen; ká eluηen papel ñi útrēfnentuηeam feichi pu wiηka. Fei elufiñ soleao mēlelu Bajo Imperial, welu wēñolelηelan ñi mapu turpu.

Ká ñi moηeyeel allfúlmapukaeneu. Fei meu lladküken ñi kuñifal wentruηen, afkefui mai ñi duam kom lladküen meu. «Fanten meu kai l'ali, chem dēηu rume kimwetulaiafun mai ñi kuñifalηen», pilewn.

4. Feula tēfachi af-tripantu meu küpan tēfachi Misión Fudi meu, ñi kimelafiel mapudēηun P. Ernesto; fei ñi mēte küme wen'üi feula. Kiñe muñü tripantu pukem meu mēlekan fau. Ñi mēleel entun kom dēηu mapuche nütram meu; fei wirintēkui P. Ernesto.

Feula ñi fentren kutrankēlen meu, «l'aperkean» piken mai. Welu, chumpeafun? pui mai ñi l'aiam pu kuñifal. Welu fentrenchi dēηu kimpafiñ, fentren tripantu moηen; Dios mai ñi duam, ñi fēreneeteu meu fentrenta moηen, rumel mañumafiñ. Feula l'ali Wenumapu küme chē ηepuan. Iñche konümpapuañi ñi chumηechi ñi chumlepeyüm tēfachi mapu meu ka ñi chumηechi ñi kutrankaukēlepeyüm, fei mai nütramypuañi Wenumapu, piken mai, petu ñi l'anon meu fachi antü.

5. (1) Ellá kutranel iñche, fei pieneu ñi kiñe chokēm:

(1) En el relato siguiente, tan común como triste, se suprimieron los nombres.

justicia», me dijo. También me entregó la orden de lanzamiento de los chilenos. La presenté al Subdelegado en Pto. Saavedra, pero mi terreno no se me ha devuelto nunca.

Además los mismos parientes me causaban daño en el terreno. Por eso me afligía, mucho yo, pobre hombre, me cansaba por los eternos disgustos. Me dije a mí mismo: «Ojalá pudiera morir ahora, para no ver nada más de toda esta miseria, yo pobre desgraciado.»

4. Ahora en estos últimos años vine a la Misión Budi para enseñar el habla indígena al P. Ernesto; él es mi buen amigo ahora. Unos cuantos años pasaba el invierno con él; explicaba en idioma araucano muy diferentes asuntos; el Padre hizo apuntes.

Como ahora estoy continuamente enfermo me digo: «Quizá voy a morir». Pero ¿qué hacer? Una vez viene la hora para los mortales. ¡Tantos conocimientos pude apropiarme en tantos años que vivo; por la voluntad y la bondad de Dios tengo tan larga vida; siempre le seré agradecido! Si me muero ahora, espero irme al cielo y estar feliz. Allá voy a dar cuenta de mi modo de vivir en esta tierra y de mis sufrimientos; de todo eso voy a hablar en el cielo; esto lo digo yo hoy estando todavía con vida.

5. (1) Cuando empezó mi enfermedad, me dijo uno de mis

«L'almi eimi iñche moηelen; iñche ηa testalan mi mapu, iñche ηa kúme elayu l'almi; iñche ñi afmatu elageyu», pieneu ηa ñi chokēm.

«Feyērke mai», pifiñ, «feula lle chi», pifiñ. Mañumfiñ fei meu «femaeyu», pifiñ.

Fei meu doi kutraneñ amun Cholki mapu meu tañi deya Clorinda ñi ruka meu; «kúme piuke ηei, fei kuidanieaneu», piken.

6. Fei meu ñi mapu meu nien kiñe rañiñmaküdaukelu; nielaiyu papel. Fei meu ká kiñe chokem, petu ñi aijáo, Clorinda ñi pēñēñ, fei pieneu: «Chumηelu deumalaimi contrato mi mediero emu? L'almi ηa adno, kúpa adkaule adkawafui ηa ti wiηka.»

«Femi mai», pin ηa iñche, «amuyayu mai kués meu», pifiñ; «eimi eluagayu ñi ηan'ketran, l'ali ηa chumēl antü ηillakakeen ηa tutelü reja», pifiñ ñi aijáo. «Ká ñi deya ká eluafiñ chem ηa ñi nien, kiñelen ηa ñi kúme deya kam. Fei femiyu.

7. Fei meu ηa tēfachi ká chokēm fei pifi ñi peñi: «Chumηelu ηa femimi? Iñche ηa «kom eluayu», piñen; kom chem ηa ñi nien; iñche mapu mēten malmaltuñaiñ, kom eluageli fei maiafun; kiñe ina elualaiñen tami dēηu kiñe ina moηeyeel piwelaiayu», piñmañeñ ñi chokēm aijáo.

Iñche ká fiñchá kaiñeñeñ ñi

sobrinos: «Si tú mueres, yo viviré; légame tu terreno; yo te daré un entierro grande en caso que mueras; por mi cuenta te haré sepultar.

«Bueno», le dije, «en eso quedarnos». Le estaba agradecido a él, por eso acepté su proposición.

Cuando se empeoró mi estado, me fui a Cholqui, a la casa de mi hermana menor Clorinda. «Tiene buen corazón; ella me cuidará», me dije yo.

6. Resulta que tenía un mediero en mi terreno sin haber celebrado contrato con él. Por eso me dijo otro sobrino y además ahijado mío, un hijo de Clorinda: «¿Por qué no haces un contrato con tu mediero? Puesto el caso que tú murieras, ese huinca puede hacer lo que se le dé la gana, si lo desea».

«Así es, pues», dije yo, «vamos al juez; a ti te daré mi siembra; si me muero algún día, me vas a comprar una bonita reja. A mi hermana menor le daré todos los trastos que tengo, pues es tan buena y es la única hermana mía». Así lo hicimos.

7. Entonces el otro sobrino dijo a su primo (por la tía materna) «¿Por qué haces eso? A mí me ha legado ya todo, todo cuanto tiene. Yo no me contento con el terreno solo; si me das todo, entonces me contento; si no me entregas en seguida tu poder, no te miro más como pariente»; así dijo a mi sobrino y ahijado.

A mí mismo me molestaba

femn meu. «Fei ŋa kom elufili, fei mañumerkeafeneu», pilewen, «weshá ché ŋa ñi fei pieteu; nienufuli ŋa ñi kifié kúme deya, chumleperkeafulu chi iñche?» pilewen. Petu ñi l'anon meu mëna lladkülan ñi fei pieteu meu ñi chokëm.

8. Kake moŋeyeel ká lladküyetueneu, fentren üdepee-neu eŋn ñi mapu meu; ká mëtewe kutrankaukëlen kutran meu. «Chumerkeluchi iñche fentren kutrankawn ñi kuñifalŋen?» pilewen, «l'anmufuli fei kúmeafui», piken.

Af-dëŋu.

5)

1. Deu kom chilikantëkuñ-mañiñ ñi dëŋu tañi pu mapuche. Feula kutrankëlen; Dios piá ñi chumŋechi ñi feleal, ñi moŋeal kam ñi l'aiál.

Feula l'aiáli kom tranakëno-an, chem no rume tefachi mapu weshakelu yelaian, kishu ñi pëllü mëten amui. Ñi moŋen meu rumel feyentuken Dios ñi mupiñ dëŋu meu, fei meu chumël antü l'ali üñëman ñi montulaeteu Dios ka ñi eluaeteu ká moŋen doi kúmelu. Kishu kam tañi Señor fei pilu: «Tuchi feyentuñmaiali meu ñi dëŋu, fei l'awelaiai marichi no rume».

2. Epe l'aiálu fei piukeiñ kom mapucheŋen: «Feul-a ru

también mucho, a causa de mi proceder. En mi corazón pensé yo: «Si le hubiera dado todo, entonces tal vez se me habría mostrado agradecido; es hombre malo el que habla de tal manera. Si yo no hubiera tenido a mi buena hermana, ¿qué habría sido de mí? Me causaron hondo dolor palabras pronunciadas delante de mí antes de mi muerte.

8. También otros de mis parientes me entristecieron; me aborrecían tanto a causa de mi terruño. Además sufrí mucho por mi enfermedad. «¿Qué he hecho yo, pobre hombre, para tener que sufrir tanto?» me pregunté yo; «si pudiera morir, ¿qué bueno sería!»

EPÍLOGO.

5)

1. Ya están terminados los apuntes respecto a los hermanos de mi raza. Ahora estoy enfermo; Dios dirá lo que será de mí, si sanaré o si moriré.

Si muero ahora, abandonaré todo; nada de las cosas de este mundo me llevaré; mi alma sola se irá. Durante mi vida he creído siempre en la verdadera religión de Dios, por eso vivo en la esperanza de que Dios el día de mi muerte me salvará y me dará una vida mejor. Nuestro Señor mismo lo dice: «Todo aquel que cree en mí no morirá para siempre». (San Juan, Cap. II, v. 26).

2. Estando en el umbral de la muerte os digo a todos mis

pai kom kinnoke dēŋu fūchake ché yem, feula petu kimmefiñ Dios ñi kimmelcheken; mēlei iñ feyentuañiel Dios ñi dēŋu ka iñ inaiañiel Dios ñi piel; fei meu, l'ayelu iñchiñ rupan kūme moŋeyelu, doi kūmelkaletuaiñ, semŋen nūrpuaiñ taiñ aŋnoachi mañumtu Dios ñi mapu meu.»

Piken mai ta tēfá.

Pascual Coña.

3. Al'ün rupa pemefiñ ñi wen'üi l'akutranlu; ina kūtral pūlli meu kudulekefui, kutranchi mapuche ñi adērke tēfá. Chumēl antü «deumakēnoimi mi nūtram kūmefui», pifiñ. Fei meu entufi tēfachi af-dēŋu.

Ñi af-dēŋun ŋefui ká. Fei tēfachi antü meu l'ai ñi kūme wen'üi em, kūlalewechi antü meu Octubre küyen, kiñe waraŋka ailla pataka epu mari reqle tripantu meu.

Elufiŋe, Señor, ñi rumel tūŋkéleal!

P. ERNESTO.

connacionales lo siguiente:

«Ya han pasado las creencias deficientes de nuestros antepasados, ya tenemos las enseñanzas que nos transmitió nuestro Señor. Es preciso aceptar con fe sus verdades y poner en práctica sus preceptos. Si lo hacemos, nos esperará, después de una vida bien llevada, un estado más perfecto; recibiremos una recompensa sin fin allí donde está Dios.»

He dicho.

Pascual Coña.

3. Muchas veces visité a mi amigo gravemente enfermo; estaba acostado en el suelo a orillas del fuego, conforme la antigua costumbre de los indígenas enfermos. Cierta día le dije: «Sería bueno que pusieras una conclusión a tus narraciones». Entonces dictó el mencionado epílogo.

Representa sus últimas palabras. Murió mi buen amigo en ese mismo día, que era el 28 de Octubre de 1927.

¡Q. I. P. D.!

P. ERNESTO.

INDICE

	Págs.
PRÓLOGO del Dr. Rodolfo Lenz.....	4
PREFACIO del P. Ernesto Wilhelm de Moesbach.....	8
Prólogo del narrador Pascual Coña.....	11

CAPÍTULO I

RECUERDOS DE LA INFANCIA

1.—Lo que me contaba mi madre.—2. Mi primer recuerdo.—3. Mi familia.—4. Juegos y ocupaciones en la niñez.....	11
---	----

CAPÍTULO II

ALIMENTACION DE LOS INDIGENAS EN MI NIÑEZ

1. Vegetales silvestres y cultivados.—2. Los mariscos.—3. Pescados.—4. Caza de aves.....	29
--	----

CAPÍTULO III

EN LA ESCUELA DEL P. CONSTANCIO (1862-1866)

1. Circunstancias del ingreso.—2. Vida escolar.—3. Contacto entre la Misión y los indígenas.—4. Viaje de abastecimiento a Valdivia.....	37
---	----

CAPÍTULO IV

CARPINTERO APRENDIZ Y OFICIAL EN SANTIAGO (1866-1871)

1. Traslado a la capital.—2. En el colegio de San Vicente de Paul.—3. Sucesos memorables.—4. Otros acontecimientos y recuerdos.—5. Regreso a su tierra natal.....	52
---	----

CAPÍTULO V

MI TIERRA NATAL Y SU NATURALEZA

A.—Su área, sus habitantes, su cielo; mineralogía.

1. Después de la vuelta de Santiago.—2. El lugar de mi nacimiento.—3. Observaciones sobre su naturaleza.—4. Nociones del tiempo.—5. Conocimiento del reino mineral.

B.—Botánica.

1. Árboles.—2. Arbustos y enredaderas.—3. Fanerógamas monocotiledóneas.—4. Fanerógamas coripétalas.—5. Fanerógamas gamopétalas.—6. Criptógamas.

C.—Zoología.

1. Los mamíferos.—2. Las aves.—3. Los insectos.—4. Los demás seres animales.....

74

CAPÍTULO VI

VIDA SOCIAL

1. Clases sociales.—2. Reuniones públicas.—3. Administración de la justicia.—4. Interminables pendencias de los guerreros antiguos.....

122

CAPÍTULO VII

EL MAIZ

1. La siembra del maíz.—2. Pago de los sembradores.—3. Desarrollo de la planta y su fruto.—4. Muday.....

138

CAPÍTULO VIII

LAS MANZANAS

1. Clases de manzanas y su aprovechamiento.—2. Cosecha de las manzanas.—3. Elaboración de la chicha de manzanas.....

146

CAPÍTULO IX

COSECHA Y TRILLA DEL TRIGO

1. Trilla a pies.—2. Trilla a yeguas.....

161

CAPÍTULO X

LA RUCA ARAUCANA

1. El armazón de la casa.—2. Techadura de la casa.—3. La comilona que da el dueño de la casa nueva.—4. Interior de la casa indígena habitada..... 169

CAPÍTULO XI

VIDA DOMESTICA

1. Vida del narrador en aquel tiempo.—2. La mujer indígena.—3. Saludos y retos.—4. Vestuario y adornos..... 183

CAPÍTULO XII

ARTES ESPECIALES DE LA MUJER ARAUCANA

1. Alfarería.—2. Hilandería.—3. Tejeduría..... 215

CAPÍTULO XIII

CASAMIENTO TRADICIONAL ANTIGUO

1. Rapto de la mujer.—2. Comilona al día siguiente.—3. Modo de acostumbrar a la recién casada..... 231

CAPÍTULO XIV

CASAMIENTO FORMAL ENTRE INDÍGENAS MAS CIVILIZADOS

1. Petición oficial.—2. Petición secreta.—3. Traslación de la novia a casa del novio.—4. Aviso a los padres de la joven huída.—5. Pago por la novia.—6. Casamiento ritual..... 242

CAPÍTULO XV

EL MALON GENERAL DE 1881

1. Motivos y preparación.—2. Marcha del malón en la costa. —3. Contramalón..... 270

CAPÍTULO XVI

VIAJE A LA ARGENTINA (ABRIL A DICIEMBRE DE 1882)

- A.—Ida.—1. Desde la partida hasta Junín.—2. Visita al cacique Ancatrír.—3. Desde Junín hasta el Río Negro.—4. En el campamento del cacique Chaihueque.—5. Desde Río Negro hasta Viedma.—6. Desde Viedma a Buenos Aires.

	Página.
B.—En Buenos Aires.—1. Efectos de la recomendación recibida.—2. Audiencia en el palacio presidencial.—3. La metrópoli de Buenos Aires.	
C.—Vuelta.—1. Viaje desde Buenos Aires a Bahía Blanca.—2. Desde Bahía Blanca a nuestra patria.—3. Recibimiento de los viajeros.	288

CAPÍTULO XVII

LA MACHI. VOCACION E INAUGURACION

1. La pretendida vocación de la machi.—2. La ordenación.—3. Otro ejemplo de vocación.—4. Investidura de la segunda aspirante.—5. Oficio de la machi.	330
---	-----

CAPÍTULO XVIII

EL MACHITUN. CURACIONES HECHAS POR LAS MACHIS

1. Tratamiento preparatorio de la tarde.—2. La curación definitiva del segundo día.—3. El arte negro entre los indígenas. .	350
---	-----

CAPÍTULO XIX

NGUILLATUN (FUNCION RELIGIOSA POPULAR)

1. Preámbulo de la fiesta.—2. En vísperas de la fiesta.—3. Desarrollo del nguillatún.—4. El conchotún anexo al nguillatún.—5. Conclusión del nguillatún.	371
---	-----

CAPÍTULO XX

ENTIERRO TRADICIONAL DE UN CACIQUE PAGANO

1. «Capilla ardiente».—2. Visitas de pésame.—3. Las preparaciones para el entierro.—4. Ritos del velorio.—5. El día del entierro.	395
--	-----

CAPÍTULO XXI

CUENTOS ARAUCANOS

A.—El bicho vivificador.	416
B.—La zorra astuta.	434

CAPÍTULO XXII

LA SEGUNDA MITAD DE LA VIDA DEL NARRADOR (1884-1927)

1. Pascual en Calfulemu.—2. Desgracias y reveses.—3. Concesión «El Budi».—4. Últimos años de Pascual.—5. Conclusión	444
INDICE.	460